

# **Review and Herald**

**Colección de escritos de Elena G. de White en el  
periódico Review and Herald**

**Volumen 17**

**8 de agosto 1907 – 11 de noviembre 1909**

**Elena G. de White**

## Tabla de contenido

8 de agosto de 1907 .....	7
15 de agosto de 1907 .....	10
15 de agosto de 1907 .....	14
22 de agosto de 1907 .....	17
29 de agosto de 1907 .....	18
5 de septiembre de 1907 .....	22
12 de septiembre de 1907 .....	26
19 de septiembre de 1907 .....	30
26 de septiembre de 1907 .....	32
3 de octubre de 1907 .....	35
10 de octubre de 1907 .....	38
17 de octubre de 1907 .....	40
24 de octubre de 1907 .....	43
31 de octubre de 1907 .....	45
7 de noviembre de 1907 .....	47
14 de noviembre de 1907 .....	50
21 de noviembre de 1907 .....	52
28 de noviembre de 1907 .....	56
5 de diciembre de 1907 .....	59
12 de diciembre de 1907 .....	63
19 de diciembre de 1907 .....	66
26 de diciembre de 1907 .....	70
<b>1908</b> .....	<b>73</b>
2 de enero de 1908 .....	73
9 de enero de 1908 .....	77
16 de enero de 1908 .....	80
23 de enero de 1908 .....	83

30 de enero de 1908 .....	87
6 de febrero de 1908 .....	90
6 de febrero de 1908 .....	92
13 de febrero de 1908 .....	94
20 de febrero de 1908 .....	98
27 de febrero de 1908 .....	102
5 de marzo de 1908.....	104
12 de marzo de 1908.....	106
19 de marzo de 1908.....	108
26 de marzo de 1908.....	111
2 de abril de 1908 .....	114
9 de abril de 1908 .....	116
16 de abril de 1908 .....	118
23 de abril de 1908 .....	121
30 de abril de 1908 .....	123
7 de mayo de 1908.....	126
14 de mayo de 1908.....	128
21 de mayo de 1908.....	131
28 de mayo de 1908.....	133
4 de junio de 1908.....	136
11 de junio de 1908.....	139
18 de junio de 1908.....	142
25 de junio de 1908.....	144
2 de julio de 1908 .....	146
2 de julio de 1908 .....	149
2 de julio de 1908 .....	150
2 de julio de 1908 .....	151
2 de julio de 1908 .....	152
9 de julio de 1908 .....	152

16 de julio de 1908 .....	156
23 de julio de 1908 .....	161
30 de julio de 1908 .....	164
6 de agosto de 1908 .....	166
13 de agosto de 1908 .....	169
20 de agosto de 1908 .....	173
27 de agosto de 1908 .....	176
3 de septiembre de 1908 .....	180
3 de septiembre de 1908 .....	184
10 de septiembre de 1908 .....	186
17 de septiembre de 1908 .....	189
24 de septiembre de 1908 .....	192
1 de octubre de 1908.....	196
8 de octubre de 1908.....	197
15 de octubre de 1908.....	199
22 de octubre de 1908.....	202
29 de octubre de 1908.....	204
5 de noviembre de 1908.....	206
12 de noviembre de 1908.....	209
12 de noviembre de 1908.....	212
19 de noviembre de 1908.....	213
19 de noviembre de 1908.....	217
3 de diciembre de 1908.....	221
10 de diciembre de 1908.....	224
17 de diciembre de 1908.....	227
24 de diciembre de 1908.....	230
31 de diciembre de 1908.....	233
<b>1909.....</b>	<b>236</b>
7 de enero de 1909 .....	236

7 de enero de 1909 .....	240
14 de enero de 1909 .....	241
21 de enero de 1909 .....	245
28 de enero de 1909 .....	250
4 de febrero de 1909 .....	253
11 de febrero de 1909 .....	256
18 de febrero de 1909 .....	260
25 de febrero de 1909 .....	263
4 de marzo de 1909.....	266
4 de marzo de 1909.....	269
11 de marzo de 1909 .....	270
18 de marzo de 1909.....	273
25 de marzo de 1909.....	275
1 de abril de 1909 .....	278
1 de abril de 1909 .....	282
8 de abril de 1909 .....	284
15 de abril de 1909 .....	288
22 de abril de 1909 .....	291
29 de abril de 1909 .....	294
6 de mayo de 1909.....	298
6 de mayo de 1909.....	301
13 de mayo de 1909.....	303
1 de julio de 1909 .....	305
8 de julio de 1909 .....	308
15 de julio de 1909 .....	310
22 de julio de 1909 .....	312
29 de julio de 1909 .....	315
5 de agosto de 1909 .....	317
12 de agosto de 1909 .....	320

19 de agosto de 1909 .....	322
26 de agosto de 1909 .....	325
2 de septiembre de 1909 .....	328
9 de septiembre de 1909 .....	330
16 de septiembre de 1909 .....	334
23 de septiembre de 1909 .....	337
30 de septiembre de 1909 .....	339
7 de octubre de 1909 .....	343
21 de octubre de 1909 .....	345
28 de octubre de 1909 .....	348
11 de noviembre de 1909 .....	350

SECABIPP

8 de agosto de 1907

Notas de viaje-Nº 3

Visita a Paradise Valley

El miércoles 1 de mayo salimos de Loma Linda hacia National City, para visitar el sanatorio Paradise Valley. Los hermanos P. T. Magan nos acompañaron hasta Santa Ana, donde se detuvieron para visitar a unos parientes. En Orange nos encontramos con los ancianos H. W. Cottrell y G. W. Reaser, y con el profesor E. S. Ballenger, que venían de Los Ángeles para asistir a una reunión de la Junta del Sanatorio Paradise Valley. El hermano L. O. Johnson, otro miembro de la Junta, se unió a nosotros en Oceanside. [RH 8 de agosto de 1907, par. 1](#)

En el sanatorio recibimos una calurosa bienvenida del hermano J. J. Wessels, que ha aceptado recientemente la dirección, y de los demás miembros de la familia del sanatorio. [RH 8 de agosto de 1907, par. 2](#)

Los miembros de la Junta dedicaron la tarde del miércoles y el jueves a trazar planes para la futura labor de la institución. A petición suya, me reuní con ellos el jueves por la tarde e hice algunas observaciones sobre la misión de nuestros sanatorios. Dije en parte: [RH 8 de agosto de 1907, par. 3](#)

En la construcción de nuestros sanatorios, debemos guardarnos cuidadosamente contra cualquier extravagancia innecesaria en nuestro desembolso de medios. Es nuestro deber estudiar la sencillez. Sin embargo, hay algunos lugares de especial importancia e influencia donde se necesitan mejores instalaciones y más espacio que para el trabajo de sanatorio en otros lugares. La impresión que deseamos dejar en las mentes de los pacientes es la de las verdades que enseñamos más que la de la grandeza de los edificios. [RH 8 de agosto de 1907, par. 4](#)

No tenemos demasiados sanatorios. Hay en nuestro mundo un gran campo para el verdadero trabajo médico misionero. Nuestros sanatorios deben ser como luces que brillan en medio de la oscuridad moral. En ellos, los enfermos y los que sufren deben contemplar el poder milagroso de Cristo revelado en la vida de los obreros. "Brille así vuestra luz delante de los hombres, dice Cristo, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos". Que la lámpara de luz de la Palabra de Dios brille inconfundiblemente. [RH 8 de agosto de 1907, par. 5](#)

Que todo lo relacionado con el sanatorio y sus alrededores se mantenga ordenado y aseado, para que la obra goce de la estima de la gente y ejerza constantemente una influencia edificante. El sanatorio Paradise Valley puede ejercer una decidida influencia para el bien en National City, en San Diego y en Coronado. La verdad debe ser proclamada en estos lugares; porque hay algunos que todavía no han oído el último mensaje de advertencia. [RH 8 de agosto de 1907, par. 6](#)

Debe llevarse a cabo una labor educativa en conexión con todos nuestros sanatorios. Existe una estrecha relación entre el trabajo de nuestras escuelas y el de nuestros sanatorios, y siempre que sea factible, existen ventajas decisivas en tener una escuela en estrecha conexión con un sanatorio. En tal arreglo habría ventajas decididas para ambas líneas de trabajo. [RH 8 de agosto de 1907, par. 7](#)

No nos desanimemos unos a otros. Unámonos para hacer que cada línea de la obra del Señor sea un éxito. Si alguien se acerca a ustedes y les habla desalentadoramente de la obra en una u otra de nuestras instituciones, diciéndoles que son extravagantes más allá de toda medida, díganles: "Lamento que sea así, pero ayudémosles, si están en dificultades". Si habláis así, podréis evitar muchos de los males que podrían resultar si retiraseis vuestra simpatía y os negaseis a ayudar a aquellos que, posiblemente, hayan sido tergiversados. Nunca desanimemos ni siquiera a los que han obrado mal, tratándolos como si hubieran cometido contra nosotros un pecado imperdonable. Alentémoslos más bien de todas las maneras posibles, y si vemos que se están esforzando en una empresa digna, levantémonos con ellos. [RH 8 de agosto de 1907, par. 8](#)

Me siento animado con respecto al futuro del Sanatorio Paradise Valley. Si todos los que están relacionados con la institución se colocan sobre la plataforma de la verdad eterna, y trabajan unidos y con simpatía, pueden ejercer una influencia que aumentará su poder elevador. [RH 8 de agosto de 1907, par. 9](#)

Durante la semana que pasamos en el sanatorio Paradise Valley, hablé dos veces en el salón a los pacientes y ayudantes. Les relaté las misericordias de Dios al conseguir la propiedad para los fines del sanatorio, y sus providencias por las que habíamos sido guiados paso a paso en la apertura de la institución. También les hablé de los grandes privilegios que tenemos por medio de Cristo, y de las bendiciones que seguirán a una acción armoniosa. [RH 8 de agosto de 1907, par. 10](#)

Necesitamos ser instantáneos en la oración. Es nuestro gran privilegio colgar nuestras almas indefensas sobre Jesucristo, y descansar para nuestra salvación en sus méritos. Hablemos palabras que eleven y ennoblezcan, y que produzcan impresiones agradables en las mentes de aquellos con quienes conversamos. El Señor quiere que nos santifiquemos y que caminemos con humildad ante él. Si somos obedientes a sus mandamientos, ni un reproche podrá caer sobre nosotros con justicia. Otros pueden hablar de nosotros, pueden difundir malos informes acerca de nosotros, pero estos informes no tienen por qué ser ciertos. [RH 8 de agosto de 1907, par. 11](#)

En nuestras instituciones, donde se reúnen muchas personas de temperamentos variados, es necesario que cada uno cultive un espíritu de altruismo. Que nadie sienta que le corresponde moldear a los demás a su mente u opiniones individuales. Si bien cada uno manifestará una individualidad, debe ser una individualidad que esté bajo el control del Espíritu Santo. Si somos amables y semejantes a Cristo, habrá una



mezcla de corazones e intereses que será beneficiosa para todos por igual. [RH 8 de agosto de 1907, par. 12](#)

Nuestros sanatorios han de ser agencias para impartir a los enfermos una salud que se mantenga en la felicidad y la paz del alma. Cada obrero debe cooperar con el médico; porque mediante la manifestación de bondad y ternura, puede llevar a los que sufren un bálsamo curativo. [RH 8 de agosto de 1907, par. 13](#)

Cada uno es responsable ante Dios del uso que hace de sus capacidades. Es responsable de crecer diariamente en la gracia. Que nadie sienta, aunque teóricamente esté establecido en la verdad presente, que no comete errores. Pero si se cometen errores, que haya disposición para corregirlos. Y evitemos todo lo que pueda crear disensión y contienda; porque hay un cielo ante nosotros, y entre sus habitantes no habrá contienda. [RH 8 de agosto de 1907, par. 14](#)

Hemos de vivir, no para elevarnos, sino para que, como hijitos de Dios, hagamos lo mejor que podamos la obra que nos ha encomendado. Es nuestro deber dar una buena impresión a los demás. Nos estamos preparando para la eternidad, para el sanatorio de arriba, donde el Gran Médico enjugará las lágrimas de todos los ojos, y donde las hojas del árbol de la vida son para la curación de la nación. [RH 8 de agosto de 1907, par. 15](#)

Aferrémonos todos a Cristo Jesús con una fe viva, y caminemos con humildad de ánimo. Entonces se revelará en nosotros la gracia de Dios, y veremos su salvación. Saludaremos a la sagrada familia de los redimidos, y oiremos las palabras de Cristo: "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo." Tocaremos nuestras arpas de oro, y el cielo sonará con rica música. Arrojuremos nuestras relucientes coronas a sus pies, y daremos gloria al que ha vencido en nuestro favor. [RH 8 de agosto de 1907, par. 16](#)

Puede que haya algunas cosas aquí que no entendamos. Algunas cosas de la Biblia pueden parecernos misteriosas, porque están más allá de nuestra comprensión finita. Pero a medida que nuestro Salvador nos guíe por las aguas vivas, aclarará a nuestras mentes lo que antes no comprendíamos claramente. [RH 8 de agosto de 1907, par. 17](#)

Cuando pienso en la gloria futura del cielo, siento un intenso deseo de que toda alma viviente pueda conocerla. A menudo deseo tener el vigor y la fuerza de años más jóvenes, y poder ir de un lugar a otro, hablando la verdad tal como es en Jesús. Anhele presentarlo como el poderoso Sanador, y presentar su póliza de seguro de vida eterna. [RH 8 de agosto de 1907, par. 18](#)

Significa mucho para nosotros si perseguimos las cosas celestiales o las terrenales. Lo terrenal pronto pasará. En estos días, hay gran destrucción de tesoros terrenales. Hay "terremotos en diversos lugares", y se ven problemas y dificultades por todas partes. Pero es nuestro privilegio prepararnos para llegar a ser miembros de la familia celestial, hijos del Rey celestial. [RH 8 de agosto de 1907, par. 19](#)

Esforcémonos por vencer. "Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, como yo también vencí, y me he sentado con mi padre en su trono". Superemos las palabras precipitadas que estropean la felicidad y la tranquilidad de los que nos rodean. Superemos nuestros temperamentos impetuosos. Seamos amables y pacientes, complacientes, agradables, sin pensar mal de nadie. Si resistimos al demonio, huirá de nosotros. Alrededor de cada alma tentada hay ángeles de Dios, listos para levantar el estandarte de la justicia, si el tentado sólo muestra un espíritu de resistencia al mal. [RH 8 de agosto de 1907, par. 20](#)

Cada uno puede ser un vencedor. Cristo, en nuestro nombre, ha resistido las tentaciones más feroces del enemigo. Él "fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado". Él es nuestro modelo. Por sus virtudes y su gracia, podemos estar seguros de una entrada en "el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo." [RH 8 de agosto de 1907, par. 21](#)

15 de agosto de 1907

Notas de viaje-Nº 4

Labores en San Diego

Durante nuestra visita al Sanatorio Paradise Valley, el Señor me fortaleció para hablar dos veces a los miembros de la iglesia en San Diego. Durante el año pasado, como resultado de los esfuerzos realizados por el élder W. W. Simpson y otros obreros, había habido un buen aumento en la membresía de esta iglesia. Sentí una pesada carga por la obra en este importante centro turístico. Debe haber un esfuerzo ferviente y unido de parte de nuestros hermanos y hermanas en San Diego, y de los obreros relacionados con el sanatorio, para dar a conocer la verdad para este tiempo. [RH 15 de agosto de 1907, Art. A, par. 1](#)

El sábado 4 de mayo, el Señor me dio un mensaje para nuestros hermanos y hermanas de San Diego. Basé mis observaciones en el primer capítulo de Hebreos: [RH 15 de agosto de 1907, Art. A, par. 2](#)

"Dios, que en otro tiempo y de diversas maneras habló a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria y la imagen misma de su persona, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, después de haber purgado por sí mismo nuestros pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas." [RH 15 de agosto de 1907, Art. A, par. 3](#)

Aquí se pone de manifiesto la posición de Jesucristo con respecto a su Padre. Aunque son uno en propósito y uno en mente, son dos en personalidad. ¿No podemos aprender de esto que debe haber unidad entre los creyentes? No hay razón para que

uno sienta la necesidad de llevar a los demás a la línea exacta de su propia individualidad. Mientras estemos sujetos a las tentaciones de Satanás, cada uno de nosotros tendrá que ocuparse de todo lo que le sea posible, a fin de mantener una relación correcta con Dios, para que Cristo haga por nosotros su obra expiatoria. Y aunque podamos diferir en la forma de las palabras, y en la expresión de nuestra individualidad, sin embargo nuestras palabras pueden ser santificadas, y nuestros caracteres purificados a través del sacrificio de Cristo. [RH 15 de agosto de 1907, Art. A, par. 4](#)

Ahora debemos hacer una investigación diligente de nosotros mismos: ¿Puedo, con mis logros actuales, estar ante el rostro del Dios santo? Si en el gran día del juicio nos quedamos cortos, no tendremos excusa, porque tenemos acceso a la Palabra de Dios. Tomad la Biblia como libro de lectura, porque por la obediencia a sus verdades seremos santificados. Para asegurar la obra de nuestra salvación, Dios dio a nuestro mundo el don de su Hijo unigénito. ¿Aceptaremos la bendición que Cristo ha comprado para nosotros con tan infinito sacrificio? Él ha hecho posible que seamos partícipes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo por la concupiscencia. [RH 15 de agosto de 1907, Art. A, par. 5](#)

No demos la impresión de que nuestra religión consiste principalmente en acudir a la iglesia el sábado, y contarnos entre un número de personas que escuchan un sermón, y luego vuelven a sus casas para continuar con prácticas pecaminosas. Cristo dijo a sus discípulos: "Vosotros sois la luz del mundo.... Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos". Cristo nos ha dado el modelo según el cual debemos trabajar, pero a menos que hagamos un esfuerzo diligente con la ayuda de Dios, erraremos el blanco. Debemos ser santificados para Dios, alma, cuerpo y espíritu. [RH 15 de agosto de 1907, Art. A, par. 6](#)

¿Aprendemos de Cristo cada día? Si no lo hacemos, ciertamente nos quedaremos cortos del conocimiento que es esencial. No podemos darnos el lujo de ser débiles en nuestra experiencia cristiana, porque no podemos saber cuándo se saldarán nuestras cuentas para la eternidad. Debemos crecer constantemente en la fe y en la semejanza con Jesucristo. Si nos humillamos, el Señor nos levantará. Podemos tratar de elevarnos, pero esto no será contado en nuestro favor, en el día cuando Cristo estime el carácter. [RH 15 de agosto de 1907, Art. A, par. 7](#)

¡Oh, muchos de nosotros estamos tan llenos de nosotros mismos! Estamos tan firmemente aferrados a nuestros temperamentos y disposiciones peculiares. ¿Seguiremos ahora de cerca la Palabra, para que este gran "yo" pueda morir, y que Cristo pueda morar en nuestros corazones por la fe? [RH 15 de agosto de 1907, Art. A, par. 8](#)

"Por tanto, debemos prestar más atención a las cosas que hemos oído, no sea que alguna vez las dejemos escapar. Porque si la palabra dicha por los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos tan grande salvación, que al principio comenzó a ser dicha por el Señor, y nos fue confirmada por los que le oyeron, dando Dios también testimonio de ella, así con señales y prodigios, como con diversos milagros y dones del Espíritu Santo, según su voluntad?". [RH 15 de agosto de 1907, Art. A, par. 9](#)

¡Oh, que todos pudiéramos darnos cuenta más plenamente de nuestra responsabilidad ante Dios por los maravillosos privilegios que nos ha concedido! En la Palabra de Dios hay grandes verdades que merecen un estudio intenso. ¿Debemos descuidar estas grandes verdades fundamentales para entrar en especulaciones sobre lo que no ha sido claramente revelado? Con frecuencia se me hacen, respecto a alguna doctrina teórica, preguntas que no me siento en libertad de contestar. A veces respondo a quienes me hacen tales preguntas: "Vosotros tenéis la Palabra. Si el Señor deseara que usted supiera con respecto a este asunto, usted encontraría su conocimiento en la Palabra de Dios, y no necesitaría preguntarme. Si alcanzamos el cielo, podremos entonces comprender los asuntos que ahora no están claros para nosotros". Estudiemos las grandes verdades de las Escrituras: son suficientes para poner a prueba nuestras mentes hasta su máxima capacidad. [RH 15 de agosto de 1907, Art. A, par. 10](#)

"Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado". Oh, ¿conocemos a Dios como deberíamos? ¡Qué consuelo, qué gozo tendríamos si aprendiéramos diariamente las lecciones que él desea que aprendamos! Debemos conocerlo mediante un conocimiento experimental. Nos será provechoso pasar más tiempo en oración secreta, conociendo personalmente a nuestro Padre Celestial. En nuestra debilidad, podemos venir a él, y pedirle que nos imparta una comprensión de lo que él hará por nosotros, al separar de nosotros todo lo que es diferente a su propio carácter. [RH 15 de agosto de 1907, Art. A, par. 11](#)

Cuando nuestros propios corazones estén bien con Dios, sentiremos un intenso deseo de hacer todo lo que podamos para llevar la luz de la verdad ante los que no la han oído. En la gran obra de advertir al mundo, Dios ha confiado a su pueblo un deber sagrado. "Somos colaboradores de Dios". "Como tú me enviaste al mundo", dijo Cristo, hablando de sus discípulos, "*así también* yo los he enviado al mundo". En la formación del carácter, hemos de representar a Aquel que dio su vida por el mundo, y si estamos alerta, veremos, a derecha e izquierda, oportunidades de decir palabras en favor del Maestro. [RH 15 de agosto de 1907, Art. A, par. 12](#)

Si descuidamos estas oportunidades, llegará el momento en que nos hablarán, por aquellos a quienes no hemos advertido, palabras de reproche y amargura: "Sabías de estos terribles juicios que se avecinaban. Estábamos asociados, pero no nos avisaste. ¿Por qué no nos avisaste, para que pudiéramos haber escapado?". ¡Que Dios nos ayude para que no tengamos sobre nuestras vestiduras, a causa de nuestra negligencia, la sangre de las almas! [RH 15 de agosto de 1907, Art. A, par. 13](#)

Tenemos un trabajo que hacer en nuestro mundo, un trabajo similar al que Cristo realizó. Esta obra espiritual debe preceder a cualquier otro interés de nuestras vidas. Lo que es temporal debe ser siempre secundario a los requerimientos de Dios. De nada nos servirá destacarnos en este mundo a expensas de nuestro cristianismo. [RH 15 de agosto de 1907, Art. A, par. 14](#)

En la realización de la obra de Dios, no debemos ser agentes separados e independientes. La unidad del pueblo de Dios ha de ser para el mundo un argumento convincente de que Dios envió a su Hijo para salvar al mundo. Cristo oró por sus discípulos: "Que todos sean uno; como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me has enviado. Y la gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, como nosotros somos uno: Yo en ellos, y tú en mí, para que se perfeccionen en uno; y para que el mundo conozca que tú me has enviado, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado." [RH 15 de agosto de 1907, Art. A, par. 15](#)

Tal es la unidad que debemos buscar, la unidad que existe entre el Padre y el Hijo. Si nos sentimos inclinados a separarnos de nuestros hermanos si no hacen exactamente lo que nosotros pensamos que es mejor, esto es una prueba de que no somos auténticos cristianos bíblicos. Necesitamos estudiar la relación de Cristo con su Padre, y necesitamos comprender su amor por el mundo. [RH 15 de agosto de 1907, Art. A, par. 16](#)

El gran enemigo de nuestras almas está vigilante y alerta. Está especialmente activo cuando nos ve esforzarnos por hacer la obra del Señor. ¿Creéis que la obra de Dios avanzará suavemente, sin ninguna oposición por parte del enemigo de la fe? ¿Creéis que no habrá oposición contra los que tratan de perfeccionar su carácter en armonía con la Palabra de Dios? No podemos esperar esto. Debemos armarnos para el conflicto. Pero Dios estará con nosotros. Él ha provisto una armadura evangélica completa, y si nos ponemos *cada pieza* de esta armadura, podemos estar a salvo de la derrota. [RH 15 de agosto de 1907, Art. A, par. 17](#)

Aquellos que piensan que todo debe satisfacer su propia mente, y que no necesitan hacer ningún sacrificio, no serán contados con los vencedores, ni recibirán la recompensa del vencedor. Debemos prepararnos contra los elementos opuestos. "Resistid al diablo, y huirá de vosotros". "Fiel es Dios, que no os dejará ser tentados

más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportarla." [RH 15 de agosto de 1907, Art. A, par. 18](#)

Dios es serio con cada uno de nosotros. Nuestra mayor consideración ahora es formar caracteres para la eternidad. Que el que ha dado para nuestra salvación a su Hijo unigénito fortalezca y bendiga a su pueblo. [RH 15 de agosto de 1907, Art. A, par. 19](#)

15 de agosto de 1907

El trabajo en Washington, D. C  
Sanatorio, Cal.,  
30 de mayo de 1907.

Tengo un mensaje que llevar a nuestra gente en todo el campo. Hay un trabajo decidido y minucioso que hacer en Washington, D.C. Ya ha pasado el tiempo en que se debería haber visto trabajar fielmente este campo. El último mensaje de advertencia debe ser llevado a los que necesitan la verdad. Los hombres de Dios que tienen este mensaje en sus corazones deben ser escogidos para llevarlo a la gente de Washington y pueblos vecinos. Se me representó a una persona de autoridad que estaba delante de nuestro pueblo, y suplicaba que se enviasen obreros a Washington; y se me instruyó que insistiese sobre este asunto en la mente de nuestros obreros. [RH 15 de agosto de 1907, par. 1](#)

Hermanos y hermanas, Dios ha dado a cada hombre su trabajo. Él llama a los miembros de la iglesia en cada lugar a dedicarse al Señor y a su servicio. Salgamos y presentemos la verdad de casa en casa, a las almas que están hambrientas del pan de vida. Debemos alinearnos. [RH 15 de agosto de 1907, par. 2](#)

"Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies". Estas palabras nos enseñan cómo ha de proveerse el campo de obreros que trabajen por la salvación de las almas. Cuando los miembros de la iglesia llevan los preceptos de Cristo a la práctica de la vida; cuando confiesan sus pecados unos a otros, y ofrecen oraciones a Dios, él manifestará bondadosamente su poder a través de ellos. [RH 15 de agosto de 1907, par. 3](#)

De todas las maneras posibles, deben hacerse humildes esfuerzos para ganar almas a la verdad. El mensaje del tercer ángel debe ser proclamado en todos los suburbios de Washington. Las personas que viven en estos suburbios son preciosas para Dios. Los que creen en la verdad para este tiempo deben despertarse ahora y ocuparse seriamente de la obra que debe hacerse. Debemos estar bien despiertos a las necesidades de la situación, y realizar la obra con sabiduría. [RH 15 de agosto de 1907, par. 4](#)

No se debe obstaculizar el trabajo del sanatorio en Takoma Park. Se me ha mostrado que la capital nacional debe tener todas las ventajas. Los obreros de allí

deben llevar la verdad ante los poderes gobernantes, y los medios deben afluir a ese campo para que la obra haga allí una presentación que la recomiende a quienes están acostumbrados al refinamiento y la abundancia. No se debe dar una impresión insignificante a estos estadistas, cuyo único conocimiento, tal vez, de este pueblo y del mensaje del tercer ángel, puede ser recibido a través de la obra del sanatorio. Será muy esencial que los medios gastados para el trabajo en Washington sean manejados económicamente. [RH 15 de agosto de 1907, par. 5](#)

Tenemos que darnos cuenta de que vivimos tiempos críticos. No hay tiempo que perder si queremos causar la impresión correcta con respecto a la obra. Satanás está haciendo todos los esfuerzos posibles para minar la confianza de los hombres en la ley de Dios, haciendo que la consideren de poca importancia. Pero los hombres deben recordar que el Dios del cielo proclamó su ley desde el monte Sinaí con su propia voz, para que los hombres se dieran cuenta de su importancia. El Señor no quiere que el pueblo que representa su ley en la tierra, y que ha de llevar a cabo su obra final en el mundo, represente esa ley y esa obra de una manera barata. El propósito de Dios al guiarnos a Washington, la capital de nuestra nación, era que pudiéramos representar su obra allí de una manera sensata. En conexión con su obra, él no tendría nada de carácter barato y defectuoso. [RH 15 de agosto de 1907, par. 6](#)

También sería un gran error cerrar el trabajo de la sucursal del sanatorio que hemos operado en Washington. Algunos han pensado que cuando nuestra institución en Takoma Park esté en funcionamiento, podríamos hacerlo. Pero he recibido instrucciones sobre este asunto de una autoridad superior a la del hombre, y se me ha demostrado que cerrar el trabajo de la primera institución sería un grave error. Hay hombres que ocupan puestos de responsabilidad en el mundo y que frecuentan nuestras salas de tratamiento, y no debemos privarles de esta oportunidad de conocer la verdad por el momento. [RH 15 de agosto de 1907, par. 7](#)

Una sucursal del sanatorio en la ciudad llevará a conocer la institución mayor de Takoma Park. A través de estas instituciones la luz de la verdad brillará para los consejeros y estadistas. [RH 15 de agosto de 1907, par. 8](#)

Por la luz que el Señor me ha dado, sé que hay una gran obra que realizar en Washington, y todo poder rezagado debe ser despertado para que cumpla su parte. También se debe hacer una obra especial en esta ciudad en el establecimiento de escuelas, para que la gente pueda ser educada según los lineamientos cristianos. En nuestras escuelas establecidas en esta ciudad, la Palabra de Dios debe ser exaltada como libro de estudio, y la ley de Dios debe ser honrada y obedecida. La disciplina de nuestras escuelas debe ser del tipo más elevado. [RH 15 de agosto de 1907, par. 9](#)

Dios nos pide que avancemos paso a paso en la edificación de su obra. Estamos haciendo lo que deberíamos haber hecho hace veinte años. Algunos han pensado que nosotros, como pueblo, fuimos incapaces de contener la corriente de investigación y crítica. Pero me han demostrado que si hubiéramos avanzado en el camino de la

reforma a medida que nos llegaba la luz, tendríamos una imagen muy diferente de la que ahora tenemos. Al seguir las instrucciones de nuestro Gran Líder, se habrían superado las dificultades; la conciencia de la aprobación de Dios habría convertido a nuestros ministros y médicos y a los maestros de nuestras escuelas en valientes hombres de Dios. En el sentido más completo de la palabra, habrían sido obreros junto con Dios. [RH 15 de agosto de 1907, par. 10](#)

Debemos aprender individualmente la lección de que los tesoros del conocimiento están con el Altísimo. Los discursos de los hombres que profesan honrar y reverenciar la ley de Dios deben ser serios, sinceros y solemnes, como corresponde a la época en que viven. Sus llamamientos a la templanza deben hablar poderosamente a los sentidos de los hombres. El amor de Dios debe expresarse en palabras y acciones. [RH 15 de agosto de 1907, par. 11](#)

Los que están comprometidos en la obra de estos últimos días deben identificarse con Cristo. Deben hacerse partícipes de la naturaleza divina, y escapar así de la corrupción que hay en el mundo por la concupiscencia. [RH 15 de agosto de 1907, par. 12](#)

Hago un llamamiento a mis hermanos y hermanas en todo el campo americano. Procuren que el trabajo en Washington no se retrase por falta de medios. Es muy importante que el Sanatorio esté completamente equipado para su trabajo. Que la causa de la verdad en Washington triunfe gloriosamente. [RH 15 de agosto de 1907, par. 13](#)

Estas palabras fueron pronunciadas en relación con el trabajo en Washington: "El trabajo en el corazón de la nación no debe ser obstaculizado. El Sanatorio debe hacer su parte para convencer a los hombres influyentes de América de la importancia del mensaje del tercer ángel. Y nuestros libros deben ser manejados de manera que aseguren su mayor circulación." [RH 15 de agosto de 1907, par. 14](#)

Que prevalezcan la sencillez y el buen gusto en la construcción del Sanatorio de Washington. Esta institución va a realizar una obra importante para el pueblo de Washington. A través de su influencia se harán averiguaciones acerca de nuestra fe, y se dará información que se alojará en algunas mentes. Hay una persona que apoya la causa de la verdad presente en Washington y que será una ayuda presente en toda emergencia. Aférrate firmemente a los principios de la verdad. Guardad el alma vigilantemente, para que no seáis hallados luchando contra el Espíritu de Dios. Cíñete la armadura de la justicia de Cristo. Sed fuertes; sí, sed fuertes. [RH 15 de agosto de 1907, par. 15](#)

Ellen G. White.



22 de agosto de 1907

## La Palabra de Dios

Revestido de humanidad, el Hijo de Dios se puso a la altura de aquellos a quienes quería salvar. En Él no había engaño ni pecado; siempre fue puro e inmaculado; sin embargo, tomó sobre sí nuestra naturaleza pecaminosa. Vistiendo su divinidad con humanidad, para poder asociarse con la humanidad caída, trató de redimir para el hombre lo que por la desobediencia Adán había perdido, para sí mismo y para el mundo. En su propio carácter, Jesús manifestó al mundo el carácter de Dios; no se complació a sí mismo, sino que se dedicó a hacer el bien. Toda su historia, durante más de treinta años, fue de pura y desinteresada benevolencia. [RH 22 de agosto de 1907, par. 1](#)

¿Podemos extrañarnos de que los hombres se asombraran de su enseñanza? "Les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas". La enseñanza de los escribas y de los fariseos era una continua repetición de fábulas y tradiciones infantiles. Sus opiniones y ceremonias descansaban en la autoridad de antiguas máximas y dichos rabínicos, frívolos y sin valor. Cristo no se detuvo en los débiles e insípidos dichos y teorías de los hombres. Como poseedor de una autoridad superior, se dirigía a sus oyentes, presentándoles temas trascendentales; y sus llamamientos llevaban la convicción a sus corazones. La opinión de todos, expresada por muchos que no pudieron guardar silencio, fue: "Nunca habló hombre como este hombre". [RH 22 de agosto de 1907, par. 2](#)

La Biblia enseña toda la voluntad de Dios respecto a nosotros. "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra." La enseñanza de esta Palabra es exactamente la que se necesita en todas las circunstancias en que podamos encontrarnos. Es una regla suficiente de fe y práctica; porque es la voz de Dios que habla al alma, dando a los miembros de su familia instrucciones para guardar el corazón con toda diligencia. Si esta Palabra se estudia, no sólo se lee, sino que se estudia, nos proporciona un cúmulo de conocimientos que nos permite mejorar todas las dotes que Dios nos ha dado. Nos enseña nuestra obligación de usar las facultades que nos han sido dadas. Guiados por sus preceptos, podemos rendir obediencia a los requerimientos de Dios. [RH 22 de agosto de 1907, par. 3](#)

Todos los que acudan a la Palabra de Dios en busca de guía, con mentes humildes e inquisitivas, decididos a conocer los términos de la salvación, comprenderán lo que dice la Escritura. Pero los que traen a la investigación de la Palabra un espíritu que ella no aprueba, quitarán de la búsqueda un espíritu que ella no ha impartido. El Señor no hablará a una mente despreocupada. No desperdicia su instrucción en alguien que voluntariamente es irreverente o está contaminado. Pero el tentador

educa a toda mente que se somete a sus sugerencias y está dispuesta a dejar sin efecto la santa ley de Dios. [RH 22 de agosto de 1907, par. 4](#)

Necesitamos humillar nuestros corazones, y con sinceridad y reverencia escudriñar la Palabra de vida; porque sólo esa mente que es humilde y contrita puede ver la luz. El corazón, la mente, el alma deben estar preparados para recibir la luz. Debe haber silencio en el alma. Los pensamientos deben ser llevados cautivos a Jesucristo. La jactanciosa confianza en sí mismo y la autosuficiencia deben ser reprendidas en presencia de la Palabra de Dios. El Señor habla al corazón que se humilla ante él. [RH 22 de agosto de 1907, par. 5](#)

Tiempos agitados están ante nosotros, y es fatal ser descuidado e indiferente. "Todavía un poco, y el que ha de venir vendrá, y no tardará". No podemos darnos el lujo de ser desobedientes a los requerimientos de Dios. La ira que los impenitentes están atesorando ahora contra aquel día en que se sentará el juicio, y cada caso será juzgado, según las cosas escritas en los libros del cielo, pronto estallará sobre ellos. Entonces la voz de la misericordia ya no abogará en favor de los pecadores. [RH 22 de agosto de 1907, par. 6](#)

Si rechazamos las invitaciones que se nos hacen ahora, si persistimos en la desobediencia, no tendremos una segunda probación. "Escogeos hoy a quién sirváis: a Dios o a las riquezas. Ahora, mientras es llamado hoy, si oís su voz, no endurezcáis vuestro corazón, no sea que sea la última invitación de misericordia. [RH 22 de agosto de 1907, par. 7](#)

29 de agosto de 1907

Notas de viaje-Nº 5

Visita a San Pasqual y Escondido

El jueves 9 de mayo por la tarde salimos de San Diego hacia Escondido. Aquí nos recibieron la Dra. Sophie Judson y el Hermano L. O. Johnson, quienes nos llevaron en sus carruajes a San Pasqual, diez millas más allá. [RH 29 de agosto de 1907, par. 1](#)

San Pasqual es un hermoso valle, donde se encuentran varias familias de nuestro pueblo. En este lugar se levantó una de las primeras iglesias del sur de California. Tienen para su culto una pequeña y ordenada iglesia, con capacidad para más de cien personas. Nuestros hermanos del vecindario también mantienen una iglesia-escuela, y el viernes por la tarde hablé a los niños de esta escuela. [RH 29 de agosto de 1907, par. 2](#)

El sábado por la mañana, un buen número de nuestros hermanos y hermanas de Escondido se dirigieron a San Pasqual, y cuando entré en la iglesia, encontré la sala abarrotada. En mi discurso, me detuve ampliamente en la importancia de una

estrecha unión de los miembros de la iglesia de Cristo unos con otros, y con él, como se ilustra en la parábola de la vid, en el capítulo quince de Juan. [RH 29 de agosto de 1907, par. 3](#)

"Yo soy la vid verdadera -dice Cristo-, y mi Padre es el labrador. Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo quita; y todo sarmiento que da fruto, lo limpia, para que dé más fruto." [RH 29 de agosto de 1907, par. 4](#)

A veces, este proceso de poda consiste en permitir que nos sobrevenga alguna prueba que nos impulse a buscar fervientemente al Señor. ¿Pensaremos entonces que es extraño, o nos sentiremos rebeldes, cuando nos sobrevengan estas pruebas? Más bien regocijémonos en el conocimiento de que "todo pámpano que lleva fruto, él lo limpia, para que lleve más fruto." [RH 29 de agosto de 1907, par. 5](#)

Mantener una *unión constante* con Cristo es esencial para el crecimiento cristiano, y es la gran esperanza de quienes buscan una preparación para su venida. "Permaneced en mí -continúa-, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí .... Si alguno no permanece en mí, como pámpano es echado fuera, y se seca; y los hombres los recogen, y los echan en el fuego, y arden." [RH 29 de agosto de 1907, par. 6](#)

Del estudio de la vid podemos aprender también la estrecha unión que debe existir entre los creyentes, todos los cuales deben extraer su fuerza y su vida de la misma cepa. Hay diferencias en las características de las diversas ramas y hojas de la vid, y lo mismo habrá en nuestras diversas experiencias. En nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestras acciones, no seremos duplicados exactos unos de otros. Sin embargo, así como en la vida de la vid cada rama y cada hoja actúa su parte, así los miembros de la iglesia -el cuerpo de Cristo- deben ser como un todo armonioso. [RH 29 de agosto de 1907, par. 7](#)

Dios está hambriento de frutos. La forma puede ser perfecta, la apariencia hermosa, pero a menos que haya una manifestación de fruto, el gran Viñador quitará los pámpanos inútiles. "En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto; en que seáis mis discípulos. Como el Padre me ha amado, así os he amado yo a vosotros: permaneced en mi amor. Si *guardareis mis mandamientos*, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor." [RH 29 de agosto de 1907, par. 8](#)

También me detuve largamente en las solemnes obligaciones que recaen sobre los padres. Los hijos son una herencia del Señor. Deben ser educados en la crianza y amonestación del Señor. En la tarea de educarlos, el padre y la madre deben trabajar en armonía. La posición del padre, como sacerdote de la casa, y de la madre, como reina en el hogar, es sumamente solemne. La madre no debe ocupar la posición de

una esclava o de una sirvienta. Sobre ella descansa en gran parte la carga de educar a los pequeños en el temor del Señor. [RH 29 de agosto de 1907, par. 9](#)

En esta importante tarea de educar a los niños, debemos aportar toda la dulzura de una disposición tierna y sumisa. No podemos permitirnos herir los tiernos corazones de los pequeños con una dureza indebida. Tienen un agudo sentido de la justicia, y sus sentimientos se rebelan naturalmente si se les regaña o reprocha innecesariamente. Atraedlos a Cristo con las tiernas cuerdas del amor. Será necesario corregir los errores, y a veces incluso administrar castigo, pero esto puede hacerse de tal manera que los atraiga, y no los repela. [RH 29 de agosto de 1907, par. 10](#)

En su posición de padres, los padres y las madres deben estudiar el trato de Dios con sus "hijitos". Su gobierno se basa en el amor. Sin embargo, "al que ama el Señor, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo". Así pues, en la corrección de los niños, el castigo es a veces necesario, pero este castigo no debe ser tal que sea impulsado por sentimientos de ira o venganza. [RH 29 de agosto de 1907, par. 11](#)

Es de gran importancia que el trabajo de adiestramiento para la obediencia se inicie durante la infancia del niño. Desde su más tierna infancia, los niños deben ser enseñados a superar la pasión, pero esto no puede hacerse mediante una manifestación de pasión por parte de los padres. Debe haber un ejercicio de paciente dulzura. [RH 29 de agosto de 1907, par. 12](#)

Cuando consideramos que el destino futuro del niño depende en gran parte de la fidelidad con que los padres lo eduquen y lo formen, no podemos menos de instar con todas nuestras fuerzas a que haya más diligencia por parte de los padres y de las madres. Que el padre no se agobie tanto con los negocios que tenga que descuidar sus deberes como sacerdote del hogar. Oh, que haya tal fidelidad en este asunto, que cuando los padres lleguen a las puertas de la ciudad de Dios, puedan decir: ¡Aquí estoy yo, y los hijos que me has dado! [RH 29 de agosto de 1907, par. 13](#)

El domingo por la mañana nos llevaron en carruaje a Escondido, y nos hospedaron en casa del hermano H. E. Olmstead. Los hermanos y hermanas de este lugar nos habían instado a celebrar cultos con ellos antes de partir, por lo que se concertó una cita para que yo hablara por la tarde en nuestra iglesia. Este edificio es una estructura sustancial de ladrillo que se compró a muy bajo costo a la denominación bautista. Además de la capilla principal, hay una sala en la que se lleva a cabo una iglesia-escuela. [RH 29 de agosto de 1907, par. 14](#)

El servicio de la tarde se había anunciado en el periódico local, y por cortesía de los ministros de otras iglesias se había anunciado en sus servicios de la mañana. Como resultado hubo una buena asistencia del público de Escondido, además de varios de nuestros hermanos de San Pasqual. [RH 29 de agosto de 1907, par. 15](#)

Me sentí ricamente bendecido por Dios al presentarme ante esta congregación y exponer los deberes cristianos tal como se exponen en el primer capítulo de Segunda de Pedro. Aquí se expone la obra de Dios en nuestro favor según el plan de la multiplicación, y nuestro deber de obrar según el plan de la adición. "Gracia y paz os sean multiplicadas por el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor.... Y además de esto, poniendo toda diligencia, añadid a vuestra fe virtud; y a la virtud, ciencia; y a la ciencia, templanza; y a la templanza, paciencia; y a la paciencia, piedad; y a la piedad, bondad fraterna; y a la bondad fraterna, caridad". [RH 29 de agosto de 1907, par. 16](#)

En la consecución de estas virtudes debe haber un razonamiento de causa a efecto. Después del conocimiento - "el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor"- debemos añadir la gracia de la templanza. [RH 29 de agosto de 1907, par. 17](#)

Tiene que haber una gran reforma en el tema de la templanza. El mundo está lleno de autoindulgencia de todo tipo. Debido a la influencia adormecedora de los estimulantes y narcóticos, las mentes de muchos son incapaces de discernir entre lo sagrado y lo común. Sus facultades mentales están debilitadas, y no pueden discernir las cosas espirituales profundas de la Palabra de Dios. [RH 29 de agosto de 1907, par. 18](#)

El cristiano será moderado en todas las cosas: en el comer, en el beber, en el vestir y en cada fase de la vida. "Todo hombre que lucha por el dominio es templado en todas las cosas. Ellos lo hacen para obtener una corona corruptible; pero nosotros, una incorruptible". No tenemos derecho a permitirnos nada que resulte en una condición mental que impida que el Espíritu de Dios nos impresione con el sentido de nuestro deber. Es una obra maestra de la habilidad satánica colocar a los hombres donde con dificultad se les puede alcanzar con el evangelio. [RH 29 de agosto de 1907, par. 19](#)

¿No debería haber entre nosotros, como pueblo, un renacimiento de la obra de la templanza? ¿Por qué no hacemos esfuerzos mucho más decididos para oponernos al tráfico de licores, que está arruinando las almas de los hombres, y está causando violencia y crímenes de todo tipo? Con la gran luz que Dios nos ha confiado, deberíamos estar a la vanguardia de toda reforma verdadera. El uso de licores narcóticos está enloqueciendo a los hombres, y llevándolos a cometer los crímenes más horribles. Debido a la maldad que sigue en gran parte como resultado del uso de licor, los juicios de Dios están cayendo sobre nuestra tierra hoy. ¿No tenemos la solemne responsabilidad de esforzarnos seriamente en oposición a este gran mal? [RH 29 de agosto de 1907, par. 20](#)

"Y además de esto, poniendo toda diligencia, añadid a vuestra fe virtud; y a la virtud, conocimiento; y al conocimiento, templanza; y a la templanza, paciencia; y a la paciencia, piedad; y a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, caridad.

Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, hacen que no seáis estériles ni estériles en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. [RH 29 de agosto de 1907, par. 21](#)

"Pero el que carece de estas cosas"-quien no está poniendo diligentes esfuerzos para trabajar esta suma además-"el que carece de estas cosas es ciego, y no puede ver de lejos, y ha olvidado que fue purgado de sus antiguos pecados." [RH 29 de agosto de 1907, par. 22](#)

Sobre la condición de que "pongamos toda diligencia" en añadir gracia a la gracia, se basa nuestra gran póliza de seguro de vida eterna, como se expresa en las siguientes palabras: [RH 29 de agosto de 1907, par. 23](#)

"Por lo cual, hermanos, más aún, procurad con diligencia hacer firme vuestra vocación y elección; porque si hacéis estas cosas, no caeréis jamás; pues así os será concedida abundante entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo." [RH 29 de agosto de 1907, par. 24](#)

5 de septiembre de 1907

Notas de Viaje-No. 6

Loma Linda y Los Ángeles

El lunes 13 de mayo por la mañana salimos de Escondido y por la tarde estábamos de nuevo en Loma Linda. Me encontré algo cansado por los esfuerzos hechos en viajar y hablar, y me alegré de poder descansar aquí unos días. Sin embargo, pude hablar dos veces durante la semana a los estudiantes del Colegio de Evangelistas de Loma Linda. [RH 5 de septiembre de 1907, par. 1](#)

Los estudiantes de esta escuela se alojan en las cabañas que se erigieron en la propiedad cuando fue adquirida por nuestro pueblo. Un edificio que antes se utilizaba para recreo, sirve ahora para las clases del colegio y de la iglesia-escuela. La labor del sanatorio y de la escuela están estrechamente unidas. Los que se preparan para el trabajo médico misionero pueden recibir en el sanatorio experiencia práctica en la administración de tratamientos sencillos, y en el colegio pueden ser educados en la Biblia y las ciencias. Así, en la unión de la escuela con el sanatorio, hay facilidades para la formación de verdaderos misioneros médicos. [RH 5 de septiembre de 1907, par. 2](#)

El sábado 18 de mayo, los miembros de las iglesias vecinas se reunieron en Loma Linda, y celebramos reuniones bajo los pimenteros, en el césped de la parte trasera del sanatorio. Por la mañana hablé durante una hora, y el Señor me bendijo al hablar del capítulo cincuenta y ocho de Isaías. Antes de concluir mis observaciones, hice un enérgico llamamiento a los que tenían medios para ayudar en la obra del Señor, y presenté las necesidades del Sanatorio de Loma Linda. Los insté a no gastar todos

sus esfuerzos meramente en líneas comerciales, sino a acumular tesoros junto al trono de Dios. [RH 5 de septiembre de 1907, par. 3](#)

Entre los presentes había un hombre que había sido llevado al sanatorio en tal estado de enfermedad que se pensó que su caso era irremediable. Pero fue tratado cuidadosamente, y la crisis fue superada con seguridad. En respuesta a mi petición de medios, mostró su agradecimiento por lo que se había hecho por él, prestando mil dólares durante un año sin intereses. No se hizo ninguna colecta, pero algo de dinero fue puesto en manos del hermano Burden después de la reunión. [RH 5 de septiembre de 1907, par. 4](#)

Después del servicio de la mañana, el sanatorio ofreció un almuerzo a los visitantes, que se sirvió en el césped. Por la tarde, el anciano Luther Warren pronunció un excelente discurso. El hermano Warren es un obrero capaz, y esperamos que pueda trabajar durante algún tiempo en este campo tan necesitado. Entonces descansó un poco, a causa de su propia salud y la de su esposa. [RH 5 de septiembre de 1907, par. 5](#)

Después de este servicio, los visitantes se fueron a sus casas, y todos estuvieron de acuerdo en que habían pasado un día agradable, y habían sido bendecidos por los discursos. [RH 5 de septiembre de 1907, par. 6](#)

Había prometido hablar en Los Ángeles el domingo por la tarde, así que tuvimos que salir deprisa en el tren de Loma Linda. Teníamos que recorrer unos sesenta kilómetros. A nuestra llegada a Los Ángeles fuimos a nuestro restaurante y salas de tratamiento en Hill Street, y mientras esperábamos allí antes del servicio, oré al Señor pidiendo fuerza para la obra que tenía ante mí. [RH 5 de septiembre de 1907, par. 7](#)

En la iglesia de Carr Street nos encontramos con que se había reunido un gran número de personas. Cada metro del interior del edificio estaba ocupado, incluso los pasillos estaban llenos, y me dijeron que algunos eran incapaces de encontrar entrada al edificio. Entre los presentes había algunos que no eran de nuestra fe. [RH 5 de septiembre de 1907, par. 8](#)

Presenté la importancia de la obediencia a los mandamientos de Dios, deteniéndome en la instrucción dada en Éxodo y Deuteronomio en relación con la proclamación de la ley desde el Monte Sinaí. Nunca antes me habían llamado tanto la atención estas escrituras. Hablé durante una hora entera, y el interés fue notable en todo momento. Al final me quedé algo ronco, pero me sentí muy agradecido de que el Señor me hubiera permitido hablar tan larga y claramente. [RH 5 de septiembre de 1907, par. 9](#)

A nosotros, tan ciertamente como al antiguo Israel, se dirigen las palabras de Jehová. En una grandeza espantosa se manifestó el Señor al dar su ley. Las impresiones de esa escena nunca fueron olvidadas por aquellos que la contemplaron.

En su ensayo de las experiencias de Israel, Moisés dijo con respecto a esta ley: [RH 5 de septiembre de 1907, par. 10](#)

"Ahora, pues, escucha, Israel, los estatutos y decretos que yo os enseñe, para que los pongáis por obra, a fin de que viváis y entréis y poseáis la tierra que el Señor, Dios de vuestros padres, os da. No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis nada de ella, para que guardéis los mandamientos del Señor, vuestro Dios, que yo os prescribo. Vuestros ojos han visto lo que hizo Jehovah a causa de Baal-peor; porque a todos los hombres que siguieron a Baal-peor, Jehovah tu Dios los destruyó de entre vosotros. Pero vosotros, los que os unisteis al Señor vuestro Dios, vivís cada uno de vosotros en este día. [RH 5 de septiembre de 1907, par. 11](#)

"He aquí yo os he enseñado estatutos y decretos, como Jehová mi Dios me mandó, para que los pongáis por obra en la tierra a la cual entráis para poseerla. Guardadlos, pues, y ponedlos por obra; porque ésta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia a los ojos de las naciones, las cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente esta gran nación es un pueblo sabio y entendido. Porque ¿qué nación hay tan grande, que tenga estatutos y juicios tan justos como toda esta ley, que yo pongo hoy delante de vosotros?". [RH 5 de septiembre de 1907, par. 12](#)

Luego sigue la solemne advertencia: "Solamente guárdate de ti mismo, y guarda tu alma diligentemente, para que no olvides las cosas que tus ojos han visto, y que no se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; sino enséñaselas a tus hijos, y a los hijos de tus hijos; *especialmente* el día que estuviste delante del Señor tu Dios en Horeb, ... y él te declaró su pacto, el cual te mandó cumplir, los diez mandamientos; y los escribió en dos tablas de piedra." [RH 5 de septiembre de 1907, par. 13](#)

No podemos darnos el lujo de permitir que el espíritu de comercialismo tome tal posesión de nosotros que descuidemos el estudio de los requerimientos de la Palabra de Dios. Oh, si como pueblo estudiáramos las Escrituras como debiéramos, se vería entre nosotros una reforma como nunca hemos visto. A nuestros hijos se les enseñarían los caminos del Señor, y el enemigo de las almas sería incapaz de apoderarse de ellos. Y nos llenaríamos de energía y celo para dar a conocer a los demás las grandes verdades que Dios nos ha revelado. [RH 5 de septiembre de 1907, par. 14](#)

La obediencia a la ley de Dios es la condición de la salvación. Muchos declaran que al dar su vida para redimir a la raza, Cristo abolió la ley de Dios. Fue porque la ley de Dios no podía ser abolida, que Cristo murió como víctima de las transgresiones del mundo. "Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna". La muerte de Cristo en la cruz del Calvario es la evidencia más fuerte que podría darse al mundo de que la ley de Dios es una ley inmutable. [RH 5 de septiembre de 1907, par. 15](#)



Satanás ha tratado, mediante la obra de sus poderes engañosos, de hacer que la gran humillación de Cristo exalte el pecado e invite a la rebelión en el mundo. Quiere que la cruz del Calvario testifique una falsedad. El enemigo no ha logrado su propósito. La verdad permanece firme para siempre. La ley que Dios pronunció con terrible grandeza desde el monte perdurará por toda la eternidad, a pesar de los esfuerzos de Satanás por contrarrestar la obra de Dios instituyendo la observancia del primer día en lugar del sábado del Señor. [RH 5 de septiembre de 1907, par. 16](#)

La ley es la norma de Dios, de la que no hay que apartarse. La voluntad y el camino de Dios deben ser primordiales. Para no olvidar ningún detalle, debemos leer constantemente la Palabra de Dios. Es muy diferente para los hombres recibir o rechazar los preceptos de Jehová. Es porque muchos no son verdaderos estudiantes de las profecías y de los requisitos que se encuentran en la Biblia, que se desvían tan fácilmente a la consideración de asuntos de poca importancia. [RH 5 de septiembre de 1907, par. 17](#)

Dios nos ha puesto en el mundo para ser portadores de luz. Nuestras vidas deben ser un reconocimiento de sus santos preceptos. Debemos dar al mundo un testimonio vivo de la posibilidad del crecimiento espiritual. Al *siervo bueno* y fiel se le promete la vida eterna y la entrada en el gozo de su Señor. El siervo bueno y fiel es aquel que realiza actos desinteresados hacia aquellos con quienes entra en contacto, representando en su vida el hermoso carácter de Cristo. [RH 5 de septiembre de 1907, par. 18](#)

El Señor viene pronto. Repitémoslo una y otra vez. ¿Qué estamos haciendo los que profesamos creer que el Señor está a la puerta, y que sus juicios ya están en el mundo? Hay muchos que están tan abrumados con las preocupaciones de los negocios temporales que no pueden prestar mucha atención a las verdades solemnes que son de suma importancia. Debemos trabajar por la eternidad; porque no sabemos por cuánto tiempo tendremos la oportunidad de predicar el evangelio libremente. No podemos saber cuándo, en Los Ángeles y en otras ciudades, caerán los pesados juicios de Dios como han caído en San Francisco. La maldad, la idolatría, la embriaguez, la autoindulgencia y la corrupción abundan cada vez más, y el Espíritu de Dios no siempre luchará con los hombres. [RH 5 de septiembre de 1907, par. 19](#)

Debemos cultivar el espíritu de abnegación. Parecería a veces como si olvidáramos que hay almas que salvar, y que Dios reclama hombres y medios. ¿Tenéis dinero ocioso en los bancos? Es dinero de Dios, cada dólar. Sólo has sido nombrado mayordomo de sus medios, y estás siendo puesto a prueba. ¿No deberíamos seguir el ejemplo de nuestro Señor y hacer grandes sacrificios por la salvación de las almas? [RH 5 de septiembre de 1907, par. 20](#)

No es el comercialismo lo que madurará a un pueblo para el reino de Dios. Los intereses del cristiano no serán absorbidos por las cosas temporales de la tierra.

Acumulará para sí "tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan." [RH 5 de septiembre de 1907, par. 21](#)

El Evangelio llega de todas partes. Se están abriendo puertas que llevaban mucho tiempo cerradas. Como pueblo, debemos movernos rápidamente para seguir el ritmo de las providencias de Dios. Que Dios ayude a su pueblo a despertarse, y a abrocharse la armadura para la poderosa lucha que tienen por delante. [RH 5 de septiembre de 1907, par. 22](#)

## 12 de septiembre de 1907

Notas de Viaje-Nº 7

Reunión del Campamento Merced

Después del servicio en la iglesia de Los Ángeles, fuimos al sanatorio de Glendale, a seis millas de Los Ángeles. Allí descansé hasta el miércoles 22 de mayo por la noche, cuando tomamos los vagones para Merced, donde se celebraría la reunión de la Conferencia de California-Nevada. Nuestro tren salió de Los Ángeles a las 11:30 p.m. Yo estaba muy cansado, pero no pude dormir mucho durante la noche. [RH 12 de septiembre de 1907, par. 1](#)

Llegamos a Merced poco después del mediodía del día siguiente, y encontramos a nuestros hermanos muy ocupados preparando el campamento para las reuniones, que iban a comenzar esa noche. Este campamento fue el primer esfuerzo de nuestra gente en esa ciudad. Antes de la reunión sólo había dos familias en Merced que guardaban el sábado, y una de ellas vivía a algunas millas de la ciudad. [RH 12 de septiembre de 1907, par. 2](#)

La Iglesia de Cristo está organizada con fines misioneros. Nuestros campamentos son uno de los organismos más importantes de nuestra obra para el cumplimiento de estos propósitos. A través de ellas podemos alcanzar a muchos con el mensaje del Evangelio. Nuestras reuniones de campamento deben planearse con miras a advertir al mundo y convertir almas a la verdad. [RH 12 de septiembre de 1907, par. 3](#)

La celebración de reuniones campestres en lugares como Merced está en armonía con la siguiente instrucción en [Testimonios para la Iglesia 6:33](#): [RH 12 de septiembre de 1907, par. 4](#)

"Si nuestras reuniones campestres se llevan a cabo como es debido, serán en verdad una luz en el mundo. Deberían celebrarse en las grandes ciudades y pueblos donde el mensaje de la verdad no ha sido proclamado. Y deben continuar durante dos o tres semanas. [RH 12 de septiembre de 1907, par. 5](#)

"A veces puede ser aconsejable celebrar una reunión de campamento durante varias temporadas sucesivas en el mismo lugar; pero por regla general el lugar de reunión debe cambiarse de año en año. En vez de tener reuniones gigantescas en

unas pocas localidades, se haría más bien teniendo reuniones más pequeñas en muchos lugares. Así la obra se extenderá constantemente a nuevos campos. [RH 12 de septiembre de 1907, par. 6](#)

"Tan pronto como el estandarte de la verdad se eleva en una localidad, y es seguro dejar a los nuevos convertidos, debemos planear entrar en otros campos nuevos. Nuestras reuniones campestres son un poder, y cuando se celebran en un lugar donde la comunidad puede ser conmovida, tendrán mucho mayor poder que cuando, por conveniencia de nuestra propia gente se localizan donde, debido a reuniones anteriores y al rechazo de la verdad, el interés público está amortiguado." [RH 12 de septiembre de 1907, par. 7](#)

Muchos no se dan cuenta de la importancia de nuestras reuniones campestres como un gran esfuerzo misionero. Algunos que profesan creer en la verdad consideran una pérdida de tiempo y dinero reunirse una vez al año para adorar a Dios. Anteponen sus intereses mundanos a las exigencias de Dios. Muchos se mantienen alejados de las reuniones campestres porque asistir requeriría un pequeño sacrificio de tiempo y medios. Una ofrenda tan pequeña que envidian a Aquel que los ha bendecido en canasta y en tienda. [RH 12 de septiembre de 1907, par. 8](#)

Debemos aprovechar más nuestras reuniones campestres. Para estas reuniones debemos conseguir todo el talento ministerial que pueda ser escatimado de otras líneas de trabajo. Que los obreros hagan trabajo personal con la gente. Que se reúnan con los hermanos y hermanas en pequeños grupos para momentos de oración. Aunque las circunstancias externas parezcan dificultar el mantener la atención de la gente, no se debe permitir que decaiga su interés. Para mantener el interés podemos encontrar necesario trabajar muy duro; pero debemos recordar que Dios nos ha confiado un mensaje que debemos llevar a la gente. [RH 12 de septiembre de 1907, par. 9](#)

Poco antes de asistir a la reunión campestre de Merced, en la estación nocturna me pareció estar en una reunión donde la verdad estaba siendo presentada en líneas claras. Muchas almas estaban convencidas, y suplicaban que la gracia de Cristo se revelara en ellas. Los que habían aceptado el mensaje oraban por la santificación por medio de la verdad, para que pudieran revelarla a otros en toda su belleza. [RH 12 de septiembre de 1907, par. 10](#)

Había otros presentes que estaban persuadidos de que el mensaje que se presentaba era la verdad de Dios, pero no estaban dispuestos a ceder a sus pretensiones. Vi que el Espíritu Santo se movía en sus corazones. Entonces se oyó una voz: "En verdad guardaréis mis sábados". Oí voces que decían: "Quiero la dote de la gracia de Dios. Cristo ha dado su vida por mí, y yo daré mi vida por él. Quiero tener su eficacia, para poder revelar su gracia a los demás". [RH 12 de septiembre de 1907, par. 11](#)

Otras escenas pasaron ante mí. Vi a conversos siendo bautizados, y mientras avanzaban en esta solemne ordenanza, sus rostros brillaban con la seguridad del amor y la aprobación de Dios. [RH 12 de septiembre de 1907, par. 12](#)

He tenido la esperanza de que esta representación que se me dio se cumpliera como resultado de las reuniones en Merced, y que muchas almas tomaran su posición como súbditos leales de Dios, obedeciendo sus mandamientos y captando la promesa del perdón completo. Sentí una pesada carga para que los obreros de la reunión hicieran todo lo que estuviera en su poder para limpiar el camino del Rey, y llegaran a ser canales purificados de la gracia de Dios. [RH 12 de septiembre de 1907, par. 13](#)

Hablé en la gran carpa el sábado por la mañana, y mi alma se sintió atraída por un intenso anhelo de que el poder de Dios se derramara sobre la congregación. Hablé de la abnegación y el sacrificio de nuestro Salvador, para que pudiéramos tener la oportunidad de ganar una vida a la medida de la vida de Dios. Me sentí impresionado al pedir una humillación del alma y un esfuerzo sincero para eliminar de la vida todo lo que impidiera la libre obra del Espíritu de Dios, para que nuestros hermanos y hermanas pudieran regresar a sus hogares con una experiencia muy superior a la que habían tenido hasta entonces. [RH 12 de septiembre de 1907, par. 14](#)

Necesitamos escudriñar bien nuestros propios corazones, para que no seamos hallados entre los transgresores de los mandamientos. Necesitamos más oración, más búsqueda sincera del Señor. El camping es un lugar propicio para llevar adelante esta obra. Podemos acudir a Dios, sabiendo que Él escucha y responde a las peticiones sinceras de su pueblo. Si acudimos a Dios con la sencillez de los niños, pidiéndole lo que necesitamos, y al mismo tiempo manifestamos la voluntad de hacer cualquier sacrificio por él, él responderá a la oración de la fe humilde. [RH 12 de septiembre de 1907, par. 15](#)

Muchos de nosotros necesitamos aún aprender lo que significa realmente sacrificarse por la verdad. El egoísmo ha crecido a tales proporciones que somos incapaces de realizar nuestro deber, en vista del mundo que debe ser advertido de los inminentes juicios de Dios. Dios no aceptará la red hasta que se retire todo hilo de egoísmo. [RH 12 de septiembre de 1907, par. 16](#)

Es por la manifestación del egoísmo que la labor de algunos resulta en pocas o ninguna conversión, y la salvación de nuestro Dios no es revelada como debería ser. Todos, ministros y personas, corremos el peligro de quedarnos cortos. Muchos están lejos de donde deberían estar. El yo se esfuerza por dominar, y el corazón naturalmente anhela la autoindulgencia. Debemos dejar a un lado nuestros temperamentos naturales y nuestras ideas pervertidas. Debemos presentarnos ante el mundo como representantes de Cristo en su abnegación. [RH 12 de septiembre de 1907, par. 17](#)

Que la iglesia se una en Cristo Jesús para trabajar por la pureza y la perfección del carácter. Debe haber una santificación práctica diaria del espíritu. Antes de que uno esté preparado para la venida de Cristo, deben verse en la vida los frutos del Espíritu. Debe haber una autodisciplina, una lucha con Dios por la victoria hasta que se obtenga la victoria. Entonces subirá un grito de alabanza a Dios. [RH 12 de septiembre de 1907, par. 18](#)

A menos que aquellos que se supone que tienen en su posesión grandes dones mantengan una diligencia incansable, debido a la confianza en sí mismos y a la justicia propia, se volverán descuidados y se moverán con imprudencia. Olvidando su necesidad de un instante continuo en oración, considerarán con ligereza sus responsabilidades morales. Aquellos que no santifican continuamente sus almas a través de la gracia que Cristo está siempre dispuesto a suplir, estarán en terreno perdido. [RH 12 de septiembre de 1907, par. 19](#)

Ha llegado el momento en que debemos buscar el poder del Espíritu Santo, un poder que dé fuerza a las advertencias que han de darse al mundo. Las almas están sedientas de las aguas vivas de la vida, y a nosotros el Señor nos ha confiado la sagrada obra de abrirles las Escrituras en testimonio claro, distinto y positivo. Las palabras que pronunciamos han de ser una prueba de que el Espíritu Santo habla a través de nosotros como sus mensajeros. Dios hablará a nuestras almas cuando trabajemos para él. Los ángeles de Dios rodearán siempre a su humilde y consagrado obrero. [RH 12 de septiembre de 1907, par. 20](#)

Cuando los obreros de Dios consagren sus servicios sin reservas a su Maestro y, acercándose mucho a él, aprendan a acercarse a la gente, él manifestará su gracia por medio de ellos, y los corazones se ablandarán y se someterán bajo su influencia. Es privilegio de los obreros representar la verdad de tal manera en sus palabras y conducta, que sus vidas sean un poder para convencer a los incrédulos de las verdades que están enseñando. Cuando los obreros lleguen al lugar donde Dios pueda obrar por medio de ellos, comprenderán las palabras de Cristo: "Yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados por la verdad." [RH 12 de septiembre de 1907, par. 21](#)

Cristo ha dado sobradas pruebas de su amor por el género humano. Dio su preciosa vida para que hombres y mujeres pudieran ser redimidos del poder de Satanás. Ruego a mis hermanos, como embajadores de Cristo, que trabajen fervientemente por la salvación de las almas. No dejéis sin probar ningún medio que lleve la verdad ante el pueblo, para que éste llegue a ser limpio de corazón y refinado de carácter. Enseñad a los arrepentidos a venir con fe a Aquel que ha dado su vida por toda la humanidad. Trabaja por ellos hasta que lleguen al punto en que digan: "Ya no deshonraré a Dios transgrediendo su ley. Seré obediente a todos sus mandamientos. Doy mi vida al que dio su vida por mí. Por la obediencia a la voluntad

de Dios revelaré que estoy transformado por su gracia." [RH 12 de septiembre de 1907, par. 22](#)

Al final de mi discurso del sábado en la tienda de Merced, pedí a los que deseaban buscar al Señor con plena determinación de propósito que pasaran al frente. A este llamamiento hubo una respuesta ferviente por parte de muchos. Algunos se entregaron al Señor por primera vez, y otros que habían reincidido renovaron su consagración a Dios. Se oró por ellos y se organizó otra reunión especialmente para ellos, a fin de que se unieran en la búsqueda del Señor. [RH 12 de septiembre de 1907, par. 23](#)

El domingo por la tarde volví a hablar en la gran carpa. Hubo una buena asistencia de público. Al día siguiente, a mediodía, tomamos los coches para Santa Elena, y llegamos a nuestra casa por la noche. [RH 12 de septiembre de 1907, par. 24](#)

Después de la tensión de mis seis semanas viajando y hablando, me alegré de tener la oportunidad de descansar por un tiempo antes de asistir a la reunión del campamento en Santa Elena. No me arrepiento de haber hecho este viaje, pues el Señor me ha dado fuerzas para dar testimonio a su pueblo en todos los lugares que he visitado. Estoy agradecido a Dios por las bendiciones que me ha concedido. A veces me he sentido débil y he sufrido físicamente, pero no me he visto obligado a dejar ninguna cita sin cumplir, y siempre que me presentaba ante el pueblo, sentía el poder del Espíritu que me era impartido. Alabo al Señor porque incluso en mi vejez, todavía soy capaz de hacer algo en la obra del Señor. [RH 12 de septiembre de 1907, par. 25](#)

Sanatorio, Cal.

## 19 de septiembre de 1907

### Hacer la voluntad de Dios

Quienes se someten al solemne rito del bautismo se comprometen, ante el universo celestial, a salir del mundo. Han tomado su posición bajo el estandarte manchado de sangre del Príncipe Emmanuel, para ser obreros junto con Dios, y como tales dar a conocer su voluntad a los que perecen en el pecado. Deben escudriñar las Escrituras diligentemente, sintiendo que es de la mayor importancia para ellos entender lo que dice el Señor. Habiendo aprendido su voluntad, deben hacerlo de corazón, recordando que la verdad es la semilla que deben sembrar para recoger una cosecha para Dios. Pero muchos de los que dicen creer en la verdad no se esfuerzan como debieran por la perfección del carácter. [RH 19 de septiembre de 1907, par. 1](#)

Cristo dice: "He aquí que vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el

primero y el último. Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que tengan derecho al árbol de la vida, y entren por las puertas en la ciudad." [RH 19 de septiembre de 1907, par. 2](#)

En estas palabras se esboza claramente nuestro trabajo. Los que representan a Cristo deben obedecer los mandamientos de Dios; porque Cristo los obedeció. [RH 19 de septiembre de 1907, par. 3](#)

Para guardar los mandamientos de Dios, debemos tener un conocimiento inteligente de las Escrituras. No podemos obedecer a Dios mientras no sepamos cuáles son sus mandamientos. Fue para que comprendiéramos su voluntad que Dios nos dio la Biblia. Mediante el estudio de sus enseñanzas, aprendemos a negarnos a nosotros mismos y a conformar nuestras vidas a sus requisitos. [RH 19 de septiembre de 1907, par. 4](#)

Queridos amigos, no tienen excusa si no logran obtener una clara comprensión de la voluntad de Dios. "La ley del Señor es perfecta, que convierte el alma". Dios no ha retenido nada que sea necesario para la iluminación de sus hijos. Nadie puede alegar como excusa de su transgresión que fue dejado en la ignorancia, que el camino al cielo no fue claramente señalado. No se nos ha dejado servir a Dios de una manera vaga e incierta. [RH 19 de septiembre de 1907, par. 5](#)

¿Cómo pueden educar a sus hijos en las cosas de Dios a menos que primero sepan por sí mismos lo que está bien y lo que está mal; a menos que se den cuenta de que la obediencia significa vida eterna, y la desobediencia muerte eterna? Haced de la comprensión de la voluntad de Dios el trabajo de vuestra vida. Sólo así podréis educar correctamente a vuestros hijos. Pongan cada una de sus palabras y acciones en armonía con la Palabra de Dios, independientemente de las opiniones y prácticas de los que se niegan a obedecerle. [RH 19 de septiembre de 1907, par. 6](#)

Si los habitantes del viejo mundo hubieran guardado la ley de Dios, habrían seguido gozando de su favor. Pero desobedecieron, y su maldad se le hizo insoportable. Las palabras de Judas retratan vívidamente la condición del mundo en aquel tiempo: "Éstas son manchas en vuestras fiestas de caridad, ... nubes sin agua, llevadas por los vientos; árboles cuyo fruto se marchita, dos veces muertos, arrancados de raíz; olas embravecidas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, a quienes está reservada la negrura de las tinieblas para siempre." [RH 19 de septiembre de 1907, par. 7](#)

Dios determinó purificar el mundo mediante un diluvio; pero por misericordia y amor concedió a los antediluvianos un período de prueba de ciento veinte años. Durante este tiempo, mientras se construía el arca, se oyeron las voces de Noé, Matusalén y muchos otros en advertencia y súplica, y cada golpe dado en el arca era un mensaje de advertencia. [RH 19 de septiembre de 1907, par. 8](#)

Hoy se repite el pasado. Dios está enviando a los hombres claras advertencias. Los recientes terremotos muestran cuán rápidamente perecerán los impíos cuando

los juicios de Dios caigan sobre la tierra. Ya, en inundación y llama, sus juicios están cayendo sobre los malhechores. Todos los que rehúsen arrepentirse perecerán. [RH 19 de septiembre de 1907, par. 9](#)

Aquellos padres que conocen la verdad, pero que no cumplen las obligaciones que les incumben, pronto se encontrarán con el resultado de su negligencia. Los que no cumplen los deberes que Dios les da porque no les conviene ser tan particulares, tan diferentes del mundo, están educando a sus hijos para que se parezcan cada vez más al mundo y perezcan en la desobediencia. [RH 19 de septiembre de 1907, par. 10](#)

Padres, sed leales a Dios. Representadlo en la vida del hogar. Considerad la educación de vuestros hijos como una obra sagrada, confiada a vosotros por el Altísimo. [RH 19 de septiembre de 1907, par. 11](#)

26 de septiembre de 1907

Un llamamiento

Sanatorio, Cal.,

10 de septiembre de 1907.

A mis hermanos y hermanas de América,

Tengo un profundo interés en el trabajo del campo del Sur. Estoy especialmente interesado en aquellas ramas de nuestro trabajo que están establecidas en Huntsville y otros lugares donde se están haciendo esfuerzos para el entrenamiento de obreros para trabajar por la elevación espiritual de la raza de color. [RH 26 de septiembre de 1907, par. 1](#)

La obra en Huntsville ha necesitado ayuda especial desde el incendio. En Huntsville, jóvenes prometedores de color deben ser entrenados para trabajar como misioneros para su propia raza. Muchos maestros deben ser educados y enviados para iluminar a los que están en la oscuridad del error. Se necesitan nuestras donaciones para que esta obra pueda seguir adelante. [RH 26 de septiembre de 1907, par. 2](#)

Nuestros edificios en Huntsville se están construyendo con el menor gasto posible de medios; y nuestros obreros han avanzado casi todo lo que han podido en esta obra hasta que se obtienen los medios para poder avanzar. El trabajo allí ahora exige que tengamos un sanatorio modesto pero espacioso, donde los enfermos puedan ser recibidos y tratados. La raza de color debe beneficiarse de tal institución con la misma certeza que los blancos. En este sanatorio las enfermeras de color deben ser entrenadas para servir en el campo como misioneras médicas evangélicas. [RH 26 de septiembre de 1907, par. 3](#)

Nuestras ideas de lo que debe hacerse por este pueblo son demasiado estrechas y limitadas. Hace años deberían haber tenido los beneficios de una educación integral.



Al considerar cuánto se necesita para hacer por este pueblo todo lo que Dios espera que hagamos, me siento impulsado a hacer un llamamiento a los miembros de nuestra iglesia para que den de su abundante plenitud a fin de que la obra pueda realizarse. [RH 26 de septiembre de 1907, par. 4](#)

En algunos lugares del Sur se han hecho nobles esfuerzos por la salvación de la gente de color; pero Dios pide que se trabaje por ellos con más diligencia. Todos podemos orar por ellos; algunos de nuestros misioneros pueden trabajar entre ellos; y muchos de nosotros que no lo hemos hecho en el pasado, podemos ayudar con nuestros medios. Tal vez no podamos hacer todo lo que deseamos; pero si recordamos que la raza de color es la posesión adquirida de Cristo, comprada por el derramamiento de su preciosa sangre, este pensamiento nos enseñará a negarnos a nosotros mismos para que ellos puedan tener los privilegios que Cristo murió para darles. [RH 26 de septiembre de 1907, par. 5](#)

Cuando veo a los que dicen creer en la verdad presente gastar sus medios en adornos inútiles y adornos personales; cuando veo sus mesas cargadas de revistas de cuentos que han costado dinero; cuando veo las muchas fotografías que han exigido el desembolso de medios que podrían haberse empleado en bendecir a los necesitados, mi corazón se entristece, y ruego: "Señor, no les culpes de este pecado." Ojalá esas almas pudieran comprender el espíritu con el que Cristo, el Príncipe del cielo, vino a este mundo. Se despojó de su corona real y de su manto real, y para nuestra salvación asumió la naturaleza humana. Él daría a cada iglesia que se estableciera en su nombre un ejemplo de lo que todo verdadero obrero misionero debe ser. Estuvo en el mundo como "varón de dolores, experimentado en quebranto". Aunque era uno con Dios, y había hecho el mundo, se convirtió en miembro de una familia humilde, y experimentó las privaciones de los pobres. A lo largo de su vida manifestó siempre una preocupación por las almas de los hombres. [RH 26 de septiembre de 1907, par. 6](#)

El ejemplo de la vida humilde de Cristo debería llevarnos a preguntarnos: ¿Practico yo su humildad? Padres y madres, ¿estáis educando a vuestros hijos para que sigan el ejemplo de Aquel que, siendo rico, se hizo pobre por nosotros para darnos riquezas eternas? ¿Les enseñáis a negarse a sí mismos, a tomar la cruz de Cristo y a seguirle? [RH 26 de septiembre de 1907, par. 7](#)

No me dirijo sólo a los hombres y mujeres ricos, sino también a aquellos que, mediante obras de abnegación y sacrificio, pueden contribuir a llevar el mensaje a la raza de color. Esta obra no debe limitarse a los pocos lugares donde se ha hecho un buen comienzo. Debe extenderse a todos los lugares donde vive la gente de color; porque toda alma necesita el conocimiento de este último mensaje de misericordia del mundo. [RH 26 de septiembre de 1907, par. 8](#)

Hay una gran obra por hacer en el Sur. ¿No deberíamos, mis hermanos y hermanas, redimir nuestra negligencia pasada? ¿No apreciaremos el don que Dios

nos ha hecho y trabajaremos por la salvación de la gente de color con un celo proporcional a la luz que hemos tenido? A cuantos lo reciban, Dios les dará poder para llegar a ser hijos de Dios. [RH 26 de septiembre de 1907, par. 9](#)

La colecta para el trabajo entre la gente de color se ha dejado hasta cerca del final del año. Se han hecho muchas otras peticiones de medios. Pero quiero decir a mis hermanos y hermanas que han sido liberales en sus ofrendas para otras empresas misioneras, que sean generosas sus ofrendas para el sostenimiento de esta rama de la obra en el campo del Sur. Tengan presente la gran necesidad de este campo misionero a la sombra de nuestras puertas. Que cada miembro de la familia tenga una parte en la obra de dar, y que cada uno sienta que es una obra para Dios. [RH 26 de septiembre de 1907, par. 10](#)

Gracias a los esfuerzos de obreros fieles, se han levantado iglesias entre la gente de color del Sur. Cuando la compañía de Vicksburg, que había recibido la verdad bajo las labores del élder J. E. White y sus asociados, se reunió para la dedicación de su iglesia, yo estaba presente con ellos, y el Señor me dio libertad para hablar a los reunidos. Se hallaba presente un gran número de personas de otras iglesias, y muchas de ellas se sorprendieron al ver a las mujeres pulcramente vestidas y al oír los excelentes cantos. Esta gente de color había aprendido que Cristo había muerto por ellos, y sus corazones se alegraban de la verdad. Daban testimonio sincero de la bondad del Señor. Mi corazón se regocijaba al ver a estos convertidos a la fe. Y esto es una ilustración de lo que se puede lograr en otros lugares para este pueblo. [RH 26 de septiembre de 1907, par. 11](#)

Nunca debemos olvidar que Cristo murió por todos, tanto por los negros como por los blancos. Todos pueden ser igualmente destinatarios de su gracia. El apóstol Pablo declara: "La predicación de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios. Porque está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, y anularé el entendimiento de los entendidos. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el discípulo de este mundo? ¿No ha hecho Dios insensata la sabiduría de este mundo? Porque después que en la sabiduría de Dios el mundo no conoció a Dios por la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. Porque los judíos piden señal, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos escándalo, y para los griegos locura; pero para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios y sabiduría de Dios. Porque la locura de Dios es más sabia que los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que los hombres. [RH 26 de septiembre de 1907, par. 12](#)

"Porque ya veis, hermanos, vuestra vocación, que no muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles, son llamados; sino que escogió Dios lo necio del mundo para confundir a los sabios; y escogió Dios lo débil del mundo para confundir a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, sí,

y lo que no es, para destruir lo que es; para que ninguna carne se gloríe en su presencia. Sino que por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención, para que, como está escrito: El que se gloria, gloríese en el Señor." [RH 26 de septiembre de 1907, par. 13](#)

Hermanos y hermanas míos, vuestro talento de medios es necesario. Que el Señor os conceda utilizarlo en este momento para gloria de su nombre. Mientras vayamos a la deriva con la corriente del mundo, no necesitamos ni lona ni remo; nuestros trabajos comienzan cuando nos volvemos para detener la marea. Ahora, justamente ahora, deja que tus obras de abnegación testifiquen que estás frenando la corriente del egoísmo. Es el deber de toda alma que nombre el nombre de Cristo contender por la fe una vez dada a los santos. Hermanos míos, uníos a Cristo. Dejó las cortes reales y revistió su divinidad de humanidad, para hacer a *toda la* humanidad partícipe de la naturaleza divina, y permitirles escapar de la corrupción que hay en el mundo por la concupiscencia. Practicó la abnegación para salvar a las almas que perecen; sus seguidores han de realizar sus obras. ¿No permitiremos que el Espíritu de Cristo tome posesión de nuestros corazones, para que podamos ser limpiados de toda mancha de egoísmo? Cuando dejemos que nuestras vidas sean controladas por el Espíritu Santo de Dios, con corazones dispuestos le llevaremos nuestros dones y ofrendas, para que él pueda usarlos donde más se necesiten. [RH 26 de septiembre de 1907, par. 14](#)

Ellen G. White.

3 de octubre de 1907

Beneficencia

"Honra al Señor con tus bienes y con las primicias de todos tus frutos; así se llenarán de abundancia tus graneros y tus lagares rebosarán de mosto." [RH 3 de octubre de 1907, par. 1](#)

"Hay quien esparce, y sin embargo aumenta; y hay quien retiene más de lo conveniente, pero tiende a la pobreza. El alma liberal será engordada; y el que riega será también él mismo regado." [RH 3 de octubre de 1907, par. 2](#)

"El liberal idea cosas liberales; y por cosas liberales se mantendrá". [RH 3 de octubre de 1907, par. 3](#)

La sabiduría divina ha establecido, en el plan de la salvación, la ley de acción y reacción, haciendo que la obra de beneficencia, en todas sus ramas, sea doblemente bienaventurada. El que da a los necesitados bendice a los demás y se bendice a sí mismo en un grado aún mayor. Dios podría haber alcanzado su objeto de salvar a los pecadores sin la ayuda del hombre; pero sabía que el hombre no podría ser feliz

sin participar en la gran obra en la que cultivaría la abnegación y la benevolencia. [RH 3 de octubre de 1907, par. 4](#)

Para que el hombre no perdiera los benditos resultados de la benevolencia, nuestro Redentor ideó el plan de reclutarlo como su colaborador. Por una cadena de circunstancias que llamarían a su caridad, le otorga al hombre los mejores medios para cultivar la benevolencia, y lo mantiene habitualmente dando para ayudar a los pobres y para promover su causa. Por sus necesidades, un mundo arruinado está atrayendo de nosotros talentos de medios y de influencia, para presentarles la verdad, de la cual tienen una necesidad perecedera. Y a medida que atendemos a estas llamadas mediante el trabajo y los actos de benevolencia, nos asimilamos a la imagen de Aquel que por nosotros se hizo pobre. Al dar, bendecimos a los demás, y así acumulamos verdaderas riquezas. [RH 3 de octubre de 1907, par. 5](#)

Es la gloria del Evangelio que se funda en el principio de restaurar en la raza caída la imagen divina mediante una constante manifestación de benevolencia. Esta obra comenzó en los atrios celestiales. Allí Dios decidió dar a los seres humanos una prueba inequívoca del amor con que los consideraba. Él "amó tanto al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna". [RH 3 de octubre de 1907, par. 6](#)

El espíritu de liberalidad es el espíritu del cielo. El amor abnegado de Cristo se revela en la cruz. Dio todo lo que tenía, y luego se entregó a sí mismo, para que el hombre pudiera salvarse. La cruz de Cristo apela a la benevolencia de todo seguidor del bendito Salvador. El principio allí ilustrado es dar, dar. Esto, llevado a cabo en benevolencia real y buenas obras, es el verdadero fruto de la vida cristiana. El principio de los mundanos es obtener, obtener, y así esperan asegurarse la felicidad; pero, llevado a cabo en todos sus aspectos, el fruto es la miseria y la muerte. [RH 3 de octubre de 1907, par. 7](#)

La luz del Evangelio que brilla desde la cruz de Cristo reprende el egoísmo y alienta la liberalidad y la benevolencia. No hay que lamentar el hecho de que haya cada vez más llamamientos a dar. Dios, en su providencia, está llamando a su pueblo a salir de su limitada esfera de acción, para emprender empresas mayores. En este tiempo en que las tinieblas morales cubren el mundo, se requieren esfuerzos ilimitados. Muchos del pueblo de Dios están en peligro de ser atrapados por la mundanalidad y la codicia. Deben comprender que es su misericordia la que multiplica las exigencias de sus medios. Los objetos que llamarán a la benevolencia a la acción, deben ser puestos ante ellos, o no podrán imitar el carácter del Gran Ejemplar. [RH 3 de octubre de 1907, par. 8](#)

Al encargar a sus discípulos que fueran "por todo el mundo y predicaran el Evangelio a toda criatura", Cristo asignó a los hombres la tarea de difundir el

Evangelio. Pero mientras unos van a predicar, llama a otros para que respondan a sus demandas de ofrendas, con las que sostener su causa en la tierra. Esta es una de las maneras que tiene Dios de exaltar al hombre. Es justamente la obra que el hombre necesita; porque despertará las simpatías más profundas de su corazón, y pondrá en ejercicio las capacidades más elevadas de la mente. [RH 3 de octubre de 1907, par. 9](#)

Todo lo bueno de la tierra fue puesto aquí por la mano generosa de Dios, como expresión de su amor al hombre. Suyos son los pobres y suya es la causa de la religión. Ha puesto medios en manos de los hombres, para que sus dones divinos fluyan a través de los canales humanos en la obra que nos ha sido asignada para salvar a nuestros semejantes. Cada uno tiene su trabajo asignado en el gran campo. [RH 3 de octubre de 1907, par. 10](#)

El omnisapiente Dios sabía que el hombre debía tener algo que hacer para que la vida fuera una bendición para él. El oro y la plata son del Señor, y podría hacerlos llover del cielo si quisiera; pero en lugar de esto, ha hecho del hombre su administrador, confiándole medios, no para que los atesore, sino para que los utilice en beneficio de los demás. De este modo, hace del hombre el medio a través del cual distribuye sus bendiciones en la tierra. Dios planeó el sistema de beneficencia, para que el hombre pudiera llegar a ser, como su Creador, benevolente y desinteresado en carácter, y finalmente ser partícipe con él de la recompensa eterna y gloriosa. [RH 3 de octubre de 1907, par. 11](#)

El amor expresado en el Calvario debe ser reavivado, fortalecido y difundido entre nuestras iglesias. ¿No haremos todo lo que podamos para dar fuerza a los principios que Cristo trajo a este mundo? ¿No nos esforzaremos por establecer y dar eficacia a las empresas benévolas que ahora se requieren sin demora? El pueblo creyente de Cristo debe perpetuar su amor. Este amor debe unirlos en torno a la cruz. Debe despojarlos de todo egoísmo y unirlos a Dios y entre sí. [RH 3 de octubre de 1907, par. 12](#)

Reúnanse alrededor de la cruz del Calvario en abnegación y sacrificio. Al estar ante la cruz, y ver al Príncipe Real del cielo muriendo por ti, ¿puedes sellar tu corazón, diciendo: "No; no tengo nada que dar"? Dios te bendecirá si das lo mejor de ti. Al acercarte al trono de la gracia, al encontrarte atado a este trono por la cadena de oro bajada del cielo a la tierra para sacar a los hombres del pozo del pecado, tu corazón se encenderá en amor por tus hermanos y hermanas que están sin Dios y sin esperanza en el mundo. [RH 3 de octubre de 1907, par. 13](#)

(Por concluir.)

10 de octubre de 1907

Beneficencia  
(Concluido.)

Durante muchos años, el Señor ha mantenido ante su pueblo las necesidades de la obra entre la gente de color en los Estados del Sur de América. La oscuridad moral de este campo es, en sí misma, una poderosa súplica para el ejercicio de la liberalidad. En el pasado, algunos han hecho lo que han podido para apoyar esta rama de nuestra obra; y su beneficencia ha dado fruto en la conversión de muchas almas. [RH 10 de octubre de 1907, par. 1](#)

Aunque queda mucho por hacer por la gente de color, tenemos motivos para regocijarnos por el buen comienzo que se ha hecho. En un número reciente de *The Gospel Herald* se informa que "hace quince años no había más de veinte adventistas del séptimo día de color al sur de la línea de Mason y Dixon; pero hoy hay setecientos. Hace doce años sólo había una iglesia adventista del séptimo día de color; hoy hay cincuenta, sin contar las de África y las Indias Occidentales...". Los diezmos de la gente de color ascendieron el año pasado en los Estados Unidos a cinco mil dólares; hace quince años no pasaban de cincuenta dólares." [RH 10 de octubre de 1907, par. 2](#)

Demos gracias a Dios, queridos hermanos y hermanas, y ¡ánimo! Dios está desnudando su brazo para hacer una obra poderosa en este campo misionero dentro de las fronteras de nuestra propia tierra. Ahora está dando a su pueblo la oportunidad de extender rápidamente el mensaje en el Sur, revelando un espíritu de beneficencia en el momento en que se recoge la ofrenda anual para el sostenimiento de la obra de color, el primer sábado de octubre. Dios ha depositado su confianza en nosotros al hacernos administradores de los medios y de su rica gracia; y ahora nos señala a los pobres, a los que sufren y a los oprimidos, a las almas encadenadas por la superstición y el error, y nos asegura que si les hacemos el bien, aceptará la obra como si se la hiciéramos a sí mismo. "En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños", declara, "a mí lo hicisteis". [RH 10 de octubre de 1907, par. 3](#)

Los pobres no están excluidos del privilegio de dar. Tanto ellos como los ricos pueden participar en esta obra. La lección que Cristo dio con respecto a los dos ácaros de la viuda, nos muestra que las más pequeñas ofrendas voluntarias de los pobres, si son dadas desde un corazón de amor, son tan aceptables como las más grandes donaciones de los ricos. En la balanza del santuario, las ofrendas de los pobres, hechas por amor a Cristo, no se estiman según la cantidad entregada, sino según el amor que impulsa el sacrificio. [RH 10 de octubre de 1907, par. 4](#)

Miles de personas de color en el Sur pueden ahora ser elevadas y convertirse en agentes humanos para ayudar a su propia raza, si pueden recibir la ayuda que Dios

nos pide que les demos. Multitudes de hombres y mujeres en este campo sienten su profunda pobreza y necesidad de elevación. Y cuando maestros fieles vengan a abrirles las Escrituras tal como las leen, presentando la verdad en su pureza nativa, la oscuridad desaparecerá. Brillantes rayos de luz resplandecerán sobre el alma que busca la verdad. Y con aquellos que han tenido ventajas, una investigación cercana e inteligente tendrá lugar sobre los temas de la verdad revelada en las Escrituras. Muchos serán enseñados por Dios. Aprenderán correctamente del Gran Maestro, y aceptarán con gozo las verdades que santificarán y elevarán. La imagen moral de Dios será restaurada en el alma, y muchos serán salvados eternamente. [RH 10 de octubre de 1907, par. 5](#)

Mis queridos hermanos y hermanas, Cristo les dice ahora: Levanten sus ojos y miren este campo del Sur; porque necesita obreros-sembradores de la semilla, y segadores. Necesita vuestros medios para el mantenimiento de estos obreros. La gracia de Cristo es ilimitada, es el don gratuito de Dios. Entonces, ¿por qué este pueblo desatendido no habría de recibir algo de esperanza, valor y fe en sus vidas? Hay sol en el corazón para todos los que acepten a Cristo. [RH 10 de octubre de 1907, par. 6](#)

Hay recompensa para los trabajadores desinteresados y de todo corazón que entran en este campo, y también para los que contribuyen voluntariamente a su sostenimiento. Aquellos comprometidos en el servicio activo en el campo, y aquellos que dan de sus medios para sostener a estos trabajadores, compartirán la recompensa de los fieles. [RH 10 de octubre de 1907, par. 7](#)

Todo administrador prudente de los medios que se le confían, entrará en el gozo de su Señor. ¿Qué es este gozo? - "De igual manera os digo que hay gozo en la presencia de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente". Habrá un bendito encomio, una santa bendición, sobre los fieles vencedores de almas. Se unirán a los que se regocijan en el cielo, que gritan la cosecha a casa. ¡Cuán grande será el gozo cuando todos los redimidos del Señor se reúnan en las mansiones preparadas para ellos! ¡Oh, qué regocijo para todos los que han sido colaboradores imparciales y desinteresados de Dios en la realización de su obra en la tierra! Qué satisfacción tendrá todo segador, cuando se oiga la voz clara y musical de Jesús, diciendo: "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo". "Entra en el gozo de tu Señor". [RH 10 de octubre de 1907, par. 8](#)

El Redentor es glorificado porque no ha muerto en vano. Con corazones alegres y regocijados, los que han sido colaboradores de Dios ven los afanes de su alma por los pecadores que perecen y mueren, y se sienten satisfechos. Las horas angustiosas que han pasado, las circunstancias desconcertantes que han tenido que enfrentar, la tristeza de corazón porque algunos se negaron a ver y recibir las cosas que hacen su

paz, son olvidadas. Ya no recuerdan la abnegación que han practicado para sostener la obra. Cuando miran a las almas que trataron de ganar para Jesús, y las ven salvadas, eternamente salvadas -monumentos de la misericordia de Dios y del amor de un Redentor- resuenan a través de los arcos del cielo gritos de alabanza y acción de gracias. [RH 10 de octubre de 1907, par. 9](#)

"Y cantaban un cántico nuevo, diciendo: Digno eres... porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra. Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono y de las bestias y de los ancianos; y el número de ellos era diez mil veces diez mil, y millares de millares, que decían a gran voz: Digno es el Cordero que fue inmolado de recibir poder, y riquezas, y sabiduría, y fortaleza, y honra, y gloria, y bendición. Y toda criatura que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y las que están en el mar, y todas las que están en ellas, oían diciendo: Bendición, y honor, y gloria, y poder, sean al que está sentado en el trono, y al Cordero por los siglos de los siglos." [RH 10 de octubre de 1907, par. 10](#)

"Los sabios resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que convierten a muchos a la justicia, como las estrellas por los siglos de los siglos". [RH 10 de octubre de 1907, par. 11](#)

## 17 de octubre de 1907

### Los dos Pactos

Así como la Biblia presenta dos leyes, una inmutable y eterna, la otra provisional y temporal, así también hay dos pactos. El pacto de la gracia se hizo primero con el hombre en el Edén, cuando, después de la caída, se dio la promesa divina de que la simiente de la mujer heriría a la serpiente en la cabeza. Este pacto ofrecía a todos los hombres el perdón y la ayuda de la gracia de Dios para la futura obediencia mediante la fe en Cristo. También les prometía la vida eterna a condición de fidelidad a la ley de Dios. Así los patriarcas recibieron la esperanza de la salvación. [RH 17 de octubre de 1907, par. 1](#)

Este mismo pacto fue renovado a Abraham en la promesa: "En tu descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra". [Génesis 22:18](#). Esta promesa señalaba a Cristo. Así lo entendió Abraham (véase [Gálatas 3:8, 16](#)), y confió en Cristo para el perdón de los pecados. Fue esta fe la que le fue contada por justicia. El pacto con Abrahán también mantuvo la autoridad de la ley de Dios. El Señor se apareció a Abrahán, y le dijo: "Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí, y sé perfecto." [Génesis 17:1](#). El testimonio de Dios acerca de su siervo fiel fue: "Abraham obedeció a mi voz, y guardó mi ordenanza, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes." [Génesis 26:5](#). Y el Señor le declaró: "Estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu



descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser un Dios para ti y para tu descendencia después de ti." [Génesis 17:7](#). RH 17 de octubre de 1907, par. 2

Aunque este pacto fue hecho con Adán y renovado a Abraham, no pudo ser ratificado hasta la muerte de Cristo. Había existido por la promesa de Dios desde que se dio el primer indicio de la redención; había sido aceptado por la fe; sin embargo, cuando fue ratificado por Cristo, se le llamó un nuevo pacto. La ley de Dios era la base de este pacto, que era simplemente un arreglo para poner a los hombres de nuevo en armonía con la voluntad divina, colocándolos donde pudieran obedecer la ley de Dios. [RH 17 de octubre de 1907, par. 3](#)

Otro pacto -llamado en las Escrituras el "antiguo" pacto- se formó entre Dios e Israel en el Sinaí, y luego fue ratificado por la sangre de un sacrificio. El pacto abrahámico fue ratificado por la sangre de Cristo, y se llama "segundo" o "nuevo" pacto, porque la sangre con que fue sellado fue derramada después de la sangre del primer pacto. Que el nuevo pacto era válido en los días de Abraham, es evidente por el hecho de que entonces fue confirmado tanto por la promesa como por el juramento de Dios, las "dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta". [Hebreos 6:18](#). [RH 17 de octubre de 1907, par. 4](#)

Pero si el pacto abrahámico contenía la promesa de la redención, ¿por qué se concertó otro pacto en el Sinaí? En su esclavitud, el pueblo había perdido en gran medida el conocimiento de Dios y de los principios del pacto abrahámico. Al liberarlos de Egipto, Dios trató de revelarles su poder y su misericordia, para inducirlos a amarlo y a confiar en Él. Los hizo descender hasta el Mar Rojo -donde, perseguidos por los egipcios, la huida parecía imposible- para que se dieran cuenta de su total impotencia, de su necesidad de la ayuda divina; y luego los liberó. Así se llenaron de amor y gratitud hacia Dios, y de confianza en su poder para ayudarlos. Él los había ligado a sí mismo como su libertador de la esclavitud temporal. [RH 17 de octubre de 1907, par. 5](#)

Pero había una verdad aún mayor que debía grabarse en sus mentes. Viviendo en medio de la idolatría y la corrupción, no tenían un verdadero concepto de la santidad de Dios, de la excesiva pecaminosidad de sus propios corazones, de su total incapacidad, por sí mismos, para rendir obediencia a la ley de Dios, y de su necesidad de un Salvador. Todo esto se les debe enseñar. [RH 17 de octubre de 1907, par. 6](#)

Dios los llevó al Sinaí; manifestó su gloria; les dio su ley, con la promesa de grandes bendiciones a condición de obediencia: "Si en verdad obedecéis mi voz y guardáis mi pacto, ... me seréis un reino de sacerdotes y una nación santa". [Éxodo 19:5, 6](#). El pueblo no se daba cuenta de la pecaminosidad de su propio corazón, y de que sin Cristo le era imposible guardar la ley de Dios; y se apresuró a entrar en pacto con Dios. Sintiendo capaces de establecer su propia justicia, declararon: "Haremos todo lo que Jehová ha dicho, y obedeceremos." [Éxodo 24:7](#). Habían presenciado la

proclamación de la ley con espantosa majestad, y habían temblado de terror ante el monte; y sin embargo, sólo transcurrieron unas pocas semanas antes de que rompieran su pacto con Dios, y se inclinaron para adorar una imagen de escultura. No podían esperar el favor de Dios por medio de un pacto que habían quebrantado; y ahora, viendo su pecaminosidad y su necesidad de perdón, fueron llevados a sentir su necesidad del Salvador revelado en el pacto abrahámico y representado en las ofrendas de sacrificio. Ahora, por la fe y el amor, estaban ligados a Dios como su libertador de la esclavitud del pecado. Ahora estaban preparados para apreciar las bendiciones del nuevo pacto. [RH 17 de octubre de 1907, par. 7](#)

Los términos del "antiguo pacto" eran: Obedece y vivirás: "El que las cumpliere, aun vivirá en ellas" ([Ezequiel 20:11](#); [Levítico 18:5](#)); pero "maldito el que no confirmare todas las palabras de esta ley para cumplirlas". [Deuteronomio 27:26](#). El "nuevo pacto" se estableció sobre "mejores promesas", la promesa del perdón de los pecados y de la gracia de Dios para renovar el corazón y ponerlo en armonía con los principios de la ley de Dios. "Este será el pacto que haré con la casa de Israel: Después de aquellos días, dice Jehová, pondré mi ley en su interior, y la escribiré en su corazón.... perdonaré su iniquidad, y nunca más me acordaré de su pecado". [Jeremías 31:33, 34](#). [RH 17 de octubre de 1907, par. 8](#)

La misma ley que fue grabada en las tablas de piedra, está escrita por el Espíritu Santo en las tablas del corazón. En vez de andar estableciendo nuestra propia justicia, aceptamos la justicia de Cristo. Su sangre expía nuestros pecados. Su obediencia es aceptada por nosotros. Entonces el corazón renovado por el Espíritu Santo producirá "los frutos del Espíritu". Por la gracia de Cristo viviremos en obediencia a la ley de Dios escrita en nuestros corazones. Teniendo el Espíritu de Cristo, andaremos como él anduvo. Por medio del profeta declaró de sí mismo: "El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado; sí, tu ley está en mi corazón". [Salmo 40:8](#). Y cuando estaba entre los hombres dijo: "No me ha dejado solo el Padre; porque yo hago siempre lo que le agrada." Juan 8:29. [RH 17 de octubre de 1907, par. 9](#)

El apóstol Pablo presenta claramente la relación entre la fe y la ley bajo el nuevo pacto. Dice: "Justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo". "¿Anulamos, pues, la ley por la fe? Dios no lo quiera; sí, establecemos la ley". "Porque lo que la ley no pudo hacer, por cuanto era débil por la carne" -no podía justificar al hombre, porque en su naturaleza pecaminosa no podía cumplir la ley-, "Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne, para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu." [Romanos 5:1](#); [3:31](#); [Romanos 8:3, 4](#). [RH 17 de octubre de 1907, par. 10](#)

La obra de Dios es la misma en todos los tiempos, aunque hay diferentes grados de desarrollo y diferentes manifestaciones de su poder para satisfacer las necesidades de los hombres en las diferentes épocas. Comenzando con la primera promesa

evangélica, y descendiendo a través de las edades patriarcal y judía, e incluso hasta el tiempo presente, ha habido un desarrollo gradual de los propósitos de Dios en el plan de la redención. El Salvador tipificado en los ritos y ceremonias de la ley judía es el mismo que se revela en el Evangelio. Las nubes que envolvían su forma divina se han retirado; las nieblas y las sombras han desaparecido; y Jesús, el Redentor del mundo, se revela. El que proclamó la ley desde el Sinaí y entregó a Moisés los preceptos de la ley ritual, es el mismo que pronunció el sermón de la montaña. Los grandes principios del amor a Dios, que expuso como fundamento de la ley y de los profetas, no son más que una reiteración de lo que había dicho por medio de Moisés al pueblo hebreo: "Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor: y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas." [RH 17 de octubre de 1907, par. 11](#)

"Amarás a tu prójimo como a ti mismo". [Deuteronomio 6:4, 5](#); [Levítico 19:18](#). El maestro es el mismo en ambas dispensaciones. Las pretensiones de Dios son las mismas. Los principios de su gobierno son los mismos. Porque todos proceden de Aquel "en quien no hay mudanza, ni sombra de variación". [Santiago 1:17](#); [Patriarcas y Profetas, 373](#). [RH 17 de octubre de 1907, par. 12](#)

24 de octubre de 1907

Lo esencial en educación

La educación más esencial que debe recibir nuestra juventud de hoy, y la que la preparará para los grados superiores de la escuela, es una educación que le enseñe a revelar la voluntad de Dios al mundo. Descuidar esta fase de su entrenamiento, e introducir en nuestras escuelas un método mundano, es traer pérdida tanto a los maestros como a los estudiantes. [RH 24 de octubre de 1907, par. 1](#)

Justo antes de que Elías fuera llevado al cielo, visitó las escuelas de los profetas e instruyó a los estudiantes sobre los puntos más importantes de su educación. Las lecciones que les había dado en visitas anteriores, las repetía ahora, inculcando en las mentes de los jóvenes la importancia de dejar que la sencillez marcara cada rasgo de su educación. Sólo así podrían recibir el molde del cielo y salir a trabajar en los caminos del Señor. Si se conducen como Dios manda, nuestras escuelas en estos días finales del mensaje harán una obra semejante a la que hicieron las escuelas de los profetas. [RH 24 de octubre de 1907, par. 2](#)

Los que salen de nuestras escuelas para dedicarse a la obra misionera necesitarán experiencia en el cultivo de la tierra y en otros trabajos manuales. Deben recibir una formación que les capacite para cualquier línea de trabajo en los campos a los que sean llamados. Ningún trabajo será más eficaz que el realizado por aquellos que, habiendo obtenido una educación en la vida práctica, salen preparados para instruir como han sido instruidos. [RH 24 de octubre de 1907, par. 3](#)

En sus enseñanzas, el Salvador representó el mundo como una viña. Haríamos bien en estudiar las parábolas en que se emplea esta figura. Si en nuestras escuelas la tierra se cultivase más fielmente, los edificios fuesen más desinteresadamente cuidados por los alumnos, el amor a los deportes y a las diversiones, que causa tantas perplejidades en nuestro trabajo escolar, desaparecería. [RH 24 de octubre de 1907, par. 4](#)

Cuando el Señor colocó a nuestros primeros padres en el jardín del Edén, fue con el mandato de que "lo vistieran" y "lo guardaran". Dios había terminado su obra de creación, y había pronunciado que todas las cosas eran muy buenas. Todo estaba adaptado al fin para el que había sido hecho. Mientras Adán y Eva obedecieron a Dios, sus trabajos en el huerto fueron un placer; la tierra rendía de su abundancia para sus necesidades. Pero cuando el hombre dejó de obedecer a Dios, se vio condenado a luchar con las semillas sembradas por Satanás y a ganarse el pan con el sudor de su frente. En adelante deberá luchar con fatigas y penurias contra el poder al que había cedido su voluntad. [RH 24 de octubre de 1907, par. 5](#)

El propósito de Dios era eliminar mediante el trabajo el mal que el hombre trajo al mundo por su desobediencia. Por medio del trabajo, las tentaciones de Satanás se harían ineficaces y se detendría la marea del mal. El Hijo de Dios fue dado al mundo para expiar con su muerte los pecados del mundo, para enseñar con su vida a los hombres cómo desbaratar los planes del enemigo. Tomando sobre sí la naturaleza del hombre, Cristo entró en las simpatías e intereses de sus hermanos, y por una vida de trabajo incansable enseñó cómo los hombres podían llegar a ser obreros junto con Dios en la edificación de su reino en el mundo. [RH 24 de octubre de 1907, par. 6](#)

Si los que han recibido instrucción acerca del plan de Dios para la educación de la juventud en estos últimos días, rinden su voluntad a Dios, él les enseñará su voluntad y su camino. Cristo ha de ser el maestro en todas nuestras escuelas. Si los maestros y los alumnos le dan el lugar que le corresponde, obrará por medio de ellos para llevar a cabo el plan de redención. [RH 24 de octubre de 1907, par. 7](#)

Hay que enseñar a los alumnos a buscar el consejo de Dios en la oración. Se les debe enseñar a mirar a su Creador como su guía infalible. Deben aprender las lecciones de la paciencia y la confianza, de la verdadera bondad y amabilidad de corazón. Deben aprender la lección de la perseverancia. Sus caracteres deben responder a las palabras de David. "Que nuestros hijos sean como plantas crecidas en su juventud; que nuestras hijas sean como piedras angulares, pulidas a semejanza de un palacio". En todo esto están calificando para el servicio en el campo misionero. [RH 24 de octubre de 1907, par. 8](#)

El estudiante convertido ha roto la cadena que lo ataba al servicio del pecado, y se ha colocado en relación correcta con Dios. Su nombre está inscrito en el libro de la vida del Cordero. Está bajo la solemne obligación de renunciar al mal y someterse a la jurisdicción de Dios. Por medio de la oración ferviente debe adherirse a Cristo.

Descuidar esto, rehusar su servicio, es perder el favor del Gran Maestro y convertirse en objeto de las asechanzas de Satanás. Fue el designio del cielo, mediante el sacrificio infinito de Cristo, hacer que los hombres y las mujeres recuperaran el favor de Dios. La verdadera educación es la que pone al estudiante en estrecha relación con el Maestro enviado por Dios. [RH 24 de octubre de 1907, par. 9](#)

El pueblo de Dios es su instrumento elegido para el engrandecimiento de su Iglesia en la tierra. Deben buscar el consejo de Dios. Las diversiones y entretenimientos mundanos no deben tener lugar en la vida del cristiano. Seguir el camino del Señor ha de ser la fuerza de su pueblo. Su fe en el don del Hijo unigénito de Dios debe ser manifiesta. Esto causará impresión en la mente del mundano. El que toma su posición como separado del mundo, y se esfuerza por llegar a ser uno con Cristo, tendrá éxito en atraer almas a Dios. La gracia de Cristo será tan evidente en su vida que el mundo tomará conocimiento de él que ha estado con Jesús, y ha aprendido de él. [RH 24 de octubre de 1907, par. 10](#)

"Id hoy a trabajar en mi viña", ordena el Salvador. "Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis cualquier otra cosa, hacedlo *todo para* la gloria de Dios". Que todo el que pretenda ser hijo del Rey Celestial trate constantemente de representar los principios del reino de Dios. Que cada uno recuerde que en espíritu, en palabras y en obras debe ser leal y fiel a todos los preceptos y mandamientos del Señor. Hemos de ser súbditos fieles y dignos de confianza del reino de Cristo, para que los que son mundanamente sabios tengan una verdadera representación de las riquezas, la bondad, la misericordia, la ternura y la cortesía de los ciudadanos del reino de Dios. [RH 24 de octubre de 1907, par. 11](#)

31 de octubre de 1907

Gobernar el espíritu

"El que tarda en airarse es mejor que el poderoso; y el que domina su espíritu que el que toma una ciudad". Ha vencido al yo, el enemigo más fuerte con el que el hombre tiene que enfrentarse. [RH 31 de octubre de 1907, par. 1](#)

La más alta evidencia de nobleza en un cristiano es el autocontrol. Aquel que puede permanecer impasible en medio de una tormenta de abusos es uno de los héroes de Dios. [RH 31 de octubre de 1907, par. 2](#)

Gobernar el espíritu es mantenerse bajo disciplina; resistir el mal; regular cada palabra y acción por la gran norma de justicia de Dios. El que ha aprendido a gobernar su espíritu se elevará por encima de los desaires, los desaires, las molestias, a los que estamos expuestos diariamente, y éstos dejarán de ensombrecer su espíritu. [RH 31 de octubre de 1907, par. 3](#)

El propósito de Dios es que el poder real de la razón santificada, controlada por la gracia divina, impere en la vida de los seres humanos. El que gobierna su espíritu está en posesión de este poder. [RH 31 de octubre de 1907, par. 4](#)

En la infancia y la juventud el carácter es más impresionable. Es entonces cuando debe adquirirse el poder del autocontrol. Junto al fuego y en la mesa familiar se ejercen influencias cuyos resultados son tan duraderos como la eternidad. Más que cualquier dote natural, los hábitos establecidos en los primeros años decidirán si un hombre será victorioso o derrotado en la batalla de la vida. [RH 31 de octubre de 1907, par. 5](#)

En el uso del lenguaje, no hay, tal vez, error que viejos y jóvenes estén más dispuestos a pasar por alto a la ligera en sí mismos que el hablar precipitado e impaciente. Piensan que es una excusa suficiente alegar: "Estaba fuera de guardia, y no quise decir realmente lo que dije". Pero la Palabra de Dios no lo trata a la ligera. La Escritura dice: "¿Ves a un hombre que se precipita en sus palabras? hay más esperanza en un necio que en él". "El que no tiene dominio sobre su propio espíritu es como una ciudad derruida y sin muros". [RH 31 de octubre de 1907, par. 6](#)

La mayor parte de los disgustos de la vida, de sus penas, de sus irritaciones, se debe a un temperamento incontrolado. En un momento, por palabras apresuradas, apasionadas y descuidadas, puede producirse un mal que el arrepentimiento de toda una vida no puede deshacer. ¡Oh, los corazones rotos, los amigos distanciados, las vidas destrozadas, por las palabras ásperas y precipitadas de aquellos que podrían haber traído ayuda y curación! [RH 31 de octubre de 1907, par. 7](#)

El exceso de trabajo provoca a veces una pérdida de autocontrol. Pero el Señor nunca obliga a movimientos apresurados y complicados. Muchos acumulan para sí cargas que el misericordioso Padre Celestial no les impuso. Los deberes que Él nunca les impuso se persiguen unos a otros desenfrenadamente. Dios desea que nos demos cuenta de que no glorificamos su nombre cuando tomamos tantas cargas que nos sobrecargamos y, cansados del corazón y del cerebro, nos irritamos, nos inquietamos y regañamos. Debemos llevar sólo las responsabilidades que el Señor nos da, confiando en Él, y manteniendo así nuestros corazones puros, dulces y compasivos. [RH 31 de octubre de 1907, par. 8](#)

Hay un poder maravilloso en el silencio. Cuando te digan palabras impacientes, no tomes represalias. Las palabras pronunciadas en respuesta a alguien que está enfadado suelen actuar como un látigo, azotando el temperamento con mayor furia. Pero la cólera respondida con el silencio se apaga rápidamente. El cristiano debe refrenar su lengua, decidiendo firmemente no pronunciar palabras duras e impacientes. Con la lengua refrenada, puede salir victorioso de toda prueba de paciencia por la que sea llamado a pasar. [RH 31 de octubre de 1907, par. 9](#)

En su propia fuerza el hombre no puede gobernar su espíritu. Pero a través de Cristo puede obtener dominio propio. En su fuerza puede someter sus pensamientos

y palabras a la voluntad de Dios. La religión de Cristo pone las emociones bajo el control de la razón y disciplina la lengua. Bajo su influencia se subyuga el temperamento precipitado, y el corazón se llena de paciencia y mansedumbre. [RH 31 de octubre de 1907, par. 10](#)

Aférrate firmemente a Aquel que tiene todo el poder en el cielo y en la tierra. Aunque tantas veces no demuestres paciencia y serenidad, no abandones la lucha. Resuélvete de nuevo, esta vez con más firmeza, a ser paciente bajo cualquier provocación. Y no apartes nunca los ojos de tu divino Ejemplo. [RH 31 de octubre de 1907, par. 11](#)

El ideal de Dios para sus hijos es más elevado que lo que puede alcanzar el pensamiento humano. "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto". Este mandamiento es una promesa. El plan de la redención contempla nuestra completa recuperación del poder de Satanás. Cristo separa siempre del pecado al alma contrita. Vino para destruir las obras del diablo. Y ha dispuesto que el Espíritu Santo sea impartido a toda alma arrepentida para guardarla de pecar. [RH 31 de octubre de 1907, par. 12](#)

La intervención del tentador no debe considerarse una excusa por un solo acto malo. Satanás se regocija cuando oye a los profesos seguidores de Cristo poner excusas por su deformidad de carácter. Son estas excusas las que llevan al pecado. Todo hijo de Dios arrepentido y creyente puede alcanzar un carácter santo, una vida semejante a la de Cristo. [RH 31 de octubre de 1907, par. 13](#)

7 de noviembre de 1907

Mensaje a los profesores

Se me ha dado un mensaje para los profesores de todas nuestras escuelas. Aquellos que aceptan la sagrada responsabilidad que recae sobre los maestros necesitan avanzar constantemente en su experiencia. No deben contentarse con permanecer en las tierras bajas, sino que deben ascender siempre hacia el cielo. Con la Palabra de Dios en sus manos, y el amor de las almas señalándoles la diligencia, deben avanzar paso a paso en la eficiencia. [RH 7 de noviembre de 1907, par. 1](#)

Una profunda experiencia cristiana se combinará con la obra de la verdadera educación. Nuestras escuelas deben avanzar constantemente en el desarrollo cristiano; y para ello, las palabras y el ejemplo del maestro deben ser una ayuda constante. "Vosotros también, como piedras vivas", declara el apóstol, "sed edificadas como casa espiritual, un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por medio de Jesucristo." Sería bueno que cada maestro y estudiante estudiara cuidadosamente estas palabras, haciéndose la pregunta: ¿Estoy obteniendo, por la abundante gracia dada, la experiencia misma

que como hijo de Dios debo tener para avanzar constantemente paso a paso hacia el grado superior? [RH 7 de noviembre de 1907, par. 2](#)

En cada línea de instrucción, los maestros deben procurar impartir luz de la Palabra de Dios, y mostrar la importancia de la obediencia a un "Así dice el Señor". La educación debe ser tal que los estudiantes hagan de los principios rectos la guía de toda acción: ésta es la educación que permanecerá a través de las edades eternas. [RH 7 de noviembre de 1907, par. 3](#)

Tengo palabras de advertencia para los maestros de todas nuestras escuelas establecidas. El trabajo de nuestras escuelas debe llevar un sello diferente del que llevan algunas de nuestras escuelas más populares. El mero estudio del libro de texto ordinario no es suficiente; y muchos de los libros que se utilizan son innecesarios para aquellas escuelas que se establecen para preparar a los alumnos para la escuela superior. Como resultado, los alumnos de estas escuelas no están recibiendo la más perfecta educación cristiana. Se descuidan los puntos de estudio que son más necesarios para preparar a los alumnos para el último gran examen, y para capacitarlos para la obra misionera en el país y en el extranjero. La educación que se necesita ahora es la que capacite a los estudiantes para la obra misionera práctica, enseñándoles a poner cada facultad bajo el control del Espíritu de Dios. El libro de estudio de mayor valor es el que contiene la instrucción de Cristo, el Maestro de maestros. [RH 7 de noviembre de 1907, par. 4](#)

El Señor espera que nuestros maestros expulsen de nuestras escuelas aquellos libros que enseñan sentimientos que no están de acuerdo con su Palabra, y que den lugar a aquellos libros que son del más alto valor. El Señor quiere que los maestros de nuestras escuelas superen en sabiduría a la sabiduría del mundo, porque estudian su sabiduría. Dios será honrado cuando los maestros de nuestras escuelas, desde los grados más altos hasta los más bajos, muestren al mundo que es suya una sabiduría más que humana, porque el Maestro Maestro está a su cabeza. [RH 7 de noviembre de 1907, par. 5](#)

Nuestros maestros necesitan ser aprendices constantes. Todos los reformadores necesitan ponerse bajo la disciplina de Dios. Sus propias vidas necesitan ser reformadas, sus propios corazones subyugados por la gracia de Cristo. Debe renunciarse a todo hábito e idea mundanos que no estén en armonía con la mente de Dios. [RH 7 de noviembre de 1907, par. 6](#)

Cuando Nicodemo, un erudito maestro en Israel, vino a Jesús para preguntarle, Cristo le expuso los primeros principios. Nicodemo, aunque ocupaba una posición honorable en Israel, no tenía una verdadera concepción de lo que debía ser un maestro en Israel. Necesitaba instrucción en los primeros principios de la vida divina, porque no había aprendido el alfabeto de la verdadera experiencia cristiana. [RH 7 de noviembre de 1907, par. 7](#)



En respuesta a la instrucción de Cristo, Nicodemo dijo: "¿Cómo pueden ser estas cosas?". Cristo respondió: "¿Eres tú maestro en Israel, y no sabes estas cosas?". La misma pregunta podría hacerse a muchos que ocupan puestos de responsabilidad como maestros, médicos y ministros del evangelio, pero que han descuidado la parte más esencial de su educación, la que los capacitaría para tratar de una manera semejante a la de Cristo con las mentes humanas. [RH 7 de noviembre de 1907, par. 8](#)

En la instrucción que Cristo daba a sus discípulos, y a las personas de todas clases que venían a oír sus palabras, había aquello que los elevaba a un alto plano de pensamiento y acción. Si las palabras de Cristo, en vez de las palabras de los hombres, se dieran hoy al estudiante, veríamos evidencias de una inteligencia más elevada, una comprensión más clara de las cosas celestiales, un conocimiento más profundo de Dios, una vida cristiana más pura y vigorosa. [RH 7 de noviembre de 1907, par. 9](#)

"En verdad, en verdad os digo", dijo Cristo, "el que cree en mí tiene vida eterna. Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron maná en el desierto, y están muertos. Este es el pan que desciende del cielo, para que el hombre coma de él y no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre." [RH 7 de noviembre de 1907, par. 10](#)

"Conociendo Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban de ello, les dijo: ¿Os ofende esto? ¿Qué, y si viereis al Hijo del hombre subir adonde estaba antes? El espíritu es el que vivifica; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os hablo son espíritu y son vida." [RH 7 de noviembre de 1907, par. 11](#)

Tardamos en comprender cuánto necesitamos estudiar las palabras de Cristo y sus métodos de trabajo. Si se comprendieran mejor sus enseñanzas, gran parte de la instrucción que ahora se imparte en nuestras escuelas se valoraría en su justa medida. Se vería que mucho de lo que ahora se enseña no desarrolla la sencillez de la piedad en la vida del estudiante. Entonces la sabiduría finita recibiría menos honor, y la Palabra de Dios tendría un lugar más honrado. [RH 7 de noviembre de 1907, par. 12](#)

Cuando nuestros maestros estén verdaderamente convertidos, experimentarán un hambre del alma por el conocimiento de Dios, y como humildes aprendices en la escuela de Cristo, estudiarán para conocer su justicia. Los principios justos regirán la vida, y serán enseñados como los principios que rigen en la educación del cielo. Cuando los maestros procuren de todo corazón introducir los verdaderos principios en la obra de la educación, los ángeles de Dios estarán presentes para hacer impresiones en el corazón y en la mente. [RH 7 de noviembre de 1907, par. 13](#)

14 de noviembre de 1907

"No juzgar"

El trabajo de juzgar a su hermano no ha sido puesto sobre ningún hombre. "No juzguéis", dice el Salvador, "para que no seáis juzgados; porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados; y con la medida con que medís, os será medido". El que toma sobre sí la tarea de juzgar y criticar a los demás, se expone al mismo grado de juicio y crítica. Los que están dispuestos a condenar a sus hermanos, harían bien en examinar sus propias obras y carácter. Tal examen, hecho honestamente, revelará el hecho de que ellos también tienen defectos de carácter, y han cometido graves errores en su trabajo. Si el gran Juez tratara a los hombres como ellos tratan a sus compañeros de trabajo, lo considerarían poco amable e inmisericorde. [RH 14 de noviembre de 1907, par. 1](#)

"¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano -preguntó el Salvador- y no miras la viga que está en tu propio ojo? ¿O cómo vas a decir a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en tu propio ojo? Hipócrita, saca primero la viga de tu propio ojo; y entonces verás claro para sacar la paja del ojo de tu hermano". [RH 14 de noviembre de 1907, par. 2](#)

Los escribas y fariseos eran muy rígidos en sus normas, muy severos en sus juicios sobre los demás e inmisericordes en sus condenas. Se exaltaban a sí mismos como jueces entre el pueblo; y mientras justificaban el curso de la acción prohibida que ellos mismos se permitían, se apresuraban a condenar con palabras desdeñosas el curso de los demás, incluso de aquellos a quienes Dios estaba usando para hacer su obra. Su crítica de Cristo y de sus discípulos era severa y denunciante, y los colocaba bajo una falsa luz ante el pueblo. A la vista del fariseo, sus pecados individuales eran como la paja, pero lo que veía condenar en otros lo representaba como una viga. Cristo declaró a los tales: "Hipócrita, saca primero la viga de tu propio ojo; y entonces verás claramente para sacar la paja del ojo de tu hermano". [RH 14 de noviembre de 1907, par. 3](#)

Cristo no se hizo juez entre los hombres; pero fue designado por el cielo para establecer principios correctos para el gobierno de la familia humana. Él designa organismos para llevar a cabo estos principios; y por él "los príncipes decretan la justicia". Para hacer progresar su causa en la tierra, quiere que para tratar con los descarriados se designen hombres que sean amables y considerados, y cuyo carácter revele la semejanza de lo divino; hombres que muestren la sabiduría de Cristo al tratar asuntos que deben mantenerse en privado, y que, cuando deba hacerse una obra de corrección y reprensión, sepan guardar silencio ante aquellos a quienes no concierne. No se debe dar a los incrédulos la oportunidad de hacer del pueblo de Dios, sean ministros o laicos, objeto de sus sospechas y juicios injustos. [RH 14 de noviembre de 1907, par. 4](#)

Cuando es necesario que un ministro haga una obra de corrección, debe tener mucho cuidado de actuar con rectitud y sabiduría. No debe denunciar duramente al que yerra ante los que no conocen la verdad. Los inconversos juzgan a los siervos de Dios por tales acciones, y concluyen que ésta no puede ser la obra de Dios. Los que no son de nuestra fe, pero están convencidos de la verdad, cuando ven falta de unidad entre los ministros que dicen obedecer a la verdad, cierran la puerta de su corazón, diciendo: No queremos nada de esto. Así, por el ejercicio del habla no santificada, las almas son apartadas de la verdad, y se da un ejemplo que abre el camino para que las cosas de la verdad y la justicia sean rebajadas al polvo. Nuestros obreros, cuando se sientan tentados a pronunciar palabras apresuradas de crítica y juicio, deben recordar que el silencio es oro. [RH 14 de noviembre de 1907, par. 5](#)

Tengo instrucciones de llevar este mensaje a los ministros: No juzgues según el deseo de tu propia mente. No presentéis, para llevar a cabo vuestros propios planes, aquello que condenará a otro. Tal obra no es una obra de justicia, y es una que Dios prohíbe. Si estás bajo la dulce influencia del Espíritu de Cristo, es tu privilegio aconsejar a tu hermano; pero si no estás bajo la dirección del Espíritu de Dios, guarda silencio. Es prerrogativa de Dios juzgar, no del hombre. El hombre está excluido del tribunal por las palabras de Cristo: "No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados; y con la medida con que medís, os será medido". [RH 14 de noviembre de 1907, par. 6](#)

Hermanos míos, ha llegado el momento de que cada hombre examine críticamente su propio caso. Ha llegado el momento de que los hombres guarden sus palabras de culpabilidad para sí mismos. Que aquellos que han sido libres de expresar sus ideas con respecto al error del curso de su hermano, examinen sus propias vidas a la luz de la Palabra de Dios. Hay una gran obra de reconversión por hacer antes de que se prepare el camino para la venida del Señor. Los hombres y las mujeres que durante mucho tiempo han profesado servir al Señor necesitan experimentar el poder vivificador del Espíritu Santo. [RH 14 de noviembre de 1907, par. 7](#)

Debe ejercerse gran cuidado al elegir hombres para ocupar puestos de responsabilidad como guardianes de las iglesias. Hermanos míos, no hagáis esta elección a ciegas, no sea que el rebaño de Dios reciba un ejemplo que les enseñe a desgarrar y devorar. Los hombres que tienen responsabilidades en la causa de Cristo deben ser hombres de oración y humildad. Deben actuar como hombres que en todos sus tratos con sus hermanos son guiados por el Espíritu de Dios. Deben dar ejemplo de rectitud. Deben guardar sagradamente la reputación de los que hacen la obra de Dios. [RH 14 de noviembre de 1907, par. 8](#)

Se me ha mostrado que algunos de los dirigentes de la obra han actuado como un padre desconsiderado que pierde el control de sus palabras y de su espíritu, y que actúa severamente con sus hijos porque supone necesario mostrar su autoridad. A menudo tal padre, en el ejercicio de su poder gobernante, da un ejemplo de pasión e

injusticia, que refuerza el mal. El padre que trata así a su hijo hace un gran mal, y necesita volver su indignación y censura contra sí mismo. He sido instruido para decir que aquellos obreros que han llevado este espíritu en sus labores y planes en la conferencia son tan ciertamente tropiezos para las almas como lo es el padre inconsecuente para con su hijo. [RH 14 de noviembre de 1907, par. 9](#)

Dios nunca quiso que en su obra la mente de un hombre controlara la mente de otro. Los que tratan de llevar a cabo sus planes personales deberían considerar cuidadosamente si están siguiendo el ejemplo de aquel que dijo: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame." Los que siguen las huellas de Cristo no actuarán como acusadores, juzgando a los que suponen que cometen errores. [RH 14 de noviembre de 1907, par. 10](#)

Tenemos un mensaje muy solemne que llevar al mundo. Que aquellos que suponen que han de tener autoridad, recuerden que son hombres bajo autoridad. Un poder superior al de cualquier potentado terrenal ha de gobernarlos. [RH 14 de noviembre de 1907, par. 11](#)

21 de noviembre de 1907

Una llamada a la consagración

La mayor necesidad del mundo es el esfuerzo consagrado a la salvación de las almas. Cristo desea, con la plenitud de su poder, fortalecer de tal modo a su pueblo que, por medio de él, el mundo entero quede envuelto en una atmósfera de gracia. Cuando su pueblo se entregue de todo corazón a Dios, caminando ante Él con humildad y fe, Él llevará a cabo a través de él su eterno propósito, capacitándolo para trabajar armoniosamente en dar al mundo la verdad tal como es en Jesús. Se servirá de todos, hombres, mujeres y niños, para hacer resplandecer la luz en el mundo y llamar a un pueblo que sea fiel a sus mandamientos. [RH 21 de noviembre de 1907, par. 1](#)

"Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna". La salvación de las almas fue el gran objeto por el que Cristo sacrificó su manto real y su corona real, la gloria del cielo y el homenaje de los ángeles, y despojándose de su divinidad, vino a la tierra para trabajar y sufrir con la humanidad sobre él. El que ha sido transformado a semejanza de Cristo, el que abriga el espíritu del gran Obrero Misionero, está lleno del deseo de llevar las nuevas de la salvación a las regiones del más allá, a los que no conocen al Salvador. A la obra de salvar almas consagra tiempo y fuerzas, medios e influencia. Emplea toda su capacidad para ganar almas para Cristo. El sacrificio hecho en la cruz del Calvario es el motivo que lo inspira a realizar esfuerzos incansables y a mostrar un celo infatigable. Su determinación es: "No fracasaré ni

me desanimaré". Con su vida coherente atrae al Salvador a los que le rodean. [RH 21 de noviembre de 1907, par. 2](#)

Quienes entregan su vida al ministerio cristiano conocen el significado de la verdadera felicidad. Sus intereses y sus oraciones van mucho más allá de sí mismos. Ellos mismos crecen mientras tratan de alcanzar a otros. Se familiarizan con los planes más grandes, las empresas más conmovedoras; ¿y cómo no van a crecer cuando se colocan en el canal de la luz y la bendición? Se identifican cada vez más con Cristo en todos sus planes. No hay oportunidad para el estancamiento espiritual. La ambición egoísta y la búsqueda de sí mismo son reprendidas por el contacto constante con los intereses absorbentes que pertenecen a las aspiraciones elevadas y santas. [RH 21 de noviembre de 1907, par. 3](#)

Todos los que se entregan a Dios en el servicio desinteresado a la humanidad cooperan con el Señor de la gloria. Este pensamiento endulza todos los trabajos, refuerza la voluntad, pone nervioso el espíritu para lo que pueda acontecer. Trabajando con corazón desinteresado, ennoblecidos por ser partícipes de los sufrimientos de Cristo, compartiendo sus simpatías, ayudan a engrosar la marea de su alegría, y traen honor y alabanza a su exaltado nombre. [RH 21 de noviembre de 1907, par. 4](#)

Se podría hacer mucho más por Cristo si todos los que tienen la luz de la verdad la practican. Hay familias enteras que podrían ser misioneras, dedicadas a la labor personal, trabajando para el Maestro con manos ocupadas y cerebros activos, ideando nuevos métodos para el éxito de su obra. Hay hombres y mujeres serios, prudentes, de corazón cálido, que podrían hacer mucho por Cristo si se entregaran a Dios, acercándose a él y buscándolo de todo corazón. [RH 21 de noviembre de 1907, par. 5](#)

El Señor está llamando a su pueblo a tomar diferentes líneas de trabajo. Los que están en las carreteras y caminos de la vida deben escuchar el mensaje del Evangelio. Los miembros de la iglesia deben hacer obra evangelística en los hogares de sus vecinos que aún no han recibido plena evidencia de la verdad para este tiempo. La presentación de la verdad con amor y simpatía, de casa en casa, está en armonía con la instrucción que Cristo dio a sus discípulos cuando los envió en su primera gira misionera. Con cantos de alabanza a Dios, con oraciones humildes y sinceras, con una simple presentación de la verdad bíblica en el círculo familiar, se alcanzará a muchos. Los obreros divinos estarán presentes para enviar convicción a los corazones. "Yo estoy con vosotros todos los días", es su promesa. Con la seguridad de la presencia permanente de tal Ayudador, podemos trabajar con esperanza, fe y valor. [RH 21 de noviembre de 1907, par. 6](#)

Los que conocen la verdad desde hace tiempo necesitan buscar al Señor con mayor fervor, para que sus corazones se llenen de la determinación de trabajar por el prójimo. Hermanos míos, entregaos al Señor para el servicio. No dejéis pasar

ninguna oportunidad sin aprovecharla. Visitad a los que viven cerca de vosotros, y con simpatía y bondad tratad de llegar a sus corazones. Visitad a los enfermos y a los que sufren, y mostrad un interés amable por ellos. Si es posible, haz algo para que estén más cómodos. Por este medio puedes llegar a sus corazones, y hablar una palabra en favor de Cristo. Sólo la eternidad revelará cuán trascendental puede ser tal línea de trabajo. [RH 21 de noviembre de 1907, par. 7](#)

Otras líneas de utilidad se abrirán ante aquellos que estén dispuestos a cumplir con el deber más cercano a ellos. No son trabajadores eruditos y elocuentes los que más se necesitan ahora, sino hombres y mujeres humildes, semejantes a Cristo, que hayan aprendido de Jesús de Nazaret a ser mansos y humildes, y que, confiando en su fuerza, salgan a los caminos y a los setos para hacer la invitación: "Venid, porque ya está todo preparado." Esta obra dará vida y vigor a las facultades mentales y espirituales. La luz de Cristo brillará en la mente. El Salvador morará en vuestros corazones, y en su luz veréis la luz. [RH 21 de noviembre de 1907, par. 8](#)

Consagraos por entero a la obra de Dios. Él es vuestra fuerza, y estará a vuestra diestra, ayudándoos a realizar sus designios misericordiosos. Por medio del trabajo personal alcanzad a los que os rodean. La predicación por sí sola no hará el trabajo que hay que hacer. Una obra perfecta no puede hacerse por poder. El dinero prestado o dado no logrará todo lo que hay que hacer. Visitando a la gente, hablando, orando, simpatizando con ellos, ganarás corazones. Este es el mejor trabajo misionero que puedes hacer. Para realizarla, necesitaréis una fe resuelta y perseverante, una paciencia infatigable y un profundo amor a las almas. [RH 21 de noviembre de 1907, par. 9](#)

Hermanas mías, no gastéis generosamente vuestro dinero en vestidos. Padres y madres, enseñad a vuestros hijos a vestirse con economía; enseñadles a ahorrar sus centavos para la obra misionera. Que cada miembro de la familia practique la abnegación. Cristo es nuestro ejemplo. Era el Príncipe de la gloria, pero le interesaba tanto nuestro mundo que dejó sus riquezas y vino a esta tierra para vivir una vida que sirviera de ejemplo tanto a ricos como a pobres. Enseñó que todos debían unirse en el amor y la unidad, trabajar como él trabajó, sacrificarse como él se sacrificó y amar como hijos de Dios. [RH 21 de noviembre de 1907, par. 10](#)

Padres, reunid a vuestros hijos a vuestro alrededor cada mañana y cada noche, y en humilde súplica elevad el corazón a Dios en busca de ayuda. Vuestros seres queridos están expuestos a las tentaciones. Las molestias diarias asedian el camino de los mayores y de los jóvenes. Los que quieren vivir con paciencia, amor y alegría, deben orar. Sólo recibiendo la ayuda constante de Dios podemos obtener la victoria sobre nosotros mismos. [RH 21 de noviembre de 1907, par. 11](#)

Cada mañana consagraos a vosotros mismos y a vuestros hijos a Dios para ese día. No calculéis meses ni años; no son vuestros. Se os da un breve día. Como si fuera el último sobre la tierra, trabajad durante sus horas para el Maestro. Poned

todos vuestros planes delante de Dios, para que los lleve a cabo o los abandone, según indique su providencia. Acepta sus planes en lugar de los tuyos, aunque su aceptación exija el abandono de proyectos queridos. Así la vida se irá moldeando cada vez más según el ejemplo divino; y "la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos por Cristo Jesús." [RH 21 de noviembre de 1907, par. 12](#)

Hermanos y hermanas, despertad y mostrad un vivo interés por las porciones no trabajadas de la viña del Señor. Consagraos sin reservas a la obra de dar los ricos tesoros de la verdad a los que están en tinieblas. Captad el espíritu del gran Maestro Obrero. Aprended del Amigo de los pecadores cómo ministrar a las almas enfermas de pecado. Su corazón siempre se conmovió con el dolor humano. ¿Por qué somos tan fríos e indiferentes? ¿Por qué nuestros corazones son tan poco impresionables? Cristo se puso a sí mismo sobre el altar del sacrificio, un sacrificio vivo. ¿Por qué estamos tan poco dispuestos a entregarnos a la obra a la que él consagró su vida? Hay que hacer algo para curar la terrible indiferencia que se ha apoderado de nosotros. Inclínemos la cabeza con humillación al ver cuánto menos hemos hecho de lo que podríamos haber hecho para sembrar las semillas de la verdad. [RH 21 de noviembre de 1907, par. 13](#)

Cuando nos convirtamos, nuestro deseo de facilidad y elegancia cambiará. Cristo supeditó estrictamente sus deseos y anhelos a su misión, una misión que llevaba la insignia del cielo. Todo lo subordinó a la gran obra que vino a realizar en favor de la raza caída. Cuando en su juventud su madre lo encontró en la escuela de los rabinos y le dijo: "Hijo, ¿por qué nos has tratado así? he aquí que tu padre y yo te hemos buscado afligidos", él respondió -y su respuesta es la nota clave de su obra vital-: "¿Cómo es que me buscabais? ¿no sabíais que debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?". [RH 21 de noviembre de 1907, par. 14](#)

Hermanos y hermanas míos, os hablo con palabras de amor y ternura. Todo interés terrenal debe subordinarse a la gran obra de la redención. Recordad que en la vida de los seguidores de Cristo debe verse la misma devoción, la misma sujeción a la obra de Dios de toda pretensión social y de todo afecto terrenal, que se vio en su vida. Las demandas de Dios deben ser siempre primordiales. "El que ama al padre o a la madre más que a mí, no es digno de mí". [RH 21 de noviembre de 1907, par. 15](#)

La eternidad se extiende ante nosotros. El telón está a punto de levantarse. ¿Qué hacemos, en qué pensamos, que nos aferramos a nuestro egoísta amor por la facilidad, mientras a nuestro alrededor las almas perecen? ¿Nuestros corazones se han vuelto insensibles? ¿No podemos ver y comprender que tenemos una obra que hacer en favor de los demás? Hermanos míos, ¿sois de los que, teniendo ojos, no ven, y teniendo oídos, no oyen? ¿Es en vano que Dios os haya enviado el conocimiento de su voluntad? ¿Es en vano que os haya enviado advertencia tras advertencia de la proximidad del fin? ¿Crees en las declaraciones de su Palabra

acerca de lo que viene sobre el mundo? ¿Crees que los juicios de Dios se ciernen sobre los habitantes de la tierra? ¿Cómo, entonces, puedes sentarte tranquilo, descuidado e indiferente? [RH 21 de noviembre de 1907, par. 16](#)

Cada día que pasa nos acerca más al final. ¿Nos acerca también a Dios? ¿Estamos velando para orar? Aquellos con quienes nos relacionamos día a día necesitan nuestra ayuda, nuestra guía. Pueden estar en tal condición mental que una palabra a tiempo será enviada a casa por el Espíritu Santo como un clavo en un lugar seguro. ¿Mañana algunas de estas almas pueden estar donde nunca más podemos alcanzarlas? ¿Cuál es nuestra influencia sobre estos compañeros de viaje? ¿Qué esfuerzo hacemos para ganarlos para Cristo? [RH 21 de noviembre de 1907, par. 17](#)

El tiempo apremia y nuestras fuerzas de trabajo deben organizarse para realizar una obra mayor. Se necesitan obreros que comprendan la grandeza de la obra, y que se comprometan en ella, no por el salario que reciben, sino por la comprensión de la proximidad del fin. El tiempo exige una gran eficiencia y una consagración más profunda. Oh, estoy tan lleno de este tema que clamo a Dios: "Levanta y envía mensajeros llenos del sentido de su responsabilidad, mensajeros en cuyos corazones haya sido crucificada la autoidolatría, que está en la base de todo pecado." [RH 21 de noviembre de 1907, par. 18](#)

## 28 de noviembre de 1907

### Una lección del ministerio de Juan el Bautista

En una ocasión, los gobernantes judíos enviaron mensajeros a Juan el Bautista para preguntarle: "¿Quién eres tú?". Juan "confesó, y no negó; antes confesó: Yo no soy el Cristo. Y le preguntaron: ¿Qué, pues? ¿Eres tú Elías? Y él dijo: No soy. ¿Eres tú aquel profeta? Y él respondió: No. Entonces le dijeron: ¿Quién eres tú? para que respondamos a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo? Dijo: Yo soy la voz del que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías." [RH 28 de noviembre de 1907, par. 1](#)

Si las mentes de sus oyentes hubieran sido agudas para reconocer la verdad espiritual, habrían discernido el significado de las palabras de Juan. Se hizo alusión a una costumbre que prevalecía en aquellos países orientales. Cuando un monarca estaba a punto de emprender un viaje, se enviaban hombres delante de él para quitar los obstáculos del camino, a fin de que el rey pudiera viajar con seguridad y sin impedimentos. "Yo soy la voz del que clama en el desierto", declaró Juan: "Enderezad el camino del Señor". [RH 28 de noviembre de 1907, par. 2](#)

"¿Por qué bautizas, pues", preguntaron los mensajeros, "si no eres ese Cristo, ni Elías, ni ese profeta?". Para la gente que escuchaba, Juan el Bautista parecía ser el profeta Elías. Su proclamación autoritaria, su manera de hablar de sí mismo como mensajero del que vendría, despertaron una gran expectación en el corazón de la



gente. Los judíos sólo habían estudiado una parte de la cuestión. Para ellos, el Mesías debía ser un príncipe poderoso que obraría poderosamente en su favor. "Juan les respondió, diciendo: Yo bautizo con agua; pero hay entre vosotros uno a quien no conocéis; éste es, el que viniendo después de mí es preferido antes que yo, cuya correa de zapato no soy digno de desatar." [RH 28 de noviembre de 1907, par. 3](#)

Nadie que escuchara las palabras de Juan y notara la seriedad de sus modales podría dudar de que se refería al Cristo que tanto tiempo había sido prometido al mundo. Los mensajeros de Jerusalén tuvieron su respuesta. El mensaje que debían llevar a los gobernantes de Jerusalén era decidido e inequívoco. El Mesías estaba entre ellos. [RH 28 de noviembre de 1907, par. 4](#)

Había muchas cosas en esos lugares que recordaban a los judíos las maravillosas obras que Dios había hecho por ellos en el pasado. Justo debajo de donde Juan estaba bautizando, el poder de Dios había dividido las aguas, abriendo un camino para que los israelitas cruzaran el Jordán y pasaran a la tierra prometida. A no muchos kilómetros de distancia se alzaba Jericó, cuyos muros habían caído ante el mandato del Príncipe del cielo. ¡Qué no esperarían si el Mesías hubiera venido realmente a la tierra! Toda la nación estaba conmovida. [RH 28 de noviembre de 1907, par. 5](#)

"Entonces salieron a él Jerusalén, y toda Judea, y toda la región alrededor del Jordán, y se bautizaban por él en el Jordán, confesando sus pecados. Pero viendo que muchos fariseos y saduceos venían a su bautismo, les dijo: Generación de víboras, ¿quién os ha amonestado para que huyáis de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no penséis decir dentro de vosotros mismos: Tenemos a Abraham por padre; porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham de estas piedras. Y ahora también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego. Yo, a la verdad, os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí es más poderoso que yo, cuyos zapatos no soy digno de llevar: él os bautizará con Espíritu Santo y con fuego; cuyo biello está en su mano, y limpiará a fondo su era, y recogerá su trigo en el granero; pero quemará la paja con fuego que nunca se apagará." [RH 28 de noviembre de 1907, par. 6](#)

La doctrina que Juan predicaba era, primero, arrepentimiento por los pecados pasados; luego, "el reino de los cielos se ha acercado". Debían mostrar arrepentimiento hacia Dios; entonces estarían preparados para mostrar fe en Aquel que estaba a punto de declararse a ellos. Debe permitirse que la verdad ejerza su poder purificador sobre las vidas de estos gobernantes. [RH 28 de noviembre de 1907, par. 7](#)

A los que no estaban instruidos en los oráculos de Dios, les bastaba con que Juan dijera: "Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado." Pero cuando el Bautista vio a los fariseos y saduceos que acudían a su bautismo, se sintió impulsado a darles un mensaje decidido. Estos hombres se tenían a sí mismos como un poder

entre el pueblo. Aunque sostenían diferentes teorías respecto a algunos temas bíblicos, estaban unidos en su deseo de escuchar las palabras del profeta del desierto. Algunos que venían por curiosidad, detenidos por sus palabras, se interesaron por el mensaje que daba, y se sintieron movidos a bautizarse. A ellos les dijo Juan: "Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento". Cristo estaba a punto de aparecer como revelador del carácter de Dios. Su sola presencia haría conocer a los hombres su pecado. Sólo si estaban dispuestos a purificarse del pecado, podrían entrar en comunión con él. Los que eran corruptos de corazón no podían permanecer en su presencia. [RH 28 de noviembre de 1907, par. 8](#)

Multitudes aceptaban la predicación de Juan y le seguían de un lugar a otro. Muchos abrigaban en su corazón la esperanza de que él fuera el Mesías. Pero cuando Juan vio que la gente se volvía hacia él, trató de dirigir sus mentes hacia el que vendría. Más tarde, Cristo, hablando de Juan y de su misión, declaró: "¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? ¿Qué salisteis a ver? ¿A un hombre vestido de ropas suaves? He aquí, los que están magníficamente vestidos y viven con delicadeza están en los atrios de los reyes. Pero ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y mucho más que un profeta. Este es aquel de quien está escrito: He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti. Porque os digo que entre los nacidos de mujer no hay mayor profeta que Juan el Bautista, sino que el más pequeño en el reino de Dios es mayor que él." [RH 28 de noviembre de 1907, par. 9](#)

En esta época, justo antes de la segunda venida de Cristo en las nubes del cielo, debe realizarse una obra como la de Juan el Bautista. Dios llama a hombres que preparen a un pueblo para estar en pie en el gran día del Señor. El mensaje que precedió al ministerio público de Cristo fue: "Arrepentíos, publicanos y pecadores; arrepentíos, fariseos y saduceos; 'arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado'". Como pueblo que cree en la pronta aparición de Cristo, tenemos un mensaje que llevar: "Prepárate para encontrarte con tu Dios". Nuestro mensaje ha de ser tan directo como lo fue el de Juan. Reprendió a los reyes por su iniquidad. A pesar de que su vida corría peligro, no vaciló en declarar la palabra de Dios. Y nuestra obra en esta época debe hacerse con la misma fidelidad. [RH 28 de noviembre de 1907, par. 10](#)

Para dar un mensaje como el que dio Juan, debemos tener una experiencia espiritual como la suya. La misma obra debe realizarse en nosotros. Debemos contemplar a Dios, y al contemplarlo perder de vista el yo. [RH 28 de noviembre de 1907, par. 11](#)

Juan tenía por naturaleza los defectos y debilidades comunes a la humanidad; pero el toque del amor divino lo había transformado. Cuando, después de iniciado el ministerio de Cristo, los discípulos de Juan vinieron a él con la queja de que todos los hombres seguían al nuevo maestro, Juan demostró cuán claramente comprendía

su relación con el Mesías, y cuán gustosamente acogió a Aquel para quien había preparado el camino. [RH 28 de noviembre de 1907, par. 12](#)

"Nada puede recibir el hombre, dijo, si no le fuere dado del cielo. Vosotros mismos me dais testimonio de que dije: Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado antes que él. El que tiene la novia es el novio; pero el amigo del novio, que está de pie y lo oye, se alegra mucho por la voz del novio; por eso se cumple mi gozo. Es necesario que él crezca, pero que yo disminuya". [RH 28 de noviembre de 1907, par. 13](#)

Mirando con fe al Redentor, Juan se había elevado a la cumbre de la abnegación. No buscaba atraer a los hombres hacia sí, sino elevar sus pensamientos cada vez más alto, hasta que descansaran en el Cordero de Dios. Él mismo había sido sólo una voz, un grito en el desierto. Ahora aceptó con alegría el silencio y la oscuridad, para que los ojos de todos se volvieran a la luz de la vida. [RH 28 de noviembre de 1907, par. 14](#)

Aquellos que son fieles a su llamado como mensajeros de Dios, no buscarán honor para sí mismos. El amor a sí mismos será absorbido por el amor a Cristo. Reconocerán que su trabajo consiste en proclamar, como hizo Juan el Bautista: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo." Elevarán a Jesús, y con él será elevada la humanidad. "Así dice el alto y sublime que habita la eternidad, cuyo nombre es Santo: Yo habito en el lugar alto y santo, también con el que es de espíritu contrito y humilde, para reanimar el espíritu de los humildes y para reanimar el corazón de los contritos." [RH 28 de noviembre de 1907, par. 15](#)

## 5 de diciembre de 1907

El regreso de los exiliados-Nº 5

Pérdidas por retraso

Durante los primeros años de la restauración de los judíos de Babilonia, los samaritanos fueron incansables en su oposición. Ellos "debilitaron las manos del pueblo en Judá, y los turbaron en la edificación, y alquilaron consejeros contra ellos, para frustrar su propósito, todos los días de Ciro rey de Persia, hasta el reinado de Darío". Con sus falsos informes despertaron sospechas en mentes fácilmente inducidas a sospechar. A veces, los gobernantes en autoridad parecían estar influenciados para obrar en contra de los propósitos de Dios. Pero durante muchos años las influencias para el mal fueron contenidas, y el pueblo de Dios tuvo libertad para continuar su obra. [RH 5 de diciembre de 1907, par. 1](#)

A lo largo de estos años, Satanás se esforzaba por influir en los más altos poderes del reino de Medo-Persia para que se mostraran desfavorables al pueblo de Dios. Fue Satanás quien incitó a los samaritanos a perseverar en su oposición. Pero los ángeles de Dios estaban obrando en favor de los exiliados que habían regresado, y

todo el cielo estaba intensamente interesado en la controversia. En el capítulo décimo de Daniel se da una vislumbre de esta poderosa lucha librada durante muchos años entre las fuerzas del bien y las fuerzas del mal. [RH 5 de diciembre de 1907, par. 2](#)

En esta visión del profeta, el ángel Gabriel declaró: "El príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí que Miguel, uno de los principales príncipes, vino en mi ayuda, y me quedé allí con los reyes de Persia". Durante tres semanas Gabriel había estado luchando con los poderes de las tinieblas, y tratando de contrarrestar las influencias que actuaban en la mente del rey Ciro. Antes de que terminara la contienda, Cristo mismo acudió en ayuda de Gabriel. Se hizo todo lo que el cielo podía hacer en favor del pueblo de Dios. Finalmente se obtuvo la victoria, y las fuerzas del enemigo fueron contenidas todos los días de Ciro, que reinó siete años, y todos los días de su hijo Cambises, que reinó unos siete años y medio. [RH 5 de diciembre de 1907, par. 3](#)

Este fue un período de maravillosas oportunidades para los judíos. Mientras las más altas agencias del cielo trabajaban en los corazones de los reyes, el pueblo de Dios podría haber estado más activo en llevar a cabo el decreto de Ciro de restaurar el templo y sus servicios, y en restablecerse en sus hogares de Judea. Pero muchos no cooperaron con Dios. En el día de su poder, se mostraron renuentes. [RH 5 de diciembre de 1907, par. 4](#)

La oposición de los enemigos de la verdad de Dios era fuerte y decidida. Poco a poco los constructores perdieron el ánimo. Algunos no podían olvidar la escena de la colocación de la piedra angular, cuando "muchos de los sacerdotes, levitas y jefes de los padres, que eran hombres antiguos", y que habían visto el templo que construyó Salomón, expresaron su falta de fe en la empresa lamentándose por la aparente inferioridad de los planos de este segundo templo. Y como los samaritanos eran cada vez más audaces, muchos de los judíos empezaron a preguntarse si, después de todo, había llegado el momento de reconstruir. Este sentimiento pronto se generalizó. Muchos de los obreros, descorazonados y desalentados, volvieron a sus hogares y se dedicaron a las actividades ordinarias de la vida: a sembrar y cosechar, y a construir y embellecer casas para sí mismos. [RH 5 de diciembre de 1907, par. 5](#)

Durante el reinado de Cambises, las obras del templo progresaron muy lentamente. Finalmente, en el breve reinado del falso Esmerdis (llamado Artajerjes en [Esdras 4:7](#)), los samaritanos indujeron al impostor sin escrúpulos a promulgar un decreto que prohibía a los judíos reconstruir su templo y su ciudad. [RH 5 de diciembre de 1907, par. 6](#)

Durante más de un año el templo estuvo descuidado, casi abandonado, mientras la gente vivía en sus casas y se esforzaba por alcanzar la prosperidad temporal; pero su situación era deplorable. Por más que trabajaban, no podían prosperar. Los

mismos elementos de la naturaleza parecían conspirar contra ellos. Reinaba la sequía y las cosechas eran escasas. [RH 5 de diciembre de 1907, par. 7](#)

Estas eran las condiciones existentes durante la primera parte del reinado de Darío Histaspes, rey de Medo-Persia. Tanto espiritual como temporalmente, los israelitas se encontraban en un estado lamentable. Tanto tiempo habían murmurado y dudado; tanto tiempo habían optado por dar prioridad a sus intereses personales, mientras contemplaban con apatía el templo del Señor en ruinas, que muchos habían perdido de vista el propósito de Dios al restaurarlos en Judea. [RH 5 de diciembre de 1907, par. 8](#)

Durante un tiempo, las fuerzas del mal parecieron triunfar. Pero incluso esta hora oscura en la historia del pueblo de Dios no fue sin esperanza para aquellos cuya confianza estaba en el Señor Dios de Israel. [RH 5 de diciembre de 1907, par. 9](#)

Con tierna compasión, el Señor obró de manera marcada para salvar a su pueblo elegido de la ruina espiritual total. Los profetas Hageo y Zacarías fueron levantados para hacer frente a la crisis. En conmovedores testimonios, estos mensajeros designados por Dios revelaron al pueblo la causa de sus problemas. Su falta de prosperidad temporal era el resultado de su negligencia en considerar en primer lugar los intereses de Dios. Honrando a Dios y mostrándole el debido respeto y cortesía, mediante la construcción de su casa, habrían invitado su presencia y bendición. [RH 5 de diciembre de 1907, par. 10](#)

"En el año segundo del rey Darío, en el mes sexto, a primero del mes, vino palabra del Señor por el profeta Ageo a Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y a Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, diciendo: Así ha hablado el Señor de los ejércitos, diciendo: Este pueblo dice: No ha llegado el tiempo, el tiempo en que deba edificarse la casa del Señor." [RH 5 de diciembre de 1907, par. 11](#)

La expresión "Este pueblo dice" es significativa. En la hora de su oportunidad, los israelitas no se habían mostrado dispuestos. Se espera pronta obediencia de aquellos a quienes el Señor escoge y guía. Las súplicas de demora son una deshonra para Dios. Y sin embargo, los que eligen seguir su propio camino, a menudo inventan ingeniosas excusas para justificarse. Así, los israelitas declararon que habían comenzado a reconstruir, pero que habían interrumpido su obra a causa de los obstáculos ideados por sus enemigos. Estos obstáculos, razonaron, eran una indicación de que no era el momento adecuado para reconstruir. Declararon que el Señor había interpuesto dificultades para reprender su precipitación. Por eso, en una comunicación a través de su profeta, se refirió a ellos no como "mi pueblo", sino como "este pueblo". [RH 5 de diciembre de 1907, par. 12](#)

Los israelitas no tenían ninguna excusa real para abandonar su trabajo en el templo. El momento en que surgieron las objeciones más serias, era el momento para que perseveraran en la construcción. Pero les movía una aversión egoísta a correr peligro despertando la oposición de sus enemigos. No poseían la fe que es la

sustancia de las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas que no se ven. Dudaban en avanzar por la fe en las providencias de Dios que se abrían, porque no podían ver el fin desde el principio. Cuando surgían dificultades, se apartaban fácilmente de la obra. [RH 5 de diciembre de 1907, par. 13](#)

Esta historia se repetirá. Habrá fracasos religiosos porque los hombres no tienen fe. Cuando miran las cosas que se ven, aparecen imposibilidades; pero Dios puede guiarlos paso a paso en el curso que desea que tomen. Su obra avanzará sólo a medida que sus siervos avancen por la fe. Aunque se les pida que pasen por tiempos difíciles, deben recordar siempre que están luchando contra un enemigo debilitado y vencido. El pueblo de Dios triunfará finalmente sobre todo poder de las tinieblas. [RH 5 de diciembre de 1907, par. 14](#)

"Entonces vino palabra de Jehová por medio del profeta Ageo, diciendo: ¿Es tiempo, oh vosotros, de habitar en vuestras casas techadas, y esta casa desierta? Ahora pues, así ha dicho Jehová de los ejércitos: Considerad vuestros caminos". ¿Por qué has sido tan pasivo? ¿Por qué has hecho tan poco? ¿Por qué sientes preocupación por tus propios edificios, y despreocupación por el edificio del Señor? ¿Por qué has perdido el celo ardiente que una vez manifestabas en favor de la restauración de la casa del Señor? ¿Qué has ganado sirviéndote a ti mismo en sacrificio de los mejores intereses de la causa de Dios? El deseo de escapar de la pobreza te ha llevado a descuidar el templo; pero este mismo descuido te ha traído lo que temías. Nada ha prosperado. "Habéis sembrado mucho, y recogéis poco; coméis, y no os saciáis; bebéis, y no os saciáis; os vestís, y no os calentáis; y el que gana salario, lo gana para meterlo en un saco agujereado." [RH 5 de diciembre de 1907, par. 15](#)

El Señor les pide que consideren detenidamente la situación. "Considerad vuestros caminos", repite. "Subid al monte, y traed leña, y edificad la casa; y yo me complaceré en ella, y seré glorificado, dice el Señor". Él da la razón por la que han sido llevados a la carencia real: "Vosotros esperabais mucho, y he aquí vino a ser poco; y cuando lo trajisteis a casa, yo soplé sobre él. ¿Por qué? dice el Señor de los ejércitos. A causa de mi casa que está desierta, y cada uno corre a su casa. Por eso el cielo sobre vosotros se detuvo del rocío, y la tierra se detuvo de su fruto. Y llamé a sequía sobre la tierra, y sobre los montes, y sobre el trigo, y sobre el mosto, y sobre el aceite, y sobre lo que produce la tierra, y sobre los hombres, y sobre los ganados, y sobre todo el trabajo de las manos." [RH 5 de diciembre de 1907, par. 16](#)

¡Cuán sorprendente es el contraste entre la pronta obediencia de las cosas de la naturaleza, y la perezosa desobediencia de los hombres, aquellos por quienes Cristo ha muerto! El Señor llama al rocío y a la lluvia y a los diversos agentes de la naturaleza, y ellos obedecen a su llamada, para ser usados en bendiciones o en juicios. La naturaleza inanimada es representada como escandalizada por el desprecio del hombre hacia la palabra de Dios. Dios llama al hambre y a la peste, a calamidades por mar y por tierra, para castigar a los habitantes de la tierra por su

iniquidad. En respuesta a la llamada de Dios, las cosas de la naturaleza surgen para cumplir su voluntad, ya sea en la destrucción o en misericordias y bendiciones. [RH 5 de diciembre de 1907, par. 17](#)

Como los israelitas dejaron que la casa de Dios quedara desierta, el Señor envió sobre toda su sustancia una sequía devastadora. Este juicio afectó no sólo a todos los frutos de la tierra, sino también a las criaturas vivientes. El ganado debe sufrir a causa de los pecados de los hombres. Dios ha concedido a su pueblo remanente los frutos del campo y del jardín, el maíz, el vino y el aceite, como muestra de su favor. Fue a causa de los pecados de Israel, declaró el Señor por medio de su mensajero Hageo, -porque el pueblo había usado tan egoístamente todos estos generosos dones- que las bendiciones fueron retiradas. [RH 5 de diciembre de 1907, par. 18](#)

Los mensajes de consejo y reprensión dados a través de Hageo fueron tomados a pecho por los líderes de Israel y "todo el remanente del pueblo." Estimulados por estas advertencias, "Zorobabel hijo de Salatiel, y Josué hijo de Josadec, sumo sacerdote, con todo el resto del pueblo, obedecieron la voz del Señor su Dios, y las palabras del profeta Hageo, como el Señor su Dios lo había enviado, y el pueblo temió delante del Señor." [RH 5 de diciembre de 1907, par. 19](#)

## 12 de diciembre de 1907

El retorno de los exiliados-Nº 6

"Yo estoy con vosotros, dice el Señor"

Los mensajes de Ageo hicieron sentir al pueblo que el Señor hablaba en serio con ellos. No se atrevieron a desoír las repetidas instrucciones de que su prosperidad, tanto temporal como espiritual, dependía de la fiel obediencia a los mandatos del Dios del cielo. Tan pronto como decidieron obedecer "la voz del Señor su Dios, y las palabras del profeta Hageo, como el Señor su Dios lo había enviado", los mensajes de reprensión que se les habían dado fueron seguidos por palabras de aliento. [RH 12 de diciembre de 1907, par. 1](#)

"Entonces Hageo, el mensajero del Señor, habló en el mensaje del Señor al pueblo, diciendo: Yo estoy con vosotros, dice el Señor." [RH 12 de diciembre de 1907, par. 2](#)

¡Qué reconfortantes son estas palabras! El Señor Dios omnipotente, que reina en los cielos, declara: "Yo estoy con vosotros". Asegura a su pueblo que los que son obedientes están en una posición en la que él puede bendecirlos, para gloria de su nombre. Y si el pueblo de Dios hoy elige confiar en él, y creer en él, él los bendecirá. Él será una ayuda presente para todos los que le sirven en lugar de servirse a sí mismos. Cuando el Señor vea que su pueblo tiene corazón para hacer su voluntad, hará que conozcan la doctrina. El estará con ellos. [RH 12 de diciembre de 1907, par.](#)

3

La presencia de Dios incluye todas las demás bendiciones. El que permanece bajo la sombra del Todopoderoso bien puede decir del Señor: "Él es mi refugio y mi fortaleza: mi Dios; en él confiaré"; pues de todo semejante declara el Señor: "Porque en mí ha puesto su amor, por eso lo libraré: Lo pondré en alto, porque ha conocido mi nombre. Me invocará, y yo le responderé: Estaré con él en la angustia; lo libraré y lo honraré. Con larga vida lo saciaré, y le mostraré mi salvación". [RH 12 de diciembre de 1907, par. 4](#)

Habiendo asegurado a los israelitas de su presencia, "el Señor despertó el espíritu de Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y el espíritu de Josué hijo de Josadec, sumo sacerdote, y el espíritu de todo el resto del pueblo; y vinieron y trabajaron en la casa del Señor de los ejércitos, su Dios, a los veinticuatro días del mes sexto, en el segundo año del rey Darío." [RH 12 de diciembre de 1907, par. 5](#)

Menos de un mes después de reanudarse los trabajos en el templo, el Señor, misericordioso, envió a los constructores otro mensaje reconfortante sobre su presencia entre ellos. Inspiró a Hageo para que les explicara por qué la gloria de la casa que ahora estaban construyendo iba a superar la gloria y la magnificencia de la casa anterior. Se debía a la presencia prometida de aquel que es el Deseado de las naciones. [RH 12 de diciembre de 1907, par. 6](#)

"En el mes séptimo, a los veintiún días del mes, vino palabra de Jehová por medio del profeta Hageo, diciendo: Habla ahora a Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y a Josué hijo de Josadec, sumo sacerdote, y al resto del pueblo, diciendo: ¿Quién ha quedado entre vosotros que haya visto esta casa en su primera gloria? y ¿cómo la veis ahora? ¿no es a vuestros ojos en comparación de ella como nada? Con todo, esfuérzate ahora, oh Zorobabel, dice Jehová; y esfuérzate, Josué, hijo de Josadec, sumo sacerdote; y esfuérzate, todo el pueblo de la tierra, dice Jehová, y trabaja; porque yo estoy con vosotros, dice Jehová de los ejércitos: conforme a la palabra que concerté con vosotros cuando salisteis de Egipto, así mi Espíritu permanece entre vosotros: no temáis." [RH 12 de diciembre de 1907, par. 7](#)

En este reconfortante mensaje, el profeta se refiere a la promesa de Dios dada a través de Moisés mientras los israelitas acampaban ante el monte Sinaí, cuando declaró: "Habitaré entre los hijos de Israel y seré su Dios. Y sabrán que yo soy el Señor su Dios, que los saqué de la tierra de Egipto para habitar en medio de ellos: Yo soy el Señor su Dios". A lo largo del peregrinaje por el desierto, el Señor había revelado "una gran bondad para con la casa de Israel", que "les había concedido según sus misericordias y según la multitud de sus bondades amorosas. Porque dijo: Ciertamente ellos son mi pueblo, hijos que no mienten; por eso fue su Salvador. En toda la aflicción de ellos fue afligido, y el Ángel de su presencia los salvó: en su amor y en su piedad los redimió; y los dio a luz, y los llevó todos los días de la antigüedad." [RH 12 de diciembre de 1907, par. 8](#)



Y ahora, a pesar de que repetidamente se han "rebelado y han irritado a su Espíritu Santo", Dios, en su infinita misericordia, extiende de nuevo su mano para salvar y restaurar. Como reconocimiento de su cooperación con sus propósitos, renueva su pacto con ellos de que su Espíritu permanecerá entre ellos; y les dice: "No temáis". A sus hijos, hoy como ayer, les dice: "Esforzaos... y trabajad, porque yo estoy con vosotros". ¡Qué seguridad! ¡Qué incentivo para el servicio fiel! [RH 12 de diciembre de 1907, par. 9](#)

Hageo profetiza ahora con respecto al primer advenimiento de Cristo, acontecimiento que los israelitas esperaban con ansiosa expectación: "Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Una vez, será un poco de tiempo, y haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra seca; y haré temblar a todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones; y llenaré de gloria esta casa, dice el Señor de los ejércitos. Mía es la plata y mío es el oro, dice el Señor de los ejércitos. La gloria de esta última casa será mayor que la de la primera, dice el Señor de los ejércitos: y en este lugar daré paz, dice el Señor de los ejércitos." [RH 12 de diciembre de 1907, par. 10](#)

La gloria exterior del templo no era la gloria del Señor. Se dieron instrucciones acerca de lo que constituía la bendición que debía descansar sobre el templo. Su restauración en un estilo más sencillo que el del primer templo, debía poner a la luz del pueblo su error pasado de depender de la pompa y el esplendor de las formas y ceremonias externas. El templo debía erigirse también en aquel tiempo para eliminar el reproche de su deslealtad a Dios. Hageo instruyó al pueblo para que, mediante un arrepentimiento sincero y la pronta terminación del templo, tratara de purificarse del pecado de desobediencia que lo había alejado de Dios y había demorado el cumplimiento del mandato de levantarse y edificar. [RH 12 de diciembre de 1907, par. 11](#)

Durante el tiempo de demora, el pueblo no había tenido agudeza espiritual. Habían visto muchas cosas que deseaban hacer para sí mismos, para promover intereses personales. Muchos habían gastado mucho tiempo y se habían esforzado laboriosamente en embellecer sus propios hogares, mientras que pensaban muy poco en la casa de Dios. Hageo se fortaleció en el Señor de los ejércitos, y presentó claramente su mensaje tanto a las autoridades religiosas y civiles como al pueblo. Sintió que la obra del Señor ya no debía ser obstaculizada, sino que todos debían obedecer implícitamente, y llevar a cabo plenamente los propósitos de Dios al restaurarlos de Babilonia a la tierra prometida. [RH 12 de diciembre de 1907, par. 12](#)

Al descuidar el templo, que era el espejo de la presencia de Dios, el pueblo había deshonrado grandemente a Dios. Ahora se les ordenaba honrar sagradamente su casa, no por su magnificencia, como hacían los judíos en los días de Cristo, sino porque Dios había prometido estar allí. Y este segundo templo debía ser superior al primero porque en un sentido especial el Mesías lo honraría con su presencia

personal. "No se apartará el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Siloh; y a él se congregarán los pueblos". [RH 12 de diciembre de 1907, par. 13](#)

## 19 de diciembre de 1907

El retorno de los exiliados-Nº 7

Palabras de aliento

"Zacarías, hijo de Berequías, hijo del profeta Iddo, comenzó a profetizar en el octavo mes del segundo año de Darío, pocos días después de que el Señor asegurara a los israelitas, por medio de Hageo, que la gloria de la casa que estaban construyendo sería mayor que la del antiguo templo edificado por Salomón. El primer mensaje de Zacarías fue una garantía de que la palabra de Dios nunca falla, y una promesa de bendición para los que escuchan la palabra segura de la profecía.

[RH 19 de diciembre de 1907, par. 1](#)

"El Señor se ha disgustado mucho con vuestros padres", declaró el Dios de Israel a Zacarías: "Diles, pues: Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Volveos a mí, dice el Señor de los ejércitos, y yo me volveré a vosotros, dice el Señor de los ejércitos. No seáis como vuestros padres, a quienes clamaron los antiguos profetas, diciendo: Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Volveos ahora de vuestros malos caminos y de vuestras malas obras; pero no oyeron ni me escucharon, dice el Señor. Vuestros padres, ¿dónde están? y los profetas, ¿viven para siempre? Mas mis palabras y mis estatutos, que mandé a mis siervos los profetas, ¿no prendieron en vuestros padres? y volvieron y dijeron: Como Jehová de los ejércitos pensó hacernos, según nuestros caminos y según nuestras obras, así nos ha hecho." [RH 19 de diciembre de 1907, par. 2](#)

Los israelitas reanudaron con fe la obra del Señor. Las dificultades bajo las cuales comenzaron a trabajar eran de la naturaleza más desalentadora. La adversidad había acompañado sus esfuerzos por alcanzar la prosperidad temporal. Sus campos yacían baldíos; sus escasas provisiones se agotaban rápidamente. Sin embargo, frente al hambre y rodeados de pueblos hostiles, siguieron adelante en respuesta a la llamada de los mensajeros de Dios, y comenzaron de nuevo a restaurar el templo en ruinas. Semejante obra requería una gran fe, y el Señor les dio garantías especiales a través de Hageo y Zacarías de que su fe sería ricamente recompensada, y de que su palabra no fallaría. No se dejó que los constructores lucharan solos; "con ellos estaban los profetas de Dios ayudándoles"; y el Señor de los ejércitos mismo había declarado: "Esforzaos... y trabajad, porque yo estoy con vosotros". [RH 19 de diciembre de 1907, par. 3](#)

El Señor, con misericordia, advirtió a su pueblo contra el peligro de volver a caer en sus viejas costumbres de negligencia e indiferencia egoísta. Les reveló la

necesidad de adorarlo en la belleza de la santidad. En años anteriores, algunos cuyos corazones estaban contaminados por el pecado habían tratado de agradarle con el esplendor de muchos ritos y ceremonias en el hermoso templo construido por Salomón; pero su culto no era agradable al Dios de quien está escrito: "Eres de ojos más puros que para contemplar el mal, y no puedes mirar la iniquidad". [RH 19 de diciembre de 1907, par. 4](#)

En los oscuros días de apostasía antes del cautiverio, Dios había declarado a su pueblo impenitente: "Aborrezco, desprecio vuestras fiestas.... Aunque me ofrezcáis holocaustos y vuestras ofrendas, no los aceptaré; ni miraré los sacrificios de paz de vuestros animales engordados." "Porque misericordia quise, y no sacrificio; y conocimiento de Dios más que holocaustos". [RH 19 de diciembre de 1907, par. 5](#)

Los israelitas que tan diligentemente se dedicaban a reconstruir la casa del Señor, necesitaban darse cuenta constantemente de que "el Altísimo no habita en templos hechos de manos; como dice el profeta: El cielo es mi trono, y la tierra el estrado de mis pies: ¿qué casa me edificaréis? dice el Señor: o ¿cuál es el lugar de mi reposo?". "Así dice el alto y santo que habita la eternidad, cuyo nombre es Santo: Yo habito en el lugar alto y santo, también con el que es de espíritu contrito y humilde, para reanimar el espíritu de los humildes, y para reanimar el corazón de los contritos." [RH 19 de diciembre de 1907, par. 6](#)

Para que los constructores del segundo templo no cometieran errores, el Señor les instruyó claramente, en forma de parábola, sobre la naturaleza del servicio aceptable a sus ojos. Aproximadamente un mes después de que Zacarías comenzara a profetizar, y sólo tres meses después de que el pueblo hubiera reanudado los trabajos en el templo, "a los veinticuatro días del mes noveno, en el segundo año de Darío, vino palabra del Señor por medio del profeta Hageo, diciendo: Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Pregunta ahora a los sacerdotes acerca de la ley, diciendo: Si alguno llevare carne sagrada en la falda de su vestido, y con su falda tocare pan, o potaje, o vino, o aceite, o cualquier otra comida, ¿será sagrada? Y respondiendo los sacerdotes, dijeron: No. [RH 19 de diciembre de 1907, par. 7](#)

"Entonces dijo Ageo: Si alguno de los impuros por cadáver tocare alguno de éstos, ¿será impuro? Y los sacerdotes respondieron y dijeron: Será inmundo". [RH 19 de diciembre de 1907, par. 8](#)

Un alma corrompida por el pecado se representa con la figura de un cuerpo muerto en estado de putrefacción. Todos los lavamientos y rociamientos ordenados en la ley ceremonial eran lecciones en parábolas, enseñando la necesidad de una obra de regeneración en el corazón interior para la purificación del alma muerta en delitos y pecados, y también la necesidad del poder santificador del Espíritu Santo. [RH 19 de diciembre de 1907, par. 9](#)

"Entonces respondió Hageo, y dijo: Así es este pueblo, y así es esta nación delante de mí, dice Jehová; y así es toda obra de sus manos; y lo que allí ofrecen es inmundo." [RH 19 de diciembre de 1907, par. 10](#)

La mera participación en servicios y ordenanzas religiosas no convierte a un pecador en cristiano. Un hombre malvado no se hace justo meramente por asociarse con los que temen a Dios. Un hombre es hecho santo, y aceptable a Dios, sólo cuando su corazón inmundo es limpiado por la gracia de Cristo, por medio de la fe, y por la obediencia a las palabras de verdad y justicia. Una obra de reforma y restauración debe tener lugar en cada corazón. Los que han tenido mucha luz y muchos privilegios pueden realizar algunas buenas obras, a pesar de su impenitencia y su negativa a ser salvos en la forma señalada por Dios. Pero estas buenas obras no limpian el alma de la corrupción. Sólo aquellos que aceptan la luz de la verdad de Dios, eligiendo obedecerle, serán limpiados de la contaminación del pecado. [RH 19 de diciembre de 1907, par. 11](#)

Habiendo amonestado a los constructores para que no cayeran en el mismo error que había llevado a sus antepasados a la prueba y al cautiverio, y que había resultado en la destrucción del primer templo, Hageo continuó: [RH 19 de diciembre de 1907, par. 12](#)

"Y ahora, os ruego que consideréis desde este día en adelante, desde antes que se pusiese piedra sobre piedra en el templo del Señor: desde aquellos días, cuando se llegaba a un montón de veinte medidas, no había más que diez; cuando se llegaba al lagar para sacar cincuenta vasijas del lagar, no había más que veinte. Os herí con granizo, con moho y con granizo en todos los trabajos de vuestras manos, y no os volvisteis a mí, dice Jehová. Considerad ahora desde hoy en adelante, desde el día veinticuatro del mes noveno, desde el día en que se pusieron los cimientos del templo del Señor. ¿Está aún la semilla en el granero? Sí, aún la vid, y la higuera, y el granado, y el olivo, no han producido; desde este día *yo os bendeciré.*" [RH 19 de diciembre de 1907, par. 13](#)

¡Maravillosa promesa! ¡Maravillosa seguridad del favor divino! Nunca, nunca, por sus propios esfuerzos, los israelitas podrían haber llegado a ser puros y santos. Pero cuando, pecadores y contaminados como estaban, víctimas de sus enemigos y sufriendo a causa de una terrible sequía, se volvieron al Señor con humildad de corazón, confesaron sus pecados y decidieron obedecer los testimonios de sus mensajeros, Dios reconoció su esfuerzo por llevar a cabo sus instrucciones y los aceptó como sus hijos obedientes. Los aceptó no por su celo y buenas obras, sino por su fe en el poder del Salvador venidero para limpiar del pecado. [RH 19 de diciembre de 1907, par. 14](#)

El día en que se prometieron ricas bendiciones a los israelitas por su fe y su obediencia voluntaria, se dio un mensaje a Zorobabel, su líder. "Vino palabra de Jehová a Hageo, ... diciendo: Habla a Zorobabel, gobernador de Judá, diciendo: Yo

haré temblar los cielos y la tierra, y derribaré el trono de los reinos, y destruiré la fortaleza de los reinos de las naciones; y derribaré los carros, y a los que en ellos suben; y los caballos y sus jinetes caerán, cada uno por la espada de su hermano. En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, te tomaré a ti, oh Zorobabel, siervo mío, hijo de Salatiel, dice Jehová, y te pondré por sello; porque yo te he escogido, dice Jehová de los ejércitos." [RH 19 de diciembre de 1907, par. 15](#)

Este testimonio personal de Zorobabel se ha dejado registrado para nuestro estímulo especial en tiempos de prueba. Zorobabel había sido sometido a duras pruebas durante todos los años transcurridos desde que sacó a los israelitas de Babilonia. Dios tiene un propósito al enviar pruebas a sus hijos. Nunca los conduce de otra manera que la que ellos elegirían ser conducidos si pudieran ver el fin desde el principio, y discernir la gloria del propósito que están cumpliendo. Los somete a la disciplina para humillarlos, para llevarlos, a través de la prueba y la aflicción, a ver su debilidad y a acercarse a él. Cuando claman a él en busca de ayuda, él responde diciendo: "Heme aquí". [RH 19 de diciembre de 1907, par. 16](#)

Los cristianos son las joyas de Cristo. Deben brillar para Él, irradiando la luz de su belleza. Su brillo depende del pulido que reciban. Pueden elegir ser pulidos o permanecer sin pulir. Pero cada uno que es declarado digno de un lugar en el templo del Señor debe someterse al proceso de pulido. Sin el pulido que el Señor les da no pueden reflejar más luz que un guijarro común. [RH 19 de diciembre de 1907, par. 17](#)

Cristo dice al hombre: Tú eres mío. Yo te he comprado. Ahora eres sólo una piedra en bruto, pero si te pones en mis manos, te puliré, y el lustre con que brillarás dará honor a mi nombre. Nadie te arrancará de mi mano. Haré de ti mi tesoro particular. En el día de mi coronación, serás una joya en mi corona de regocijo. [RH 19 de diciembre de 1907, par. 18](#)

El Obrero divino dedica poco tiempo al material sin valor. Sólo pule las joyas preciosas a semejanza de un palacio, eliminando todas las asperezas. Este proceso es severo y duro; hiere el orgullo humano. Cristo corta profundamente la experiencia que el hombre, en su autosuficiencia, ha considerado completa, y quita del carácter la elevación de sí mismo. Corta la superficie sobrante y, colocando la piedra en la rueda de pulir, la aprieta para que toda aspereza sea eliminada. Entonces, sosteniendo la joya a la luz, el Maestro ve en ella un reflejo de sí mismo, y la declara digna de un lugar en su cofre. [RH 19 de diciembre de 1907, par. 19](#)

"En aquel día, dice el Señor de los ejércitos, te tomaré a ti... y te pondré por sello; porque yo te he elegido, dice el Señor de los ejércitos". Bendita sea la experiencia, por severa que sea, que da nuevo valor a la piedra, y la hace brillar con vivo resplandor. [RH 19 de diciembre de 1907, par. 20](#)

26 de diciembre de 1907

El regreso de los exiliados-Nº 8

Días de ansiedad

Conmoveros fueron los tiempos durante los cuales Israel trabajó por fe para restaurar el templo de Jerusalén. Gracias a los mensajes de Hageo y Zacarías, el pueblo se sintió impulsado a hacer todo lo posible por construirlo. Mientras trabajaban, fueron tristemente acosados por los samaritanos y otros que no temían a Dios. [RH 26 de diciembre de 1907, par. 1](#)

Los enemigos de los fieles constructores idearon muchos obstáculos desalentadores. Los oficiales provinciales del reino medo-persa visitaron a los exiliados que habían regresado, y les pidieron que dijeran el nombre del que les había ordenado reconstruir. Si en aquel tiempo los judíos no hubieran confiado en el Señor para que los guiara, esta investigación hecha por hombres de alta autoridad podría haber resultado desastrosa para los constructores. "Pero el ojo de su Dios estaba sobre los ancianos de los judíos, que no podían hacerlos cesar, hasta que el asunto llegase a Darío". Los oficiales recibieron una respuesta tan sabia que decidieron escribir una carta a Darío Hystaspes, rey de Medo-Persia, dirigiendo su atención al decreto original hecho por Ciro, ordenando que la casa de Dios en Jerusalén fuera construida, y que los gastos de la misma fueran pagados del tesoro del rey. [RH 26 de diciembre de 1907, par. 2](#)

Darío buscó este decreto, y lo encontró, tras lo cual ordenó a los que habían hecho la investigación: "Dejad la obra de esta casa de Dios en paz; dejad que el gobernador de los judíos y los ancianos de los judíos construyan esta casa de Dios en su lugar". [RH 26 de diciembre de 1907, par. 3](#)

"Además", declaró Darío, "*yo decreto* lo que habéis de hacer con los ancianos de estos judíos para la edificación de esta casa de Dios: que de los bienes del rey, aun del tributo de allende el río, se den inmediatamente gastos a estos hombres, para que no les sea estorbado. Y lo que necesiten, novillos, carneros y corderos, para los holocaustos al Dios del cielo, trigo, sal, vino y aceite, conforme a la orden de los sacerdotes que están en Jerusalén, les sea dado día tras día sin falta, para que ofrezcan sacrificios de olor grato al Dios del cielo, y oren por la vida del rey y de sus hijos." [RH 26 de diciembre de 1907, par. 4](#)

El rey decretó además que se impusieran penas muy severas a cualquiera que alterara de algún modo el decreto; y concluyó con la notable declaración: "*El Dios que ha hecho habitar allí su nombre* destruya a todos los reyes y pueblos que pongan su mano para alterar y destruir esta casa de Dios que está en Jerusalén. Yo Darío he hecho un decreto; que se haga con prontitud". [RH 26 de diciembre de 1907, par. 5](#)

Así el Señor, en su providencia, preparó el camino para una pronta terminación del templo. Pero durante meses antes de que se hiciera este decreto, los israelitas

habían seguido trabajando por fe, "ayudándoles los profetas de Dios." [RH 26 de diciembre de 1907, par. 6](#)

Apenas dos meses después del último mensaje grabado de Hageo, Zacarías tuvo una serie de visiones muy alentadoras sobre la obra de Dios en la tierra. Estos mensajes, escritos en los primeros seis capítulos del libro de Zacarías, fueron dados en forma de parábolas y símbolos. Llegaron en un momento de gran incertidumbre y ansiedad, cuando parecía que el permiso concedido a los judíos para reconstruir iba a ser retirado. El futuro parecía muy oscuro. Dios vio que su pueblo necesitaba ser sostenido y animado por una revelación de su infinita compasión y amor. Sus testimonios en ese momento tenían un significado peculiar para los hombres que avanzaban en nombre del Dios de Israel. [RH 26 de diciembre de 1907, par. 7](#)

Después de una visión introductoria de las naciones que tienen dominio universal en la tierra, Zacarías oye al "ángel del Señor" preguntar: "Señor de los ejércitos, ¿hasta cuándo no tendrás piedad de Jerusalén y de las ciudades de Judá, contra las cuales has tenido indignación estos setenta años? Y el Señor respondió al ángel que hablaba conmigo", declara Zacarías, "con palabras buenas y reconfortantes. [RH 26 de diciembre de 1907, par. 8](#)

"Y el ángel que estaba en comunión conmigo me dijo: Clama tú, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Estoy celoso por Jerusalén y por Sión con gran celo. Y estoy muy disgustado con los paganos que están tranquilos; porque sólo me disgusté un poco, y ellos contribuyeron a la aflicción. [RH 26 de diciembre de 1907, par. 9](#)

"Por tanto, así ha dicho el Señor: He vuelto a Jerusalén con misericordias; mi casa será edificada en ella, dice el Señor de los ejércitos, y un cordel se extenderá sobre Jerusalén." [RH 26 de diciembre de 1907, par. 10](#)

Ahora se le ordena al profeta que grite diciendo: "Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Mis ciudades por la prosperidad aún se extenderán; y el Señor aún consolará a Sión, y aún escogerá a Jerusalén." [RH 26 de diciembre de 1907, par. 11](#)

A continuación, el profeta ve los poderes que habían "dispersado a Judá, Israel y Jerusalén", simbolizados por "cuatro cuernos". Inmediatamente después ve a "cuatro carpinteros", que representan los organismos utilizados por el Señor en la restauración de su pueblo y de la casa de su culto, según lo decretado por Ciro y sus sucesores, así como por Dios mismo. [RH 26 de diciembre de 1907, par. 12](#)

"Volví a alzar los ojos", dice Zacarías, "y miré, y he aquí un hombre con un cordel de medir en la mano. Entonces dije: ¿Adónde vas? Y él me respondió: A medir a Jerusalén, para ver cuál es su anchura y cuál su longitud. Y he aquí, el ángel que hablaba conmigo salió, y otro ángel le salió al encuentro, y le dijo: Corre, habla a este joven, diciendo: Jerusalén será habitada como ciudades sin muro por la multitud de hombres y ganados que hay en ella; porque yo, dice el Señor, seré para ella un

muro de fuego alrededor, y seré la gloria en medio de ella." [RH 26 de diciembre de 1907, par. 13](#)

Dios había ordenado que Jerusalén fuera reconstruida, y la medición de la ciudad era un símbolo de que Él daría consuelo y fortaleza a sus afligidos. Su cuidado protector, se les aseguró, sería como "un muro de fuego alrededor". ¡Oh, qué compasivo es nuestro Padre Celestial! ¡Qué consuelo y esperanza hay en sus promesas! [RH 26 de diciembre de 1907, par. 14](#)

El profeta se inspira ahora con un serio mensaje a los hijos de Israel que todavía están en Babilonia, la tierra de su cautiverio. Cuando se dio el decreto de Ciro, casi veinte años antes, sólo un número comparativamente pequeño, un mero "remanente", había regresado a Judea. Con mucho, la mayor parte no había discernido la providencia de Dios, revelada en el decreto del rey Ciro. Habían escogido quedarse atrás, en tierra pagana, antes que volver a Jerusalén. [RH 26 de diciembre de 1907, par. 15](#)

Y ahora, muchos años después, el Señor estaba preparando el camino para que estos miles que se habían demorado, regresaran. Una cadena de circunstancias estaba conduciendo rápidamente a la confirmación del decreto de Ciro y a la emisión de un segundo decreto por Darío Histaspes. El Señor previó los tiempos turbulentos que pronto seguirían en el reinado de Jerjes-el Asuero del libro de Ester. Y así, en un tiempo de especial favor y oportunidad, el mensaje fue dado por medio de Zacarías: [RH 26 de diciembre de 1907, par. 16](#)

"Ho, ho, salid y *huid* de la tierra del norte, dice el Señor; porque os he esparcido como los cuatro vientos del cielo, dice el Señor. *Líbrate, oh Sión, que habitas con la hija de Babilonia*. Porque así ha dicho el Señor de los ejércitos Tras la gloria me ha enviado a las naciones que os despojaron; porque el que os toca, toca a la niña de su ojo. Porque he aquí que yo sacudiré mi mano sobre ellas, y serán despojo para sus siervos; y sabréis que el Señor de los ejércitos me ha enviado." [RH 26 de diciembre de 1907, par. 17](#)

¡Qué triste es contemplar que esta conmovedora súplica tuvo tan poca respuesta! Si esta súplica de huir de Babilonia hubiera sido escuchada, ¡cuán diferente habría sido la condición de los judíos en los tiempos difíciles de Mardoqueo y Ester! [RH 26 de diciembre de 1907, par. 18](#)

Los propósitos del Señor para su pueblo siempre han sido los mismos. Desea conceder a los hijos de los hombres las riquezas de una herencia eterna. Su reino es un reino eterno. Cuando los que elijan convertirse en súbditos obedientes del Altísimo sean finalmente salvados en el reino de gloria, se habrá cumplido el propósito de Dios para la humanidad. [RH 26 de diciembre de 1907, par. 19](#)

A nosotros que estamos orando y anhelando la venida de este gloriosísimo reino, así como a los hijos de Israel en los días de Zacarías, se nos dicen las palabras: "Canta y alégrate, hija de Sión, porque he aquí que vengo y habitaré en medio de ti, dice el



Señor. Y muchas naciones se unirán al Señor en aquel día, y serán mi pueblo; y habitaré en medio de ti, y sabrás que el Señor de los ejércitos me ha enviado a ti. Y el Señor heredará a Judá su porción en la tierra santa, y volverá a elegir a Jerusalén. Callad, oh carne toda, delante del Señor; porque se ha levantado de su santa morada." [RH 26 de diciembre de 1907, par. 20](#)

## 1908

2 de enero de 1908

El regreso de los exiliados-Nº 9

Josué y el ángel

Satanás y su ejército se sintieron grandemente desconcertados y alarmados por el firme avance de los constructores del templo. Las huestes del mal determinaron desplegar incansables esfuerzos para debilitar y deprimir al pueblo de Dios, presentándole sus imperfecciones de carácter. Satanás sabía muy bien que si aquellos que habían sufrido durante tanto tiempo a causa de la transgresión, podían ser inducidos de nuevo a desatender los mandamientos de Dios, serían sometidos una vez más a la esclavitud del pecado. Pero el Señor, con infinita piedad, fortaleció a su pueblo elegido "con palabras buenas y reconfortantes". En esta crisis, dio a su pueblo una ilustración sumamente forzosa e impresionante de la obra de Satanás y de la obra de Cristo, y del poder de nuestro Mediador para vencer al acusador de su pueblo. Esto está registrado en el tercer capítulo de la profecía de Zacarías. [RH 2 de enero de 1908, par. 1](#)

En santa visión, el profeta contempla al sumo sacerdote Josué, "vestido con ropas inmundas", de pie ante el Ángel del Señor, implorando la misericordia de Dios en favor de su pueblo que está sumido en una profunda aflicción. Satanás está a su derecha para resistirle. Debido a que Israel había sido escogido para preservar el conocimiento de Dios en la tierra, había sido, desde su primera existencia como nación, objeto especial de la enemistad de Satanás, y éste había determinado causar su destrucción. No podía hacerles daño mientras fueran obedientes a Dios; por lo tanto, había empleado todo su poder y astucia para inducirlos a pecar. Enredados por sus tentaciones, habían transgredido la ley de Dios, y así se habían separado de la Fuente de su fuerza, y habían sido abandonados para convertirse en la presa de sus enemigos paganos. Fueron llevados cautivos a Babilonia, y allí permanecieron muchos años. Sin embargo, el Señor no los abandonó. Sus profetas les fueron enviados con reprensiones y advertencias. El pueblo se dio cuenta de su culpa, se humilló ante Dios y volvió a él con verdadero arrepentimiento. Entonces el Señor les envió mensajes de aliento, declarando que los libraría de su cautiverio y los restauraría a su favor. Satanás estaba decidido a impedirlo. Un remanente de Israel había regresado ya a su propia tierra, y Satanás procuraba moverse sobre las naciones

paganas, que eran sus agentes, para destruirlos totalmente. [RH 2 de enero de 1908, par. 2](#)

Mientras Josué suplica humildemente que se cumplan las promesas de Dios, Satanás se levanta audazmente para resistirle. Señala las transgresiones de Israel como una razón por la cual ese pueblo no debe ser restaurado al favor de Dios. Los reclama como su presa, y exige que sean entregados en sus manos para ser destruidos. [RH 2 de enero de 1908, par. 3](#)

El sumo sacerdote no puede defenderse a sí mismo ni a su pueblo de las acusaciones de Satanás. No afirma que Israel esté libre de culpa. Con sus vestiduras sucias, que simbolizan los pecados del pueblo, y que lleva como su representante, se presenta ante el Ángel, confesando su culpa, pero señalando su arrepentimiento y humillación, confiando en la misericordia de un Redentor que perdona los pecados, y reclamando con fe las promesas de Dios. [RH 2 de enero de 1908, par. 4](#)

Entonces el Ángel, que es Cristo mismo, el Salvador de los pecadores, hizo callar al acusador de su pueblo, declarando: "El Señor te reprenda, oh Satanás; el mismo Señor que ha elegido a Jerusalén te reprenda: ¿no es éste un tizón arrancado del fuego?". Israel había permanecido largo tiempo en el horno de la aflicción. A causa de sus pecados había estado a punto de consumirse en la llama encendida por Satanás y sus agentes para su destrucción; pero Dios había puesto ahora su mano para sacarlos de allí. En su penitencia y humillación, el Salvador compasivo no abandonará a su pueblo al cruel poder de los paganos. "No quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humea". [RH 2 de enero de 1908, par. 5](#)

Al ser aceptada la intercesión de Josué, se da la orden: "Quitadle las vestiduras inmundas", y a Josué declara el Ángel: "He aquí, yo he hecho pasar de ti tu iniquidad, y te vestiré con muda de ropa". "Pusieron, pues, una mitra hermosa sobre su cabeza, y lo vistieron de ropas". Sus propios pecados y los de su pueblo fueron perdonados. Israel fue revestido de "muda de ropa": la justicia de Cristo le fue imputada. La mitra colocada sobre la cabeza de Josué era como la que llevaban los sacerdotes, y llevaba la inscripción: "Santidad al Señor", significando que a pesar de sus anteriores transgresiones, estaba ahora capacitado para ministrar ante Dios en su santuario. [RH 2 de enero de 1908, par. 6](#)

Después de investirlo solemnemente con la dignidad del sacerdocio, el Ángel declaró: "Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Si anduvieres en mis caminos, y si guardares mi ordenanza, tú también juzgarás mi casa, y tú también guardarás mis atrios, y yo te daré lugar para que andes entre estos que están de pie". Sería honrado como juez o gobernante del templo y de todos sus servicios; andaría entre los ángeles asistentes, aun en esta vida, y al fin se uniría a la muchedumbre glorificada alrededor del trono de Dios. [RH 2 de enero de 1908, par. 7](#)

"Escucha ahora, Josué, sumo sacerdote, tú y tus compañeros que están sentados delante de ti, porque son hombres sorprendidos; porque he aquí que yo sacaré a mi

siervo el Renuevo". Aquí se revela la esperanza de Israel. Fue por la fe en el Salvador venidero que Josué y su pueblo recibieron el perdón. Por la fe en Cristo fueron restaurados al favor de Dios. En virtud de sus méritos, si andaban en sus caminos y guardaban sus estatutos, serían "hombres admirables", honrados como los elegidos del Cielo entre las naciones de la tierra. Cristo era su esperanza, su defensa, su justificación y redención, como lo es hoy la esperanza de su Iglesia. [RH 2 de enero de 1908, par. 8](#)

Como Satanás acusó a Josué y a su pueblo, así en todas las épocas acusa a los que buscan la misericordia y el favor de Dios. En el Apocalipsis se declara que es "el acusador de nuestros hermanos," "que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche." La controversia se repite sobre cada alma que es rescatada del poder del mal, y cuyo nombre es registrado en el libro de la vida del Cordero. Nunca se recibe a nadie de la familia de Satanás en la familia de Dios sin excitar la resistencia decidida del maligno. Las acusaciones de Satanás contra los que buscan al Señor no están motivadas por el desagrado que le causan sus pecados. Él se regocija en sus caracteres defectuosos. Sólo a través de su transgresión de la ley de Dios puede obtener poder sobre ellos. Sus acusaciones surgen únicamente de su enemistad con Cristo. Mediante el plan de salvación, Jesús rompe el dominio de Satanás sobre la familia humana y rescata a las almas de su poder. Todo el odio y la malignidad del archirrebelde se agitan cuando contempla la evidencia de la supremacía de Cristo, y con poder y astucia diabólicos trabaja para arrebatarle el remanente de los hijos de los hombres que han aceptado su salvación. [RH 2 de enero de 1908, par. 9](#)

Lleva a los hombres al escepticismo, haciéndoles perder la confianza en Dios y separarse de su amor; los tienta a quebrantar su ley, y luego los reclama como cautivos suyos, e impugna el derecho de Cristo a arrebatárselos. Sabe que los que buscan seriamente a Dios en busca de perdón y gracia lo obtendrán; por eso les presenta sus pecados para desanimarlos. Constantemente busca ocasión contra los que tratan de obedecer a Dios. Incluso sus mejores y más aceptables servicios trata de hacerlos parecer corruptos. Mediante innumerables artimañas, las más sutiles y las más crueles, se esfuerza por asegurar su condenación. El hombre no puede hacer frente a estas acusaciones por sí mismo. En sus vestiduras manchadas de pecado, confesando su culpa, se presenta ante Dios. Pero Jesús, nuestro Abogado, presenta un alegato eficaz en favor de todos los que por el arrepentimiento y la fe le han confiado la custodia de sus almas. Él defiende su causa y vence a su acusador con los poderosos argumentos del Calvario. Su perfecta obediencia a la ley de Dios, hasta la muerte de cruz, le ha dado todo poder en el cielo y en la tierra, y reclama de su Padre misericordia y reconciliación para el hombre culpable. Al acusador de su pueblo declara: "El Señor te reprenda, oh Satanás". Estos son la compra de mi sangre, tizones arrancados de la hoguera. Los que confían en él con fe reciben la reconfortante seguridad: "He aquí, yo he hecho pasar de ti tu iniquidad, y te vestiré

con muda de ropa". Todos los que se hayan puesto el manto de la justicia de Cristo permanecerán ante él como escogidos y fieles y verdaderos. Satanás no tiene poder para arrancarlos de la mano de Cristo. Ni un alma que en penitencia y fe haya reclamado su protección, permitirá Cristo que pase bajo el poder del enemigo. Su palabra está empeñada: "Que se apodere de mi fuerza para hacer la paz conmigo; y hará la paz conmigo". La promesa dada a Josué se hace a todos: "Si guardares mi ordenanza, ... te daré lugares para que camines entre estos que están a tu lado". Los ángeles de Dios caminarán a ambos lados de ellos, aun en este mundo, y al fin estarán entre los ángeles que rodean el trono de Dios. [RH 2 de enero de 1908, par. 10](#)

El hecho de que el reconocido pueblo de Dios sea representado como presentándose ante el Señor con vestiduras inmundas debería conducir a la humildad y a un profundo escrutinio del corazón por parte de todos los que profesan su nombre. Los que en verdad están purificando sus almas obedeciendo la verdad tendrán una opinión muy humilde de sí mismos. Cuanto más de cerca vean el carácter inmaculado de Cristo, más fuerte será su deseo de conformarse a su imagen, y menos verán de pureza o santidad en sí mismos. Pero aunque debemos darnos cuenta de nuestra condición pecaminosa, debemos confiar en Cristo como nuestra justicia, nuestra santificación y nuestra redención. No podemos responder a las acusaciones de Satanás contra nosotros. Sólo Cristo puede hacer una súplica eficaz en nuestro favor. Es capaz de silenciar al acusador con argumentos fundados no en nuestros méritos, sino en los suyos propios. [RH 2 de enero de 1908, par. 11](#)

Sin embargo, nunca debemos contentarnos con una vida pecaminosa. Es un pensamiento que debe estimular a los cristianos a un mayor celo y seriedad en la superación del mal, que cada defecto en el carácter, cada punto en el que no cumplen con la norma divina, es una puerta abierta por la que Satanás puede entrar para tentarlos y destruirlos; y, además, que cada fracaso y defecto de su parte da ocasión al tentador y a sus agentes para reprochar a Cristo. Debemos emplear toda la energía del alma en la obra de vencer, y buscar en Jesús la fuerza para hacer lo que no podemos hacer por nosotros mismos. No se tolerará pecado alguno en los que anden con Cristo vestidos de blanco. Las vestiduras inmundas han de ser quitadas, y el manto de justicia de Cristo ha de ser puesto sobre nosotros. Por el arrepentimiento y la fe estamos capacitados para obedecer todos los mandamientos de Dios, y somos hallados sin culpa ante él. Los que recibirán la aprobación de Dios afligen ahora sus almas, confiesan sus pecados e imploran fervientemente el perdón por medio de Jesús, su Abogado. Su atención está fija en él, y cuando se les da la orden: "Quitadle las vestiduras sucias", y revestidle de "muda de ropa", y "poned una mitra hermosa sobre su cabeza", están preparados para darle toda la gloria de su salvación. [RH 2 de enero de 1908, par. 12](#)

(Por concluir.)

9 de enero de 1908

El regreso de los exiliados-Nº 9

Josué y el ángel

(Concluido.)

La visión de Zacarías de Josué y el ángel se aplica con fuerza peculiar a las experiencias del pueblo de Dios en el cierre del gran día de la expiación. La iglesia remanente será sometida a gran prueba y angustia. Los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, sentirán la ira del dragón y sus huestes. Satanás cuenta al mundo como sus súbditos; él ha ganado el control de las iglesias apóstatas. Pero aquí hay una pequeña compañía que se resiste a su supremacía. Si pudiera borrarlos de la tierra, su triunfo sería completo. Así como influyó en las naciones paganas para que destruyeran a Israel, en un futuro próximo incitará a los poderes malvados de la tierra para que destruyan al pueblo de Dios. A todos se les exigirá obediencia a los edictos humanos en violación de la ley divina. Los que sean fieles a Dios y al deber serán amenazados, denunciados y proscritos. Serán traicionados "tanto por padres, como por hermanos, parientes y amigos". [RH 9 de enero de 1908, par. 1](#)

Su única esperanza está en la misericordia de Dios; su única defensa será la oración. Como Josué suplicaba ante el Ángel, así la iglesia remanente, con quebranto de corazón y fe ferviente, suplicará perdón y liberación por medio de Jesús su Abogado. Son plenamente conscientes de la pecaminosidad de sus vidas, ven su debilidad e indignidad; y al mirarse a sí mismos, están a punto de desesperar. El tentador está preparado para acusarlos, como lo estuvo para resistir a Josué. Señala sus vestidos sucios, sus caracteres defectuosos. Presenta su debilidad e insensatez, sus pecados de ingratitud, su falta de semejanza con Cristo, que ha deshonrado a su Redentor. Se esfuerza por atemorizar el alma con el pensamiento de que su caso es desesperado, que la mancha de su contaminación nunca será lavada. Espera destruir de tal modo su fe que cedan a sus tentaciones, se aparten de su lealtad a Dios y reciban la marca de la bestia. [RH 9 de enero de 1908, par. 2](#)

Satanás presenta ante Dios sus acusaciones contra ellos, declarando que por sus pecados han perdido la protección divina, y reclamando el derecho de destruirlos como transgresores. Los declara tan merecedores como él de la exclusión del favor de Dios. "¿Son éstos", dice, "los que han de ocupar mi lugar en el cielo y el de los ángeles que se unieron a mí? Mientras profesan obedecer la ley de Dios, ¿han guardado sus preceptos? ¿No han sido más amantes de sí mismos que de Dios? ¿No han puesto sus propios intereses por encima de su servicio? ¿No han amado las cosas del mundo? Mira los pecados que han marcado sus vidas. Contemplad su egoísmo, su malicia, su odio mutuo". [RH 9 de enero de 1908, par. 3](#)

El pueblo de Dios ha sido en muchos aspectos muy defectuoso. Satanás tiene un conocimiento exacto de los pecados que los ha tentado a cometer, y los presenta bajo

la luz más exagerada, declarando: "¿Me desterrará Dios a mí y a mis ángeles de su presencia, y sin embargo recompensará a los que han sido culpables de los mismos pecados? No puedes hacer esto, Señor, en justicia. Tu trono no permanecerá en justicia y juicio. La justicia exige que se pronuncie sentencia contra ellos". [RH 9 de enero de 1908, par. 4](#)

Pero aunque los seguidores de Cristo han pecado, no se han entregado al dominio del mal. Han renunciado a sus pecados y han buscado al Señor con humildad y contrición, y el Abogado divino aboga en su favor. El que ha sido más maltratado por su ingratitud, que conoce su pecado, y también su arrepentimiento, declara: "El Señor te reprenda, oh Satanás. Yo di mi vida por estas almas. Están grabadas en las palmas de mis manos". [RH 9 de enero de 1908, par. 5](#)

Los asaltos de Satanás son fuertes, sus engaños son terribles; pero el ojo del Señor está sobre su pueblo. Su aflicción es grande, las llamas del horno parecen a punto de consumirlos; pero Jesús los sacará como oro probado en el fuego. Su terrenalidad debe ser eliminada para que la imagen de Cristo pueda reflejarse perfectamente; la incredulidad debe ser vencida; la fe, la esperanza y la paciencia deben desarrollarse. [RH 9 de enero de 1908, par. 6](#)

A veces, puede parecer que el Señor ha olvidado los peligros de su iglesia, y el daño que le han hecho aquellos que siguen principios que él no puede aprobar. Pero Dios no lo ha olvidado. Nada en este mundo es tan querido para el corazón de Dios como su iglesia. Él marca cada acción de los miembros. No es su voluntad que la política mundana corrompa su historial como representante del cielo. Nada ofende tanto el corazón de Cristo como el daño causado a aquellos por quienes murió para salvarlos. Su corazón de amor se aflige cuando los cojos son desviados del camino por las sendas torcidas hechas por otros. Dios no deja que su pueblo sea vencido por las tentaciones de Satanás. Castigará a los que lo tergiversen. Pero será clemente con todos los que se arrepientan sinceramente. Cristo ama a su Iglesia. Dará toda la ayuda necesaria a los que le pidan fuerza para desarrollar un carácter semejante al de Cristo. [RH 9 de enero de 1908, par. 7](#)

El pueblo de Dios suspira y llora por las abominaciones cometidas en la tierra. Con lágrimas advierten a los impíos del peligro que corren al pisotear la ley divina, y con indecible dolor se humillan ante el Señor por sus propias transgresiones. Los impíos se burlan de su dolor, ridiculizan sus llamamientos solemnes y se mofan de lo que llaman su debilidad. Pero la angustia y la humillación del pueblo de Dios son una prueba inequívoca de que está recuperando la fuerza y la nobleza de carácter perdidas a consecuencia del pecado. Es porque se están acercando a Cristo, y sus ojos están fijos en su perfecta pureza, que discernen tan claramente la extrema pecaminosidad del pecado. Su contrición y humillación son infinitamente más aceptables a los ojos de Dios que el espíritu autosuficiente y altivo de los que no ven motivo para lamentarse, desprecian la humildad de Cristo y pretenden la perfección

mientras transgreden la santa ley de Dios. La mansedumbre y la humildad de corazón son las condiciones de la fortaleza y de la victoria. La corona de gloria espera a los que se postran al pie de la cruz. Bienaventurados estos dolientes, porque ellos serán consolados. [RH 9 de enero de 1908, par. 8](#)

Los fieles que oran están, por así decirlo, encerrados con Dios. Ellos mismos no saben con qué seguridad están protegidos. Urgidos por Satanás, los gobernantes de este mundo tratan de destruirlos; pero si se les abrieran los ojos, como se abrieron los ojos del siervo de Eliseo en Dotán, verían a los ángeles de Dios acampados a su alrededor, que con su brillo y gloria mantienen a raya a las huestes de las tinieblas. [RH 9 de enero de 1908, par. 9](#)

Cuando el pueblo de Dios aflige sus almas ante él, suplicando pureza de corazón, se le da la orden: "Quítate las vestiduras inmundas", y se pronuncian las palabras alentadoras: "He aquí, he hecho pasar de ti tu iniquidad, y te vestiré de ropas nuevas". El manto inmaculado de la justicia de Cristo es puesto sobre los probados, tentados, pero fieles hijos de Dios. El despreciado remanente es vestido con glorioso ropaje, que nunca más será contaminado por las corrupciones del mundo. Sus nombres se conservan en el libro de la vida del Cordero, inscritos entre los fieles de todas las edades. Han resistido las artimañas del engañador; no han sido desviados de su lealtad por el rugido del dragón. Ahora están eternamente a salvo de las artimañas del tentador. Sus pecados son transferidos al originador del pecado. Y el remanente no sólo es perdonado y aceptado, sino honrado. Una "mitra hermosa" es puesta sobre sus cabezas. Serán como reyes y sacerdotes para Dios. Mientras Satanás insistía en sus acusaciones, santos ángeles, invisibles, pasaban de un lado a otro, poniendo sobre ellos el sello del Dios viviente. Estos son los que están sobre el monte de Sión con el Cordero, teniendo el nombre del Padre escrito en la frente. Ellos cantan el cántico nuevo delante del trono, ese cántico que nadie puede aprender salvo los ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de la tierra. "Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres, siendo las primicias para Dios y para el Cordero. Y en la boca de ellos no se halló engaño" porque son sin mancha ante el trono de Dios." [RH 9 de enero de 1908, par. 10](#)

Ahora se alcanza el cumplimiento completo de aquellas palabras del Ángel: "Escucha ahora, Josué, sumo sacerdote, tú y tus compañeros que se sientan delante de ti, porque son hombres sorprendidos, porque he aquí que yo sacaré a mi siervo, el Renuevo". Cristo se revela como el Redentor y Libertador de su pueblo. Ahora sí que el remanente son "hombres maravillados", cuando las lágrimas y la humillación de su peregrinación dan lugar a la alegría y el honor en la presencia de Dios y del Cordero. "En aquel día el renuevo de Jehová será hermoso y glorioso, y el fruto de la tierra será excelente y hermoso para los escapados de Israel. Y acontecerá que el

que quede en Sión, y el que permanezca en Jerusalén, será llamado santo, todo el que esté inscrito entre los vivientes en Jerusalén." [RH 9 de enero de 1908, par. 11](#)

16 de enero de 1908

El retorno de los exiliados-Nº 10

"No por fuerza, ni por poder"

Íntimamente asociado con Josué, el sumo sacerdote, estaba Zorobabel, gobernador de Judea. Fue bajo el liderazgo de estos dos hombres que el remanente de Israel regresó al final de los setenta años de cautiverio. También dirigieron el restablecimiento del antiguo culto en Jerusalén. En el segundo año de Ciro, Zorobabel colocó la piedra angular del templo. Fueron Zorobabel y Josué quienes, en respuesta a los mensajes del Señor por medio de Hageo y Zacarías, "se levantaron", con ánimo renovado, y una vez más "comenzaron a edificar la casa de Dios que está en Jerusalén". Estos hombres eran verdaderos líderes, y "el espíritu de todo el remanente del pueblo" fue influenciado en gran parte por la alegre disposición con que cumplieron los mandamientos del Señor. [RH 16 de enero de 1908, par. 1](#)

Inmediatamente después de la visión de Zacarías sobre Josué y el ángel, dada al sumo sacerdote como testimonio personal para su propio aliento y el de todo el pueblo de Dios, el profeta recibió un testimonio personal sobre la obra de Zorobabel. "El ángel que hablaba conmigo", declara Zacarías, "vino otra vez y me despertó, como un hombre que es despertado de su sueño, y me dijo: ¿Qué ves? Y yo dije: He mirado, y he aquí un candelero todo de oro, con un depósito encima de él, y sus siete lámparas sobre él, y siete tubos para las siete lámparas que están encima de él; y dos olivos junto a él, uno a la derecha del depósito, y el otro a su izquierda. [RH 16 de enero de 1908, par. 2](#)

Y respondí y hablé al ángel que hablaba conmigo, diciendo: ¿Qué es esto, mi Señor? ...Entonces él respondió y me habló, diciendo: Esta es la palabra del Señor a Zorobabel, diciendo: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, dice el Señor de los ejércitos....". [RH 16 de enero de 1908, par. 3](#)

"Entonces respondí y le dije: ¿Qué son estos dos olivos que están a la derecha y a la izquierda del candelabro? Volví a responderle y le dije: ¿Qué son estas dos ramas de olivo que por los dos tubos de oro vacían de sí el aceite de oro? ... Entonces él dijo: Estos son los dos ungidos, que están junto al Señor de toda la tierra." [RH 16 de enero de 1908, par. 4](#)

De los dos olivos se vaciaba el aceite de oro a través de los tubos de oro en el cuenco del candelabro, y de allí a las lámparas de oro que alumbraban el santuario. Así, de los santos que están en la presencia de Dios, su Espíritu se imparte a los instrumentos humanos consagrados a su servicio. La misión de los dos ungidos es



comunicar al pueblo de Dios esa gracia celestial que es la única que puede hacer de su Palabra una lámpara para los pies y una luz para el camino. [RH 16 de enero de 1908, par. 5](#)

En la reconstrucción de la casa del Señor, Zorobabel se había visto rodeado de múltiples dificultades. En años anteriores, los adversarios habían "debilitado las manos del pueblo de Judá, y los habían turbado en la edificación", "y los habían hecho cesar por la fuerza y el poder". Pero el Señor intervino en favor de los fieles constructores, y ahora habla por medio de su profeta Zacarías a Zorobabel, diciendo: "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, dice el Señor de los ejércitos. ¿Quién eres tú, oh gran montaña? Delante de Zorobabel te convertirás en llanura; y él sacará su cabecera con gritos, clamando: Gracia, gracia a ella." [RH 16 de enero de 1908, par. 6](#)

A lo largo de la historia del pueblo de Dios, grandes montañas de dificultades, aparentemente insuperables, se han cernido ante los que avanzaban en las providencias abridoras de Dios. Tales obstáculos al progreso son permitidos por el Señor como una prueba de fe. Cuando estamos cercados por todas partes, éste es el momento, por encima de todos los demás, de confiar en Dios y en el poder de su Espíritu Santo. No debemos caminar en nuestras propias fuerzas, sino en la fuerza del Señor, Dios de Israel. Es una locura confiar en el hombre o hacer de la carne nuestro brazo. Debemos confiar en Jehová, porque en él está la fuerza eterna. Aquel que, en respuesta a palabras y obras de fe, allanó el camino ante su siervo Zorobabel, es capaz de despejar todo obstáculo ideado por Satanás para impedir el progreso de su causa. Mediante el ejercicio de la fe perseverante, toda montaña de dificultad puede ser removida. [RH 16 de enero de 1908, par. 7](#)

A veces Dios entrena a sus obreros llevándoles decepciones y aparentes fracasos. Su propósito es que aprendan a dominar las dificultades. Trata de inspirarles la determinación de hacer que cada fracaso aparente se convierta en un éxito. [RH 16 de enero de 1908, par. 8](#)

A menudo los hombres oran y lloran a causa de las perplejidades y obstáculos que se les presentan. Pero si mantienen firme hasta el fin el principio de su confianza, Dios les despejará el camino. El éxito vendrá a ellos mientras luchan contra dificultades aparentemente insuperables; y con el éxito vendrá la mayor alegría. [RH 16 de enero de 1908, par. 9](#)

Esto fue cierto en el caso de Zorobabel; y para animarle se le dio, por medio de Zacarías, la seguridad: "Las manos de Zorobabel han puesto los cimientos de esta casa; también sus manos la acabarán; y sabrás que el Señor de los ejércitos me ha enviado a ti. Porque ¿quién menospreció el día de las pequeñeces? porque se alegrarán, y verán la plomada en la mano de Zorobabel, con aquellos siete; son los ojos del Señor, que corren de acá para allá por toda la tierra." [RH 16 de enero de 1908, par. 10](#)

La promesa: "Las manos de Zorobabel han puesto los cimientos de esta casa; también sus manos la terminarán", se cumplió literalmente. "Los ancianos de los judíos edificaron, y prosperaron por la profecía del profeta Ageo y de Zacarías hijo de Iddo. Y edificaron, y la acabaron, conforme al mandamiento del Dios de Israel, y conforme al mandamiento de Ciro, y de Darío, y de Artajerjes rey de Persia. Y fue acabada esta casa el tercer día del mes de Adar [el duodécimo mes], que era el sexto año del reinado del rey Darío." [RH 16 de enero de 1908, par. 11](#)

Poco después se dedicó el templo restaurado. "Los hijos de Israel, los sacerdotes y los levitas, y los demás hijos de la cautividad, celebraron con alegría la dedicación de esta casa de Dios, y ofrecieron en la dedicación de esta casa de Dios cien novillos, doscientos carneros, cuatrocientos corderos, y por expiación por todo Israel, doce machos cabríos, según el número de las tribus de Israel." [RH 16 de enero de 1908, par. 12](#)

Este segundo templo no igualaba al primero en magnificencia, ni estaba santificado por las señales visibles de la presencia divina que había en el primero. No hubo ninguna manifestación de poder sobrenatural que señalara su dedicación. No se vio ninguna nube de gloria que llenara el santuario recién erigido. No descendió fuego del cielo para consumir el sacrificio sobre su altar. La shekinah ya no moraba entre los querubines en el lugar santísimo; el arca, el propiciatorio y las tablas del testimonio no se encontraban allí. Ninguna voz sonaba desde el cielo para dar a conocer al sacerdote que preguntaba la voluntad de Jehová. [RH 16 de enero de 1908, par. 13](#)

Y, sin embargo, éste era el edificio acerca del cual el Señor había declarado por el profeta Ageo: "La gloria de esta última casa será mayor que la de la primera". "Sacudiré a todas las naciones, y vendrá el deseo de todas las naciones; y llenaré de gloria esta casa, dice el Señor de los ejércitos". Durante siglos después, los judíos se esforzaron vanamente por demostrar en qué se había cumplido la promesa de Dios, dada por Ageo; sin embargo, finalmente, cuando el Deseado de todas las naciones apareció realmente y santificó los recintos del templo con su presencia personal, el orgullo y la incredulidad habían cegado sus mentes al verdadero significado de las palabras del profeta. El segundo templo fue honrado, no con la nube de la gloria de Jehová, sino con la presencia viva de Uno en quien habitaba corporalmente toda la plenitud de la Divinidad, Dios mismo manifestado en carne. El "Deseado de todas las naciones" había acudido a su templo, cuando el Hombre de Nazaret enseñaba y curaba en los sagrados atrios. En la presencia personal de Cristo durante su ministerio terrenal, y sólo en esto, excedió en gloria el segundo templo al primero. [RH 16 de enero de 1908, par. 14](#)

Después de la dedicación de la casa de Dios, los israelitas "pusieron a los sacerdotes en sus divisiones, y a los levitas en sus turnos, para el servicio de Dios, que está en Jerusalén; como está escrito en el libro de Moisés. Y los hijos de la

cautividad celebraban la pascua a los catorce días del mes primero. Porque los sacerdotes y los levitas se purificaron juntamente, todos ellos estaban puros, y sacrificaron la pascua por todos los hijos de la cautividad, y por sus hermanos los sacerdotes, y por sí mismos. Y los hijos de Israel que habían vuelto de la cautividad, y todos los que se habían apartado de toda inmundicia de las naciones de la tierra, para buscar a Jehová Dios de Israel, comieron, y celebraron la fiesta de los panes sin levadura siete días con alegría; porque Jehová los había alegrado, y había vuelto a ellos el corazón del rey de Asiria, para fortalecer sus manos en la obra de la casa de Dios, el Dios de Israel." [RH 16 de enero de 1908, par. 15](#)

## 23 de enero de 1908

El regreso de los exiliados-Nº 11

En tiempos de la reina Ester

Los setenta años de cautiverio datan de la época en que los reyes babilonios empezaron a tener dominio universal. Dios dio a Nabucodonosor, rey de Babilonia, mucha "majestad, gloria y honra". "Todos los pueblos, naciones y lenguas temblaban y temían delante de él; a quien quería, mataba; y a quien quería, mantenía vivo; y a quien quería, levantaba; y a quien quería, derribaba." [RH 23 de enero de 1908, par. 1](#)

Este mismo dominio universal fue ejercido por los descendientes de Nabucodonosor hasta que, casi setenta años más tarde, en los días de Belsasar, a causa de la maldad de la nación, el reino fue "dividido y entregado a los medos y a los persas". Así surgió la segunda monarquía universal, Medo-Persia. [RH 23 de enero de 1908, par. 2](#)

Fue sólo unos dos años después que Ciro, rey de Medo-Persia, emitió el notable decreto que disponía la restauración de todos los israelitas, "los hijos de la cautividad", a su hogar en la tierra de Canaán. [RH 23 de enero de 1908, par. 3](#)

Cerca de cincuenta mil, bajo el liderazgo de Zorobabel y Josué, aprovecharon esta oportunidad providencial para regresar. Estos eran, sin embargo, comparativamente hablando, sólo unos pocos, un mero "remanente", de todos los israelitas esparcidos por las provincias de Medo-Persia. Muchos prefirieron permanecer en la tierra de su cautiverio antes que acompañar a sus hermanos y ayudar a restaurar los servicios del templo. [RH 23 de enero de 1908, par. 4](#)

Pasaron casi veinte años. Muchos del remanente que regresó a Judea, habían caído en una condición de reincidencia, y no hacían más por restaurar la casa de Dios que sus hermanos que vivían en otras partes del reino medo-persa. Pero como resultado de los llamamientos de Hageo y Zacarías, los exiliados que habían regresado se arrepintieron ante Dios y trabajaron diligentemente para terminar el templo. El Señor los bendijo, y fueron grandemente prosperados. Sus esfuerzos fueron llevados al

conocimiento de Darío Histaspes, que era el monarca que gobernaba en aquel tiempo; y él fue impresionado a emitir un segundo decreto, completamente tan favorable como el emitido por Ciro más de veinte años antes. [RH 23 de enero de 1908, par. 5](#)

Así, Dios, en su misericordia, proporcionó otra maravillosa oportunidad a los judíos de la capital medo-persa, y de todas las provincias, de regresar a la tierra de donde habían sido llevados cautivos. Y el Señor no sólo obró un cambio de sentimientos en los corazones de los hombres de autoridad, para que favorecieran a los judíos en su reino, sino que también inspiró a Zacarías, su mensajero profético, para que les suplicara encarecidamente que huyeran de su entorno babilónico y regresaran a Jerusalén. [RH 23 de enero de 1908, par. 6](#)

"Salid y huid de la tierra del norte, dice el Señor, porque os he esparcido como los cuatro vientos del cielo, dice el Señor. Líbrate, oh Sión, que habitas con la hija de Babilonia". [RH 23 de enero de 1908, par. 7](#)

¡Cuán asombroso es el amor de Dios, cuán infinita su compasión! Suplica al descarriado que vuelva a él. "Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase al Señor, y él tendrá misericordia de él; y a nuestro Dios, porque él perdonará abundantemente." [RH 23 de enero de 1908, par. 8](#)

El Señor deseaba que aquellos que una vez habían nombrado su nombre, pero que ahora moraban en Babilonia, llegaran a ser una alabanza en la tierra, para gloria de su nombre. Había transcurrido casi un siglo desde que, a causa de sus pecados, se había visto obligado a permitir que fueran llevados cautivos a Babilonia. Sin embargo, su aflicción iba a ser un medio de salvación. A través del profeta Ezequiel, el Señor reveló su deseo de salvar al transgresor, incluso por medio de la calamidad. "Lo llevaré a Babilonia", declaró el Señor, "*y allí le rogaré por la transgresión que cometió contra mí*". Con tierna piedad, el Señor continuó suplicando a cada cautivo que sufría. Algunos eligieron escuchar y aprender; éstos encontraron la salvación en medio de la aflicción. [RH 23 de enero de 1908, par. 9](#)

Los que escucharon las súplicas de las agencias celestiales, y se arrepintieron con pleno propósito de corazón, son comparados por el profeta Ezequiel a "la rama más alta del cedro alto," que había de ser plantada "sobre un monte alto y eminente: en el monte de la altura de Israel." Un remanente volvería; y Dios dio a cada israelita cautivo en Babilonia la oportunidad de formar parte de este remanente. Un remanente volvería; y Dios dio a cada israelita cautivo en Babilonia la oportunidad de formar parte de este remanente. [RH 23 de enero de 1908, par. 10](#)

Fueron aquellos "cuyo espíritu Dios había levantado" los que regresaron bajo el decreto de Ciro. Pero Dios no dejó de suplicar a los que voluntariamente permanecieron en la tierra de su exilio; y, a través de múltiples agencias, hizo posible que ellos también regresaran. Pero el gran número de los que no respondieron en el momento del decreto de Ciro, permanecieron impasibles ante las influencias

posteriores que obraron en su favor. Cuando Zacarías, en lenguaje inequívoco, les advirtió que huyeran de Babilonia sin demora, no hicieron caso de la bondadosa invitación. [RH 23 de enero de 1908, par. 11](#)

Las condiciones en el reino medo-persa cambiaron rápidamente. Darío Histaspes, bajo cuyo reinado los judíos gozaron de gran favor, fue sucedido por Jerjes el Grande, el Asuero del libro de Ester. Fue durante su reinado que los judíos de Medo-Persia, aquellos que no habían escuchado el mensaje de advertencia de Dios de huir para salvar sus vidas, fueron llamados a enfrentar una terrible crisis. Pocos años antes, Dios había provisto una vía de escape; pero ésta había sido pasada por alto, y ahora todos los judíos estaban cara a cara con la muerte. [RH 23 de enero de 1908, par. 12](#)

Amán el agagueo, un hombre sin escrúpulos y con gran autoridad en el reino medo-persa, era la persona a través de la cual Satanás trataba en ese momento de contrarrestar los propósitos de Dios. Amán abrigaba una amarga malicia contra el judío Mardoqueo, un hombre piadoso que no le había hecho ningún daño a Amán, sino que simplemente se había negado a mostrarle la reverencia que sólo pertenece a Dios. Despreciando "poner las manos sólo sobre Mardoqueo", Amán tramó "destruir a todos los judíos que había en todo el reino de Asuero, incluso al pueblo de Mardoqueo". [RH 23 de enero de 1908, par. 13](#)

Engañado por las falsas declaraciones de Amán, Jerjes el Grande fue inducido a promulgar un edicto que disponía la masacre de todos los judíos "esparcidos y dispersos entre el pueblo en todas las provincias" del reino medo-persa. Se fijó un día para la destrucción de los judíos y la confiscación de sus bienes. Poco se daba cuenta el rey de los resultados de gran alcance que habrían acompañado a la completa ejecución de este decreto. Satanás mismo, el instigador oculto del plan, estaba planeando librar a la tierra de aquellos que preservaban el conocimiento del Dios verdadero. [RH 23 de enero de 1908, par. 14](#)

"En todas las provincias adonde llegaba el mandamiento del rey y su decreto, había gran luto entre los judíos, ayuno, llanto y lamentación; y muchos yacían en cilicio y ceniza". Los decretos de los medos y los persas no podían ser revocados; aparentemente no había esperanza; todos los israelitas estaban condenados a la destrucción. [RH 23 de enero de 1908, par. 15](#)

Pero las conspiraciones del enemigo fueron derrotadas por un Poder que reina entre los hijos de los hombres. En la providencia de Dios, Ester, una judía que temía al Altísimo, había sido nombrada reina del reino medo-persa. Mardoqueo era pariente cercano de ella. En su extremo, decidieron apelar al rey Jerjes en nombre de su pueblo. Ester debía aventurarse en su presencia como intercesora. "¿Quién sabe", dijo Mardoqueo, "si has venido al reino para un tiempo como éste?". [RH 23 de enero de 1908, par. 16](#)

La crisis que enfrentaba Ester exigía una acción seria y rápida; pero tanto ella como Mardoqueo se dieron cuenta de que, a menos que Dios obrara poderosamente en su favor, todos sus débiles esfuerzos serían inútiles. Así que Ester se tomó un tiempo para estar en comunión con Dios, la fuente de su fuerza, y Aquel en cuyas manos está el corazón de todo gobernante terrenal, para hacerlo girar hacia donde él quiera, como hace girar los ríos de agua. "Ve", dijo Ester a Mardoqueo, "reúne a todos los judíos que están en Susa, y ayunad por mí, y no comáis ni bebáis durante tres días, ni de noche ni de día: Yo también y mis doncellas ayunaremos igualmente; y así entraré al rey, lo cual no es conforme a la ley; y si perezco, perezco." [RH 23 de enero de 1908, par. 17](#)

Los acontecimientos que siguieron en rápida sucesión -la comparecencia de Ester ante el rey, el marcado favor que se le mostró, los banquetes del rey y de la reina con Amán como único invitado, el sueño agitado del rey, el honor público mostrado a Mardoqueo, y la humillación y caída de Amán al descubrirse su malvado complot contra el pueblo judío- son partes de una historia familiar. De un modo maravilloso obró Dios en favor de su pueblo arrepentido; y un contradecreto emitido por el rey, que les permitía luchar por sus vidas, fue rápidamente comunicado a todas partes del reino por correos montados que eran "apresurados y apremiados por mandato del rey". "Y en cada provincia y en cada ciudad, dondequiera que llegaba el mandamiento del rey y su decreto, los judíos tenían gozo y alegría, fiesta y buen día. Y muchos del pueblo de la tierra se hicieron judíos; porque el temor de los judíos cayó sobre ellos." [RH 23 de enero de 1908, par. 18](#)

En el día señalado para su destrucción, "los judíos se juntaron en sus ciudades por todas las provincias del rey Asuero, para echar mano a los que procuraban hacerles daño; y nadie pudo resistirles, porque el temor de ellos cayó sobre todos los pueblos". Los ángeles que sobresalen en fuerza habían sido comisionados por Dios para proteger a su pueblo mientras se reunían, y "defendían sus vidas." [RH 23 de enero de 1908, par. 19](#)

Las experiencias difíciles que sobrevinieron al pueblo de Dios en los días de Ester, no fueron peculiares de esa época solamente. El Revelador, mirando a través de las edades hasta el fin de los tiempos, declaró por inspiración: "El dragón se enfureció contra la mujer, y fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo". En un futuro próximo veremos cumplirse estas palabras, cuando las iglesias protestantes se unan con el mundo y con el poder papal contra los guardadores de los mandamientos. El mismo espíritu que animó a los que persiguieron a la verdadera Iglesia en épocas pasadas, inducirá a los protestantes a seguir un curso similar contra los que mantengan su lealtad a Dios. La Iglesia y el Estado se preparan ahora para el último gran conflicto. [RH 23 de enero de 1908, par. 20](#)

El decreto que saldrá contra el pueblo de Dios será muy similar al emitido por Asuero contra los judíos en tiempos de Ester. El mundo protestante de hoy ve, en la pequeña compañía que guarda el sábado, a un Mardoqueo en la puerta. Su carácter y conducta, que expresan reverencia por la ley de Dios, son una constante reprensión para aquellos que han abandonado el temor del Señor, y están pisoteando su sábado; el intruso inoportuno debe ser quitado del camino por algún medio. [RH 23 de enero de 1908, par. 21](#)

El mismo espíritu dominador que conspiró contra los fieles en épocas pasadas sigue tratando de librar a la tierra de los que temen a Dios y obedecen su ley. Satanás excitará la indignación contra la humilde minoría que se niega concienzudamente a aceptar las costumbres y tradiciones populares. Los hombres de posición y reputación se unirán a los sin ley y a los viles para tomar consejo contra el pueblo de Dios. La riqueza, el genio, la educación, se combinarán para cubrirlos de desprecio. Gobernantes, ministros y miembros de iglesias perseguidores conspirarán contra ellos. Con la voz y la pluma, con jactancias, amenazas y burlas, tratarán de derribar su fe. Mediante falsas representaciones y airados llamamientos, excitarán las pasiones del pueblo. Al no tener un "así dicen las Escrituras" para presentar contra los defensores del sábado bíblico, recurrirán a promulgaciones opresivas para suplir la falta. Para asegurarse popularidad y patrocinio, los legisladores cederán a la demanda de leyes dominicales. Los que temen a Dios no pueden aceptar una institución que viola un precepto del decálogo. En este campo de batalla viene el último gran conflicto de la controversia entre la verdad y el error. Y no se nos deja ninguna duda en cuanto a la cuestión. Ahora, como en los días de Ester y Mardoqueo, el Señor vindicará su verdad y a su pueblo. [RH 23 de enero de 1908, par. 22](#)

Mardoqueo fue ascendido a la posición de honor que antes ocupaba Amán. Era "junto al rey Asuero, y grande entre los judíos, y acepto de la multitud de sus hermanos;" y procuró promover el bienestar de su pueblo. De este modo Dios hizo que su pueblo escogido volviera a gozar del favor de la corte medo-persa, haciendo posible la realización de su propósito de restaurarlos en su propia tierra. Pero no fue hasta varios años más tarde, en el séptimo año de Artajerjes I, sucesor de Jerjes el Grande, que un número considerable de ellos regresó a Jerusalén para ayudar a sus hermanos en la restauración, bajo el liderazgo y la vigilancia espiritual de Esdras. [RH 23 de enero de 1908, par. 23](#)

30 de enero de 1908

El retorno de los exiliados-Nº 12  
Esdras el Sacerdote, el Escriba

Unos setenta años después del regreso de la primera compañía de exiliados bajo Zorobabel y Josué, Artajerjes Longimano subió al trono de Medo-Persia. El nombre

de este rey está ligado a la historia sagrada por una serie de notables providencias. Durante su reinado vivieron y trabajaron Esdras y Nehemías. Artajerjes Longimano fue quien promulgó el tercer y último decreto para la restauración de Jerusalén, 457 a. de C. Mientras estuvo en el trono, vio el regreso de una compañía de judíos bajo Esdras, la terminación de los muros alrededor de Jerusalén por Nehemías y sus asociados, la reorganización de los servicios del templo y grandes reformas religiosas instituidas por Esdras y Nehemías. Durante el largo período en que Artajerjes ejerció dominio universal, a menudo mostró favor al pueblo de Dios, y reconoció en sus amigos judíos de confianza y bien amados, Esdras y Nehemías, hombres designados por Dios, levantados para una obra especial. [RH 30 de enero de 1908, par. 1](#)

La experiencia de Esdras mientras vivía entre los judíos que permanecían en Babilonia fue tan inusual que atrajo la atención favorable del rey Artajerjes, con quien Esdras conversó libremente sobre el poder del Dios del cielo y su propósito de restaurar a su pueblo en Jerusalén. Nacido de los hijos de Aarón, Esdras, además de su formación sacerdotal, había adquirido familiaridad con los escritos de los magos, los astrólogos y los llamados sabios del reino medo-persa. Pero no estaba satisfecho con su condición espiritual. Anhelaba estar en plena armonía con Dios: anhelaba sabiduría para cumplir la voluntad de Dios. Por eso "preparó su corazón para buscar la ley del Señor y cumplirla". Esto le llevó a aplicarse con diligencia al estudio de la historia del pueblo de Dios, tal como aparece en los escritos de los profetas y reyes del Antiguo Testamento. Fue impresionado por el Espíritu de Dios a escudriñar los libros históricos y poéticos de la Biblia, para aprender por qué el Señor había permitido que Jerusalén fuera destruida, y que su pueblo fuera llevado cautivo a una tierra pagana. [RH 30 de enero de 1908, par. 2](#)

Esdras estudió especialmente las experiencias del pueblo elegido de Dios, desde el momento en que se hizo la promesa a Abraham, hasta la liberación de la esclavitud egipcia y el éxodo. Estudió la instrucción que se les había dado al pie del monte Sinaí y durante el largo período de peregrinación por el desierto. A medida que aprendía más y más acerca de los tratos de Dios con sus hijos, y comenzaba a comprender cuán sagrada era la ley dada en el Sinaí, el corazón de Esdras se conmovió como nunca antes. Experimentó una nueva y profunda conversión, y determinó dominar los registros de la historia del Antiguo Testamento, para poder usar este conocimiento, no para propósitos egoístas, sino para traer bendición y luz a su pueblo. Algunas de las profecías estaban a punto de cumplirse; él buscaría diligentemente la luz que había sido oscurecida. [RH 30 de enero de 1908, par. 3](#)

Esdras se esmeró en sus estudios. Se esforzó por prepararse de corazón para la obra que creía que le había sido asignada. Buscó a Dios fervientemente, para ser un obrero de quien su Señor no se avergonzara. Buscó las palabras que habían sido escritas concernientes a los deberes del pueblo de Dios; y encontró la solemne



promesa hecha por los israelitas, de que obedecerían las palabras del Señor; y la promesa que Dios, a cambio, había hecho, prometiéndoles su bendición como recompensa de la obediencia. [RH 30 de enero de 1908, par. 4](#)

Con gran esfuerzo, Esdras trató de llegar al verdadero sentido de las escrituras del Antiguo Testamento y de revivir su significado original. Se familiarizó a fondo con los escritos de Moisés. Su deseo de agradar a Dios le llevó a esforzarse seriamente por conocer el verdadero significado de los diez mandamientos. Buscó todas aquellas declaraciones en la historia sagrada que se relacionan con la entrega de la ley en el Monte Sinaí, y con las leyes escritas en libros, que los israelitas habían recibido la orden de preservar cuidadosamente como los mandamientos de Dios. [RH 30 de enero de 1908, par. 5](#)

Estas leyes contenidas en los libros no eran una nueva revelación, sino una repetición de las leyes ceremoniales dadas en el Sinaí. Antes de que Moisés dejara a los hijos de Israel, por orden de Dios, para morir en la tierra de Moab, las leyes que habían sido dadas anteriormente fueron repetidas y ampliadas. Se dieron algunos métodos para su cumplimiento; se explicaron algunos preceptos y se aclararon las razones por las que habían sido dados. En varias ocasiones los juicios de Dios habían caído sobre los transgresores; se repitieron los mandamientos que se habían transgredido en esas ocasiones. Los transgresores debían saber que la desobediencia seguramente traería el castigo de Dios. [RH 30 de enero de 1908, par. 6](#)

Esdras investigó diligentemente los oráculos de Dios, para poder ejercer una influencia de acuerdo con la voluntad expresa de Dios. Sentía que, para sí mismo, debía hacer la voluntad del Señor; porque sólo a medida que armonizara su mente con la verdad, podría ser enseñado a trabajar en armonía con la Palabra de Dios. A medida que aprendía a someter su mente y voluntad al control de Dios, se introdujeron en su vida los principios de la verdadera santificación, los cuales, en los últimos años, ejercieron una influencia moldeadora no sólo sobre las mentes de los jóvenes que buscaban su instrucción, sino sobre todos los demás que se asociaban con él. [RH 30 de enero de 1908, par. 7](#)

Dios escogió a Esdras para que fuera un instrumento de bien para Israel, a fin de que el Señor honrara el sacerdocio, cuya gloria se había eclipsado grandemente durante el cautiverio. Esdras se convirtió en un hombre de extraordinaria erudición, y llegó a ser "un escriba preparado en la ley de Moisés". Estas calificaciones hicieron de él un hombre eminente en el reino medo-persa. [RH 30 de enero de 1908, par. 8](#)

Esdras se convirtió en portavoz de Dios, educando a su alrededor en los santos principios que rigen en el cielo. Vivir de acuerdo con los mandamientos de Dios, ésta era la regla de su vida, su propósito. Primero aprendió y luego enseñó. Aprendió a conducir su propia vida de acuerdo con la verdad y la justicia; luego se dedicó a enseñar a Israel los estatutos y juicios de Dios. Lo que aprendía de la verdad lo comunicaba a los demás, para que la misma influencia viva pudiera obrar en sus

vidas. Durante los restantes años de su vida, ya fuera cerca de la corte del rey de Medo-Persia o en Jerusalén, su principal trabajo fue el de maestro. Con esmerado cuidado enseñó la ley del Señor, e insistió en la importancia de la obediencia. Su ejemplo, tanto de palabra como de obra, ejercía una gran influencia, pues el Espíritu de Dios estaba con él. Enseñando así, educó a sus semejantes en el conocimiento de la verdad que viviría a través de las edades eternas. [RH 30 de enero de 1908, par. 9](#) (Por concluir.)

6 de febrero de 1908

El retorno de los exiliados-Nº 12

Esdras el Sacerdote, el Escriba

(Concluido.)

Los resultados del oportuno esfuerzo de Esdras por reavivar el interés por el estudio de las Sagradas Escrituras, se hicieron permanentes gracias a su labor meticulosa, que duró toda la vida, de preservar y multiplicar las copias de las Escrituras del Antiguo Testamento. Durante el cautiverio, el conocimiento de la voluntad de Dios se había perdido en cierta medida. Esdras reunió todos los ejemplares de la ley que pudo encontrar, e hizo hacer y distribuir muchos ejemplares. La Palabra pura, así multiplicada diligentemente y puesta en manos de muchas personas, dio un conocimiento de valor inestimable. [RH 6 de febrero de 1908, Art. A, par. 1](#)

A medida que Esdras se esforzaba por promulgar las verdades que había aprendido, su capacidad de trabajo aumentaba y se desarrollaba. Llegó a ser un hombre de piedad y celo, porque la verdad era un poder santificador en su alma. Fue testigo del Señor ante el mundo de lo que es la verdad bíblica cuando se revela en la vida diaria del receptor. Su vida, como la vida de Cristo, sembró las semillas de la verdad, mediante la revelación de los principios puros que pueden salvar el alma. Mucho más felices serían hoy los cristianos profesos si reflejaran de la misma manera la luz del cielo en el camino de los demás, enseñando en la vida los estatutos y juicios que rigen en los tribunales celestiales. [RH 6 de febrero de 1908, Art. A, par. 2](#)

¿Dejaremos que el ejemplo de Esdras nos enseñe el uso que debemos hacer de nuestro conocimiento de las Escrituras? La vida de este siervo de Dios debería servirnos de inspiración para servir al Señor con corazón, mente y fuerza. Cada uno de nosotros tiene una obra asignada que realizar, y ésta sólo puede llevarse a cabo mediante un esfuerzo consagrado. Primero debemos proponernos conocer las exigencias de Dios y luego ponerlas en práctica. Entonces podremos sembrar semillas de verdad que darán fruto para la vida eterna. [RH 6 de febrero de 1908, Art. A, par. 3](#)

La fe de Esdras en que Dios haría una obra poderosa en favor de su pueblo, le llevó a manifestar al rey Artajerjes su deseo de regresar a Jerusalén para poder reavivar el interés por el estudio de la Palabra de Dios, y ayudar a sus hermanos en la restauración y edificación de la ciudad santa. Esdras declaró que toda su confianza estaba puesta en el Dios de Israel, que era abundantemente capaz de proteger y cuidar a su pueblo. El rey quedó profundamente impresionado. Comprendía muy bien que los israelitas que deseaban regresar iban a Jerusalén para servir al Dios vivo, Creador de los cielos y de la tierra; pero era tanta la confianza del rey en la integridad de Esdras, que le mostró un marcado favor. Artajerjes no sólo le concedió su petición, sino que le otorgó ricos dones para el servicio del templo, lo nombró representante especial del reino medo-persa y le confirió amplios poderes para llevar a cabo los propósitos que estaban en su corazón. [RH 6 de febrero de 1908, Art. A, par. 4](#)

Este decreto de Artajerjes Longimano para la restauración y edificación de Jerusalén es el tercero promulgado desde el final de los setenta años de cautiverio. Es notable por las expresiones que contiene respecto al Dios del cielo; por el reconocimiento que da a los logros de Esdras; y por la liberalidad de las concesiones hechas al pueblo remanente de Dios. Artajerjes se refiere a Esdras como "el sacerdote, el escriba, escriba de las palabras de los mandamientos del Señor y de sus estatutos para Israel"; "escriba de la ley del Dios del cielo". El rey se unió a sus consejeros para ofrendar libremente "al Dios de Israel, cuya morada está en Jerusalén"; y además de la concesión de ricos dones, hizo provisión para sufragar muchos gastos pesados ordenando que se pagaran "de la casa del tesoro del rey." [RH 6 de febrero de 1908, Art. A, par. 5](#)

La preocupación especial del rey era ayudar a cumplir los mandatos del Dios del cielo. "Tú eres enviado del rey y de sus siete consejeros", declaró a Esdras, "para inquirir acerca de Judá y Jerusalén, conforme a la ley de tu Dios que está en tu mano". Y decretó además: "Todo lo que mande el Dios del cielo, hágase diligentemente para la casa del Dios del cielo; porque ¿por qué ha de haber ira contra el reino del rey y de sus hijos?" [RH 6 de febrero de 1908, Art. A, par. 6](#)

Artajerjes dispuso la restauración de los miembros del sacerdocio a sus antiguos ritos y privilegios. Al dar permiso a los israelitas para regresar, hizo mención especial de los sacerdotes y levitas, y añadió: "Os certificamos que, en lo que respecta a los sacerdotes y levitas, cantores, porteros, sirvientes o ministros de esta casa de Dios, no será lícito imponerles peaje, tributo o costumbre". También dispuso el nombramiento de funcionarios civiles para gobernar al pueblo con justicia, de acuerdo con el código de leyes judío. "Tú, Esdras, según la sabiduría de tu Dios que está en tu mano", decretó, "pon magistrados y jueces que juzguen a todo el pueblo que está más allá del río, a todos los que conocen las leyes de tu Dios; y enseña a los que no las conocen. Y cualquiera que no cumpla la ley de tu Dios, y la ley del rey, que se ejecute juicio rápidamente sobre él, ya sea con la muerte, o con el destierro,

o con la confiscación de bienes, o con el encarcelamiento." [RH 6 de febrero de 1908, Art. A, par. 7](#)

Así, "según la buena mano de su Dios sobre él", Esdras persuadió al rey para que hiciera abundantes provisiones para el regreso de todo el pueblo de Israel, y de los sacerdotes y levitas, en el reino medo-persa, que estaban dispuestos "por su propia voluntad a subir a Jerusalén". ¡Qué regocijo debió de producir este decreto en aquellos que se habían unido a Esdras en el estudio del propósito de Dios respecto a su pueblo! El sentimiento de los corazones de muchos se expresa en las palabras de alabanza pronunciadas por el siervo del Señor en devota acción de gracias a Dios por sus maravillosas providencias. "Bendito sea el Señor Dios de nuestros padres", exclamó Esdras, "que ha puesto tal cosa en el corazón del rey, para embellecer la casa del Señor que está en Jerusalén; y me ha extendido misericordia delante del rey y de sus consejeros, y delante de todos los poderosos príncipes del rey." [RH 6 de febrero de 1908, Art. A, par. 8](#)

6 de febrero de 1908

Una educación misionera

En la obra de la salvación de las almas, el Señor convoca a obreros que tienen diferentes planes e ideas y diversos métodos de trabajo. Pero con esta diversidad de mentes, debe revelarse una unidad de propósito. A menudo, en el pasado, la obra que el Señor quiso que prosperara se ha visto obstaculizada porque los hombres han tratado de imponer un yugo a sus compañeros de trabajo que no seguían los métodos que ellos consideraban los mejores. [RH 6 de febrero de 1908, par. 1](#)

No se puede dar un modelo exacto para el establecimiento de escuelas en nuevos campos. El clima, los alrededores, la condición del país y los medios con que se cuenta para trabajar, todos deben desempeñar un papel en la configuración de la obra. Las bendiciones de una educación integral traerán el éxito en la obra misionera cristiana. Por sus medios las almas se convertirán a la verdad. [RH 6 de febrero de 1908, par. 2](#)

"Vosotros sois la luz del mundo", declara Cristo. "Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos". La obra de Dios en la tierra en estos últimos días es reflejar la luz que Cristo trajo al mundo. Esta luz ha de disipar las densas tinieblas de los siglos. Los hombres y mujeres en las tinieblas paganas han de ser alcanzados por aquellos que en un tiempo estuvieron en una condición similar de ignorancia, pero que han recibido el conocimiento de la verdad de la Palabra de Dios. Estas naciones paganas aceptarán ansiosamente los esfuerzos que se hagan para instrirlas en el conocimiento de Dios. [RH 6 de febrero de 1908, par. 3](#)

Muy preciosa para Dios es su obra en la tierra. Cristo y los ángeles celestiales velan en todo momento. A medida que nos acerquemos a la venida de Cristo, más y más obra misionera ocupará nuestros esfuerzos. El mensaje del poder renovador de la gracia de Dios recorrerá el mundo. Los que serán sellados serán de toda nación, tribu, lengua y pueblo. De todos los países se reunirán hombres y mujeres que estarán ante el trono de Dios y ante el Cordero en adoración, clamando: "Salvación a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero." Pero antes de que esta obra pueda realizarse, debemos experimentar aquí mismo, en nuestro propio país, la obra del Espíritu Santo sobre nuestros corazones. [RH 6 de febrero de 1908, par. 4](#)

Dios me ha revelado que estamos en peligro positivo de traer a nuestra obra educativa las costumbres y modas que prevalecen en las escuelas del mundo. Si los maestros no son guardados en su trabajo, pondrán sobre los cuellos de sus alumnos yugos mundanos en vez del yugo de Cristo. El plan de las escuelas que estableceremos en estos días finales de la obra ha de ser de un orden enteramente diferente de las que hemos instituido en el pasado. [RH 6 de febrero de 1908, par. 5](#)

Por esta razón, Dios nos pide que establezcamos escuelas lejos de las ciudades, donde sin impedimentos ni obstáculos, podamos llevar a cabo la obra de la educación según planes que estén en armonía con el solemne mensaje que se nos ha encomendado para el mundo. Una educación como ésta puede llevarse a cabo mejor donde hay tierra para cultivar, y donde el ejercicio físico que hacen los estudiantes puede ser de tal naturaleza que desempeñe una parte valiosa en la formación de su carácter, y los prepare para ser útiles en los campos a los que irán. [RH 6 de febrero de 1908, par. 6](#)

Dios bendecirá la obra de aquellas escuelas que se conduzcan de acuerdo con su designio. Cuando estábamos trabajando para establecer la obra educativa en Australia, el Señor nos reveló que esta escuela no debía seguir el modelo de ninguna escuela que se hubiera establecido en el pasado. Esta iba a ser una escuela modelo. La escuela fue organizada según los planes que Dios nos había dado, y él ha prosperado su obra. [RH 6 de febrero de 1908, par. 7](#)

Se me ha mostrado que en nuestro trabajo educativo no debemos seguir los métodos que se han adoptado en nuestras escuelas establecidas más antiguas. Hay entre nosotros demasiado aferramiento a las viejas costumbres, y debido a esto estamos muy atrasados con respecto a donde deberíamos estar en el desarrollo del mensaje del tercer ángel. Debido a que los hombres no han podido comprender el propósito de Dios en los planes trazados ante nosotros para la educación de los obreros, en algunas de nuestras escuelas se han seguido métodos que han retardado la obra de Dios en vez de hacerla progresar. Años han pasado a la eternidad con pequeños resultados que podrían haber mostrado la realización de una obra grande y sagrada. Si la voluntad del Señor hubiera sido hecha por los obreros en la tierra como la hacen los ángeles en el cielo, mucho de lo que ahora queda por hacer, ya

estaría cumplido, y se verían nobles resultados que seguirían a nuestros esfuerzos misioneros. [RH 6 de febrero de 1908, par. 8](#)

La utilidad aprendida en la granja escuela es la educación más esencial para los que salen como misioneros a muchos campos extranjeros. Si este entrenamiento se da con la gloria de Dios en vista, se verán grandes resultados. Ninguna obra será más eficaz que la realizada por aquellos que, habiendo obtenido una educación en la vida práctica, salen a los campos misioneros con el mensaje de la verdad, preparados para instruir como han sido instruidos. El conocimiento que han obtenido en la labranza de la tierra, en la construcción de edificios y en otras líneas de trabajo manual, y que llevan consigo a su campo de trabajo, los convertirá en una bendición aun en tierras paganas. [RH 6 de febrero de 1908, par. 9](#)

Antes de que podamos llevar el mensaje de la verdad presente en toda su plenitud a otros países, primero debemos romper todo yugo. Debemos entrar en la línea de la verdadera educación, caminando en la sabiduría de Dios, y no en la sabiduría del mundo. Dios llama a mensajeros que serán verdaderos reformadores. Debemos educar, educar, para preparar un pueblo que comprenda el mensaje, y luego dar el mensaje al mundo. [RH 6 de febrero de 1908, par. 10](#)

Sra. E. G. White

## 13 de febrero de 1908

El retorno de los exiliados-Nº 13

El viaje a Jerusalén, bajo Esdras

El decreto de Artajerjes fue promulgado en el séptimo año de su reinado, 457 a.C.. Una vez más se dio a los dispersos de Judá la oportunidad de llevar a cabo el propósito de Dios de restaurar Sión. En el levantamiento de Esdras como líder, se manifestó la providencia de Dios. Algunos discernieron esto, y gustosamente aprovecharon el privilegio de regresar en circunstancias tan favorables. [RH 13 de febrero de 1908, par. 1](#)

Se designó un lugar general de reunión, y a la hora señalada los que deseaban ir a Jerusalén se reunieron para el largo viaje. "Los reuní hasta el río que corre hacia Ahava", dice Esdras, "y allí nos quedamos en tiendas tres días". [RH 13 de febrero de 1908, par. 2](#)

El número de los que respondieron a la llamada para salir de Babilonia fue decepcionantemente pequeño. Esdras había esperado que un gran número regresara. Pero muchos de los que habían adquirido casas y tierras, no deseaban sacrificar estas posesiones. Amaban más la comodidad y el confort que las penurias y privaciones, y se contentaron con quedarse. Su ejemplo resultó ser un obstáculo para muchos que, de otro modo, habrían optado por echar su suerte con el pueblo de Dios y avanzar por la fe. [RH 13 de febrero de 1908, par. 3](#)

Cuando Esdras echó un vistazo a la compañía reunida, se sorprendió al no encontrar a "ninguno de los hijos de Leví". ¿Dónde estaban los miembros de la tribu que había sido apartada para el servicio sagrado del templo? A la llamada: "¿Quién está del lado del Señor?", los levitas deberían haber sido los primeros en responder. Durante el período de la cautividad, y después, se les habían concedido muchos privilegios. Habían gozado de plena libertad para atender las necesidades espirituales de sus hermanos judíos en Babilonia. Se habían construido sinagogas, en las cuales los sacerdotes dirigían el culto a Dios e instruían al pueblo. Se había permitido libremente la observancia del sábado y la realización de los derechos sagrados peculiares de la fe judía. [RH 13 de febrero de 1908, par. 4](#)

Pero con el paso de los años después del fin del cautiverio, las condiciones cambiaron, y muchas nuevas responsabilidades recayeron sobre los líderes de Israel. El templo de Jerusalén había sido reconstruido y dedicado, y se necesitaban más sacerdotes para llevar a cabo sus servicios. Había una necesidad apremiante de hombres de Dios que actuaran como maestros del pueblo. Además, los judíos que permanecían en Babilonia corrían el peligro de ver restringida su libertad religiosa. Por medio del profeta Zacarías, así como por su experiencia reciente en los tiempos turbulentos de Ester y Mardoqueo, Dios había advertido claramente a su pueblo que huyera de Babilonia. Había llegado el momento en que era peligroso permanecer más tiempo en medio de las influencias paganas. En vista de estas condiciones cambiadas, los sacerdotes en Babilonia debieron haber discernido rápidamente en el llamamiento: "¿Quién está de parte del Señor?" un llamamiento especial para que regresaran a Jerusalén. [RH 13 de febrero de 1908, par. 5](#)

El rey y sus príncipes habían hecho más de lo que les correspondía para abrir el camino de regreso a todos los que temían a Dios. Habían proporcionado abundantes medios para llevar adelante la obra de Dios; pero ¿dónde estaban los hombres? Los hijos de Leví faltaron en un momento en que su presencia era muy necesaria en Jerusalén, y cuando la influencia de su decisión de regresar habría inducido a muchos otros a seguir su ejemplo. Su extraña indiferencia es una triste revelación de la actitud de los israelitas en Babilonia hacia los propósitos de Dios para su pueblo. [RH 13 de febrero de 1908, par. 6](#)

Una vez más Esdras se dirigió a los levitas en Babilonia con las palabras: "¿Quién está del lado del Señor?". Para enfatizar la importancia de una acción rápida, escogió a nueve "hombres principales" y a dos "hombres de entendimiento" como mensajeros especiales para que regresaran y persuadieran a sus hermanos para que los acompañaran a Jerusalén. [RH 13 de febrero de 1908, par. 7](#)

Mientras los viajeros se detenían, estos mensajeros de confianza se apresuraron a regresar a "Iddo el jefe" y a "sus hermanos los nethinims", con la súplica: "Traednos ministros para la casa de nuestro Dios". Esta súplica fue atendida; unas pocas almas vacilantes tomaron la decisión final de regresar. Esdras reconoció con gratitud que

"por la buena mano de nuestro Dios", sus mensajeros lograron regresar rápidamente al campamento con unos cuarenta sacerdotes y doscientos veinte sirvientes, hombres de quienes podía depender como sabios ministros y buenos maestros y ayudantes. [RH 13 de febrero de 1908, par. 8](#)

Los que esperaban regresar con Esdras ya estaban listos para partir. Tenían por delante un viaje que les ocuparía varios meses. Los hombres llevaban consigo a sus mujeres e hijos, y sus bienes, además de grandes tesoros para el templo y su servicio. Esdras era consciente de que los enemigos acechaban en el camino para atacarlos, saquearlos y destruirlos a él y a su compañía; sin embargo, no había pedido al rey ninguna fuerza armada para protegerlos. [RH 13 de febrero de 1908, par. 9](#)

Antes de emprender el viaje, buscó la protección del Altísimo. "Proclamé un ayuno allí, en el río de Ahava", dice Esdras, "para afligirnos ante nuestro Dios, para pedirle un camino recto para nosotros, y para nuestros pequeños, y para toda nuestra hacienda". Se oró fervientemente a Dios para que bendijera la empresa. Dice Esdras: "Tuve vergüenza de requerir del rey una banda de soldados y jinetes para que nos ayudaran contra el enemigo en el camino; porque habíamos hablado al rey, diciendo: La mano de nuestro Dios está sobre todos los que le buscan para bien; pero su poder y su ira están contra todos los que le abandonan." [RH 13 de febrero de 1908, par. 10](#)

En circunstancias normales, habría sido totalmente correcto y apropiado que Esdras aceptara la oferta de una escolta armada. Pero en este caso, se había expresado tan libremente al rey Artajerjes acerca de su firme confianza en el cuidado protector del Dios de Israel, que se avergonzó de pedir protección al rey. Creía que, en vista de todo lo que se había dicho respecto al Dios verdadero, la fe del rey en el poder de Dios se vería fortalecida si los israelitas, por su parte, ejercieran la fe. [RH 13 de febrero de 1908, par. 11](#)

En este asunto, Esdras y sus compañeros discernieron una oportunidad de magnificar el nombre de Dios ante los paganos; y por eso decidieron poner toda su confianza en él. Sabían que si guardaban la ley del Señor continuamente ante ellos, y practicaban esta ley, serían protegidos por la coraza de justicia. Se daban cuenta de que si voluntariamente decidían violar un solo precepto del decálogo, serían como un soldado sin coraza, sin protección contra los asaltos de Satanás. "Ayunamos, pues", dijo Esdras, "y rogamos a nuestro Dios por esto; y nos fue rogado". [RH 13 de febrero de 1908, par. 12](#)

Mediante la oración y el ayuno, el examen de conciencia y la confesión de los pecados, trataban de ponerse en armonía con Dios y con su santa ley. Suplicaban al Señor que los purificara de sus pecados. Abandonaron toda dureza e impaciencia de espíritu. El yo fue crucificado; el Señor Dios fue exaltado, y sólo él. Sabían que su fuerza no debía obtenerse en la riqueza, ni en el poder y la influencia de hombres idólatras, sino en el favor de Dios. A través de la conformidad con su voluntad, esperaban el éxito. No podían permitirse disminuir su influencia sobre los hombres,



en nombre de la verdad, permitiendo que rasgos de carácter no santificados obtuvieran el dominio. Tampoco podían permitirse crear en las mentes de sus amigos paganos una sola duda en cuanto a la sinceridad de la profesión de fe hecha por el pueblo guardador de los mandamientos de Dios. Sabían muy bien que si tenían éxito en su importante misión, sería porque habían cumplido con los requisitos de Dios, haciendo así posible que su bendición les acompañara. En estas peculiares circunstancias, no pidieron ninguna guardia de soldados. No hay que dar ocasión a los paganos de atribuir a la fuerza del hombre la gloria que sólo pertenece a Dios.

[RH 13 de febrero de 1908, par. 13](#)

Pero la bendición de Dios no sustituye a la prudencia y la previsión. Como precaución especial para salvaguardar el tesoro, Esdras "separó a doce de los principales de los sacerdotes"-hombres probos, sabios de oportunidad, hombres de fidelidad y resuelta fidelidad-"y les pesó la plata, el oro y los utensilios, la ofrenda de la casa de nuestro Dios, que el rey, sus consejeros y sus señores, y todo Israel allí presente, habían ofrecido". A estos hombres se les encargó solemnemente que actuaran como administradores vigilantes del tesoro confiado a su cuidado. "Vosotros sois santos para el Señor", declaró Esdras; "los utensilios también son santos; y la plata y el oro son una ofrenda voluntaria para el Señor, el Dios de vuestros padres. Velad, y guardadlos, hasta que los peséis delante de los príncipes de los sacerdotes y de los levitas, y de los príncipes de los padres de Israel, en Jerusalén, en las cámaras de la casa del Señor. [RH 13 de febrero de 1908, par. 14](#)

"Tomaron, pues, los sacerdotes y los levitas el peso de la plata, del oro y de los utensilios, para llevarlos a Jerusalén, a la casa de nuestro Dios". [RH 13 de febrero de 1908, par. 15](#)

El cuidado ejercido por Esdras al proveer el transporte y la custodia del tesoro del Señor, es una lección digna de estudio. Sólo fueron elegidos aquellos cuya confiabilidad había sido probada; y se les instruyó claramente acerca de su responsabilidad ante Dios. En el nombramiento de oficiales fieles para actuar como tesoreros de los bienes del Señor, Esdras reconoció la necesidad y el valor del orden y la organización en relación con la obra de Dios. [RH 13 de febrero de 1908, par. 16](#)

Durante los pocos días que los israelitas se habían detenido para buscar la protección y la guía del Señor, se completaron todas las provisiones para el largo viaje. "Partimos del río de Ahava", escribe Esdras, "el duodécimo día del mes primero, para ir a Jerusalén; y la mano de nuestro Dios estuvo sobre nosotros, y nos libró de la mano del enemigo y de los que nos acechaban en el camino". Estuvieron en camino unos cuatro meses, llegando a Jerusalén "el primer día del mes quinto", en el año séptimo de Artajerjes. La multitud que acompañaba a Esdras -varios miles en total, incluyendo mujeres y niños- hizo necesario un viaje lento, pero todos fueron preservados a salvo. [RH 13 de febrero de 1908, par. 17](#)

El Señor obró en favor de los judíos que regresaban. Incluso sus enemigos se abstuvieron de hacerles daño. Ninguno pudo interceptarlos, y su viaje fue próspero. [RH 13 de febrero de 1908, par. 18](#)

Esta experiencia es una lección para todos los que han puesto su mirada en la Nueva Jerusalén. El peregrino cristiano debe hacer su viaje confiando en el poder guardián de Dios. Siempre habrá enemigos, emisarios de Satanás, alertas para herir y destruir a toda alma que no esté en guardia y que no se haya provisto de la armadura cristiana de justicia y paz. [RH 13 de febrero de 1908, par. 19](#)

Compañero peregrino, que la fidelidad estricta y la fidelidad decidida caractericen cada uno de tus actos. Que cada paso del viaje a la Nueva Jerusalén lo des con los ojos fijos en Jesús, el autor y consumidor de tu fe. Aquellos que guarden el camino del Señor, en estricta obediencia, tendrán la custodia de los ángeles celestiales mientras viajan hacia Sión. Todo egoísmo, toda disensión y contienda, serán eliminados. Prevalecerán la unidad y la armonía. [RH 13 de febrero de 1908, par. 20](#)

Que tomemos a pecho estas experiencias de la historia de Israel, nos consagremos de nuevo a Dios y vivamos para honra y gloria de su nombre. [RH 13 de febrero de 1908, par. 21](#)

## 20 de febrero de 1908

El retorno de los exiliados-Nº 14

Un renacimiento y una reforma

La llegada de Esdras y su compañía a Jerusalén infundió valor y esperanza en los corazones de muchos que habían trabajado durante mucho tiempo en medio de dificultades. Desde que la primera compañía de exiliados había regresado con Zorobabel y Josué, más de setenta años antes, mucho se había logrado en la obra de restauración. El templo había sido terminado; los muros de la ciudad habían sido parcialmente reparados. Sin embargo, quedaba mucho por hacer. A veces, el pueblo se había desanimado y casi había dejado de esforzarse por restaurar la ciudad. Incluso durante los años de relativa paz que siguieron a los turbulentos tiempos de la reina Ester, se hizo muy poco por levantar la muralla. [RH 20 de febrero de 1908, par. 1](#)

La indiferencia de muchos de los israelitas que habían regresado, es directamente atribuible a su violación de los claros preceptos de la ley dada en el Sinaí. Algunos de los que habían regresado permanecieron fieles; pero muchos de sus hijos y de los hijos de sus hijos perdieron de vista la ley del cielo. El código mosaico, dado para el bien del pueblo, fue tristemente ignorado. El pecado estaba en el campamento. Incluso algunos de los hombres a quienes se habían confiado responsabilidades sagradas, vivían en pecado abierto. Su conducta neutralizaba en gran parte los esfuerzos de otros por hacer progresar la causa de Dios; porque mientras se

permitiera que continuaran sin reprimirse las violaciones flagrantes de la ley de Dios, la bendición del cielo no podría descansar ricamente sobre el pueblo. [RH 20 de febrero de 1908, par. 2](#)

En la providencia de Dios, los que regresaron con Esdras habían buscado seriamente al Señor, antes de emprender su viaje. Se habían humillado ante Dios, confesando sus pecados e implorando perdón. Con agonía de alma habían suplicado la guía y la bendición divinas. Las experiencias por las que acababan de pasar les hicieron comprender que sólo en Dios estaba su fuerza, y que el pecado, al separarles de la fuente de su poder, les dejaría débiles e indefensos. Muchos de ellos se habían fortalecido en la fe; y al mezclarse éstos con los desanimados y los indiferentes, su influencia para el bien fue un factor poderoso en la obra de reforma instituida poco después por Esdras. [RH 20 de febrero de 1908, par. 3](#)

El cuarto día después de la llegada a Jerusalén, los tesoros de plata y oro, con los utensilios para el servicio del santuario, fueron entregados por los tesoreros en manos de los oficiales del templo. Cada artículo fue examinado "por número y por peso". La entrega de los tesoros se hizo en presencia de testigos, con la mayor exactitud. Nada se había perdido. El cuidado ejercido en esta transacción es una lección objetiva del cuidado con que al Señor le agradecería que se condujeran los asuntos de su causa en todo tiempo y en todo lugar. [RH 20 de febrero de 1908, par. 4](#)

Los hijos del cautiverio que habían regresado con Esdras, "ofrecieron holocaustos al Dios de Israel", como ofrenda por el pecado, y como muestra de gratitud y acción de gracias por la protección de los santos ángeles durante su viaje. "Y entregaron los encargos del rey a los lugartenientes del rey y a los gobernadores de este lado del río; y ayudaron al pueblo y a la casa de Dios". [RH 20 de febrero de 1908, par. 5](#)

La llegada de Esdras a Jerusalén fue oportuna. Sus hermanos necesitaban mucho la influencia de su presencia. Poco después de su regreso, algunos de los jefes de Israel se le acercaron con una grave queja. Algunos "del pueblo de Israel, y de los sacerdotes y levitas", habían perdido tanto de vista el carácter santo de los mandamientos de Jehová dados por medio de Moisés, que se habían casado con los pueblos paganos circundantes. "Han tomado de sus hijas para sí, y para sus hijos", se le informó a Esdras, "de modo que la simiente santa se ha mezclado con el pueblo" de las tierras paganas; "sí, la mano de los príncipes y gobernantes ha sido la principal en esta transgresión". [RH 20 de febrero de 1908, par. 6](#)

En su estudio de las causas que condujeron al cautiverio babilónico, Esdras había aprendido que la terrible apostasía de Israel se debía en gran parte a su mezcla con las naciones circundantes. Si hubieran obedecido el mandato de Dios de mantenerse separados de los paganos, se habrían ahorrado muchas experiencias tristes y humillantes. Por eso, cuando el siervo de Dios fue informado de que, a pesar de las claras lecciones del pasado, hombres prominentes de Israel se habían atrevido a

transgredir las leyes que se les habían dado como salvaguardia contra la apostasía, su corazón se entristeció indeciblemente. "Cuando oí esto", dice, "rasgué mi vestido y mi manto, y arranqué el pelo de mi cabeza y de mi barba, y me senté atónito. [RH 20 de febrero de 1908, par. 7](#)

"Entonces se juntaron a mí todos los que tiemblan ante las palabras del Dios de Israel, a causa de la transgresión de los que habían sido llevados; y yo estuve sentado atónito hasta el sacrificio de la tarde". El siervo de Dios sufrió una intensa agonía de alma por la comisión de pecados tan graves por parte de aquellos que habían tenido gran luz y privilegios. [RH 20 de febrero de 1908, par. 8](#)

A la hora del sacrificio vespertino, Esdras se levantó y, rasgando una vez más sus vestiduras y su manto, cayó de rodillas y desahogó su alma en ferviente súplica a Dios. Extendiendo sus manos al Señor, exclamó: "Oh Dios mío, me avergüenzo y me ruborizo de levantar mi rostro a ti, Dios mío; porque nuestras iniquidades se han aumentado sobre nuestra cabeza, y nuestra transgresión ha crecido hasta los cielos." [RH 20 de febrero de 1908, par. 9](#)

Esdras recordó la bondad de Dios al volver a dar a su pueblo un punto de apoyo en su tierra natal, y se sintió abrumado por la justa indignación y por el dolor al pensar en la ingratitud de ellos. [RH 20 de febrero de 1908, par. 10](#)

"Desde los días de nuestros padres", continuó el humilde suplicante, "hemos estado en una gran transgresión hasta el día de hoy; y por nuestras iniquidades, nosotros, nuestros reyes y nuestros sacerdotes, hemos sido entregados en manos de los reyes de las tierras, a la espada, al cautiverio, al despojo y a la confusión de rostro, como en el día de hoy. Y ahora, por un poco de espacio, se ha mostrado gracia de parte del Señor nuestro Dios, para dejarnos un remanente que escape, y para darnos un clavo en su lugar santo, para que nuestro Dios ilumine nuestros ojos, y nos dé un poco de vida en nuestra esclavitud. Porque éramos siervos, pero nuestro Dios no nos ha abandonado en nuestra esclavitud, sino que ha tenido misericordia de nosotros a los ojos de los reyes de Persia, para darnos un reavivamiento, para levantar la casa de nuestro Dios, y reparar sus desolaciones, y darnos un muro en Judá y en Jerusalén." [RH 20 de febrero de 1908, par. 11](#)

"Y ahora, oh Dios nuestro, ¿qué diremos después de esto? pues hemos abandonado tus mandamientos, que ordenaste por medio de tus siervos los profetas.... Y después de todo lo que nos ha sobrevenido por nuestras malas obras, y por nuestra gran transgresión, viendo que tú, nuestro Dios, nos has castigado menos de lo que merecen nuestras iniquidades, y nos has dado una liberación como ésta, ¿volveremos a quebrantar tus mandamientos, y a unirnos en afinidad con el pueblo de estas abominaciones? ¿no te enojarás contra nosotros hasta consumirnos, de modo que no quede remanente ni escapatoria? Oh Señor, Dios de Israel, tú eres justo; porque aún quedamos escapados, como en este día; he aquí que estamos delante de

ti en nuestros delitos; porque no podemos estar delante de ti a causa de esto." [RH 20 de febrero de 1908, par. 12](#)

El lenguaje de Esdras en esta petición es el de la verdadera humillación del alma, la contrición que prevalece ante Dios en la oración. Sólo la oración de los humildes entra en los oídos del Señor de Sabaoth. "Aunque el Señor sea alto, respeta a los humildes; pero a los soberbios los conoce de lejos". "A éste miraré", dice el Señor, "al que es pobre y de espíritu contrito, y tiembla a mi palabra." [RH 20 de febrero de 1908, par. 13](#)

El dolor de Esdras y de sus asociados por los males que se habían introducido insidiosamente en el corazón mismo de la obra del Señor, produjo arrepentimiento. Muchos de los que habían pecado se sintieron profundamente afectados. "El pueblo lloró desconsoladamente". Habían comenzado a comprender, en un grado limitado, la atrocidad del pecado y el horror con que Dios lo considera. La santidad de la ley pronunciada en el Sinaí fue traída claramente ante sus mentes, y muchos temblaron al pensar en sus transgresiones. [RH 20 de febrero de 1908, par. 14](#)

Uno de la compañía, llamado Secanías, reconoció que todas las palabras pronunciadas por Esdras eran ciertas. "Hemos prevaricado contra nuestro Dios", confesó, "y hemos tomado mujeres extrañas del pueblo de la tierra; sin embargo, ahora hay esperanza en Israel respecto a esto". Secanías propuso que todos los que habían transgredido, debían hacer un pacto con Dios para abandonar sus vidas de pecado, y para ser juzgados "de acuerdo con la ley." "Levántate", le ordenó a Esdras, "porque este asunto te pertenece: nosotros también estaremos contigo: ánimo y hazlo." [RH 20 de febrero de 1908, par. 15](#)

"Entonces se levantó Esdras, e hizo jurar a los príncipes de los sacerdotes, a los levitas y a todo Israel, que harían conforme a esta palabra". [RH 20 de febrero de 1908, par. 16](#)

Este fue el comienzo de una maravillosa reforma. Con infinita paciencia y tacto, y con cuidadosa consideración por los derechos y el bienestar de cada individuo involucrado, Esdras y sus asociados trabajaron para conducir a los arrepentidos de Israel a una forma correcta de vivir. Por sobre todas las cosas, Esdras era un maestro de la ley; y al prestar atención personal al examen de cada caso, procuraba grabar en la mente del pecador la santidad de la ley del cielo y las bendiciones que se obtendrían mediante la obediencia a esta ley. [RH 20 de febrero de 1908, par. 17](#)

(Por concluir.)

27 de febrero de 1908

El retorno de los exiliados-Nº 14

Un renacimiento y una reforma

(Concluido.)

Dondequiera que Esdras trabajaba, surgía un renacimiento en el estudio de las Sagradas Escrituras. Se nombraron maestros para instruir al pueblo; la ley del Señor fue exaltada y honrada. Se escudriñaron los libros de los profetas, y las profecías que predecían la venida del Mesías trajeron esperanza y consuelo a muchos corazones tristes y cansados. [RH 27 de febrero de 1908, par. 1](#)

Han transcurrido más de dos mil años desde que Esdras "preparó su corazón para buscar la ley del Señor y para cumplirla"; sin embargo, este largo lapso de tiempo no ha disminuido la influencia de su piadoso ejemplo. A través de los siglos, el registro de su vida de consagración ha sido una inspiración para muchos que han decidido "buscar la ley del Señor y cumplirla". Su firmeza de propósito, sus cuidadosos métodos de estudio, su diligencia en la enseñanza de las Sagradas Escrituras a la gente común, su inquebrantable confianza en Dios, su aborrecimiento del pecado, su paciencia y amable consideración en el trato con los descarriados, éstas y otras sorprendentes características de su vida han tenido una influencia ennoblecadora en la vida de muchos que han sido impresionados por el Espíritu Santo para emular su ejemplo. Los motivos de Esdras eran elevados y santos; todo lo que hizo fue impulsado por un intenso amor por las almas. Y hasta el fin de los tiempos, la compasión y la ternura que siempre reveló hacia los que habían pecado, ya fuera voluntariamente o por ignorancia, debería ser un ejemplo para todos los que tratan de llevar a cabo reformas. Dios quiere que sus siervos sean tan firmes e inquebrantables como una roca, cuando se trata de principios rectos; y, sin embargo, deben manifestar la simpatía bondadosa y la tolerancia reveladas en las vidas de Esdras y de Cristo. Como Esdras, han de enseñar a los transgresores las palabras de vida, que contienen principios que son el fundamento de toda acción recta. [RH 27 de febrero de 1908, par. 2](#)

En esta época del mundo, cuando Satanás trata, por medio de múltiples medios, de cegar los ojos del pueblo contra las exigencias obligatorias de la ley de Dios, se necesitan esdras, hombres que puedan hacer que muchos "tiemblen ante el mandamiento de nuestro Dios". Se necesitan verdaderos reformadores que señalen a los transgresores al gran Legislador y les enseñen que la ley del Señor es perfecta y convierte el alma. Se necesitan hombres poderosos en las Escrituras; hombres cuya palabra y acción exalten la ley de Jehová; hombres que, en este tiempo de apostasía e incredulidad, trabajen para fortalecer la fe de sus semejantes en la ley y los profetas. Se necesitan maestros, ¡oh, tanto! que inspiren a los corazones reverencia y amor por las Sagradas Escrituras, que han sido dadas para la amonestación de nosotros, sobre quienes ha llegado el fin del mundo. [RH 27 de febrero de 1908, par. 3](#)

A menudo la causa de Dios ha languidecido por falta de reverencia a los preceptos de la Sagrada Escritura. A menudo el nombre de Dios ha sido deshonrado por aquellos que, aunque profesan ser cristianos, han descuidado el estudio de la Palabra, y han permitido que graves pecados entren en sus vidas. [RH 27 de febrero de 1908, par. 4](#)

Dios pide un avivamiento y una reforma. Las palabras de la Biblia, y sólo la Biblia, deberían resonar en los púlpitos de nuestra tierra. En los sermones de muchos púlpitos de hoy no hay esa manifestación divina que despierta la conciencia y da vida al alma. Los oyentes no pueden decir: "¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros, mientras nos hablaba por el camino, y mientras nos abría las Escrituras?". Hay muchos que claman por el Dios vivo; muchos que anhelan el pan de vida. Que la Palabra de Dios hable al pueblo. Que oigan la voz de aquel cuya palabra puede renovar el alma para vida eterna. [RH 27 de febrero de 1908, par. 5](#)

Los siervos de Dios han de proclamar ahora fielmente su Palabra en todas las tierras, a toda nación, tribu, lengua y pueblo; porque el Señor ha "puesto de nuevo su mano por segunda vez para recobrar el resto de su pueblo, que quedará, de Asiria, y de Egipto, y de Patros, y de Cus, y de Elam, y de Sinar, y de Hamat, y de las islas del mar. Y erigirá una bandera para las naciones, y reunirá a los desterrados de Israel, y congregará a los dispersos de Judá desde los cuatro puntos cardinales de la tierra." [RH 27 de febrero de 1908, par. 6](#)

Hoy Dios envía a su pueblo el mensaje reconfortante: "No temas, porque yo estoy contigo; traeré tu descendencia del oriente, y te recogeré del occidente; diré al norte: Ríndete; y al sur: No te detengas; trae a mis hijos de lejos, y a mis hijas de los confines de la tierra; a todo el que es llamado por mi nombre; porque yo lo he creado para mi gloria, yo lo he formado; sí, yo lo he hecho." [RH 27 de febrero de 1908, par. 7](#)

"Habrá una autopista para el remanente de su pueblo, que quedará, de Asiria; como lo fue para Israel el día que subió de la tierra de Egipto. [RH 27 de febrero de 1908, par. 8](#)

"Y en aquel día dirás: Señor, yo te alabaré; aunque te enojaste contra mí, se apartó tu ira, y me consolaste. He aquí, Dios es mi salvación; confiaré, y no temeré; porque el Señor Jehová es mi fortaleza y mi canción; él también ha venido a ser mi salvación. Por tanto, con gozo sacaréis agua de las fuentes de la salvación. [RH 27 de febrero de 1908, par. 9](#)

"Y en aquel día diréis: Alabad al Señor, invocad su nombre, anunciad sus obras entre los pueblos, haced mención de que su nombre es ensalzado. Cantad al Señor, porque ha hecho cosas excelentes; esto se sabe en toda la tierra. Clama y grita, habitante de Sión; porque grande es el Santo de Israel en medio de ti." [RH 27 de febrero de 1908, par. 10](#)

5 de marzo de 1908

### Riqueza eterna

Las enseñanzas de Cristo tienen el carácter de impresionar la mente con la superioridad de las cosas eternas, y de impregnar la vida presente con los intereses de la eternidad. [RH 5 de marzo de 1908, par. 1](#)

"No os hagáis tesoros en la tierra -declaró el Salvador-, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan; porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón." [RH 5 de marzo de 1908, par. 2](#)

"Nadie puede servir a dos señores". Cuando Cristo visitó los lugares donde la ganancia mundana ocupaba los pensamientos y las energías de los hombres, y marcó a los adoradores en el santuario de Mammón, dijo: "¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!" Con la confianza de quien sabía, dijo: "No podéis servir a Dios y a Mammón. Por eso os digo: No os afanáis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; pero vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros mucho mejores que ellas?" [RH 5 de marzo de 1908, par. 3](#)

"¿Quién de vosotros podrá añadir a su estatura un codo con sólo pensarlo? ¿Y por qué os afanáis en vestiros? Considerad los lirios del campo, cómo crecen; no trabajan, ni hilan; y sin embargo os digo que ni Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos. Por tanto, si Dios viste así a la hierba del campo, que hoy es, y mañana es echada en el horno, ¿no os vestirá mucho más a vosotros, hombres de poca fe? Por tanto, no os preocupéis, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o con qué nos vestiremos? (porque los gentiles buscan todas estas cosas) porque vuestro Padre Celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas." [RH 5 de marzo de 1908, par. 4](#)

El Señor mira con compasión a los que se dejan agobiar por las preocupaciones del hogar y las perplejidades de los negocios. Están cargados de muchos servicios y descuidan lo único esencial. "Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia", dice el Salvador, "y todas estas cosas os serán añadidas". Es decir, mirad lejos de este mundo hacia el eterno. Esfuérzate al máximo por obtener aquellas cosas a las que Dios da valor, y por las que Cristo dio su preciosa vida para que tú las obtuvieras. Su sacrificio te ha abierto de par en par las puertas del comercio celestial. Poned vuestro tesoro junto al trono de Dios, haciendo con su capital confiado la obra que él desea que se haga para ganar almas al conocimiento de la verdad. Esto os asegurará riquezas eternas. [RH 5 de marzo de 1908, par. 5](#)



La posesión de la Palabra de Dios nos impone grandes responsabilidades, pues nos hace responsables de los medios que nos confía. Es un gran privilegio tener dinero para invertir en la causa de Dios; y es bienaventurado el hombre que desea colocarlo donde, en lugar de servir a deseos egoístas, ayude a realizar los propósitos de Dios. Las ofrendas hechas para ayudar a llevar a cabo el plan de salvación, traen alegría al que las da y gloria a Aquel por cuya causa se hacen. [RH 5 de marzo de 1908, par. 6](#)

"Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna". Dios *entregó a* Cristo al mundo. El Hijo de Dios se despojó de su manto real y de su corona real, y dejando su alto mando en el cielo, vino a la tierra como hombre. Durante los años de su infancia, juventud y madurez, estuvo sujeto a la pobreza y a todas las tentaciones que acosan al género humano. [RH 5 de marzo de 1908, par. 7](#)

Cuando pensamos en el gran don del cielo para la redención de un mundo pecador, y luego consideramos las ofrendas que podemos hacer, nos resistimos a establecer una comparación. Las exigencias que podrían hacerse a todo un universo no podrían compararse con ese único don. Un amor inconmensurable fue expresado cuando uno igual al Padre vino a pagar el precio por las almas de los hombres, y a traerles la vida eterna. ¿Acaso los que profesan el nombre de Cristo no verán ningún atractivo en el Redentor del mundo, serán indiferentes a la posesión de la verdad y la justicia, y se volverán del tesoro celestial al terrenal? [RH 5 de marzo de 1908, par. 8](#)

"Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Pero todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. Pero el que hace la verdad viene a la luz, para que se manifiesten sus obras, que son hechas en Dios." [RH 5 de marzo de 1908, par. 9](#)

Este mensaje evangélico es uno de los pasajes más preciosos del Nuevo Testamento. Cuando es aceptado, produce en la vida de quien lo recibe buenas obras cuyo valor es muy superior al de los diamantes y el oro. Tiene poder para traer alegría y consuelo a la vida terrenal, y para otorgar vida eterna al creyente. Ojalá nuestro entendimiento estuviera tan iluminado por la gracia que pudiéramos captar todo su significado. El Padre nos está diciendo: Os daré un tesoro más precioso que cualquier posesión terrenal, un tesoro que os hará ricos y benditos para siempre. [RH 5 de marzo de 1908, par. 10](#)

En esta vida nuestras posesiones son limitadas, pero el gran tesoro que Dios ofrece en su don al mundo, es ilimitado. Abarca todo deseo humano, y va mucho más allá de nuestros cálculos humanos. En el gran día de la decisión final, cuando cada hombre sea juzgado según sus obras, se acallará toda voz de autojustificación; porque se verá que en su don a la raza humana el Padre dio todo lo que tenía que

dar, y que están sin excusa los que han rehusado aceptar la graciosa ofrenda. [RH 5 de marzo de 1908, par. 11](#)

No tenemos ningún enemigo exterior al que debamos temer. Nuestro gran conflicto es con el yo no consagrado. Cuando vencemos al yo, somos más que vencedores por medio de aquel que nos ha amado. Hermanos míos, tenemos vida eterna que ganar. Peleemos la buena batalla de la fe. No en el futuro, sino ahora, es nuestra probación. Mientras dure, "buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas" -las cosas que ahora tan a menudo sirven a Satanás como trampas para engañar y destruir- "os serán añadidas". Los escogidos de Dios deben ser oro, no madera, heno y hojarasca. "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados". [RH 5 de marzo de 1908, par. 12](#)

12 de marzo de 1908

Palabras a profesores y alumnos

Se nos ha instruido una y otra vez que el carácter de la educación que ha sido corriente durante mucho tiempo, no puede resistir la prueba de la Palabra de Dios. El tema de la educación debe interesar a todo adventista del séptimo día. El Señor nos dice: Los adventistas del séptimo día no deben ponerse bajo el consejo y la instrucción de maestros que no conocen la verdad para este tiempo. El moldear y formar las mentes no debe dejarse en manos de hombres que no han comprendido la importancia de una preparación para esa vida que mide con la vida de Dios. [RH 12 de marzo de 1908, par. 1](#)

Algunos de nuestros maestros se han dejado encantar por los sentimientos de autores infieles. En una representación que se me hizo, vi a uno que sostenía en su mano uno de estos libros y lo recomendaba a nuestros maestros como un libro del que se podía obtener verdadera ayuda en materia de educación. Otro tenía en la mano libros de carácter completamente diferente. Puso su mano sobre el que había recomendado al autor infiel, y dijo: "Consejos como los que usted ha dado están abriendo la puerta para que Satanás, con sus sofismas, encuentre fácil entrada en sus escuelas. Estos libros contienen sentimientos que vuestros alumnos deberían evitar. Las mentes humanas son fácilmente encantadas con estudios que conducen a la infidelidad. Estos libros producen en las mentes de los estudiantes un disgusto por el estudio de la Palabra de Dios, que es vida eterna para todos los que siguen sus instrucciones. Tales libros no deben encontrar entrada en ninguna escuela donde se enseñe a los jóvenes a ser aprendices del más grande de los maestros." [RH 12 de marzo de 1908, par. 2](#)

Con voz solemne, el orador prosiguió: "¿Encuentra usted en estos autores lo que puede recomendar como esencial para una verdadera educación superior? ¿Te atreverías a recomendar su estudio a estudiantes que ignoran su verdadero carácter?"

Los hábitos erróneos de pensamiento, una vez aceptados, se convierten en un poder despótico que sujeta la mente como en una garra de acero. Si muchos de los que han recibido y leído estos libros no los hubieran visto nunca, sino que hubieran aceptado las palabras del divino Maestro en su lugar, estarían mucho más adelantados de donde están ahora en el conocimiento de las verdades divinas de la Palabra de Dios, que hacen a los hombres sabios para salvación. Estos libros han llevado a miles de personas adonde Satanás llevó a Adán y Eva, a un conocimiento que Dios les prohibió tener. Por medio de sus enseñanzas, los estudiantes se han apartado de la Palabra del Señor y se han convertido en fábulas." [RH 12 de marzo de 1908, par. 3](#)

Tengo instrucciones de decir a los estudiantes: En vuestra búsqueda del conocimiento, subid más alto que el listón fijado por el mundo; seguid por donde Jesús ha guiado el camino. Y a los profesores les diría: Cuidado con sembrar las semillas de la incredulidad en los corazones y las mentes humanas. Limpiaos de toda inmundicia de carne y de espíritu. La gloria suprema de los atributos de Cristo fue su santidad. Los ángeles se inclinan ante él en adoración exclamando: Santo, santo, santo, Señor Dios Todopoderoso. Se le declara glorioso en su santidad. Estudia el carácter de Dios. Contemplando a Cristo, buscándole con fe y oración, podéis llegar a ser como él. [RH 12 de marzo de 1908, par. 4](#)

El nivel de la educación en nuestras escuelas desciende tan pronto como Cristo deja de ser el modelo de maestros y alumnos. Los maestros han de comprender que su labor no ha de limitarse a los conocimientos contenidos en los libros de texto; ha de llegar más alto, mucho más alto que ellos. Un curso de autodisciplina ha de educarlos para conformar el carácter a la semejanza divina. El yo muere difícilmente, pero cuando los maestros tengan esa sabiduría que viene de lo alto, discernirán el verdadero objeto de nuestra obra educativa, y se harán reformas que darán a los jóvenes una formación que esté de acuerdo con el plan de desarrollo y crecimiento del Señor, y los capacitará para llegar a ser miembros de la familia del cielo. [RH 12 de marzo de 1908, par. 5](#)

Necesitamos ahora trabajar en líneas espirituales, procurando purificarnos de todo defecto de carácter. Cristo debe ser formado en nuestro interior, la esperanza de gloria. Él debe ser recibido por cada individuo que quiera tener una experiencia individual. Debemos ser arraigados, cimentados y establecidos en la fe por las enseñanzas de la Palabra. La verdad tiene poder para santificar al que la recibe, y esta obra de santificación se cumplirá para nosotros a medida que tengamos un conocimiento individual de Cristo, y aprendamos a unirnos a él, y a andar por fe y oración. [RH 12 de marzo de 1908, par. 6](#)

19 de marzo de 1908

Mensaje a las Iglesias

Sanatorio, Cal.,

10 de febrero de 1908.

"Despierta, despierta; vístete de fortaleza, oh Sión; vístete de tus hermosas vestiduras, oh Jerusalén, ciudad santa; porque de aquí en adelante no entrarán más en ti los incircuncisos y los impuros. Sacúdete del polvo; levántate y siéntate, Jerusalén; suéltate de las ataduras de tu cuello, cautiva hija de Sión. Porque así dice el Señor: Os habéis vendido por nada; y seréis redimidos sin dinero." [RH 19 de marzo de 1908, par. 1](#)

El Señor me ha dado instrucciones de decir a nuestras iglesias: No hay seguridad en confiar en la sabiduría o la fuerza humanas. "¿A quién enseñará ciencia?" pregunta el profeta Isaías; "¿y a quién hará entender la doctrina? a los destetados de la leche, y sacados del seno. Porque precepto sobre precepto, precepto sobre precepto; renglón sobre renglón, renglón sobre renglón; aquí un poco, allá otro poco; porque con labios tartamudos y otra lengua hablará a este pueblo. A los cuales dijo: Este es el reposo con que podéis hacer reposar al cansado; y este es el refrigerio; mas no quisieron oír. Pero la palabra del Señor les era precepto sobre precepto, precepto sobre precepto; línea sobre línea, línea sobre línea; aquí un poco, y allá un poco; para que anduviesen, y cayesen de espaldas, y fuesen quebrantados, y atrapados, y presos." [RH 19 de marzo de 1908, par. 2](#)

"Por tanto, oíd la palabra del Señor, hombres desdeñosos, que gobernáis a este pueblo que está en Jerusalén. Porque habéis dicho: Con la muerte hemos hecho alianza, y con el infierno estamos de acuerdo; cuando pase el azote desbordante, no vendrá a nosotros; porque hemos hecho de la mentira nuestro refugio, y bajo la mentira nos hemos escondido; por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo pongo en Sion por fundamento una piedra, piedra probada, piedra angular preciosa, fundamento seguro; el que creyere no se apresurará. También pondré el juicio a la línea, y la justicia a la plomada; y el granizo barrerá el refugio de la mentira, y las aguas desbordarán el escondrijo." [RH 19 de marzo de 1908, par. 3](#)

Las figuras utilizadas aquí por el profeta son representaciones de cosas espirituales. "¿Quién de nosotros", pregunta, "morará con el fuego devorador? ¿quién de nosotros morará con las llamas eternas? El que camina en justicia y habla con rectitud; el que desprecia la ganancia de las opresiones, el que sacude sus manos para no tomar sobornos, el que tapa sus oídos para no oír hablar de sangre y cierra sus ojos para no ver el mal, él morará en las alturas; su lugar de defensa serán las municiones de las rocas; se le dará pan; sus aguas serán seguras. Tus ojos verán al rey en su hermosura: contemplarán la tierra que está muy lejos." [RH 19 de marzo de 1908, par. 4](#)

El gobierno del reino de Cristo no se parece a ningún gobierno terrenal. Es una representación de los caracteres de los que componen el reino. "¿A qué compararemos el reino de Dios?" preguntó Cristo, "¿o con qué lo compararemos?". No pudo encontrar nada en la tierra que sirviera de comparación perfecta. Su corte es una corte donde preside el santo amor, y cuyos oficios y nombramientos están adornados por el ejercicio de la caridad. Encarga a sus siervos que lleven la piedad y la bondad, sus propios atributos, a todos sus oficios, y que encuentren su felicidad y satisfacción en reflejar el amor y la tierna compasión de la naturaleza divina en todos aquellos con quienes se relacionan. [RH 19 de marzo de 1908, par. 5](#)

"Mira a Sión, la ciudad de nuestras solemnidades", continúa el profeta; "tus ojos verán a Jerusalén morada tranquila, tabernáculo que no será derribado; ni una sola de sus estacas será jamás removida, ni se romperá ninguna de sus cuerdas. Pero allí el glorioso Señor será para nosotros un lugar de anchos ríos y arroyos; por donde no pasará galera con remos, ni nave gallarda. Porque el Señor es nuestro juez, el Señor es nuestro legislador, el Señor es nuestro rey; él nos salvará.... Sus habitantes no dirán: Estoy enfermo; al pueblo que la habita se le perdonará su iniquidad". [RH 19 de marzo de 1908, par. 6](#)

"Alegraos y regocijaos para siempre en lo que yo creo", exhorta el Señor; "porque he aquí que yo creo a Jerusalén para regocijo, y a su pueblo para alegría. Y me gozaré en Jerusalén, y me alegraré en mi pueblo; y nunca más se oirá en ella voz de lloro, ni voz de clamor. No habrá más de allí niño de días, ni anciano que no haya cumplido sus días; porque el niño morirá de cien años; pero el pecador de cien años será maldito. [RH 19 de marzo de 1908, par. 7](#)

"Y edificarán casas, y las habitarán; y plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas. No edificarán, y otro habitará; no plantarán, y otro comerá; porque como los días de un árbol son los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán largo tiempo del trabajo de sus manos. No trabajarán en vano, ni darán a luz para aflicción; porque son simiente de los benditos del Señor, y su descendencia con ellos. [RH 19 de marzo de 1908, par. 8](#)

"Y sucederá que antes que clamen, yo responderé; y mientras aún estén hablando, yo oiré. El lobo y el cordero pacerán juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No harán daño ni destruirán en todo mi santo monte, dice el Señor". [RH 19 de marzo de 1908, par. 9](#)

Sólo el poder de Cristo puede obrar la transformación en el corazón y en la mente que deben experimentar todos los que quieran participar con él de la nueva vida en el reino de Dios. "El que no naciere de nuevo", dijo el Salvador, "no puede ver el reino de Dios". La religión que viene de Dios es la única que puede conducir a Dios. Para servirle rectamente, debemos nacer del Espíritu divino. Esto purificará el corazón y renovará la mente, y nos dará una nueva capacidad para conocer y amar a

Dios. Nos dará obediencia voluntaria a todos sus requerimientos. [RH 19 de marzo de 1908, par. 10](#)

Toda alma convertida debe trabajar por la unidad de espíritu y de acción con Aquel que oró para que él y sus discípulos fueran uno. Los seguidores de Cristo perjudican decididamente su causa cuando siguen las costumbres y hábitos del mundo. La verdad que no se vive, que no se imparte a los demás, pierde su poder vivificador, su virtud sanadora. Cada uno debe aprender a trabajar y a ocupar su lugar como portador de una carga. Cada adición a la iglesia debe ser una agencia más para la realización del gran plan de redención. La iglesia entera, actuando como una sola, mezclándose en perfecta unión, ha de ser una agencia misionera viva y activa, movida y controlada por el Espíritu Santo. [RH 19 de marzo de 1908, par. 11](#)

Habiendo reconocido a Cristo como el Salvador del mundo, se encargó a los discípulos que probaran ante los hombres sus pretensiones, representando en sus vidas la belleza y pureza de su carácter. Habían sido llamados al arrepentimiento y bautizados en su nombre. En su nombre debían llamar a otros al arrepentimiento. Y todos los que aceptaran la oferta de perdón debían ser bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Mediante esta ordenanza los creyentes debían ser admitidos a la comunión eclesiástica; y a partir de este momento de profesión abierta, un cambio divino debía revelarse en sus vidas. Como miembros de la iglesia de Cristo en la tierra, debían representar los principios de su iglesia en el cielo. [RH 19 de marzo de 1908, par. 12](#)

Hablando a su iglesia, Cristo dijo: "Y yo os digo que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos". El cristiano profeso que no es cristiano en la práctica, no está incluido en esta promesa. Sólo cuando la voz de la Iglesia se convierte en la voz de Cristo, puede recibirse la promesa en su plenitud. [RH 19 de marzo de 1908, par. 13](#)

La edificación del reino de Dios se retrasa o se impulsa según la infidelidad o la fidelidad de los agentes humanos. La obra se ve obstaculizada por la incapacidad de lo humano para cooperar con lo divino. Los hombres pueden orar: "Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo", pero si no llevan a cabo esta oración en sus vidas, sus peticiones serán infructuosas. [RH 19 de marzo de 1908, par. 14](#)

Que nadie hable a la ligera del deber de la iglesia de administrar censura y reprensión; ni critique la acción de la iglesia cuando esta penosa tarea se hace necesaria. Cristo ha dado instrucciones claras respecto al deber de la iglesia hacia aquellos que, aunque profesan ser miembros leales, deshonran la causa de Dios con

su proceder. "Toda planta que mi Padre Celestial no plantó", dice, "será desarraigada". Dios ha ordenado que los que se muestren indignos de la comunión con la Iglesia sean separados de su cuerpo. Los que hablan contra el ejercicio de esta autoridad, hablan contra la autoridad de Cristo. [RH 19 de marzo de 1908, par. 15](#)

El primero que introdujo la tentación en los atrios del cielo trabaja constantemente contra la paz y la prosperidad de la Iglesia en la tierra. Para los que quieren escuchar sus palabras, Satanás representa la autoridad de la iglesia como dura y carente de simpatía, porque trata de liberar a los miembros de las influencias corruptoras. El propósito de Satanás en el cielo era destronar a Dios y ocupar él mismo el lugar del Altísimo. Fracásó en este propósito, y fue expulsado de los atrios celestiales; y desde entonces ha tratado de inculcar en los corazones de hombres y mujeres la creencia de que Dios es arbitrario y severo en sus tratos con sus criaturas. [RH 19 de marzo de 1908, par. 16](#)

La Iglesia comete una injusticia contra Dios cuando permite que existan como parte de sí misma elementos que deshonran su causa. En las responsabilidades que Dios ha puesto sobre su iglesia, da a cada individuo una parte para actuar, con el estímulo de recurrir a la sabiduría de Dios para su ayuda. Pero hay quienes se apartan del camino del Señor, y toman partido por el tentador y sus simpatizantes; y debe haber en la iglesia quienes en el temor de Dios actúen con justicia y rectitud y fidelidad al administrar la reprensión. [RH 19 de marzo de 1908, par. 17](#)  
Ellen G. White.

## 26 de marzo de 1908

### Enseñar la verdad del sábado

Los días en que vivimos son tiempos que exigen vigilancia constante, tiempos en que el pueblo de Dios debe estar despierto para hacer una gran obra presentando la luz sobre la cuestión del sábado. Deben despertar y advertir a los habitantes del mundo que Cristo vendrá pronto por segunda vez con poder y gran gloria. [RH 26 de marzo de 1908, par. 1](#)

Satanás está trabajando activamente en todas partes, llamando a hombres y mujeres a su servicio. Está trabajando vigilantemente para introducir sus teorías destructoras del alma. ¿Seremos nosotros menos fervorosos y activos que él? Dios no lo quiera; mientras el enemigo de la verdad está usando sus poderes para engañar y desanimar, y para destruir el poder de los mensajes que Dios quiere que lleguen a su pueblo, dejemos que aquellos que han recibido la luz discernan las señales de los tiempos y el cumplimiento de la profecía, y se despierten a un esfuerzo sincero. ¡Ojalá pudiera decir algo que incitara a los que profesan ser el pueblo de Dios a creer que la palabra de Dios ha de permanecer para siempre! [RH 26 de marzo de 1908, par. 2](#)

Este es un tiempo para que los siervos del Señor trabajen con celo inquebrantable para llevar el mensaje del tercer ángel a todas partes del mundo. La obra de este mensaje se está extendiendo a lo largo y a lo ancho; sin embargo, no debemos sentirnos satisfechos, sino apresurarnos a llevar a miles más la verdad relativa a la perpetuidad de la ley de Jehová. Desde todas nuestras instituciones de enseñanza, desde nuestras editoriales, desde nuestros sanatorios, debe proclamarse el mensaje. El pueblo de Dios debe ser estimulado en todas partes para cooperar en la gran obra representada por los mensajes del primer, segundo y tercer ángeles. Esta última advertencia a los habitantes de la tierra debe hacer ver a los hombres la importancia que Dios atribuye a su santa ley. Tan claramente se presentará la verdad, que ningún transgresor, al oírla, dejará de discernir la importancia de la obediencia al mandamiento del sábado. [RH 26 de marzo de 1908, par. 3](#)

"Habló Jehová a Moisés, diciendo: Habla tú también a los hijos de Israel, diciendo: De cierto mis sábados guardaréis; porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico. Por tanto, guardaréis el sábado, porque santo es a vosotros; cualquiera que lo profanare, de cierto morirá; porque cualquiera que hiciere obra alguna en él, esa persona será cortada de entre su pueblo. [RH 26 de marzo de 1908, par. 4](#)

"Seis días se puede trabajar, pero el séptimo es el día de reposo, santo para el Señor; cualquiera que haga algún trabajo en el día de reposo, morirá. Por tanto, los hijos de Israel guardarán el sábado, para observarlo por sus generaciones, en pacto perpetuo. Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo descansó, y reposó. [RH 26 de marzo de 1908, par. 5](#)

"Y dio a Moisés, cuando acabó de hablar con él en el monte Sinaí, dos tablas del testimonio, tablas de piedra, escritas con el dedo de Dios". Hay abundantes evidencias de la inmutabilidad de la ley de Dios. Fue escrita con el dedo de Dios, para nunca ser borrada, para nunca ser destruida. Las tablas de piedra están escondidas por Dios, para ser producidas en el gran día del juicio, tal como él las escribió. [RH 26 de marzo de 1908, par. 6](#)

Se me ha instruido que diga a nuestro pueblo: Reúnan de las Escrituras las pruebas de que Dios ha santificado el sábado, y que las palabras del Señor sean leídas ante las congregaciones, mostrando que todos los que se aparten de un claro "Así dice el Señor" serán condenados. El sábado ha sido la prueba de la lealtad del pueblo de Dios en todas las épocas. "Es una señal entre mí y los hijos de Israel para siempre", declara el Señor. [RH 26 de marzo de 1908, par. 7](#)

Al dar la palabra de Dios al pueblo, no hay nada que discutir. La palabra del Señor es dada para la observancia del séptimo día; que esta palabra sea dada al pueblo, y no las palabras de los hombres. Al hacerlo, usted arroja la carga de la responsabilidad sobre aquellos que la rechazan; y los argumentos de los opositores son argumentos



contra las especificaciones de la palabra. Mientras ustedes exaltan un "Así dice el Señor", la controversia no es con el obrero, sino con Dios. [RH 26 de marzo de 1908, par. 8](#)

Todos debemos trabajar para que se conozcan las verdades sencillas de la Palabra de Dios. Las palabras de la Escritura deben imprimirse y publicarse tal como se leen. Sería bueno que el capítulo diecinueve y la mayor parte del capítulo veinte del Éxodo, con los versículos doce al dieciocho del capítulo treinta y uno, se imprimieran tal como están. Reúnan estas verdades en pequeños libros y folletos, y dejen que la palabra de Dios hable al pueblo. Cuando se predique un discurso concerniente a la ley que vaya directo al grano, si tienen algún medio de hacerlo, pónganlo en un folleto impreso. Entonces, cuando los que abogan por las leyes dominicales se reúnan con ustedes, coloquen estos folletos en sus manos. Dígales que usted no tiene discusión sobre la cuestión dominical; porque usted tiene un claro "Así dice el Señor" para la observancia del séptimo día. [RH 26 de marzo de 1908, par. 9](#)

El apóstol Judas escribe: "Amados, habiendo puesto todo mi empeño en escribiros acerca de la común salvación, me fue necesario escribiros exhortándoos a que contendieseis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos. Porque se han introducido inadvertidamente algunos hombres impíos, que desde antes estaban destinados a esta condenación, convirtiendo la gracia de nuestro Dios en lascivia, y negando al único Señor Dios, y a nuestro Señor Jesucristo.... Acordaos de las palabras que antes fueron dichas de los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo, cuando os dijeron que en el postrer tiempo habría burladores, que andarían según sus propias concupiscencias impías. Estos son los que se apartan, sensuales, no teniendo el Espíritu. Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna." [RH 26 de marzo de 1908, par. 10](#)

Las personas que profesan creer en la pronta venida de Cristo para juzgar a la tierra, deben ser concientizadas de la situación. Deben examinar sus propios corazones y vidas, para ver si están en la posición a la que Judas, el siervo de Cristo, los llama. Los médicos y los ministros deben estar seguros de que ellos mismos guardan los mandamientos de Dios; porque esto deben hacer si quieren ser salvos en su reino. Si perdemos el cielo, lo perdemos todo. Entonces, en este tiempo de prueba, eliminemos de nuestro carácter todo lo que nos excluiría de la ciudad de Dios. Recordemos que nuestros corazones y mentes han de ser purificados por la obediencia a la verdad. [RH 26 de marzo de 1908, par. 11](#)

Insto a mis hermanos y hermanas a que lean sus Biblias como nunca lo han hecho. Las evidencias de que estamos en los últimos días se nos están dando justo en nuestras propias filas. Algunos que se han vuelto autosuficientes, y han rechazado el

consejo del Señor, están siendo dejados a seguir su propio juicio humano. Que aquellos que han sido influenciados por las palabras y obras de tales, discernan los signos de los tiempos, y vean en estos hombres a aquellos mismos de quienes los apóstoles nos han advertido. Y al ver que estas predicciones se cumplen ante nuestros ojos, que seamos llevados a un estudio más serio de las Escrituras, y a una determinación de creer y enseñar la palabra del Dios viviente. [RH 26 de marzo de 1908, par. 12](#)

2 de abril de 1908

"Estables en la fe"

Se me ha dado un mensaje del Señor para las iglesias que dicen creer en la verdad para estos días. Se me ordena decirlos: Estudiad cuidadosamente la parábola de los talentos. Esta parábola, dicha por los labios del más grande de los maestros, nos fue dada como una lección objetiva. [RH 2 de abril de 1908, par. 1](#)

La luz de la verdad presente es un talento precioso prestado al pueblo de Dios por Aquel que es la verdad. No hay que atesorarla, sino impartirla constantemente. El Señor desea que su pueblo profeso se beneficie de las verdades recibidas. Se da, primero para su propio desarrollo-de corazón y mente y afectos; luego para la ayuda e iluminación de los que están en las tinieblas de la incredulidad. [RH 2 de abril de 1908, par. 2](#)

En esta época el Señor está enviando a sus siervos no con un mensaje ordinario, sino con verdades especiales que deben presentarse ante los creyentes de todo rango y lengua. Muchos de los miembros de nuestra iglesia nunca han estudiado a fondo la palabra profética más segura, y no comprenden los hechos que nos han convertido en lo que somos. Todos deben poner en ejercicio las facultades del intelecto, para que puedan comprender claramente las diferentes fases de la verdad presente, y especialmente los temas de profecía que se nos abrieron cuando se anunció por primera vez el mensaje de la pronta venida de Cristo. [RH 2 de abril de 1908, par. 3](#)

Vivimos en un tiempo en que, según declara la Palabra de Dios, Satanás descenderá con gran poder, para obrar con todo engaño de iniquidad en los que se pierden. Obrará con tal sutileza y poder que, si fuera posible, engañaría a los mismos elegidos. El profeso pueblo de Dios necesita prestar atención a las señales de peligro, y estar siempre alerta. [RH 2 de abril de 1908, par. 4](#)

Un gran peligro nos amenaza en la influencia de algunos que no han seguido paso a paso para conocer al Señor. Falsas doctrinas han llegado a nuestras filas en algunos lugares, doctrinas que están creando un descuido en guardar el camino del Señor. Hay entre nosotros hombres que en el pasado Dios ha usado para gloria de su nombre, pero que ahora están siendo atrapados por los engaños de Satanás. Muchos que antes apreciaban la verdad, por haberse negado a prestar atención a la instrucción

que Dios ha enviado, se han vuelto independientes y llenos de autojustificación. Estos hombres no deben ser confiados como guías para nosotros ni para nuestra juventud. [RH 2 de abril de 1908, par. 5](#)

"Palabra que vino a Jeremías de parte de Jehová, diciendo: Ponte a la puerta de la casa de Jehová, y proclama allí esta palabra, y di: Oíd palabra de Jehová, todos los de Judá, los que entráis por estas puertas para adorar a Jehová. Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Enmended vuestros caminos y vuestras obras, y os haré habitar en este lugar. No confiéis en palabras mentirosas, diciendo: El templo del Señor, el templo del Señor, el templo del Señor, son éstos." [RH 2 de abril de 1908, par. 6](#)

Los judíos se lisonjaban de que, a pesar de alejarse de él, el Señor protegería de todo daño su templo y a los que adoraban en él. Pusieron su confianza en las ventajas externas, y pasaron por alto la necesidad de la pureza de carácter, que sólo Dios podía bendecir. "No confiéis en palabras mentirosas", declaró el profeta, "que dicen: El templo del Señor, El templo del Señor, El templo del Señor, son éstos. Porque si enmendáis bien vuestros caminos y vuestras obras; si hacéis bien el juicio entre el hombre y su prójimo; si no oprimís al extranjero, al huérfano y a la viuda, y no derramáis sangre inocente en este lugar, ni andáis en pos de dioses ajenos para mal vuestro, entonces haré que habitéis en este lugar, en la tierra que di a vuestros padres, por los siglos de los siglos." [RH 2 de abril de 1908, par. 7](#)

"Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Añadid vuestros holocaustos a vuestros sacrificios, y comed carne. Porque no hablé a vuestros padres, ni les mandé el día que los saqué de la tierra de Egipto, acerca de holocaustos ni de sacrificios; mas esto les mandé, diciendo: Obedeced mi voz, y seré a vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo; y andad en todos los caminos que os he mandado, para que os vaya bien. Mas ellos no escucharon ni inclinaron su oído, sino que anduvieron en los consejos y en la imaginación de su malvado corazón, y fueron hacia atrás y no hacia adelante. Desde el día que vuestros padres salieron de la tierra de Egipto hasta hoy, os he enviado a todos mis siervos los profetas, madrugando cada día y enviándolos; pero no me escucharon, ni inclinaron su oído, sino que endurecieron su cerviz; hicieron peor que sus padres." [RH 2 de abril de 1908, par. 8](#)

Cuando los corazones de los hombres son ablandados y subyugados por la obra del Espíritu Santo, prestarán atención a los consejos; pero cuando se apartan de las amonestaciones del Señor, sus corazones se endurecen gradualmente hasta que todo su servicio religioso está contaminado de egoísmo. Cuando los hombres se apartan así de las reprensiones y advertencias porque no quieren oír o recibir la verdad que condena su proceder, el Señor los deja que sean guiados por otras influencias. Porque rechazan la verdad, les permite aceptar falsedades que se convierten en trampas para su propia destrucción. Se entregan a la ceguera de los ojos y a la dureza del corazón. [RH 2 de abril de 1908, par. 9](#)

Hago un llamamiento a nuestras iglesias para que presten atención a las advertencias que nos vienen llegando desde hace años. Recordemos que Dios vive y reina, y dejemos que este pensamiento nos lleve a caminar humilde y confiadamente ante él. Nuestro estudio principal debe ser cómo podemos glorificar mejor a Dios. El siervo de Dios cuya vida y carácter reflejen más la semejanza de Cristo es el que traerá a Dios el mayor honor. [RH 2 de abril de 1908, par. 10](#)

Mis hermanos y hermanas, mantengan sus lámparas recortadas y encendidas. Si se aferran firmemente a un "Así dice el Señor", aprenderán la ciencia de la verdadera educación. Aquellas enseñanzas y preguntas que surjan que no tengan por autoridad un "Así dice el Señor", que no sean repetidas por vosotros. Necesitamos, querido pueblo de Dios, una modesta sencillez y un gran aumento de fe. Necesitamos tener el templo del alma limpio, para que el Espíritu Santo pueda entrar y establecer su morada con nosotros. Hemos de presentarnos en el mundo para alabanza de Aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable. [RH 2 de abril de 1908, par. 11](#)

En este tiempo llega a nuestro pueblo la exhortación y la advertencia: "Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y firmes en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en ella con acción de gracias. Guardaos de que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según la tradición de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad. Y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad." [RH 2 de abril de 1908, par. 12](#)

9 de abril de 1908

"A uno de los más pequeños"

"Y he aquí que se levantó un abogado y le tentó, diciendo: Maestro, ¿qué haré para heredar la vida eterna?". [RH 9 de abril de 1908, par. 1](#)

En aquella ocasión, Cristo estaba rodeado de una gran multitud. En la multitud había fariseos y saduceos, sacerdotes y abogados, allí con la esperanza de captar algo en las palabras de Cristo que pudieran informar a las autoridades judías, y así hacer que cesara su obra. Fue por sugerencia de estos enemigos que el abogado hizo al Salvador la pregunta: "¿Qué haré para heredar la vida eterna?". [RH 9 de abril de 1908, par. 2](#)

Como un libro abierto, Cristo leyó el corazón de los conspiradores, y mirando al abogado, le preguntó: "¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?". El abogado respondió: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente, y a tu prójimo como a ti mismo." "Has respondido bien", dijo Cristo; "haz esto y vivirás". [RH 9 de abril de 1908, par. 3](#)

El abogado no había obedecido este precepto, y lo sabía; pero, deseando justificarse, preguntó: "¿Quién es mi prójimo?" [RH 9 de abril de 1908, par. 4](#)

En respuesta, Cristo relató un incidente con el que muchos de los presentes estaban familiarizados. "Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones que le despojaron de sus vestidos, le hirieron y se marcharon dejándole medio muerto". [RH 9 de abril de 1908, par. 5](#)

"Y por casualidad descendió un sacerdote por aquel camino; y cuando lo vio, pasó de largo. Y asimismo un levita, estando en aquel lugar, vino y le miró, y pasó de largo. [RH 9 de abril de 1908, par. 6](#)

"Pero un samaritano, que iba de camino, llegó adonde él estaba; y al verlo, tuvo compasión de él, se acercó, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino, lo puso sobre su cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él. [RH 9 de abril de 1908, par. 7](#)

"Y al día siguiente, cuando partió, sacó dos peniques y se los dio al huésped, diciéndole: Cuida de él; y todo lo que gastes de más, cuando yo vuelva, te lo pagaré." [RH 9 de abril de 1908, par. 8](#)

En la palabra-imagen que el Salvador dibuja para sus oyentes, se dibuja un agudo contraste. Un hombre es asaltado por unos ladrones, le roban, le hieren y le dejan morir al borde del camino. Un sacerdote, que pasaba por allí, llega al lugar donde yace el hombre y, aunque ve su necesidad, pasa de largo sin prestarle ayuda. Otro pasa, un levita, cuyo oficio especial era cuidar de los enfermos y dolientes, pero él, al mirar al hombre herido, no piensa en su deber, sino en sí mismo. Ve, donde la ropa ha sido despojada del hombre, que su cuerpo desnudo está magullado y sangrando; pero en vez de dar la ayuda que está en su poder dar, se apresura de la escena, dejando al sufriente a su miseria. [RH 9 de abril de 1908, par. 9](#)

Entonces llega al lugar cierto samaritano. Y cuando lo ve, tiene "compasión de él". Venda sus heridas; y cuando ha hecho todo lo que puede por el enfermo en semejante lugar, lo monta en su propia cabalgadura y, caminando a su lado, lo conduce a la taberna más cercana. Allí cuida del enfermo durante toda la noche y, por la mañana, lo pone al cuidado del tabernero, pidiéndole que cuide de él hasta su regreso, cuando seguramente se lo pagará. [RH 9 de abril de 1908, par. 10](#)

El samaritano cumplió con su deber hacia el prójimo. El sacerdote y el levita, en cuyos corazones reinaba el egoísmo, se mostraron poco bondadosos e inmisericordes. El yo es un duro tirano, y mientras este poder reine en la vida, no podemos hacer a los demás lo que quisiéramos que nos hicieran a nosotros. Para cumplir la regla de oro, la vida debe transformarse, la naturaleza humana debe convertirse en partícipe de la divina. [RH 9 de abril de 1908, par. 11](#)

La gente había escuchado con intenso interés la narración, y cuando al final de la misma el Salvador preguntó: "¿Cuál de estos tres crees que fue el prójimo del que cayó entre ladrones?" Muchos se unieron al abogado para responder: "El que tuvo

piEDAD de él". Entonces dijo Jesús al abogado: "Vete, y haz tú lo mismo". [RH 9 de abril de 1908, par. 12](#)

La parábola del buen samaritano esboza la verdadera obra misionera, y en esta obra el pueblo de Dios debe participar. No se excusa a nadie que descuide el deber que tiene para con sus semejantes. Al realizar esta obra cumplimos la ley de Dios. El Señor se ha comprometido a bendecir a los que cumplen su mandamiento de amarle a Él supremo y al prójimo como a sí mismos. [RH 9 de abril de 1908, par. 13](#)

No es la palabrería, no es la profesión, ni las pretensiones de piedad y piedad, lo que tiene valor para Dios, sino la obra de justicia que revela un carácter semejante al de Cristo. Obedecer la ley de Dios significa ser rápidos para ver las necesidades de nuestros semejantes, y rápidos para ayudarlos sin detenernos a preguntar: ¿Creen ellos las mismas doctrinas que yo creo? Obedecer la ley de Dios significa actuar como la mano amiga de Dios para aliviar las necesidades de la humanidad que sufre, independientemente de la creencia religiosa de los necesitados. Aquellos que hacen este trabajo, y que son leales a los principios de la verdad de Dios, están viviendo el evangelio. [RH 9 de abril de 1908, par. 14](#)

El Señor tiene muy en cuenta los actos de compasión y misericordia de los hombres hacia sus semejantes. En su libro de recuerdos está escrita toda obra de misericordia realizada. "Y serán míos, dice el Señor de los ejércitos, en aquel día en que yo componga mis joyas; y los perdonaré, como un hombre perdona a su propio hijo que le sirve. Entonces volveréis, y discerniréis entre el justo y el impío, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve." [RH 9 de abril de 1908, par. 15](#)

El Salvador dedicó más tiempo y trabajo a curar a los afligidos de sus males que a predicar. Su último mandato a sus apóstoles, sus representantes en la tierra, fue que impusieran las manos sobre los enfermos para que se recuperaran. Cuando el Maestro vuelva, elogiará a los que hayan visitado a los enfermos y aliviado las necesidades de los afligidos. "Tuve hambre, y me disteis de comer", dirá a los que estén a su derecha. "Tuve sed, y me disteis de beber: Fui forastero, y me hospedasteis; estuve desnudo, y me vestisteis: Estuve enfermo, y me visitasteis: estuve en la cárcel, y vinisteis a verme.... En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis". [RH 9 de abril de 1908, par. 16](#)

**16 de abril de 1908**

"Así los he enviado"

Dios me ha dado un mensaje para su pueblo. Los que dicen ser cristianos bíblicos, si están diariamente bajo el poder convertidor del Espíritu Santo, abrigarán un espíritu de bondad fraternal. Sus palabras y acciones testificarán que son seguidores del humilde Jesús; sus vidas estarán marcadas por un espíritu de servicio. [RH 16 de abril de 1908, par. 1](#)

Hay entre los miembros de la iglesia aquellos cuyos hábitos y prácticas revelan que no han salido completamente de la bandera de la rebelión. Hermanos y hermanas, esto no debe ser así. El Señor quiere que apreciemos el privilegio que tenemos de ser buenos y de hacer el bien. Quiere que no tengamos comunión con las obras infructuosas de las tinieblas. Es nuestro privilegio sentarnos a los pies de aquel en quien no hay pecado, y luego salir a trabajar con él para la elevación de nuestros semejantes. [RH 16 de abril de 1908, par. 2](#)

Las almas compradas por la sangre de Jesucristo deben reconocer el derecho de todo hombre a participar en las bendiciones del Evangelio. Nuestros semejantes tienen derechos personales y sociales; reclaman nuestra simpatía y amor. El Señor exige nuestros servicios para ayudar a los necesitados y oprimidos en la medida de nuestras posibilidades. Hemos de aprender a valorar las almas como Cristo las valora, al margen de toda diferencia de circunstancia y rango. Hermanos, llevemos una carga por los débiles y los pobres. Démosles pruebas de nuestra simpatía. Y no neguemos nuestro aliento a los que están trabajando en porciones difíciles de la viña del Maestro. [RH 16 de abril de 1908, par. 3](#)

Todo verdadero cristiano será un misionero, pues se considerará a sí mismo como el siervo de Cristo. En aquella maravillosa oración de Cristo registrada en el capítulo diecisiete de Juan, el Salvador oró: "Como tú me enviaste al mundo, así también yo los he enviado al mundo". Así como Cristo fue un misionero de un mundo superior a éste, así sus seguidores deben ser misioneros, enseñando la verdad del evangelio por precepto y ejemplo, mostrando a hombres y mujeres cómo vivir vidas justas y piadosas en este presente mundo malvado. [RH 16 de abril de 1908, par. 4](#)

"Para esto he venido al mundo", declaró Cristo a Pilato, "para dar testimonio de la verdad". Ningún verdadero discípulo de Cristo puede callar ante el mensaje de la verdad. Como misioneros de la cruz, levantarán a Cristo como el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. [RH 16 de abril de 1908, par. 5](#)

"Santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad", oró el Salvador. "No ruego sólo por éstos, sino también por los que han de creer en mí por su palabra, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Y la gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, como nosotros somos uno: Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfeccionados en uno; y para que el mundo conozca que tú me has enviado, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado." [RH 16 de abril de 1908, par. 6](#)

Cuando se aprecia la luz que Dios envía a su pueblo, éste no camina en tinieblas. Para ellos brilla la verdadera Luz, y no sólo para ellos, sino también para aquellos con quienes se asocian. "Una ciudad asentada sobre un monte", dijo Cristo, "no puede ocultarse. Ni se enciende una vela para ponerla debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante

de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos." [RH 16 de abril de 1908, par. 7](#)

Hermanos, ¿brilla vuestra luz para todos los que están en casa? ¿O tratáis de ocultar vuestra luz cuando estáis en presencia de mundanos? Recuerda que la luz te es dada para que a través de ti otros reciban sus bendiciones. Debes dejarla brillar en las palabras que hablas, en el espíritu que manifiestas, en las obras que haces. La luz de la verdad recibida por vosotros debe haceros representantes de Cristo, dondequiera que estéis. [RH 16 de abril de 1908, par. 8](#)

El conocimiento de la verdad para este tiempo trae consigo una maravillosa responsabilidad. Exige la revelación de la gracia de la obediencia y el levantamiento de nuestro antiguo egoísmo a una vida de servicio a Cristo. Nos llama a estar totalmente del lado del Señor, a tomar nuestra posición por la verdad y la justicia. Todos necesitamos comprometernos en el trabajo de autoexamen si queremos estar listos para encontrarnos con el Señor cuando venga. Necesitamos aprender a ser cristianos en el hogar, en todos los aspectos de la vida, tomar la cruz y llevarla en pos de Cristo. [RH 16 de abril de 1908, par. 9](#)

En nuestros esfuerzos por formar caracteres según la semejanza divina, nos encontraremos con pruebas. Habrá cruces que soportar, pero en estas experiencias podemos tener la simpatía y la ayuda de los ángeles celestiales. Ellos son enviados para ministrar a los que serán herederos de la salvación. Hermanos y hermanas míos, levantad la cruz de la abnegación y el sacrificio. Aferraos estrechamente al precioso Salvador. Que vuestra vida diaria honre a Dios. Con vuestras palabras y vuestras obras revelad que tenéis un gran objetivo en vista. Cristo viene pronto, y las almas perecen en la ignorancia y el pecado. Que sea vuestro el dar a estas almas el mensaje de salvación. Cuando la influencia purificadora y refinadora de la verdad se sienta en nuestras propias vidas como debe ser, revelaremos en nuestras obras los frutos de la justicia. [RH 16 de abril de 1908, par. 10](#)

El tiempo de prueba terminará pronto. Nos queda poco tiempo para dar a conocer la verdad de este tiempo. Lo que hagamos debe hacerse rápidamente, o será demasiado tarde para siempre. Las almas están pereciendo a nuestro alrededor sin conocer a Dios y su último mensaje de misericordia para los hombres. Ahora es nuestro momento de no dejar ninguna oportunidad sin mejorar para buscar y salvar a los perdidos, ninguna palabra sin decir que arroje luz y conocimiento sobre nuestros semejantes. Hermanos, trabajad mientras dure el día. La noche viene cuando nadie puede trabajar. Si rehusamos hacer el trabajo al que nos llama nuestro conocimiento de la verdad presente, ¿quién lo hará? [RH 16 de abril de 1908, par. 11](#)



23 de abril de 1908

### Ministrar con fidelidad y sencillez

El trabajo del ministro fiel no es un juego de niños: se requiere un esfuerzo serio e incansable para arrancar la presa de las manos del enemigo. Pero Dios sostendrá a sus siervos en la obra que Él mismo ha encomendado a sus manos. Cualesquiera que sean las pruebas y dificultades que el embajador de Cristo tenga que afrontar, es su privilegio llevarlas todas a Dios en oración. Puede llorar entre el pórtico y el altar, suplicando: "Perdona, Señor, a tu pueblo, y no entregues tu heredad al oprobio". Y por el estudio de las Escrituras, y la oración ferviente y luchadora, puede llegar a ser "un obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad." [RH 23 de abril de 1908, par. 1](#)

[23 de abril de 1908, par. 1](#)

Cristo dijo a sus discípulos, mientras trabajaban junto al mar de Galilea: "Seguidme y os haré pescadores de hombres". Cuando se echa la red del Evangelio, debe haber vigilancia junto a la red, con lágrimas y oraciones fervientes. Que los obreros se decidan a no soltar la red hasta que haya llegado a la orilla, con el fruto de su trabajo. A veces se verán obligados a decir, con Pedro: "Hemos trabajado toda la noche, y no hemos cogido nada"; pero aun así es el mandato del Maestro, como antaño: "Echad la red a la *derecha* de la barca"; trabajad con fe, y Dios dará el éxito. Aunque a veces nos sintamos desanimados al ver cuántos obstáculos hay en el camino de la vida cristiana, y cuán lentamente parece avanzar la obra de Dios, nuestro deber sigue siendo el mismo. [RH 23 de abril de 1908, par. 2](#)

El deber del ministro no termina cuando ha predicado la verdad desde el escritorio. Como pastor del rebaño, debe cuidar de las ovejas y los corderos, buscar a los perdidos y extraviados, y traerlos de vuelta al redil. Debe visitar a todas las familias, no sólo como invitado para disfrutar de su hospitalidad, sino para informarse de la condición espiritual de cada miembro de la familia. Su propia alma debe estar imbuida del amor de Dios; entonces, mediante una amable cortesía, podrá ganarse el corazón de todos y trabajar con éxito en favor de padres e hijos. Ha de sembrar las semillas de la verdad junto a todas las aguas. Procure mantener viva la iglesia enseñando a sus miembros a trabajar con él por la conversión de los pecadores. Esto es buen generalato; y el resultado será mucho mejor que si tratara de realizar la obra solo. [RH 23 de abril de 1908, par. 3](#)

A todos nuestros ministros les diría: Animad a vuestros hermanos a que se unan a vosotros en todas vuestras labores. Todos los dones y talentos de la iglesia deben ser puestos a trabajar. Que se aleje todo deseo de parte de cualquiera de tener un poder controlador. Ha habido peligro con algunos de marcar exactamente lo que este o aquel hombre debe hacer. Dejemos que el Señor haga este trabajo, y guíe a sus propios siervos. "Nosotros somos colaboradores de Dios; vosotros sois labranza de Dios, vosotros sois edificio de Dios". Dad al Señor espacio para trabajar las mentes humanas. Dad a los obreros abundante libertad para realizar los planes de Dios en

armonía con sus hermanos. Esto ahorrará mucho trabajo excesivo a unos pocos. Que los fuertes rasgos de carácter que llevarían a controlar a los demás sean subyugados por la gracia de Cristo. "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús". [RH 23 de abril de 1908, par. 4](#)

La orden nos llega como pueblo desde la más alta autoridad: "Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria del Señor ha nacido sobre ti. Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las gentes; mas sobre ti nacerá el Señor, y sobre ti será vista su gloria." El espíritu de Cristo estará sobre todos los que caminen con Dios en humildad de corazón. [RH 23 de abril de 1908, par. 5](#)

En todas nuestras labores públicas debe verse un esfuerzo constante por promover la piedad personal. Hoy es más difícil llegar al corazón de los hombres que hace veinte años. Pueden presentarse los argumentos más convincentes y, sin embargo, los pecadores parecen estar tan lejos de la salvación como siempre. Los ministros no deben predicar sermón tras sermón sólo sobre temas doctrinales. La piedad práctica debe encontrar un lugar en cada discurso. [RH 23 de abril de 1908, par. 6](#)

No os detengáis en los puntos negativos de las cuestiones que surjan, sino recoged en vuestras mentes las verdades afirmativas, y fijadlas allí con mucho estudio y ferviente oración y consagración de corazón. Mantened vuestras lámparas recortadas y encendidas, y dejad que brillen rayos luminosos, para que los hombres, contemplando vuestras buenas obras, glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. [RH 23 de abril de 1908, par. 7](#)

El Gran Maestro tenía en su mano todo el mapa de la verdad, pero no lo reveló todo a sus discípulos. Sólo les abrió aquellos temas que eran esenciales para su avance en el camino hacia el cielo. Había muchas cosas sobre las que su sabiduría le mantenía en silencio. Como Cristo ocultó muchas cosas a sus primeros discípulos, sabiendo que entonces les sería imposible comprenderlas, así hoy nos oculta muchas cosas a nosotros, conociendo la capacidad de nuestro entendimiento. [RH 23 de abril de 1908, par. 8](#)

Cuando nos sintamos tentados a escalar por encima de la sencillez de la verdad, necesitamos estudiar el método de enseñanza de Cristo. Tenemos que aprender a hablar tan sencillamente como Cristo hablaba, tan sencillamente que el niño pequeño y el ignorante puedan entendernos. Fue la sencillez con la que Cristo presentó la palabra lo que atrajo los corazones hacia él. Sin embargo, hablaba con seguridad y poder. Nobles y algunos de los principales sacerdotes y gobernantes creyeron en su palabra. [RH 23 de abril de 1908, par. 9](#)

Debemos trabajar como Cristo trabajó. Debemos movernos con cuidado. No hemos de verter ideas que contradigan la luz que Dios ha dado; tampoco hemos de seguir métodos que se opongan a su voluntad. Sigamos las huellas de Cristo. Al seguirle, sabremos que caminamos por la senda de la luz. [RH 23 de abril de 1908, par. 10](#)

30 de abril de 1908

### La promesa del Espíritu

He sentido que no rezamos tanto como deberíamos. No hay nada más necesario en la obra que los resultados prácticos de la comunión con Dios. Deberíamos celebrar convocatorias de oración, pidiendo al Señor que abra el camino para que la verdad entre en las fortalezas donde Satanás ha establecido su trono, y disipe la sombra que ha arrojado en el camino de aquellos a quienes trata de engañar y destruir. Tenemos la seguridad: "La oración eficaz del justo puede mucho". [RH 30 de abril de 1908, par. 1](#)

Necesitamos confiar firmemente en Dios si queremos salvarnos del poder de las influencias satánicas. Si nos mantenemos cerca de las enseñanzas de la Palabra, sus verdades serán nuestra salvaguardia de los engaños de estos últimos días. Necesitamos vivir de acuerdo con toda palabra que sale de la boca de Dios. ¿Por qué no confiamos más en la gracia y el poder de Cristo? ¿Por qué no creemos de todo corazón? Tenemos un Amigo en los atrios del cielo que nos asegura: "Todo poder me es dado en el cielo y en la tierra". [RH 30 de abril de 1908, par. 2](#)

La Iglesia cristiana comenzó su existencia rezando por el Espíritu Santo. Estaba en su infancia, sin la presencia personal de Cristo. Justo antes de su ascensión, Cristo había encargado a los discípulos que predicaran el Evangelio al mundo. "Recibiréis poder", dijo, "cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines de la tierra". "Quedaos en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto". [RH 30 de abril de 1908, par. 3](#)

En obediencia a la palabra de su Maestro, los discípulos volvieron a Jerusalén, y durante diez días oraron por el cumplimiento de la promesa de Dios. Fueron diez días de profundo examen de conciencia. Los discípulos dejaron de lado todas las diferencias que habían existido entre ellos y se unieron en comunión cristiana. Mientras oraban, se daban cuenta del privilegio que habían tenido al permitírseles asociarse tan estrechamente con Cristo. La tristeza llenaba sus corazones cuando pensaban en cuántas veces habían contristado su corazón de amor al no comprender las lecciones que, para su bien, había estado tratando de enseñarles. [RH 30 de abril de 1908, par. 4](#)

Al cabo de los diez días, el Señor cumplió su promesa con una maravillosa efusión de su Espíritu. Cuando estaban "todos unánimes en un mismo lugar" orando y suplicando, llegó la bendición prometida. "De repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados. Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, que se asentó sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar

en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen." [RH 30 de abril de 1908, par. 5](#)

En los atrios celestiales, Cristo, con los ángeles que lo habían acompañado al cielo, había sido recibido. Todas las inteligencias celestiales se unieron a este servicio de coronación de su Señor. El derramamiento pentecostal sobre los discípulos fue la comunicación del cielo a ellos de que su inauguración estaba completa. [RH 30 de abril de 1908, par. 6](#)

La multitud que se había reunido, al oír a los discípulos "hablar en otras lenguas", quedó asombrada de la manifestación divina. Algunos dudaban y se decían unos a otros: "¿Qué significa esto? Otros burlándose decían: Estos hombres están llenos de vino nuevo". Pero esto era el poder del Espíritu Santo. "Pedro, puesto en pie con los once, alzó la voz y les dijo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, sabed esto, y estad atentos a mis palabras; porque estos hombres no están borrachos, como vosotros suponéis, pues no es sino la tercera hora del día. Pero esto es lo que fue dicho por el profeta Joel; y acontecerá en los postreros días, dice Dios, que derramaré de mi Espíritu sobre toda carne; y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, y vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños; y sobre mis siervos y sobre mis siervas derramaré en aquellos días de mi Espíritu, y profetizarán: y daré prodigios arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra; sangre, fuego y vapor de humo; el sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga aquel día del Señor, grande y manifiesto; y sucederá que todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo." [RH 30 de abril de 1908, par. 7](#)

"Y aquel mismo día se les añadieron como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. Y todos los creyentes estaban juntos, y tenían todas las cosas en común; y vendían sus posesiones y bienes, y los repartían a todos, según la necesidad de cada uno. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos". [RH 30 de abril de 1908, par. 8](#)

Cristo ha dispuesto que su iglesia sea un cuerpo transformado. Iluminado con la luz del cielo, poseyendo la gloria de Emanuel. Es su propósito que cada cristiano esté rodeado de una atmósfera espiritual de luz y paz. No hay límite a la utilidad de quien, dejando a un lado el yo, deja lugar a la obra del Espíritu Santo en el corazón, y vive una vida enteramente consagrada a Dios. [RH 30 de abril de 1908, par. 9](#)

¿Cuál fue el resultado de la efusión del Espíritu en el día de Pentecostés? Las buenas nuevas de un Salvador resucitado fueron llevadas hasta los confines del mundo habitado. Los corazones de los discípulos estaban cargados de una benevolencia tan plena, tan profunda, de tan largo alcance, que los impulsó a ir hasta

los confines de la tierra, testificando: "Dios me libre de gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo". A medida que proclamaban la verdad tal como es en Jesús, los corazones se rendían al poder del mensaje. La Iglesia vio cómo acudían a ella convertidos de todas partes. Los reincidentes se reconvertían. Los pecadores se unieron a los cristianos en busca de la perla preciosa. Los que habían sido los más acérrimos opositores del Evangelio se convirtieron en sus defensores. Se cumplió la profecía de que el débil sería "como David", y la casa de David "como el ángel del Señor". Cada cristiano veía en su hermano la semejanza divina del amor y la benevolencia. Un interés prevalecía. Un tema de emulación engullía a todos los demás. La única ambición de los creyentes era revelar la semejanza del carácter de Cristo y trabajar por el engrandecimiento de su reino. [RH 30 de abril de 1908, par. 10](#)

Nótese que fue después de que los discípulos llegaron a la unidad perfecta, cuando ya no luchaban por el lugar más alto, que el Espíritu fue derramado. Estaban de acuerdo. Todas las diferencias habían sido eliminadas. Y el testimonio que dieron después de la efusión del Espíritu fue el mismo. Fíjate en la palabra: "La multitud de los que habían creído tenía un solo corazón y una sola alma". El espíritu de Aquel que murió para que los pecadores viviesen animaba a toda la congregación de los creyentes. [RH 30 de abril de 1908, par. 11](#)

Cristo declaró que la influencia divina del Espíritu iba a estar con sus seguidores hasta el fin de los tiempos. Pero la promesa no se aprecia como se debiera y, por lo tanto, su cumplimiento no se ve como se debiera. Para muchos, la promesa del Espíritu es un asunto en el que se piensa poco, y el resultado es sólo lo que cabría esperar: sequía espiritual, tinieblas espirituales, decadencia espiritual y muerte. Los asuntos menores ocupan la atención, y el poder divino que es necesario para el crecimiento y la prosperidad de la iglesia, y que traería todas las demás bendiciones en su tren, falta, aunque se ofrece en su infinita abundancia. [RH 30 de abril de 1908, par. 12](#)

Es la ausencia del Espíritu lo que hace que el ministerio evangélico sea tan impotente. Se puede poseer erudición, talento, elocuencia, toda dote natural o adquirida; pero sin la presencia del Espíritu de Dios, no se tocará ningún corazón, no se ganará a ningún pecador para Cristo. Por otro lado, si están conectados con Cristo, si los dones del Espíritu son suyos, el más pobre e ignorante de sus discípulos tendrá un poder que hablará a los corazones. Dios los hace canales para la efusión de la más alta influencia del universo. [RH 30 de abril de 1908, par. 13](#)

Mis hermanos y hermanas, suplicad por el Espíritu Santo. Dios respalda cada promesa que ha hecho. Con sus Biblias en las manos digan: "He hecho lo que has dicho. Presento tu promesa: 'Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá'". Cristo declara: "Cuántas cosas pidiereis orando, creed que las recibiréis, y

las tendréis." "Todo lo que pidiereis en mi nombre, eso haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo". [RH 30 de abril de 1908, par. 14](#)

7 de mayo de 1908

Alabar al Señor

Cuando un sentido de la bondad amorosa de Dios refresca constantemente el alma, se revelará en el semblante mediante una expresión de paz y alegría. Se manifestará en las palabras y en las obras. Y el generoso y santo espíritu de Cristo, obrando en el corazón, producirá en la vida una influencia convertidora sobre los demás. [RH 7 de mayo de 1908, par. 1](#)

"Mencionaré la bondad amorosa del Señor", declaró el profeta Isaías, "según todo lo que el Señor nos ha concedido, y la gran bondad para con la casa de Israel, que les ha concedido según sus misericordias, y según la multitud de sus bondades amorosas. Porque dijo: Ciertamente ellos son mi pueblo, hijos que no mienten; por eso fue su Salvador. En toda la aflicción de ellos fue afligido, y el ángel de su presencia los salvó: en su amor y en su piedad los redimió; y los dio a luz, y los llevó todos los días de la antigüedad." [RH 7 de mayo de 1908, par. 2](#)

¿No tenemos motivos para hablar de la bondad de Dios y de su poder? Cuando los amigos son amables con nosotros, consideramos un privilegio agradecerles su bondad. Cuánto más deberíamos considerar un gozo devolver las gracias al Amigo que nos ha dado todo don bueno y perfecto. Cultivemos, pues, en todas las iglesias la acción de gracias a Dios. Eduquemos nuestros labios para alabar a Dios en el círculo familiar. Enseñemos a nuestros hijos a ofrecer alabanzas y acciones de gracias a Dios. Que nuestros dones y ofrendas declaren nuestra gratitud por los favores que recibimos diariamente. En todo debemos manifestar la alegría del Señor y dar a conocer el mensaje de la gracia salvadora de Dios. [RH 7 de mayo de 1908, par. 3](#)

En el segundo capítulo de 1 Samuel ([1 Samuel 2:1](#)) se registra la oración de una mujer consagrada que servía y glorificaba a Dios. Ella oró: "Mi corazón se alegra en el Señor, mi cuerno se exalta en el Señor: mi boca se ensancha sobre mis enemigos, porque me alegro en tu salvación. No hay santo como el Señor, porque no hay otro fuera de ti, ni roca como nuestro Dios". La acción de gracias de Ana por la respuesta a su oración es una lección para los que hoy reciben respuestas a sus peticiones. ¿No descuidamos la alabanza y la acción de gracias a Dios por su amorosa bondad? [RH 7 de mayo de 1908, par. 4](#)

David declara: "Amo al Señor, porque ha escuchado mi voz y mis súplicas. Porque ha inclinado a mí su oído, por eso le invocaré mientras viva". La bondad de Dios al escuchar y responder a la oración nos pone en la grave obligación de expresar nuestro agradecimiento por los favores que se nos conceden. Deberíamos alabar a

Dios mucho más de lo que lo hacemos. Las bendiciones recibidas en respuesta a la oración deben reconocerse con prontitud. El registro de ellas debe colocarse en nuestro diario, para que cuando tomemos el libro en la mano, podamos recordar la bondad del Señor, y alabar su santo nombre. [RH 7 de mayo de 1908, par. 5](#)

Entristecemos el espíritu de Cristo con nuestras quejas, murmuraciones y quejas. No debemos deshonorar a Dios con la relación afligida de pruebas que parecen penosas. Todas las pruebas recibidas como educadoras producirán alegría. Toda la vida religiosa será edificante, elevadora, ennoblecedora, fragante de buenas palabras y obras. Al enemigo le agrada que las almas se depriman, se abatan, se lamenten y gimán; quiere que se produzcan tales impresiones en cuanto al efecto de nuestra fe. Pero Dios quiere que la mente no se rebaje. Desea que cada alma triunfe en el poder guardador del Redentor. El salmista dice: "Dad al Señor, oh poderosos, dad al Señor gloria y fuerza. Dad al Señor la gloria debida a su nombre; adorad al Señor en la hermosura de la santidad". "Te ensalzaré, Señor, porque me has levantado, y no has hecho que mis enemigos se alegren de mí. Oh Señor, Dios mío, a ti clamé, y tú me sanaste.... Cantad al Señor, santos suyos. Dad gracias al recuerdo de su santidad". [RH 7 de mayo de 1908, par. 6](#)

El trabajo de Satanás es hablar de lo que le concierne, y le encanta que los seres humanos hablen de su poder y de sus obras por medio de los hijos de los hombres. Por la indulgencia en tal conversación, la mente se vuelve sombría, agria y desagradable. Podemos convertirnos en canales de comunicación de Satanás, a través de los cuales fluyen palabras que no traen sol a ningún corazón. Pero decidamos que esto no sea así. Si miramos constantemente a Jesús y nos convertimos en aprendices diarios de él, llegaremos a ser como él en carácter. Sus enseñanzas, fielmente seguidas, nos calificarán para ser miembros de la familia celestial. Entonces aprendamos a despojarnos de todo lo que hay en nosotros de desagradable, y procuremos llegar a ser los verdaderos hijos de Dios. [RH 7 de mayo de 1908, par. 7](#)

Todo el cielo está interesado en nuestra salvación. Los ángeles de Dios, miles y miles, y diez mil veces diez mil, están comisionados para ministrar a los que serán herederos de la salvación. Nos protegen contra el mal, y hacen retroceder a los poderes de las tinieblas que buscan nuestra destrucción. ¿No tenemos razón para estar agradecidos a cada momento, agradecidos incluso cuando hay aparentes dificultades en nuestro camino? [RH 7 de mayo de 1908, par. 8](#)

El Señor mismo es nuestro ayudador. "Canta, hija de Sión; grita, Israel; alégrate y gózate de todo corazón, hija de Jerusalén.... El Señor tu Dios en medio de ti es poderoso; él salvará, se alegrará por ti con gozo; descansará en su amor; se regocijará por ti con cánticos." Este es el testimonio que el Señor desea que demos al mundo. Su alabanza estará continuamente en nuestros corazones y en nuestros labios. [RH 7 de mayo de 1908, par. 9](#)

El salmista exclama: "Dad gracias al Señor, porque es bueno; porque es eterna su misericordia. Que lo digan los redimidos del Señor, a quienes rescató de la mano del enemigo; y recogió de las tierras, del oriente y del occidente, del norte y del sur. Vagaron solitarios por el desierto; no hallaron ciudad donde habitar. Hambrientos y sedientos, su alma desfallecía en ellos. Entonces clamaron al Señor en su angustia, y él los libró de sus angustias. Y los condujo por el camino recto, para que fueran a una ciudad habitable. Oh, que los hombres alabasen al Señor por su bondad, y por sus maravillosas obras para con los hijos de los hombres!" [RH 7 de mayo de 1908, par. 10](#)

## 14 de mayo de 1908

### La necesidad de vigilancia

Nunca hubo un tiempo en que los hombres y mujeres cristianos, en todos los ámbitos de la vida, tuvieran tanta necesidad de una visión espiritual clara como ahora. No es seguro perder de vista a Cristo ni por un momento. Sus seguidores deben orar, creer y amarlo fervientemente. [RH 14 de mayo de 1908, par. 1](#)

Debe hacerse un trabajo muy minucioso para limpiar el templo del alma de su depravación natural. El cristiano debe estar bien despierto para resistir la incrustación de un espíritu de libertinaje entre los que pretenden ser santificados. Cuando nuestros corazones estén limpios, lavados y emblanquecidos por la sangre del Cordero, avanzará en nuestra experiencia la obra esbozada en la maravillosa oración de Cristo: "Por ellos me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados por la verdad". [RH 14 de mayo de 1908, par. 2](#)

¿Qué se dirá del hombre que ha sido grandemente bendecido como maestro de rectitud, pero que en el tiempo de la tentación es traicionado en un curso pecaminoso? Satanás en la forma de un ángel celestial se ha acercado a él como se acercó a Cristo en el desierto de la tentación, y ha obtenido la victoria. [RH 14 de mayo de 1908, par. 3](#)

Acercándose al Hijo de Dios, el gran engañador afirmó que el Padre le había encargado un mensaje para el Salvador. Ya no tiene que pasar hambre. "Si eres Hijo de Dios, ordena que estas piedras se conviertan en pan". Pero con un acto como éste, Cristo habría roto su promesa de que nunca ejercería su poder divino para escapar de cualquier dificultad o sufrimiento que el hombre, en su humildad, tuviera que afrontar. "Escrito está -respondió al tentador- que no sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios." [RH 14 de mayo de 1908, par. 4](#)

Jesús se enfrentó a Satanás con las palabras de la Escritura. "Está escrito", dijo. En cada tentación, el arma de su guerra era la Palabra de Dios. Satanás exigió de Cristo un milagro como signo de su divinidad. Pero aquello que es más grande que todos los milagros, una firme confianza en un "así dice el Señor", era una señal que



no podía ser controvertida. Mientras Cristo se mantuviera en esta posición, el tentador no podría obtener ninguna ventaja. [RH 14 de mayo de 1908, par. 5](#)

Fue en el momento de mayor debilidad cuando Cristo fue asaltado por las tentaciones más feroces. Así pensó Satanás prevalecer. Con esta política había obtenido la victoria sobre el hombre. Cuando las fuerzas flaqueaban, y la voluntad se debilitaba, y la fe dejaba de descansar en Dios, entonces los que habían defendido larga y valientemente el derecho, eran vencidos. Moisés se cansó de los cuarenta años de peregrinación de Israel, cuando por un momento su fe dejó de aferrarse al poder infinito. Fracasó justo en las fronteras de la tierra prometida. Lo mismo sucedió con Elías, que había permanecido impávido ante el rey Acab; que se había enfrentado a toda la nación de Israel, con los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal a la cabeza. Después de aquel terrible día en el Carmelo, cuando los falsos profetas habían sido muertos, y el pueblo había declarado su lealtad a Dios, Elías huyó por su vida ante las amenazas de la idólatra Jezabel. Así Satanás se ha aprovechado de la debilidad de la humanidad. Y seguirá obrando de la misma manera. Siempre que uno está rodeado de nubes, perplejo por las circunstancias, o afligido por la pobreza o la angustia, Satanás está a mano para tentar y molestar. Ataca nuestros puntos débiles de carácter. Trata de quebrantar nuestra confianza en Dios, que permite que existan tales condiciones. Somos tentados a desconfiar de Dios, a cuestionar su amor. A menudo el tentador viene a nosotros como vino a Cristo, presentándonos nuestras debilidades y flaquezas. Espera desanimar el alma y quebrantar nuestra confianza en Dios. Entonces está seguro de su presa. Si nos enfrentáramos a él como lo hizo Jesús, escaparíamos de muchas derrotas. Negociando con el enemigo le damos ventaja. [RH 14 de mayo de 1908, par. 6](#)

"Entonces el diablo lo llevó a la santa ciudad, y lo puso sobre un pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y en sus manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra." [RH 14 de mayo de 1908, par. 7](#)

De nuevo, la tentación va precedida de la insinuación de desconfianza: "Si eres Hijo de Dios". Cristo fue tentado a responder al "sí", pero se abstuvo de la más mínima aceptación de la duda. No quiso poner en peligro su vida para dar testimonio a Satanás. "Escrito está", declaró, "no tentarás al Señor tu Dios". [RH 14 de mayo de 1908, par. 8](#)

Cuando Satanás citó la promesa: "A sus ángeles mandará sobre ti", omitió las palabras: "para que te guarden en todos tus caminos"; es decir, en todos los caminos escogidos por Dios. Jesús se negó a salirse del camino de la obediencia. Al mismo tiempo que manifestaba una perfecta confianza en su Padre, no se colocaba, sin ser llamado, en una posición que hiciera necesaria la interposición de su Padre para salvarle de la muerte. No forzaría a la Providencia a acudir en su socorro, dejando

así de dar al hombre un ejemplo de confianza y sumisión. [RH 14 de mayo de 1908, par. 9](#)

Jesús salió victorioso de la segunda tentación, y ahora Satanás se manifiesta en su verdadero carácter. Pero no aparece como un monstruo espantoso con patas hendidas y alas de murciélago. Es un ángel poderoso, aunque caído. Se proclama jefe de la rebelión y dios de este mundo. [RH 14 de mayo de 1908, par. 10](#)

Colocando a Jesús en una alta montaña, Satanás hizo que los reinos del mundo, en toda su gloria, pasaran en una vista panorámica ante él. La luz del sol se posaba sobre ciudades templadas, palacios de mármol, campos fértiles y viñedos cargados de frutos. Las huellas del mal estaban ocultas. El ojo de Jesús, que tan recientemente había sido recibido por la oscuridad y la desolación, contemplaba ahora una escena de insuperable belleza y prosperidad. Entonces se oyó la voz del tentador: "Todo este poder te daré, y la gloria de ellos; porque a mí me es dado, y a quien quiero lo doy. Si, pues, me adorares, todo será tuyo". [RH 14 de mayo de 1908, par. 11](#)

La fuerza de esta tentación para el Salvador era mayor de lo que la mente humana puede comprender. La misión de Cristo sólo podía cumplirse mediante el sufrimiento. Tenía ante sí una vida de dolor, penurias y conflictos, y una muerte ignominiosa. Debía cargar con los pecados del mundo. Debía soportar la separación del amor del Padre. Ahora el tentador le ofreció renunciar al poder que había usurpado. Cristo podría librarse del terrible futuro reconociendo la supremacía de Satanás. Pero hacer esto era ceder la victoria en la gran controversia. Satanás había pecado en el cielo al tratar de exaltarse por encima del Hijo de Dios. Si prevaleciera ahora, sería el triunfo de la rebelión. [RH 14 de mayo de 1908, par. 12](#)

Cristo declaró al tentador: "Apártate de mí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás". Satanás había puesto en duda que Jesús fuera el Hijo de Dios. En su destitución sumaria tuvo una prueba que no podía refutar. La divinidad resplandeció a través de la humanidad sufriente. Satanás no tenía poder para resistirse a la orden. Retorciéndose de humillación y rabia, se vio obligado a retirarse de la presencia del Redentor del mundo. La victoria de Cristo fue tan completa como lo había sido el fracaso de Adán. [RH 14 de mayo de 1908, par. 13](#)

Así podremos resistir la tentación y obligar a Satanás a alejarse de nosotros. Jesús obtuvo la victoria mediante la sumisión y la fe en Dios, y por el apóstol nos dice: "Someteos, pues, a Dios. Resistid al diablo, y huirá de vosotros". No podemos salvarnos del poder del tentador; ha conquistado a la humanidad, y cuando tratemos de resistir en nuestras propias fuerzas, seremos presa de sus artimañas; pero "el nombre del Señor es una torre fuerte: el justo corre a ella y está a salvo." Satanás tiembla y huye ante el alma más débil que encuentra refugio en ese nombre poderoso. [RH 14 de mayo de 1908, par. 14](#)

Satanás trata de atrapar más asiduamente a los que han tenido más luz. Sabe que si puede engañarlos, bajo su control vestirán el pecado con vestiduras de justicia y

descarriarán a muchos. Digo a todos: Estad en guardia; porque como ángel de luz, Satanás se pasea por todas las asambleas de obreros cristianos y por todas las iglesias, tratando de ganar a los miembros para su bando. Se me ordena dar al pueblo de Dios la advertencia: "No os engaños; Dios no es burlado". [RH 14 de mayo de 1908, par. 15](#)

21 de mayo de 1908

Fe, no sentimiento

"Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe". Algunas almas conscientes al leer esto inmediatamente comienzan a criticar cada uno de sus sentimientos y emociones. Pero este no es un auto-examen correcto. No son los sentimientos y emociones insignificantes los que deben ser examinados. La vida, el carácter, deben ser medidos por la única norma de carácter, la santa ley de Dios. El fruto da testimonio del carácter del árbol. Nuestras obras, no nuestros sentimientos, dan testimonio de nosotros. [RH 21 de mayo de 1908, par. 1](#)

Los sentimientos, ya sean alentadores o desalentadores, no deben ser la prueba de la condición espiritual. Por la Palabra de Dios debemos determinar nuestra verdadera posición ante él. Muchos están desconcertados en este punto. Cuando están felices y alegres, piensan que son aceptados por Dios. Cuando viene un cambio, y se sienten deprimidos, piensan que Dios los ha abandonado. [RH 21 de mayo de 1908, par. 2](#)

Dios no ve con buenos ojos a los que tienen confianza en sí mismos y exclaman a voz en cuello: "Estoy santificado, soy santo, estoy libre de pecado". Estos son fariseos que no tienen fundamento para su afirmación. Los que, debido a su sentimiento de total indignidad, apenas se atreven a levantar los ojos al cielo, están más cerca de Dios que los que pretenden tanta piedad. Están representados por el publicano, que, con la cabeza sobre el pecho, oró: "Dios, sé propicio a mí, pecador", y se fue a su casa justificado, antes que el fariseo santurrón. [RH 21 de mayo de 1908, par. 3](#)

Pero Dios no desea que vayamos por la vida desconfiando de Él. Debemos a nuestro Padre celestial una visión más generosa de su bondad que la que le acordamos por nuestra manifiesta desconfianza de su amor. Tenemos una evidencia de su amor, una evidencia que asombra a los ángeles y que está mucho más allá de la comprensión del más sabio de los seres humanos. "En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados". Cuando aún éramos pecadores, Dios entregó a su Hijo para que muriera por nosotros. ¿Podemos dudar de su bondad? [RH 21 de mayo de 1908, par. 4](#)

Contempla a Cristo. Medita en su amor y misericordia. Esto llenará el alma de aborrecimiento por todo lo que es pecaminoso, y la inspirará un intenso deseo de la

justicia de Cristo. Cuanto más claramente veamos al Salvador, más claramente discerniremos nuestros defectos de carácter. Confiesa tus pecados a Cristo, y con verdadera contrición de alma coopera con él desechando estos pecados. Cree que son perdonados. La promesa es positiva: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad". Tenga la seguridad de que la Palabra de Dios no fallará. El que lo ha prometido es fiel. Es tanto tu deber creer que Dios cumplirá su palabra y te perdonará, como lo es confesar tus pecados. [RH 21 de mayo de 1908, par. 5](#)

Ejercitar la fe en Dios. ¡Cuántos hay que van por la vida bajo una nube de condenación! No creen en la Palabra de Dios. No tienen fe en que él hará lo que ha dicho. Muchos que anhelan ver a otros descansando en el amor perdonador de Cristo no descansan en él ellos mismos. Pero ¿cómo pueden guiar a otros a mostrar una fe sencilla e infantil en el Padre Celestial cuando miden su amor por sus sentimientos? [RH 21 de mayo de 1908, par. 6](#)

Confiemos implícitamente en la Palabra de Dios, recordando que somos sus hijos e hijas. Formémonos para creer en su Palabra. Herimos el corazón de Cristo dudando, cuando Él nos ha dado tantas pruebas de su amor. Él dio su vida para salvarnos. Nos dice: "Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, y yo os aliviaré. Llevad mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". [RH 21 de mayo de 1908, par. 7](#)

¿Crees que hará lo que ha dicho? Entonces, después de haber cumplido las condiciones, no llesves más la carga de tu pecado. Déjala rodar sobre el Salvador. Confíate a él. ¿No te ha prometido que te dará descanso? Pero a muchos se ve obligado a decir, apenado: "No queréis venir a mí para que tengáis vida". Muchos se fabrican cargas que son penosas de llevar. [RH 21 de mayo de 1908, par. 8](#)

Mira fijamente a Jesús. Contéplalo, lleno de gracia y de verdad. Él hará pasar ante ti su bondad, mientras te esconde en la hendidura de la roca. Te capacitará para soportar el ver al que es invisible, y al contemplar serás transformado. La fe no es sentimiento. La fe es la sustancia de lo que se espera, la evidencia de lo que no se ve. Hay una forma de religión que no es más que egoísmo. Se complace en el disfrute mundano. Se contenta con contemplar la religión de Cristo y no conoce su poder salvador. Los que poseen esta religión consideran el pecado a la ligera porque no conocen a Jesús. Mientras están en esta condición, estiman el deber muy a la ligera. Pero un fiel cumplimiento del deber va de la mano con una correcta estimación del carácter de Dios. [RH 21 de mayo de 1908, par. 9](#)

Hay un trabajo serio que hacer para el Maestro. Cristo vino a predicar el evangelio a los pobres, y envió a sus discípulos a hacer el mismo trabajo que él vino a hacer. Así envía hoy a sus obreros. Hay que recoger para él las gavillas de los caminos y de los setos. Las tremendas cuestiones de la eternidad exigen de nosotros algo más

que una religión imaginaria, una religión de palabras y formas, donde la verdad se guarda en el atrio exterior, para ser admirada como admiramos una bella flor; exigen algo más que una religión de sentimientos, que desconfía de Dios cuando llegan las pruebas y las dificultades. La santidad no consiste en la profesión, sino en levantar la cruz, haciendo la voluntad de Dios. Decir: "Señor, Señor, ¿no hemos profetizado en tu nombre, y en tu nombre hemos echado fuera demonios, y en tu nombre hemos hecho muchas maravillas? no nos asegurará la entrada en el reino de los cielos. "El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él. Pero el que guarda su palabra, en él verdaderamente se perfecciona el amor de Dios." [RH 21 de mayo de 1908, par. 10](#)

28 de mayo de 1908

### Cooperación

"Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor. Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad". La obra de la salvación es una obra de coparticipación, una operación conjunta. Ningún hombre puede obrar su propia salvación sin la ayuda del Espíritu Santo. La cooperación de las fuerzas divinas y humanas es necesaria para la formación de principios rectos en el carácter. El hombre debe hacer los esfuerzos más denodados para vencer al tentador, para dominar las pasiones naturales; pero depende totalmente de Dios para tener éxito en la obra de vencer las propensiones que no están en armonía con los principios correctos. El éxito depende totalmente de la obediencia voluntaria a la voluntad y al camino de Dios. El carácter se desarrolla de acuerdo con la conformidad al plan divino. Pero el hombre debe trabajar en las líneas de Cristo. Debe ser un obrero junto con Dios. Debe someterse al entrenamiento de Dios, para que pueda ser completo en Cristo. [RH 28 de mayo de 1908, par. 1](#)

Dios ha originado y proclamado los principios sobre los cuales las agencias divinas y humanas deben combinarse en asuntos temporales así como en todos los logros espirituales. Deben estar unidos en todas las actividades humanas, en el trabajo mecánico y agrícola, en las empresas mercantiles y científicas. En todas las líneas de trabajo es necesaria la cooperación entre Dios y el hombre. Dios ha proporcionado medios para enriquecer y embellecer la tierra. Pero la fuerza y el ingenio de las agencias humanas son necesarios para hacer el mejor uso del material. Dios ha llenado la tierra de tesoros, pero el oro y la plata están escondidos en la tierra, y se requiere el ejercicio de los poderes del hombre para asegurar este tesoro que Dios ha provisto. La energía y el tacto del hombre han de emplearse en conexión con el poder de Dios para sacar el oro y la plata de las minas, y los árboles del bosque. Pero a menos que Dios, por su poder milagroso, coopere con el hombre,

permitiéndole utilizar sus capacidades físicas y mentales, los tesoros de nuestro mundo serían inútiles. [RH 28 de mayo de 1908, par. 2](#)

No podemos guardarnos a nosotros mismos ni por un momento. "Somos guardados por el poder de Dios mediante la fe para salvación". Dependemos totalmente de Dios en cada momento de nuestras vidas. [RH 28 de mayo de 1908, par. 3](#)

Dios desea que todos los seres humanos de nuestro mundo sean trabajadores junto con Él. Esta es la lección que debemos aprender de todo empleo útil, de la construcción de casas en el bosque, de la tala de árboles para construir casas, de la limpieza de la tierra para el cultivo. Dios ha provisto la madera y la tierra, y al hombre le ha dado el trabajo de ponerlas en tal forma que sean una bendición. En este trabajo el hombre depende totalmente de Dios. El ajuste de los barcos que cruzan el ancho océano no se debe únicamente al talento y al ingenio del agente humano. Dios es el gran Arquitecto. Sin su cooperación, sin la ayuda de las inteligencias superiores, qué inútiles serían los planes de los hombres. Dios debe ayudar, de lo contrario todo dispositivo carece de valor. [RH 28 de mayo de 1908, par. 4](#)

El organismo humano es obra de Dios. Los órganos empleados en todas las diferentes funciones del cuerpo fueron hechos por Él. El Señor nos da de comer y de beber para satisfacer las necesidades del cuerpo. Él ha dado a la tierra diferentes propiedades adaptadas al crecimiento de alimentos para sus hijos. Él da el sol y los aguaceros, la lluvia temprana y la tardía. Él forma las nubes y envía el rocío. Todos son dones suyos. Nos ha concedido generosamente sus bendiciones. Pero todas estas bendiciones no restaurarán en nosotros su imagen moral, a menos que cooperemos con él, esforzándonos por conocernos a nosotros mismos, por comprender cómo cuidar la delicada maquinaria humana. El hombre debe ayudar diligentemente a mantenerse en armonía con las leyes de la naturaleza. El que coopera con Dios en la obra de mantener en orden esta maravillosa maquinaria, el que consagra todas sus facultades a Dios, procurando inteligentemente obedecer las leyes de la naturaleza, se mantiene en la virilidad que Dios le ha dado, y es registrado en los libros del cielo como *hombre*. [RH 28 de mayo de 1908, par. 5](#)

Dios ha dado al hombre la tierra para que la cultive. Pero para que la cosecha pueda ser recogida, debe haber una acción armoniosa entre las agencias divina y humana. El arado y los demás instrumentos de trabajo deben utilizarse en el momento oportuno. La semilla debe sembrarse a su tiempo. El hombre no debe dejar de hacer su parte. Si es descuidado y negligente, su infidelidad testifica en su contra. La cosecha es proporcional a la energía que ha gastado. [RH 28 de mayo de 1908, par. 6](#)

Lo mismo sucede en las cosas espirituales. Hemos de ser colaboradores de Dios. El hombre debe obrar su propia salvación con temor y temblor, porque Dios es el que obra en él, así el querer como el hacer, por su buena voluntad. Ha de haber una

coparticipación, una relación divina, entre el Hijo de Dios y el pecador arrepentido. Somos hechos hijos e hijas de Dios. "A cuantos le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios". Cristo proporciona la misericordia y la gracia tan abundantemente concedidas a todos los que creen en Él. Él cumple los términos sobre los que descansa la salvación. Pero nosotros debemos hacer nuestra parte aceptando la bendición con fe. Dios obra y el hombre obra. La resistencia a la tentación debe venir del hombre, que debe obtener su poder de Dios. Así se convierte en copartícipe de Cristo. [RH 28 de mayo de 1908, par. 7](#)

El Dios infinitamente sabio y todopoderoso propone la cooperación con sus criaturas frágiles y descarriadas, a las que ha colocado en un terreno ventajoso. Por un lado, sabiduría infinita, bondad, compasión, poder; por otro, debilidad, pecado, impotencia absoluta, pobreza, dependencia. Dependemos de Dios, no sólo para la vida y todas sus bendiciones, sino también para los talentos que nos han sido confiados y para todos los recursos necesarios en el trabajo que debemos realizar si aceptamos la invitación a trabajar con Dios. El intelecto del hombre, su entendimiento, cada uno de sus valiosos pensamientos, las oportunidades y privilegios que se ponen a su alcance, todo procede de Aquel que es el camino, la verdad y la vida. No tenemos nada de nosotros mismos. Nuestro éxito en la vida cristiana depende de nuestra cooperación con Cristo y de nuestra sumisión a su voluntad. No es señal de servicio puro y consagrado que un obrero siga su propio camino. Cada obrero debe obedecer voluntariamente a su Líder, recibir y practicar cada palabra de Dios. [RH 28 de mayo de 1908, par. 8](#)

Debemos ser trabajadores individuales. El carácter no se compra ni se vende. Se forma mediante un esfuerzo paciente y continuo. Se requiere mucha paciencia en la lucha por esa vida que ha de venir. Todos podemos esforzarnos por alcanzar la perfección del carácter, pero todos los que lleguen a poseerla se la ganarán paso a paso, mediante el cultivo de las virtudes que Dios recomienda. El Espíritu Santo presenta ante el hombre los organismos previstos para su transformación. Si escucha las palabras: "El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame", recibirá la ayuda de un poder que es infinito. [RH 28 de mayo de 1908, par. 9](#)

El hombre tiene el privilegio de colaborar con Dios en la salvación de su propia alma. Debe recibir a Cristo como su Salvador personal y creer en él. Recibir y creer es su parte del contrato. Esto significa permanecer en Cristo, mostrando en él en todo momento y bajo cualquier circunstancia una fe que obra por amor y purifica el alma de toda contaminación. Cristo es el autor de esta fe, y exige que se ejercite constantemente. [RH 28 de mayo de 1908, par. 10](#)

El apóstol Pablo declara: "Vosotros sois la labranza de Dios; vosotros sois el edificio de Dios". El material para el edificio se especifica claramente en las palabras: "Poniendo toda diligencia, añadid a vuestra fe virtud; y a la virtud, ciencia;

y a la ciencia, templanza; y a la templanza, paciencia; y a la paciencia, piedad; y a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, caridad. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, hacen que no seáis estériles ni estériles en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo". Aquí se nos muestra cómo podemos cooperar con Dios. El hombre debe trabajar constantemente en el plan de la adición, mientras Dios trabaja en el plan de la multiplicación. Así el hombre crece en espiritualidad, hasta que presenta al mundo, a los ángeles y a los hombres, tal perfección de carácter que en los atrios celestiales se dicen las palabras: "Estáis completos en él." [RH 28 de mayo de 1908, par. 11](#)

El plan de redención fue arreglado en los concilios entre el Padre y el Hijo. Entonces Cristo se comprometió a rendir cuentas por el hombre si éste se mostraba desleal. Se comprometió a hacer una expiación que uniría a Dios a toda alma creyente. Quien deposita sus pecados en el sustituto y fiador, haciéndose así partícipe de la naturaleza divina, puede unirse al apóstol al decir: "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con todas las bendiciones espirituales en los lugares celestiales". "Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros por medio de Cristo Jesús". En su infinito amor, Cristo ideó el plan de salvación. Está dispuesto a cumplirlo en favor de todos los que quieran cooperar con Él. En nombre de ellos, dice al Padre: No les atribuyas sus pecados, sino cargue con ellos sobre mí. Ten piedad de sus injusticias, y no te acuerdes más de sus pecados y de sus iniquidades. Han aceptado mis méritos y han hecho las paces conmigo. Mi justicia es de ellos, y por mi causa bendícelos con todas las bendiciones espirituales. [RH 28 de mayo de 1908, par. 12](#)

4 de junio de 1908

Una visión más amplia

Al llevar adelante la obra del Señor en el país y en el extranjero, los que ocupan puestos de responsabilidad deben planificar sabiamente para hacer el mejor uso posible de los hombres y de los medios. La carga de sostener la obra en muchos de los campos extranjeros debe ser soportada en gran parte por nuestras conferencias en el país de origen. Estas conferencias deben tener medios con los cuales ayudar a abrir nuevos campos, donde las verdades probadoras del mensaje del tercer ángel nunca han penetrado todavía. En los últimos años, se han abierto puertas como por arte de magia, y se necesitan hombres y mujeres que entren por esas puertas y comiencen a trabajar seriamente por la salvación de las almas. [RH 4 de junio de 1908, par. 1](#)

Nuestras instituciones educativas pueden hacer mucho para satisfacer la demanda de trabajadores capacitados para estos campos de misión. Deben establecerse planes



sabios para fortalecer el trabajo realizado en nuestros centros de formación. Deben estudiarse los mejores métodos para preparar a los jóvenes consagrados para asumir responsabilidades y ganar almas para Cristo. Se les debe enseñar cómo reunirse con la gente y cómo presentar el mensaje del tercer ángel de una manera atractiva. Y en el manejo de los asuntos financieros, se les deben enseñar lecciones que les ayudarán cuando sean enviados a campos aislados donde deben sufrir muchas privaciones, y practicar la más estricta economía. [RH 4 de junio de 1908, par. 2](#)

El Señor ha instituido un plan mediante el cual muchos de los alumnos de nuestras escuelas pueden aprender lecciones prácticas necesarias para el éxito en la vida futura. Nos ha dado el privilegio de manejar libros preciosos que han sido dedicados al progreso de nuestra obra educativa y de sanatorio. En el manejo mismo de estos libros, los jóvenes se encontrarán con muchas experiencias que les enseñarán cómo hacer frente a los problemas que les esperan en las regiones del más allá. Durante su vida escolar, al manejar estos libros, muchos aprenden a acercarse cortésmente a la gente, y a ejercitar el tacto al conversar con ellos sobre diferentes puntos de la verdad presente. A medida que tengan cierto éxito financiero, algunos aprenderán lecciones de ahorro y economía, que les serán de gran ventaja cuando sean enviados como misioneros. [RH 4 de junio de 1908, par. 3](#)

El estudiante que emprende el trabajo de vender "Las Lecciones Objetivas de Cristo" y "El Ministerio de Curación" necesitará estudiar el libro que espera vender. A medida que familiaricen sus mentes con el tema del libro en cuestión, y se esfuercen por practicar sus enseñanzas, se desarrollarán en conocimiento y poder espiritual. Los mensajes de estos libros son la luz que Dios me ha revelado para que se la dé al mundo. Los profesores de nuestras escuelas deberían animar a los alumnos a estudiar detenidamente cada capítulo. Deben enseñar estas verdades a sus alumnos, y tratar de inspirar a la juventud el amor por los preciosos pensamientos que el Señor nos ha confiado para que los comuniquemos al mundo. [RH 4 de junio de 1908, par. 4](#)

Así, la preparación para el manejo de estos libros, y las experiencias diarias que se adquieren al llevarlos a la atención de la gente, resultarán una enseñanza inestimable para quienes tomen parte en esta línea de esfuerzo. Bajo la bendición de Dios, la juventud obtendrá una preparación para el servicio en la viña del Señor. [RH 4 de junio de 1908, par. 5](#)

Los responsables de las iglesias locales en todas las Conferencias deben realizar una obra especial en favor de nuestros jóvenes. Cuando los dirigentes de la iglesia ven jóvenes prometedores, deseosos de prepararse para ser útiles en el servicio del Señor, pero cuyos padres no pueden enviarlos a la escuela, tienen el deber de estudiar cómo ayudarlos y alentarlos. Deben aconsejar a los padres y a los jóvenes, y unirse para planear sabiamente. Algunos jóvenes pueden ser más aptos para dedicarse a la obra misionera doméstica. Hay un amplio campo de utilidad en la distribución de

nuestra literatura y en llevar el mensaje del tercer ángel a la atención de amigos y vecinos. Otros jóvenes deben ser alentados a entrar en el trabajo de proselitismo, para vender nuestros libros más grandes. Algunos pueden tener calificaciones que los harían valiosos ayudantes en nuestras instituciones. En muchos casos, si la juventud prometedor fuera sabiamente alentada y adecuadamente dirigida, podría ser llevada a ganarse su propia escolaridad dedicándose a la venta de "Lecciones Objetivas de Cristo" o "Ministerio de Curación." [RH 4 de junio de 1908, par. 6](#)

Al vender estos libros, los jóvenes estarían actuando como misioneros, ya que estarían llevando una luz preciosa a la atención de la gente del mundo. Al mismo tiempo, estarían ganando dinero para poder asistir a la escuela, donde podrían continuar su preparación para una mayor utilidad en la causa del Señor. En la escuela, recibirían aliento e inspiración de los maestros y estudiantes para continuar su trabajo de vender libros; y cuando llegara el momento de dejar la escuela, habrían recibido un entrenamiento práctico que los prepararía para el trabajo duro, sincero y abnegado que hay que hacer en muchos campos extranjeros, donde el mensaje del tercer ángel debe ser llevado bajo circunstancias difíciles y penosas. [RH 4 de junio de 1908, par. 7](#)

¡Cuánto mejor es este plan, que el que los estudiantes pasen por la escuela sin obtener una educación práctica en el trabajo de campo, y, al final del curso, salgan bajo una carga de deudas, con muy poca comprensión de las dificultades que tendrán que enfrentar en campos nuevos y no probados! ¡Qué difícil será para ellos enfrentar los problemas financieros relacionados con el trabajo pionero en tierras extranjeras! ¡Qué carga tendrá que llevar alguno hasta que las deudas contraídas por los estudiantes hayan sido pagadas! [RH 4 de junio de 1908, par. 8](#)

Por otra parte, ¡cuánto más se ganaría si se siguieran los planes de autofinanciación! El estudiante a menudo podría dejar la institución educativa, casi o totalmente libre de deudas personales; las finanzas de la escuela estarían en una condición más próspera; y las lecciones aprendidas por el estudiante mientras pasa por estas experiencias en el campo doméstico serían de un valor incalculable para él en campos extranjeros. [RH 4 de junio de 1908, par. 9](#)

Hagamos ahora planes sabios para ayudar a los estudiantes dignos a ganar su propia escolaridad manejando estos libros, si así lo desean. Aquellos que ganen suficientes medios de esta manera para pagar su camino a través de un curso en una de nuestras escuelas de formación, obtendrán una experiencia práctica muy valiosa que les ayudará a prepararse para el trabajo misionero pionero en otros campos. [RH 4 de junio de 1908, par. 10](#)

Una gran obra ha de realizarse en nuestro mundo dentro de poco tiempo, y debemos estudiar para comprender y apreciar, más de lo que lo hemos hecho en años pasados, la providencia de Dios al poner en nuestras manos los preciosos volúmenes, "Las Lecciones Objetivas de Cristo" y "El Ministerio de Sanación", como medio de

ayudar a los estudiantes dignos a cubrir sus gastos mientras están en formación, así como un medio de liquidar la deuda de nuestras instituciones educativas y médicas. [RH 4 de junio de 1908, par. 11](#)

Nos esperan grandes bendiciones, si manejamos sabiamente estos preciosos libros que se nos han dado para el avance de la causa de la verdad presente. A medida que trabajemos de acuerdo con el plan del Señor, encontraremos que muchos jóvenes consagrados serán capacitados para entrar en las regiones del más allá como misioneros prácticos; y, al mismo tiempo, las conferencias en el campo patrio tendrán medios con los cuales contribuir liberalmente al sostenimiento de la obra que se emprenderá en el nuevo territorio. [RH 4 de junio de 1908, par. 12](#)

Sra. E. G. White

11 de junio de 1908

Qué es para nosotros la Palabra de Dios

Dios nos ha dado su Palabra como lámpara para nuestros pies y luz para nuestro camino. Sus enseñanzas tienen una importancia vital para nuestra prosperidad en todas las relaciones de la vida. Incluso en nuestros asuntos temporales será una guía más sabia que cualquier otro consejero. Su instrucción divina es el único camino hacia el éxito. No hay posición social ni fase de la experiencia humana para la cual el estudio de la Biblia no sea una preparación esencial. [RH 11 de junio de 1908, par. 1](#)

La Biblia es la gran norma del bien y del mal, que define claramente el pecado y la santidad. Sus principios vivos, que corren por nuestras vidas como hilos de oro, son nuestra única salvaguardia en la prueba y la tentación. [RH 11 de junio de 1908, par. 2](#)

La Biblia es una carta que nos muestra los hitos de la verdad. Aquellos que están familiarizados con esta carta serán capaces de pisar con certeza en el camino del deber, dondequiera que sean llamados a ir. [RH 11 de junio de 1908, par. 3](#)

La Biblia contiene un sistema sencillo y completo de teología y filosofía. Es el libro que nos hace sabios para la salvación. Nos dice cómo alcanzar la morada de la felicidad eterna. Nos habla del amor de Dios manifestado en el plan de la redención, impartiéndonos el conocimiento esencial para todos: el conocimiento de Cristo. Él es el Enviado de Dios; Él es el Autor de nuestra salvación. Pero aparte de la Palabra de Dios, no podríamos tener conocimiento de que una persona como el Señor Jesús visitó alguna vez nuestro mundo, ni ningún conocimiento de su divinidad, como lo indica su existencia previa con el Padre. [RH 11 de junio de 1908, par. 4](#)

La Biblia no está escrita sólo para el erudito; por el contrario, fue diseñada para la gente común. Las grandes verdades necesarias para nuestra salvación son tan claras como el mediodía, y nadie se equivocará ni perderá su camino excepto

aquellos que siguen su propio juicio en lugar de la voluntad de Dios claramente revelada. [RH 11 de junio de 1908, par. 5](#)

La Palabra de Dios golpea cada rasgo erróneo del carácter, moldeando al hombre entero, interna y externamente, abatiendo su orgullo y su autoexaltación, llevándole a llevar el espíritu de Cristo a los deberes más pequeños y más grandes de la vida. Le enseña a ser inquebrantable en su lealtad a la justicia y a la pureza, y al mismo tiempo a ser siempre amable y compasivo. [RH 11 de junio de 1908, par. 6](#)

El aprecio de la Biblia crece con su estudio. En cualquier dirección que se vuelva el estudiante, encontrará desplegada la infinita sabiduría y el amor de Dios. Para el que está verdaderamente convertido, la Palabra de Dios es la alegría y el consuelo de la vida. El Espíritu de Dios le habla, y su corazón se vuelve como un jardín regado. [RH 11 de junio de 1908, par. 7](#)

No hay nada más calculado para fortalecer el intelecto que el estudio de la Biblia. Ningún otro libro es tan potente para elevar los pensamientos, para dar vigor a las facultades, como las amplias y ennoblecedoras verdades de la Biblia. Si la Palabra de Dios se estudiara como es debido, los hombres tendrían una amplitud de mente, una nobleza de carácter, que rara vez se ven en estos tiempos. [RH 11 de junio de 1908, par. 8](#)

Ningún conocimiento es tan firme, tan consistente, tan trascendental, como el que se obtiene del estudio de la Palabra de Dios. Si no hubiera otro libro en el ancho mundo, la Palabra de Dios, vivida a través de la gracia de Cristo, haría al hombre perfecto en este mundo, con un carácter apto para la vida futura e inmortal. Los que estudian la Palabra, tomándola en la fe como la verdad, y recibéndola en el carácter, serán completos en Aquel que es todo en todos. Gracias a Dios por las posibilidades puestas ante la humanidad. [RH 11 de junio de 1908, par. 9](#)

"Todas las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y el consuelo de las Escrituras, tengamos esperanza". "Medita en estas cosas; entrégate por entero a ellas, para que tu provecho sea manifiesto a todos." "Porque toda carne es como hierba, y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y su flor se marchita; pero la palabra del Señor permanece para siempre." El tiempo dedicado al estudio de la Palabra de Dios y a la oración traerá un retorno centuplicado. [RH 11 de junio de 1908, par. 10](#)

La Palabra de Dios es la semilla viva, y a medida que esta semilla se siembra en la mente, el agente humano debe prestar diligente cuidado a las sucesivas etapas de su crecimiento. Después de haber recibido la Palabra en la oración, hay que cuidarla y ponerla en práctica en la vida diaria. Ha de brotar y dar fruto, produciendo primero la hoja, luego la espiga y después el grano completo en la espiga. [RH 11 de junio de 1908, par. 11](#)

No basta con estudiar la Biblia como se estudian otros libros. Para que sea comprendida salvíficamente, el Espíritu Santo debe moverse en el corazón del buscador. El mismo Espíritu que inspiró la Palabra debe inspirar al lector de la Palabra. Entonces se oirá la voz del cielo. "Tu Palabra, oh Dios, es verdad", será el lenguaje del alma. [RH 11 de junio de 1908, par. 12](#)

La mera lectura de la Palabra no logrará el resultado diseñado del cielo; debe ser estudiada y acariciada en el corazón. El conocimiento de Dios no se obtiene sin esfuerzo mental. Debemos estudiar diligentemente la Biblia, pidiendo a Dios la ayuda del Espíritu Santo, para que podamos entender su Palabra. Debemos tomar un versículo, y concentrar la mente en la tarea de averiguar el pensamiento que Dios ha puesto en ese versículo para nosotros. Debemos morar en el pensamiento hasta que llegue a ser nuestro, y sepamos "lo que dice el Señor". [RH 11 de junio de 1908, par. 13](#)

La lectura apresurada de las Escrituras no aporta grandes beneficios. Uno puede leer toda la Biblia y, sin embargo, no ver su belleza ni comprender su significado profundo y oculto. Un pasaje estudiado hasta que su significado es claro para la mente, y su relación con el plan de salvación es evidente, es de más valor que la lectura de muchos capítulos sin un propósito definido a la vista, y ninguna instrucción positiva obtenida. Mantenga su Biblia con usted. Cuando tengas oportunidad, léela; fija los textos en tu memoria. Incluso mientras caminas por la calle, puedes leer un pasaje y meditar sobre él, fijándolo así en tu mente. [RH 11 de junio de 1908, par. 14](#)

La vida de Cristo, que da vida al mundo, está en su Palabra. Por su palabra curó Jesús enfermedades y expulsó demonios; por su palabra calmó el mar y resucitó muertos; y el pueblo daba testimonio de que su palabra era con poder. Hablaba la palabra de Dios, como había hablado a todos los profetas y maestros del Antiguo Testamento. Toda la Biblia es una manifestación de Cristo. Es nuestra fuente de poder. [RH 11 de junio de 1908, par. 15](#)

Como nuestra vida física se sustenta en el alimento, así nuestra vida espiritual se sustenta en la Palabra de Dios. Y cada alma debe recibir vida de la Palabra de Dios para sí misma. Así como debemos comer por nosotros mismos para recibir alimento, así debemos recibir la Palabra por nosotros mismos. No debemos obtenerla meramente a través del medio de otra mente. [RH 11 de junio de 1908, par. 16](#)

Sí, la Palabra de Dios es el pan de vida. Los que comen y digieren esta Palabra, haciéndola parte de cada acción y de cada atributo del carácter, crecen fuertes en la fortaleza de Dios. Da vigor inmortal al alma, perfeccionando la experiencia y trayendo alegrías que permanecerán para siempre. [RH 11 de junio de 1908, par. 17](#)

18 de junio de 1908

#### Difusión de los principios de la templanza

Dios pide a su pueblo que se una armoniosamente en su servicio por él, para que puedan trabajar en las líneas de Cristo. Este último mensaje de advertencia debe ser llevado al mundo, y hay continuos llamados para aquellos que saldrán y llevarán el mensaje a los campos misioneros que están pidiendo ayuda. Hay algunos que no pueden ir ellos mismos a estos campos, pero pueden ayudar con sus medios en apoyo de la obra. [RH 18 de junio de 1908, par. 1](#)

Muchos pueden dedicarse a la venta de nuestras publicaciones periódicas. Así pueden ganar medios para la obra en campos extranjeros mientras siembran semillas de la verdad en los caminos y setos del campo nacional. Tal labor será bendecida por Dios, y no se hará en vano. [RH 18 de junio de 1908, par. 2](#)

Dondequiera que estés, deja que tu luz brille. Entreguen nuestros periódicos y folletos a aquellos con quienes se relacionan, cuando vayan en coche, de visita, conversando con sus vecinos; y aprovechen cualquier oportunidad para decir una palabra a su tiempo. El Espíritu Santo hará que la semilla sea productiva en algunos corazones. [RH 18 de junio de 1908, par. 3](#)

Como pueblo, debemos cultivar la amabilidad y la cortesía en nuestra relación con quienes nos rodean. Evitemos toda brusquedad en los modales y esforcémonos siempre por presentar la verdad de manera sencilla. Esta verdad significa vida, vida eterna para quien la recibe. Esfuérgate, pues, por pasar fácil y cortésmente de los temas temporales a los espirituales y eternos. La obra del Salvador se caracterizó por la mayor cortesía. Procura presentar tu misión de la manera más amable. Mientras camináis por el camino, o sentados al borde del camino, podéis dejar caer en algún corazón la semilla de la verdad. [RH 18 de junio de 1908, par. 4](#)

Tengo palabras de aliento que decir con respecto al número especial del *Atalaya*, que la Casa Editora del Sur pronto publicará. Me regocijaría ver que nuestras conferencias ayudaran en este trabajo tomando un gran número de esta edición para su circulación. Que no se impongan prohibiciones al esfuerzo, sino que todos se esfuercen por dar a este número sobre la temperancia una amplia circulación. [RH 18 de junio de 1908, par. 5](#)

No podría haber mejor momento que ahora para un movimiento de este tipo, cuando la cuestión de la temperancia está creando un interés tan generalizado. Que nuestro pueblo se comprometa decididamente en todas partes para que se vea cuál es nuestra posición respecto a la cuestión de la temperancia. Hagamos todo lo posible para que circulen llamamientos enérgicos y conmovedores a favor del cierre de las tabernas. Que este periódico se convierta en un poder para el bien. Nuestro trabajo por la temperancia debe ser más enérgico, más decidido. [RH 18 de junio de 1908, par. 6](#)

Se dará luz preciosa en las publicaciones que esparzáis por los pueblos y ciudades. Vuestras humildes oraciones, vuestra actividad desinteresada, serán bendecidas por Dios, y la verdad, tal como es en Jesús, llegará a los que la necesitan. Las palabras que Cristo dirigió a los hombres mientras estuvo en el mundo, las dirigirá de nuevo a través de sus humildes seguidores fieles. Por medio de ellos dará a los hombres el pan de vida y las aguas de salvación. Hermanos, emprended esta obra con humildad de corazón. La sencillez de la verdadera piedad hará que seáis respetados, y llevará a los hombres y mujeres a buscar la fuente de vuestro poder. Creed, y recibiréis las cosas que pidáis. [RH 18 de junio de 1908, par. 7](#)

La Unión Cristiana de Mujeres por la Temperancia es una organización con cuyos esfuerzos por la difusión de los principios de la temperancia podemos unirnos de todo corazón. Se me ha dado la luz de que no debemos mantenernos al margen de ellos, sino que, aunque no debe haber sacrificio de principios por nuestra parte, en la medida de lo posible debemos unirnos a ellos en la labor por las reformas de la templanza. Mi esposo y yo, en nuestras labores, nos unimos a estos trabajadores de la templanza, y tuvimos la alegría de ver a varios unirse a nosotros en la observancia del verdadero sábado. Entre ellos hay un fuerte prejuicio contra nosotros, pero no eliminaremos este prejuicio manteniéndonos al margen. Dios nos está probando. Debemos trabajar con ellos cuando podamos, y sin duda podemos hacerlo en la cuestión del cierre total de la taberna. [RH 18 de junio de 1908, par. 8](#)

A medida que el agente humano somete su voluntad a la voluntad de Dios, el Espíritu Santo hará la impresión en los corazones de aquellos a quienes ministra. Se me ha mostrado que no debemos rehuir a los obreros de la W.C.T.U.. Al unirnos a ellos en favor de la abstinencia total, no cambiamos nuestra posición respecto a la observancia del séptimo día, y podemos mostrar nuestro aprecio por su posición respecto al tema de la temperancia. Al abrirles la puerta e invitarlos a unirse a nosotros en la cuestión de la temperancia, nos aseguramos su ayuda en la línea de la temperancia; y ellos, al unirse a nosotros, oirán nuevas verdades que el Espíritu Santo está esperando imprimir en los corazones. [RH 18 de junio de 1908, par. 9](#)

Hermanos míos, sed colaboradores de Cristo. Haced todos los esfuerzos posibles, a tiempo y a destiempo, para difundir la luz de la verdad presente. El Señor nos ha enseñado cuán seguro es el cable que nos ancla a la Roca viva. He aquí una oportunidad para trabajar por aquellos que tienen la verdad en algunos puntos, pero que en otros puntos no están anclados con seguridad. Mantente en contacto con la gente dondequiera que puedas. "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos". [RH 18 de junio de 1908, par. 10](#)

"Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros". "Bienaventurado el hombre que me oye, velando cada día a mis puertas, y esperando a los postes de mis puertas". "El da poder a los cansados, y a los que no tienen fuerza les aumenta las fuerzas."

Aun los jóvenes desfallecerán y se fatigarán, y los mozos caerán por completo; pero los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán." "En aquel día que clamé me respondiste, y me fortaleciste con fortaleza en mi alma". [RH 18 de junio de 1908, par. 11](#)

Ruego a cada alma que busque la verdadera conversión del corazón, y luego trabaje por la salvación de las almas preciosas. [RH 18 de junio de 1908, par. 12](#)

## 25 de junio de 1908

### Amor propio o abnegación

Los seres humanos pertenecen a una gran familia: la familia de Dios. El Creador quiso que se respetaran y amaran mutuamente, manifestando siempre un interés puro y desinteresado por el bienestar de los demás. Pero el objetivo de Satanás ha sido conducir a los hombres al egoísmo primero; y sometiendo a su control, han desarrollado un egoísmo que ha llenado el mundo de miseria y lucha, poniendo a los seres humanos en desacuerdo unos con otros. El egoísmo es la esencia de la depravación, y porque los seres humanos han cedido a su poder, lo opuesto a la lealtad a Dios se ve en el mundo de hoy. Las naciones, las familias y los individuos están llenos del deseo de hacer del yo un centro. El hombre anhela gobernar sobre sus semejantes. Separándose en su egoísmo de Dios y de sus semejantes, sigue sus inclinaciones desenfrenadas. Actúa como si el bien de los demás dependiera de su sometimiento a su supremacía. [RH 25 de junio de 1908, par. 1](#)

El egoísmo ha traído discordia a la iglesia, llenándola de ambición impía. Si los cristianos son santificados a través de la creencia en la Palabra de Dios, ¿por qué tan a menudo hablan palabras que herirían los corazones de otros? ¿Por qué no reconocen otra ley que la ley del egoísmo? Bajo la funesta influencia del egoísmo, los hombres han perdido el sentido de lo que significa amarse unos a otros con un amor semejante al de Cristo. [RH 25 de junio de 1908, par. 2](#)

El amor a Cristo une al hombre con su prójimo en un interés desinteresado. Esta es la ciencia de la benevolencia. Aquel cuyo corazón está lleno del amor que se centra en Dios, se da cuenta de que debe tratar con justicia y ternura a sus semejantes porque han sido redimidos por la sangre de Cristo. El amor supremo a Dios nos lleva a buscar el mayor bien de la humanidad. [RH 25 de junio de 1908, par. 3](#)

El egoísmo destruye la semejanza a Cristo llenando al hombre de amor propio. Lleva a apartarse continuamente de la rectitud. Cristo dice: "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto". Pero el amor propio es ciego a la perfección que Dios requiere. [RH 25 de junio de 1908, par. 4](#)

¡Qué grande es el amor de Dios! Dios hizo el mundo para agrandar el cielo. Deseaba una familia más numerosa. Y antes de que el hombre fuera creado, Dios y



Cristo celebraron un pacto según el cual, si caía de su lealtad, Cristo cargaría con la pena de la transgresión. El hombre cayó, pero no fue abandonado al poder del destructor. "Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna". Al Redentor le fue dado todo el poder de impartir a los seres humanos caídos para su beneficio y bendición. [RH 25 de junio de 1908, par. 5](#)

Mientras estuvo en esta tierra, el Salvador fue duramente probado. Fue tentado en todo como nosotros. Derramó su alma con fuerte llanto y lágrimas al contemplar la condición reincidente del pueblo que había sacado de la esclavitud. Los vio llenos de orgullo y exaltación propia, llenos de egoísmo y codicia. Debía esforzarse por vencer todo esto. Debe vivir entre ellos la vida que Dios exige que vivan todos sus hijos. Debe estar libre de la menor mancha de impureza. No debe desviarse en lo más mínimo de los principios de la rectitud. [RH 25 de junio de 1908, par. 6](#)

El abismo hecho por el pecado ha sido salvado. Todos pueden acudir con denuedo al trono de la gracia, en busca de ayuda en cualquier momento de necesidad. Siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Tomó el lugar del pecador, para poder presentar al Padre al pecador arrepentido, diciendo: "Echad sobre mí su culpa. Yo he abrazado su causa". Extendiendo sus manos, que llevan las marcas de su crucifixión, el Salvador dice: "He grabado a ese pecador en las palmas de mis manos. No lo mires más como culpable. Deja que se presente ante ti sin culpa, porque yo he cargado con su iniquidad". En la cruz, la justicia y la misericordia se encontraron, y la rectitud y la paz se besaron. Dios inclinó la cabeza en reconocimiento de la plenitud de la ofrenda hecha por el pecado, y dijo: "Basta". [RH 25 de junio de 1908, par. 7](#)

Al contemplar el gran amor de Dios, ¿no se someterán y ablandarán, sí, se quebrantarán nuestros corazones? ¿No nos llenaremos de paciencia, longanimidad y amor? ¿No moriremos al yo? [RH 25 de junio de 1908, par. 8](#)

Cristo vino a este mundo para revelar el amor de Dios. Sus seguidores deben continuar la obra que él comenzó. Esforcémonos por ayudarnos y fortalecernos mutuamente. Buscar el bien de los demás es el camino en el que se puede encontrar la verdadera felicidad. El hombre no obra contra su propio interés al amar a Dios y a sus semejantes. Cuanto más altruista es su espíritu, más feliz es, porque está cumpliendo el propósito que Dios tiene para él. El aliento de Dios se respira a través de él, llenándolo de alegría. Para él, la vida es una confianza sagrada, preciosa a sus ojos porque Dios se la ha dado para que la gaste ministrando a los demás. [RH 25 de junio de 1908, par. 9](#)

"Amados, amémonos unos a otros, porque el amor procede de Dios; y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama, no conoce a Dios; porque Dios es amor.... Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso; porque el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar

a Dios a quien no ha visto? Y este mandamiento tenemos de él: que el que ama a Dios, ame también a su hermano." [RH 25 de junio de 1908, par. 10](#)

2 de julio de 1908

Tesoro escondido

[Reimpreso de [The Review and Herald, 12 de julio de 1898.](#)]

Las palabras de Cristo no han de valorarse únicamente según la medida del entendimiento humano, sino por la importancia que Cristo mismo les dio. Tomó verdades antiguas, de las que él mismo era el autor, y las puso ante sus oyentes a la luz del cielo. Y ¡qué diferente fue su representación! ¡Qué torrente de significado, luminosidad y espiritualidad aportó su explicación! [RH 2 de julio de 1908, Art. A, par. 1](#)

Cristo expuso verdades más profundas y espirituales que las que jamás se habían oído de boca de gobernantes, escribas o ancianos. "Yo soy el camino, la verdad y la vida", declaró. Los ricos tesoros de verdad que se abrían ante el pueblo lo atraían y encantaban. Estaban en marcado contraste con las exposiciones sin espíritu y sin vida de las Escrituras del Antiguo Testamento por parte de los rabinos. Y los milagros que Jesús realizaba mantenían constantemente ante sus oyentes el honor y la gloria de Dios. Les parecía un mensajero venido directamente del cielo, pues no hablaba sólo a sus oídos, sino también a sus corazones. Mientras se presentaba en su humildad, pero con dignidad y majestad, como alguien nacido para mandar, un poder lo acompañaba; los corazones se derretían en ternura. Se creó un ferviente deseo de estar en su presencia, de escuchar la voz de aquel que pronunciaba la verdad con tan solemne melodía. [RH 2 de julio de 1908, Art. A, par. 2](#)

Al comienzo de su ministerio, Cristo había declarado el carácter de su obra. "Y vino a Nazaret, donde se había criado; y según su costumbre, entró en la sinagoga los sábados, y se puso en pie para leer. Y le fue entregado el libro del profeta Isaías. Y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a predicar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a predicar el año agradable del Señor." [RH 2 de julio de 1908, Art. A, par. 3](#)

Esa palabra se cumplió. Los enfermos fueron curados, los endemoniados restablecidos, los leprosos y los paralíticos sanados. Los mudos hablaban, los oídos de los sordos se abrían, los muertos resucitaban y a los pobres se les predicaba el Evangelio. Cada milagro obrado por Cristo convencía a algunos de su verdadero carácter. Si un hombre de la vida común hubiera hecho las mismas obras que Cristo, todos habrían declarado que obraba por el poder de Dios. Pero hubo quienes no

recibieron la luz del cielo, y se opusieron más resueltamente a esta evidencia. [RH 2 de julio de 1908, Art. A, par. 4](#)

Los judíos esperaban un príncipe terrenal que los librara del poder que Dios había declarado que los dominaría si se negaban a seguir el camino del Señor y a obedecer sus leyes. Se habían jactado orgullosamente de que el rey de Israel, la estrella surgida de Judá, rompería su esclavitud y haría de ellos un reino de sacerdotes. [RH 2 de julio de 1908, Art. A, par. 5](#)

No fue la ausencia de honor externo, riquezas y gloria lo que hizo que los judíos rechazaran a Jesús. El Sol de Justicia, brillando en medio de las tinieblas morales con rayos tan distintos, revelaba el contraste entre el pecado y la santidad, la pureza y la contaminación, y tal luz no era bienvenida para ellos. Cristo no era como ellos. Los judíos habrían soportado mejor la decepción de sus esperanzas que la justa denuncia de sus pecados. En parábolas, Cristo puso al desnudo su pretendida santidad. Los comparó con sepulcros blanqueados; engañando al pueblo por sus pretensiones de pureza. [RH 2 de julio de 1908, Art. A, par. 6](#)

En su juventud, Cristo estuvo sujeto a sus padres, -un ejemplo de obediencia para toda la juventud. En su juventud aprendió el oficio de carpintero y se ganó el pan con el sudor de su frente. Así honró el trabajo físico. Debería ser un estímulo y una fuente de fortaleza para todo ser humano, en el desempeño de los deberes comunes de la vida, saber que Jesús trabajó para proveer a sus propias necesidades temporales. [RH 2 de julio de 1908, Art. A, par. 7](#)

Las enseñanzas de Cristo, en precepto y ejemplo, fueron la siembra de la semilla que luego cultivarían sus discípulos. El testimonio de estos pescadores iba a ser considerado como la máxima autoridad por todas las naciones del mundo. No habían aprendido en las escuelas de los profetas; pero Jesús había sido su maestro, y les había dado un conocimiento no corrompido por la tradición y el fanatismo. Cristo esparció el grano celestial, que las mentes y los corazones que deseaban la luz y el conocimiento podían recoger como un precioso tesoro enviado del cielo. [RH 2 de julio de 1908, Art. A, par. 8](#)

Después de su resurrección, Cristo abrió el entendimiento de sus seguidores, para que pudieran comprender las Escrituras. Todo había sido transformado por obra de las artes de Satanás. La verdad estaba cubierta por la basura del error, y oculta a la vista finita. Cuando Cristo predijo su humillación, rechazo y crucifixión, los discípulos no quisieron comprender su significado. Habían sido educados en la idea de que el Mesías establecería un reino temporal; y cuando Cristo habló de sus sufrimientos, no comprendieron sus palabras. Los reprendió por su lentitud de comprensión y les prometió que, cuando viniera el Consolador, les recordaría muchas cosas. [RH 2 de julio de 1908, Art. A, par. 9](#)

Cristo tenía muchas verdades que dar a sus discípulos, de las cuales no podía hablar, porque no avanzaban con la luz que se encendía sobre las leyes levíticas y

las ofrendas de sacrificio. No aceptaron la luz, no avanzaron con la luz y no siguieron hacia un brillo aún mayor a medida que la Providencia guiaba el camino. Y por la misma razón, los discípulos de Cristo de 1898 no comprenden los asuntos importantes de la verdad. Tan embotada ha sido la comprensión incluso de aquellos que enseñan la verdad a otros, que muchas cosas no pueden serles abiertas hasta que llegan al cielo. Esto no debería ser así. Pero a medida que las mentes de los hombres se vuelven estrechas, piensan que lo saben todo, cuando sólo tienen una vislumbre de la verdad. Cierran sus mentes, como si no tuvieran nada más que aprender; y si el Señor intentara guiarlos, no aceptarían la luz creciente. Se aferran al punto donde ven la luz, cuando lo que ven es sólo un destello de los brillantes rayos que podrían disfrutar. Saben muy poco de lo que significa seguir las huellas de Cristo. [RH 2 de julio de 1908, Art. A, par. 10](#)

En su armoniosa relación, las verdades de la Escritura son como eslabones de una cadena. Tan rápido como nuestras mentes sean vivificadas por el Espíritu de Dios para comprender la luz, y con humildad nos apropiemos de ella, la dispensaremos a otros, y devolveremos la gloria a Dios. El desarrollo de la verdad es la recompensa del buscador de corazón humilde que teme a Dios y camina con él. La verdad que la mente capta como verdad es capaz de constante expansión y nuevo desarrollo. Mientras la contemplamos, la verdad se revela en todos sus aspectos en la vida y el carácter, y se hace más clara, cierta y hermosa. La mente que la capta en su preciosidad se eleva, se ennoblece, se santifica. [RH 2 de julio de 1908, Art. A, par. 11](#)

Lejos, muy lejos, están las mentes humanas de comprender las enseñanzas de Cristo. Estas son viejas verdades en nuevos escenarios. Todo el sistema del judaísmo era el evangelio velado. Los que no quieren considerar son como los judíos. Es humillante para su dignidad y orgullo trabajar las minas de la verdad. Pero la Luz del mundo está enviando sus rayos divinos para iluminar toda la economía judía, y las mentes que han estado aceptando los dichos de los hombres como los mandamientos de Dios deben ser educadas para mirar a Dios mismo, el autor de toda verdad. [RH 2 de julio de 1908, Art. A, par. 12](#)

En sus hábitos, costumbres y prácticas, Cristo no se conformó a la norma del mundo. ¡Qué lección da a las iglesias que llevan su nombre! No deben exaltarse por encima de la Majestad del cielo, su Redentor. ¿Qué encuentran los hombres en el ejemplo de Cristo para justificarse en sus sentimientos de superioridad, en mantenerse apartados de sus semejantes, ocultándose de su propia carne, porque han obtenido más bienes de este mundo que sus vecinos? Puesto que el mundo honra a los ricos y desprecia a los pobres, ¿harán lo mismo los que dicen seguir a Jesús? ¿A quién siguen el ejemplo? Seguramente no el ejemplo de aquel que dijo: "Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a predicar libertad a los cautivos y

vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos", "a predicar el evangelio a los pobres". [RH 2 de julio de 1908, Art. A, par. 13](#)

Muchísimos maestros se contentan con una suposición respecto a la verdad. Tienen ideas burdas, y se contentan con un trabajo superficial en la búsqueda de la verdad, dando por sentado que tienen todo lo esencial. Toman los dichos de otros por verdad, siendo demasiado indolentes para dedicarse a una labor diligente y seria, representada en la Palabra como cavar en busca de un tesoro escondido. Pero las invenciones del hombre no sólo no son fiables, sino que son peligrosas, porque colocan al hombre donde debería estar Dios. Colocan los dichos de los hombres donde debería estar un "Así dice el Señor". Sólo el Redentor del mundo posee la llave para abrir el tesoro del Antiguo Testamento. Él explora las cosas ocultas. Él separa la preciosa verdad de la superstición y el error, y de las invenciones e imaginaciones de los hombres. [RH 2 de julio de 1908, Art. A, par. 14](#)

Las percepciones agudas y claras de la verdad nunca serán la recompensa de la indolencia. La investigación de cada punto que ha sido recibido como verdad recompensará ricamente al buscador; encontrará gemas preciosas. Y al investigar de cerca cada jota y tilde que pensamos que es verdad establecida, al comparar Escritura con Escritura, podemos descubrir errores en nuestra interpretación de la Escritura. Cristo quiere que el escudriñador de su Palabra hunda el pozo más profundamente en las minas de la verdad. Si la búsqueda se lleva a cabo adecuadamente, se encontrarán joyas de valor inestimable. La Palabra de Dios es la mina de las inescrutables riquezas de Cristo. [RH 2 de julio de 1908, Art. A, par. 15](#)

## 2 de julio de 1908

### Imparcialidad en la educación

¿Quién puede determinar quién de una familia demostrará ser eficiente en la obra de Dios? Debe haber una educación general de todos los miembros, y a todos nuestros jóvenes se les debe permitir tener las bendiciones y privilegios de una educación en nuestras escuelas, para que puedan ser inspirados a convertirse en obreros junto con Dios. Todos ellos necesitan una educación que los prepare para ser útiles en esta vida, calificados para ocupar puestos de responsabilidad tanto en la vida privada como en la pública. Hay gran necesidad de hacer planes para que pueda haber un gran número de obreros competentes; y muchos deben capacitarse como maestros, para que otros puedan ser entrenados y disciplinados para la gran obra del futuro. La iglesia debe hacerse cargo de la situación, y por su influencia y medios tratar de lograr el tan deseado fin. Que se cree un fondo mediante generosas contribuciones para el establecimiento de escuelas para el avance de la obra educativa. Necesitamos hombres bien formados, bien educados para trabajar en interés de las iglesias. Deben presentar el hecho de que no podemos confiar en que

nuestros jóvenes vayan a seminarios y colegios establecidos por otras denominaciones, sino que debemos reunirlos donde su formación religiosa no sea descuidada. Dios no quiere que nos quedemos atrás en ningún sentido en la obra educativa; nuestro colegio debe estar muy adelantado en el más alto tipo de educación. [RH 2 de julio de 1908, par. 1](#)

"El temor del Señor es el principio de la sabiduría". "La entrada de tu palabra alumbrará; da entendimiento a los sencillos". Si no tenemos escuelas para nuestros jóvenes, asistirán a otros seminarios y universidades, y estarán expuestos a sentimientos infieles, cavilaciones y cuestionamientos acerca de la inspiración de la Biblia. Se habla mucho de la educación superior, y muchos suponen que esta educación superior consiste enteramente en una educación en ciencia y literatura; pero esto no es todo. La educación superior incluye el conocimiento de la palabra de Dios, y está comprendida en las palabras de Cristo: "Para que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado." [RH 2 de julio de 1908, par. 2](#)

Aunque nos hayamos quedado cortos en hacer lo que podríamos haber hecho por nuestros jóvenes y niños en el pasado, arrepintámonos ahora y redimamos el tiempo. El Señor dice: "Si queréis y obedecéis, comeréis el bien de la tierra; pero si rehusáis y os rebeláis, seréis devorados a espada." [RH 2 de julio de 1908, par. 3](#)

Sra. E. G. White

## 2 de julio de 1908

### Resultados de la educación cristiana

La labor de los maestros es importante. Deben hacer de la Palabra de Dios su meditación. Dios se comunicará por su propio Espíritu al alma. Oren mientras estudian: "Señor, abre mis ojos, para que vea las maravillas de tu ley". Cuando el maestro se apoye en Dios en oración, el Espíritu de Cristo vendrá sobre él, y Dios obrará a través de él por el Espíritu Santo sobre las mentes de los alumnos. El Espíritu Santo llena la mente y el corazón con dulce esperanza, y valor, e imágenes bíblicas, y esto se comunicará a los alumnos; las palabras de verdad crecerán en importancia, y asumirán una amplitud y plenitud de significado de las que nunca has soñado. La belleza y la riqueza de la Palabra de Dios tienen una influencia transformadora sobre la mente y el carácter; las chispas del amor celestial caerán sobre los corazones de los niños como una inspiración. Podemos llevar cientos y miles de niños a Cristo si trabajamos por ellos. [RH 2 de julio de 1908, par. 1](#)

Que todos aquellos a quienes lleguen estas palabras se derritan y se sometan. Abarquemos en nuestra obra educativa mucho más de lo que hemos hecho con los niños y los jóvenes, y habrá todo un ejército de misioneros levantados para trabajar

por Dios. Repito: Estableced escuelas para los niños donde haya iglesias, las que se reúnen para adorar a Dios. [RH 2 de julio de 1908, par. 2](#)  
Sra. E. G. White

## 2 de julio de 1908

### Formación a domicilio

Es sorprendente ver lo poco que hacen muchos padres para salvar a sus propios hijos. Cada familia en la vida hogareña debería ser una iglesia, un hermoso símbolo de la iglesia de Dios en el cielo. Si los padres se dieran cuenta de sus responsabilidades para con sus hijos, bajo ninguna circunstancia los regañarían ni se enfadarían con ellos. Este no es el tipo de educación que cualquier niño debería tener. Muchos, muchos niños han aprendido a ser culpables, inquietos, regañones, niños apasionados, porque se les permitió ser apasionados en casa. Los padres deben considerar que están en el lugar de Dios ante sus hijos, para fomentar todo principio recto y reprimir todo pensamiento erróneo. [RH 2 de julio de 1908, par. 1](#)

Si en sus propios hogares se permite que los niños sean irrespetuosos, desobedientes, desagradecidos y malhumorados, sus pecados son culpa de los padres. Es el trabajo especial de padres y madres enseñar a sus hijos con bondad y afecto. Deben mostrar que, como padres, son ellos quienes deben mantener las líneas, gobernar y no ser gobernados por sus hijos. Han de enseñar que se requiere de ellos obediencia, y así los educan para someterse a la autoridad de Dios. [RH 2 de julio de 1908, par. 2](#)

¿No recuerda mamá que ella misma tuvo que aprender poco a poco antes de poder ser útil? Es un agravio para los niños negarse a enseñarles poco a poco. Mantén a estos niños contigo. Deja que te hagan preguntas y respóndeles con paciencia. Dé a sus hijos pequeños algo que hacer; y permítales tener la felicidad de suponer que le ayudan. No hay que rechazar a los niños cuando intentan hacer cosas correctas. Si cometen errores, si ocurren accidentes y se rompen cosas, no les culpéis. Toda su vida futura depende de la educación que les des en la infancia. Enséñales que todas sus facultades del cuerpo y de la mente les han sido dadas para que las usen, y que todas son del Señor, entregadas a su servicio. A algunos de estos niños el Señor les da una temprana insinuación de su voluntad. Padres y maestros, comiencen a enseñar a los niños a cultivar las cualidades que Dios les ha dado. [RH 2 de julio de 1908, par. 3](#)

Sra. E. G. White

2 de julio de 1908

Para cada Iglesia

En todas nuestras iglesias, y dondequiera que haya una compañía de creyentes, deben establecerse escuelas de iglesia; y en estas escuelas debe haber maestros con un verdadero espíritu misionero, porque los niños deben ser entrenados para llegar a ser misioneros. Es esencial que los maestros sean educados para desempeñar su papel en la instrucción de los hijos de los observadores del sábado, no sólo en las ciencias, sino también en las Escrituras. Estas escuelas, establecidas en diferentes localidades, y dirigidas por hombres y mujeres temerosos de Dios, según lo exija el caso, deben edificarse sobre los mismos principios que fueron las escuelas de los profetas. [RH 2 de julio de 1908, par. 1](#)

Repito: Estableced escuelas para los niños dondequiera que haya iglesias; donde haya quienes se reúnan para adorar a Dios, que haya escuelas para los niños. Trabajad como si estuvierais trabajando por vuestra vida para salvar a los niños de ser ahogados en las influencias contaminantes y corruptoras de esta vida. [RH 2 de julio de 1908, par. 2](#)

Si la gente alentara a la iglesia de la cual son miembros, y estableciera pequeños y humildes edificios escolares en los cuales hacer el servicio a Dios, acomodarían a sus propios hijos dentro de sus fronteras. [RH 2 de julio de 1908, par. 3](#)

Por lo tanto, en las localidades donde hay una iglesia, debe establecerse una escuela si no hay más de seis niños para asistir. Debe emplearse un maestro que eduque a los niños en las verdades de la Palabra de Dios, que son tan esenciales para estos últimos días, y que es tan importante que entiendan. Viene una gran prueba: será sobre la obediencia o la desobediencia a los mandamientos de Dios. [RH 2 de julio de 1908, par. 4](#)

Deben establecerse escuelas dondequiera que haya una iglesia o compañía de creyentes. Deben emplearse maestros para educar a los hijos de los observadores del sábado. [RH 2 de julio de 1908, par. 5](#)

Sra. E. G. White

9 de julio de 1908

Conflicto y victoria

[Sermón en el Instituto de Trabajadores, Oakland, Cal., 7 de marzo de 1908.]

"Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto. Velad, y fortaleced lo que queda, que está para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios. Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído, y guárdalo, y arrepiéntete. Por tanto, si no velares, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti. Tienes unos pocos nombres aun en



Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo de blanco, porque son dignos. El que venciere, éste será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, sino que confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles." [RH 9 de julio de 1908, par. 1](#)

La expresión "el que venciere" indica que cada uno de nosotros tiene algo que vencer. El vencedor será vestido con las blancas vestiduras de la justicia de Cristo, y de él está escrito: "No borraré su nombre del libro de la vida, sino que confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles". ¡Oh, qué privilegio es ser un vencedor, y que nuestros nombres sean presentados ante el Padre por el Salvador mismo! Y cuando, como vencedores, seamos "vestidos de vestiduras blancas", el Señor reconocerá nuestra fidelidad con tanta verdad como en los días de la iglesia cristiana primitiva reconoció los "pocos nombres aun en Sardis" que "no habían manchado sus vestiduras"; y andaremos con él de blanco, porque por su sacrificio expiatorio seremos tenidos por dignos. [RH 9 de julio de 1908, par. 2](#)

Mis queridos amigos, en vista de estas promesas alentadoras, ¡cuán fervientemente debemos esforzarnos por perfeccionar un carácter que nos permita estar en pie ante el Hijo de Dios! Sólo los que estén vestidos con las vestiduras de su justicia podrán soportar la gloria de su presencia cuando él aparezca con "poder y gran gloria." [RH 9 de julio de 1908, par. 3](#)

Significa mucho ser un vencedor. Los asedios del enemigo y todas sus agencias malignas deben ser firmemente resistidas. Debemos estar en guardia en todo momento. Ni por un instante debemos perder de vista a Cristo y su poder para salvarnos en la hora de la prueba. Nuestra mano debe estar puesta en la suya, para que podamos ser sostenidos por el poder de su fuerza. [RH 9 de julio de 1908, par. 4](#)

Leemos además: "Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y nadie cierra, y cierra y nadie abre: Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, y nadie la puede cerrar; porque tienes un poco de fuerza, y has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre. He aquí, yo haré que los de la sinagoga de Satanás, que se dicen ser judíos, y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y adoren a tus pies, y sepan que yo te he amado." [RH 9 de julio de 1908, par. 5](#)

Continuamente se libra una batalla entre las fuerzas del bien y las fuerzas del mal, entre los ángeles de Dios y los ángeles caídos. Estamos acosados por delante y por detrás, por la derecha y por la izquierda. El conflicto que estamos atravesando es el último que tendremos en este mundo. Ahora estamos en medio de él. Dos partes se disputan la supremacía. En este conflicto no podemos ser neutrales. Debemos estar de un lado o del otro. Si tomamos nuestra posición del lado de Cristo, si lo reconocemos ante el mundo en palabra y obra, estamos dando un testimonio vivo de a quién hemos elegido servir y honrar. En este importante período de la historia de

la tierra, no podemos permitirnos dejar a nadie con la incertidumbre de saber de qué lado estamos. [RH 9 de julio de 1908, par. 6](#)

El Verdadero Testigo declara: "He aquí, he puesto ante ti una puerta abierta". Demos gracias a Dios con corazón, alma y voz; y aprendamos a acercarnos a él como a través de una puerta abierta, creyendo que podemos venir libremente con nuestras peticiones, y que él oír y responderá. Es por una fe viva en su poder para ayudar, que recibiremos fuerza para pelear las batallas del Señor con la confiada seguridad de la victoria. [RH 9 de julio de 1908, par. 7](#)

"Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la tentación, que vendrá sobre todo el mundo para probar a los moradores de la tierra". En esta escritura se trae a la vista la hora de la tentación que ha de probar a los que moran en la tierra. Ahora estamos viviendo en esta hora de prueba. No hay escape para nadie de este conflicto. Si en tu vida hay rasgos defectuosos de carácter que no te esfuerzas por superar, puedes estar seguro de que el enemigo se esforzará por aprovecharse de ellos; porque él está vigilante, tratando de arruinar la fe de cada uno. Para obtener la victoria sobre todo asedio del enemigo, debemos aferrarnos a un poder que está fuera y más allá de nosotros mismos. Debemos mantener una conexión constante y viva con Cristo, que tiene poder para dar la victoria a toda alma que mantenga una actitud de fe y humildad. Si somos autosuficientes y pensamos que podemos seguir adelante como nos plazca y, sin embargo, esperamos salir finalmente del lado correcto, descubriremos que hemos cometido un terrible error. Como aquellos que esperan recibir la recompensa del vencedor, debemos seguir adelante en la guerra cristiana, aunque en cada avance encontremos oposición. [RH 9 de julio de 1908, par. 8](#)

"He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que nadie tome tu corona". Aquí de nuevo se nos amonesta a la fidelidad, en vista del conflicto. No debemos ceder ningún punto que ya hayamos ganado. Desde ahora hasta que Jesús venga, la batalla será cada vez más encarnizada. Tendremos que encontrar y resistir a hombres que se consideran muy sabios y eruditos, pero que no son espiritualmente sabios para la salvación. Nuestra única esperanza de salvar nuestras propias almas y de ayudar a otros a salvarse, es recibir la justicia de Jesucristo. Buscamos una corona, una corona de gloria que no se marchita. Como vencedores hemos de reinar con Cristo en los atrios celestiales; y hemos de vencer mediante la sangre del Cordero y la palabra de nuestro testimonio. [RH 9 de julio de 1908, par. 9](#)

"Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y" no saldrá más; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y "el nombre de la ciudad de mi Dios, que es la Nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios; y escribiré sobre él mi nombre nuevo. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias". [RH 9 de julio de 1908, par. 10](#)

"Y escribe al ángel de la iglesia de los laodicenses: Esto dice el Amén, el Testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios: Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente; ojalá fueras frío o caliente. Así que, porque eres tibio, y ni frío ni caliente, te vomitaré de mi boca". [RH 9 de julio de 1908, par. 11](#)

Los que profesan servir a Cristo, mientras que en la vida lo niegan, no están completamente convertidos, y son considerados por Cristo como muy ofensivos. A todos los tales les dice. "Te vomitaré de mi boca. Porque dices: Soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que eres desventurado, y miserable, y pobre, y ciego, y desnudo: Yo te aconsejo que me compres oro afinado en el fuego, para que seas rico; y vestiduras blancas, para que estés vestido, y no se vea la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. [RH 9 de julio de 1908, par. 12](#)

"A todos los que amo, reprendo y castigo: sed, pues, celosos, y arrepentíos. He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias". [RH 9 de julio de 1908, par. 13](#)

Nos será de provecho estudiar cuidadosamente el libro de Apocalipsis. Hay en este libro muchas verdades preciosas que debemos traer a nuestra experiencia diaria. [RH 9 de julio de 1908, par. 14](#)

No debemos quedarnos tranquilos, pensando que el diablo no tendrá nada que hacer con nosotros; pero podemos tener la seguridad de que no quedaremos indefensos, para ser vencidos por él. Sin embargo, si nosotros, como muchos otros, no hacemos ningún esfuerzo especial para resistirle, él trabajará para apartarnos de la verdad. Si le damos el menor estímulo, no esperará otra invitación para entrar en nuestros corazones. Tomará posesión de la mente, y entonces, aunque pensemos que estamos siendo maravillosamente guiados por el Señor, seremos engañados. Nuestras mentes han sido compradas con un precio infinito, y no podemos darnos el lujo de entregarlas al control del enemigo. No tenemos derecho a seguir un impulso y considerarlo como la guía del cielo. Debemos tener evidencia de que estamos recibiendo el sello del carácter divino, tal como será reconocido en las cortes celestiales. [RH 9 de julio de 1908, par. 15](#)

El Señor desea que sepamos cuál es nuestra obra en este mundo. Los que han llegado a una relación correcta con Dios tendrán una experiencia viva en la realización de sus propósitos. Estarán capacitados para ayudar a los que son tentados. Los ángeles de Dios abrirán el camino ante ellos, y a medida que sigan las indicaciones del Espíritu Santo, trabajarán por sus vecinos y amigos. [RH 9 de julio de 1908, par. 16](#)

Si, mientras profesamos conocer la verdad, alejamos a otros de Cristo con nuestro ejemplo, recae sobre nosotros una terrible responsabilidad. Es una triste verdad que

algunos están llevando a cabo planes y métodos de su propia invención, creyendo que son correctos, cuando en realidad están trabajando en contra de los propósitos de Dios. Porque no logran mantener una conexión viva con Dios, son guiados por un espíritu que está en enemistad con Dios y su obra. ¡Ojalá que estas almas engañadas se arrepientan y se conviertan! [RH 9 de julio de 1908, par. 17](#)

¿Por qué hemos de ser tan exigentes con nuestra conducta vital? ¡Oh, hay un mundo en tinieblas que espera la luz de la vida, un mundo por el que Cristo ha dado su vida! En sus planes para la redención de la raza caída, Jesús vino a la tierra y estuvo sujeto a las mismas tentaciones que acosan al hombre. Nadie será llamado a pasar por tentaciones tan severas como las que soportó nuestro Salvador. Por eso, nuestro gran Sumo Sacerdote sabe socorrer a los tentados. Sabe compadecerse de nosotros cuando en nuestra gran necesidad pedimos ayuda. Cada uno de nosotros se enfrenta a duras pruebas, pero no tenemos por qué fracasar. En la hora de la tentación, Cristo no abandonará a sus hijos, sino que enviará a sus ángeles para que nos atiendan. Él responderá a nuestras oraciones de liberación. [RH 9 de julio de 1908, par. 18](#)

(Por concluir.)

16 de julio de 1908

Conflicto y victoria

[Sermón en el Instituto de Trabajadores, Oakland, Cal., 7 de marzo de 1908.]

(Concluido.)

El Señor desea que oremos mucho y que nos aferremos firmemente a su poder divino. Hay que buscar sus bendiciones, no sólo para nuestro propio beneficio, sino para el beneficio de nuestros semejantes. En vista del poder de nuestra influencia para bien o para mal, no podemos permitirnos el lujo de desviarnos del camino recto; porque si lo hacemos mal, podemos descarriar a algún otro. "Haced sendas derechas para vuestros pies", escribe el apóstol Pablo, "no sea que el que cojea se desvíe del camino". Si con visión clara y santificada, mantenemos nuestros ojos fijos en Jesús, y caminamos por fe, no tropezaremos ni caeremos. Contemplando, seremos transformados a la semejanza de lo divino. [RH 16 de julio de 1908, par. 1](#)

Nuestro Salvador se despojó de su manto real y de su corona real, y dejó las glorias del cielo para venir a este mundo. Revistió su divinidad de humanidad. Quiso que la humanidad caída tocara su humanidad y recibiera de él el poder de ser partícipe de la naturaleza divina y de vencer la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia. Él es nuestro modelo, y os ruego, hermanos míos, que os aferréis al poder que es nuestro mediante la unión de lo divino y lo humano en Cristo. Él venció *por nosotros*, y nosotros podemos reclamar sus méritos. Podemos alegar su poder,

su virtud. Y si cooperamos con él y vivimos en armonía con su ley, limpiará nuestra naturaleza de pecado y nos impartirá su justicia. [RH 16 de julio de 1908, par. 2](#)

El mundo debe ser advertido de los inminentes juicios de Dios que preceden a la segunda venida de Cristo. Aquellos que conocen la verdad deben ser enseñados a trabajar fervientemente por sus vecinos y amigos. Deben hacerse esfuerzos especiales en favor de los que no conocen la verdad. A medida que nosotros mismos aprendamos más y más cómo vencer por medio de la sangre del Cordero, y por la palabra de nuestro testimonio, trabajaremos para ayudar a los que son débiles, y que no han podido vencer. [RH 16 de julio de 1908, par. 3](#)

Hay muchos que nunca han oído de la Palabra las razones de nuestra fe; y, sin embargo, algunos de nuestros ministros sienten la carga de revolotear sobre pequeñas compañías de creyentes en un esfuerzo por mantenerlos unidos. La mejor manera de mantenerlos unidos es inducirlos a mantener una conexión viva con Dios, y a ejercer su influencia para tratar de atraer a otros hacia él. Es nuestro trabajo ayudar a otros a poner sus pies sobre el fundamento correcto, y a comprender su deber a través de un estudio de las Escrituras en oración. [RH 16 de julio de 1908, par. 4](#)

Satanás sabe que su tiempo es corto, y está poniendo todo su empeño en destruir nuestra fe en Dios y en su Palabra. Sus agencias nos siguen constantemente, tratando de inducirnos a seguir sus planes, y a tomar un rumbo equivocado en palabra y obra. Pero si nos aferramos al poder que Cristo ofrece, buscando al Señor diligentemente, y velando en oración, tendremos todo el poder y la sabiduría para enfrentar los ataques del enemigo. [RH 16 de julio de 1908, par. 5](#)

Muchos de nuestro pueblo no parecen darse cuenta de que ha llegado el momento de que cada uno tome su posición positivamente del lado de Jesucristo y de los ángeles celestiales. Por su indiferencia, por su descuido de palabra y de obra, se exponen a las influencias moldeadoras del enemigo. Parecen dormidos en cuanto a las cuestiones que están ahora ante el mundo. [RH 16 de julio de 1908, par. 6](#)

Deseo leerles la descripción de una escena que pasó ante mí no hace muchos años. Está publicada en [Testimonios para la Iglesia 8:41-43](#): [RH 16 de julio de 1908, par. 7](#)

"En visión vi dos ejércitos en terrible conflicto. Un ejército estaba dirigido por estandartes que llevaban la insignia del mundo; el otro estaba dirigido por el estandarte manchado de sangre del Príncipe Emmanuel. Estandarte tras estandarte fue dejado en el polvo, mientras compañía tras compañía del ejército del Señor se unía al enemigo, y tribu tras tribu de las filas del enemigo se unía al pueblo de Dios que guardaba los mandamientos. Un ángel que volaba en medio del cielo puso el estandarte de Emmanuel en muchas manos, mientras un poderoso general gritaba a gran voz: 'Poneos en fila. Que los que son leales a los mandamientos de Dios y al

testimonio de Cristo tomen ahora su posición. Salid de en medio de ellos, y apartaos, y no toquéis lo inmundo, y yo os recibiré, y seré un Padre para vosotros, y seréis mis hijos e hijas. Suban todos los que quieran a la ayuda del Señor, a la ayuda del Señor contra los poderosos'. [RH 16 de julio de 1908, par. 8](#)

"La batalla se recrudeció. La victoria se alternaba de un bando a otro. Ahora los soldados de la cruz cedieron, 'como cuando desfallece un portaestandarte.' [Isaías 10:18](#). Pero su aparente retirada no era sino para ganar una posición más ventajosa. Se oyeron gritos de júbilo. Se elevó un cántico de alabanza a Dios, y las voces de los ángeles se unieron en la canción, cuando los soldados de Cristo plantaron su estandarte sobre los muros de las fortalezas hasta entonces en poder del enemigo. El Capitán de nuestra salvación ordenaba la batalla y enviaba apoyo a sus soldados. Su poder se manifestaba poderosamente, animándoles a llevar la batalla hasta las puertas. Les enseñó cosas terribles en justicia, mientras los conducía paso a paso, venciendo y para vencer. [RH 16 de julio de 1908, par. 9](#)

"Por fin se obtuvo la victoria. El ejército que seguía el estandarte con la inscripción: 'Los mandamientos de Dios y la fe de Jesús', triunfó gloriosamente. Los soldados de Cristo estaban cerca de las puertas de la ciudad, y con alegría la ciudad recibió a su Rey. El reino de paz y alegría y justicia eterna fue establecido. [RH 16 de julio de 1908, par. 10](#)

"Ahora la Iglesia es militante. Ahora nos enfrentamos a un mundo en tinieblas de medianoche, casi totalmente entregado a la idolatría. Pero se acerca el día en que se habrá librado la batalla y se habrá ganado la victoria. La voluntad de Dios se hará en la tierra como en el cielo. Entonces las naciones no tendrán otra ley que la ley del cielo. Todos serán una familia feliz y unida, vestida con las vestiduras de alabanza y acción de gracias, el manto de la justicia de Cristo. Toda la naturaleza, en su sobrecogedora belleza, ofrecerá a Dios un constante tributo de alabanza y adoración. El mundo será bañado por la luz del cielo. Los años transcurrirán con alegría. La luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol será siete veces mayor de lo que es ahora. Sobre la escena las estrellas de la mañana cantarán juntas, y los hijos de Dios gritarán de alegría, mientras Dios y Cristo gritarán proclamando: 'No habrá más pecado, ni habrá más muerte.' [RH 16 de julio de 1908, par. 11](#)

"Esta es la escena que se me presenta. Pero la iglesia debe luchar y luchará contra enemigos visibles e invisibles. Las agencias de Satanás en forma humana están sobre el terreno. Los hombres se han confederado para oponerse al Señor de los ejércitos. Estas confederaciones continuarán hasta que Cristo abandone su lugar de intercesión ante el propiciatorio, y se vista con las vestiduras de la venganza. Las agencias satánicas están en todas las ciudades, organizando afanosamente en partidos a los que se oponen a la ley de Dios. Santos profesos e incrédulos declarados se unen a esos partidos. No es tiempo de que el pueblo de Dios sea débil. No podemos permitirnos bajar la guardia ni por un momento. [RH 16 de julio de 1908, par. 12](#)

"Fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes." [RH 16 de julio de 1908, par. 13](#)

Al ver representaciones del terrible conflicto que se está librando ahora, y darme cuenta de que los que salgan victoriosos estarán con su Señor para siempre, siento como si no pudiera escatimar esfuerzos. Debo hacer todo lo que pueda para ayudar a otros a ganar la victoria y la corona de la vida. Tengo ahora ochenta y un años y, sin embargo, no puedo dejar la carga. Mi pluma está en mi mano casi constantemente, excepto cuando asisto a alguna reunión. Siempre me alegro cuando puedo tener el privilegio de hablar a un grupo de personas, con la esperanza de que las palabras que digo sean recibidas y ejerzan una influencia positiva sobre la vida y el carácter. [RH 16 de julio de 1908, par. 14](#)

Desde mi regreso de Australia, he sentido una gran carga por la obra en Oakland. Frecuentemente el Señor me ha revelado, como una indicación de infidelidad por parte de su pueblo, lo poco que se está haciendo en nuestras grandes ciudades. En las reuniones de campamentos y tiendas de campaña que se han celebrado en Oakland, me he presentado ante nuestra propia gente, y con las más fervientes súplicas he trabajado para persuadirlos de que den la verdad a los que no la conocen. Pero muchos en nuestras iglesias dicen: "Queremos sus labores; queremos que nos predique". Que aquellos que creen la verdad, salgan y la prediquen. Que la practiquen ante sus vecinos. El Señor os llama, hermanos míos, a adquirir una experiencia profunda y viva en las cosas de Dios. Hay sacrificios que debemos hacer. ¿Dejaremos que las multitudes que no saben nada de la verdad perezcan en sus pecados, desprevenidas? Satanás está planeando retener a estas almas. Está tratando de limitar nuestras oportunidades de alcanzarlas. Pero el Dios del cielo también está obrando en favor de ellas. Cuando procuréis trabajar por ellas, sus ángeles irán delante de vosotros para preparar sus corazones, y las mismas agencias celestiales irán con vosotros cuando las visitéis, para hablarles del Salvador que perdona el pecado. [RH 16 de julio de 1908, par. 15](#)

¿Quién llevará ahora esta carga? En vista de las grandes necesidades que nos rodean, ¿quién puede contentarse con rondar nuestras propias iglesias, sin ganar ni impartir fuerza? Que aquellos que tienen una conexión viva con Dios, salgan y trabajen por los incrédulos. No pedimos a los que están medio dormidos que vayan en su condición actual, sino que les suplicamos que despierten, que echen mano del brazo de fuerza infinita, y entonces salgan hablando palabras de vida. [RH 16 de julio de 1908, par. 16](#)

Busquemos ahora a Dios de todo corazón, para encontrarlo. Por el bien de tu alma, te pido que resistas al demonio. La promesa es que huirá de vosotros. Poneos toda la armadura de la justicia, y apretad la batalla hasta las puertas. Los ángeles celestiales estarán contigo para atender tus necesidades. Usted puede hablar las palabras de verdad, y ellas harán una impresión sobre el corazón. [RH 16 de julio de 1908, par. 17](#)

¿Cuántos de los presentes se pondrán ahora del lado del Señor, alistándose para librar la buena batalla? Pedid al Salvador que unja vuestros ojos con el colirio celestial, para que tengáis discernimiento espiritual. Rompe con el enemigo, y ponte en línea con los soldados de Jesucristo, y con los ángeles celestiales. He aquí un mundo que perece en el pecado. Os ruego, por amor de Cristo, que trabajéis en la línea correcta. [RH 16 de julio de 1908, par. 18](#)

¿Hay quienes se comprometan a vivir una vida de oración, dejando de encontrar faltas, dejando de criticar a sus hermanos, y esforzándose en adelante por ser colaboradores de Cristo Jesús? Hay almas que salvar, y no podemos permitirnos poner piedras en el camino de los demás. Ahora te pedimos que busques al Señor de todo corazón. Los que estén decididos a librarse de toda tentación del enemigo y a buscar el cielo, que den testimonio de su determinación poniéndose de pie. [Casi toda la congregación presente respondió] [RH 16 de julio de 1908, par. 19](#)

Deseamos que cada uno de vosotros se salve. Deseamos que para vosotros las puertas de la ciudad de Dios vuelvan a girar sobre sus relucientes goznes, y que vosotros, con todas las naciones que han guardado la verdad, podáis entrar. Allí daremos alabanza, acción de gracias y gloria a Cristo y al Padre por los siglos de los siglos. Que Dios nos ayude a ser fieles en su servicio durante el conflicto, y vencer al fin, y ganar la corona de la vida eterna. [RH 16 de julio de 1908, par. 20](#)

[Padre celestial, vengo a ti en este momento, tal como soy, pobre y necesitado, y dependiente de ti. Te pido que me des a mí y a este pueblo la gracia que perfecciona el carácter cristiano. ¿Tendrás compasión de este pueblo? Deja que tu luz brille en los aposentos de la mente y en el templo del alma. Salvador mío, tú has dado tu vida para comprar tu herencia, para que, como vencedores, puedan entrar en el reino de Dios, de donde ya no saldrán para siempre. Bendice a los que han manifestado su deseo de servirte. Pon tu Espíritu sobre ellos. [RH 16 de julio de 1908, par. 21](#)

Te pido, Padre celestial, que permitas que tu Espíritu Santo venga a este pueblo. Que se manifieste tu salvación. Toca sus corazones, y hazlos muy tiernos. Suavízalos con tu Espíritu Santo, y ayúdalos a ver el trabajo que deben hacer por sus vecinos, y por las almas que están pereciendo a su alrededor. Despiértalos a sus responsabilidades. Que laven sus vestiduras y las emblanquezcen en la sangre del Cordero. ¿Los rodearás con los brazos de tu misericordia? Suplícales por medio de las impresiones de tu Espíritu Santo, que intenten que su luz brille para aquellos que



no han conocido la verdad. Pon orden en tu Iglesia, Señor, para que trabajen por las almas. [RH 16 de julio de 1908, par. 22](#)

Salvador mío, revélate a este pueblo. Que se exprese tu amor: ¡que se revele! Sostén a tu pueblo, para que Satanás no pueda hacer su voluntad y su camino con él. Ayúdales a atravesar toda oposición, para que al fin puedan poner sus coronas a los pies de Jesús en la ciudad de Dios; y tu nombre tendrá toda la gloria. Amén. [RH 16 de julio de 1908, par. 23](#)

## 23 de julio de 1908

### Un llamamiento a los ministros

El Señor me ha encargado que diga a su pueblo que exige una consagración más profunda de su parte, en cada conferencia, en cada iglesia, en cada hogar. Dijo el mensajero: Habla a los hombres principales, diciendo: Debéis dar al pueblo un ejemplo de lo que puede hacer el agente humano en la vida santa entrando en estrecha relación con Dios. Haced todo lo que esté en vuestro poder para enviar a casa los mensajes de advertencia que se han dado. Despertad a los centinelas, porque su incredulidad ha paralizado los esfuerzos de muchos que querrían ser obreros. [RH 23 de julio de 1908, par. 1](#)

"Como fueron los días de Noé, así será también la venida del Hijo del hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no lo supieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del hombre. Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro dejado. Dos mujeres estarán moliendo en el molino; la una será tomada, y la otra dejada. Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. [RH 23 de julio de 1908, par. 2](#)

"Pero sabed esto, que si el padre de familia hubiera sabido a qué hora había de venir el ladrón, habría velado, y no habría permitido que su casa fuera destrozada. Por tanto, estad también vosotros preparados, porque a la hora que no pensáis viene el Hijo del hombre. ¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor al frente de su casa para que les dé el alimento a tiempo? Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así". [RH 23 de julio de 1908, par. 3](#)

"¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, a quien su señor ha puesto al frente de su casa, para que les dé el alimento a su tiempo?". Repito esto. Muchos entre los profesos maestros cristianos y hombres piadosos no son tales de corazón. No han purificado sus almas obedeciendo la verdad. Y debido a que la experiencia religiosa de muchos ha sido sólo una profesión, no se les ha dado la comida a su debido tiempo, y Dios se ha disgustado grandemente. Bienaventurado aquel siervo, declara

el Señor, a quien su Señor, cuando venga, halle fiel. "De cierto os digo que le hará señor de todos sus bienes. [RH 23 de julio de 1908, par. 4](#)

"Pero y si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzare a herir a sus conservos, y a comer y beber con los borrachos, el señor de aquel siervo vendrá en día que no le busque, y a la hora que no sepa, y le despedazará, y le pondrá su parte con los hipócritas: allí será el lloro y el crujir de dientes." [RH 23 de julio de 1908, par. 5](#)

Esta lección se está cumpliendo a nuestro alrededor y en medio de nosotros. En la indiferencia y jactancia de los hombres y mujeres de hoy, se están repitiendo las palabras del siervo malo: "Mi Señor retrasa su venida." En nuestras grandes ciudades se está revelando todo tipo de maldad imaginable, y sin embargo, entre las masas, sí, incluso entre los burlones, hay algunos que están escuchando la trompeta para dar la señal de alarma. Pero escuchan en vano. No se han dado las advertencias apropiadas. ¿No es ya hora de que los mensajeros despierten y den el mensaje de advertencia que ha de preparar al mundo para los juicios que se ciernen sobre nosotros? [RH 23 de julio de 1908, par. 6](#)

Que haya un despertar, y sinceras confesiones de pecado. Que haya una búsqueda de Dios. Que los pastores abandonen el letargo que los invade. Despertad, hermanos, por amor de Cristo, despertad. Que se hagan esfuerzos serios y organizados para que la luz llegue a los que están en tinieblas, que están comiendo y bebiendo con los que están aturridos por el escepticismo. [RH 23 de julio de 1908, par. 7](#)

Nuestra condición pecaminosa de tibieza ha ido avanzando durante años. Estamos muy atrasados en seguir las instrucciones dadas de entrar en las ciudades y erigir monumentos conmemorativos para la causa de la verdad presente. Durante muchos años se nos ha repetido la instrucción con respecto a la obra que se debe hacer en las ciudades; sin embargo, parece haber un sueño de muerte sobre muchos ministros y personas. Hay unos pocos que han estado haciendo todo lo que está a su alcance, pero la carga de esta obra no se ha hecho sentir en los corazones de nuestro pueblo; no se les insta a cooperar, y a poner en orden las cosas que quedan, que están a punto de morir. [RH 23 de julio de 1908, par. 8](#)

En nuestras reuniones celebradas en las ciudades y en nuestras reuniones campestres, no pedimos grandes demostraciones, sino que los hombres que se presenten ante el pueblo para exponer la verdad sean sinceros y revelen que Dios está con ellos. Debe haber una búsqueda especial de Dios, para que la obra de la reunión pueda llevarse a cabo bajo la profunda moción del Espíritu Santo. No debe mezclarse lo malo con lo bueno. En el pasado hemos tenido abundantes pruebas de que Dios obrará por medio de aquellos que se pongan enteramente de su parte; y estas pruebas volverán a darse. Debemos tener en nuestras reuniones campestres cristianos de la clase de quienes se dijo: "Vosotros sois la luz del mundo". "Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y

glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos". Los que buscan al Señor con humildad de corazón serán elevados y refrescados. [RH 23 de julio de 1908, par. 9](#)

Los que se apoderan de la obra en este momento no deben repetir los errores que se han cometido en el pasado, cuando los hombres han tratado de controlar y gobernar a sus compañeros de trabajo. Dios prohíbe que este espíritu entre en su obra. Hay que llevar otro mensaje. Aquellos que han sentido la carga de poner yugos sobre los cuellos de sus hermanos que deseaban trabajar, son llamados a arrepentirse y convertirse. "Buscad al Señor mientras puede ser hallado, invocadlo mientras está cerca". El mensaje del tercer ángel es que salgáis a grandes voces. Despertad a los centinelas; no dejéis que vuelvan a instalarse en su sueño de muerte. [RH 23 de julio de 1908, par. 10](#)

Con palabras y obras, algunos han declarado: "Mi Señor demora su venida", y el ladrón se está preparando para entrar y destruir sus bienes. ¡Oh, que nuestros hermanos despierten a la situación! Se les pueden hacer todas las presentaciones posibles, pero a menos que la reja del arado de la verdad surque el terreno baldío del corazón, no se hará una obra completa. Los corazones que son duros no serán quebrantados hasta que haya un arrepentimiento profundo y sincero. A menos que haya una profunda reconversión, algunos volverán a caer en los mismos caminos que han seguido durante los últimos ocho años. [RH 23 de julio de 1908, par. 11](#)

De aquellos que están constantemente trabajando para socavar la fe en el mensaje que Dios está enviando a su pueblo, se me instruye a decir: "Salid de en medio de ellos y apartaos". Venid a la luz, hermanos, y conducid a otros al Camino, la Verdad y la Vida. Aquellos que en fe aceptan la guía del Espíritu de Dios verán dónde están sus peligros, y harán movimientos decididos en la dirección correcta. [RH 23 de julio de 1908, par. 12](#)

Hay algunos que no han aceptado los mensajes que Dios ha enviado, y éstos han sembrado las semillas de la incredulidad hasta que la cizaña ha brotado y se ha multiplicado. Aquellos que tienen una fe vacilante están trabajando constantemente para debilitar la fe de aquellos que están al alcance de su influencia. Aquellos que se han interpuesto directamente en el camino de la obra de Dios durante los últimos quince años, no deben ser sostenidos ni se les debe dar influencia. [RH 23 de julio de 1908, par. 13](#)

Ahora, hermanos y hermanas, es vuestro momento de obtener una experiencia que os será inestimable en el futuro. Pero no puede haber compromiso. Aquellos que deseen ser aceptados como obreros en el futuro de esta causa, deben avanzar paso a paso hacia el cielo. "La fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve". [RH 23 de julio de 1908, par. 14](#)

30 de julio de 1908

### Nuestras publicaciones

La gran y maravillosa obra del último mensaje evangélico debe llevarse a cabo ahora como nunca antes. El mundo debe recibir la luz de la verdad a través de un ministerio evangelizador de la Palabra en nuestros libros y publicaciones periódicas. Nuestras publicaciones deben mostrar que el fin de todas las cosas está cerca. Se me ordena decir a nuestras editoriales: Levantad el estandarte; levantadlo más alto. Proclamad el mensaje del tercer ángel, para que sea oído por todo el mundo. Que se vea que "aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús". Que nuestra literatura dé el mensaje como testimonio a todo el mundo. [RH 30 de julio de 1908, par. 1](#)

Nuestros obreros deben ser animados ahora a prestar su primera atención a los libros que tratan de las evidencias de nuestra fe, que enseñan las doctrinas de la Biblia, y que prepararán a un pueblo para resistir en los tiempos difíciles que se nos presentan. Después de haber llevado a un pueblo a la iluminación de la verdad por medio de una labor de oración en la instrucción bíblica, y mediante un uso sabio de nuestras publicaciones, debemos enseñarle a ser obrero en palabra y doctrina. Hemos de animarlos a difundir los libros que tratan de temas bíblicos, y cuyas enseñanzas prepararán a un pueblo para estar en pie, ceñidos los lomos con la verdad, y encendidas las lámparas. [RH 30 de julio de 1908, par. 2](#)

Hemos estado dormidos, por así decirlo, respecto a la obra que puede realizarse mediante la circulación de literatura bien preparada. Prediquemos ahora, mediante el sabio uso de publicaciones periódicas y libros, la Palabra con decidida energía, para que el mundo comprenda el mensaje que Cristo dio a Juan en la Isla de Patmos. Que toda inteligencia humana que profese el nombre de Cristo testifique: El fin de todas las cosas se acerca; prepárate para encontrarte con tu Dios. [RH 30 de julio de 1908, par. 3](#)

Nuestras publicaciones deben llegar a todas partes. Que se editen en muchos idiomas. El mensaje del tercer ángel debe darse a través de este medio y a través del maestro viviente. Vosotros que creéis en la verdad para este tiempo, despertad. Es nuestro deber ahora traer todos los medios posibles para ayudar a aquellos que entienden la verdad a proclamarla. Parte del dinero que ingresa por la venta de nuestras publicaciones debería emplearse en aumentar nuestras facilidades para la producción de más literatura que abra los ojos ciegos y rompa el barbecho del corazón. [RH 30 de julio de 1908, par. 4](#)

Existe el peligro de que nuestros hermanos entren en el comercialismo, y se enfrasquen tanto en los negocios mundanos que las verdades de la Palabra de Dios en su pureza y poder no sean llevadas a la vida. El amor al comercio y a la ganancia es cada vez más frecuente. Hermanos míos, que vuestras almas se conviertan de verdad. Si alguna vez hubo un tiempo en que necesitábamos comprender nuestras

responsabilidades, es ahora, cuando la verdad está caída en las calles, y la equidad no puede entrar. Satanás ha descendido con gran poder, para obrar con todo engaño de iniquidad en los que se pierden; y todo lo que puede ser sacudido, será sacudido, y lo que no puede ser sacudido, permanecerá. El Señor viene muy pronto, y estamos entrando en escenas de calamidad. Agencias satánicas, aunque invisibles, están trabajando para destruir la vida humana. Pero si nuestra vida está escondida con Cristo en Dios, veremos de su gracia y salvación. Cristo viene a establecer su reino en la tierra. Santifiquemos nuestras lenguas y utilicémoslas para glorificarlo. Trabajemos ahora como nunca hemos trabajado antes. Se nos exhorta a "estar prontos a tiempo y fuera de tiempo". Debemos hacer aperturas para la presentación de la verdad. Debemos aprovechar toda oportunidad de atraer almas a Cristo. [RH 30 de julio de 1908, par. 5](#)

Como pueblo debemos ser reconvertidos, nuestras vidas santificadas para declarar la verdad tal como es en Jesús. En el trabajo de esparcir nuestras publicaciones, podemos hablar del amor del Salvador desde un corazón cálido y palpitante. Sólo Dios tiene el poder de perdonar los pecados; si no hablamos de este mensaje a los inconversos, nuestra negligencia puede ser su ruina. En nuestros periódicos se publican benditas verdades bíblicas que salvan almas. Hay muchos que pueden ayudar en el trabajo de vender nuestras publicaciones periódicas. El Señor nos llama a todos a procurar salvar las almas que perecen. Satanás está trabajando para engañar a los mismos elegidos, y ahora es nuestro tiempo para trabajar con vigilancia. Nuestros libros y periódicos deben darse a conocer al pueblo; el evangelio de la verdad presente debe darse a conocer en nuestras ciudades sin demora. ¿No debemos despertar a nuestros deberes? [RH 30 de julio de 1908, par. 6](#)

Si estamos estudiando la vida y las enseñanzas de Cristo, cada acontecimiento pasajero nos proporcionará un texto para un discurso impresionante. Así predicaba el Salvador el Evangelio en los caminos y por los senderos; y a medida que hablaba, el pequeño grupo que le escuchaba se convertía en una gran compañía. Los evangelistas actuales deben ser obreros junto con Cristo. Estos, tan ciertamente como los primeros discípulos, tienen la seguridad: "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo." [RH 30 de julio de 1908, par. 7](#)

La obra que ha de llevar a cabo el pueblo de Dios está declarada en las palabras de la inspiración: "He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará el camino delante de ti. Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas". "He aquí mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, en quien se deleita mi alma; he puesto mi Espíritu sobre él; él traerá juicio a los gentiles. No clamará, ni se alzará, ni hará oír su voz en la calle. No quebrará la caña cascada,

ni apagará el pábilo que humea; a la verdad traerá juicio. No desfallecerá ni se desanimará, hasta que haya puesto juicio en la tierra; y las islas esperarán su ley." [RH 30 de julio de 1908, par. 8](#)

Dios invita a todos los hombres a la investigación más completa de las afirmaciones de su ley. Su Palabra es sagrada e infinita. La causa de la verdad debe ir adelante como una lámpara que arde. El estudio sincero de la Palabra de Dios revelará la verdad. El pecado y el mal no serán sostenidos, sino que la ley de Dios será vindicada. "Así ha dicho Jehová, el que creó los cielos, y los extendió; el que extendió la tierra, y lo que de ella sale; el que da pan al pueblo que está sobre ella, y espíritu a los que en ella andan: Yo, el Señor, te he llamado en justicia, y sostendré tu mano, y te guardaré, y te daré por pacto del pueblo, por luz de las naciones; para que abras los ojos de los ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y de la prisión a los que habitan en tinieblas." Los cristianos deben buscar su luz en la Palabra de Dios, y luego, con fe, salir a dar esa luz a los que están en tinieblas. [RH 30 de julio de 1908, par. 9](#)

6 de agosto de 1908

Difundir las Publicaciones-Nº 1

En la noche del 2 de marzo de 1907, muchas cosas me fueron reveladas con respecto al valor de nuestras publicaciones sobre la verdad presente, y el pequeño esfuerzo que están haciendo nuestros hermanos y hermanas en las iglesias para su amplia circulación. [RH 6 de agosto de 1908, par. 1](#)

Se me ha mostrado repetidamente que nuestras prensas deben estar ahora constantemente empleadas en la publicación de la luz y la verdad. Este es un tiempo de oscuridad espiritual en las iglesias del mundo. La ignorancia de las cosas divinas ha ocultado a Dios y a la verdad. Las fuerzas del mal se están fortaleciendo. Satanás halaga a sus colaboradores diciéndoles que hará una obra que cautivará al mundo. Mientras que la iglesia ha caído en una inactividad parcial, Satanás y sus huestes están intensamente activos. Las iglesias que profesan ser cristianas no están convirtiendo al mundo; porque ellas mismas están corrompidas por el egoísmo y el orgullo, y necesitan sentir el poder convertidor de Dios en su medio antes de poder conducir a otros a una norma más pura o más elevada. [RH 6 de agosto de 1908, par. 2](#)

La tarde del 2 de marzo la pasé en consejo con el hermano y la hermana S. N. Haskell, hablando de la obra en Oakland, y de sus planes de ir al este para pasar algún tiempo en el sur de Lancaster. Después de nuestra visita estaba cansado, y me retiré temprano. Sufría de reumatismo en el costado izquierdo y no podía descansar a causa del dolor. Me giraba de un lado a otro, tratando de aliviar el sufrimiento.

Sentía un dolor en el corazón que no presagiaba nada bueno para mí. Por fin me dormí. [RH 6 de agosto de 1908, par. 3](#)

Hacia las nueve y media intenté girarme y, al hacerlo, me di cuenta de que mi cuerpo estaba completamente libre de dolor. Al girar de un lado a otro y mover las manos, experimenté una extraordinaria libertad y ligereza que no puedo describir. La habitación se llenó de luz, una luz celeste muy hermosa y suave, y me pareció estar en los brazos de seres celestiales. [RH 6 de agosto de 1908, par. 4](#)

Esta luz peculiar la he experimentado en el pasado en momentos de bendición especial, pero esta vez era más distinta, más impresionante, y sentí una paz tal, una paz tan plena y abundante que no hay palabras para expresarla. Me puse en posición sentada y vi que me rodeaba una nube brillante, blanca como la nieve, cuyos bordes estaban teñidos de un rosa intenso. La música más suave y dulce llenaba el aire, y reconocí la música como el canto de los ángeles. Entonces una Voz me habló, diciendo: "No temas; yo soy tu Salvador. Santos ángeles te rodean". [RH 6 de agosto de 1908, par. 5](#)

"Entonces esto es el cielo", dije, "y ahora puedo estar tranquilo. Ya no tendré que soportar más mensajes, ni tergiversaciones. Todo será fácil ahora, y disfrutaré de paz y descanso. ¡Oh, qué paz inefable llena mi alma! ¿Es esto el cielo? ¿Soy uno de los hijitos de Dios? y ¿tendré siempre esta paz?". [RH 6 de agosto de 1908, par. 6](#)

La Voz respondió. "Tu trabajo aún no ha terminado". [RH 6 de agosto de 1908, par. 7](#)

Volví a dormirme y, cuando desperté, oí música y quise cantar. Entonces alguien pasó por delante de mi puerta, y me pregunté si esa persona había visto la luz. Después de un tiempo la luz se fue, pero la paz permaneció. [RH 6 de agosto de 1908, par. 8](#)

Al cabo de un rato volví a dormirme. Esta vez me pareció estar en una reunión del concilio donde se discutía nuestra obra de libros. Había varios de nuestros hermanos presentes, líderes en nuestra obra, y el élder Haskell y su esposa estaban allí consultando juntos y con los hermanos acerca de la circulación de nuestros libros, tratados y publicaciones periódicas. [RH 6 de agosto de 1908, par. 9](#)

El anciano Haskell estaba presentando fuertes razones por las cuales los libros que contienen el conocimiento que ha sido comunicado a la hermana White, los libros que contienen el mensaje especial que ha de venir al mundo en este tiempo presente, deberían circular más libremente. "¿Por qué", preguntó, "nuestro pueblo no aprecia y hace circular más ampliamente los libros que llevan las credenciales divinas? ¿Por qué no se hace una especialidad de los libros que contienen las advertencias sobre la obra de Satanás? ¿Por qué no nos esforzamos más por hacer circular los libros que señalan los planes de Satanás para contrarrestar la obra de Dios, que descubren sus planes y señalan sus engaños? Los males morales de sus engaños han de ser eliminados abriendo los ojos del pueblo para que discierna la

situación y los peligros de nuestros tiempos; para que se esfuerce diligentemente en aferrarse por la fe a Cristo y a su justicia." [RH 6 de agosto de 1908, par. 10](#)

Un mensajero del cielo se presentó entre nosotros y pronunció palabras de advertencia e instrucción. Nos hizo comprender claramente que el evangelio del reino es el mensaje por el cual el mundo está pereciendo, y que este mensaje, tal como está contenido en nuestras publicaciones ya impresas, y en las que están por salir, debe circular entre la gente que está cerca y lejos. [RH 6 de agosto de 1908, par. 11](#)

La luz de la verdad que Dios quiere que llegue a los pueblos del mundo en este tiempo, no es la que los sabios del mundo tratan de impartir; porque estos hombres, en sus investigaciones, llegan a menudo a conclusiones erróneas, y en su estudio de muchos autores se entusiasman con teorías que son de origen satánico. Satanás, vestido con el ropaje de un ángel de luz, presenta para el estudio de la mente humana temas que parecen muy interesantes, y que están llenos de misterio científico. En la investigación de estos temas, los hombres son llevados a aceptar conclusiones erróneas, y a unirse con espíritus seductores en el trabajo de proponer nuevas teorías que se alejan de la verdad. [RH 6 de agosto de 1908, par. 12](#)

Existe el peligro de que los falsos sentimientos expresados en los libros que han estado leyendo sean a veces entretejidos por nuestros ministros, maestros y editores con sus argumentos, discursos y publicaciones, bajo la creencia de que son iguales en principio a las enseñanzas del Espíritu de verdad. El libro "Templo Viviente" es una ilustración de esta obra, cuyo escritor declaró en su apoyo que sus enseñanzas eran las mismas que se encuentran en los escritos de la Sra. White. Una y otra vez seremos llamados a enfrentar la influencia de hombres que estudian ciencias de origen satánico, por medio de las cuales Satanás está obrando para hacer de Dios y de Cristo una nulidad. [RH 6 de agosto de 1908, par. 13](#)

El Padre y el Hijo tienen cada uno una personalidad. Cristo declaró: "Yo y mi Padre somos uno". Sin embargo, fue el Hijo de Dios quien vino al mundo en forma humana. Despojándose de su manto real y de su corona real, revistió su divinidad de humanidad, para que la humanidad, mediante su sacrificio infinito, pudiera llegar a ser partícipe de la naturaleza divina, y escapar de la corrupción que hay en el mundo por la concupiscencia. [RH 6 de agosto de 1908, par. 14](#)

Cristo fue tentado en todos los puntos como es tentado el hombre, pero en ningún momento lanzó contra el tentador una acusación injuriosa. A cada tentación presentó la Palabra del Señor. "Escrito está" fue su arma infalible. Nosotros, como representantes de Cristo, debemos hacer frente a cada ataque del enemigo con la Palabra del Dios vivo. Nunca debemos permitirnos seguir el rastro de la serpiente utilizando sus argumentos científicos. Satanás nunca puede sacar ventaja del hijo de



Dios que se apoya en la Palabra de Dios como su defensa. [RH 6 de agosto de 1908, par. 15](#)

Nuestro Consejero grabó profundamente en nuestras mentes que el pueblo guardador de los mandamientos de Dios debe ser santificado por medio de la verdad, y que a la verdad debe dársele siempre el lugar principal. No debemos olvidar que Satanás todavía vive para ejercer su poder engañoso por medio de la falsa ciencia. [RH 6 de agosto de 1908, par. 16](#)

Cristo era la Majestad del cielo, el Príncipe de la vida; sin embargo, se humilló como hombre y se hizo obediente a toda ley de Dios. Pasó por el suelo que debe pisar todo hombre que toma su nombre, y salió de su prueba puro y sin mancha de pecado. Fue nuestro ejemplo en todas las cosas. [RH 6 de agosto de 1908, par. 17](#)

El primer advenimiento de Cristo y su vida de ministerio no se estudian como debieran. Su vida fue una vida de abnegación, en la que se expresó la verdad en todas sus nobles cualidades. Vivió para bendecir a la humanidad con toda buena palabra y obra. [RH 6 de agosto de 1908, par. 18](#)

13 de agosto de 1908

Difundir las Publicaciones-Nº 2

La obra de hacer libros es una obra grandiosa y buena; pero no siempre ha ocupado la posición elevada y santa que Dios quiso que ocupara, porque el yo se ha entremezclado con el trabajo de algunos que se han dedicado a ella. La obra de los libros debe ser el medio de dar rápidamente al mundo la sagrada luz de la verdad presente. Las publicaciones que salgan hoy de nuestras prensas han de ser de tal carácter que fortalezcan cada clavija y pilar de la fe que fue establecida por la Palabra de Dios y por las revelaciones de su Espíritu. [RH 13 de agosto de 1908, par. 1](#)

La verdad que Dios ha dado para su pueblo en estos últimos días debe mantenerlo firme cuando lleguen a la iglesia los que presentan teorías falsas. La verdad que se ha mantenido firme contra los ataques del enemigo durante más de medio siglo debe seguir siendo la confianza y el consuelo del pueblo de Dios. [RH 13 de agosto de 1908, par. 2](#)

Nuestra evidencia a los no-profesores de que tenemos la verdad de la Palabra de Dios se dará en una vida de estricta abnegación. No debemos burlarnos de nuestra fe, sino tener siempre ante nosotros el ejemplo de aquel que, aun siendo el Príncipe del cielo, se rebajó a una vida de abnegación y sacrificio para vindicar la justicia de la palabra de su Padre. Resolvámonos cada uno a hacer lo mejor que podamos, para que la luz de nuestras buenas obras brille para el mundo. [RH 13 de agosto de 1908, par. 3](#)

Debería existir un acuerdo perfecto en los planes establecidos para la publicación de nuestros libros y publicaciones periódicas, para que la luz que contienen pueda ser llevada rápidamente a todas partes, a las iglesias nominales y al mundo. Debería haberse logrado mucho más en la venta de nuestros libros de lo que vemos que se ha logrado hoy. [RH 13 de agosto de 1908, par. 4](#)

Nuestros ministros deben exhortar a los miembros de la Iglesia a que dejen que triunfe la verdad. "Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria del Señor ha nacido sobre ti. Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti nacerá el Señor, y sobre ti será vista su gloria. Y los gentiles vendrán a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento". La unidad y el amor lograrán cosas maravillosas para los creyentes. ¿No se despertarán nuestras iglesias, y darán el último mensaje de advertencia al mundo? [RH 13 de agosto de 1908, par. 5](#)

"Lecciones objetivas de Cristo" es un libro que habla por sí mismo, y ha realizado una buena obra. A medida que se ha vendido, y se ha relatado el objeto de su venta, se ha recibido dinero que ha aliviado el endeudamiento de nuestras escuelas. Pero más que esto, muchos al leer el libro han sido bendecidos por sus lecciones de verdad, y muchos más serán bendecidos al leerlo. [RH 13 de agosto de 1908, par. 6](#)

El libro "Ministry of Healing" puede hacer el mismo trabajo para nuestros sanatorios e instituciones de salud que "Christ's Object Lessons" ha hecho para nuestras escuelas. Este libro contiene la sabiduría del Gran Médico. Para mí ha sido un gran privilegio donar mi trabajo en estos libros a la causa de Dios. En el futuro debería hacerse un esfuerzo mucho mayor para aumentar su venta. [RH 13 de agosto de 1908, par. 7](#)

Dios quiere que aprendamos las lecciones de los fracasos del pasado. No le agrada que las deudas recaigan sobre sus instituciones. Hemos llegado al momento en que debemos dar carácter a la obra negándonos a construir edificios grandes y costosos. No debemos copiar los errores del pasado y endeudarnos cada vez más. Más bien debemos esforzarnos por saldar las deudas que aún pesan sobre nuestras instituciones. Nuestras iglesias pueden ayudar en este asunto si lo desean. Aquellos miembros a quienes el Señor ha dado medios pueden invertir su dinero en la causa sin intereses o a un tipo de interés bajo, y con sus ofrendas voluntarias pueden ayudar a sostener la obra. El Señor os pide que le devolváis alegremente una parte de los bienes que os ha prestado, y os convirtáis así en sus limosneros. [RH 13 de agosto de 1908, par. 8](#)

Después estuvimos en reuniones de campamento y en grandes reuniones en nuestras iglesias, donde los ministros presentaron claramente los peligros de los tiempos en que vivimos, y la gran importancia de apresurarnos en la circulación de nuestra literatura. En respuesta a estos llamamientos, los hermanos y hermanas se adelantaron y compraron muchos libros. Algunos se llevaron unos pocos, y otros compraron grandes cantidades. La mayoría de los compradores pagaron por los libros que se llevaron. Unos pocos hicieron arreglos para pagar después. [RH 13 de agosto de 1908, par. 9](#)

Como los libros se vendían a bajo precio, algunos especialmente rebajados para la ocasión, muchos fueron comprados, y algunos por personas que no eran de nuestra fe. Decían: "Debe ser que estos libros contienen un mensaje para nosotros. Estas personas están dispuestas a hacer sacrificios para que podamos tenerlos, y los aseguraremos para nosotros y nuestros amigos." [RH 13 de agosto de 1908, par. 10](#)

Pero algunos de los nuestros expresaron su descontento. "Hay que poner fin a este trabajo", dijo uno, "o nuestro negocio se echará a perder". Cuando un hermano se llevaba un montón de libros, un vendedor le puso la mano en el brazo y le dijo: "Hermano mío, ¿qué haces con tantos libros?". Entonces oí la voz de nuestro Consejero que decía: "No se lo prohibáis". Este es un trabajo que debe hacerse. El fin está cerca. Ya se ha perdido mucho tiempo, cuando estos libros deberían haber estado en circulación. Véndanlos lejos y cerca. Dispersadlos como las hojas del otoño. Esta obra debe continuar sin que nadie lo prohíba. Las almas están pereciendo fuera de Cristo. Que sean advertidas de su pronta aparición en las nubes del cielo. [RH 13 de agosto de 1908, par. 11](#)

Algunos de los obreros seguían mostrándose muy abatidos. Uno de ellos lloraba y decía: "Estos están haciendo una injusticia a la obra editorial al comprar estos libros a tan bajo precio; además, esta obra nos está privando de parte de los ingresos con los que se sostiene nuestro trabajo." La Voz replicó: "No os encontráis con ninguna pérdida. Los obreros que adquieren los libros a precios reducidos no podrían venderlos tan fácilmente si no fuera por este supuesto sacrificio. Muchos compran ahora para sus amigos y para sí mismos que de otro modo no pensarían en comprar." [RH 13 de agosto de 1908, par. 12](#)

Entonces se dio instrucción al élder Haskell de que en su ansiedad por suministrar a la gente la preciosa verdad contenida en sus libros, en su deseo de que todos sintieran que los libros valían más de lo que costaban, y de que todos se animaran a darles amplia circulación, estaba vendiendo sus libros demasiado baratos, y haciendo así su propia carga demasiado pesada. [RH 13 de agosto de 1908, par. 13](#)

Nuestro Consejero dijo: "Los libros deben venderse de tal manera que el autor no se quede con las manos desnudas, y que la editorial tenga un margen adecuado para

que disponga de medios para llevar a cabo su labor." [RH 13 de agosto de 1908, par. 14](#)

"El reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia -declaró Cristo-, que salió por la mañana temprano a contratar obreros para su viña. Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. Y saliendo cerca de la hora tercera, vio a otros que estaban ociosos en la plaza, y les dijo: Id también vosotros a la viña, y os daré lo que fuere justo. Y ellos se fueron. [RH 13 de agosto de 1908, par. 15](#)

"Otra vez salió cerca de la hora sexta y novena, e hizo lo mismo. Y saliendo cerca de la hora undécima, halló a otros que estaban ociosos, y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día ociosos? Ellos le respondieron: Porque nadie nos ha contratado. Él les dijo: Id también vosotros a la viña, y lo que fuere justo, eso recibiréis. Cuando llegó la noche, el señor de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y dales su jornal, comenzando desde el último hasta el primero. Y cuando llegaron los jornaleros hacia la hora undécima, recibieron cada uno un denario. [RH 13 de agosto de 1908, par. 16](#)

"Pero cuando llegaron los primeros, pensaron que debían recibir más; e igualmente recibieron cada uno un denario. Y cuando lo hubieron recibido, murmuraron contra el buen hombre de la casa, diciendo: Estos postreros no han trabajado sino una hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del día. Mas él, respondiendo a uno de ellos, dijo: Amigo, no te hago agravio: ¿no te pusiste de acuerdo conmigo por un denario? Toma lo que es tuyo, y vete: Yo daré a este último lo mismo que a ti. ¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿Es malo tu ojo, porque yo soy bueno? Así los postreros serán primeros, y los primeros postreros; porque muchos son los llamados, mas pocos los escogidos." [RH 13 de agosto de 1908, par. 17](#)

El valor del servicio a Dios se mide por el Espíritu con que se presta, más que por el tiempo empleado en la labor. [RH 13 de agosto de 1908, par. 18](#)

Estoy muy deseoso de que la luz contenida en mis libros llegue a todas las almas posibles; porque Dios ha enviado el mensaje para todos. Estos libros contienen preciosas lecciones de experiencia cristiana. No me atrevería a prohibir que estos libros se vendieran en ocasiones especiales a bajo precio, no sea que yo impidiera la lectura del libro, y así privara de la luz a algún alma que pudiera convertirse a la verdad. No tengo prohibiciones que poner a la obra de la circulación de nuestros libros. Que se ponga la luz en el candelero, para que alumbre a todos los que están en la casa. [RH 13 de agosto de 1908, par. 19](#)

"Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas, y los asientos de los

que vendían palomas, y les dijo: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones. [RH 13 de agosto de 1908, par. 20](#)

"Y vinieron a él ciegos y cojos en el templo, y los sanó. Y viendo los príncipes de los sacerdotes y los escribas las maravillas que hacía, y a los niños que clamaban en el templo y decían: Hosanna al Hijo de David, se enojaron mucho, y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Y Jesús les dijo: Sí; ¿nunca habéis leído: De la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste la alabanza?". [RH 13 de agosto de 1908, par. 21](#)

## 20 de agosto de 1908

### Una visión más amplia

Al llevar adelante la obra del Señor en el país y en el extranjero, los que ocupan puestos de responsabilidad deben planificar sabiamente, a fin de hacer el mejor uso posible de los hombres y de los medios. La carga de sostener la obra en muchos de los campos extranjeros debe ser soportada en gran parte por nuestras conferencias en el país de origen. Estas conferencias deben tener medios con los cuales ayudar a abrir nuevos campos, donde las verdades probadoras del mensaje del tercer ángel nunca han penetrado todavía. En los últimos años, se han abierto puertas como por arte de magia, y se necesitan hombres y mujeres que entren por esas puertas y comiencen a trabajar seriamente por la salvación de las almas. [RH 20 de agosto de 1908, par. 1](#)

Nuestras instituciones educativas pueden hacer mucho para satisfacer la demanda de obreros capacitados para estos campos misioneros. Deben establecerse planes sabios para fortalecer el trabajo realizado en nuestros centros de formación. Deben estudiarse los mejores métodos para preparar a los jóvenes consagrados para asumir responsabilidades y ganar almas para Cristo. Se les debe enseñar cómo encontrarse con la gente y cómo presentar el mensaje del tercer ángel de una manera atractiva. Y en el manejo de los asuntos financieros, se les deben enseñar lecciones que les ayudarán cuando sean enviados a campos aislados donde deben sufrir muchas privaciones y practicar la más estricta economía. [RH 20 de agosto de 1908, par. 2](#)

El Señor ha instituido un plan por el cual muchos de los estudiantes de nuestras escuelas pueden aprender lecciones prácticas necesarias para el éxito en la vida futura. Les ha dado el privilegio de manejar libros preciosos que han sido dedicados al progreso de nuestra obra educativa y de sanatorio. En el manejo mismo de estos libros, los jóvenes se encontrarán con muchas experiencias que les enseñarán cómo hacer frente a los problemas que les esperan en las regiones del más allá. Durante su vida escolar, mientras buscan estos libros, muchos aprenderán a acercarse cortésmente a la gente y a tener tacto al conversar con ellos sobre diferentes puntos de la verdad actual. Y a medida que tengan cierto éxito financiero, algunos

aprenderán lecciones de ahorro y economía, que les serán de gran ventaja cuando sean enviados como misioneros. [RH 20 de agosto de 1908, par. 3](#)

Los estudiantes que emprendan el trabajo de vender "Las Lecciones Objetivas de Cristo" y "El Ministerio de Curación" necesitarán estudiar el libro que esperan vender. A medida que familiaricen sus mentes con el tema del libro en cuestión, y se esfuercen por practicar sus enseñanzas, se desarrollarán en conocimiento y poder espiritual. Los mensajes de estos libros contienen la luz que Dios me ha revelado para que se la dé al mundo. Los profesores de nuestras escuelas deberían animar a los alumnos a estudiar detenidamente cada capítulo. Deben enseñar estas verdades a sus alumnos, y tratar de inspirar a la juventud el amor por los preciosos pensamientos que el Señor nos ha confiado para comunicarlos al mundo. [RH 20 de agosto de 1908, par. 4](#)

Así, la preparación para el manejo de estos libros, y las experiencias diarias adquiridas al llevarlos a la atención de la gente, resultarán una enseñanza inestimable para los que tomen parte en esta línea de esfuerzo. Bajo la bendición de Dios, la juventud obtendrá una preparación para el servicio en la viña del Señor. [RH 20 de agosto de 1908, par. 5](#)

Los responsables de las iglesias locales en todas las Conferencias deben realizar una obra especial en favor de nuestros jóvenes. Cuando los dirigentes de la iglesia ven jóvenes prometedores deseosos de prepararse para ser útiles en el servicio del Señor, pero cuyos padres no pueden enviarlos a la escuela, tienen el deber de estudiar cómo ayudarlos y alentarlos. Deben aconsejar a los padres y a los jóvenes, y unirse para planear sabiamente. Algunos jóvenes pueden ser más aptos para dedicarse a la obra misionera doméstica. Hay un amplio campo de utilidad en la distribución de nuestra literatura y en llevar el mensaje del tercer ángel a la atención de amigos y vecinos. Otros jóvenes deben ser alentados a entrar en el trabajo de proselitismo, para vender nuestros libros más grandes. Algunos pueden tener calificaciones que los harían valiosos ayudantes en nuestras instituciones. Y en muchos casos, si la juventud prometedora fuera sabiamente alentada y adecuadamente dirigida, podría ser llevada a ganarse su propia escolaridad dedicándose a la venta de "Lecciones Objetivas de Cristo" o "Ministerio de Curación." [RH 20 de agosto de 1908, par. 6](#)

Al vender estos libros, los jóvenes actuarían como misioneros, pues llevarían una luz preciosa a la atención de los pueblos del mundo. Al mismo tiempo, estarían ganando dinero para poder asistir a la escuela, donde podrían continuar su preparación para una mayor utilidad en la causa del Señor. En la escuela, recibirían aliento e inspiración de los maestros y estudiantes para continuar su trabajo de vender libros; y cuando llegara el momento de dejar la escuela, habrían recibido un entrenamiento práctico que los prepararía para el trabajo duro, sincero y abnegado que hay que hacer en muchos campos extranjeros, donde el mensaje del tercer ángel

debe ser llevado bajo circunstancias difíciles y penosas. [RH 20 de agosto de 1908, par. 7](#)

¡Cuánto mejor es este plan que el que los estudiantes pasen por la escuela sin obtener una educación práctica en el trabajo de campo y, al final de su curso, salgan con una carga de deudas, sin apenas darse cuenta de las dificultades que tendrán que afrontar en campos nuevos y desconocidos! ¡Qué difícil será para ellos enfrentar los problemas financieros relacionados con el trabajo pionero en tierras extranjeras! Y ¡qué carga tendrá que llevar alguno hasta que las deudas contraídas por el estudiante hayan sido pagadas! [RH 20 de agosto de 1908, par. 8](#)

Por otra parte, ¡cuánto se ganaría si se siguiera el plan de autosuficiencia! El estudiante a menudo podría dejar la institución educativa, casi o totalmente libre de deudas personales; las finanzas de la escuela estarían en una condición más próspera; y las lecciones aprendidas por el estudiante mientras pasa por estas experiencias en el campo doméstico serían de un valor incalculable para él en campos extranjeros. [RH 20 de agosto de 1908, par. 9](#)

Hagamos ahora planes sabios para ayudar a los estudiantes dignos a ganar su propia escolaridad manejando estos libros, si así lo desean. Aquellos que ganen suficientes medios de esta manera para pagar su camino a través de un curso en una de nuestras escuelas de formación, obtendrán una experiencia práctica muy valiosa que les ayudará a prepararse para el trabajo misionero pionero en otros campos. [RH 20 de agosto de 1908, par. 10](#)

Una gran obra ha de realizarse en nuestro mundo dentro de poco tiempo, y debemos estudiar para comprender y apreciar, más de lo que lo hemos hecho en años pasados, la providencia de Dios al poner en nuestras manos los preciosos volúmenes, "Las Lecciones Objetivas de Cristo" y "El Ministerio de Sanación", como medio de ayudar a los estudiantes dignos a cubrir sus gastos mientras están en formación, así como un medio de liquidar la deuda de nuestras instituciones educativas y médicas. [RH 20 de agosto de 1908, par. 11](#)

Nos esperan grandes bendiciones, si manejamos sabiamente estos preciosos libros que se nos han dado para el avance de la causa de la verdad presente. Y a medida que trabajemos de acuerdo con el plan del Señor, encontraremos que muchos jóvenes consagrados serán capacitados para entrar en las regiones del más allá como misioneros prácticos; y, al mismo tiempo, las conferencias en el campo patrio tendrán medios con los cuales contribuir liberalmente al sostenimiento de la obra que se emprenderá en nuevo territorio. [RH 20 de agosto de 1908, par. 12](#)

27 de agosto de 1908

### Reuniones de campamentos y nuestras publicaciones

En relación con nuestras reuniones campestres de años pasados, los siervos de Dios han aprovechado muchas oportunidades preciosas para instruir a nuestro pueblo en métodos prácticos de presentar las verdades salvíficas del mensaje del tercer ángel a sus amigos y conocidos. A muchos se les ha enseñado cómo trabajar como misioneros autosuficientes en sus comunidades de origen. Muchos han regresado a casa de estas reuniones anuales, para trabajar con mayor celo e inteligencia que hasta ahora. [RH 27 de agosto de 1908, par. 1](#)

Sería agradable a Dios que se diera mucha más instrucción práctica a los miembros de la iglesia que asisten a nuestras reuniones campestres, de la que se ha dado generalmente en años pasados. Nuestros obreros generales y nuestros hermanos y hermanas de cada conferencia deben recordar que uno de los objetivos de nuestras reuniones anuales es que todos puedan adquirir un conocimiento de los métodos prácticos de la obra misionera personal. Esta fase de nuestras reuniones campestres está esbozada en [Testimonios para la Iglesia 6:32](#), como sigue: [RH 27 de agosto de 1908, par. 2](#)

"Dios ha encomendado a nuestras manos una obra sumamente sagrada, y necesitamos reunirnos para recibir instrucción, a fin de que estemos preparados para realizar esta obra. Necesitamos comprender qué parte seremos llamados a desempeñar individualmente en la edificación de la causa de Dios en la tierra, en la vindicación de la santa ley de Dios, y en la elevación del Salvador como 'el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo'. [Juan 1:29](#). Necesitamos reunirnos y recibir el toque divino para que podamos entender nuestro trabajo en el hogar. Los padres necesitan comprender cómo pueden enviar desde el santuario del hogar a sus hijos e hijas tan formados y educados que sean aptos para brillar como luces en el mundo. Necesitamos comprender la división del trabajo y cómo debe llevarse a cabo cada parte de la obra. Cada uno debe comprender la parte que le toca desempeñar, para que haya armonía de plan y de trabajo en la obra combinada de todos."-Páginas [32, 33](#). [RH 27 de agosto de 1908, par. 3](#)

"Bien conducida, la reunión campestre es una escuela donde los pastores, ancianos y diáconos pueden aprender a hacer una obra más perfecta para el Maestro. Debe ser una escuela donde los miembros de la iglesia, viejos y jóvenes, tengan la oportunidad de aprender más perfectamente el camino del Señor, un lugar donde los creyentes puedan recibir una educación que les ayude a ayudar a otros..... [RH 27 de agosto de 1908, par. 4](#)

"La mejor ayuda que los ministros pueden dar a los miembros de nuestras iglesias no es sermonear, sino planificar trabajo para ellos. Den a cada uno algo que hacer por los demás. Ayudad a todos a ver que, como receptores de la gracia de Cristo, tienen la obligación de trabajar para él. Y que se enseñe a todos a trabajar.



Especialmente los que acaban de llegar a la fe deben ser educados para convertirse en obreros junto con Dios. Si se les pone a trabajar, los abatidos pronto olvidarán su abatimiento; los débiles se harán fuertes, los ignorantes inteligentes, y todos estarán preparados para presentar la verdad tal como es en Jesús. Encontrarán un ayudador infalible en aquel que ha prometido salvar a todos los que vengan a él."-Páginas [49, 50. RH 27 de agosto de 1908, par. 5](#)

En algunas de nuestras conferencias, los líderes han dudado en introducir estos métodos prácticos de instrucción. Algunos se inclinan naturalmente a sermonear más que a enseñar. Pero en ocasiones tales como nuestras reuniones anuales de campamento, nunca debemos perder de vista las oportunidades que se nos ofrecen para enseñar a los creyentes cómo hacer obra misionera práctica en el lugar donde vivan. En muchos casos sería bueno apartar a ciertos hombres para que lleven la carga de diferentes líneas de trabajo educativo en estas reuniones. Que algunos ayuden a la gente a aprender a dar lecturas bíblicas y a dirigir reuniones en casas de campo. Que otros lleven la carga de enseñar a la gente cómo practicar los principios de la salud y la templanza, y cómo dar tratamiento a los enfermos. Y que otros trabajen en interés de nuestras publicaciones periódicas y libros. Y que los obreros escogidos se interesen especialmente en enseñar a muchos cómo manejar "Las Lecciones Objetivas de Cristo" y "El Ministerio de Sanidad". [RH 27 de agosto de 1908, par. 6](#)

Muchos nunca han aprendido a vender los libros dedicados al avance de nuestra labor institucional. Pero no deben excusarse. Deben estudiar diligentemente cómo pueden hacer su parte fielmente en relación con la circulación de estos preciosos libros. Nuestras escuelas y sanatorios deben ser dirigidos en un alto plano de eficiencia, y una solemne responsabilidad descansa sobre todos nosotros para ayudar a colocar estas instituciones en terreno ventajoso, dando a los libros de ayuda una amplia circulación. Dios será glorificado por todos los que se interesen activamente en la obra de poner estos libros en manos de las multitudes que necesitan las verdades salvadoras del Evangelio. [RH 27 de agosto de 1908, par. 7](#)

La oportunidad que tenemos de hacer el bien esforzándonos por llevar a cabo el plan del Señor para el alivio de nuestras escuelas y sanatorios, se me ha presentado una y otra vez en relación con la Conferencia del Sur de California. Las condiciones allí son inusualmente favorables para un esfuerzo prolongado de impulsar la venta de "Lecciones objetivas de Cristo" y "Ministerio de curación". Nuestros hermanos y hermanas del Sur de California no deben cansarse nunca de este plan de recaudación de dinero para hacer frente a las deudas que se han acumulado. Los estudiantes de la Escuela Fernando, y las enfermeras de los tres sanatorios que se han establecido, no pueden permitirse el lujo de perder las preciosas experiencias en la obra misionera que llegan a quienes manejan los libros de ayuda. Y la Conferencia no puede permitirse perder los resultados, tanto espirituales como financieros, que

acompañarían a un esfuerzo continuado de esta clase. [RH 27 de agosto de 1908, par. 8](#)

Pero han pasado los años, y los estudiantes que deberían haber estado adquiriendo ricas experiencias en la obra misionera real, no han sido alentados a lanzarse de corazón en la venta de las "Lecciones Objetivas de Cristo". En muchos lugares, los miembros de la iglesia se han encontrado diariamente con extraños, turistas, hombres y mujeres de recursos e influencia, y sin embargo, se han dejado pasar sin mejorar oportunidades como éstas para hacer circular "Las lecciones objetivas de Cristo" y "El ministerio de curación". Muchas personas de corazón honesto que podrían haber sido alcanzadas por un esfuerzo diligente y de todo corazón, no han recibido la luz del mensaje del tercer ángel. Y mientras tanto, el dinero que se necesitaba para fundar nuevas instituciones y para sostener a los obreros en los campos misioneros, se ha reunido en beneficio de una de nuestras escuelas. [RH 27 de agosto de 1908, par. 9](#)

Si se hubiera seguido el plan del Señor, su nombre habría sido glorificado y se habrían obtenido muchas victorias espirituales. Los que tenían medios habrían sido más capaces y habrían estado más dispuestos a acudir en ayuda del Señor cuando él estaba dirigiendo de una manera extraordinaria el establecimiento de fuertes centros médicos misioneros en la vecindad de las grandes rutas de viaje. Los estudiantes habrían recibido una formación que habría aumentado enormemente su eficacia como misioneros prácticos en el país y en el extranjero. Las iglesias habrían revivido con bendiciones espirituales. Muchos habrían sido ganados para la verdad, y éstos habrían aportado a la causa su influencia y sus medios. [RH 27 de agosto de 1908, par. 10](#)

En lugares como el sur de California, donde miles de turistas, muchos de ellos en busca de salud y fortaleza, van y vienen constantemente, deben hacerse esfuerzos especiales y continuos para esparcir los brillantes rayos de luz y verdad. Los libros "Ministry of Healing" y "Christ's Object Lessons" están especialmente adaptados para su uso en centros turísticos, y debe hacerse todo lo posible para poner ejemplares de estas obras en manos de quienes tienen tiempo libre e inclinación a la lectura. Especialmente aquellos que buscan la restauración de la salud, necesitan el libro "Ministerio de Sanidad". Toda oportunidad favorable para alcanzar a esta clase debe ser mejorada. [RH 27 de agosto de 1908, par. 11](#)

Mi corazón se ha regocijado al enterarme del renacimiento de la obra de socorro en el sur de California durante los últimos meses. En Loma Linda algunas de las enfermeras han recibido un entrenamiento especial para la obra de vender el "Ministerio de Sanidad"; y al visitar los hogares en las ciudades y aldeas vecinas, la bendición del cielo ha descansado ricamente sobre ellas, y se han hecho impresiones favorables en favor de nuestro pueblo y su obra. [RH 27 de agosto de 1908, par. 12](#)

En la Escuela Fernando, los profesores han reavivado recientemente el interés por la venta de "Lecciones objetivas de Cristo". Grupos de alumnos, después de estudiar el libro en oración, han visitado Los Ángeles en compañía de sus profesores, y han adquirido una experiencia sólida y sólida que valoran más que la plata y el oro. Esta clase de trabajo es, de hecho, uno de los medios que Dios ha ordenado para dar a nuestra juventud un entrenamiento misionero; y aquellos que descuidan mejorar tales oportunidades pierden de sus vidas un capítulo de experiencia del más alto valor. Entrando de corazón en este trabajo, los estudiantes pueden aprender cómo acercarse con tacto y discreción a hombres y mujeres en todos los ámbitos de la vida, cómo tratarlos cortésmente, y cómo llevarlos a dar consideración favorable a las verdades contenidas en los libros que se venden. [RH 27 de agosto de 1908, par. 13](#)

Nuestra mayor carga debe ser, no la recaudación de dinero, sino la salvación de las almas; y con este fin debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para enseñar a los estudiantes cómo conducir a las almas al conocimiento del mensaje del tercer ángel. Cuando tenemos éxito en la obra de salvar almas, los que son añadidos a la fe, a su vez, usarán su habilidad para dar la verdad a otros. Cuando trabajamos diligentemente por la salvación de nuestros semejantes, Dios prosperará todos nuestros esfuerzos. [RH 27 de agosto de 1908, par. 14](#)

A los presidentes de las conferencias, y a otros en posiciones de responsabilidad, les diría: Hagamos todo lo que esté a nuestro alcance para inculcar en los maestros relacionados con nuestras instituciones educativas el gran valor de las bendiciones que les esperan a aquellos que buscan diligentemente hacer el mejor uso posible del regalo "Las Lecciones Objetivas de Cristo". Animemos a los maestros a unirse con muchos de sus alumnos en un estudio orante de este libro, como preparación para salir con ellos al trabajo activo de campo. Ayudemos a los educadores a comprender su responsabilidad en este asunto. Hagamos todo lo posible para revivir la obra "Lecciones Objetivas de Cristo", e inaugurar planes para una campaña activa con "Ministerio de Curación." [RH 27 de agosto de 1908, par. 15](#)

A medida que los maestros y los estudiantes se dediquen de corazón a esta línea de trabajo, adquirirán una experiencia que los capacitará para prestar un valioso servicio en relación con nuestras reuniones campestres. Mediante la instrucción que pueden dar a los creyentes que asisten, y mediante la venta de muchos libros en los lugares donde se celebran tales reuniones, los que han estado en la escuela podrán hacer su parte para alcanzar a las multitudes que necesitan recibir el mensaje del tercer ángel. Que los maestros y los estudiantes lleven noblemente su parte de la carga de mostrar a nuestra propia gente cómo comunicar el mensaje a sus amigos y vecinos. [RH 27 de agosto de 1908, par. 16](#)

Cuando seguimos los planes ideados por el Señor, somos "colaboradores de Dios". Cualquiera que sea nuestra posición, ya seamos presidentes de conferencias, ministros, maestros, estudiantes o miembros laicos, somos responsables ante el

Señor de aprovechar al máximo nuestras oportunidades para iluminar a los necesitados de la verdad presente. Y uno de los principales medios que Él ha ordenado para nuestro uso es la página impresa. En nuestras escuelas y sanatorios, en nuestras iglesias caseras, y particularmente en nuestras reuniones anuales de campamento, debemos aprender a hacer un uso sabio de esta preciosa agencia. Con paciente diligencia, los obreros escogidos deben instruir a nuestro pueblo cómo acercarse a los incrédulos de una manera amable y ganadora, y cómo poner en sus manos literatura en la que la verdad para este tiempo se presente con claridad y poder. [RH 27 de agosto de 1908, par. 17](#)

Hermanos míos, no nos cansemos de hacer el bien. Durante su ministerio terrenal, Cristo viajaba a pie de un lugar a otro. Cansado, como estaba a veces su naturaleza humana gravada hasta el extremo, sin embargo, estaba siempre dispuesto a curar a todos los que venían a él, y enseñarles el camino de la vida eterna. Aunque a menudo estaba físicamente agotado, no abandonó su trabajo. Había un mundo que salvar. Hizo todos los sacrificios posibles para que la luz y la verdad resplandecieran. [RH 27 de agosto de 1908, par. 18](#)

El Señor Dios de Israel desea que nos unamos santamente a él y que ejerzamos la fe viva que obra por el amor y purifica el alma. Desea que seamos un cuerpo trabajador de obreros dotados de adaptabilidad para su servicio; y a los tales les promete poder para ganar una gloriosa victoria para él. [RH 27 de agosto de 1908, par. 19](#)

### 3 de septiembre de 1908

Provisión para nuestras escuelas Un llamamiento a ministros, médicos y profesores del sur de California

Los hombres que son líderes en cualquier parte de la solemne obra del último mensaje del Evangelio deben cultivar y abrigar ideas y puntos de vista amplios. Todos los que tienen responsabilidades en la obra del Evangelio tienen el privilegio de ser aprendices aptos en la escuela de Cristo. El profeso seguidor de Cristo no debe dejarse guiar por los dictados de su propia voluntad; su mente debe ser entrenada para pensar los pensamientos de Cristo, e iluminada para comprender la voluntad y el camino de Dios. Tal creyente será un seguidor de los métodos de trabajo de Cristo. [RH 3 de septiembre de 1908, Art. A, par. 1](#)

Nuestros hermanos no deben olvidar que la sabiduría de Dios ha hecho provisión para nuestras escuelas de una manera que traerá bendición a todos los que participen en la empresa. El libro, "Lecciones Objetivas de Cristo", fue donado a la obra educativa, para que los estudiantes y otros amigos de las escuelas pudieran manejar estos libros, y por su venta recaudar gran parte de los medios necesarios para levantar el endeudamiento de las escuelas. Pero este plan no ha sido presentado a nuestras

escuelas como debería haber sido; los maestros y los estudiantes no han sido educados para apoderarse de este libro e impulsar valientemente su venta en beneficio de la obra educativa. [RH 3 de septiembre de 1908, Art. A, par. 2](#)

Hace mucho tiempo que los maestros y alumnos de nuestras escuelas deberían haber aprendido a aprovechar la oportunidad de recaudar fondos mediante la venta de "Lecciones objetivas de Cristo". Al vender estos libros, los alumnos servirán a la causa de Dios y, al mismo tiempo, mediante la difusión de la preciosa luz, aprenderán lecciones inestimables de experiencia cristiana. Todas nuestras escuelas deben ponerse ahora en línea y esforzarse seriamente por llevar a cabo el plan que se nos ha presentado para la educación de los obreros, para el alivio de las escuelas y para ganar almas para la causa de Cristo. [RH 3 de septiembre de 1908, Art. A, par. 3](#)

En las ciudades de Riverside, Redlands y San Bernardino tenemos abierto un campo misionero que hasta ahora sólo hemos tocado con la punta de los dedos. Allí se ha hecho un buen trabajo en la medida en que nuestros obreros han tenido ánimo para hacerlo; pero se necesitan medios para llevar adelante la obra con éxito. Era el propósito de Dios que con la venta de "Ministerio de curación" y "Lecciones objetivas de Cristo" se recaudaran muchos medios para la obra de nuestros sanatorios y escuelas, y que nuestro pueblo quedara así más libre para donar de sus medios para la apertura de la obra en nuevos campos misioneros. Si nuestro pueblo se dedicara ahora a la venta de estos libros como es debido, tendríamos muchos más medios para llevar a cabo la obra en la forma en que el Señor la diseñó. [RH 3 de septiembre de 1908, Art. A, par. 4](#)

Dondequiera que el trabajo de vender "Las Lecciones Objetivas de Cristo" ha sido emprendido con seriedad, el libro ha hecho bien. Y las lecciones que han aprendido los que se han dedicado a esta obra, han recompensado bien sus esfuerzos. Y ahora nuestra gente debería animarse a tomar parte en este esfuerzo misionero especial. Se me ha dado luz para que de todas las maneras posibles se dé instrucción a nuestra gente en cuanto a los mejores métodos de presentar estos libros a la gente. [RH 3 de septiembre de 1908, Art. A, par. 5](#)

He recibido instrucciones de que en nuestras grandes reuniones, deben estar presentes obreros que enseñen a nuestra gente cómo sembrar las semillas de la verdad. Esto significa más que instruirlos en cómo vender *Signs of the Times* y otras publicaciones periódicas. Incluye instrucción completa en cómo manejar libros tales como "Lecciones Objetivas de Cristo" y "Ministerio de Sanidad". Estos son libros que contienen verdades preciosas, y de los cuales el lector puede sacar lecciones del más alto valor. [RH 3 de septiembre de 1908, Art. A, par. 6](#)

¿Por qué no se designó a alguien en su reunión campestre [en 1907] para presentar los intereses de esta línea de trabajo a nuestro pueblo? Al no hacerlo, perdieron una preciosa oportunidad de poner grandes bendiciones al alcance del pueblo, y también

perdieron una oportunidad de recaudar medios para el socorro de nuestras instituciones. Hermanos míos, animemos a nuestro pueblo a emprender esta obra sin más demora. [RH 3 de septiembre de 1908, Art. A, par. 7](#)

Hay algunos que han tenido experiencia en la venta de alimentos saludables que ahora deberían interesarse en la venta de nuestros preciosos libros, porque en ellos hay alimento para la vida eterna. Los Ángeles se me ha presentado como un campo muy fructífero para la venta de "Lecciones objetivas de Cristo" y "Ministerio de curación". Los miles de residentes transeúntes y visitantes se beneficiarían con las lecciones que contienen, y los que tienen responsabilidades en nuestros sanatorios deberían actuar sabiamente en este asunto, animando a todos, enfermeras, ayudantes y estudiantes, a reunir por este medio tanto como sea posible del dinero requerido para cubrir los gastos de las diferentes instituciones. [RH 3 de septiembre de 1908, Art. A, par. 8](#)

¿Por qué nuestra gente es tan lenta para entender lo que el Señor quiere que hagan? Nuestros obreros principales deben prepararse de antemano para aprovechar sus oportunidades en nuestras reuniones grandes y pequeñas para presentar estos libros a nuestro pueblo, y pedir voluntarios que se dediquen a su venta. Cuando esta obra se emprenda con la seriedad que exigen nuestros tiempos, la deuda que ahora pesa sobre nuestras escuelas se reducirá considerablemente. Y entonces la gente que ahora está siendo llamada a dar gran parte de sus medios para sostener estas instituciones, estará libre para dedicar una mayor parte de sus ofrendas a la obra misionera en otros lugares necesitados, donde todavía no se han hecho esfuerzos especiales. [RH 3 de septiembre de 1908, Art. A, par. 9](#)

Será muy beneficioso dar a conocer estos libros a las dirigentes de la Unión Cristiana Femenina para la Temperancia. Deberíamos invitar a estos trabajadores a nuestras reuniones y darles la oportunidad de conocer a nuestra gente. Pongan estos preciosos libros en sus manos y cuéntenles la historia de su donación a la causa y sus resultados. Explíqueles cómo, mediante la venta de "Ministry of Healing", se puede llevar al sanatorio a pacientes que nunca podrían llegar allí sin ayuda; y cómo a través de este medio se prestará ayuda para el establecimiento de sanatorios en lugares donde son muy necesarios. Si nuestros sanatorios son sabiamente administrados por hombres y mujeres que tienen el temor de Dios ante ellos, serán un medio de ponernos en contacto con los trabajadores de la Unión Cristiana de Mujeres por la Templanza, y estos trabajadores no tardarán en ver la ventaja de la rama médica de nuestro trabajo. Como resultado de su contacto con nuestro trabajo médico, algunas de ellas aprenderán verdades que necesitan saber para la perfección del carácter cristiano. [RH 3 de septiembre de 1908, Art. A, par. 10](#)

Un punto que nunca deben olvidar nuestros obreros es que el Señor Jesucristo es nuestro director principal. Él ha trazado un plan por el cual las escuelas pueden ser aliviadas de su endeudamiento; y él no vindicará el curso de aquellos que dejen de

lado este plan por falta de confianza en su éxito. Cuando su pueblo se una para ayudar a su causa en la tierra, no se le negará nada de lo bueno que Dios ha prometido. [RH 3 de septiembre de 1908, Art. A, par. 11](#)

En lugares como Los Ángeles, donde la población cambia constantemente, se presentan oportunidades maravillosas para la venta de nuestros libros. Se ha sufrido una gran pérdida porque nuestra gente no ha aprovechado más plenamente esta oportunidad. ¿Por qué los profesores y alumnos de la Escuela de San Fernando no habrían de hacer de Los Ángeles un campo especial para la venta de "Lecciones objetivas"? Si con seriedad y fe llevan a cabo el plan que se nos ha dado para el uso de este libro, los ángeles de Dios acompañarán sus pasos, y la bendición del cielo estará sobre sus esfuerzos. [RH 3 de septiembre de 1908, Art. A, par. 12](#)

Hubiera sido excelente que los profesores de la Escuela de San Fernando, durante las vacaciones, hubieran aprovechado esta oportunidad para impulsar el trabajo con "Lecciones objetivas de Cristo". Habrían encontrado una bendición en salir con los alumnos y enseñarles cómo conocer a la gente, y cómo presentar el libro. La historia del regalo del libro y su objeto llevaría a algunos a tener un interés especial en el libro y en la escuela para la cual se vende. [RH 3 de septiembre de 1908, Art. A, par. 13](#)

¿Por qué los maestros de nuestras escuelas no han hecho más de este trabajo? Si nuestra gente se diera cuenta, no hay trabajo más aceptable que hacer en el campo hogareño que dedicarse a la venta de "Lecciones objetivas"; porque al mismo tiempo que están ayudando a llevar a cabo el plan del Señor para el alivio de nuestras escuelas, también están llevando las preciosas verdades de la Palabra de Dios a la atención de la gente. [RH 3 de septiembre de 1908, Art. A, par. 14](#)

La indiferencia que han manifestado algunos hacia esta empresa desagrada a Dios. Él desea que sea reconocida por todo nuestro pueblo como su método para aliviar a nuestras escuelas de la deuda. Es porque este plan ha sido descuidado que ahora sentimos tan agudamente nuestra falta de medios para el trabajo que avanza. Si las escuelas hubieran aprovechado la provisión hecha para ellas, habría más dinero en el tesoro de las escuelas, y más dinero en las manos de su pueblo para aliviar las necesidades de otros departamentos necesitados de la causa, y, lo mejor de todo, los maestros y estudiantes habrían recibido las mismas lecciones que necesitaban aprender en el servicio del Maestro. [RH 3 de septiembre de 1908, Art. A, par. 15](#)

Les envío estas líneas porque veo que hay necesidad de una intuición más profunda, de una percepción más amplia, por parte de nuestros obreros médicos y educadores, si quieren obtener todo el beneficio que Dios quiere que les llegue mediante el uso de las "Lecciones Objetivas" y el "Ministerio de Curación." Os pido, hermanos míos, que leáis estas palabras a nuestra gente, para que aprendan a mostrar el espíritu de sabiduría, y de poder, y de una mente sana. [RH 3 de septiembre de 1908, Art. A, par. 16](#)

3 de septiembre de 1908

Profesor, conócete a ti mismo

Conocerse a uno mismo es un gran conocimiento. El verdadero conocimiento de uno mismo conducirá a una humildad que permitirá al Señor entrenar la mente, y moldear y disciplinar el carácter. La gracia de la humildad es muy necesaria para los obreros de Cristo en este período de la historia del mundo. Ningún maestro puede hacer un trabajo aceptable si no tiene en cuenta sus propias deficiencias y si no elimina de su cálculo todos los planes que debilitarán su vida espiritual. Cuando los maestros están dispuestos a eliminar de su trabajo todo lo que no es esencial para la vida eterna, entonces puede decirse que están trabajando en su salvación con temor y temblor, y que están edificando sabiamente para la eternidad. [RH 3 de septiembre de 1908, par. 1](#)

Se me instruye para que diga que algunos de nuestros profesores están muy atrasados en la comprensión del tipo de educación necesaria para este periodo de la historia de la Tierra. No es momento de que los estudiantes acumulen conocimientos que no puedan llevar consigo a la escuela superior. Excluyamos cuidadosamente de nuestro curso de estudio todo lo que pueda ahorrarse, para que podamos tener espacio en las mentes de los estudiantes en el cual plantar las semillas de la rectitud. Esta instrucción dará fruto para la vida eterna. [RH 3 de septiembre de 1908, par. 2](#)

Cada maestro debe ser un aprendiz diario en la escuela de Cristo, para no perder el sentido de lo que constituye la verdadera excelencia física, mental y moral. Nadie debe colocarse como maestro de otros que no esté constantemente trabajando en su propia salvación, recibiendo e impartiendo una educación integral. El verdadero maestro se educará a sí mismo en la excelencia moral, para que mediante el precepto y el ejemplo pueda llevar a las almas a comprender las lecciones del Gran Maestro. No se debe animar a nadie a realizar el trabajo de enseñar que se conforme con un nivel bajo. Nadie está capacitado para enseñar los grandes misterios de la piedad hasta que Cristo, la esperanza de gloria, esté formado en su interior. [RH 3 de septiembre de 1908, par. 3](#)

Todo maestro necesita recibir la verdad en el amor de sus principios sagrados; entonces no puede dejar de ejercer una influencia que es purificadora y elevadora. El maestro cuya alma permanece en Cristo hablará y actuará como un cristiano. No estará satisfecho hasta que la verdad limpie su vida de todo lo que no sea esencial. No estará satisfecho a menos que su mente sea moldeada día tras día por las santas influencias del Espíritu de Dios. Entonces Cristo puede hablar al corazón, y su voz, diciendo: "Este es el camino; andad por él", será oída y obedecida. [RH 3 de septiembre de 1908, par. 4](#)



El maestro que comprende correctamente la obra de la verdadera educación, no considerará suficiente hacer de vez en cuando una referencia casual a Cristo. Con su propio corazón cálido por el amor de Dios, elevará constantemente al Hombre del Calvario. Con su propia alma imbuida del Espíritu de Dios, tratará de fijar la atención de los estudiantes en el modelo de Cristo Jesús, el más importante entre diez mil, el Único totalmente encantador. [RH 3 de septiembre de 1908, par. 5](#)

El Espíritu Santo es muy necesario en nuestras escuelas. Esta agencia divina viene al mundo como representante de Cristo. No sólo es el testigo fiel y verdadero de la Palabra de Dios, sino que es el escudriñador de los pensamientos y propósitos del corazón. Es la fuente a la que debemos acudir en busca de eficacia en la restauración de la imagen moral de Dios en el hombre. El Espíritu Santo se buscaba ansiosamente en las escuelas de los profetas; su influencia transformadora debía poner incluso los pensamientos en armonía con la voluntad de Dios, y establecer una conexión viva entre la tierra y el cielo. [RH 3 de septiembre de 1908, par. 6](#)

Maestros, si abris vuestros corazones a la inhabitación del Espíritu de Dios, si acogéis al huésped celestial, Dios os hará obreros junto con él. En cooperación con el Maestro, el espíritu de egoísmo será expulsado, y tendrán lugar maravillosas transformaciones. [RH 3 de septiembre de 1908, par. 7](#)

En la estación de la noche estas palabras me fueron dichas: "Encarga a los maestros de nuestras escuelas que preparen a los alumnos para lo que viene sobre el mundo". El Señor lleva mucho tiempo esperando que nuestros maestros caminen en la luz que les ha enviado. Hay necesidad de una humillación del yo, para que Cristo pueda restaurar la imagen moral de Dios en el hombre. El carácter de la educación impartida debe cambiar grandemente antes de que pueda dar el molde correcto a nuestras instituciones. Sólo cuando se combinan los poderes intelectuales y morales para el logro de la educación, se alcanza la norma de la Palabra de Dios. [RH 3 de septiembre de 1908, par. 8](#)

Estas palabras fueron pronunciadas clara y forzosamente: "Confesaos vuestras faltas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. Aprietaos unos a otros; aprietaos unos a otros, y amaos como hermanos. Orad juntos". El Señor ha pagado el precio de su propia sangre por la salvación del mundo. Sufrió toda indignidad que los hombres pudieran idear y Satanás pudiera inventar, a fin de llevar a cabo el plan de salvación. Que el maestro no trate de exaltarse a sí mismo, sino que vea la necesidad de aprender diariamente de Cristo, y de hacer de él el modelo. Para maestros y alumnos, nuestro Señor y Salvador Jesucristo debe ser el único ejemplo. [RH 3 de septiembre de 1908, par. 9](#)

Tenga en cuenta que el Señor aceptará como maestros sólo a aquellos que sean maestros del Evangelio. Una gran responsabilidad recae sobre aquellos que intentan enseñar el último mensaje del evangelio. Han de ser colaboradores de Dios en la formación de las mentes humanas. El maestro que no mantiene la norma bíblica

siempre ante sí, pierde la oportunidad de ser un obrero junto con Dios en dar a la mente el molde que es esencial para un lugar en las cortes celestiales. [RH 3 de septiembre de 1908, par. 10](#)

Ellen G. White.

## 10 de septiembre de 1908

### Misión médica entre la población de color del Sur

Cuando está conectada con otras líneas de esfuerzo evangélico, la obra médica misionera es un instrumento sumamente eficaz por medio del cual se prepara el terreno para la siembra de las semillas de la verdad, y también el instrumento por medio del cual se recoge la cosecha. La obra médica misionera es la mano amiga del ministerio evangélico. En la medida de lo posible, sería bueno que los obreros evangélicos aprendieran a atender las necesidades del cuerpo, así como las del alma, pues al hacer esto, están siguiendo el ejemplo de Cristo. La intemperancia casi ha llenado el mundo de enfermedades, y los ministros del Evangelio no pueden emplear su tiempo y sus fuerzas en aliviar a todos los que necesitan ayuda. El Señor ha ordenado que los médicos y enfermeras cristianos trabajen en conexión con los que predicán la Palabra. La obra médica misionera debe estar ligada al ministerio evangélico. [RH 10 de septiembre de 1908, par. 1](#)

En ningún lugar hay mayor necesidad de una auténtica obra médica misionera evangélica que entre la gente de color del Sur. Si tal obra se hubiera hecho para ellos inmediatamente después de la proclamación de la libertad, su condición hoy habría sido muy diferente. La obra médica misionera debe continuar para la gente de color. Deben establecerse sanatorios y salas de tratamiento en muchos lugares. Estos abrirán puertas para la entrada de la verdad bíblica. [RH 10 de septiembre de 1908, par. 2](#)

Este trabajo requerirá hombres y medios dedicados, y mucha planificación sabia. Hace años deberíamos haber estado entrenando a hombres y mujeres de color para cuidar a los enfermos. Ahora deben hacerse planes para hacer un trabajo rápido. Que la prometedorá juventud de color -hombres y mujeres jóvenes de buen carácter cristiano- reciba una formación completa para esta línea de servicio. Que se les inculque el pensamiento de que en todo su trabajo deben proclamar el mensaje del tercer ángel. Las enfermeras de color fuertes, inteligentes y consagradas encontrarán ante sí un amplio campo de utilidad. [RH 10 de septiembre de 1908, par. 3](#)

El Señor Jesús es nuestro ejemplo. Vino al mundo como servidor de la humanidad. Iba de ciudad en ciudad, de pueblo en pueblo, enseñando el evangelio del reino y curando a los enfermos. Cristo pasó más tiempo curando que enseñando. [RH 10 de septiembre de 1908, par. 4](#)

Como nuestro ejemplo, Cristo vinculó estrechamente la obra de sanar y la de enseñar, y en nuestros días no deben separarse. En nuestras escuelas y sanatorios, las enfermeras deben ser entrenadas para salir como misioneras médicas evangelistas. Deberían unir la enseñanza del evangelio de Cristo con la obra de curación. [RH 10 de septiembre de 1908, par. 5](#)

El Señor nos ha instruido que nuestras escuelas de formación deben estar conectadas con pequeños sanatorios, para que los estudiantes tengan la oportunidad de adquirir un conocimiento del trabajo médico misionero. Esta línea de trabajo debe ser llevada a nuestras escuelas como parte de la instrucción regular. Huntsville ha sido especialmente señalada como una escuela en conexión con la cual debe haber facilidades para entrenar a fondo a la juventud de color consagrada que desee convertirse en enfermeras competentes y cocineras higiénicas. Alegrémonos de que los directores de nuestra escuela de Huntsville estén planeando ahora llevar a cabo esta instrucción sin más demora. Ayudémosles a hacer de Huntsville un fuerte centro de entrenamiento para obreros misioneros médicos. [RH 10 de septiembre de 1908, par. 6](#)

El misionero médico de color se encuentra en una posición ventajosa. En la [providencia] de Dios, un amplio campo de utilidad está abierto para él. Se le permite entrar donde a otros se les niega la admisión. En su vida diaria de abnegación y sacrificio, puede ejercer una influencia silenciosa pero de gran alcance en favor de la verdad para este tiempo. Y no le faltará oportunidad para testificar de la gracia salvadora por la cual su vida está siendo constantemente transformada a semejanza del gran Médico Misionero. [RH 10 de septiembre de 1908, par. 7](#)

Para muchas personas de color, las dificultades contra las que tienen que luchar parecen casi insuperables. Pero hay quienes no se dan por vencidos. Hay que ayudar y alentar a todos los que tratan concienzudamente y con temor de Dios de adquirir una educación. Hay talento entre la raza de color, y este talento se desarrollará donde menos se espera. Hay que dar todas las ventajas posibles a los jóvenes de color que sean capaces de convertirse en trabajadores útiles en la viña del Señor. Hay quienes, con una formación adecuada, pueden estar preparados para dirigir sanatorios para la gente de color. En todos los casos necesitarán, a veces, la ayuda de obreros blancos, pero sus talentos dirán mucho para el éxito de la obra. [RH 10 de septiembre de 1908, par. 8](#)

¡Oh, que pudiéramos vislumbrar la obra que Dios desea que realicemos para la gente de color en el Sur! Si pudiéramos quitar el velo, si pudiéramos darnos cuenta de la angustiosa condición de miles de personas que sufren de enfermedades físicas y espirituales, ¡con cuánta seriedad planearíamos capacitar a obreros de color adecuados para que salgan a ministrar las necesidades de su propia raza! ¡Con cuánta alegría acudiríamos en ayuda del Señor, dando libremente de nuestros medios para el establecimiento y mantenimiento de centros de entrenamiento donde la juventud

de color pudiera ser preparada para un servicio útil como verdaderos evangelistas médicos misioneros! Que Dios nos permita discernir las oportunidades que ahora se nos ofrecen para trazar amplios planes para llevar adelante esta línea de trabajo de una manera acorde con su importancia. [RH 10 de septiembre de 1908, par. 9](#)

Aquellos que son capaces de aliviar a los enfermos de sus dolencias temporales, a menudo encontrarán fácil acceso a los corazones. Agradecidos por el amoroso ministerio realizado en su favor, muchos escucharán con gusto las palabras de consuelo y consolación espiritual. Sus corazones serán susceptibles a la influencia del Espíritu Santo, cuando el médico misionero consagrado abra las Escrituras de la verdad, y llame su atención sobre el mensaje especial de advertencia para este tiempo. Muchos decidirán entregarlo todo al Señor. [RH 10 de septiembre de 1908, par. 10](#)

Una obra como ésta es muy necesaria en las ciudades del Sur. Miles de personas de color se han trasladado a estos centros congestionados. En muchísimas familias prevalecen la necesidad, la miseria y una profunda pobreza espiritual. Para estas clases, el médico misionero evangelista está especialmente capacitado. Pero un trabajo de esta naturaleza no puede emprenderse a menos que los obreros estén primero capacitados y luego provistos de las facilidades necesarias. Se necesitan medios para llevar a cabo esta obra. Y en el privilegio de contribuir al sostenimiento de su causa en la tierra, Dios nos ha dado bondadosamente la oportunidad de participar en las recompensas de los que se dedican a esta línea de servicio. [RH 10 de septiembre de 1908, par. 11](#)

Pronto la obra de Dios en la tierra se cerrará triunfalmente. Pronto se concederá a los que han permanecido firmes hasta el fin una entrada abundante en el reino de nuestro Señor. Como ahora se presentan las oportunidades para el servicio, ¿no responderemos rápidamente, dando libremente de nuestros medios para el apoyo de la obra final? Es ahora nuestro privilegio devolver al Señor lo suyo, en donativos y ofrendas voluntarias; pronto recibiremos la recompensa de los fieles. [RH 10 de septiembre de 1908, par. 12](#)

De todas las alegrías que esperan a los redimidos en la tierra hecha nueva, una de las más altas será el privilegio de unir nuestras voces a las voces de aquellos a quienes hemos ayudado a salvar, en alabanza y adoración a Aquel que puso en nuestros corazones el deseo de dar. Como Dios nos ha prosperado, hagamos ahora todo lo que esté en nuestro poder para promover los intereses de su reino. Pronto "volverán los rescatados del Señor, y vendrán a Sión con cánticos y gozo eterno sobre sus cabezas: obtendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el suspiro." [RH 10 de septiembre de 1908, par. 13](#)

17 de septiembre de 1908

Lámparas sin aceite

Las necesidades de los tiempos exigen que se hagan los más serios esfuerzos para hacer progresar el mensaje del tercer ángel. Los ángeles malignos se esfuerzan por todos los métodos ingeniosos para contrarrestar la obra de Dios. Las agencias celestiales están trabajando para hacer efectivo el mensaje de luz y verdad. Sin embargo, en este tiempo se manifiesta en el pueblo de Dios una falta de consagración y de fe que contrista al Espíritu Santo. Muchos de nuestros obreros parecen estar durmiendo. [RH 17 de septiembre de 1908, par. 1](#)

Para muchos la Biblia es como una lámpara sin aceite, porque el conocimiento de la Palabra se convierte en canales de especulación que traen malentendidos y confusión a las mentes. Esto ha sido hecho por algunos a tal grado que dan ocasión a los que nos observan para hacer de ningún efecto el mensaje de la verdad. Se me instruye a preguntar a nuestros principales hombres y ministros: ¿Son ustedes obreros juntamente con Dios, o ponen su propia interpretación sobre la Palabra? Es deber de todo obrero hacerse la pregunta: ¿A quién estoy sirviendo? Cuidado, hermanos, no sea que el yo se entremezcle con vuestra exposición de la Palabra. Cuídense de no llevar a ningún alma a un malentendido de la Palabra. El Señor pide ahora que la verdad sea presentada en su sencillez, para que todos, aun los más ignorantes, puedan comprender sus requisitos. [RH 17 de septiembre de 1908, par. 2](#)

El salmista escribe: "Bienaventurados los incontaminados de camino, los que andan en la ley del Señor. Dichosos los que guardan sus testimonios y lo buscan de todo corazón. Ellos tampoco hacen iniquidad; andan en sus caminos. Nos has mandado guardar tus preceptos con diligencia. ¡Oh, si mis caminos fuesen encaminados a guardar tus estatutos! Entonces no me avergonzaré, cuando respete todos tus mandamientos. Te alabaré con rectitud de corazón, cuando haya aprendido tus justos juicios. Guardaré tus estatutos: No me desampares del todo. [RH 17 de septiembre de 1908, par. 3](#)

"Con todo mi corazón te he buscado; No me dejes desviarme de tus mandamientos. Con todo mi corazón te he buscado: No me dejes desviarme de tus mandamientos. En mi corazón he guardado tu palabra, para no pecar contra ti. Bendito eres tú, Señor: enséñame tus estatutos. Con mis labios he declarado todos los juicios de tu boca. Me he alegrado en el camino de tus testimonios, tanto como en todas las riquezas. Meditaré en tus preceptos, y respetaré tus caminos. Me deleitaré en tus estatutos: No olvidaré tu palabra". [RH 17 de septiembre de 1908, par. 4](#)

Que los jóvenes y las jóvenes estudien estas palabras, y alienten un espíritu que desee seguir el camino del Señor. [RH 17 de septiembre de 1908, par. 5](#)

David continúa: "Ten piedad de tu siervo, para que viva y guarde tu palabra. Abre mis ojos para que vea las maravillas de tu ley.... Enséñame, Señor, el camino de tus

estatutos, y lo guardaré hasta el fin. Dame entendimiento, y guardaré tu ley; sí, la observaré con todo mi corazón. Hazme seguir la senda de tus mandamientos, porque en ella me complazco. Inclina mi corazón a tus testimonios, y no a la codicia. Aparta mis ojos de la vanidad y vivifícame en tu camino. Confirma tu palabra a tu siervo, que es devoto de tu temor. Aparta de mí el oprobio que temo, porque buenos son tus juicios. He aquí, he anhelado tus preceptos: vivifícame en tu justicia". [RH 17 de septiembre de 1908, par. 6](#)

Los siervos del Señor deberían ofrecerle continuamente oraciones como ésta. Esta oración revela una consagración a Dios del corazón y de la mente; es la consagración que Dios nos pide que hagamos. [RH 17 de septiembre de 1908, par. 7](#)

La Palabra de Dios pone claramente de manifiesto dos clases de personas: los sabios y los necios. Que aquellos que profesan conocer la verdad para estos últimos días tengan cuidado de no ser hallados entre los insensatos, cuyas lámparas se están apagando porque no se han provisto del aceite santo, el espíritu y la gracia de Cristo. A través de la agencia de los dos ungidos que están junto al Señor de toda la tierra, se ha hecho provisión para que cada alma pueda ser abundantemente suplida. [RH 17 de septiembre de 1908, par. 8](#)

A menos que haya una conexión con las agencias celestiales, faltará la influencia fuerte y pura que debe ejercer todo obrero en el campo. No estarán más preparados para hacer la obra que el Señor espera de ellos que las vírgenes insensatas para responder al llamado: "He aquí, el esposo viene; salid a recibirle". El Espíritu Santo no estará representado en sus labores. Tienen la forma de la verdad; tienen la lámpara, pero no tienen aceite en sus vasijas. Falta el poder de un ejemplo piadoso. No hay experiencia viviente para dar poder a la verdad presentada. [RH 17 de septiembre de 1908, par. 9](#)

Si la influencia de las agencias celestiales no se combina con el esfuerzo humano, la palabra de verdad presentada será ineficaz. Puede manifestarse gran celo, pero si el ejemplo diario no es una influencia viva y poderosa para el bien, el celo será inútil. A menos que el Espíritu de Dios acompañe al obrero para corregir todo camino no santificado, su obra será superficial y débil. [RH 17 de septiembre de 1908, par. 10](#)

Las cosas espirituales, declara el apóstol Pablo, se discernen espiritualmente. "Por tanto, teniendo nosotros este ministerio, como hemos recibido misericordia, no desmayamos, sino que renunciamos a lo oculto de la deshonestidad, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino que por la manifestación de la verdad nos recomendamos a la conciencia de todo hombre delante de Dios. Pero si nuestro evangelio está oculto, también lo está para los que se pierden; en los cuales el dios de este siglo cegó los ojos de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del glorioso evangelio de Cristo, que es la imagen de Dios. Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús, el Señor; y a nosotros, vuestros siervos por amor de Jesús. Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz,

resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros." [RH 17 de septiembre de 1908, par. 11](#)

Se me instruye a decir a muchos creyentes profesos: A menos que consideren su experiencia religiosa bajo una luz totalmente diferente de la que tienen, se van a encontrar con una gran desilusión. La justicia de Cristo se revela de fe en fe; es decir, de vuestra fe actual a una mayor comprensión de la fe que obra por amor y purifica el alma. Los que soportan la prueba por causa de la verdad, los que hacen sacrificios para ayudar a los necesitados, lo hacen por la presencia del amor de Dios en el alma. Cuando hombres y mujeres se entregan sin reservas al ejercicio de obras altruistas, es porque la gracia de Cristo está en el corazón, moldeando la vida a su ejemplo. Pero si el corazón está destituido del Espíritu de Dios, si no posee la rica gracia de Dios, no hay aceite en el vaso con la lámpara, no hay tesoro en el vaso de barro. [RH 17 de septiembre de 1908, par. 12](#)

Aquellos que están genuinamente convertidos no actuarán como el mundano, sino que su experiencia responderá a las palabras del apóstol Pablo cuando declaró: "No me avergüenzo del evangelio de Cristo, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en él se revela la justicia de Dios de fe en fe; como está escrito: El justo por la fe vivirá". Cuando Cristo imparte a alguno las bendiciones de su gracia, impone a los destinatarios la obligación especial de poner sus capacidades y facultades al servicio de Dios. Están llamados a relacionarse con la obra del Maestro de tal manera que revelen en todas sus acciones que están convertidos. En su reverencia y homenaje al carácter de Cristo, reproducirán ese carácter en el suyo propio, dando así testimonio de los atributos del Padre. [RH 17 de septiembre de 1908, par. 13](#)

Es necesario que estudiemos cuidadosamente la evidencia que damos en nuestras propias vidas de que somos cristianos. Por parte de algunos, se ha dado evidencia de un espíritu no cristiano. Han revelado que necesitan una reconversión si no quieren ser desilusionados en el gran día de la recompensa final. [RH 17 de septiembre de 1908, par. 14](#)

Nos esperan tiempos difíciles, en los que todo lo que puede ser sacudido, será sacudido. Para este conflicto con los poderes del mal se nos pide que nos armemos con toda la armadura de Dios, "sobre todo", exhorta el apóstol, "tomando el escudo de la fe, con el cual podréis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios." [RH 17 de septiembre de 1908, par. 15](#)

Tenemos motivos para estar muy agradecidos por contar con el ejemplo perfecto de la vida de Cristo. Como él hizo, así debemos obedecer día a día la palabra del Señor. Cultivemos un espíritu agradecido. Asegurémonos de trabajar por la

eternidad. La humildad y benevolencia de la vida de Cristo revelada en la nuestra, es el testimonio que damos al mundo de que somos sus discípulos. Mediante una vida de obediencia y abnegación hemos de revelar el amor de Dios por el hombre caído. [RH 17 de septiembre de 1908, par. 16](#)

Aquellos que quieren tener la vida que mide con la vida de Dios, deben ser trabajadores en esta vida. Deben velar en oración. No deben fallar ni desanimarse. Por fe deben trabajar en su propia salvación. Por la fe y la completa sumisión a la voluntad de Dios, deben llegar a ser partícipes del amor de Dios y hacedores de su voluntad. [RH 17 de septiembre de 1908, par. 17](#)

## 24 de septiembre de 1908

Construir sobre cimientos seguros

La historia de un Salvador crucificado y resucitado es el gran tema central de la Palabra de Dios. En los Salmos, en las profecías, en los evangelios y en las epístolas, Dios ha hecho prominentes por revelación las verdades vitales concernientes al acuerdo entre el Padre y el Hijo en proveer para la salvación de una raza perdida. [RH 24 de septiembre de 1908, par. 1](#)

Cristo fue crucificado para salvar al mundo. Por sus enemigos, por una raza en rebelión contra Dios, nuestro Salvador sufrió las agonías más atroces que la carne humana puede soportar. Él ha hecho una amplia provisión para los pecadores, para que no tengan que perecer. A la luz de su agonía de muerte en la cruz, podemos saber que todo aquel que se arrepienta de verdad y lo reciba como Salvador personal, recibirá la vida eterna. [RH 24 de septiembre de 1908, par. 2](#)

Nuestro mayor privilegio es honrar a Jesucristo. Necesitamos ahora, en este año 1908, un espíritu continuo de sumisión a la voluntad y a los requerimientos de Dios. Su Palabra es clara. Si buscamos una experiencia personal en la sumisión a sus requisitos, podemos apropiarnos de la promesa: "A los mansos guiará en juicio, y a los humildes enseñará su camino". Al estudiar la Palabra en oración, con un corazón obediente, el Espíritu Santo estará con nosotros para hacer en nuestras mentes la aplicación correcta. [RH 24 de septiembre de 1908, par. 3](#)

Este es un privilegio que el mundo no puede recibir o entender; porque ellos no tienen el "Espíritu de verdad, a quien", Cristo declaró, "el mundo no puede recibir, porque no lo ve, ni lo conoce". Pero a sus discípulos les dice: "Vosotros le conocéis, porque mora con vosotros y estará en vosotros". Vosotros tenéis la mente de Cristo. [RH 24 de septiembre de 1908, par. 4](#)

En la parábola de las bodas del hijo del rey, Jesús relata cómo, tras serios esfuerzos, "la boda se llenó de invitados". Y continúa: "Cuando el rey entró a ver a los invitados, vio allí a un hombre que no llevaba vestido de boda; y le dijo: Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin vestido de boda? Y se quedó mudo. Entonces el rey dijo



a los criados: Atadle de pies y manos, y llevadle y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes. Porque muchos son los llamados, pero pocos los escogidos". [RH 24 de septiembre de 1908, par. 5](#)

Se me ha revelado repetidamente que muchos cristianos profesantes, en el tiempo de la prueba final, serán grandemente decepcionados. Muchos, muchos fracasarán en proveerse de esa justicia de Cristo representada en la parábola por el vestido de bodas. Han confiado en su propia justicia y no han manifestado la humildad de Jesucristo. Pueden estar sentados a la mesa de la cena con otros, pero Cristo los reconocerá, y les dirá: "¿Cómo entraste aquí sin tener puesto el vestido de bodas?". [RH 24 de septiembre de 1908, par. 6](#)

A menos que los que profesan ser cristianos se santifiquen por medio de la verdad, y aprendan a revelar la semejanza de Cristo en palabras, en hechos, en espiritualidad, en su relación con sus semejantes, el gran día de la prueba y el juicio los encontrará sin preparación para entrar por las puertas de oro en la ciudad de Dios. Y a menos que se les haga sentir ahora su gran necesidad, no tendrán espíritu para buscar la justicia esencial de Cristo. [RH 24 de septiembre de 1908, par. 7](#)

Cuando fue llamado ante el rey Belsasar para explicarle la misteriosa escritura en la pared, Daniel le recordó al rey asuntos con los que estaba familiarizado, pero que no le habían enseñado la lección de humildad que podría haberlo salvado. "Oh rey - dijo el profeta-, el Dios altísimo dio a Nabucodonosor tu padre reino, majestad, gloria y honra; y por la majestad que le dio, todos los pueblos, naciones y lenguas temblaron y temieron delante de él; a quien quiso mató, y a quien quiso mantuvo con vida; a quien quiso levantó, y a quien quiso derribó. Pero cuando su corazón se enaltecíó, y su mente se endureció en orgullo, fue depuesto de su trono real, y le quitaron su gloria: y fue expulsado de entre los hijos de los hombres; y su corazón se hizo como el de las bestias, y su morada fue con los asnos salvajes: le alimentaron con hierba como a bueyes, y su cuerpo fue mojado con el rocío del cielo; hasta que supo que el Dios altísimo gobernaba en el reino de los hombres, y que él nombra sobre él a quien quiere." [RH 24 de septiembre de 1908, par. 8](#)

Entonces la enormidad de la culpa de Belsasar fue así enfatizada: "Y tú su hijo, oh Belsasar, no has humillado tu corazón, *aunque sabes todo esto*, sino que te has levantado contra el Señor del cielo; y han traído los vasos de su casa delante de ti, y tú y tus señores, tus mujeres y tus concubinas habéis bebido vino en ellos, y has alabado a los dioses de plata, y de oro, de bronce, de hierro, de madera y de piedra, que no ven, ni oyen, ni saben: y no has glorificado al Dios en cuya mano está tu aliento y cuyos son todos tus caminos. [RH 24 de septiembre de 1908, par. 9](#)

"Y esta es la escritura que fue escrita: Mene, Mene, Tekel, Upharsin. Esta es la interpretación de la cosa: Mene, Dios ha contado tu reino, y lo ha acabado. Tekel: Pesado eres en balanza, y fuiste hallado falto. Peres: Tu reino ha sido dividido y entregado a los medos y a los persas". [RH 24 de septiembre de 1908, par. 10](#)

El Señor no permite que continúen las prácticas perversas sin enviar reprensiones y advertencias. Hay hombres en altos puestos que saben de las reprensiones, de las advertencias, del juicio enviado, que conocen el ejemplo de los tratos de Dios con otros que han sido desobedientes, y sin embargo no han procurado corregir sus caminos delante de Dios. Se han esforzado más bien en hacer sin efecto los mensajes que Dios ha enviado. Han continuado exaltándose a sí mismos y llevando a cabo sus propios caminos desafiando las palabras de Dios. No han ignorado el camino recto, pero han permitido que sus ojos se cegaran. Al pronunciar juicio sobre éstos, Dios dirá, como dijo al rey impío: "Tú... no has humillado tu corazón, aunque sabías todo esto". [RH 24 de septiembre de 1908, par. 11](#)

Muchos han continuado en un curso de acción malvado, hasta que el Señor Jesús no puede aceptar sus servicios a menos que haya una conversión genuina. Su pueblo hoy no tiene excusa para apartarse de los consejos de su Espíritu. En su Palabra, nos ha dado ejemplos que deberían ser advertencias para nosotros; sin embargo, aunque hemos sabido todo esto, muchos del pueblo de Dios no han prestado atención a las advertencias de Dios. [RH 24 de septiembre de 1908, par. 12](#)

"Por otra parte, hermanos, no quisiera que ignoraseis que todos nuestros padres estuvieron bajo la nube, y todos pasaron por el mar; y todos fueron bautizados con Moisés en la nube y en el mar; y todos comieron la misma comida espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual, porque bebieron de aquella Roca espiritual que los seguía, y aquella Roca era Cristo. Pero de muchos de ellos no se agradó Dios, porque fueron derribados en el desierto. [RH 24 de septiembre de 1908, par. 13](#)

"Y estas cosas fueron *nuestros ejemplos*, para que no codiciásemos cosas malas, como ellos también codiciaban. Ni seáis idólatras, como lo fueron algunos de ellos; como está escrito: El pueblo se sentaba a comer y a beber, y se levantaba a jugar. Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil. Ni tentemos a Cristo, como algunos de ellos también tentaron, y fueron destruidos por las serpientes. Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron también, y fueron destruidos por el destructor. [RH 24 de septiembre de 1908, par. 14](#)

"Y todas estas cosas les acontecieron como ejemplos; y están escritas para nuestra admonición, sobre quienes han venido los fines del mundo. Por tanto, el que *piensa estar firme*, mire que no caiga". [RH 24 de septiembre de 1908, par. 15](#)

Entre los muchos elementos discordantes, algunos han sido incapaces de discernir la voz de Dios en los mensajes de advertencia y reprensión que han sido enviados para la guía de la iglesia. [RH 24 de septiembre de 1908, par. 16](#)

Los hombres que se han negado a caminar en el claro consejo del Señor, no son a los que se les debe confiar el cuidado de sus ovejas y corderos. Aquellos que, mientras profesan creer la verdad, resisten al Espíritu Santo, haciendo luz del mensaje del cielo, seguramente serán castigados por sus transgresiones. En el futuro no tendrán mayores pruebas de la verdad de estos mensajes que las que se han dado

en el pasado. El Señor prohíbe que se les confíen responsabilidades que podrían haber soportado, si hubieran prestado atención a los mensajes que el Señor en misericordia les envió. [RH 24 de septiembre de 1908, par. 17](#)

El ángel del Señor me instruyó: "Ve, ponte delante de mi pueblo y háblales de las palabras que te daré para los miembros de la Iglesia y para los incrédulos. Te daré lengua y expresión. Habéis sido llamados desde el campo necesitado de Australia para dar un testimonio vivo que, si es atendido, será la salvación de muchas almas. Nuevos agentes deben ocupar el campo que has dejado. Tengo una obra para ti entre un pueblo, muchos de los cuales han seguido su propio mal curso, y rehúsan venir a la luz." [RH 24 de septiembre de 1908, par. 18](#)

Cristo fue el mayor misionero que ha conocido este mundo. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros como ministro de curación para el alma y el cuerpo. Su obra debe llevarse a cabo hoy en la tierra. La única obra digna de nuestra atención en este mundo es el avance del reino de Dios. Para aquellos que se unan como agentes de Cristo en la realización de su obra en la tierra, la promesa es segura de que recibirán almas a cambio de su salario. [RH 24 de septiembre de 1908, par. 19](#)

La salvación de la humanidad caída y pecadora es una gran obra de cooperación, en la que cada ser, desde el ángel más elevado hasta el santo más humilde, tiene su lugar asignado. La innumerable compañía de los ángeles está unida a nosotros, en cooperación con Dios y Jesucristo, en la obra de la salvación de las almas. Piensa en esto, tú que no sientes la carga de estar unido a Cristo, para que su iglesia se revele como un cuerpo de obreros junto con Dios. [RH 24 de septiembre de 1908, par. 20](#)

Que todos se reúnan en unidad, su dependencia puesta en Cristo Jesús. "Vosotros sois el cuerpo de Cristo, y miembros en particular". La verdad es un poder santificador y unificador. Somos bautizados en un solo cuerpo, y unidos mediante la santificación del Espíritu Santo. Al llevar adelante la obra del Señor, no habrá un solo miembro indiferente. Si un miembro sufre, todos los demás sufrirán con él. Si un miembro recibe una rica bendición, todos los miembros se regocijarán con él. [RH 24 de septiembre de 1908, par. 21](#)

El Señor del cielo y de la tierra es la fuerza de su pueblo. Él es la luz y la vida de toda alma verdaderamente convertida. Su Espíritu, obrando con su poder vivificador, será reconocido por su inspiración y su influencia permanente. Cristo nuestro Señor se identifica con los miembros de su Iglesia. Es esta unión de lo humano y lo divino lo que convence al mundo. Mediante la bendita unión de los que están santificados en cuerpo, alma y espíritu, se engrandece la verdad. Todos deben unirse para mantener la unidad del Espíritu en los vínculos de la paz. [RH 24 de septiembre de 1908, par. 22](#)

A los principados y potestades en los lugares celestiales es dada a conocer por la iglesia la multiforme sabiduría de Dios. Si todos los que profesan ser miembros de la iglesia se convirtieran verdaderamente, qué poder para la verdad y la santidad se

manifestaría. Serían colaboradores de Dios en llevar las almas a Cristo. No puede haber arrepentimiento cuando Cristo es formado dentro, la esperanza de gloria. [RH 24 de septiembre de 1908, par. 23](#)

El mensaje que tengo que transmitir es que el pueblo de Dios debe alcanzar un nivel mucho más alto. Ruego a todos que presten atención a esta advertencia. No me atrevo a dejar de "clamar en voz alta", y "no escatimar", y mostrar al pueblo de Dios "su transgresión, y a la casa de Jacob sus pecados". Es tiempo de que todos comprendamos nuestra verdadera posición, y de que demos, con caracteres justos, la evidencia de que poseemos la verdad. [RH 24 de septiembre de 1908, par. 24](#)

1 de octubre de 1908

Cómo adquirir fuerza espiritual

Muchos son espiritualmente débiles porque se miran a sí mismos en vez de mirar a Cristo. Mirándose a sí mismos, y viendo sólo desaliento e indignidad, olvidan que Dios está esperando hacer de ellos organismos para la bendición del mundo, y que los ángeles están esperando ser colaboradores con ellos. [RH 1 de octubre de 1908, par. 1](#)

Cristo es el gran depósito del que en toda ocasión podemos sacar fuerza y felicidad. ¿Por qué, entonces, apartamos nuestros ojos de su suficiencia para mirar y lamentar nuestra debilidad? ¿Por qué olvidamos que está dispuesto a ayudarnos en toda necesidad? Le deshonoramos hablando de nuestra ineficacia. En vez de mirarnos a nosotros mismos, contemplemos constantemente a Jesús, asemejándonos cada día más a Él, siendo cada vez más capaces de hablar de Él, mejor preparados para aprovechar su bondad y ayuda, y para recibir las bendiciones que nos ofrece. Al vivir así en comunión con Él, nos hacemos fuertes en su fuerza, una ayuda y una bendición para los que nos rodean. [RH 1 de octubre de 1908, par. 2](#)

Cristo ha hecho todo lo posible para que seamos fuertes. Nos ha dado su Espíritu Santo, cuyo oficio es traernos a la memoria todas las promesas que Cristo ha hecho, para que tengamos paz y un dulce sentido del perdón. Si mantenemos nuestros ojos fijos en el Salvador, y confiamos en su poder, nos llenaremos de un sentido de seguridad; porque la justicia de Cristo se convertirá en nuestra justicia. [RH 1 de octubre de 1908, par. 3](#)

Si tan sólo hiciéramos lo que el Señor desea que hagamos, nuestros corazones se convertirían en arpas sagradas, cada acorde de las cuales resonaría alabanza y gratitud al Redentor enviado por Dios para quitar el pecado del mundo. Con gozo podríamos decir: "Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a la gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones; sabiendo que la

tribulación produce paciencia; y la paciencia, experiencia; y la experiencia, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado." [RH 1 de octubre de 1908, par. 4](#)

Cuando las tentaciones te asalten, como seguramente lo harán, cuando la preocupación y la perplejidad te rodeen, cuando, angustiado y desanimado, estés casi a punto de ceder a la desesperación, mira, oh mira, hacia donde con el ojo de la fe viste por última vez la luz; y las tinieblas que te envuelven se disiparán por el resplandor brillante de su gloria. Cuando el pecado lucha por el dominio de tu alma y agobia la conciencia, cuando la incredulidad nubla la mente, acude al Salvador. Su gracia es suficiente para dominar el pecado. Él nos perdonará, haciéndonos gozosos en Dios. [RH 1 de octubre de 1908, par. 5](#)

Mirándonos a nosotros mismos, sólo vemos debilidad, y olvidamos el propósito de Dios para nosotros. Olvidamos que nos dio un valor tan alto que entregó a Cristo para que muriera por nosotros. Oh, después de todo lo que se ha hecho por nosotros, ¿cómo podemos defraudar a Cristo dejando de vivir la vida que Él ha hecho posible que vivamos? No hablemos más de nuestra ineficacia y falta de poder. Olvidando lo que queda atrás, avancemos por el camino del cielo. No descuidemos ninguna oportunidad que, si mejoramos, nos hará más útiles al servicio de Dios. Entonces, como hilos de oro, la santidad correrá por nuestras vidas, y los ángeles, contemplando nuestra consagración, repetirán la promesa: "Haré al hombre más precioso que el oro fino; al hombre más que la cuña de oro de Ofir." Todo el cielo se regocija cuando seres humanos débiles y defectuosos se entregan a Jesús, para vivir su vida. [RH 1 de octubre de 1908, par. 6](#)

## 8 de octubre de 1908

Profesor, concóctete a ti mismo

Conocerse a uno mismo es un gran conocimiento. El verdadero conocimiento de uno mismo conducirá a una humildad que permitirá al Señor entrenar la mente, y moldear y disciplinar el carácter. La gracia de la humildad es muy necesaria para los obreros de Cristo en este período de la historia del mundo. Ningún maestro puede hacer un trabajo aceptable si no tiene en cuenta sus propias deficiencias, y no elimina de su cálculo todos los planes que debilitarán su vida espiritual. Cuando los maestros están dispuestos a eliminar de su trabajo todo lo que no es esencial para la vida eterna, entonces puede decirse que están trabajando en su salvación con temor y temblor, y que están edificando sabiamente para la eternidad. [RH 8 de octubre de 1908, par. 1](#)

Se me instruye para que diga que algunos de nuestros profesores están muy atrasados en la comprensión del tipo de educación necesaria para este periodo de la

historia de la Tierra. No es momento de que los estudiantes acumulen conocimientos que no puedan llevar consigo a la escuela superior. Excluyamos cuidadosamente de nuestro curso de estudio todo lo que pueda ahorrarse, para que podamos tener espacio en las mentes de los estudiantes en el cual plantar las semillas de la rectitud. Esta instrucción dará fruto para la vida eterna. [RH 8 de octubre de 1908, par. 2](#)

Cada maestro debe ser un aprendiz diario en la escuela de Cristo, para no perder el sentido de lo que constituye la verdadera excelencia física, mental y moral. Nadie debe colocarse como maestro de otros que no esté constantemente trabajando en su propia salvación recibiendo e impartiendo una educación integral. El verdadero maestro se educará a sí mismo en la excelencia moral, para que mediante el precepto y el ejemplo pueda llevar a las almas a comprender las lecciones del Gran Maestro. No se debe animar a nadie a realizar el trabajo de enseñar que se conforme con un nivel bajo. Nadie está capacitado para enseñar los grandes misterios de la piedad hasta que Cristo, la esperanza de gloria, esté formado en su interior. [RH 8 de octubre de 1908, par. 3](#)

Todo maestro necesita recibir la verdad en el amor de sus sagrados principios; entonces no puede dejar de ejercer una influencia purificadora y elevadora. El maestro cuya alma la verdad limpia, refina y ennoblece, cuyo corazón permanece en Cristo, hablará y actuará como un cristiano. Tal persona no estará satisfecha hasta que la verdad limpie su vida de todo lo que no es esencial. No estará satisfecho a menos que su mente sea moldeada día tras día por las santas influencias del Espíritu de Dios. Entonces Cristo puede hablar al corazón, y su voz, diciendo: "Este es el camino, andad por él", será oída y obedecida. [RH 8 de octubre de 1908, par. 4](#)

El maestro que comprende correctamente la obra de la verdadera educación, no considerará suficiente hacer de vez en cuando una referencia casual a Cristo. Con su propio corazón cálido por el amor de Dios, elevará constantemente al hombre del Calvario. Con su propia alma imbuida del Espíritu de Dios, tratará de fijar la atención de los estudiantes en el modelo de Cristo Jesús, el más importante entre diez mil, el Único totalmente encantador. [RH 8 de octubre de 1908, par. 5](#)

El Espíritu Santo es muy necesario en nuestras escuelas. Este agente divino viene al mundo como representante de Cristo. No sólo es el testigo fiel y verdadero de la Palabra de Dios, sino que es el escudriñador de los pensamientos y propósitos del corazón. Él es la fuente a la que debemos acudir en busca de eficacia en la restauración de la imagen moral de Dios en el hombre. El Espíritu Santo se buscaba ansiosamente en las escuelas de los profetas; su influencia transformadora debía poner incluso los pensamientos en armonía con la voluntad de Dios, y establecer una conexión viva entre la tierra y el cielo. [RH 8 de octubre de 1908, par. 6](#)

Maestros, si abris vuestros corazones a la habitación del Espíritu de Dios, si acogéis al Huésped celestial, Dios os hará obreros junto con él. En cooperación con

el Maestro, el espíritu de egoísmo será expulsado, y tendrán lugar maravillosas transformaciones. [RH 8 de octubre de 1908, par. 7](#)

15 de octubre de 1908

Aceptados en el Amado

"Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos que están en Éfeso, y a los fieles en Cristo Jesús: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo." [RH 15 de octubre de 1908, par. 1](#)

"Gracia a vosotros". Todo se lo debemos a la gracia gratuita de Dios. La gracia en el pacto ordenó nuestra adopción. La gracia en el Salvador efectuó nuestra redención, nuestra regeneración y nuestra exaltación a herederos con Cristo. Dios no nos amó porque nosotros le hubiéramos amado primero, sino porque "siendo aún pecadores", Cristo murió por nosotros, proveyendo plena y abundantemente a nuestra redención. Aunque por nuestra desobediencia hemos merecido el desagrado y la condenación de Dios, Él no nos ha abandonado, dejándonos luchar contra el poder del enemigo. Los ángeles celestiales pelean nuestras batallas por nosotros, y, cooperando con ellos, podemos ser victoriosos sobre los poderes del mal. [RH 15 de octubre de 1908, par. 2](#)

Nunca habríamos aprendido el significado de esta palabra "gracia", si no hubiéramos caído. Dios ama a los ángeles sin pecado, que le sirven y obedecen todos sus mandatos; pero no les da gracia. Estos seres celestiales no saben nada de la gracia; nunca la han necesitado, porque nunca han pecado. La gracia es un atributo de Dios que se muestra a los seres humanos que no la merecen. Nosotros mismos no la buscamos, sino que fue enviada en busca nuestra. [RH 15 de octubre de 1908, par. 3](#)

Dios se alegra de conceder esta gracia a todos los que la anhelan, no porque seamos dignos, sino porque somos totalmente indignos. Nuestra necesidad es la cualificación que nos da la seguridad de que recibiremos este don. [RH 15 de octubre de 1908, par. 4](#)

"Y paz, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo". La experiencia de todo hombre atestigua la verdad de las palabras de la Escritura: "Los impíos son como el mar agitado, cuando no puede descansar.... No hay paz, dice mi Dios, para los impíos". El pecado ha destruido nuestra paz. Mientras el yo no esté dominado, no encontraremos descanso. Ninguna fuerza humana puede dominar las pasiones del corazón. Estamos tan indefensos aquí como lo estaban los discípulos para controlar la furiosa tormenta. Pero el que habló de paz a las olas de Galilea ha hablado de paz para todas las almas. Por feroz que sea la tempestad, los que acuden a Jesús clamando: "Señor, sálvanos", encontrarán la liberación. Su gracia, que reconcilia el alma con Dios, apacigua la lucha de las pasiones humanas, y en su amor descansa el

corazón. "Él hace que la tempestad se calme, de modo que sus olas se aquietan. Entonces se alegran porque están tranquilas; así las lleva al puerto deseado". "Justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo". "La obra de la justicia será paz; y el efecto de la justicia, quietud y seguridad para siempre." [RH 15 de octubre de 1908, par. 5](#)

Quien consiente en renunciar al pecado y abrir su corazón al amor de Cristo, se hace partícipe de esta paz celestial. No hay otro fundamento de la paz que éste. La gracia de Cristo, recibida en el corazón, suprime las enemistades, aplaca las contiendas y llena el alma de amor. Quien está en paz con Dios y con sus semejantes no puede sentirse desdichado. La envidia no estará en su corazón; las malas conjeturas no encontrarán lugar allí; el odio no puede existir. El corazón que está en armonía con Dios es partícipe de la paz del cielo, y difundirá su bendita influencia sobre todos los que le rodean. El espíritu de paz descansará como rocío sobre los corazones cansados y atribulados por las luchas mundanas. [RH 15 de octubre de 1908, par. 6](#)

Los seguidores de Cristo son enviados al mundo con el mensaje de la paz. Quienquiera que, por la influencia silenciosa e inconsciente de una vida santa, revele el amor de Cristo; quienquiera que, por palabra u obra, lleve a otro a renunciar al pecado y a rendir su corazón a Dios, es un pacificador. [RH 15 de octubre de 1908, par. 7](#)

Y "bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios". El espíritu de paz es evidencia de su conexión con el cielo. El dulce sabor de Cristo los rodea. La fragancia de su vida y la belleza de su carácter revelan al mundo que son hijos de Dios. Los hombres toman conocimiento de ellos, de que han estado con Jesús. "Todo aquel que ama es nacido de Dios". "Si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él"; pero "todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios". [RH 15 de octubre de 1908, par. 8](#)

"Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo", continúa el apóstol, "que nos ha bendecido con todas las bendiciones espirituales en los lugares celestiales en Cristo". ¿Qué nos queda por pedir, que no esté incluido en esta misericordiosa y abundante provisión? Por los méritos de Cristo somos bendecidos con todas las bendiciones espirituales en los lugares celestiales en Cristo. Es nuestro privilegio acercarnos a Dios, respirar la atmósfera de su presencia. Si nos mantenemos en estrecha unión con las cosas comunes, baratas y sensuales de esta tierra, Satanás interpondrá su sombra, de modo que dejaremos de discernir la bendición de las promesas y seguridades de Dios, y así dejaremos de ser fortalecidos para alcanzar un alto nivel espiritual. Nada que no sea permanecer en la presencia de Cristo traerá paz, libertad, valor y poder. [RH 15 de octubre de 1908, par. 9](#)

"Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor". Aquí no puede haber malentendidos, a



menos que haya ceguera deliberada. Hemos de ser santos y sin mancha delante de él en amor. La condición para recibir un aumento de gracia es que mejoremos la luz que ya tenemos. Si queremos encontrar, debemos buscar continuamente; si queremos recibir, debemos pedir; si queremos que se nos abra la puerta, debemos llamar. [RH 15 de octubre de 1908, par. 10](#)

"Dios os ha escogido desde el principio para salvación por la santificación del Espíritu y la fe en la verdad". En este texto se revelan las dos agencias en la salvación del hombre: la influencia divina y la fe fuerte y viva de los que siguen a Cristo. Es mediante la santificación del Espíritu y la creencia en la verdad que nos convertimos en colaboradores de Dios. Dios espera la cooperación de su Iglesia. No tiene intención de añadir un nuevo elemento de eficacia a su Palabra; ha hecho su gran obra al dar su inspiración a la Palabra. La sangre de Jesús, el Espíritu Santo, la Palabra divina, son nuestros. El objeto de toda esta provisión del cielo está ante nosotros; y depende de que nos aferremos a las promesas que Dios ha dado, y nos convirtamos en obreros junto con él. [RH 15 de octubre de 1908, par. 11](#)

La santificación es la obra, no de un día o de un año, sino de toda una vida. La lucha por la conquista del yo, por la santidad y el cielo, es una lucha de toda la vida. Sin un esfuerzo continuo y una actividad constante, no se puede avanzar en la vida divina, ni alcanzar la corona del vencedor. [RH 15 de octubre de 1908, par. 12](#)

La santificación de Pablo fue el resultado de un conflicto constante con el yo. Decía: "Cada día muero". Su voluntad y sus deseos entraban cada día en conflicto con el deber y la voluntad de Dios. En vez de seguir la inclinación, hacía la voluntad de Dios, aunque crucificando a su propia naturaleza. [RH 15 de octubre de 1908, par. 13](#)

Dios conduce a su pueblo paso a paso. La vida cristiana es una batalla y una marcha. En esta guerra no hay tregua; el esfuerzo debe ser continuo y perseverante. Es mediante un esfuerzo incesante como mantenemos la victoria sobre las tentaciones de Satanás. La integridad cristiana debe buscarse con energía inquebrantable y mantenerse con una firmeza de propósito. [RH 15 de octubre de 1908, par. 14](#)

Hay una ciencia del cristianismo que debe ser dominada, una ciencia mucho más profunda, amplia y elevada que cualquier ciencia humana, como los cielos son más elevados que la tierra. La mente debe ser disciplinada, educada, adiestrada; porque hemos de servir a Dios de maneras que no están en armonía con la inclinación innata. Hay tendencias hereditarias y cultivadas al mal que deben ser vencidas. Nuestros corazones deben ser educados para llegar a ser firmes en Dios. Debemos formar hábitos de pensamiento que nos permitan resistir la tentación. Los hijos de Dios han de sellar su destino con una vida de santo empeño y firme adhesión al derecho. [RH 15 de octubre de 1908, par. 15](#)

Dios nos ha "predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, por la cual nos hizo aceptos en el Amado." [RH 15 de octubre de 1908, par. 16](#)

La palabra que le fue dicha a Jesús en el Jordán, abarca a la humanidad. Dios habló a Jesús como nuestro representante. Con todos nuestros pecados y debilidades, no somos desechados como despreciables. "Nos ha hecho aceptos en el Amado". La gloria que descansó sobre Cristo es una prenda del amor de Dios por nosotros. Nos habla del poder de la oración, de cómo la voz humana puede llegar al oído de Dios, y nuestras peticiones encontrar aceptación en los atrios del cielo. Por el pecado, la tierra fue separada del cielo y apartada de su comunión; pero Jesús la ha conectado de nuevo con la esfera de la gloria. Su amor ha rodeado al hombre y ha llegado hasta lo más alto del cielo. La luz que cayó de los portales abiertos sobre la cabeza de nuestro Salvador, caerá sobre nosotros cuando oremos pidiendo ayuda para resistir la tentación. La voz que habló a Jesús dice a toda alma creyente: "Este es mi hijo amado, en quien tengo complacencia." [RH 15 de octubre de 1908, par. 17](#)

"Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que, cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es". Nuestro Redentor ha abierto el camino, para que los más pecadores, los más necesitados, los más oprimidos y despreciados, puedan encontrar acceso al Padre. Todos pueden tener un hogar en las mansiones que Jesús ha ido a preparar. "Estas cosas dice el que es santo, el que es verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y nadie cierra, y cierra y nadie abre; ... He aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, y nadie la puede cerrar". [RH 15 de octubre de 1908, par. 18](#)

22 de octubre de 1908

El don inestimable

"Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con todas las bendiciones espirituales en los lugares celestiales en Cristo: según nos escogió en él, ... para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor; habiéndonos predestinado para adopción de hijos por Jesucristo para sí, ... la alabanza de la gloria de su gracia, por la cual nos hizo aceptos en el Amado. En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados, según las riquezas de su gracia." [RH 22 de octubre de 1908, par. 1](#)

Tales son las palabras con las que "Pablo el anciano", "el prisionero de Jesucristo", escribiendo desde su prisión en Roma, se esforzó por exponer ante sus hermanos lo que el lenguaje le parecía inadecuado para expresar en su plenitud: "las inescrutables riquezas de Cristo", el tesoro de gracia ofrecido gratuitamente a los hijos caídos de los hombres. El plan de la redención se estableció mediante un sacrificio, un don.

Dice el apóstol: "Conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, se hizo pobre por nosotros, para que vosotros con su pobreza fuéis enriquecidos". "Tanto amó Dios al mundo, que *dio a su Hijo unigénito*". Cristo "*se entregó a sí mismo*" por nosotros, para redimirnos de toda iniquidad". Y como bendición culminante de la redención, "el *don de Dios* es la vida eterna por Jesucristo nuestro Señor." [RH 22 de octubre de 1908, par. 2](#)

"En quien también tenemos herencia, habiendo sido predestinados según el designio de aquel que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, para que seamos para alabanza de su gloria, los que primero confiaron en Cristo. En quien vosotros también confiasteis, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación; en quien también, habiendo creído, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria." [RH 22 de octubre de 1908, par. 3](#)

Cristo, con su sacrificio pagando la pena del pecado, no sólo redimiría al hombre, sino que recuperaría el dominio que el hombre había perdido. Todo lo perdido por el primer Adán será restaurado por el segundo. El profeta dice: "Torre del rebaño, fortaleza de la hija de Sión, a ti vendrá el primer dominio". Y Pablo señala hacia adelante a la "redención de la posesión adquirida". Dios creó la tierra para que fuera la morada de seres santos y felices. Ese propósito se cumplirá cuando, renovada por el poder de Dios y liberada del pecado y del dolor, se convierta en el hogar eterno de los redimidos. [RH 22 de octubre de 1908, par. 4](#)

El miedo a que la herencia futura parezca demasiado material ha llevado a muchos a espiritualizar las mismas verdades que nos llevan a considerarla nuestro hogar. Cristo aseguró a sus discípulos que fue a prepararles mansiones en la casa del Padre. Aquellos que aceptan las enseñanzas de la Palabra de Dios no serán totalmente ignorantes en cuanto a la morada celestial. Sin embargo, "ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, las cosas que Dios ha preparado para los que le aman." El lenguaje humano es inadecuado para describir la recompensa de los justos. Sólo la conocerán quienes la contemplan. Ninguna mente finita puede comprender la gloria del paraíso de Dios. [RH 22 de octubre de 1908, par. 5](#)

En la Biblia, la herencia de los salvados se llama patria. Allí el Pastor celestial conduce a su rebaño a fuentes de aguas vivas. El árbol de la vida da su fruto cada mes, y las hojas del árbol están al servicio de las naciones. Hay arroyos que fluyen siempre, claros como el cristal, y junto a ellos ondulantes árboles proyectan sus sombras sobre los senderos preparados para los rescatados del Señor. Allí las extensas llanuras se convierten en colinas de belleza, y las montañas de Dios levantan sus altas cumbres. En esas llanuras pacíficas, junto a esos arroyos vivos, el pueblo de Dios, tanto tiempo peregrino y errante, encontrará un hogar. [RH 22 de octubre de 1908, par. 6](#)

"Mirad qué amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios". ¡Qué amor, qué amor sin igual, para que, pecadores y extranjeros como somos, seamos devueltos a Dios y adoptados en su familia! Podemos dirigirnos a Él con el cariñoso nombre de "Padre nuestro", que es un signo de nuestro afecto por Él y una prenda de su tierna consideración y relación con nosotros. Y el Hijo de Dios, contemplando a los herederos de la gracia, "no se avergüenza de llamarlos hermanos". Tienen incluso una relación más sagrada con Dios que la que tienen los ángeles que nunca han caído. [RH 22 de octubre de 1908, par. 7](#)

Todo el amor paterno que se ha transmitido de generación en generación por el canal de los corazones humanos, todos los manantiales de ternura que se han abierto en el alma de los hombres, no son más que un diminuto riachuelo frente al océano sin límites, cuando se comparan con el amor infinito e inagotable de Dios. La lengua no puede expresarlo; la pluma no puede describirlo. Puedes meditar en él todos los días de tu vida; puedes escudriñar las Escrituras diligentemente para comprenderlo; puedes recurrir a cada poder y capacidad que Dios te ha dado, en el esfuerzo por comprender el amor y la compasión del Padre Celestial; y sin embargo hay una infinidad más allá. Puedes estudiar ese amor durante siglos, pero nunca podrás comprender plenamente la longitud y la anchura, la profundidad y la altura del amor de Dios al dar a su Hijo para morir por el mundo. La eternidad misma nunca podrá revelarlo plenamente. Sin embargo, a medida que estudiemos la Biblia y meditemos sobre la vida de Cristo y el plan de redención, estos grandes temas se abrirán cada vez más a nuestra comprensión. Y será nuestro comprender la bendición que Pablo deseaba para la iglesia de Efeso, cuando oró "que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé *Espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él*; que sean iluminados los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, y cuáles las *riquezas de la gloria* de su herencia en los santos, y cuál *la supereminente grandeza de su poder* para con nosotros los que creemos." [RH 22 de octubre de 1908, par. 8](#)

Los redimidos de Cristo son sus joyas, su precioso y peculiar tesoro. "Serán como las piedras de una corona", "las riquezas de la gloria de su herencia en los santos". En ellos "verá los dolores de su alma y quedará satisfecho". Cristo mira a su pueblo en su pureza y perfección como la recompensa de todos sus sufrimientos, su humillación y su amor, y el suplemento de su gloria,-Cristo el gran centro, de quien irradia toda la gloria. [RH 22 de octubre de 1908, par. 9](#)

29 de octubre de 1908

El peligro de fomentar el orgullo y la vanidad

Hay muchos cristianos profesos que no conocen a Cristo por un conocimiento experimental. No están convertidos, porque el yo es el tema que todo lo absorbe en

su vida. No se sientan a los pies de Jesús, como hizo María, y aprenden de él. No están preparados para la venida de Cristo. Son cristianos sólo de nombre. [RH 29 de octubre de 1908, par. 1](#)

¡Oh, cómo me duele el corazón por estas pobres almas engañadas y no preparadas! Cuando me presento ante las congregaciones y veo a los autosuficientes y santurriones, y sé que no se están preparando para hacer una obra aceptable para Cristo y para encontrarse con él en paz, mi corazón se aflige por ellos. ¿Qué puedo decirles que los despierte a un sentido de su verdadera condición? Anhele revelar a Cristo tan claramente que *lo* contemplen y dejen de centrar su atención en el yo. [RH 29 de octubre de 1908, par. 2](#)

En la estación nocturna me encontraba en compañía de personas cuyos corazones estaban llenos de vanidad y engreimiento, y Cristo oculto a sus ojos. De repente, con acentos fuertes y claros, se oyeron las palabras: "Jesús viene a tomar consigo a los que en esta tierra le han amado y servido, para estar con él en su reino para siempre." Muchos de los presentes salieron a su encuentro con sus costosos vestidos. No dejaban de mirar su vestido. Pero cuando vieron su gloria, y se dieron cuenta de que la estimación que tenían unos de otros se había medido tanto por la apariencia exterior, supieron que estaban sin el manto de la justicia de Cristo, y que la sangre de las almas estaba en sus vestiduras. [RH 29 de octubre de 1908, par. 3](#)

Cuando Cristo se llevó a sus elegidos, ellos quedaron abandonados; porque no estaban preparados. En sus vidas, se había dado al yo el primer lugar; y cuando vino el Salvador, no estaban preparados para encontrarse con él. [RH 29 de octubre de 1908, par. 4](#)

Me desperté con la imagen de sus rostros agonizantes grabada en mi mente. No puedo borrar la impresión. Desearía poder describir la escena tal como se me presentó. ¡Oh, qué triste fue la desilusión de aquellos que no habían aprendido por experiencia el significado de las palabras: "Estáis muertos, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios"! [RH 29 de octubre de 1908, par. 5](#)

El tesoro de la gracia de Cristo es más valioso que el oro, la plata o las vestiduras costosas. Cuando mis hermanas vislumbren lo que Cristo ha sufrido en su favor, para que pudieran llegar a ser hijas de Dios por adopción, ya no estarán satisfechas con el orgullo mundano y el amor propio. Ya no adorarán al yo, sino que Dios será el objeto de su suprema consideración. [RH 29 de octubre de 1908, par. 6](#)

Me duele el corazón al ver cuántos son los que hacen del yo su ídolo. Cristo ha pagado el precio de la redención por ellos. A Él le pertenece el servicio de todos sus poderes. Pero sus corazones están llenos de amor propio y del deseo de adornarse a sí mismos. No piensan en las palabras: "El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame". La autogratificación oculta a Dios de su vista. No tienen ningún deseo de caminar delante de Dios en mansedumbre y humildad. No miran a Jesús, no oran para ser transformados a su semejanza. Sus casos están

representados por el hombre que vino al banquete del rey vestido con su traje de ciudadano común. Se había negado a hacer los preparativos exigidos por el rey. Se negó a ponerse el vestido que se le había proporcionado a un gran costo. A la pregunta del rey: "¿Cómo has entrado aquí sin traje de boda? Se quedó mudo, pues se había condenado a sí mismo. [RH 29 de octubre de 1908, par. 7](#)

Entre aquellos a quienes les llegará una amarga desilusión en el día del juicio final, habrá algunos que han sido aparentemente religiosos, que aparentemente han vivido vidas cristianas, pero cuyas vidas han estado marcadas por el egoísmo. Se enorgullecen de su moralidad, de su influencia, de su capacidad para estar en una posición más elevada que los demás, de su conocimiento de la verdad; y piensan que esto les ganará el encomio de Cristo. "Señor", alegan, "hemos comido y bebido en tu presencia, y has enseñado en nuestras calles". "¿No hemos profetizado en tu nombre? y en tu nombre hemos echado fuera demonios? y en tu nombre hemos hecho muchas obras maravillosas". [RH 29 de octubre de 1908, par. 8](#)

Pero Cristo dice: "Os digo que no sé de dónde sois; apartaos de mí". "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos." [RH 29 de octubre de 1908, par. 9](#)

No hay discusión; el tiempo para ello ha pasado. Se pronuncia la sentencia irrevocable. Están excluidos del cielo por su propia ineptitud para su compañía. [RH 29 de octubre de 1908, par. 10](#)

"Por tanto, cualquiera que oye estas palabras mías y las pone en práctica, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre una roca; y descendió la lluvia, y vinieron los torrentes, y soplaron los vientos, y azotaron aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre una roca. Y cualquiera que oye estas palabras mías, y no las hace, será semejante a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendieron lluvias, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu sobre aquella casa; y cayó; y fue grande su ruina." [RH 29 de octubre de 1908, par. 11](#)

No sabemos lo que nos espera, y nuestra única seguridad está en caminar con Cristo, nuestra mano en la suya, nuestros corazones llenos de perfecta confianza. ¿Acaso no ha dicho él: "Que se aferre a mi fuerza, para que haga las paces conmigo; y él hará las paces conmigo"? Mantengámonos cerca del Salvador. Caminemos humildemente con él, llenos de su mansedumbre. Escondámonos con él en Dios. [RH 29 de octubre de 1908, par. 12](#)

5 de noviembre de 1908

Llenos de la plenitud de Dios

Los temas de la redención son temas trascendentales, y sólo aquellos que tienen una mentalidad espiritual pueden discernir su profundidad y significado. Es nuestra

seguridad, nuestro gozo, detenernos en las verdades del plan de salvación. La fe y la oración son necesarias para que podamos contemplar las cosas profundas de Dios. [RH 5 de noviembre de 1908, par. 1](#)

Nuestras mentes están tan atadas por ideas estrechas que no captamos más que visiones limitadas de la experiencia que tenemos el privilegio de tener. Qué poco comprendemos lo que quiere decir el apóstol Pablo cuando dice: "Por lo cual doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, ... para que os conceda, conforme a las riquezas de su gloria, ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu". ¿Por qué es que muchos que profesan tener fe en Cristo no tienen fuerza para resistir las tentaciones del enemigo? Es porque no son fortalecidos con poder por su Espíritu en el hombre interior. El apóstol ruega "que arraigados y cimentados en amor, seáis capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios." Si tuviéramos esta experiencia, conoceríamos algo de la cruz del Calvario. Sabríamos lo que significa participar con Cristo en sus sufrimientos. El amor de Cristo nos constreñiría, y aunque no seríamos capaces de explicar cómo el amor de Cristo calentaba nuestros corazones, manifestaríamos su amor en una ferviente devoción a su causa. [RH 5 de noviembre de 1908, par. 2](#)

Pablo abre ante la iglesia de Éfeso, en el lenguaje más comprensivo, el maravilloso poder y conocimiento que podrían poseer como hijos e hijas del Altísimo. Era de ellos "ser fortalecidos con todo poder por su Espíritu en el hombre interior", estar "arraigados y cimentados en amor", "comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura; y conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento". Pero la oración del apóstol alcanza el clímax del privilegio cuando ruega que "seáis llenos de toda la plenitud de Dios." [RH 5 de noviembre de 1908, par. 3](#)

Aquí se revelan las alturas del logro que podemos alcanzar mediante la fe en las promesas de nuestro Padre Celestial, cuando cumplimos sus requisitos. Por los méritos de Cristo, tenemos acceso al trono del poder infinito. "El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él gratuitamente todas las cosas?". El Padre dio su Espíritu sin medida a su Hijo, y nosotros también podemos participar de su plenitud. Jesús dice: "Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?" [RH 5 de noviembre de 1908, par. 4](#)

El Señor se apareció en otro tiempo a Abrahán y le dijo: "Yo soy tu escudo y tu recompensa muy grande". Esta es la recompensa de todos los que siguen a Cristo. Jehová Emanuel, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia, entrar en simpatía con él, poseerlo, a medida que el corazón se abre más y

más para recibir sus atributos; conocer su amor y su poder, poseer las inescrutables riquezas de Cristo, comprender más y más "cuál es la longitud, la anchura, la profundidad y la altura, y conocer el amor de Cristo, que sobrepasa todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios."-ésta es la herencia de los siervos del Señor, y "su justicia es de mí, dice el Señor". [RH 5 de noviembre de 1908, par. 5](#)

El corazón que una vez ha gustado del amor de Cristo, clama continuamente por una bocanada más profunda; y a medida que impartáis, recibiréis en medida más rica y abundante. Cada revelación de Dios al alma aumenta la capacidad de conocer y amar. El grito continuo del corazón es: Más de ti, y siempre la respuesta del Espíritu es: Mucho más; porque nuestro Dios se complace en hacer "mucho más abundantemente de lo que pedimos o pensamos". A Jesús, que se despojó de sí mismo para la salvación de la humanidad perdida, el Espíritu Santo le fue dado sin medida. Así será dado a cada seguidor de Cristo cuando todo el corazón se entregue a su morada. Nuestro Señor mismo ha dado el mandato: "Sed llenos del Espíritu", y este mandato es también una promesa de su cumplimiento. El Padre quiso que en Cristo "habitase toda la plenitud", y "en él sois hechos plenos". [RH 5 de noviembre de 1908, par. 6](#)

La vida de Cristo fue una vida cargada de un mensaje divino del amor de Dios, y él anhelaba intensamente impartir este amor a los demás en rica medida. Su rostro irradiaba compasión, y su conducta se caracterizaba por la gracia y la humildad, el amor y la verdad. Cada miembro de su iglesia militante debe manifestar las mismas cualidades, si quiere unirse a la iglesia triunfante. El amor de Cristo es tan amplio, tan lleno de gloria, que en comparación con él, todo lo que el hombre estima tan grande se reduce a la insignificancia. Cuando obtenemos una visión de él, exclamamos: ¡Oh profundidad de las riquezas del amor que Dios concedió a los hombres en el don de su Hijo unigénito! [RH 5 de noviembre de 1908, par. 7](#)

Cuando buscamos un lenguaje apropiado para describir el amor de Dios, encontramos palabras demasiado mansas, demasiado débiles, demasiado por debajo del tema, y dejamos la pluma y decimos: "No, no se puede describir". Sólo podemos decir, con el discípulo amado: "Mirad qué amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios". Es el misterio de Dios en la carne, Dios en Cristo, la divinidad en la humanidad. Cristo se inclinó en una humildad sin igual, para que en su exaltación al trono de Dios pudiera también exaltar a los que creen en Él a un asiento con Él en su trono. [RH 5 de noviembre de 1908, par. 8](#)

A todos los que están dispuestos a humillarse se les dan las promesas de Dios: [RH 5 de noviembre de 1908, par. 9](#)

"Haré pasar delante de ti toda mi bondad, y proclamaré el nombre de Jehová delante de ti". [RH 5 de noviembre de 1908, par. 10](#)



"Invócame, y yo te responderé, y te mostraré cosas grandes y ocultas que tú no conoces". [RH 5 de noviembre de 1908, par. 11](#)

"Excediendo abundantemente sobre todo lo que pedimos o pensamos," nos será dado "el Espíritu de sabiduría y revelación en el conocimiento de él," para que podamos "comprender con todos los santos cuál es la anchura, y la longitud, y la profundidad, y la altura; y conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento," para que seamos "llenos de toda la plenitud de Dios." [RH 5 de noviembre de 1908, par. 12](#)

"Ni ojo vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, las cosas que Dios ha preparado para los que le aman". Sólo a través de su Palabra se puede obtener un conocimiento de estas cosas; e incluso esto proporciona sólo una revelación parcial. Pero allí se desarrollará todo poder, aumentará toda capacidad. Se llevarán adelante las empresas más grandiosas y se realizarán las ambiciones más elevadas. Y aún surgirán nuevas alturas que superar, nuevas maravillas que admirar, nuevas verdades que comprender, nuevos objetos que despertarán las fuerzas del cuerpo, de la mente y del alma. Todos los tesoros del universo estarán abiertos al estudio de los hijos de Dios. Con indecible deleite entraremos en las alegrías y la sabiduría de los seres no caídos. Compartiremos los tesoros adquiridos durante siglos y siglos pasados en la contemplación de la obra de Dios. Y los años de la eternidad, a medida que transcurran, seguirán trayendo revelaciones más gloriosas. "Excediendo abundantemente sobre todo lo que pedimos o pensamos," será, por siempre jamás, la impartición de los dones de Dios. [RH 5 de noviembre de 1908, par. 13](#)

## 12 de noviembre de 1908

Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe

Pablo, exhortando a los Efesios a conservar la unidad y el amor, escribe: "Yo, pues, preso en el Señor, os ruego que os conduzcáis como es digno de la vocación con que habéis sido llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en el amor; procurando guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como habéis sido llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos vosotros." [RH 12 de noviembre de 1908, Art. A, par. 1](#)

El apóstol exhorta a sus hermanos a manifestar en sus vidas el poder de la verdad que les había presentado. Mediante la mansedumbre y la dulzura, la paciencia y el amor, debían ejemplificar el carácter de Cristo y las bendiciones de su salvación. No hay más que un cuerpo, un Espíritu, un Señor, una fe. Como miembros del cuerpo de Cristo, todos los miembros deben estar animados por el mismo espíritu y la misma esperanza. [RH 12 de noviembre de 1908, Art. A, par. 2](#)

La armonía y la unión existentes entre hombres de diversas disposiciones es el testimonio más fuerte que puede darse de que Dios ha enviado a su Hijo al mundo para salvar a los pecadores. Es nuestro privilegio dar este testimonio. Nuestros caracteres deben moldearse en armonía con su carácter, nuestras voluntades deben rendirse a su voluntad. [RH 12 de noviembre de 1908, Art. A, par. 3](#)

En los primeros discípulos se presentaba una marcada diversidad. Iban a ser los maestros del mundo, y representaban tipos de carácter muy variados. Allí estaban Leví Mateo, el publicano, llamado de una vida de actividad comercial y sumisión a Roma; el celoso Simón, el intransigente enemigo de la autoridad imperial; el impulsivo, autosuficiente y afectuoso Pedro, con su hermano Andrés; Judas el judío, pulido, capaz y de espíritu mezquino; Felipe y Tomás, fieles y serios, pero lentos de corazón para creer; Santiago el Menor y Judas, de menor prominencia entre los hermanos, pero hombres de fuerza, positivos tanto en sus defectos como en sus virtudes; Natanael, un niño en sinceridad y confianza; y los ambiciosos y amorosos hijos de Zebedeo. [RH 12 de noviembre de 1908, Art. A, par. 4](#)

Para llevar a cabo con éxito la obra a la que habían sido llamados, estos discípulos, que diferían tanto en características naturales, en formación y en hábitos de vida, necesitaban llegar a una unidad de sentimientos, pensamiento y acción. Esta unidad era el objetivo de Cristo. Con este fin trató de llevarlos a la unidad consigo mismo. La carga de su trabajo por ellos está expresada en su oración al Padre: "Que todos sean uno; como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros: ... para que el mundo conozca que tú me has enviado, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado". [RH 12 de noviembre de 1908, Art. A, par. 5](#)

Para estos discípulos, la misión de Cristo cumplió finalmente su propósito. Poco a poco, su ejemplo y sus lecciones de abnegación moldearon sus caracteres. Su muerte destruyó sus esperanzas de grandeza mundana. La caída de Pedro, la apostasía de Judas, su propio fracaso al abandonar a Cristo en su angustia y peligro, barrieron su autosuficiencia. Vieron su propia debilidad; vieron algo de la grandeza de la obra que se les había encomendado; sintieron la necesidad de la guía de su Maestro a cada paso. [RH 12 de noviembre de 1908, Art. A, par. 6](#)

Sabían que su presencia personal ya no iba a estar con ellos, y reconocieron, como nunca antes lo habían hecho, el valor de las oportunidades que habían tenido de caminar y hablar con el Enviado de Dios. Muchas de sus lecciones, cuando las pronunciaba, no las habían apreciado ni comprendido; ahora anhelaban recordarlas, oír de nuevo sus palabras. Con qué alegría les devolvía ahora su seguridad: [RH 12 de noviembre de 1908, Art. A, par. 7](#)

"Os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Consolador; pero si me voy, yo lo enviaré". "Todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer". Y "el Consolador... que el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho." "Todo lo que

tiene el Padre es mío". "Cuando venga el Espíritu de la verdad, él os guiará a toda la verdad.... Él recibirá de la mía y os la mostrará". [RH 12 de noviembre de 1908, Art. A, par. 8](#)

Los discípulos habían visto a Cristo ascender desde ellos al Monte de los Olivos. Y mientras los cielos lo recibían, había vuelto a ellos su promesa de despedida: "He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". Sabían que su simpatía seguía estando con ellos. Sabían que tenían un representante, un abogado, en el trono de Dios. En el nombre de Jesús presentaban sus peticiones, repitiendo su promesa: "Todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dará". Más y más alto extendían la mano de la fe, con el poderoso argumento: "Es Cristo el que murió, más aún, el que resucitó, el que está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros." [RH 12 de noviembre de 1908, Art. A, par. 9](#)

Fiel a su promesa, el divino, exaltado en los atrios celestiales, impartió de su plenitud a sus seguidores en la tierra. Su entronización a la derecha de Dios fue señalada por la efusión del Espíritu sobre sus discípulos. Por la obra de Cristo, estos discípulos habían sido inducidos a sentir su necesidad del Espíritu; bajo la enseñanza del Espíritu recibieron su preparación final, y salieron a la obra de su vida. [RH 12 de noviembre de 1908, Art. A, par. 10](#)

Ya no eran ignorantes e incultos. Ya no eran un conjunto de unidades independientes o de elementos discordantes y conflictivos. Sus esperanzas ya no estaban puestas en la grandeza mundana. Eran de "un acuerdo", de "una mente y una alma". Cristo llenaba sus pensamientos. El avance de su reino era su objetivo. En mente y carácter habían llegado a ser como su Maestro; y los hombres "tomaron conocimiento de ellos, que habían estado con Jesús." [RH 12 de noviembre de 1908, Art. A, par. 11](#)

Entonces se produjo una revelación de la gloria de Cristo como nunca antes había presenciado el hombre mortal. Multitudes que habían vilipendiado su nombre y despreciado su poder se confesaron discípulos del crucificado. Mediante la cooperación del Espíritu divino, las labores de los humildes hombres que Cristo había escogido, conmovieron al mundo. [RH 12 de noviembre de 1908, Art. A, par. 12](#)

"Cuando subió a lo alto, llevó cautiva a la cautividad, y dio dones a los hombres.... Y a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo." [RH 12 de noviembre de 1908, Art. A, par. 13](#)

Aquí se nos muestra que Dios da a cada hombre su trabajo, y al hacer este trabajo, el hombre está cumpliendo su parte del gran plan de Dios. Todo obrero fiel ministrará para el perfeccionamiento de los santos. Todos los que han sido

beneficiados por las labores del siervo de Dios, deben, según su capacidad, unirse a él en el trabajo por la salvación de las almas. Esta es la obra de todos los verdaderos creyentes, ministros y pueblo. Deben tener siempre presente el gran objetivo, procurando cada uno ocupar el puesto que le corresponde en la iglesia, y trabajando todos juntos en orden, armonía y amor. [RH 12 de noviembre de 1908, Art. A, par. 14](#)

No hay nada egoísta ni estrecho en la religión de Cristo. Sus principios son difusivos y agresivos. Cristo la representa como la luz resplandeciente, como la sal salvadora, como la levadura transformadora. Con celo, seriedad y devoción, los siervos de Dios procurarán difundir lejos y cerca el conocimiento de la verdad; sin embargo, no descuidarán trabajar por la fortaleza y la unidad de la iglesia. [RH 12 de noviembre de 1908, Art. A, par. 15](#)

## 12 de noviembre de 1908

### Responsabilidad parental

Los padres son en gran medida responsables del molde dado al carácter de sus hijos. Deben buscar la simetría y la proporción. Hay pocas mentes bien equilibradas, porque los padres son perversamente negligentes de su deber de estimular los rasgos débiles y reprimir los erróneos. No recuerdan que están bajo la obligación más solemne de vigilar las tendencias de cada niño; que es su deber formar a sus hijos en hábitos correctos y formas correctas de pensar. [RH 12 de noviembre de 1908, par. 1](#)

A veces los padres esperan que el Señor haga precisamente el trabajo que les ha encomendado. En vez de refrenar y controlar a sus hijos como debieran, los acarician y consienten, y gratifican sus caprichos y deseos. Cuando estos niños salen de sus primeros hogares, es con caracteres deformados por el egoísmo, con apetitos ingobernables, con una fuerte voluntad propia; están desprovistos de cortesía o respeto por sus padres, y no aman la verdad religiosa ni el culto a Dios. Han crecido con rasgos que son una maldición de por vida para ellos mismos y para los demás. El hogar es cualquier cosa menos feliz si las malas hierbas de la disensión, el egoísmo, la envidia, la pasión y la hosca obstinación se dejan florecer en el descuidado jardín del alma. [RH 12 de noviembre de 1908, par. 2](#)

Para muchos educación significa conocimiento de libros; pero "el temor del Señor es el principio de la sabiduría". El verdadero objeto de la educación es restaurar la imagen de Dios en el alma. El primer y más precioso conocimiento es el conocimiento de Cristo; y los padres sabios mantendrán este hecho siempre ante la mente de sus hijos. Si un miembro se rompe o se fractura, los padres intentarán todos los medios que el amor o la sabiduría puedan sugerir para restaurar el miembro afectado a su belleza y salud. Esto es correcto, es su deber; pero el Señor requiere que se emplee aún más tacto, paciencia y esfuerzo perseverante para remediar las

imperfecciones del alma. Es indigno de ese nombre el padre que no es para sus hijos un maestro cristiano, un gobernante y un amigo, uniéndolos a su corazón por los fuertes lazos del amor santificado, un amor que tiene su fundamento en el deber fielmente cumplido. [RH 12 de noviembre de 1908, par. 3](#)

Sra. E. G. White

19 de noviembre de 1908

Prepararse para el Cielo

(Lectura para el sábado 12 de diciembre)

"Y me mostró al sumo sacerdote Josué que estaba delante del ángel del Señor, y a Satanás que estaba a su derecha para resistirle. Y el Señor dijo a Satanás: El Señor te reprenda, oh Satanás; aun el Señor que ha elegido a Jerusalén te reprenda: ¿no es éste un tizón arrancado del fuego? Y Josué se vistió de ropas inmundas, y se puso delante del ángel". [Zacarías 3:1-3. RH 19 de noviembre de 1908, Art. A, par. 1](#)

Aquí encontramos una representación del pueblo de Dios de hoy. Así como Josué estaba delante del ángel, "vestido con ropas inmundas", así nosotros estamos delante de Cristo, vestidos con ropas de injusticia. Cristo, el ángel ante el cual estuvo Josué, intercede ahora por nosotros ante su Padre, como se le representa aquí intercediendo por Josué y su pueblo que estaban en profunda aflicción; y Satanás ahora, como entonces, está preparado para resistir sus esfuerzos. [RH 19 de noviembre de 1908, Art. A, par. 2](#)

Desde su caída, Satanás se ha opuesto a los esfuerzos de Cristo por redimir a la raza. En la Biblia se le llama acusador de los hermanos. Se dice que los acusa ante Dios día y noche. Señalando sus pecados, como hizo con las sucias vestiduras de Josué, dice: "Profesan ser tus hijos, pero no te obedecen. Mira las huellas del pecado en ellos. Son de mi propiedad". [RH 19 de noviembre de 1908, Art. A, par. 3](#)

Este es el argumento que emplea en relación con el pueblo de Dios en todas las épocas. Alega su pecaminosidad como razón para que el poder restrictivo de Cristo no le impida ejercer su crueldad sobre ellos en toda su extensión. Pero al acusador de su pueblo el Salvador le dice: "El Señor te reprenda, oh Satanás; ... ¿no es éste un tizón arrancado del fuego? ¿No he metido yo mismo mi mano en el fuego para recoger este tizón de la hoguera?". [RH 19 de noviembre de 1908, Art. A, par. 4](#)

Mientras el pueblo de Dios conserve su fidelidad a él, mientras se aferre con fe viva a Jesús, estará bajo la protección de los ángeles celestiales, y no se le permitirá a Satanás ejercer sobre él sus artes infernales para su destrucción. Pero los que se separan de Cristo por el pecado corren gran peligro. Si continúan haciendo caso omiso de los requerimientos de Dios, no saben cuán pronto puede entregarlos a Satanás, y permitirle que haga con ellos según su voluntad. Hay, por lo tanto, la mayor necesidad de mantener el alma libre de contaminación, y el ojo solo para la

gloria de Dios; de pensar sobriamente y velar en oración continuamente. [RH 19 de noviembre de 1908, Art. A, par. 5](#)

Satanás está ahora más empeñado que nunca en el juego de la vida por las almas; y a menos que estemos constantemente en guardia, establecerá en nuestros corazones el orgullo, el amor al yo, el amor al mundo y muchos otros rasgos malignos. También utilizará todas las artimañas posibles para desestabilizar nuestra fe en Dios y en las verdades de su Palabra. Si no tenemos una profunda experiencia en las cosas de Dios, si no tenemos un conocimiento profundo de su Palabra, seremos engañados para nuestra ruina por los errores y sofismas del enemigo. Las falsas doctrinas minarán los cimientos de muchos, porque no han aprendido a discernir la verdad del error. Nuestra única salvaguardia contra las artimañas de Satanás consiste en estudiar diligentemente las Escrituras, comprender inteligentemente las razones de nuestra fe y cumplir fielmente todo deber conocido. La indulgencia de un solo pecado conocido causará debilidad y oscuridad, y nos someterá a una feroz tentación. [RH 19 de noviembre de 1908, Art. A, par. 6](#)

Se representa a Josué suplicando al Ángel. ¿Estamos nosotros comprometidos en la misma obra? ¿Nuestras súplicas ascienden a Dios con fe viva? ¿Estamos abriendo la puerta del corazón a Jesús, y cerrando todo medio de entrada a Satanás? ¿Obtenemos cada día luz más clara y mayor fortaleza para permanecer en la justicia de Cristo? ¿Estamos vaciando nuestros corazones de todo egoísmo y purificándolos, como preparación para recibir la lluvia tardía del cielo? [RH 19 de noviembre de 1908, Art. A, par. 7](#)

Ahora es el tiempo en que debemos confesar y abandonar nuestros pecados, para que vayan de antemano al juicio y sean borrados. Ahora es el tiempo de "limpiarnos de toda inmundicia de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios." Es peligroso demorar esta obra. Satanás incluso ahora está tratando de sellar el destino de tantos como sea posible mediante desastres en mar y tierra. ¿Cuál es la defensa del pueblo de Dios en este tiempo? Si queremos vivir a salvo de la ruidosa peste, si queremos ser preservados de los peligros visibles e invisibles, debemos escondernos en Dios; debemos asegurarnos el cuidado protector de Jesús y de los santos ángeles. En estos días de peligro, el Señor quiere que caminemos ante él con humildad. En lugar de tratar de cubrir nuestros pecados, quiere que los confesemos, como Josué confesó los pecados del antiguo Israel. Profesamos ser los depositarios de la ley de Dios. Profesamos estar edificando "los antiguos baldíos", y estar levantando "los cimientos de muchas generaciones". Si en verdad se nos ha encomendado esta gran y solemne obra, ¡cuán importante es que nos apartemos de toda iniquidad! [RH 19 de noviembre de 1908, Art. A, par. 8](#)

El mensaje del tercer ángel ha de iluminar la tierra con su gloria; pero sólo a los que hayan resistido la tentación en la fuerza del Poderoso se les permitirá tomar parte

en proclamarlo cuando se haya hinchado en el fuerte clamor. [RH 19 de noviembre de 1908, Art. A, par. 9](#)

Al ser aceptada la intercesión de Josué, se dio la orden a los que estaban junto a él: "Quitadle las vestiduras sucias". Y a Josué dijo el Ángel: "He aquí, he hecho pasar de ti tu iniquidad, y te vestiré con muda de ropa..... Y pusieron sobre su cabeza una mitra hermosa, y lo vistieron de ropas". Así también recibirán el manto de la justicia de Cristo todos los que vengan a Jesús en penitencia y fe. [RH 19 de noviembre de 1908, Art. A, par. 10](#)

A medida que nos acercamos a los peligros de los últimos días, las tentaciones del enemigo se hacen más fuertes y más decididas. Satanás ha descendido con gran poder, sabiendo que su tiempo es corto; y está obrando "con todo engaño de iniquidad en los que se pierden". La Palabra de Dios nos advierte que, si fuera posible, engañaría a los mismos escogidos. [RH 19 de noviembre de 1908, Art. A, par. 11](#)

Pronto se abrirán ante el mundo acontecimientos maravillosos. El fin de todas las cosas se acerca. El tiempo de angustia está a punto de venir sobre el pueblo de Dios. Entonces saldrá el decreto que prohibirá comprar o vender a los que guardan el sábado del Señor, y los amenazará con el castigo, y aun con la muerte, si no observan el primer día de la semana como sábado. [RH 19 de noviembre de 1908, Art. A, par. 12](#)

"Y en aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está por los hijos de tu pueblo; y habrá tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo nación hasta aquel tiempo; y en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallaren escritos en el libro." Con esto vemos la importancia de tener nuestros nombres escritos en el libro de la vida. Todos aquellos cuyos nombres estén inscritos allí serán librados del poder de Satanás, y Cristo ordenará que se les quiten sus vestiduras inmundas, y que sean revestidos de su justicia. "Y serán míos, dice Jehová de los ejércitos, en aquel día en que yo componga mis joyas; y los perdonaré, como un hombre perdona a su propio hijo que le sirve." [RH 19 de noviembre de 1908, Art. A, par. 13](#)

En el tiempo de angustia, Satanás agita a los malvados, y ellos rodean al pueblo de Dios para destruirlo. Pero él no sabe que se ha escrito "perdón" frente a sus nombres en los libros del cielo. No sabe que se ha dado la orden: "Quitadles las vestiduras sucias", revestidlos de "muda de ropa", y poned "una mitra hermosa" sobre sus cabezas. [RH 19 de noviembre de 1908, Art. A, par. 14](#)

Si pudiéramos ver los muchos peligros de los que nos preservan diariamente los santos ángeles, en vez de quejarnos de nuestras pruebas y desgracias, hablaríamos continuamente de las misericordias de Dios. ¡Cuán precioso es su pueblo a los ojos de Dios! [RH 19 de noviembre de 1908, Art. A, par. 15](#)

La exhortación del profeta es: "Juntaos, sí, juntaos, oh nación no deseada; antes que salga el decreto, antes que pase el día como la paja, antes que venga sobre vosotros el furor de la ira del Señor". "Buscad al Señor, todos los mansos de la tierra, que habéis hecho su juicio; buscad la justicia, buscad la mansedumbre: puede ser que seáis escondidos en el día de la ira del Señor." [RH 19 de noviembre de 1908, Art. A, par. 16](#)

En vista de lo que pronto vendrá sobre la tierra, os ruego, hermanos y hermanas, que andéis delante de Dios con toda mansedumbre y humildad de espíritu, acordándoos del cuidado que Jesús tiene de vosotros. Se exhorta a todos los mansos de la tierra a que le busquen. Los que han obrado sus juicios han de buscarle. Que el yo se haga pedazos ante Dios. Es difícil hacer esto; pero se nos advierte que caigamos sobre la roca y seamos quebrantados, pues de lo contrario ella caerá sobre nosotros y nos hará polvo. Es a los humildes de corazón a quienes habla Jesús; sus brazos eternos los rodean, y no los dejará perecer a manos de los impíos. [RH 19 de noviembre de 1908, Art. A, par. 17](#)

¿Qué es ser cristiano? Es ser semejante a Cristo; es hacer las obras de Cristo. Algunos fallan en un punto, otros en otro. Algunos son impacientes por naturaleza. Satanás comprende su debilidad y logra vencerlos una y otra vez. Pero que nadie se desanime por esto. Cada vez que surjan pequeñas molestias y pruebas, pide a Dios en oración silenciosa que te dé fuerza y gracia para soportarlas con paciencia. Hay un poder en el silencio; no digas una palabra hasta que hayas elevado tu petición al Dios del cielo. Si siempre haces esto, pronto vencerás tu temperamento apresurado, y tendrás un pequeño cielo aquí para ir al cielo. [RH 19 de noviembre de 1908, Art. A, par. 18](#)

Dios quiere que su pueblo limpie sus manos y purifique sus corazones. ¿Les hará infelices hacer esto? ¿Traerá infelicidad a sus familias si son amables y pacientes, corteses y tolerantes? La bondad que manifiesten hacia sus familias se reflejará en ellos mismos. Este es el trabajo que debe llevarse a cabo en el hogar. Si los miembros de una familia no están preparados para morar en paz aquí, no están preparados para morar en la familia que se reunirá alrededor del gran trono blanco. El pecado siempre trae oscuridad y esclavitud; pero el obrar rectamente traerá paz y santo gozo. [RH 19 de noviembre de 1908, Art. A, par. 19](#)

La obra de la superación es una gran obra. ¿La emprenderemos con energía y perseverancia? A menos que lo hagamos, nuestras "vestiduras inmundas" no nos serán quitadas. Nunca debemos esperar que nos sean arrancados violentamente; primero debemos mostrar el deseo de librarnos de ellos. Debemos procurar separar el pecado de nosotros, confiando en los méritos de la sangre de Cristo; y entonces en el día de la aflicción, cuando el enemigo nos presione, caminaremos entre los ángeles. Serán como un muro de fuego a nuestro alrededor; y un día caminaremos con ellos en la ciudad de Dios. [RH 19 de noviembre de 1908, Art. A, par. 20](#)



Cuando nos sentimos tentados a pecar, recordemos que Jesús suplica por nosotros en el santuario celestial. Cuando desechamos nuestros pecados y acudimos a él con fe, toma nuestros nombres en sus labios y los presenta a su Padre, diciendo: "Los tengo grabados en las palmas de mis manos; los conozco por su nombre." Y da orden a los ángeles para que los protejan. Entonces, en el día de la prueba feroz, dirá: "Ven, pueblo mío, entra en tus aposentos y cierra tus puertas; escóndete un momento, hasta que pase la indignación". La protección de Cristo y de los santos ángeles. El pueblo de Dios no está en este momento en un solo lugar. Están en diferentes compañías, y en todas partes de la tierra; y serán probados individualmente, no en grupos. Cada uno debe resistir la prueba por sí mismo. [RH 19 de noviembre de 1908, Art. A, par. 21](#)

Nunca ha habido un tiempo en que el pueblo de Dios haya tenido mayor necesidad de reclamar sus promesas que ahora. Que la mano de la fe atraviese las tinieblas y se aferre al brazo del poder infinito. Mientras hablamos de la necesidad de separarnos del pecado, recordemos que Cristo vino a nuestro mundo para salvar a los pecadores, y que "puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios". Es nuestro privilegio creer que su sangre es capaz de limpiarnos de toda mancha de pecado. No debemos limitar el poder del Santo de Israel. Quiere que acudamos a él tal como somos, pecadores y contaminados. Su sangre es eficaz. Os ruego que no entristezcáis a su Espíritu continuando en el pecado. Si caéis en la tentación, no os desaniméis. Esta promesa resuena a lo largo de la línea hasta nuestros días: "Si alguno pecare, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo". Siento que por esta promesa debería salir de los labios de los mortales un continuo canto de acción de gracias. Recojamos estas preciosas joyas de la promesa, y cuando Satanás nos acuse de nuestra gran pecaminosidad, y nos tienta a dudar del poder de Dios para salvar, repitamos las palabras de Cristo: "Al que a mí viene, no le echo fuera." [RH 19 de noviembre de 1908, Art. A, par. 22](#)

## 19 de noviembre de 1908

El don más esencial de Cristo a su Iglesia  
(Lectura del jueves 17 de diciembre)

Antes de ofrecerse a sí mismo como víctima sacrificial, Cristo buscó el don más esencial y completo para conceder a sus seguidores, un don que pusiera a su alcance los ilimitados recursos de la gracia. "Yo rogaré al Padre -dijo-, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos: vendré a vosotros". [RH 19 de noviembre de 1908, par. 1](#)

Antes de esto, el Espíritu había estado en el mundo; desde el comienzo mismo de la obra redentora había estado moviéndose en los corazones de los hombres. Pero mientras Cristo estuvo en la tierra, los discípulos no habían deseado otro ayudante. Sólo cuando se vieran privados de su presencia sentirían la necesidad del Espíritu, y entonces vendría. [RH 19 de noviembre de 1908, par. 2](#)

El Espíritu Santo es el representante de Cristo, pero despojado de la personalidad de la humanidad e independiente de ella. Cargado de humanidad, Cristo no podía estar en todos los lugares personalmente. Por eso fue por su interés que se fuera al Padre, y enviara al Espíritu para que fuera su sucesor en la tierra. Nadie podría entonces tener ventaja alguna a causa de su ubicación o de su contacto personal con Cristo. Por el Espíritu, el Salvador sería accesible a todos. En este sentido estaría más cerca de ellos que si no hubiera ascendido a lo alto. [RH 19 de noviembre de 1908, par. 3](#)

El Consolador es llamado "el Espíritu de la verdad". Su trabajo consiste en definir y mantener la verdad. Primero mora en el corazón como el Espíritu de la verdad, y así se convierte en el Consolador. Hay consuelo y paz en la verdad, pero no se puede encontrar verdadera paz o consuelo en la falsedad. Es por medio de teorías y tradiciones falsas que Satanás obtiene su poder sobre la mente. Dirigiendo a los hombres hacia normas falsas, él deforma el carácter. Por medio de las Escrituras, el Espíritu Santo habla a la mente e imprime la verdad en el corazón. Así expone el error y lo expulsa del alma. Es por el Espíritu de verdad, obrando por medio de la Palabra de Dios, que Cristo somete a sí mismo a su pueblo escogido. [RH 19 de noviembre de 1908, par. 4](#)

Al describir a sus discípulos el oficio del Espíritu Santo, Jesús trató de inspirarles la alegría y la esperanza que inspiraban su propio corazón. Se regocijaba por la abundante ayuda que había proporcionado a su Iglesia. El Espíritu Santo era el más alto de todos los dones que podía solicitar a su Padre para la exaltación de su pueblo. El Espíritu debía ser dado como agente regenerador, y sin él el sacrificio de Cristo no habría servido de nada. El poder del mal se había ido fortaleciendo durante siglos, y la sumisión de los hombres a este cautiverio satánico era asombrosa. El pecado sólo podía ser resistido y vencido mediante la poderosa agencia de la tercera persona de la Divinidad, que no vendría con una energía modificada, sino en la plenitud del poder divino. Es el Espíritu quien hace efectivo lo que ha sido obrado por el Redentor del mundo. Es por el Espíritu que el corazón se purifica. Por el Espíritu, el creyente se hace partícipe de la naturaleza divina. Cristo ha dado su Espíritu como un poder divino para vencer todas las tendencias hereditarias y cultivadas al mal, y para imprimir su propio carácter en su iglesia. [RH 19 de noviembre de 1908, par. 5](#)

Del Espíritu, Jesús dijo: "Él me glorificará". El Salvador vino para glorificar al Padre mediante la demostración de su amor; así el Espíritu debía glorificar a Cristo revelando su gracia al mundo. La imagen misma de Dios ha de reproducirse en la

humanidad. El honor de Dios, el honor de Cristo, está implicado en la perfección del carácter de su pueblo. [RH 19 de noviembre de 1908, par. 6](#)

"Cuando venga [el Espíritu de la verdad], redargüirá al mundo de pecado, de justicia y de juicio". La predicación de la Palabra no servirá de nada sin la presencia y la ayuda continuas del Espíritu Santo. Éste es el único maestro eficaz de la verdad divina. Sólo cuando la verdad es acompañada al corazón por el Espíritu, vivificará la conciencia o transformará la vida. Uno puede ser capaz de presentar la letra de la Palabra de Dios, puede estar familiarizado con todos sus mandamientos y promesas; pero a menos que el Espíritu Santo establezca la verdad, ninguna alma caerá sobre la Roca y será quebrantada. Ninguna cantidad de educación, ninguna ventaja, por grande que sea, puede hacer de uno un canal de luz sin la cooperación del Espíritu de Dios. La siembra de la semilla del Evangelio no tendrá éxito a menos que la semilla sea vivificada por el rocío del cielo. Antes de que se escribiera un solo libro del Nuevo Testamento, antes de que se predicara un solo sermón evangélico después de la ascensión de Cristo, el Espíritu Santo vino sobre los apóstoles que oraban. Entonces el testimonio de sus enemigos fue: "Habéis llenado a Jerusalén con vuestra doctrina". [RH 19 de noviembre de 1908, par. 7](#)

Cristo ha prometido el don del Espíritu Santo a su Iglesia, y la promesa nos pertenece tanto como a los primeros discípulos. Pero, como cualquier otra promesa, se da con condiciones. Hay muchos que creen y profesan reclamar la promesa del Señor; hablan de Cristo y del Espíritu Santo, pero no reciben ningún beneficio. Ellos no entregan el alma para ser guiada y controlada por agencias divinas. No podemos usar al Espíritu Santo. El Espíritu debe usarnos a nosotros. A través del Espíritu Dios obra en su pueblo "para querer y hacer lo que le agrada". Pero muchos no se someterán a esto. Quieren manejarse a si mismos. Por eso no reciben el don celestial. Sólo a los que esperan humildemente en Dios, que velan por su guía y su gracia, se les da el Espíritu. El poder de Dios espera su demanda y recepción. Esta bendición prometida, reclamada por la fe, trae consigo todas las demás bendiciones. Es dada según las riquezas de la gracia de Cristo, y él está listo para suplir a cada alma según la capacidad de recibir. [RH 19 de noviembre de 1908, par. 8](#)

Cuando el Espíritu de Dios toma posesión del corazón, transforma la vida. Los pensamientos pecaminosos se apartan, se renuncia a las malas acciones; el amor, la humildad y la paz ocupan el lugar de la ira, la envidia y la contienda. La alegría sustituye a la tristeza, y el semblante refleja la alegría del cielo. Nadie ve la mano que levanta la carga, ni contempla la luz que descende de los atrios de lo alto. La bendición llega cuando, por la fe, el alma se entrega a Dios. Entonces ese poder que ningún ojo humano puede ver, crea un nuevo ser a imagen de Dios. [RH 19 de noviembre de 1908, par. 9](#)

El Espíritu Santo es el aliento de vida espiritual en el alma. La impartición del Espíritu es la impartición de la vida de Cristo. Imbuje al receptor con los atributos

de Cristo. Sólo aquellos que son así enseñados por Dios, aquellos que poseen la obra interna del Espíritu, y en cuya vida se manifiesta la vida de Cristo, han de permanecer como hombres representativos, para ministrar en nombre de la iglesia. [RH 19 de noviembre de 1908, par. 10](#)

La religión que viene de Dios es la única que conduce a Dios. Para servirle correctamente, debemos nacer del Espíritu divino. Esto purificará el corazón y renovará la mente, dándonos una nueva capacidad para conocer y amar a Dios. Nos dará una obediencia voluntaria a todas sus exigencias. Esta es la verdadera adoración. Es el fruto de la obra del Espíritu Santo. Por el Espíritu se hace toda oración sincera, y tal oración es aceptable a Dios. Dondequiera que un alma busque a Dios, allí se manifiesta la obra del Espíritu, y Dios se revelará a esa alma. Él busca a tales adoradores. Espera recibirlos y hacerlos sus hijos e hijas. [RH 19 de noviembre de 1908, par. 11](#)

Dios toma a los hombres tal como son y los educa para su servicio, si se someten a él. El Espíritu de Dios, recibido en el alma, vivificará todas sus facultades. Bajo la dirección del Espíritu Santo, la mente que se dedica sin reservas a Dios, se desarrolla armoniosamente, y se fortalece para comprender y cumplir los requisitos de Dios. El carácter débil y vacilante se transforma en uno de fortaleza y firmeza. La devoción continua establece una relación tan estrecha entre Jesús y su discípulo que el cristiano llega a ser como él en mente y carácter. A través de una conexión con Cristo tendrá puntos de vista más claros y amplios. Su discernimiento será más penetrante, su juicio más equilibrado. El que anhela servir a Cristo es vivificado de tal manera por el poder vivificante del Sol de Justicia, que es capaz de producir mucho fruto para la gloria de Dios. [RH 19 de noviembre de 1908, par. 12](#)

Los primeros discípulos salieron predicando la Palabra. Revelaron a Cristo en sus vidas. Y el Señor colaboró con ellos, "confirmando la Palabra con las señales que la seguían". Estos discípulos se prepararon para su trabajo. Antes del día de Pentecostés se reunieron, y pusieron a un lado todas las diferencias. Estaban de acuerdo. Creyeron en la promesa de Cristo de que la bendición sería dada, y oraron con fe. No pedían la bendición sólo para ellos, sino que estaban cargados con el peso de la salvación de las almas. El Evangelio debía ser llevado hasta los confines de la tierra, y reclamaron la dotación de poder que Cristo había prometido. Entonces fue cuando el Espíritu Santo fue derramado, y miles se convirtieron en un día. [RH 19 de noviembre de 1908, par. 13](#)

Así debe ser ahora. En lugar de especulaciones humanas, prediquemos la Palabra de Dios. Que los cristianos dejen a un lado sus disensiones y se entreguen a Dios para salvar a los perdidos. Pidan con fe la bendición, y ésta vendrá. El derramamiento del Espíritu en los días apostólicos fue la "lluvia temprana", y glorioso fue el resultado. Pero la lluvia tardía será más abundante. [RH 19 de noviembre de 1908, par. 14](#)

Todos los que consagran alma, cuerpo y espíritu a Dios, recibirán constantemente una nueva dotación de poder físico y mental. Los inagotables suministros del cielo están a su disposición. Cristo les da el aliento de su propio espíritu, la vida de su propia vida. El Espíritu Santo despliega sus más altas energías para obrar en el corazón y en la mente. La gracia de Dios agranda y multiplica sus facultades, y todas las perfecciones de la naturaleza divina acuden en su ayuda en la obra de salvar a las almas. Mediante la cooperación con Cristo se completan en él, y en su debilidad humana son capaces de realizar las obras de la Omnipotencia. [RH 19 de noviembre de 1908, par. 15](#)

### 3 de diciembre de 1908

#### Privilegios y deberes de los seguidores de Cristo

"Sed, pues, seguidores de Dios, como hijos amados; y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó por nosotros ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante." [RH 3 de diciembre de 1908, par. 1](#)

Cristo dio su vida para que todos los que quisieran pudieran ser liberados del pecado y reintegrados en el favor del Creador. Fue la anticipación del universo redimido y santo lo que impulsó a Cristo a hacer este gran sacrificio. ¿Somos seguidores de Dios como hijos amados o somos siervos del príncipe de las tinieblas? ¿Somos adoradores de Jehová o de Baal, del Dios vivo o de los ídolos? Puede que no haya santuarios exteriores visibles, puede que no haya ninguna imagen en la que el ojo pueda posarse; sin embargo, podemos estar practicando la idolatría. Es tan fácil hacer un ídolo de ideas u objetos queridos como crear dioses de madera o piedra. Miles de personas tienen una falsa concepción de Dios y de sus atributos. Sirven a un dios tan falso como los siervos de Baal. Dios es un Dios de verdad. La justicia y la misericordia son los atributos de su trono. Es un Dios de amor, de piedad y de tierna compasión. Así está representado en su Hijo, nuestro Salvador. Es un Dios de paciencia y longanimidad. Si tal es el ser a quien adoramos y cuyo carácter tratamos de imitar, estamos adorando al Dios verdadero. [RH 3 de diciembre de 1908, par. 2](#)

Si seguimos a Cristo, sus méritos, imputados a nosotros, se presentan ante el Padre como un dulce olor. Y las gracias del carácter de nuestro Salvador, implantadas en nuestros corazones, derramarán a nuestro alrededor una fragancia preciosa. El espíritu de amor, mansedumbre y paciencia, que impregna nuestra vida, tendrá poder para ablandar y someter los corazones duros, y ganar para Cristo a los adversarios acérrimos de la fe. [RH 3 de diciembre de 1908, par. 3](#)

"Tanto amó Dios... que dio", - "dio a su Hijo unigénito", - "para que no perezcamos, sino que tengamos vida eterna". "Cristo ... nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros". Si amamos, daremos. "No para ser servidos, sino para servir"

es la gran lección que debemos aprender y enseñar. Después de los seres angélicos, la familia humana, formada a imagen de Dios, es la más noble de sus obras creadas. Dios desea que lleguen a ser todo lo que Él ha hecho posible que sean, y que den lo mejor de sí mismos con las facultades que les ha dado. La vida es misteriosa y sagrada. Es la manifestación de Dios mismo, fuente de toda vida. Sus oportunidades son preciosas, y deberían mejorarse seriamente. [RH 3 de diciembre de 1908, par. 4](#)

"En otro tiempo erais tinieblas", continúa el apóstol: "pero ahora sois luz en el Señor: andad como hijos de luz (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad); probando lo que es agradable al Señor. Y no tengáis comunión con las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas." Aquellos que han aprendido de Cristo no tendrán comunión con las obras infructuosas de las tinieblas. En el hablar, como en la vida, serán sencillos, directos y verdaderos; porque se están preparando para la comunión de aquellos santos en cuya boca "no se halló engaño". [RH 3 de diciembre de 1908, par. 5](#)

Muchos se engañan en cuanto a su verdadera condición ante Dios. Se felicitan por las malas acciones que no cometen, y se olvidan de enumerar las buenas y nobles acciones que Dios exige de ellos, pero que han descuidado realizar. No les basta con ser árboles en el jardín de Dios. Deben responder a sus expectativas dando fruto. Dios les pide cuentas por no haber realizado todo el bien que podrían haber hecho, fortalecidos por su gracia. En los libros del cielo están inscritos como sembradores de la tierra. Sin embargo, el caso de esta clase no es totalmente desesperado. Con aquellos que han menospreciado la misericordia de Dios y han abusado de su gracia, el corazón del amor sufrido aún suplica. "Por lo cual dice: Despierta tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo. Mirad, pues, con circunspección, ... redimiendo el tiempo, porque los días son malos". [RH 3 de diciembre de 1908, par. 6](#)

Los seguidores de Cristo han de ser colaboradores de su Maestro; han de ser "irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una nación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo", dice Pablo. Hemos de recibir los rayos brillantes del Sol de Justicia, y con nuestras buenas obras hacer que brillen para los demás con rayos claros y firmes, nunca intermitentes, nunca opacos. No podemos estar seguros de que no estamos haciendo daño a los que nos rodean, a menos que estemos ejerciendo una influencia positiva para conducirlos hacia el cielo. [RH 3 de diciembre de 1908, par. 7](#)

Este es un tiempo en el que cada miembro de la iglesia debería estar esperando, vigilando y trabajando. Por medio de la fe en Cristo debemos estar vivos para Dios; y todo hombre, mujer y niño que tenga conocimiento de la verdad debe ser capaz de discernir las señales de los tiempos. La debilidad y la ineficacia de la Iglesia deben desaparecer. El poder creador de lo alto debe impartir vida a los agentes humanos que Dios quiere utilizar, para que sean capaces de cooperar con las inteligencias

divinas. La iglesia a quien Dios ha impartido esta dote de verdad celestial no debe permanecer muerta en delitos y pecados. [RH 3 de diciembre de 1908, par. 8](#)

El Testigo Verdadero, el Espíritu del Dios viviente, está inspeccionando la asamblea de los que han tenido gran luz y ventajas espirituales, y el testimonio es que en la iglesia de Dios hay gran desperdicio en la energía mal aplicada, en los talentos pervertidos para usos equivocados, en la fuerza desempleada; y las habilidades que Dios ha concedido a su pueblo se están degenerando porque no se usan para buscar y salvar a los que están perdidos. El mundo que nos rodea se mueve desde abajo con ferviente actividad en las obras del mal, pero aparentemente está muerto para todo lo que pertenece a sus intereses eternos. Pero aunque ésta parece ser la condición de los que nos rodean, y hay poco que nos anime a esperar la conversión de las almas, Dios requiere que aquellos a quienes ha encomendado su verdad para estos últimos días, presenten la Palabra a los hijos caídos de Adán, tanto en el mundo como entre las iglesias. Debemos esperar, velar y trabajar. Es sumamente incoherente que la iglesia, a la que se ha abierto el tesoro de la verdad, sea torpe, mundana e indiferente. Desechando toda incredulidad, debemos por fe poner en ejercicio toda capacidad y todo poder. [RH 3 de diciembre de 1908, par. 9](#)

El mandato de Dios se dirige a todos los miembros de la Iglesia para que utilicen sus poderes a su servicio. Aunque el instrumento sea débil, es el poder de Dios el que realizará la obra. Pablo puede plantar, y Apolos puede regar, pero es Dios quien da el crecimiento. Hay una gran obra que hacer; y el Espíritu del Dios viviente debe entrar en el mensajero viviente, para que la verdad vaya con poder. Sin el Espíritu Santo, sin el aliento de Dios, hay torpeza de conciencia, pérdida de vida espiritual. A menos que haya una conversión genuina del alma a Dios; a menos que el aliento vital de Dios vivifique el alma a la vida espiritual; a menos que los profesantes de la verdad estén animados por principios nacidos del cielo, no han nacido de la simiente incorruptible, que vive y permanece para siempre. A menos que confíen en la justicia de Cristo como su única seguridad; a menos que copien su carácter, trabajen en su espíritu, están desnudos; no tienen puesto el manto de la justicia. A menudo se hace pasar a los muertos por vivos; porque los que están elaborando lo que llaman salvación según sus propias ideas, no tienen a Dios obrando en ellos para que quieran y hagan lo que a él le agrada. [RH 3 de diciembre de 1908, par. 10](#)

Es una ley eterna de Jehová que el que acepta la verdad debe hacer que su primera obra sea proclamar la verdad. Pero ¿quién es el que hace suya la carga de los pecadores que perecen? Entre el pueblo de Dios hay hoy una terrible falta de la simpatía que se debe sentir por las almas que no son salvas. Hablamos de misiones cristianas, se oye el sonido de nuestra voz; pero ¿sentimos el tierno anhelo del corazón de Cristo por los que están fuera del redil? A menos que nuestros corazones latán al unísono con el corazón de Cristo, ¿cómo podemos comprender la santidad y

la importancia de la obra a la que somos llamados por las palabras: "Velad por... las almas, como quienes han de dar cuenta"? [RH 3 de diciembre de 1908, par. 11](#)

Dios espera que los hombres y las mujeres despierten a sus responsabilidades. Está esperando que se unan a Él. Que marquen la señal de avance, y no sigan siendo rezagados en la realización de la voluntad del Señor. [RH 3 de diciembre de 1908, par. 12](#)

Que el mensaje del Evangelio resuene en nuestras iglesias, convocándolas a la acción universal. Que los miembros de la iglesia aumenten su fe, obteniendo celo de sus aliados celestiales invisibles, del conocimiento de sus recursos inagotables, de la grandeza de la empresa en la que están comprometidos y del poder de su Líder. Aquellos que se ponen bajo el control de Dios, para ser conducidos y guiados por él, seguirán la tendencia constante de los acontecimientos ordenados por él para que tengan lugar. Inspirados por el Espíritu de Aquel que dio su vida por la vida del mundo, ya no se quedarán inmóviles en la impotencia, señalando lo que no pueden hacer. Revestidos de la armadura del cielo, saldrán a la guerra, dispuestos a hacer y a atreverse por Dios, sabiendo que su omnipotencia suplirá su necesidad. [RH 3 de diciembre de 1908, par. 13](#)

## 10 de diciembre de 1908

### Las obligaciones mutuas del marido y la mujer

Sobre las obligaciones que incumben a los esposos y la actitud que deben mantener entre sí, el apóstol Pablo escribe: "Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como al Señor. Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la Iglesia; y él es el salvador del cuerpo. Así que, de la manera que la Iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla y purificarla en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así deben amar los hombres a sus esposas". [RH 10 de diciembre de 1908, par. 1](#)

Como todos los demás dones de Dios confiados a la humanidad, el matrimonio ha sido pervertido por el pecado, pero el propósito del Evangelio es restaurar su pureza y belleza. Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, la relación matrimonial se emplea para representar la unión tierna y sagrada que existe entre Cristo y su pueblo, los redimidos que Él ha comprado al precio del Calvario. "No temas", dice, "tu esposo es tu Hacedor; Jehová de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor, el Santo de Israel". "Volveos, hijos descarriados, dice el Señor; porque estoy casado con vosotros". [RH 10 de diciembre de 1908, par. 2](#)



Pablo, escribiendo a los cristianos de Éfeso, declara que el Señor ha constituido al marido cabeza de la mujer, para que sea su protector, la banda de la casa, que une a los miembros de la familia, así como Cristo es cabeza de la Iglesia y salvador del cuerpo místico. Por eso dice: "Como la Iglesia está sujeta a Cristo, así también las mujeres lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, como también Cristo amó a la Iglesia". [RH 10 de diciembre de 1908, par. 3](#)

La gracia de Cristo, y sólo ella, puede hacer de esta institución lo que Dios quiso que fuera: un agente de bendición y elevación de la humanidad. Y así las familias de la tierra, en su unidad, paz y amor, pueden representar la familia del cielo. La condición de la sociedad presenta un triste comentario sobre el ideal celestial de esta sagrada relación. Sin embargo, incluso para aquellos que han encontrado amargura y decepción donde habían esperado compañía y alegría, el Evangelio de Cristo ofrece un consuelo. La paciencia y la dulzura que su Espíritu puede impartir, endulzarán la amarga suerte. El corazón en el que habita Cristo estará tan lleno, tan satisfecho, de su amor, que no se consumirá en el anhelo de atraer hacia sí la simpatía y la atención. Y a través de la entrega del alma a Dios, su sabiduría puede lograr lo que la sabiduría humana no logra hacer. A través de la revelación de su gracia, los corazones que una vez fueron indiferentes o distanciados pueden unirse en lazos que son más firmes y más duraderos que los de la tierra, los lazos de oro de un amor que soportará la prueba de la prueba. [RH 10 de diciembre de 1908, par. 4](#)

Por muy cuidadosa y sabiamente que se haya contraído matrimonio, pocas parejas están completamente unidas cuando se celebra la ceremonia matrimonial. La verdadera unión de los dos en matrimonio es obra de los años posteriores. [RH 10 de diciembre de 1908, par. 5](#)

A medida que la vida, con su carga de perplejidad y cuidados, se encuentra con la pareja de recién casados, el romanticismo con el que la imaginación inviste tan a menudo al matrimonio desaparece. El marido y la mujer aprenden el carácter del otro como les fue imposible aprenderlo en su relación anterior. Este es el período más crítico de su experiencia. La felicidad y la utilidad de toda su vida futura dependen de que ahora tomen el rumbo correcto. A menudo descubren el uno en el otro debilidades y defectos insospechados; pero los corazones que el amor ha unido discernirán también excelencias hasta ahora desconocidas. Que todos traten de descubrir las excelencias más que los defectos. A menudo es nuestra propia actitud, la atmósfera que nos rodea, la que determina lo que se nos revelará en el otro. Hay muchos que consideran la expresión del amor como una debilidad, y mantienen una reserva que repele a los demás. Este espíritu frena la corriente de simpatía. Al reprimir los impulsos sociales y generosos, éstos se marchitan, y el corazón se vuelve desolado y frío. Debemos guardarnos de este error. El amor no puede existir mucho tiempo sin expresión. No dejéis que el corazón de alguien relacionado con vosotros

muera de hambre por falta de bondad y simpatía. [RH 10 de diciembre de 1908, par. 6](#)

Aunque surjan dificultades, perplejidades y desalientos, que ni el esposo ni la esposa alberguen el pensamiento de que su unión es un error o una desilusión. Decidan ser todo lo que puedan ser el uno para el otro. Continúen con las primeras atenciones. Anímense mutuamente de todas las maneras posibles en las batallas de la vida. Esfuércense por promover la felicidad del otro. Que haya amor mutuo, tolerancia mutua. Entonces el matrimonio, en lugar de ser el fin del amor, será como el principio mismo del amor. El calor de la verdadera amistad, el amor que une corazón con corazón, es un anticipo de las alegrías del cielo. [RH 10 de diciembre de 1908, par. 7](#)

Que cada uno dé amor, en lugar de exigirlo. Cultivad lo que hay de más noble en vosotros, y sed pronto para reconocer las buenas cualidades de los demás. La conciencia de ser apreciado es un estímulo y una satisfacción maravillosos. La simpatía y el respeto alientan el esfuerzo hacia la excelencia, y el amor mismo aumenta a medida que estimula hacia objetivos más nobles. [RH 10 de diciembre de 1908, par. 8](#)

Ni el marido ni la mujer deben fundir su individualidad en la del otro. Cada uno tiene una relación personal con Dios. Cada uno debe preguntarle: "¿Qué está bien?". "¿Qué está mal?" "¿Cómo puedo cumplir mejor el propósito de la vida? Deja que la riqueza de tu afecto fluya hacia aquel que dio su vida por ti. Haz que Cristo sea el primero y el último y el mejor en todo. A medida que vuestro amor por él se haga más profundo y fuerte, vuestro amor mutuo se purificará y fortalecerá. [RH 10 de diciembre de 1908, par. 9](#)

El espíritu que Cristo manifiesta hacia nosotros es el espíritu que el esposo y la esposa deben manifestar el uno hacia el otro. "Como también Cristo nos amó", "andad en amor". "Como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, como también Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella." [RH 10 de diciembre de 1908, par. 10](#)

Ni el marido ni la mujer deben intentar ejercer sobre el otro un control arbitrario. No intentéis obligaros mutuamente a ceder a vuestros deseos. No podéis hacerlo y conservar el amor del otro. Sed amables, pacientes y tolerantes, considerados y corteses. Por la gracia de Dios, conseguiréis haceros felices el uno al otro, como prometisteis en vuestro voto matrimonial. [RH 10 de diciembre de 1908, par. 11](#)

La paciencia y el desinterés marcan las palabras y los actos de todos los que viven la nueva vida en Cristo. A medida que busques vivir su vida, esforzándote por conquistar el yo y el egoísmo, y por atender las necesidades de los demás, obtendrás victoria tras victoria. Así vuestra influencia bendecirá al mundo. [RH 10 de diciembre de 1908, par. 12](#)

Los hombres y las mujeres pueden alcanzar el ideal de Dios para ellos si toman a Cristo como su ayudante. Lo que la sabiduría humana no puede hacer, su gracia lo realizará para quienes se entregan a Él con amorosa confianza. Su providencia puede unir los corazones con lazos de origen celestial. El amor no será un mero intercambio de palabras suaves y halagadoras. El telar del cielo teje con urdimbre y trama más finas, y a la vez más firmes, de lo que pueden tejer los telares de la tierra. El resultado no es un tejido de seda, sino una textura que soportará el desgaste y la prueba. El corazón estará unido al corazón con los lazos dorados de un amor que es perdurable. [RH 10 de diciembre de 1908, par. 13](#)

## 17 de diciembre de 1908

### El conflicto y la victoria

Hay muchos que no comprenden el conflicto que se libra entre Cristo y Satanás por las almas de los hombres. No se dan cuenta de que si quieren estar bajo el estandarte manchado de sangre del Príncipe Emanuel, deben estar dispuestos a participar en sus conflictos, y librar una guerra decidida contra los poderes de las tinieblas. [RH 17 de diciembre de 1908, par. 1](#)

Pensando en el conflicto, Pablo escribe a sus hermanos efesios exhortándoles a "ser fuertes", no débiles, no vacilantes, zarandeados como las olas del mar. Pero, ¿en qué deben ser fuertes? No. "Fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza". Dice: "Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes." [RH 17 de diciembre de 1908, par. 2](#)

La obtención de la vida eterna siempre implicará una lucha, un conflicto. Se nos debe encontrar continuamente peleando la buena batalla de la fe. Somos soldados de Cristo; y de los que se alistan en su ejército se espera que hagan un trabajo difícil, un trabajo que pondrá a prueba sus energías al máximo. Debemos comprender que la vida de un soldado es una guerra agresiva, de perseverancia y resistencia. Por amor a Cristo debemos soportar las pruebas. [RH 17 de diciembre de 1908, par. 3](#)

Las victorias no se obtienen mediante ceremonias o exhibiciones, sino por la simple obediencia al General supremo, el Señor Dios del cielo. Quien confía en este Líder nunca conocerá la derrota. La obediencia a Dios es libertad de la esclavitud del pecado, liberación de la pasión y el impulso humanos. El hombre puede erguirse vencedor de sí mismo, vencedor de sus propias inclinaciones, vencedor de principados y potestades, y de los "gobernadores de las tinieblas de este mundo," y

de la "maldad espiritual en las regiones celestes." [RH 17 de diciembre de 1908, par. 4](#)

Desde los días de Adán hasta nuestros días, nuestro gran enemigo ha estado ejerciendo su poder para oprimir y destruir. Ahora se está preparando para su última campaña contra la Iglesia. Todos los que tratan de seguir a Jesús entrarán en conflicto con este enemigo implacable. Cuanto más imite el cristiano el modelo divino, tanto más se convertirá en blanco de los ataques de Satanás. Todos los que están activamente comprometidos en la causa de Dios, procurando desenmascarar los engaños del maligno, y presentar a Cristo ante el pueblo, podrán unirse al testimonio de Pablo, en el que habla de servir al Señor con toda humildad de ánimo, con muchas lágrimas y tentaciones. [RH 17 de diciembre de 1908, par. 5](#)

Satanás asaltó a Cristo con las tentaciones más feroces y sutiles; pero fue rechazado en cada conflicto. Aquellas batallas se libraron en nuestro favor; aquellas victorias hicieron posible nuestra conquista. Cristo dará fuerza a todos los que la busquen. Ningún hombre sin su propio consentimiento puede ser vencido por Satanás. El tentador no tiene poder para controlar la voluntad u obligar al alma a pecar. Puede angustiar, pero no contaminar. Puede causar agonía, pero no contaminación. El hecho de que Cristo haya vencido debe inspirar a sus seguidores el valor de librar con valentía la batalla contra el pecado y Satanás. [RH 17 de diciembre de 1908, par. 6](#)

Ahora la Iglesia es militante, ahora nos enfrentamos a un mundo en tinieblas de medianoche, entregado casi por completo a la idolatría. Pero se acerca el día en que se habrá librado la batalla y se habrá ganado la victoria. La voluntad de Dios se hará en la tierra como se hace en el cielo. Entonces las naciones no tendrán otra ley que la ley del cielo. Todos serán una familia feliz y unida, vestida con las vestiduras de alabanza y acción de gracias, el manto de la justicia de Cristo. Toda la naturaleza, en su sobrecogedora belleza, ofrecerá a Dios un tributo constante de alabanza y adoración. El mundo será bañado por la luz del cielo. Los años transcurrirán con alegría. La luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol será siete veces mayor de lo que es ahora. Sobre la escena las estrellas de la mañana cantarán juntas, y los hijos de Dios gritarán de alegría, mientras Cristo y Dios se unirán para proclamar: "No habrá más pecado, ni habrá más muerte." [RH 17 de diciembre de 1908, par. 7](#)

Esta es la escena que se me presenta. Pero la Iglesia debe luchar y luchará contra enemigos visibles e invisibles. Las agencias satánicas en forma humana están sobre el terreno. Los hombres se han confederado para oponerse al Señor de los ejércitos. Estas confederaciones continuarán hasta que Cristo abandone su lugar de intercesión ante el propiciatorio, y se vista con las vestiduras de la venganza. Las agencias satánicas están en todas las ciudades, organizando afanosamente en partidos a los que se oponen a la ley de Dios. Santos profesos e incrédulos declarados se unen a

esos partidos. No es tiempo de que el pueblo de Dios sea débil. No podemos permitirnos bajar la guardia ni por un momento. [RH 17 de diciembre de 1908, par. 8](#)

"Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz; sobre todo, tomando el escudo de la fe, con el cual podréis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios." [RH 17 de diciembre de 1908, par. 9](#)

"Esto ruego: que vuestro amor abunde aún más y más en conocimiento y en todo juicio; que aprobéis las cosas que son excelentes; que seáis sinceros y sin ofensa hasta el día de Cristo; estando llenos de los frutos de justicia, que son por Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios." [RH 17 de diciembre de 1908, par. 10](#)

"Vuestra conducta sea como conviene al evangelio de Cristo: ... estad firmes en un mismo espíritu, ... luchando unánimes por la fe del evangelio, y en nada aterrorizados por vuestros adversarios, lo cual es para ellos señal evidente de perdición, pero para vosotros de salvación, y la de Dios. Porque a vosotros se os ha concedido, en favor de Cristo, no sólo creer en él, sino también padecer por él." [RH 17 de diciembre de 1908, par. 11](#)

En estos últimos días se revelan visiones de la gloria futura, escenas pintadas por la mano de Dios, que deberían ser muy queridas por su Iglesia. ¿Qué fue lo que sostuvo al Hijo de Dios en su traición y prueba? Contempló la extensión de la eternidad y vio la felicidad de los que, por su humillación, recibirían el perdón y la vida eterna. Él fue herido por sus transgresiones, molido por sus iniquidades. El castigo de su paz fue sobre él, y con sus llagas fueron curados. Su oído captó el grito de los redimidos. Oyó a los rescatados cantar el cántico de Moisés y del Cordero. [RH 17 de diciembre de 1908, par. 12](#)

Debemos tener una visión del futuro y de la bendición del cielo. Párate en el umbral de la eternidad, y escucha la graciosa bienvenida que se da a aquellos que en esta vida cooperaron con Cristo, considerando un privilegio y un honor sufrir por su causa. Al unirse con los ángeles, arrojan sus coronas a los pies de su Redentor, exclamando: "Digno es el Cordero que fue inmolado de recibir poder, y riquezas, y sabiduría, y fortaleza, y honor, y gloria, y bendición.... Honor y gloria y poder sean para el que está sentado en el trono, y para el Cordero por los siglos de los siglos". [RH 17 de diciembre de 1908, par. 13](#)

Allí los redimidos saludan a quienes los dirigieron al Salvador elevado. Se unen para alabar al que murió para que los seres humanos tuvieran la vida que se mide con la vida de Dios. El conflicto ha terminado. Toda tribulación y lucha han llegado a su fin. Los cantos de victoria llenan todo el cielo cuando los redimidos se ponen

de pie alrededor del trono de Dios. Todos hacen suyo el alegre estribillo: "Digno, digno es el Cordero que fue inmolado, y vive de nuevo, triunfante vencedor." [RH 17 de diciembre de 1908, par. 14](#)

"Miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: Salvación a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero." [RH 17 de diciembre de 1908, par. 15](#)

"Estos son los que salieron de la gran tribulación, y han lavado sus ropas y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. Por eso están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado en el trono morará en medio de ellos. Ya no tendrán hambre ni sed, ni les dará el sol ni calor alguno. Porque el Cordero que está en medio del trono los apacentará, y los conducirá a fuentes de aguas vivas; y Dios enjugará toda lágrima de sus ojos." "Y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron." [RH 17 de diciembre de 1908, par. 16](#)

¿Captarás la inspiración de la visión? ¿Dejarás que tu mente se detenga en la imagen? [RH 17 de diciembre de 1908, par. 17](#)

## 24 de diciembre de 1908

La gracia y la fe, dones de Dios

La gracia de Cristo y su justicia se ofrecen a los hombres como don gratuito. El apóstol Pablo, escribiendo por el Espíritu Santo, dice: "Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios." [RH 24 de diciembre de 1908, par. 1](#)

El pensamiento de que la justicia de Cristo se nos imputa, no por ningún mérito de nuestra parte, sino como un don gratuito de Dios, es un pensamiento precioso. El enemigo de Dios y del hombre no quiere que esta verdad sea presentada claramente; porque sabe que si la gente la recibe plenamente, su poder será quebrantado. Si puede controlar las mentes, de modo que la duda, la incredulidad y las tinieblas compongan la experiencia de los que dicen ser hijos de Dios, podrá vencerlos con la tentación. La fe sencilla que toma a Dios por su palabra debe ser alentada. El pueblo de Dios debe tener esa fe que echará mano del poder divino; "porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios." Los que creen que

Dios ha perdonado sus pecados por causa de Cristo no deben, por la tentación, dejar de seguir peleando la buena batalla de la fe. Su fe debe fortalecerse hasta que su vida cristiana, así como sus palabras, declaren: "La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado." [RH 24 de diciembre de 1908, par. 2](#)

La fe es confiar en Dios, creer que nos ama y que sabe lo que es mejor para nosotros. Así, en lugar de nuestro propio camino, nos lleva a elegir el suyo. En lugar de nuestra ignorancia, acepta su sabiduría; en lugar de nuestra debilidad, su fuerza; en lugar de nuestro pecado, su justicia. Nuestra vida, nosotros mismos, somos ya suyos; la fe reconoce su propiedad y acepta su bendición. La verdad, la rectitud, la pureza, han sido señalados como secretos del éxito de la vida. Es la fe la que nos pone en posesión de estos principios. Todo buen impulso o aspiración es don de Dios; la fe recibe de Dios la vida que es la única que puede producir verdadero crecimiento y eficacia. [RH 24 de diciembre de 1908, par. 3](#)

El modo de ejercer la fe debe quedar muy claro. Para toda promesa de Dios hay condiciones. Si estamos dispuestos a hacer su voluntad, toda su fuerza es nuestra. Todo don que promete está en la promesa misma. "La semilla es la palabra de Dios". Tan cierto como que el roble está en la bellota, tan cierto es que el don de Dios está en su promesa. Si recibimos la promesa, tenemos el don. [RH 24 de diciembre de 1908, par. 4](#)

La fe, que nos capacita para recibir los dones de Dios, es en sí misma un don, del que todo ser humano recibe alguna medida. Crece a medida que se ejercita en la apropiación de la Palabra de Dios. Para fortalecer la fe, hay que ponerla a menudo en contacto con la Palabra. [RH 24 de diciembre de 1908, par. 5](#)

Cuántas veces aquellos que confiaron en la Palabra de Dios, aunque en sí mismos completamente indefensos, han resistido el poder del mundo entero: Enoc, puro de corazón, santo de vida, manteniendo firme su fe en el triunfo de la justicia, contra una generación corrupta y burlona; Noé y su familia contra los hombres de su tiempo, hombres de la mayor fuerza física y mental y de la moral más degradada; los hijos de Israel en el Mar Rojo, una multitud de esclavos indefensos y aterrorizados, contra el ejército más poderoso de la nación más poderosa del mundo; David, un pastorcillo, con la promesa divina del trono, contra Saúl, el monarca establecido, empeñado en aferrarse a su poder; Sadrac y sus compañeros en el fuego, contra Nabucodonosor en el trono; Daniel entre los leones, contra sus enemigos en los altos puestos del reino; Jesús en la cruz, contra los sacerdotes y gobernantes judíos que obligaban incluso al gobernador romano a hacer su voluntad; Pablo encadenado, llevado a la muerte como un criminal, contra Nerón, el déspota del imperio mundial. [RH 24 de diciembre de 1908, par. 6](#)

Estos ejemplos no se encuentran sólo en la Biblia. Abundan en todos los registros del progreso humano. Los Vaudois y los Hugonotes, Wyclif y Huss, Jerónimo y Lutero, Tyndale y Knox, Zinzendorf y Wesley, con multitudes de otros, han dado

testimonio del poder de la Palabra de Dios contra el poder humano y la política en apoyo del mal. Estos son los verdaderos nobles del mundo. Son su línea real. [RH 24 de diciembre de 1908, par. 7](#)

Así como el plan de la redención comienza y termina con un don, así ha de continuar. El mismo espíritu de sacrificio que nos compró la salvación, habitará en los corazones de todos los que se hagan partícipes del don celestial. Dice el apóstol Pedro: "Así como cada uno ha recibido el don, así también ministradlo los unos a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios". Dijo Jesús a sus discípulos al enviarlos: "De gracia recibisteis, dad de gracia". En quien simpatiza plenamente con Cristo, no puede haber nada egoísta ni excluyente. El que bebe del agua viva encontrará que es "en él una fuente de agua que salta para vida eterna." El Espíritu de Cristo dentro de él es como un manantial que brota en el desierto, que fluye para refrescar a todos, y que hace que los que están a punto de perecer estén deseosos de beber del agua de la vida. Fue el mismo espíritu de amor y abnegación que habitaba en Cristo el que impulsó al apóstol Pablo a sus múltiples trabajos. "Soy deudor", dice, "tanto de los griegos como de los bárbaros; tanto de los sabios como de los insensatos". "A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me ha sido dada esta gracia de predicar entre los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo." [RH 24 de diciembre de 1908, par. 8](#)

Nuestro Señor quiso que su Iglesia reflejara al mundo la plenitud y suficiencia que encontramos en Él. Constantemente recibimos la generosidad de Dios, y al impartirla hemos de representar al mundo el amor y la beneficencia de Cristo. Mientras todo el cielo está agitado, enviando mensajeros a todas las partes de la tierra para llevar adelante la obra de la redención, la Iglesia del Dios viviente ha de ser también colaboradora de Jesucristo. Somos miembros de su cuerpo místico. Él es la cabeza, que controla a todos los miembros del cuerpo. Jesús mismo, en su infinita misericordia, está obrando en los corazones humanos, realizando transformaciones espirituales tan asombrosas que los ángeles contemplan con asombro y alegría. El mismo amor desinteresado que caracteriza al Maestro se ve en el carácter y en la vida de sus verdaderos seguidores. Cristo espera que los hombres lleguen a ser partícipes de su naturaleza divina mientras estén en este mundo, reflejando así no sólo su gloria, para alabanza de Dios, sino iluminando las tinieblas de la tierra con el resplandor del cielo. Así se cumplirán las palabras de Cristo: "Vosotros sois la luz del mundo". [RH 24 de diciembre de 1908, par. 9](#)

"Somos colaboradores de Dios", "administradores de la multiforme gracia de Dios". El conocimiento de la gracia de Dios, las verdades de su Palabra, y también los dones temporales, -tiempo y medios, talento e influencia-, son todos una confianza de Dios para ser empleados para su gloria y para la salvación de los hombres. [RH 24 de diciembre de 1908, par. 10](#)



Dondequiera que haya un impulso de amor y simpatía, dondequiera que el corazón se extienda para elevar y bendecir a otros, allí se revela la obra del Espíritu Santo de Dios. En las profundidades del paganismo, hombres que no tienen conocimiento de la ley escrita de Dios, que ni siquiera han oído el nombre de Cristo, han sido bondadosos con sus siervos, protegiéndolos a riesgo de sus propias vidas. Sus actos muestran la acción de un poder divino. El Espíritu Santo ha implantado la gracia de Cristo en el corazón del salvaje, avivando sus simpatías contrarias a su naturaleza, contrarias a su educación. La "Luz que alumbró a todo hombre que viene al mundo" está brillando en su alma; y esta luz, si es atendida, guiará sus pies al reino de Dios. [RH 24 de diciembre de 1908, par. 11](#)

Dios no reconoce distinción alguna por razón de nacionalidad, raza o casta. Él es el Creador de toda la humanidad. Todos los hombres son de una misma familia por la creación, y todos son uno por la redención. Cristo vino a derribar todo muro de separación, a abrir de par en par todos los compartimentos del templo, para que toda alma pueda tener libre acceso a Dios. Su amor es tan amplio, tan profundo, tan pleno, que penetra por todas partes. Saca del círculo de Satanás a las pobres almas que han sido engañadas por sus engaños. Las pone al alcance del trono de Dios, el trono rodeado por el arco iris de la promesa. En Cristo no hay judío ni griego, esclavo ni libre. Todos son acercados por su preciosa sangre. [RH 24 de diciembre de 1908, par. 12](#)

### 31 de diciembre de 1908

#### Una morada para el Espíritu

Cristo es representado como morando por su Espíritu en su pueblo; y los creyentes como "edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios por el Espíritu". "Yo, pues, preso en el Señor", dice Pablo, "os ruego que os conduzcáis como es digno de la vocación con que habéis sido llamados, con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándoos con amor los unos a los otros; procurando guardar la unidad del Espíritu con vínculos de paz. Hay un solo cuerpo y un solo espíritu, así como fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, y por todos, y en todos vosotros." [RH 31 de diciembre de 1908, par. 1](#)

Desde los tiempos eternos, el propósito de Dios fue que todo ser creado, desde el brillante y santo serafín hasta el hombre, fuera un templo para la morada del Creador. A causa del pecado, la humanidad dejó de ser un templo para Dios. Oscurecido y contaminado por el mal, el corazón del hombre dejó de revelar la gloria del divino.

Pero por la encarnación del Hijo de Dios, se cumple el propósito del cielo. Dios habita en la humanidad y, por la gracia salvadora, el corazón del hombre vuelve a ser su templo. [RH 31 de diciembre de 1908, par. 2](#)

Dios quiso que el templo de Jerusalén fuera un testimonio continuo del alto destino abierto a todas las almas. Pero los judíos no habían comprendido el significado del edificio que contemplaban con tanto orgullo. No se consideraban templos del Espíritu divino. Los atrios del templo de Jerusalén, llenos del tumulto del tráfico impío, representaban con demasiada verdad el templo del corazón, contaminado por la presencia de la pasión sensual y los pensamientos impíos. Al limpiar el templo de los compradores y vendedores del mundo, Jesús anunció su misión de limpiar el corazón de la contaminación del pecado, de los deseos terrenales, de los deseos egoístas, de los malos hábitos que corrompen el alma. "Vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, el mensajero de la alianza a quien deseáis vosotros: he aquí que vendrá, dice el Señor de los ejércitos. Pero ¿quién podrá resistir el día de su venida? y ¿quién estará en pie cuando él aparezca? porque él es como fuego de refinador, y como jabón de lavador; y se sentará como refinador y purificador de plata; y purificará a los hijos de Leví, y los limpiará como a oro y plata." [RH 31 de diciembre de 1908, par. 3](#)

"¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es". Ningún hombre puede por sí mismo echar fuera la turba maligna que ha tomado posesión del corazón. Sólo Cristo puede limpiar el templo del alma. Pero no forzará la entrada. No entra en el corazón como en el templo de antaño, sino que dice: "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él". Vendrá, no sólo por un día; porque dice: "Habitaré en ellos, y andaré por ellos; y... ellos serán mi pueblo". "Someterá nuestras iniquidades; y arrojará todos sus pecados a las profundidades del mar". Su presencia limpiará y santificará el alma, para que sea un templo santo para el Señor, y "una habitación de Dios por el Espíritu." [RH 31 de diciembre de 1908, par. 4](#)

Mediante esta bella e impresionante figura, la Palabra de Dios muestra la consideración que Él tiene por nuestro organismo físico, y la responsabilidad que recae sobre nosotros de conservarlo en las mejores condiciones. Nuestros cuerpos son la posesión comprada de Cristo, y no tenemos libertad para hacer con ellos lo que nos plazca. El hombre ha hecho esto. Ha tratado a su cuerpo como si sus leyes no tuvieran sanción. A través del apetito pervertido, sus órganos y poderes se han debilitado, enfermado, lisiado. Y estos resultados que Satanás ha provocado con sus propias tentaciones engañosas, los utiliza para burlarse de Dios. Presenta ante Dios el cuerpo humano que Cristo ha comprado como de su propiedad; ¡y qué representación tan desagradable de su Hacedor es el hombre! Porque el hombre ha

pecado contra su cuerpo, y corrompido sus caminos, Dios es deshonrado. [RH 31 de diciembre de 1908, par. 5](#)

Cuando los hombres y las mujeres se conviertan de verdad, observarán concienzudamente las leyes de la vida que Dios ha establecido en su ser, procurando así evitar la debilidad física, mental y moral. La obediencia a estas leyes debe convertirse en un deber personal. Nosotros mismos debemos sufrir los males de la ley violada. Debemos responder ante Dios por nuestros hábitos y prácticas. Por lo tanto, la pregunta que debemos hacernos no es: "¿Qué dirá el mundo?", sino: "¿Cómo trataré yo, pretendiendo ser cristiano, la morada que Dios me ha dado? ¿Trabajaré por mi mayor bien temporal y espiritual manteniendo mi cuerpo como templo para la morada del Espíritu Santo, o me sacrificaré a las ideas y prácticas del mundo?". [RH 31 de diciembre de 1908, par. 6](#)

"¿No sabéis... que no sois vuestros? porque habéis sido comprados por precio". ¡Qué precio se ha pagado por nosotros! Contemplad la cruz y la víctima levantada sobre ella. Mirad esas manos, atravesadas por crueles clavos. Mirad sus pies, sujetos con espigas al madero. Cristo llevó nuestros pecados en su propio cuerpo. Ese sufrimiento, esa agonía, es el precio de tu redención. ¿No sabéis que nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros, para que nosotros a su vez nos entregáramos a Él? ¿Por qué no habría de expresarse el amor a Cristo por parte de todos los que lo recibieron por la fe, tan ciertamente como se ha expresado su amor por nosotros, por quienes murió? [RH 31 de diciembre de 1908, par. 7](#)

"Nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo". "No hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos". Cristo el Verbo, la revelación de Dios,-la manifestación de su carácter, su ley, su amor, su vida,-es el único fundamento sobre el cual podemos edificar un carácter que perdure. [RH 31 de diciembre de 1908, par. 8](#)

Edificamos sobre Cristo obedeciendo su palabra. No es justo el que simplemente disfruta de la justicia, sino el que hace justicia. La santidad no es arrebató; es el resultado de entregarlo todo a Dios; es hacer la voluntad de nuestro Padre Celestial. La religión consiste en hacer las palabras de Cristo; no hacer para ganar el favor de Dios, sino porque, siendo todos indignos, hemos recibido el don de su amor. Cristo pone la salvación del hombre, no en la mera profesión, sino en la fe que se manifiesta en obras de justicia. "Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios". No aquellos cuyos corazones son tocados por el Espíritu, no aquellos que de vez en cuando ceden a su poder, sino aquellos que son guiados por el Espíritu, son los hijos de Dios. [RH 31 de diciembre de 1908, par. 9](#)

Vivir de la palabra de Dios significa entregarle toda la vida. Se sentirá una continua sensación de necesidad y dependencia, una atracción del corazón hacia Dios. La oración es una necesidad, porque es la vida del alma. La oración familiar, la oración pública, tienen su lugar; pero es la comunión secreta con Dios la que

sostiene la vida del alma. Fue en el monte con Dios donde Moisés contempló el modelo de aquel maravilloso edificio que iba a ser la morada de la gloria de Dios. Es en el monte con Dios, en el lugar secreto de la comunión, donde debemos contemplar su glorioso ideal para la humanidad. Así podremos modelar la construcción de nuestro carácter, de modo que se cumpla en nosotros su promesa. "Habitareé en ellos, y andaré en ellos; y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo". [RH 31 de diciembre de 1908, par. 10](#)

## 1909

7 de enero de 1909

Palabras de despedida

[Sermón a los pacientes y ayudantes en el sanatorio Paradise Valley, National City, Cal., 26 de agosto de 1908].

"No se turbe vuestro corazón: creéis en Dios, creed también en mí". [RH 7 de enero de 1909, Art. A, par. 1](#)

Estas palabras fueron pronunciadas por Cristo justo antes de su crucifixión, y fueron de las últimas que dirigió a sus discípulos. En este momento no está pensando en los sufrimientos que le esperan, sino en sus discípulos. ¿Cómo resistirán sin su presencia personal? Los consuela con la seguridad de su regreso: "En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Voy a prepararos un lugar". [RH 7 de enero de 1909, Art. A, par. 2](#)

Las palabras del Salvador son muy sencillas. No pueden ser malentendidas ni malinterpretadas. "Y si me fuere y os prepararare lugar", continúa, "vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino". Durante tres años Cristo había estado educando a sus discípulos de esa manera; sin embargo, Tomás le dijo: "Señor, no sabemos a dónde vas; ¿y cómo podemos saber el camino? Jesús le dice: Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí." [RH 7 de enero de 1909, Art. A, par. 3](#)

Ojalá todos comprendiéramos estas palabras y supiéramos que Cristo es para nosotros el camino, la verdad y la vida. Sólo a través del Hijo de Dios puede un alma llegar al Padre. Sólo Él puede remediar el daño que la caída causó al hombre. "Si me hubierais conocido -declaró-, habríais conocido también a mi Padre; y desde ahora le conocéis y le habéis visto." [RH 7 de enero de 1909, Art. A, par. 4](#)

"Felipe le dice: Señor, muéstranos al Padre, y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos al Padre? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Creedme

que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí; o bien creedme por las mismas obras." [RH 7 de enero de 1909, Art. A, par. 5](#)

Cristo vino como representante del Padre, y las obras del Padre las hacía constantemente. ¿No habían contemplado los discípulos durante tres años estas obras? ¿No habían visto cómo le llevaban a los enfermos para que los curara y cómo les devolvía la salud? Los necesitados de todas clases habían acudido a él en multitudes, y él había servido a todos. Le habían visto alimentar a una multitud con unos pocos panes y peces pequeños, y mientras la comida pasaba de mano en mano, la habían visto multiplicarse hasta que hubo más que suficiente para todos. Después de haber alimentado a cinco mil hombres, además de mujeres y niños, el Salvador dio la orden: "Recoged los pedazos que quedan, para que no se pierda nada"; y recogieron de lo que quedaba doce cestos llenos. [RH 7 de enero de 1909, Art. A, par. 6](#)

Esta es una lección objetiva de la obra que el Salvador desea hacer por medio de sus seguidores. Quiere que tomemos la bendita Palabra, la estudiemos y luego la enseñemos en su sencillez. ¡Qué sencillas eran las lecciones de Cristo! Hasta los niños podían entenderlas. La gente de su propia nación, los que profesaban creer en Dios, se indignaban mucho contra él porque, con la sencillez de sus enseñanzas cotidianas, eliminaba la basura que ocultaba la verdad a la comprensión del pueblo. Hasta el más ignorante podía asimilar las verdades que enseñaba, y ser consolado y bendecido por ello. [RH 7 de enero de 1909, Art. A, par. 7](#)

Las madres, al oír y ver sus palabras y sus obras, deseaban que sus hijos acudieran a él para ser bendecidos. En cierta ocasión, una madre y sus hijos salieron de casa en busca del Salvador. En el camino contaron a otras su deseo; y mientras proseguían su camino, madre tras madre, con sus pequeños, se unieron a la compañía, hasta que, cuando llegaron al lugar donde estaba el Salvador, había un pequeño ejército de mujeres y niños que procuraban llegar a su lado. Él estaba ministrando la palabra al pueblo y curando a los enfermos; y cuando las mujeres dieron a conocer su recado, los discípulos les dijeron que no debían molestar al Maestro. Pero Cristo había oído la petición de las madres, y al instante su corazón respondió a su deseo. Dijo: "Dejad que los niños vengan a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos." [RH 7 de enero de 1909, Art. A, par. 8](#)

Estoy tan agradecido de que el mensaje de salvación nos haya llegado con tanta sencillez. El Hijo de Dios dejó a un lado su manto real y su corona y su alto mando, y vino a la tierra para ocupar su lugar entre la humanidad como un niño pequeño, para soportar la prueba de la tentación y la prueba de la infancia a la edad adulta. Mayores que los de cualquier otro fueron los sufrimientos y pruebas que soportó. Satanás y sus huestes estaban decididos a que Cristo no llevara a cabo su plan de sacrificio. Si lograban desalentar a Cristo y hacerle pecar, el mundo perecería en su iniquidad y se perdería la causa de la justicia. Pero Cristo estaba trabajando en la

salvación de la raza humana, y no fallaría en un solo punto. Él haría posible que la humanidad se aferrara a su divinidad, y escapara de la corrupción que hay en el mundo por la lujuria. El hombre no necesita corromperse. Que Dios nos ayude a aceptar por la fe la victoria que ha sido ganada en nuestro favor, y a hacerla nuestra. [RH 7 de enero de 1909, Art. A, par. 9](#)

El Salvador continuó: "De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre". Fue un camino de sufrimiento y tentación por el que el Salvador fue a su Padre, y podemos alegrarnos de que consintiera en recorrerlo. Si no lo hubiera hecho, ¿cómo habría podido salvarse el mundo? Así hizo posible que nosotros fuéramos aceptados por Dios. Cuando estemos en la duda, la perplejidad y la dificultad, consideremos por lo que pasó el Hijo de Dios para prepararnos un hogar en el reino de los cielos. Y hoy está junto al trono de su Padre para ayudar a todas las almas que le buscan sinceramente en busca de fuerza para vencer. Él espera para conceder a todos el poder de hacer su voluntad. [RH 7 de enero de 1909, Art. A, par. 10](#)

Él aceptará a los niños pequeños, bendiciéndolos como bendijo a los niños en los días de su ministerio terrenal. ¿No hemos de llevárselos? Estos pequeños han de aprender las lecciones de la Palabra de Dios, y ser cautivados por la sencillez de su verdad. Que las labores de aquellos que trabajan por los pequeños de Cristo estén marcadas con la simplicidad que fue revelada en las palabras que salieron de los labios del Salvador. [RH 7 de enero de 1909, Art. A, par. 11](#)

"Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre." He aquí la prueba de nuestro amor a Dios. Los padres deben enseñar a sus hijos cuáles son estos mandamientos. Necesitamos fervor misionero en nuestros hogares, para que podamos llevar la palabra de vida ante los miembros de nuestras familias, y llevarlos a buscar un hogar en el reino de Dios. Allí no habrá enfermedad, ni tristeza, ni muerte. Una vida que se mide con la vida de Dios será la recompensa de todos los que ganen ese hogar eterno. [RH 7 de enero de 1909, Art. A, par. 12](#)

En vista de todo lo que tiene ante sí el creyente, su piedad debe ser "siempre abundante". Debe trabajar por las almas con toda su inteligencia y poderes. No debe esforzarse por la elocuencia y el honor, sino por la sencillez de vida y la sencillez de palabra. Cristo no tenía necesidad de explicar ninguna palabra de las que usaba. Todas eran sencillas, y todas eran comprendidas por los más sencillos. Tenemos que dejar que nuestra fe se apodere de Cristo; tenemos que escuchar sus palabras, procurar hacer sus obras. Debemos aferrarnos a la esperanza de la inmortalidad que nos dará la vida eterna en el reino de la gloria. Para nosotros la promesa es: "Las obras que yo hago, él las hará también; y mayores que éstas hará, porque yo voy al Padre." [RH 7 de enero de 1909, Art. A, par. 13](#)

"Yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros." Para el mundano la verdad es demasiado simple; la considera indigna de su atención. No ve a Cristo en ella. Pero ¡cuán agradecido debe estar el creyente por estas promesas! Estoy agradecido por la fe que tengo en la Palabra de Dios. Reclamo sus promesas, diciendo: "Tú lo dijiste, Señor. Tú me pediste que viniera a ti. Vengo esperando que me ayudes y me bendigas". Y me demuestra la verdad y la preciosidad de sus palabras: "No te dejaré sin consuelo: Vendré a ti". Todavía un poco, y el mundo no me ve más; pero vosotros me veis: porque yo vivo, vosotros viviréis también.... El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo le amaré y me manifestaré a él". [RH 7 de enero de 1909, Art. A, par. 14](#)

"Si alguno me ama, guardará mis palabras; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él". Considera la relación familiar que Cristo presenta aquí como existente entre el Padre y sus hijos. Su presencia y tutela es algo permanente. Mientras confiamos en el poder salvador de Cristo, todas las artes y artimañas de la hueste caída no pueden hacer nada para dañarnos. Los ángeles celestiales están constantemente con nosotros, guiándonos y protegiéndonos. Dios ha ordenado que tengamos su poder salvador con nosotros, para capacitarnos para hacer toda su voluntad. [RH 7 de enero de 1909, Art. A, par. 15](#)

Aferrémonos a las promesas y atesorémoslas momento a momento. Creamos que Dios habla en serio. Si aceptamos su palabra con la sencillez de los niños pequeños, creyendo que ha dado su vida para que tengamos vida eterna, recibiremos poder para vencer. [RH 7 de enero de 1909, Art. A, par. 16](#)

"El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que oís no es mía, sino del Padre que me envió .... La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo. Habéis oído cómo os he dicho: Me voy, y vuelvo a vosotros. Si me amaseis, os alegraríais, porque dije: Voy al Padre; porque mi Padre es mayor que yo. Y ahora os lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, creáis. De aquí en adelante no hablaré mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo y no tiene nada en mí. Sino para que el mundo sepa que amo al Padre; y como el Padre me dio mandamiento, así hago yo." [RH 7 de enero de 1909, Art. A, par. 17](#)

Estoy muy agradecido por el privilegio de dirigirles estas palabras. Estuve presente en la fundación de esta institución. En aquel tiempo hablé a los trabajadores de aquí, presentándoles la manera en que podían llevar a cabo su trabajo inteligentemente. También hablé a los pacientes, y sé que Jesús estuvo presente en esas ocasiones. Su bendición se posó sobre los reunidos. Quiero deciros hoy: Hay una batalla ante cada uno de nosotros; pero mientras nos escondamos en Cristo, no

seremos derrotados. Cuando os provoquen y tengáis la tentación de responder con dureza, callad. En esos momentos, el silencio es elocuencia. Recuerda que eres propiedad de Dios. Cuando surjan circunstancias que te irriten y molesten, vence tus sentimientos. Debemos mirar constantemente a Jesús. Si caminamos en el temor de Dios, él no nos fallará. [RH 7 de enero de 1909, Art. A, par. 18](#)

Si procuramos enseñar la verdad en su sencillez, el Señor dejará que su bendición descansa sobre nosotros. Nos impartirá su Espíritu, dándonos consuelo, fuerza y esperanza. Os pido que hagáis todo lo posible por ayudar y consolar a los demás. Mostrad a los hombres y mujeres quién es el poderoso Sanador. Él bendecirá los medios que utilicéis. Si hacéis su obra, podéis esperar su bendición. En tus esfuerzos por los enfermos, muéstrales cómo pueden mejorar su salud formando hábitos correctos. [RH 7 de enero de 1909, Art. A, par. 19](#)

He dicho que si procuramos ayudar y bendecir a los demás, el Señor dejará que su bendición descansa sobre nosotros, y sé que lo que digo es verdad; porque he probado al Señor durante muchísimos años. No puedo decir cuánto tiempo me permitirá el Señor hablar y trabajar para él; pero he entregado mi vida a hacer su obra, a estudiar la bendita Palabra de Dios y a transmitirla a la gente como pan de vida. Es posible que nunca nos volvamos a encontrar en esta tierra; pero recordemos que hay un gran encuentro que tendrá lugar a continuación. La vida eterna está ante nosotros, y la ciudad de Dios. Los ángeles de Dios estarán allí. Nos darán la bienvenida a las alegrías del cielo porque hemos guardado los mandamientos de Dios. Allí no habrá más muerte, ni tristeza, ni pecado. Hagamos todo lo posible para ayudarnos unos a otros a alcanzar las alegrías eternas que esperan a los redimidos. Que la bendición de Dios descansa sobre su pueblo en gran medida, es mi oración. [RH 7 de enero de 1909, Art. A, par. 20](#)

## 7 de enero de 1909

### Ganar almas

Si puedes obtener la confianza del joven (un alumno problemático), y atarlo a tu corazón con cuerdas de simpatía y amor, puedes ganar un alma para Cristo. El muchacho caprichoso, obstinado e independiente puede llegar a ser transformado en su carácter. [RH 7 de enero de 1909, par. 1](#)

Pero si bien es necesario manifestar amor y simpatía por sus alumnos, es una debilidad manifiesta mostrar parcialidad, y despertar así sospechas y celos. Los niños son rápidos para discernir las preferencias del maestro, y el alumno favorecido a menudo mide su fuerza, su aptitud y habilidad con la del maestro en el manejo de la clase. Puede decidir ser el maestro, y a menos que el maestro tenga la gracia de Cristo, manifestará debilidad, se volverá impaciente, exigente y severo. El espíritu dirigente de la clase generalmente impartirá su propósito a otros estudiantes, y habrá



un esfuerzo combinado para obtener el dominio. Si el maestro, por la gracia de Cristo, se controla a sí mismo y mantiene las líneas con mano firme y paciente, sofocará el elemento bullicioso, mantendrá su autoestima y se ganará el respeto de sus alumnos. Una vez restablecido el orden, manifieste amabilidad, gentileza y afecto. Puede ser que la rebelión surja una y otra vez, pero que no aparezca el temperamento precipitado. No hables bruscamente al malhechor, ni desanimes al alma que lucha contra los poderes de las tinieblas. Quédate quieto, y deja que tu corazón ascienda en oración a Dios en busca de ayuda. Los ángeles se acercarán a tu lado, y te ayudarán a levantar el estandarte contra el enemigo, y en vez de cortar al descarriado, podrás ganar un alma para Cristo. [RH 7 de enero de 1909, par. 2](#)  
Sra. E. G. White

14 de enero de 1909

Llamados a la gloria y la virtud

[Sermón predicado en Loma Linda, Cal., el sábado por la mañana, 29 de agosto de 1908].

"Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que han alcanzado fe semejante a la nuestra por la justicia de Dios y de nuestro Salvador Jesucristo: gracia y paz os sean multiplicadas por el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor, según su divino poder nos ha dado todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó a la gloria y a la virtud: por las cuales nos han sido dadas preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia." [RH 14 de enero de 1909, par. 1](#)

Existe la posibilidad de que el creyente en Cristo obtenga una experiencia que sea totalmente suficiente para colocarlo en una relación correcta con Dios. Todas las promesas del Libro de Dios nos alientan a participar de la naturaleza divina. Esta es la posibilidad: confiar en Dios, creer en su Palabra, obrar sus obras; y esto podemos hacerlo cuando nos aferramos a la divinidad de Cristo. Esta posibilidad vale para nosotros más que todas las riquezas del mundo. No hay nada en la tierra que se le pueda comparar. Cuando nos aferramos al poder así puesto a nuestro alcance, recibimos una esperanza tan fuerte que podemos confiar totalmente en las promesas de Dios; y aferrándonos a las posibilidades que hay en Cristo, nos convertimos en hijos e hijas de Dios. [RH 14 de enero de 1909, par. 2](#)

"Gracia y paz os sean multiplicadas", dice el apóstol, "por el conocimiento de Dios y de Jesús, nuestro Señor, según su divino poder nos ha dado todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó a la gloria y a la virtud." [RH 14 de enero de 1909, par. 3](#)

Debemos ser partícipes del conocimiento. Cuando he visto imágenes que representan a Satanás acercándose a Cristo en el desierto de la tentación en forma de un monstruo horrible, he pensado: ¡Qué poco conocían la Biblia los artistas! Antes de su caída, Satanás era, junto a Cristo, el ángel más elevado del cielo. Qué insensato, entonces, suponer que se acercó a Cristo en el desierto en una forma como la que se le da en la ilustración "El juego de la vida". Algunos aquí han visto esa ilustración. Después que el Salvador hubo ayunado cuarenta días y cuarenta noches, "tuvo después hambre". Entonces se le apareció Satanás. Vino como un hermoso ángel del cielo, afirmando que tenía una comisión de Dios para declarar que el ayuno del Salvador había llegado a su fin. "Si tú eres el Hijo de Dios", le dijo, "ordena que estas piedras se conviertan en pan". Pero en la insinuación de desconfianza de Satanás, Cristo reconoció al enemigo cuyo poder había venido a la tierra a resistir. No aceptó el desafío, ni se dejó conmover por la tentación. Se mantuvo firme en la afirmación. "No sólo de pan vivirá el hombre", dijo, "sino de toda palabra que sale de la boca de Dios". [RH 14 de enero de 1909, par. 4](#)

Cristo se mantuvo firme en cada palabra de Dios, y prevaleció. Si siempre adoptáramos una posición como ésta cuando somos tentados, negándonos a perder el tiempo con la tentación o a discutir con el enemigo, tendríamos la misma experiencia. Es cuando nos detenemos a razonar con el diablo, que somos vencidos. Nos corresponde saber individualmente que tenemos razón en la guerra, tomar la afirmativa a los ojos de Dios, y allí permanecer. Es así que obtenemos el poder divino prometido, por el cual obtenemos "todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó a la gloria y a la virtud." [RH 14 de enero de 1909, par. 5](#)

Existe algo así como ser partícipes de la naturaleza divina. Todos seremos tentados de diversas maneras; pero cuando seamos tentados, necesitamos recordar que se ha hecho una provisión por la cual podemos vencer. "De tal manera amó al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". El que verdaderamente cree en Cristo es hecho partícipe de la naturaleza divina, y tiene poder que puede apropiarse bajo toda tentación. No caerá bajo la tentación, y será abandonado a la derrota. En el tiempo de la prueba reclamará las promesas, y por ellas escapará de las corrupciones que hay en el mundo por la concupiscencia. [RH 14 de enero de 1909, par. 6](#)

Pensamos que nos cuesta algo estar en esta posición ante el mundo; y así es. Pero, ¿cuánto le ha costado al universo celestial nuestra salvación? Para hacernos partícipes de la naturaleza divina, el cielo dio su tesoro más costoso. El Hijo de Dios se despojó de su manto real y de su corona real, y vino a nuestra tierra como un niño pequeño. Se comprometió a vivir una vida perfecta desde la infancia hasta la edad adulta. Se comprometió a permanecer en un mundo caído como representante del

Padre. Y moriría en favor de una raza perdida. ¡Qué obra era ésta! Si fracasaba, si era vencido por la tentación, un mundo se perdería. [RH 14 de enero de 1909, par. 7](#)

Apenas sé cómo presentar estos puntos; ¡son tan maravillosos, maravillosos! Míralo en las ciudades, y viajando de un lugar a otro, las multitudes presionándolo por todos lados. Daba consuelo y poder a todos los que acudían a él. Ninguno quedaba sin ayuda. Había traído este poder del cielo para estas mismas almas. Y Cristo vencía con sus propias obras en favor de los hombres. Tan absorto estaba en el cumplimiento de su misión, que su propia familia no podía apartarle de su obra. [RH 14 de enero de 1909, par. 8](#)

Fue obra de Cristo reprender el poder de Satanás. Cuando fue apresado por sus enemigos y colgado en la cruz, allí estaban los sacerdotes y los gobernantes burlándose de él, y haciendo todo lo posible para afligirlo. Otros le hacían reproches. Pero colgaba a su lado un pecador tentado, que, mientras su compañero injuriaba al Hijo de Dios, se dirigió al Salvador, diciendo: "Señor, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino". Y Cristo respondió: "En verdad te digo hoy: Estarás conmigo en el paraíso. Hoy, mientras cuelgo de la cruz, los clavos clavados en mis manos y en mis pies, mi cuerpo magullado, hoy, te digo: Tú estarás conmigo en el paraíso." [RH 14 de enero de 1909, par. 9](#)

Satanás oyó las palabras de Cristo, y al oírlas supo que su caso estaba perdido. Ya no había esperanza de obtener la victoria. Había luchado con el Hijo de Dios para hacerle pecar, y había fracasado. [RH 14 de enero de 1909, par. 10](#)

Los sacerdotes y los gobernantes oyeron las palabras de Cristo, y no se sintieron entonces como cuando declararon: "Que baje ahora de la cruz, y le creeremos." ¿Y si Cristo hubiera bajado de la cruz? ¿Y si se hubiera negado a beber el amargo cáliz que le dieron? [RH 14 de enero de 1909, par. 11](#)

Pusieron el cuerpo del Salvador en el sepulcro de José, y pusieron vigilancia para que nadie lo robara. Cristo descansó el sábado en el sepulcro. Pero en la mañana del tercer día, la guardia romana contempla un rayo de luz que viene del cielo, y al ángel de Dios que desciende. El poderoso ángel llega al sepulcro del Hijo de Dios y, haciendo rodar la piedra, ordena a Jesús que salga. La guardia romana le ve salir a la vida, y le oye proclamar sobre el sepulcro rasgado de José: "Yo soy la resurrección y la vida." [RH 14 de enero de 1909, par. 12](#)

Cristo sufrió todo esto para obtener tu salvación y la mía. Con su vida de sacrificio y su muerte de vergüenza, ha hecho posible que nos apoderemos de la divinidad y escapemos de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia. Hay una batalla entre los poderes de las tinieblas y los hijos de la luz, una batalla que significa la humillación de uno mismo a cada paso. ¿Dónde están los que se mantendrán firmes? Hay algunos que lo harán. ¿Dónde están aquellos que entienden lo que significa ser partícipes de la naturaleza divina, y escapar de la corrupción que hay en el mundo a través de la lujuria? Si sois partícipes de la naturaleza divina, día

a día iréis obteniendo una adecuación a la vida que mide con la vida de Dios. Día tras día purificaréis vuestra confianza en Jesús y seguiréis su ejemplo, creciendo en su semejanza hasta que os presentéis ante él perfeccionados. [RH 14 de enero de 1909, par. 13](#)

"Además de esto, poniendo toda diligencia, añadid a vuestra fe virtud; y a la virtud, ciencia; y a la ciencia, templanza". Aquí se nos hace notar la importancia de la templanza. Considerad cómo actúa el mal de la intemperancia en nuestras ciudades. ¿No sabemos que el licor que se vende en los salones de nuestra tierra está drogado con las sustancias más venenosas? Leemos de uno y otro que se ha quitado la vida bajo la influencia del licor, licor que les ha robado la razón. Necesitamos tener un conocimiento de estas cosas para que podamos trabajar inteligentemente para ayudar a otros. La causa de la templanza necesita ser revivida como aún no lo ha sido. Necesitamos predicar el evangelio, para que los hombres y las mujeres puedan entender cómo obedecer la palabra de Dios. Es la palabra del Dios viviente la que llevará a los hombres y mujeres a una relación correcta con él; hará impresiones en el corazón, la mente y el carácter. Que cada uno de nosotros sea estimulado a hacer la obra que está esperando ser hecha, la obra que Cristo hizo cuando estuvo en el mundo. Contemplando las obras de Cristo, la humanidad se apoderará de la divinidad. Allí se hace el llamamiento a las almas, y él nunca rechaza a nadie. Cualquiera que sea la posición en la vida, cualquiera que haya sido el pasado, él seguirá recibiendo. [RH 14 de enero de 1909, par. 14](#)

He aquí una obra abierta a los jóvenes, a los de mediana edad y a los ancianos. Cuando se les presente la promesa de templanza, fírmela. Más que esto, resuelve poner todas tus fuerzas contra el mal de la intemperancia, y anima a otros que están tratando de hacer una obra de reforma en el mundo. Hay algunos que trabajarán con todas sus fuerzas, no sólo en el punto de la intemperancia en el uso del licor, sino en el asunto de comer y beber aquellas cosas que no son intoxicantes, pero que causan daño al sistema. Me refiero al té y al café que muchos ponen en sus mesas. No podemos permitirnos consumir estas cosas. Tenemos un enemigo acérrimo, que está decidido a obtener la victoria si es posible, y debemos guardarnos con sumo cuidado para que podamos ser fuertes para hacer frente a sus ataques. [RH 14 de enero de 1909, par. 15](#)

"Y a la templanza, paciencia; y a la paciencia, piedad; y a la piedad, bondad fraterna; y a la bondad fraterna, caridad". Necesitamos cada una de estas virtudes celestiales, compradas con sangre, introducidas en nuestras vidas y caracteres; porque entonces, y sólo entonces, estaremos seguros. "Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, hacen que no seáis estériles ni estéis sin fruto en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Pero el que carece de estas cosas es ciego, y no puede ver de lejos, y ha olvidado que fue purgado de sus antiguos pecados." [RH 14 de enero de 1909, par. 16](#)

Me urge decir a jóvenes y mayores: Podéis tener una esperanza que es inmortal. He aquí la invitación para que os aferréis a la esperanza puesta ante vosotros en el Evangelio. [RH 14 de enero de 1909, par. 17](#)

"Por tanto, hermanos, procurad más bien hacer firme vuestra vocación y elección; porque si hacéis estas cosas, no caeréis jamás. Aquí se nos ofrece una póliza de seguro de vida que nos asegura la vida eterna en el reino de Dios. Les pido que estudien estas palabras del apóstol Pedro. Hay comprensión e inteligencia en cada frase. Aferrándonos al Dador de vida que dio su vida por nosotros, recibimos la vida eterna. Es una oferta maravillosa. ¿No deberíamos esforzarnos por obtenerla? [RH 14 de enero de 1909, par. 18](#)

Hay una responsabilidad que descansa sobre los padres en este asunto que apenas es discernida por ellos. Cristo dio su vida por nuestros hijos, y los padres han de ser vencedores, para que puedan guiar a los hijos peldaño a peldaño por la escalera que conduce al cielo. Ocúpense de enseñarles la Palabra tal como es. Este es el conocimiento que los niños y los jóvenes deben tener si han de vencer como Cristo venció. Necesitan la sencillez de la verdadera piedad. Me regocijo de que tengamos Loma Linda, donde podemos educar a nuestros jóvenes para el trabajo misionero por Cristo. Aquí pueden tener oportunidades de aprender la sencillez de la verdadera piedad. No necesitan alcanzar altos logros en el conocimiento mundano, pero pueden tener el lenguaje de Cristo estudiando sus enseñanzas. Este es el poder de la piedad para los que creen. [RH 14 de enero de 1909, par. 19](#)

Hermanos y hermanas míos, os exhorto a que eduquéis a vuestros hijos con sencillez. No los regañéis cuando hagan mal, sino llevadlos al Señor, y contadle todo. Cuando os arrodilláis ante Dios con vuestros hijos, Cristo está a vuestro lado, y los ángeles de Dios os rodean. Enseñales a pedir perdón a Dios por ser cruzados e impacientes. Educad a vuestros hijos en la disciplina y amonestación del Señor. Seamos hombres y mujeres de oración. Aferrémonos a la naturaleza divina, y huyamos de la corrupción que hay en el mundo por la concupiscencia. Entonces tendremos la póliza de seguro de vida eterna, una vida que mide con la vida de Dios. Entonces, cuando los rescatados sean redimidos de la tierra, se os abrirá la ciudad de Dios, y podréis presentaros ante el Señor, diciendo: Heme aquí, y los hijos que me has dado. Entonces el arpa será puesta en vuestras manos, y vuestra voz se alzará en cantos de alabanza a Dios, y al Cordero, por cuyo gran sacrificio sois hechos partícipes de su naturaleza, y se os da una herencia inmortal en el reino de Dios. [RH 14 de enero de 1909, par. 20](#)

21 de enero de 1909

Lecciones de los trabajos de Cristo

"Oyendo Jesús que Juan había sido echado en la cárcel, se fue a Galilea; y dejando a Nazaret, vino y habitó en Capernaum, que está a la orilla del mar, en los términos

de Zabulón y de Neftalí: para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles: el pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; y a los asentados en región y sombra de muerte, luz les resplandeció." [RH 21 de enero de 1909, par. 1](#)

En el momento del primer advenimiento de Cristo el mundo estaba en una condición terrible. Los hombres estaban siendo controlados por agencias satánicas. La Majestad del cielo miró con piedad a la raza humana. Vio que Satanás estaba ganando el control de los cuerpos y las mentes de los hombres, y Cristo sabía que sólo él podía romper el poder del enemigo. Por eso se despojó de su corona y de su manto real y, revistiendo su divinidad de humanidad, vino a nuestro mundo para enfrentarse a las potencias de las tinieblas y contener las fuerzas de Satanás. Esta fue su obra. Una influencia contraria, procedente de la más alta autoridad, debía contener al enemigo y resistir a su poder. [RH 21 de enero de 1909, par. 2](#)

"Desde entonces comenzó Jesús a predicar y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado. Jesús, paseando junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés, su hermano, que echaban la red en el mar, porque eran pescadores. Y les dijo: Seguidme, y os haré pescadores de hombres. Y ellos, dejando luego sus redes, le siguieron". [RH 21 de enero de 1909, par. 3](#)

Aquí había algunos cuyas mentes estaban bajo la influencia de Cristo. A su llamada acudieron a su lado. "Y partiendo de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo hijo de Zebedeo y Juan su hermano, en una barca con Zebedeo su padre, que remendaban las redes; y los llamó. Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron". [RH 21 de enero de 1909, par. 4](#)

Una obra como ésta debe llevarse a cabo en nuestro tiempo. Dios usará a los que trabajen en armonía con Cristo para llevar a cabo una buena obra. Si los que dicen ser hijos de Dios se consagran totalmente a Cristo, la poderosa influencia del poder de Dios estará con ellos. [RH 21 de enero de 1909, par. 5](#)

El Salvador vio que había que realizar una gran obra, y revistió su divinidad de humanidad para poder impartir su poder curativo a la humanidad. Era el Gran Médico. Cuando los que se han consagrado a la obra de Dios vayan a países extranjeros a trabajar, se encontrarán con enfermos y sufrientes. Sabed que el mejor modo de llegar al corazón de éstos es acercarse a ellos, arrodillarse y orar con ellos y por ellos. Ha llegado el momento en que debemos llevar en nuestra vida la influencia que el Salvador llevó en la suya. Debemos instruir y educar a los que sufren sobre cómo resistir a la enfermedad, enseñándoles a comer y beber y a vivir sanamente, y a amar y temer a Dios. Leyendo y estudiando la Palabra de Dios, los que en su corazón desean servir a Dios aprenderán a desechar los hábitos que están arruinando la salud del cuerpo y del alma. [RH 21 de enero de 1909, par. 6](#)

Ha llegado la luz de que hay que proveer sanatorios para los enfermos, y hemos estado tratando de proveer estas instituciones para llevar a cabo la obra de Dios. Como resultado de nuestro trabajo en los sanatorios hemos visto conversiones maravillosas. La salvación de Dios ha sido revelada. A través de esta instrumentalidad las almas se han vuelto inteligentes con respecto a la fe, y muchos se han convertido a la verdad presente. La obra se está extendiendo, y hemos tenido que establecer sanatorios en muchos lugares. [RH 21 de enero de 1909, par. 7](#)

Nuestras escuelas y sanatorios deben cooperar estrechamente, para que nuestra juventud pueda ser educada en el conocimiento de la verdad y, al mismo tiempo, instruida en el cuidado de los enfermos. Dondequiera que haya una importante escuela de formación, debe haber, si es posible, un sanatorio. Los estudiantes deben ser educados en hábitos de vida correctos. Significa mucho establecer una escuela y dirigirla de tal manera que obtenga la aprobación de Dios. [RH 21 de enero de 1909, par. 8](#)

Debemos comprender la importancia de este trabajo y razonar de causa a efecto. Debemos trabajar como Cristo trabajó. Debemos aprender a hablar a la gente con inteligencia y poder. Entonces invocarán a Cristo, reconociendo en él a Aquel que vino a nuestro mundo para realizar la obra de curación del alma y del cuerpo. Los que padecen enfermedades serán despertados para que se aferren a la luz de la reforma de la salud. Dejarán sus hábitos erróneos y estarán en condiciones de llegar a los demás. [RH 21 de enero de 1909, par. 9](#)

Los discípulos que fueron llamados de sus redes para seguir a Cristo no tenían educación universitaria. Cristo no la tuvo. Vivió su vida humana con sencillez, viviendo y predicando la verdad. La luz del Evangelio alumbraba el camino de los que le escuchaban. Debemos enseñar a nuestros niños y jóvenes la importancia de la sencillez. El esfuerzo que a menudo se hace para alcanzar una maravillosa altura de aprendizaje, no debe alentarse. He visto a muchos jóvenes destruidos antes de haber completado su educación debido a este deseo de conocimiento. [RH 21 de enero de 1909, par. 10](#)

Si queremos mantenernos bien, debemos dejar que la razón nos guíe en nuestra manera de vivir. Si nos ponemos en relación correcta con Dios, nuestros seres responderán a su instrucción. Dios quiere que estemos conectados en todo momento con el Gran Médico; entonces se nos revelará su salvación, y sabremos que hay un Dios en Israel. [RH 21 de enero de 1909, par. 11](#)

Hoy tenemos un Sanador vivo. No necesitamos depender de medicamentos, sino del Gran Médico. Si cada sanatorio en nuestra tierra estuviera en conexión viva con Dios, la verdad saldría de nuestras instituciones como una lámpara que arde. Llevarían misericordia, luz y compasión a la gente, hasta que los hombres y las mujeres se dieran cuenta de que ésta es la religión de Cristo, y que alcanza a la humanidad sufriente. [RH 21 de enero de 1909, par. 12](#)

Ya es hora de que nos pongamos la armadura de la luz. Es hora de que comprendamos nuestro deber para con el mundo en esta etapa de su historia. ¡Oh, tal maldad existe en nuestras ciudades, y sin embargo muchas de las personas están dormidas! Los cristianos profesos están dormidos. No comprenden que tienen una obra que hacer. [RH 21 de enero de 1909, par. 13](#)

La obra del Salvador de ministrar a los que sufren siempre estuvo combinada con su ministerio de la Palabra. Predicaba el Evangelio y curaba las enfermedades con el mismo poder. Lo mismo hará hoy; pero nosotros debemos hacer nuestra parte poniendo a los enfermos en contacto con el poderoso Sanador. El Salvador dejó los atrios de la gloria y vino a nuestro mundo para soportar la tentación y resistir el mal, a fin de que los hombres tuvieran poder para asirse de su fuerza. El alma que viene a Cristo por fe viva recibe su poder. y es curada de su enfermedad. [RH 21 de enero de 1909, par. 14](#)

Cristo no tomaría una posición en la vida en la que no pudiera asociarse estrechamente con la gente. Durante los días de su ministerio, todas las clases de personas se agolpaban a su alrededor para escuchar sus palabras. Leemos de una ocasión en que cinco mil hombres, además de mujeres y niños, lo rodeaban. Llegó el momento en que la gente debía comer algo, y ¿dónde había comida para abastecer a tantos? En respuesta a su pregunta: "¿De dónde compraremos pan para que coman éstos?", uno de los discípulos replicó: "Hay aquí un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos; pero ¿qué son entre tantos?". Jesús dijo: "Haced que se sienten". Entonces Cristo impartió el alimento por su poder milagroso a la multitud hambrienta. [RH 21 de enero de 1909, par. 15](#)

Cuando todos se hubieron saciado, mandó: "Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada. Los recogieron, pues, y llenaron doce cestas con los pedazos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido." [RH 21 de enero de 1909, par. 16](#)

Nos quedamos cortos en el ejercicio de la fe. Necesitamos la sencillez de la piedad, que se apodere de la obra y llegue hasta las prácticas semejantes a las de Cristo, con un espíritu dispuesto a ayudar donde se necesite ayuda. La Majestad del cielo, el Rey de la gloria, vino a nuestro mundo a predicar el Evangelio de la salvación. Te invita a escuchar sus palabras. Estaba tan lleno de su misión entre los hombres que su propia madre no podía apartarle de su trabajo. Los enfermos y los que sufren estaban ante él, y él debía trabajar por ellos. [RH 21 de enero de 1909, par. 17](#)

Este es el trabajo que estamos intentando hacer. A veces ha sido un trabajo duro, pero la necesidad de este tipo de trabajo se me ha presentado en líneas claras, y estamos decididos a hacerlo donde sea posible. Hemos procurado trabajar en todo lugar donde pudiéramos predicar la Palabra de Dios. [RH 21 de enero de 1909, par. 18](#)



Dondequiera que tengamos una escuela, allí debemos tener también un sanatorio. Debemos trabajar las obras de Dios en estas instituciones. Hay que instruir a los jóvenes acerca de lo que Dios requiere de ellos en la obra de conducir las almas a la luz. La bendición de Dios vendrá sobre todo verdadero obrero. [RH 21 de enero de 1909, par. 19](#)

Nos llegan cartas de muchas partes del mundo contándonos lo que la verdad está haciendo en otras tierras. Estoy muy agradecido de que podamos participar en esta obra, de que podamos trabajar junto con Cristo en la edificación del reino de Dios en la tierra. Estoy muy agradecido de que la luz de la verdad esté brillando. La luz debe seguir brillando. No dejéis que se apague. No la apaguéis, sino dejadla brillar para todos los que están en la casa. [RH 21 de enero de 1909, par. 20](#)

Estudia cómo puedes decir la verdad a aquellos con los que te relacionas. Aférrate a Dios con fe viva. Cumplid vuestro deber con sencillez día tras día, y avanzaréis constantemente hasta que estéis capacitados para ocupar un puesto de confianza en la obra. Necesitamos llevar la religión pura a nuestras vidas. Mostremos interés por los enfermos. Cristo dio su vida por estas almas. Es nuestro privilegio llevarlas a él y enseñarles a asirse de su naturaleza divina. Entonces serán vencidas las aflicciones con que Satanás las ha acosado. [RH 21 de enero de 1909, par. 21](#)

Necesitamos ayudantes. Las almas deben venir a ocupar los lugares que dejan vacantes los que son enviados a trabajar en campos extranjeros. Se van todo el tiempo, y la bendición de Dios viene sobre su pueblo. Algunos se apartan de la fe y prestan atención a los espíritus seductores, pero no debilitemos nuestros esfuerzos. En el nombre de Jesucristo de Nazaret echemos mano del poder divino. Dios obrará poderosamente con nosotros si hacemos esto. [RH 21 de enero de 1909, par. 22](#)

Hermanos y hermanas, necesitamos la verdad tal como es en Jesús. Necesitamos enseñar a la gente cómo pueden llegar a ser partícipes de la naturaleza divina, para que puedan escapar de las corrupciones que hay en el mundo a través de la lujuria. Necesitamos la manifestación de la verdadera piedad en cada línea de servicio. [RH 21 de enero de 1909, par. 23](#)

Sigamos toda la luz. Resistamos la tentación como Cristo la resistió. En el día en que cada caso se decida para siempre, habrá muchos que desearán haber estudiado más sus Biblias, y haber cumplido más cabalmente sus requisitos. ¿No dejará usted a un lado las revistas de cuentos, y estudiará la Palabra de Dios? En tales momentos los ángeles del cielo están a tu alrededor para fortalecer tu entendimiento. Necesitamos que Dios entre en nuestras familias; queremos que nuestros hijos sean salvos. Nuestras escuelas que están establecidas deberían estar dando una educación en las cosas de Dios. Los estudiantes deberían estar aprendiendo cómo escapar de la corrupción que hay en el mundo a través de la lujuria. [RH 21 de enero de 1909, par. 24](#)

Hermanos y hermanas míos, quiero que os acerquéis a Dios con fe viva. Cristo quiere que seáis obreros vivos, comunicando luz a las almas que perecen a vuestro alrededor. Mantened los ojos puestos en Dios hasta que lleguéis al reino de los cielos. Entonces se os abrirán de par en par las puertas del cielo y recibiréis la bienvenida que se da a los que han trabajado con Dios. [RH 21 de enero de 1909, par. 25](#)

La victoria está ante el trabajador fiel. No puedo dejar la armadura. Confío en que el Señor será mi fuerza. Quiero ver a Jesús. Quiero que tú lo veas. Quiero ver a Aquel que soportó la tentación por mí, y que llevó la corona de espinas por los pecadores. Entonces será coronado de gloria, y le veremos tal como es. Caeremos a sus pies en adoración. Pondrá el arpa en nuestras manos, nuestras voces se elevarán en una música como nunca hemos oído en la tierra. [RH 21 de enero de 1909, par. 26](#)

Estoy muy agradecido por el privilegio de dirigiros estas palabras. Os invito a cada uno de vosotros a aferraros con fe viva a la divinidad de Cristo. Este es el don que Cristo vino a dar al mundo. En Él, la humanidad puede asirse de la divinidad y participar de la alegría del Señor. [RH 21 de enero de 1909, par. 27](#)

## 28 de enero de 1909

### Un mensaje a nuestras iglesias

Anoche desperté de mi sueño con una gran carga sobre mi mente. Estaba dando un mensaje a nuestros hermanos y hermanas, y era un mensaje de advertencia e instrucción concerniente a la obra de algunos que están defendiendo teorías erróneas en cuanto a la recepción del Espíritu Santo, y su operación a través de agencias humanas. [RH 28 de enero de 1909, par. 1](#)

Se me instruyó que un fanatismo similar al que fuimos llamados a enfrentar después del paso del tiempo en 1844 volvería a aparecer entre nosotros en los días finales del mensaje, y que debemos enfrentar este mal tan decididamente ahora como lo enfrentamos en nuestras primeras experiencias. [RH 28 de enero de 1909, par. 2](#)

Estamos en el umbral de grandes y solemnes acontecimientos. Las profecías se están cumpliendo. En los libros del cielo se está registrando una historia extraña y llena de acontecimientos, acontecimientos que, según se declaró, precederían en breve al gran día de Dios. Todo en el mundo está en un estado inestable. Las naciones están furiosas y se hacen grandes preparativos para la guerra. Las naciones conspiran contra las naciones, y los reinos contra los reinos. El gran día de Dios se apresura grandemente. Pero aunque las naciones están reuniendo sus fuerzas para la guerra y el derramamiento de sangre, la orden a los ángeles sigue en vigor, de que retengan los cuatro vientos hasta que los siervos de Dios sean sellados en sus frentes. [RH 28 de enero de 1909, par. 3](#)

El mundo se da cuenta ahora de los resultados seguros de la transgresión de la ley de Dios. Terminada su obra de creación, el Señor descansó el séptimo día, y santificó

el día de su descanso, apartándolo como el día que el hombre debía dedicar a su culto. Pero hoy el mundo en general ignora totalmente la ley de Jehová. Se ha instituido otro día en lugar del día de reposo de Dios. El agente humano ha puesto su camino y su voluntad en contra de las enseñanzas positivas de la Palabra, y el mundo está sumido en la rebelión y el pecado. [RH 28 de enero de 1909, par. 4](#)

Esta obra de oposición a la ley de Dios tuvo su principio en los atrios del cielo, con Lucifer, el querubín protector. Satanás determinó ser el primero en los concilios del cielo, e igual a Dios. Comenzó su obra de rebelión con los ángeles bajo su mando, procurando difundir entre ellos el espíritu de descontento. Y trabajó de una manera tan engañosa que muchos de los ángeles fueron ganados a su lealtad antes de que sus propósitos fueran plenamente conocidos. Aun los ángeles leales no podían discernir plenamente su carácter, ni ver a qué conducía su obra. Cuando Satanás hubo logrado ganar muchos ángeles para su bando, llevó su causa a Dios, representando que era el deseo de los ángeles que él ocupara el puesto que ocupaba Cristo. [RH 28 de enero de 1909, par. 5](#)

El mal continuó obrando hasta que el espíritu de desafecto maduró en revuelta activa. Entonces hubo guerra en el cielo, y Satanás, con todos los que simpatizaban con él, fue expulsado. Satanás había luchado por el dominio del cielo y había perdido la batalla. Dios ya no podía confiarle el honor y la supremacía, y éstos, con la parte que había tomado en el gobierno del cielo, le fueron quitados. [RH 28 de enero de 1909, par. 6](#)

Desde entonces Satanás y su ejército de confederados han sido los enemigos declarados de Dios en nuestro mundo, guerreando continuamente contra la causa de la verdad y la justicia. Satanás ha continuado presentando a los hombres, como presentaba a los ángeles, sus falsas representaciones de Cristo y de Dios, y ha ganado al mundo para su bando. Aun las iglesias que profesan ser cristianas han tomado partido por el primer gran apóstata. [RH 28 de enero de 1909, par. 7](#)

Satanás se representa a sí mismo como el príncipe del reino de este mundo, y fue en este carácter que se acercó a Cristo en la última de sus tres grandes tentaciones en el desierto. "Si te postras y me adoras", dijo al Salvador, "todo esto" -señalando los reinos del mundo que Satanás había hecho pasar ante Jesús- "te daré". [RH 28 de enero de 1909, par. 8](#)

Cristo, en los atrios del cielo, había sabido que llegaría el momento en que el poder de Satanás tendría que ser enfrentado y vencido si la raza humana había de salvarse alguna vez de su dominio. Y cuando llegó ese momento, el Hijo de Dios se despojó de su corona real y de su manto real, y revistiendo su divinidad de humanidad, vino a la tierra para encontrarse con el príncipe del mal y vencerlo. Para convertirse en abogado del hombre ante el Padre, el Salvador viviría su vida en la tierra como todo ser humano debe hacerlo, aceptando sus adversidades, penas y tentaciones. Como el Niño de Belén, se convertiría en uno con la raza, y mediante

una vida sin mancha desde el pesebre hasta la cruz mostraría que el hombre, mediante una vida de arrepentimiento y fe en él, podría ser restaurado al favor de Dios. Traería al hombre la gracia redentora, el perdón de los pecados. Si los hombres volvieran a su lealtad, y no transgredieran más, recibirían el perdón. [RH 28 de enero de 1909, par. 9](#)

Cristo, en la debilidad de la humanidad, debía hacer frente a las tentaciones de quien poseía los poderes de la naturaleza superior que Dios había concedido a la familia angélica. Pero la humanidad de Cristo estaba unida a la divinidad, y con esta fuerza soportaría todas las tentaciones que Satanás pudiera lanzar contra él, y sin embargo mantendría su alma incontaminada por el pecado. Y este poder de vencer lo daría a cada hijo e hija de Adán que aceptara por fe los atributos justos de su carácter. [RH 28 de enero de 1909, par. 10](#)

Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo unigénito para que quien lo aceptara tuviera poder para vivir su vida justa. Cristo demostró que es posible para el hombre asirse por la fe al poder de Dios. Mostró que el pecador, mediante el arrepentimiento y el ejercicio de la fe en la justicia de Cristo, puede reconciliarse con Dios y llegar a ser partícipe de la naturaleza divina, venciendo la corrupción que hay en el mundo por la concupiscencia. [RH 28 de enero de 1909, par. 11](#)

Hoy Satanás presenta las mismas tentaciones que presentó a Cristo, ofreciéndonos los reinos del mundo a cambio de nuestra lealtad. Pero para quien mira a Jesús como autor y consumidor de su fe, las tentaciones de Satanás no tienen poder. No puede hacer pecar a quien acepta por la fe las virtudes de Aquel que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. [RH 28 de enero de 1909, par. 12](#)

"Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna". El que se arrepiente de su pecado y acepta el don de la vida del Hijo de Dios, no puede ser vencido. Aferrado por la fe a la naturaleza divina, se convierte en hijo de Dios. Reza, cree. Cuando es tentado y probado, reclama el poder que Cristo murió para darle, y vence por su gracia. Todo pecador necesita entender esto. Debe arrepentirse de su pecado, debe creer en el poder de Cristo y aceptar ese poder para salvarlo y guardarlo del pecado. ¡Cuán agradecidos debemos estar por el don del ejemplo de Cristo! [RH 28 de enero de 1909, par. 13](#)

Profundas teorías y especulaciones de la creación humana pueden abundar, pero el que quiera salir vencedor al final, debe ser lo suficientemente humilde como para depender del poder divino. Cuando así captamos el poder del Infinito, y venimos a Cristo, diciendo: "En mi mano ningún precio traigo; simplemente a tu cruz me aferro", entonces las agencias divinas pueden cooperar con nosotros para santificar y purificar la vida. [RH 28 de enero de 1909, par. 14](#)

Que nadie intente eludir la cruz. Es a través de la cruz que somos capaces de vencer. Es a través de la aflicción y la prueba que las agencias divinas pueden llevar

a cabo una obra en nuestras vidas que resultará en el amor, la paz y la bondad de Cristo. [RH 28 de enero de 1909, par. 15](#)

Una gran obra ha de realizarse diariamente en el corazón humano mediante el estudio de la Palabra. Necesitamos aprender la simplicidad de la fe verdadera. Esto traerá sus beneficios. Procuremos avanzar decididamente en la comprensión espiritual. Hagamos de la preciosa Palabra el hombre de nuestro consejo. Necesitamos caminar cuidadosamente cada momento, manteniéndonos cerca del lado de Cristo. El espíritu y la gracia de Cristo son necesarios en la vida, y la fe que obra por el amor y purifica el alma. [RH 28 de enero de 1909, par. 16](#)

Debemos comprender claramente las exigencias divinas que Dios impone a su pueblo. La ley, que es la transcripción de su carácter, nadie tiene por qué dejar de entenderla. Las palabras escritas por el dedo de Dios en tablas de piedra revelan tan perfectamente su voluntad respecto a su pueblo, que nadie tiene por qué equivocarse. Las leyes de su reino fueron dadas a conocer definitivamente, para ser reveladas después a los pueblos de todas las naciones y lenguas como los principios de su gobierno. Haríamos bien en estudiar esas leyes registradas en [Éxodo 20](#) y en el capítulo treinta y uno, [versículos 12-18](#). [RH 28 de enero de 1909, par. 17](#)

Cuando el juicio se siente, y los libros sean abiertos, y cada hombre sea juzgado de acuerdo a las cosas escritas en los libros, entonces las tablas de piedra, escondidas por Dios hasta ese día, serán presentadas ante el mundo como el estándar de justicia. Entonces los hombres y mujeres verán que el prerrequisito de su salvación es la obediencia a la perfecta ley de Dios. Nadie encontrará excusa para el pecado. Por los justos principios de esa ley, los hombres recibirán su sentencia de vida o de muerte. [RH 28 de enero de 1909, par. 18](#)

4 de febrero de 1909

Lecciones de la apostasía en el Sinaí-Nº 1

Satanás es el líder de toda especie de rebelión hoy en día, así como fue el originador de la rebelión en los atrios del cielo. Estando junto a Cristo en poder y gloria, codició el honor que pertenecía al Hijo. Deseaba ser igual a Dios. Para llevar a cabo su propósito, ocultó sus verdaderos designios a los ángeles, y trabajó engañosamente para asegurarse su lealtad y honor. Mediante astutas insinuaciones, por las que hizo creer que Cristo había ocupado el lugar que le correspondía, Lucifer sembró la semilla de la duda en la mente de muchos de los ángeles; y cuando hubo ganado su apoyo, llevó el asunto a Dios, declarando que era el sentir de muchos de los seres celestiales que él debía tener preferencia sobre Cristo. [RH 4 de febrero de 1909, par. 1](#)

No seguiremos en este momento los resultados inmediatos de la rebelión de Satanás y su expulsión del cielo, pero consideremos cómo continúa hoy su obra

engañososa entre los que profesan ser el pueblo leal de Dios. En los corazones de muchos miembros de la iglesia se lleva a cabo hoy la misma obra de rebelión y desafecto, y el resultado es daño y debilidad para la iglesia. El astuto enemigo ha encontrado un lugar en muchos corazones que no deberían tener cabida para los principios egoístas y ambiciosos que se están promulgando. Durante años el enemigo ha estado tratando de introducir falsas teorías en las iglesias; y sólo Dios puede ayudarnos a enfrentar con éxito su obra. [RH 4 de febrero de 1909, par. 2](#)

Satanás trató de producir los mismos resultados entre el pueblo de Israel en su viaje de Egipto a Canaán. Dios sacó a Israel de la esclavitud, y bajo su propia guía los llevó a la tierra prometida. Moisés, su líder visible, recibió instrucciones para ellos directamente de Dios. Pero a pesar de las maravillosas evidencias que el pueblo recibió de que Dios estaba obrando en su favor, continuamente murmuraban y se rebelaban. Dios dio pruebas positivas de que gobernaba en los cielos; una y otra vez la rebelión fue castigada con la muerte. Sólo dos de los que de adultos salieron de Egipto, vieron la tierra prometida. El deambular del pueblo se prolongó hasta que el resto fue sepultado en el desierto. [RH 4 de febrero de 1909, par. 3](#)

Hoy Satanás se vale de los mismos ardides para introducir los mismos males, y a sus esfuerzos siguen los mismos resultados que en los días de Israel llevaron a tantos a la tumba. Estudiemos el registro de cómo Israel, a la vista del monte en el cual poco antes había visto tan maravilloso despliegue del poder de Dios, fue inducido a la idolatría. Mientras Moisés estaba en el monte con Dios, recibiendo los oráculos sagrados, el pueblo, a cargo de Aarón, adoraba un becerro de oro, mientras sus principales hombres proclamaban el mensaje sacrílego: "Estos son tus dioses, oh Israel, que te sacaron de la tierra de Egipto." [RH 4 de febrero de 1909, par. 4](#)

"Cuando el pueblo vio que Moisés tardaba en descender del monte, se juntó el pueblo a Aarón, y le dijeron: Levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque en cuanto a este Moisés, el varón que nos hizo subir de la tierra de Egipto, no sabemos qué ha sido de él. Y Aarón les dijo: Romped los zarcillos de oro que están en las orejas de vuestras mujeres, de vuestros hijos y de vuestras hijas, y traédmelos. Y todo el pueblo se quitó los zarcillos de oro que tenían en sus orejas, y los trajeron a Aarón. Y él los recibió de su mano, y lo modeló con buril, después de haberlo hecho becerro de fundición; y dijeron: Estos son tus dioses, oh Israel, que te hicieron subir de la tierra de Egipto. [RH 4 de febrero de 1909, par. 5](#)

"Y viéndolo Aarón, edificó un altar delante de él; e hizo pregonar Aarón, y dijo: Mañana es fiesta a Jehová. Y se levantaron de mañana, y ofrecieron holocaustos, y trajeron pacíficos; y el pueblo se sentó a comer y a beber, y se levantó a jugar. [RH 4 de febrero de 1909, par. 6](#)

"Y Jehová dijo a Moisés: Ve, descende, porque tu pueblo, que sacaste de la tierra de Egipto, se ha corrompido; se han apartado pronto del camino que yo les mandé; se han hecho un becerro de fundición, y lo han adorado, y han sacrificado en él, y

han dicho. Estos son tus dioses, oh Israel, que te hicieron subir de la tierra de Egipto". [RH 4 de febrero de 1909, par. 7](#)

De este registro podemos aprender cuán poca dependencia se puede poner en los hombres que confían en los hombres, y no hacen de Dios su confianza. Los que viven en estos últimos días corren el mayor peligro de poner su confianza en los hombres y no en el Dios vivo y verdadero. El Señor ha dado instrucciones de que se presente ahora la historia de la apostasía de Israel, porque los hombres que en el pasado han tenido gran luz se han vuelto autosuficientes, y están mirando a los hombres, confiando en líderes humanos, que a su vez practican el mal. Hombres que deberían mantenerse firmes como una roca a los principios, están pisando el mismo camino que siguieron los israelitas. "Algunos se apartarán de la fe, prestando atención a espíritus seductores y a doctrinas de demonios". Esta es la trampa que ha llegado a nuestras filas. Hay sentimientos equivocados a los que hay que hacer frente. Hay hombres que están actuando la parte de Aarón en el mismo tiempo cuando cada alma debería estar trabajando para sellar la ley entre los discípulos de Dios. Están edificando las mismas cosas que Dios ha especificado que no deben ser edificadas. [RH 4 de febrero de 1909, par. 8](#)

Se requiere una gran cantidad de tiempo, trabajo y ansiedad para contrarrestar la ingeniosidad de las agencias satánicas que están abriéndose paso entre los que están dispuestos a aceptar una filosofía errónea, para causar confusión y división. Se necesita toda pizca de influencia para discernir los grandes males de las maquinaciones de Satanás, y para impedir que las almas sean arrastradas a la red de los modernos Aarones que están diciendo: "Estos son tus dioses, oh Israel, que te sacaron de la tierra de Egipto." [RH 4 de febrero de 1909, par. 9](#)

Mucho antes, el Señor podría haberle dicho a Moisés lo que estaba ocurriendo. Podría haber revelado que no se podía confiar en Aarón. Pero por motivos sabios y santos permitió que el mal se desarrollara. Permitted que esta vergonzosa representación llegara a su apogeo. Luego, cuando los dirigentes hicieron todo lo que estaba en su poder, envió a Moisés para castigar a los transgresores. El Señor ve lo que hay en el corazón de los hombres. A veces permite que se produzcan males para evitar males aún mayores que aparecerían si no permitiera que se realizaran los designios ocultos en los corazones humanos. [RH 4 de febrero de 1909, par. 10](#)

Recuerda las palabras de Dios a Moisés sobre esta apostasía. Ellos "se han corrompido", dijo: "se han apartado pronto del camino que yo les mandé". Todo hombre es tentado cuando es desviado por sus propias concupiscencias. [RH 4 de febrero de 1909, par. 11](#)

El hecho de que Aarón hubiera sido bendecido y honrado tan por encima del pueblo era lo que hacía su pecado tan atroz. Fue Aarón, "el santo del Señor", quien había hecho el ídolo y anunciado la fiesta. Fue él, que había sido designado portavoz de Moisés, y de quien Dios mismo había testificado: "Yo sé que sabe hablar bien",

quien no había podido detener a los idólatras en su propósito osado para con el cielo. Aquel por quien Dios había obrado trayendo juicios tanto sobre los egipcios como sobre sus dioses, había oído, impasible, la proclamación. "Estos son tus dioses, oh Israel, que te sacaron de la tierra de Egipto". Era él quien había estado con Moisés en el monte, y había contemplado allí la gloria del Señor, y quien había visto que en la manifestación de esa gloria no había nada de lo que pudiera hacerse una imagen, era él quien había transformado esa gloria en la semejanza de un buey. Aquel a quien Dios había confiado el gobierno del pueblo en ausencia de Moisés, fue hallado sancionando su rebelión. "El Señor se enojó mucho contra Aarón por haberlo destruido". Pero en respuesta a la ferviente intercesión de Moisés, su vida fue perdonada: y en penitencia y humillación por su gran pecado, fue restaurado al favor de Dios. [RH 4 de febrero de 1909, par. 12](#)

Si Aarón hubiera tenido el valor de defender lo correcto, independientemente de las consecuencias, podría haber evitado esa apostasía. Si hubiera mantenido inquebrantablemente su propia lealtad a Dios, si hubiera citado al pueblo los peligros del Sinaí, y les hubiera recordado su solemne pacto con Dios de obedecer su ley, el mal se habría detenido. Pero su complacencia con los deseos del pueblo, y la serena seguridad con que procedió a llevar a cabo sus planes, los envalentonó para ir más lejos en el pecado de lo que antes habían pensado. [RH 4 de febrero de 1909, par. 13](#)

De todos los pecados que Dios castigará, ninguno es más grave a sus ojos que los que incitan a otros a hacer el mal. Dios quiere que sus siervos demuestren su lealtad reprendiendo fielmente la transgresión, por doloroso que sea el acto. Aquellos que son honrados con una comisión divina, no deben ser débiles y dóciles servidores del tiempo. No deben aspirar a la autoexaltación, ni rehuir los deberes desagradables, sino realizar la obra de Dios con fidelidad inquebrantable. [RH 4 de febrero de 1909, par. 14](#)

11 de febrero de 1909

Lecciones de la apostasía en el Sinaí-Nº 2

Habían pasado pocos días desde que los hebreos hicieron un solemne pacto con Dios de obedecer su voz. Habían permanecido temblando de terror ante el monte, escuchando las palabras del Señor: "No tendrás dioses ajenos delante de mí". "Hicieron un becerro en Horeb, y adoraron la imagen fundida. Así cambiaron su gloria en la semejanza de un buey". ¿Cómo se podría haber mostrado mayor ingratitud, u ofrecido insulto más atrevido, a aquel que se les había revelado como un Padre tierno y un Rey todopoderoso? [RH 11 de febrero de 1909, par. 1](#)

Moisés fue advertido en el monte de la apostasía en el campamento, y se le ordenó que regresara sin demora. "Ve, desciende," le dijo el Señor; "porque tu pueblo, al cual sacaste de la tierra de Egipto, se ha corrompido; se han apartado pronto del



camino que yo les mandé; se han hecho un becerro de fundición, y lo han adorado, y le han sacrificado, y han dicho: Estos son tus dioses, oh Israel, los que te sacaron de la tierra de Egipto. [RH 11 de febrero de 1909, par. 2](#)

"Y el Señor dijo a Moisés: He visto a este pueblo, y he aquí que es un pueblo de dura cerviz; ahora, pues, déjame en paz, para que se encienda mi ira contra él y lo consuma; y haré de ti una gran nación." [RH 11 de febrero de 1909, par. 3](#)

Dios declaró que repudiaría al pueblo. Les dio su verdadero carácter: un pueblo de dura cerviz, que no respetaba su ley ni se sometía a su gobierno. "Déjame", dijo a Moisés, "para que se encienda mi ira contra ellos y los consuma; y haré de ti una gran nación". [RH 11 de febrero de 1909, par. 4](#)

Moisés fue puesto a prueba con la promesa de un gran honor. El Señor lo pondría a la cabeza de una gran nación. Si Moisés hubiera poseído un espíritu estrecho y egoísta, cuán rápidamente habría aceptado tal oferta. Pero no quiso escuchar la promesa del ascenso. Continúa suplicando por el pueblo descarriado. Su único gran deseo es que se mantenga la gloria de Dios. Por encima de todo, anhela la salvación de este pueblo por el que el Señor ha obrado tan maravillosamente. Su notable experiencia al escapar de la esclavitud, la huida de Egipto, el paso a través del Mar Rojo, todo esto está grabado en su mente como grabado en una roca, y no dejará que Israel se vaya. [RH 11 de febrero de 1909, par. 5](#)

¡Oh el poder de la oración! Moisés se llena la boca de argumentos que expresan su propia fe en Dios; y el Señor, que lo está probando y poniendo a prueba, no se enoja con él a causa de su importunidad. Dios ha dicho: "*Tu* pueblo, que sacaste de la tierra de Egipto". Pero en su oración Moisés niega este honor. Con humilde, pero decidida seguridad, devuelve el pueblo a Dios. Ellos son tu pueblo, dice. Tú eres su Dios y Dueño. Tú los sacaste de la tierra de Egipto. Yo sólo hice lo que tú me ordenaste. Yo no era más que tu instrumento, obedeciendo las órdenes que me dabas. Tú, y sólo tú, podías hacer esta obra. Los ojos de todas las naciones están puestos en Israel, un pueblo tan fuertemente salvado. ¡Oh, no permitas que el trono de tu gloria sea deshonorado! [RH 11 de febrero de 1909, par. 6](#)

"Señor", suplica, "¿por qué se enciende tu ira contra *tu* pueblo, al que sacaste de la tierra de Egipto con gran poder y mano poderosa? ¿Por qué han de hablar los egipcios y decir: Por maldad los sacó, para matarlos en los montes y consumirlos de sobre la faz de la tierra? Vuélvete de tu furor y *arrepíentete* [¡Qué argumento!] de este mal contra tu pueblo. Acuérdate de Abraham, Isaac e Israel, tus siervos, a quienes juraste por ti mismo, y les dijiste: Multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo, y toda esta tierra de que he hablado la daré a vuestra descendencia, y la heredarán para siempre." [RH 11 de febrero de 1909, par. 7](#)

Cuando Moisés intercedió por Israel, su timidez se perdió en su profundo interés y amor por aquellos por quienes había sido, en las manos de Dios, el medio de hacer mucho. El Señor escuchó sus súplicas y accedió a su oración desinteresada. Dios

había probado a su siervo, había puesto a prueba su fidelidad y su amor por aquel pueblo descarriado e ingrato, y Moisés había soportado noblemente la prueba. Su interés por Israel no provenía de motivos egoístas. La prosperidad del pueblo elegido por Dios le era más querida que el honor personal, más querida que el privilegio de convertirse en el padre de una nación poderosa. Dios estaba complacido con su fidelidad, su sencillez de corazón y su integridad, y le encomendó, como pastor fiel, el gran encargo de conducir a Israel a la tierra prometida. [RH 11 de febrero de 1909, par. 8](#)

El registro muestra que las oraciones de fe, aunque ofrecidas por seres humanos frágiles, tienen poder con Dios. El grito ferviente: "No te soltaré si no me bendices", ha salvado a muchas almas. Si hubiera muchas más intercesiones urgentes por las almas que perecen, habría muchas más almas salvadas. De Cristo está escrito: "Vio que no había hombre, y se maravilló de que no hubiera intercesor; por tanto, su brazo le trajo salvación, y su justicia le sostuvo". Se maravilló de que no hubiera hombre que echara mano por fe de sus semejantes, y los salvara con temor, sacándolos del fuego, aborreciendo incluso las vestiduras manchadas por la carne. [RH 11 de febrero de 1909, par. 9](#)

"Se vistió de justicia como de coraza". Cristo no estaba encubriendo los pecados del transgresor, sino que estaba haciendo el esfuerzo más decidido para llevar al pecador a un sentido de la pecaminosidad del pecado. Su propio odio al pecado, su propia integridad, trajo la salvación al pecador. "Vistióse de justicia como de coraza, y de yelmo de salvación sobre su cabeza; y de vestiduras de venganza como de atavío, y de celo como de manto. Según sus obras, así pagará, furor a sus adversarios, retribución a sus enemigos; a las islas pagará retribución. Así temerán el nombre del Señor desde el occidente, y su gloria desde el nacimiento del sol. Cuando el enemigo venga como una inundación, el Espíritu del Señor levantará un estandarte contra él. Y vendrá el redentor a Sión y a los que se conviertan de la rebelión en Jacob, dice el Señor. En cuanto a mí, éste es mi pacto con ellos, dice el Señor: Mi Espíritu que está sobre ti, y mis palabras que he puesto en tu boca, no se apartarán de tu boca, ni de la boca de tu descendencia, ni de la boca de la descendencia de tu descendencia, dice el Señor, desde ahora y para siempre." [RH 11 de febrero de 1909, par. 10](#)

"Y Moisés se volvió y descendió del monte, y las dos tablas del testimonio estaban en su mano; las tablas estaban escritas por ambos lados; por un lado y por el otro estaban escritas. Y las tablas eran obra de Dios, y la escritura era escritura de Dios, grabada en las tablas. [RH 11 de febrero de 1909, par. 11](#)

"Y oyendo Josué el ruido del pueblo que gritaba, dijo a Moisés: Ruido de guerra hay en el campamento. Y él respondió: No es la voz de los que gritan por el dominio, ni es la voz de los que claman por ser vencidos; sino el ruido de los que cantan oigo yo. [RH 11 de febrero de 1909, par. 12](#)

"Y aconteció que cuando se acercó al campamento, vio el becerro y las danzas; y se encendió la ira de Moisés, y arrojó las tablas de sus manos, y las quebró debajo del monte. Y tomó el becerro que habían hecho, y lo quemó en el fuego, y lo molió hasta hacerlo polvo, y lo esparció sobre el agua, e hizo beber de él a los hijos de Israel. [RH 11 de febrero de 1909, par. 13](#)

"Y Moisés dijo a Aarón: ¿Qué te ha hecho este pueblo, para que hayas traído sobre él un pecado tan grande?". El pecado de idolatría es un pecado temible, y Aarón, como magistrado, debería haber cumplido fielmente con su deber, en vez de comprometerse con el pueblo en el pecado. Fue Moisés quien intercedió ante Dios para que le perdonara la vida. Aarón fue salvado por la oración de Moisés. Aarón se arrepintió, o el Señor no habría perdonado su transgresión. No se rebeló, sino que tomó partido por Moisés; y a pesar de que había tomado partido por los idólatras, fue salvado. [RH 11 de febrero de 1909, par. 14](#)

Todo el pueblo tuvo la oportunidad de demostrar su arrepentimiento, y así salvar sus vidas. "Moisés se paró a la puerta del campamento y dijo: ¿Quién está de parte del Señor? que venga a mí. Y todos los hijos de Leví se juntaron a él". A todos se les dio la oportunidad de ser leales a Dios. Todos los que se humillaran ante él y se pusieran de su parte, mostrando que deseaban obedecerle, serían perdonados, mientras que los que no cedieran se condenarían como rebeldes. No tendrían excusa. A todos se les dio la oportunidad de repudiar su pasada conducta idólatra, y de mostrar su determinación de ser fieles. Pero en la misma presencia de Dios muchos rehusaron arrepentirse. Fueron obstinados en su rebelión. [RH 11 de febrero de 1909, par. 15](#)

A los hijos de Leví, que se habían puesto a su lado, Moisés les dijo: "Así ha dicho el Señor, Dios de Israel: Poned cada uno su espada al lado, y entrad y salid de puerta en puerta por todo el campamento, y matad a cada uno a su hermano, a cada uno a su compañero y a cada uno a su vecino". Y los hijos de Leví hicieron conforme a la palabra de Moisés; y cayeron del pueblo aquel día como tres mil hombres. Porque Moisés había dicho: Consagraos hoy a Jehová, cada uno a su hijo y a su hermano, para que él os dé hoy bendición." [RH 11 de febrero de 1909, par. 16](#)

Los israelitas habían sido culpables de traición, y ello contra un Rey que los había colmado de beneficios, y a cuya autoridad se habían comprometido voluntariamente a obedecer. Para que se mantuviera el gobierno divino, la justicia debía caer sobre los traidores. Sin embargo, incluso aquí se manifestó la misericordia de Dios. Aunque mantuvo su ley, concedió a todos la libertad de elección y la oportunidad de arrepentirse. Sólo fueron cortados los que persistieron en la rebelión. [RH 11 de febrero de 1909, par. 17](#)

El amor, no menos que la justicia, exigía que por este pecado se infligiera el juicio. Dios es el guardián y el soberano de su pueblo. Corta a los que están decididos a la rebelión, para que no lleven a otros a la ruina. Al perdonar la vida de Caín, Dios

había demostrado al universo cuál sería el resultado de permitir que el pecado quedara impune. La influencia ejercida sobre sus descendientes por su vida y sus enseñanzas condujo al estado de corrupción que exigió la destrucción del mundo entero por un diluvio. La historia de los antediluvianos atestigua que la larga vida no es una bendición para el pecador; la gran paciencia de Dios no reprimió su maldad. Cuanto más vivían los hombres, más corruptos se volvían. [RH 11 de febrero de 1909, par. 18](#)

Lo mismo ocurrió con la apostasía en el Sinaí. A menos que se hubiera castigado rápidamente la transgresión, se habrían vuelto a ver los mismos resultados. La tierra se habría corrompido tanto como en los días de Noé. Si se hubiera perdonado la vida a estos transgresores, habrían sobrevenido males mayores que los que resultaron de perdonar la vida a Caín. Fue la misericordia de Dios que miles sufrieran, para evitar la necesidad de visitar el juicio sobre millones. Para salvar a muchos, debía castigar a pocos. Además, como el pueblo había renunciado a su lealtad a Dios, había perdido la protección divina y, privada de su defensa, toda la nación estaba expuesta al poder de sus enemigos. Si no se hubiera eliminado prontamente el mal, pronto habrían caído presa de sus numerosos y poderosos enemigos. Era necesario para el bien de Israel, y era también una lección para todas las generaciones venideras, que el crimen fuera castigado con prontitud. Y no fue menos misericordia para los pecadores mismos que se les cortara su mal camino. Si se les hubiera perdonado la vida, el mismo espíritu que les llevó a rebelarse contra Dios se habría manifestado en el odio y la lucha entre ellos, y habrían acabado por destruirse unos a otros. Fue por amor al mundo, por amor a Israel, e incluso a los transgresores, que el crimen fue castigado con rápida y terrible severidad. [RH 11 de febrero de 1909, par. 19](#)

En nuestros días, cuando muchos, incluso entre los que pretenden contarse entre el pueblo de Dios, no están plenamente decididos en cuanto al curso correcto, el Señor está llamando a hombres que se muevan firmemente en el camino que él ha marcado, y con determinación inquebrantable lleven a cabo sus propósitos. Los que ocupan puestos de responsabilidad deben saber lo que dice el Señor. Como el Moisés de antaño, deben defender sin vacilar el derecho, frenando la corriente del mal. En los tiempos críticos en que vivimos, se necesitan hombres decididos, hombres que defiendan firmemente la verdad en todo tiempo y bajo toda circunstancia, hombres que, cuando vean que otros se apartan de los principios, alcen su voz para advertir contra el peligro de la apostasía. [RH 11 de febrero de 1909, par. 20](#)

18 de febrero de 1909

Instrucción a los Ministros

En estos últimos días, los ministros deben proteger a las iglesias contra los peligros que surgen de la aceptación de teorías fantasiosas y erróneas, predicando

las verdades claras de la Palabra con respecto al deber y la responsabilidad individuales. El pueblo de Dios debe ser educado para odiar y abandonar toda injusticia si quiere estar preparado para un lugar en el reino de los cielos. Enseña que los frutos del arrepentimiento deben verse en la vida en obras de rectitud. Mediante vidas de fe y devoción, y confianza en la Palabra de Dios como fundamento de toda fe, mediante actos de altruismo y sinceridad, enseñales a dar a conocer la gracia salvadora de Cristo. [RH 18 de febrero de 1909, par. 1](#)

Las cualidades que brillan más a los ojos de los hombres y son más atractivas en el reino del mundo, no tienen reconocimiento en el reino de Dios. Las recompensas del reino de Cristo no son para los codiciosos, los egoístas, los orgullosos. No, no; los que entran en la vida eterna entran en ella porque se les ha impartido la perfección del carácter de Cristo. En el reino de Dios, la nobleza y la santidad de carácter se consideran riquezas. Lo que es puro y hermoso cuenta. El conocimiento de la verdad en el corazón, la virtud del carácter, la manifestación de un amor tal como el que poseyó Cristo, aquellos que los poseen son partícipes del reino de Cristo. [RH 18 de febrero de 1909, par. 2](#)

Debemos tener siempre presente la lección de la higuera estéril. No es la profesión de la justicia lo que satisfará las necesidades del mundo de hoy, y cumplirá la voluntad de Dios para la familia humana. Dios busca ramas que den fruto. "Apacienta mis ovejas con alimento puro", es el mandato del Señor a aquellos que son maestros del evangelio de salvación. Ha dispuesto que el poder salvador del Evangelio sea presentado en todos los lugares. [RH 18 de febrero de 1909, par. 3](#)

Este evangelio, declara Pablo, debe ser predicado a toda criatura bajo el cielo; "de lo cual yo soy hecho ministro, según la dispensación de Dios que me ha sido dada para con vosotros, para que se cumpla la palabra de Dios." El apóstol lleva la carga de la mayordomía que se le ha dado. Debe cooperar con Dios en la obra de la salvación de las almas, dispensando fielmente como quien debe rendir cuentas. Y mientras trabaja, ve por el ojo de la fe los resultados de su obra; almas que estaban sin Dios y sin esperanza en el mundo recibirían la fe, y a su vez predicarían el evangelio que habían recibido. "Ahora en Cristo Jesús", declara, "vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.... Porque por él tenemos ambos acceso al Padre por un mismo Espíritu. Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor". [RH 18 de febrero de 1909, par. 4](#)

Las condiciones para nuestro conocimiento del misterio de Dios están claramente declaradas: "Si permanecéis en la fe fundados y firmes, y no os movéis de la esperanza del evangelio". Esto exige mucho escudriñar las Escrituras. No podemos

estar firmes en la fe a menos que eduquemos y entrenemos cada facultad de la mente. Continuar en la fe significa tener el propósito decidido de usar todo poder dado por Dios para llegar a ser un constructor experimentado y competente con Dios, edificando las almas de los que están en la fe, y esforzándose por alcanzar a los que todavía no han llegado al conocimiento de la verdad. [RH 18 de febrero de 1909, par. 5](#)

Se me mostró que se han cometido errores que han dejado impresiones erróneas en las mentes, porque se permitió que presidieran intereses importantes hombres deficientes en la gracia salvadora del Evangelio, que no habían hecho de su pureza y sencillez una parte de sus vidas, y que no buscaban a Dios a menudo en oración ferviente y humilde. Las obras justas y abnegadas no eran consideradas por ellos como una parte necesaria de la experiencia cristiana. No veían la necesidad de tener el Espíritu de Cristo y de emular su ejemplo en la obra de su ministerio. [RH 18 de febrero de 1909, par. 6](#)

Tengo instrucciones de decir a nuestros ministros: Tengan cuidado de que la obra de purificación y santificación continúe en sus propias almas. Que vuestro primer pensamiento sea hacer seguros vuestro llamamiento y elección. Su ejemplo debe estar lleno de bondad y aliento. No debe entrar ningún espíritu dominante, sino que el corazón debe estar lleno de la ternura, el amor y la compasión de Cristo. Trabajad cada día por la santificación del espíritu mediante la creencia en la verdad. Que todos se den cuenta de que son elegidos de Dios para revelar que comprenden el misterio de la piedad. [RH 18 de febrero de 1909, par. 7](#)

Como pueblo debemos ser purificados de nuestros malos hábitos y deseos naturales. Nuestros corazones deben ser cambiados, o no podremos representar correctamente al Señor Jesús, que dio su vida por nosotros. El Hijo de Dios tomó sobre sí la humanidad para hacer posible que la humanidad se apoderara de la divinidad mediante el ejercicio de una fe perfecta. Cristo es nuestro ejemplo para el desarrollo de un carácter perfecto. A través de la fuerza que recibimos de él, podemos ser vencedores. Al pedirle las cosas que necesitamos, debemos ejercer una fe que no sea negada. Debemos representarle siguiendo humildemente sus huellas. Por la fe en sus méritos y la práctica de la verdad, recibiremos su gracia, que se manifestará en la bondad de corazón y de acción, y en la unicidad de propósito. La cortesía y la simpatía se manifestarán en nuestra vida. Abriendo diariamente el corazón a la verdad y a la justicia, tal como se encuentran en Jesús, seremos capaces de revelar esa verdad y esa justicia en nuestro trato con los demás. [RH 18 de febrero de 1909, par. 8](#)

El Espíritu de Cristo se entristece cuando alguno de sus seguidores da pruebas de poseer un espíritu duro, injusto o exigente. Como colaboradores de Dios, cada uno debe considerar al otro como parte de la gran empresa de Dios. Él desea que aconsejen juntos. No debe haber separación, porque el espíritu de independencia

deshonra la verdad que profesamos. Una prueba especial de que el Espíritu de Cristo mora en su iglesia es la unidad y la armonía que existen entre sus miembros. Este es el testimonio más brillante de la posesión de la verdadera religión; porque convertirá y transformará al hombre natural, y lo modelará según la semejanza divina. [RH 18 de febrero de 1909, par. 9](#)

El poder convertidor de Cristo es la agencia que superará nuestros defectos individuales de carácter, y nos hará obreros junto con Dios. Por medio de la verdad sostenida en su pureza se llegará a almas que de otra manera no podrían ser influenciadas a obedecer. El Espíritu Santo ha de ser nuestro consejero y guía en cada rama de la obra. La voluntad de Dios manifestada en la vida revela el poder de la Palabra para vencer los rasgos naturales del carácter, y para cambiar al creyente "de gloria en gloria, como por el Espíritu del Señor." [RH 18 de febrero de 1909, par. 10](#)

#### 25 de febrero de 1909

Nuestro deber de comunicar la verdad

Una y otra vez se me instruye para que encomiende a nuestro pueblo su responsabilidad individual de trabajar, creer y orar. La recepción de la verdad bíblica conducirá a una abnegación continua, porque la autocomplacencia nunca puede encontrarse en una experiencia semejante a la de Cristo. Los hombres y mujeres verdaderamente convertidos revelarán la cruz del Calvario en sus acciones diarias. Hay muchos adventistas del séptimo día que no comprenden que aceptar la causa de Cristo significa aceptar su cruz. La única evidencia que dan en sus vidas de su discipulado es el nombre que llevan. Pero el verdadero cristiano considera su mayordomía como algo sagrado. Estudia la Palabra con perseverancia y entrega su vida al servicio de Cristo. [RH 25 de febrero de 1909, par. 1](#)

Se da la palabra de aliento. "No os canséis de hacer el bien", "abundando siempre en la obra del Señor". Hay un mundo que salvar, una obra que realizar que sólo puede llevarse a cabo mediante la proclamación del mensaje evangélico. "Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna". ¿No deberíamos dar gracias al Señor con el corazón y el alma por su don inefable? ¿No deberíamos estar dispuestos a dedicar toda capacidad y talento a la obra de representar a Cristo ante el mundo? [RH 25 de febrero de 1909, par. 2](#)

Hay gran necesidad de la influencia del Espíritu Santo entre nosotros. Debe haber un trabajo individual hecho en el quebrantamiento de los corazones obstinados. Debe haber un profundo examen de corazón, que conduzca a la confesión de los pecados. Los creyentes deben en este momento estar de pie con corazones ablandados, santificados, quebrantados, cada pecado confesado en arrepentimiento que no

necesita ser arrepentido. El Espíritu Santo está esperando para encender en el corazón el amor de Dios, a fin de que su alabanza salga de labios verdaderos, desinteresados, limpios y honestos. Cuando los principios santos guíen la vida, el alma será bella en su sencillez. [RH 25 de febrero de 1909, par. 3](#)

La influencia de la oración de fe llega tan lejos como la eternidad. El Señor bendecirá a todos los que le busquen de todo corazón, y que con alma humilde y propósito sincero se esfuercen por seguir el ejemplo de Cristo. A los que así procuran llegar a ser partícipes de la naturaleza divina, se dirigen las palabras: "No os canséis de hacer el bien", "abundando siempre en la obra del Señor". El que trabaja con fe y humildad, aferrándose a las promesas de Dios, prevalecerá. La grandeza del reino bajo todo el cielo será dada a los fieles y creyentes hijos de Dios. [RH 25 de febrero de 1909, par. 4](#)

"Vosotros sois la sal de la tierra -dijo Cristo-; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? ya no sirve para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres. [RH 25 de febrero de 1909, par. 5](#)

"Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una vela para ponerla debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en la casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos." [RH 25 de febrero de 1909, par. 6](#)

"Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras", declaró el Salvador. Estas "buenas obras" comenzarán a aparecer cuando la experiencia del arrepentimiento y la conversión entren en la vida. Sólo entonces las palabras y las obras podrán "glorificar a vuestro Padre que está en los cielos". A menos que revelemos el poder convertidor de Dios en nuestras vidas, no podremos trabajar en caminos seguros. No es diciendo que creemos la verdad, sino mostrando que somos cambiados en carácter, mediante la creencia de la verdad, que damos a conocer a otros el poder transformador de la gracia de Dios. [RH 25 de febrero de 1909, par. 7](#)

¿Qué se espera de los súbditos del reino de Cristo? La respuesta la da Cristo mismo: "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto." Ninguna alma puede entrar en los atrios celestiales que no comprenda los requisitos de Dios, y no se esfuerce por ser perfecta, así como Dios es perfecto. [RH 25 de febrero de 1909, par. 8](#)

Se me instruye para que insista en la necesidad de la consagración personal y de la santificación de todo el ser a Dios. Que cada alma pregunte: Señor, ¿qué quieres que yo haga, para que la vigilancia de Cristo pueda verse en mi vida, y que su ejemplo pueda ser copiado por mí, y que pueda decir palabras sinceras que ayuden a las almas que están en la oscuridad y el pecado? Oh, cuánto anhelo ver a los miembros de nuestra iglesia vestidos con sus hermosas vestiduras, y preparados para



salir al encuentro del Esposo. Siento temor y temblor por aquellos que aún no se han puesto el traje nupcial. Muchos están esperando sentarse a la cena de bodas del Cordero que no están preparados para la venida del Rey. Son como los ciegos; no discernen su peligro. "Estrecha es la puerta, y angosto el camino", declaró el Salvador, "que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan." [RH 25 de febrero de 1909, par. 9](#)

Cada creyente individual tiene la obligación de dar a los demás la verdad que posee. Nada debe impedir que el siervo de Cristo deje que su luz brille para sus semejantes. Siempre debemos estar aprendiendo, siempre debemos estar creciendo en el conocimiento de cómo guiar a otros a la luz de la verdad. A nuestro alrededor hay pecadores por los que debemos trabajar. Si nos despertamos para cooperar con el Obrero divino, veremos cumplida una gran obra. Y nosotros mismos creceremos en gracia al tratar de comunicar la voluntad de Dios a los demás. [RH 25 de febrero de 1909, par. 10](#)

Como cristianos profesos, nuestras vidas deben ser como las de Cristo, y esto sólo puede ser cuando recibimos esta gracia para impartirla a otros. Muchos entre nosotros que profesamos creer estamos perdiendo diariamente oportunidades de recibir la gracia de Cristo y de impartir esta gracia a otros. Deberíamos aumentar diariamente nuestra capacidad de hacer la preciosa obra de ganar almas para Cristo. Esta es una obra tan preciosa, tan satisfactoria. Y todo el cielo está esperando canales a través de los cuales se pueda derramar el aceite celestial para refrescar y fortalecer a las almas necesitadas. El Señor protegerá y guiará a quienes permitan que su divina plenitud fluya de sus labios en alabanza agradecida, y que trabajen, mediante obras de caridad y amor, para bendecir a la humanidad. Tales obreros se convertirán en agentes consagrados de Dios. [RH 25 de febrero de 1909, par. 11](#)

Yo le diría a cada creyente: Lleva el espíritu de la gracia celestial a tu alma, a tu experiencia: ésta es la impresión del carácter de Cristo. Los ángeles os observan, y entonan cánticos de acción de gracias y alabanza al Cordero cuando su pueblo se compromete en una labor fiel y desinteresada en favor de los demás. Y vuestra recompensa por el servicio se hallará en el reflejo del tierno espíritu de Cristo en vuestra propia vida. [RH 25 de febrero de 1909, par. 12](#)

Comunicando a otros la gracia que recibimos, seremos hechos partícipes de las ricas bendiciones de Dios. La obediencia a su voluntad mantendrá el alma en el amor de Cristo. Uníos a Cristo y a Dios, y reflejad su gloria a las almas que están a punto de perecer. Que haya una reconversión del alma por parte de aquellos que se han dejado llevar por el descuido y la indiferencia. Si mirásemos a la humanidad sufriende con ojos que ven su necesidad, y atendiésemos al mandato de Cristo: "Id hoy a trabajar en mi viña"; si dijésemos a las almas palabras de consuelo y sabiduría, y elaborásemos ante ellas los principios del Evangelio, el mensaje de misericordia llegaría pronto a todas las partes del mundo. [RH 25 de febrero de 1909, par. 13](#)

Nos convertimos en vencedores ayudando a otros a vencer. Vencemos por la sangre del Cordero y por la palabra de nuestro testimonio. El guardar los mandamientos de Dios producirá en nosotros un espíritu obediente, y el servicio que es el vástago de tal espíritu, Dios puede aceptarlo. Oh, que todos nosotros, en el día de la recompensa final, pudiéramos oír las palabras que se nos dirigen individualmente: "¡Bien, buen siervo y fiel! ¿Cuántos en nuestras iglesias tratarán de dar tal ejemplo que refleje a la humanidad la Luz del mundo? El Salvador llama a obreros que se entreguen a ser obrados por el Espíritu Santo, obreros que se sometan a las influencias refinadoras y elevadoras de la verdad, y que así estén preparados para llevar la corona de la vida en el reino de Dios. [RH 25 de febrero de 1909, par. 14](#)

4 de marzo de 1909

Trabajar con fe y humilde dependencia

Desearía poder presentar ante todo nuestro pueblo la luz que Dios me ha dado acerca del espíritu de trabajo y de humilde dependencia de Él que debería fomentarse en todas nuestras iglesias. Muchos de los miembros de nuestras iglesias son cristianos sólo de nombre; si realmente creyeran en Cristo, estarían, como sus discípulos, haciendo obras de Cristo. "Si alguno quiere venir en pos de mí", declaró el Salvador, "niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame". [RH 4 de marzo de 1909, Art. A, par. 1](#)

Los pecadores cometen un error fatal al continuar en la impenitencia y la incredulidad. Pero los cristianos profesos cometen un error más grave cuando se niegan a reconocer sus responsabilidades, y dejan que los que están fuera del redil perezcan. Si fueran verdaderamente cristianos, seguirían el ejemplo de Cristo. Él dejó las cortes celestiales, donde era adorado por los ángeles, para venir a la tierra y aceptar una vida de pobreza y abnegación, a fin de unir a la humanidad con el Dios infinito, a los seres caídos con los habitantes sin pecado de los mundos no caídos. Mediante el sacrificio de sí mismo, haría de los hombres los destinatarios de su gracia, y los uniría a la familia del cielo con los cordones de oro de la misericordia y el amor. [RH 4 de marzo de 1909, Art. A, par. 2](#)

"¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios!" Maravillosa economía divina. A pesar de su estado caído, los hombres, por el poder redentor de Cristo, están capacitados para cooperar con Él en la salvación de la raza. Su influencia, ya no destructiva, se convierte en la mano amiga de Dios para corregir los males existentes. Sus poderes y capacidades se convierten en agencias para la restauración del bien. Lo que hasta ahora ha ayudado en la obra de destrucción, puesto bajo la disciplina del Espíritu Santo, se convierte en un medio de recuperación para las almas que están a punto de perecer. Lo que en el pasado ha apartado de los

caminos del bien y de la verdad, ahora une a las almas al trono de Dios. Este es el propósito de Dios para aquellos que aceptan su nombre y su carácter. [RH 4 de marzo de 1909, Art. A, par. 3](#)

No es momento para que ninguno de los obreros del Señor se desanime. La comisión a los primeros discípulos fue: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura." Poco después de estas palabras, Cristo fue recibido en el cielo. Mientras los discípulos miraban al cielo para ver por última vez a su Señor que se iba, dos ángeles se pusieron junto a ellos y les dijeron: "Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo". Esta promesa pronto se cumplirá. Estamos velando y esperando su cumplimiento. Y mientras velamos y esperamos, Dios nos manda que trabajemos valientemente para proclamar el mensaje de su regreso, "hasta lo último de la tierra." [RH 4 de marzo de 1909, Art. A, par. 4](#)

La promesa de la presencia del Salvador fue dada en conexión con la gran comisión. "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra", dijo el Salvador; "id, pues, y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo." [RH 4 de marzo de 1909, Art. A, par. 5](#)

Estas son las palabras de la inspiración. No debes temer equivocarte al creer plenamente en ellas. "Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, y no seamos avergonzados delante de él en su venida. Si sabéis que él es justo, sabed también que todo el que hace justicia es nacido de él". Aquí se expone la vida de la iglesia. El Hijo de Dios dio su vida para ser la propiciación por los pecados del mundo. "El que tiene al Hijo tiene la vida; y el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida". [RH 4 de marzo de 1909, Art. A, par. 6](#)

La promesa del Padre acerca de su Hijo había sido: "Verá a su descendencia, prolongará sus días, y la voluntad del Señor prosperará en su mano." Al término de su obra en la tierra, el Salvador pudo decir: "He terminado la obra que me diste que hiciese. Y ahora, Padre, glorifícame tú al lado tuyo con la gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese". Cristo reclama su propia recompensa por sus conquistas. "En ellas soy glorificado", dice. Su iglesia rescatada ha de ser la principal fuente de su gloria. Por medio de ella, a los principados y potestades en los lugares celestiales ha de ser dada a conocer la multiforme sabiduría de Dios. [RH 4 de marzo de 1909, Art. A, par. 7](#)

"Yo les he dado tu palabra", dijo Cristo; "y el mundo los ha odiado, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del

mundo. Santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad. [RH 4 de marzo de 1909, Art. A, par. 8](#)

"Como tú me enviaste al mundo, así también yo los he enviado al mundo. Y por ellos me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados por la verdad. Y no ruego sólo por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me has enviado. [RH 4 de marzo de 1909, Art. A, par. 9](#)

"Y la gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno: Yo en ellos, y tú en mí, para que se perfeccionen en uno; y para que el mundo conozca que tú me has enviado, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado." [RH 4 de marzo de 1909, Art. A, par. 10](#)

Es el privilegio de cada creyente primero hablar con Dios en su armario, y luego, como portavoz de Dios, hablar con otros. Para que podamos tener algo que impartir, debemos recibir diariamente luz y bendición. En este momento se necesitan hombres y mujeres que estén en comunión con Dios, que tengan un Cristo permanente, que, por cooperar con los santos ángeles, estén rodeados de santas influencias. La causa necesita de aquellos que tienen poder para atraer con Cristo, poder para expresar el amor de Dios en palabras de aliento y simpatía. [RH 4 de marzo de 1909, Art. A, par. 11](#)

Cuando el creyente se inclina en súplica ante Dios, y en humildad y contrición ofrece su petición de labios no fingidos, pierde todo pensamiento del yo. Su mente se llena con el pensamiento de lo que debe tener para edificar un carácter semejante al de Cristo. Ora: "Señor, si he de ser un canal a través del cual fluya tu amor día tras día y hora tras hora, reclamo por fe la gracia y el poder que has prometido". Se aferra firmemente a la promesa: "Si alguno de vosotros carece de sabiduría, pídasela a Dios, que da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada." [RH 4 de marzo de 1909, Art. A, par. 12](#)

¡Cómo agrada al Maestro esta dependencia! ¡Cómo se deleita en oír la súplica firme y ferviente! ¡Cuán rápidamente es reconocida y honrada la oración sincera y ferviente! ¡Cuán intensamente interesados están los ángeles celestiales! "¿No son todos espíritus ministradores, enviados para ministrar en favor de los que serán herederos de la salvación?". Con gracia maravillosa y ennoblecedora, el Señor santifica al humilde peticionario, dándole poder para realizar las tareas más difíciles. Todo lo que se emprende se hace para el Señor, y esto eleva y santifica el llamamiento más humilde. Invierte de nueva dignidad cada palabra, cada acto, y une al más humilde trabajador, al más pobre de los siervos de Dios, con el más alto de los ángeles en las cortes celestiales. [RH 4 de marzo de 1909, Art. A, par. 13](#)

Los verdaderos creyentes son la luz de la iglesia y del mundo. Dios tiene verdaderos mensajeros de sanación en el mundo. Son aquellos que son enseñados

por Dios, que están imbuidos de su Espíritu, ministros que experimentan la santificación del Espíritu. Los hijos e hijas de Dios tienen una gran obra que hacer en el mundo. Deben aceptar la Palabra de Dios como el hombre de su consejo, e impartirla a los demás. Deben difundir la luz. Todos los que han recibido la palabra injertada serán fieles en dar esa palabra a otros. Hablarán las palabras de Cristo. En su conversación y conducta darán evidencia de una conversión diaria a los principios de la verdad. Tales creyentes serán un espectáculo para el mundo, para los ángeles y para los hombres, y Dios será glorificado en ellos. [RH 4 de marzo de 1909, Art. A, par. 14](#)

4 de marzo de 1909

El objetivo de nuestro trabajo escolar

Nos acercamos rápidamente a la crisis final de la historia de este mundo, y es importante que comprendamos que las ventajas educativas que ofrecen nuestras escuelas no deben ser como las que ofrecen las escuelas del mundo. Tampoco debemos seguir la rutina de las escuelas del mundo. La instrucción impartida en las escuelas adventistas del séptimo día debe ser tal que conduzca a la práctica de la verdadera humildad. En el habla, en el vestido, en la dieta y en la influencia ejercida, debe verse la sencillez de la verdadera piedad. [RH 4 de marzo de 1909, par. 1](#)

Nuestros maestros deben comprender la obra que ha de realizarse en estos últimos días. La educación impartida en nuestras escuelas, en nuestras iglesias, en nuestros sanatorios, debe presentar claramente la gran obra a realizar. La necesidad de eliminar de la vida toda práctica que se oponga a las enseñanzas de la Palabra de Dios, y de llenar el lugar con obras que lleven la marca de la naturaleza divina, debe quedar clara para los estudiantes de todos los grados. Nuestra obra de educación debe llevar siempre la impronta de lo celestial, y revelar así la excelencia de la instrucción divina por encima de la del aprendizaje del mundo. [RH 4 de marzo de 1909, par. 2](#)

Para algunos, esta obra de transformación total puede parecer imposible. Pero si esto fuera así, ¿por qué hacer el gasto de intentar llevar a cabo una obra de educación cristiana? Nuestro conocimiento de lo que significa la verdadera educación debe llevarnos a buscar siempre la estricta pureza de carácter. En toda nuestra asociación hemos de tener presente que estamos preparados para ser transferidos a otro mundo; los principios del cielo han de ser aprendidos, la superioridad de la vida futura sobre ésta ha de ser impresa en la mente de cada alumno. Los maestros que no incorporan esto a su labor educativa, no participan en la gran obra de desarrollar un carácter que pueda obtener la aprobación de Dios. [RH 4 de marzo de 1909, par. 3](#)

El último trabajo del profeta Elías fue visitar todas las escuelas de los profetas en Israel, y dar a los estudiantes instrucción divina. Esto hizo, y luego ascendió a los

atrios celestiales en un carro de fuego. A medida que en esta época el mundo cae más y más bajo la influencia de Satanás, los verdaderos hijos de Dios desearán cada vez más que se les enseñe de él. Deben emplearse maestros que den un molde celestial al carácter de los jóvenes. Bajo la influencia de tales maestros, las prácticas insensatas e inesenciales se cambiarán por hábitos y prácticas propios de los hijos e hijas de Dios. [RH 4 de marzo de 1909, par. 4](#)

A medida que la maldad en el mundo se hace más pronunciada, y las enseñanzas del mal se desarrollan más plenamente y se aceptan más ampliamente, las enseñanzas de Cristo deben destacarse ejemplificadas en las vidas de hombres y mujeres convertidos. Los ángeles están esperando para cooperar en cada departamento de la obra. Esto se me ha presentado una y otra vez. En este tiempo, el pueblo de Dios, los hombres y mujeres verdaderamente convertidos, bajo el entrenamiento de maestros fieles, han de estar aprendiendo las lecciones que el Dios del cielo valora. [RH 4 de marzo de 1909, par. 5](#)

La obra más importante que deben realizar nuestras instituciones educativas en este momento es dar al mundo un ejemplo que honre a Dios. Los santos ángeles, por medio de agencias humanas, han de supervisar la obra, y cada departamento ha de llevar la marca de la excelencia divina. Que la Palabra de Dios sea el principal libro de estudio, para que los estudiantes aprendan a vivir de cada palabra que Cristo ha dado. [RH 4 de marzo de 1909, par. 6](#)

Sra. E. G. White

11 de marzo de 1909

Notas de viaje

La sesión anual de la Conferencia de California, celebrada en Oakland, fue una reunión importante. Se decidió quién debía ser el presidente de esta conferencia para el año 1909. El élder S. N. Haskell fue elegido para el cargo, sin ningún voto en contra. [RH 11 de marzo de 1909, par. 1](#)

El anciano Haskell y su esposa trabajan juntos armoniosamente, y sus labores conjuntas son muy apreciadas por esta conferencia. Los resultados de sus esfuerzos durante el año pasado muestran que se ha logrado mucho bien en muchas líneas. [RH 11 de marzo de 1909, par. 2](#)

No asistí a ninguna de las reuniones de trabajo, pero pude dar algunos consejos. Nos alegró mucho el espíritu de armonía que impregnó las reuniones celebradas para aconsejar y trazar planes para el trabajo futuro. [RH 11 de marzo de 1909, par. 3](#)

El lunes 8 de febrero, el Señor me dio un mensaje claro para el pueblo, y todos los presentes tuvieron evidencia de que la voz del Espíritu Santo estaba en el mensaje que llevé en el nombre del Señor. Presenté ante nuestro pueblo principios que eran sagrados y santos, principios que el Señor espera que su pueblo lleve a cabo. Este

discurso fue relatado por uno de mis obreros, y aparecerá en la Revista. [RH 11 de marzo de 1909, par. 4](#)

En las reuniones de la conferencia presenté a nuestro pueblo la necesidad de comprometernos para avanzar en nuestra experiencia religiosa. El pueblo de Dios debe procurar ahora, como nunca antes, ser purificado y santificado, un pueblo santo que, mediante la ejemplificación de la verdad en sus palabras, sus propósitos y sus acciones, comunique su conocimiento de la verdad y honre a Aquel que murió para que pudiera ser una alabanza entre todos los pueblos. Sólo la gracia de Cristo puede lograr esto, haciendo de los creyentes no sólo profesantes de la verdad, sino hombres y mujeres que viven la verdad, y así revelan los principios del Evangelio. Dios puede hacer de su pueblo una alabanza en la tierra sólo en la medida en que se dejen santificar por su creencia en la verdad. [RH 11 de marzo de 1909, par. 5](#)

El Espíritu del Señor reposó sobre mí y se reveló en las palabras que me fueron dadas para hablar. Pedí a los presentes que sentían la urgencia del Espíritu de Dios, y que estaban dispuestos a comprometerse a vivir la verdad y a enseñar la verdad a los demás, y a trabajar por su salvación, que lo manifestaran poniéndose en pie. Me sorprendió ver que toda la congregación se ponía en pie. Entonces pedí a todos que se arrodillaran, y elevé mi petición al cielo por aquel pueblo. Esta experiencia me impresionó profundamente. Sentí la profunda moción del Espíritu de Dios sobre mí, y sé que el Señor me dio un mensaje especial para su pueblo en aquel momento. Me di cuenta de que tenía conmigo la presencia de aquel a quien los judíos prendieron y crucificaron, pero que resucitó de entre los muertos y declaró a sus seguidores: "Todo poder me es dado en el cielo y en la tierra. Id, pues, y enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo: ... y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". Alabado sea el Señor, ¡oh alma mía! [RH 11 de marzo de 1909, par. 6](#)

Después de esta reunión sentí que mi trabajo había terminado, y decidimos regresar a casa al día siguiente. El élder J. D. Rice nos llevó a la estación de ferrocarril en su carruaje. Llevé conmigo un cojín, pensando dormir en los vagones durante el viaje de regreso; pero mi mente había sido tan poderosamente forzada que no podía dormir; y durante el viaje ofrecí silenciosamente mi oración a Dios, pidiéndole que me diera fuerza física y espiritual para alcanzar a la gente con el mensaje de vida que Cristo ha dado a sus fieles pastores para proclamar. [RH 11 de marzo de 1909, par. 7](#)

Cristo declaró a sus discípulos que debían ir por todo el mundo y predicar el Evangelio a toda criatura. Su vida de altruismo y amor debía ser copiada por ellos. En su nombre debían prestar al mundo un servicio desinteresado. El conocimiento de su sufrimiento en la cruz del Calvario y su amor inmutable por la humanidad debía darse a conocer a todos los pueblos. Cristo declaró además: "Recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en

Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra". "Pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto". [RH 11 de marzo de 1909, par. 8](#)

El pueblo de Dios debe elevarse constantemente a él en oración. Fue después de que los primeros discípulos habían pasado diez días en oración, después de que todas las diferencias habían sido eliminadas, y se habían unido en un profundo examen de corazón, y en la confesión y el perdón de los pecados, y en reunirse en santa comunión, que el Espíritu Santo vino sobre ellos, y la promesa de Cristo se cumplió. Hubo una maravillosa efusión del Espíritu Santo. De repente vino del cielo un ruido como de un viento recio que soplaba, y llenó toda la casa donde estaban sentados. "Y aquel mismo día se les añadieron como tres mil almas." [RH 11 de marzo de 1909, par. 9](#)

Estos discípulos no se limitaron a ninguna clase de gente o lugar. "Salieron y predicaron en todas partes, obrando con ellos el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían". A pesar de la feroz oposición que encontraron los discípulos, en poco tiempo el evangelio del reino había sonado en todas las partes habitadas de la tierra. En la providencia de Dios, grandes multitudes se reunieron en Jerusalén en ese momento, y muchos se convirtieron. Estos, volviendo a sus hogares, llevaron las maravillosas nuevas a todas partes. [RH 11 de marzo de 1909, par. 10](#)

La comisión dada a los primeros discípulos es dada a aquellos que en estos últimos días han recibido una mayor luz del cielo. Era el deseo de Dios que todas las naciones fueran despertadas al arrepentimiento y a la obediencia por la obra del Espíritu Santo. El mensaje de la gracia salvadora ha de ser predicado a todas las naciones y tribus y lenguas y pueblos. Que cada alma siga ahora las mociones del Espíritu de Dios; que la verdad salga como una lámpara que arde. [RH 11 de marzo de 1909, par. 11](#)

No todos pueden ocupar el mismo lugar; pero todo el que se someta a la influencia consagrada del Espíritu Santo estará bajo el control de Cristo; y para los hombres y mujeres consagrados Dios ha hecho plena provisión. El servicio real determinará el carácter de la obra de los ordenados por Dios para llevar la salvación a los corazones y mentes humanos. [RH 11 de marzo de 1909, par. 12](#)

La obra de Dios necesita los dones y las ofrendas de su pueblo. Estos deben ser otorgados para el avance de su reino. En la medida en que los hombres y las mujeres sean dirigidos y guiados por el Espíritu Santo para la magnificación de la ley de Dios y el avance del reino de la gracia, la obra seguirá adelante. Con tanta seguridad como den evidencia de los frutos del Espíritu en el corazón, la vida y el carácter, las almas serán alcanzadas y salvadas. Id a todas las naciones, dice Cristo; mi Espíritu irá con vosotros; y los ángeles de Dios que sobresalen en fuerza estarán presentes para ayudar a cada alma que por fe viva haga de Dios su fuerza. [RH 11 de marzo de 1909, par. 13](#)



Ruego que cada alma pueda ver la necesidad de usar cada capacidad en un trabajo sabio y serio para Dios. Que nadie sea detenido por prohibiciones de los hombres, sino que todos busquen al Señor con todo el corazón y con toda el alma, y trabajen en el espíritu de Cristo. [RH 11 de marzo de 1909, par. 14](#)

18 de marzo de 1909

Dos tipos de servicio

[Sermón predicado el sábado 6 de febrero de 1909. En Oakland, Cal.]

"Grita, no te detengas, alza tu voz como trompeta, y muestra a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob sus pecados. Mas ellos me buscan cada día, y se deleitan en conocer mis caminos, como gente que hizo justicia, y no abandonó el ordenamiento de su Dios; me piden los ordenamientos de la justicia; se deleitan en acercarse a Dios. ¿Por qué hemos ayunado, dicen ellos, y tú no ves? ¿Por qué hemos afligido nuestra alma, y tú no tomas conocimiento?". [RH 18 de marzo de 1909, par. 1](#)

Hay mucha profesión en nuestro mundo, mucha autojustificación, pero la evidencia de la obra profunda de la gracia en los corazones no es tan evidente. Tenemos ante nosotros una cuestión muy seria. Ha llegado el momento en que cada uno debe comprender que tiene un alma que salvar o un alma que perder, un cielo que ganar y un infierno que evitar. Necesitamos comprender lo que debemos hacer para salvarnos. [RH 18 de marzo de 1909, par. 2](#)

Hay algo que falta en la experiencia de esta clase traída a la vista por el profeta. Y el yo es puesto a su servicio. "He aquí", dice, "que en el día de vuestro ayuno halláis placer, y agotáis todas vuestras fatigas. He aquí, ayunáis para contiendas y debates, y para herir con el puño de la maldad: no ayunaréis como hoy, para hacer oír vuestra voz en lo alto. ¿Es tal el ayuno que yo he escogido? ¿Es día para que el hombre aflija su alma? ¿Es para que incline su cabeza como junco, y extienda debajo de sí cilicio y ceniza? ¿Llamarás tú a esto ayuno, y día agradable al Señor? [RH 18 de marzo de 1909, par. 3](#)

"¿No es éste el ayuno que he escogido? desatar las ligaduras de la maldad, deshacer las cargas pesadas, dejar ir libres a los oprimidos y que rompáis todo yugo". [RH 18 de marzo de 1909, par. 4](#)

En la experiencia del pueblo de Dios ha habido yugos atados sobre las iglesias que Dios nunca ordenó, yugos que han estropeado grandemente la experiencia, y han ofendido al Señor Dios de Israel. Porque un hombre tiene responsabilidades en la iglesia, no se le da libertad para gobernar la mente y el juicio de otros con quienes el Señor está trabajando. El Señor quiere que cada alma a su servicio entienda cuál es la clase de trabajo que se requiere de él. "¿No es éste el ayuno que he escogido", dice, "desatar las ligaduras de impiedad, deshacer las cargas pesadas, y dejar ir libres

a los oprimidos, y que rompáis todo yugo? ¿No es repartir tu pan al hambriento, y que traigas a tu casa a los pobres desechados? cuando veas al desnudo, que lo cubras, y que no te escondas de tu propia carne?". [RH 18 de marzo de 1909, par. 5](#)

Su cargo en la iglesia no coloca al obrero en un lugar inaccesible, sino que debe llevarlo a la oración ferviente, para que tenga una conciencia libre de ofensa. Entonces Dios le dará poder para hablar palabras de consuelo y consejo a sus hermanos. La posición que debe ocupar es de mansedumbre y humildad de mente. Entonces, cuando alguien que está en apuros acuda a él en busca de ayuda, podrá decir: "Oremos", y arrodillándose junto a esa alma, se hará uno con ella. [RH 18 de marzo de 1909, par. 6](#)

Dios ha enviado la instrucción para romper todo yugo. Somos uno, uno en Cristo Jesús. La posición no hace al hombre; la posición no da libertad para ejercer poder arbitrariamente sobre otros. Lo que se necesita es consejo, rectitud en la conducta que debe manifestarse con mansedumbre y humildad de mente, y un espíritu que busque al Señor hasta encontrarlo. [RH 18 de marzo de 1909, par. 7](#)

El profeta continúa: "Entonces brotará tu luz como la mañana, y tu salud brotará pronto; y tu justicia irá delante de ti; la gloria del Señor será tu recompensa." [RH 18 de marzo de 1909, par. 8](#)

Aquí tenemos la promesa de salud; y nuestra salud vale mucho para nosotros. Es nuestro privilegio reflejar luz dondequiera que vayamos; podemos decir palabras de consuelo y aliento y edificantes; pero no atemos ningún yugo sobre otro. Entonces "tu justicia" -tu rectitud, tus acciones justas- "irá delante de ti; la gloria de Jehová será tu recompensa". Estas son palabras maravillosas, maravillosas. Tratemos de asimilarlas. Nos acercamos al juicio, nos acercamos al momento en que se tomarán decisiones para la eternidad. Aconsejemos juntos en mansedumbre y humildad de corazón. [RH 18 de marzo de 1909, par. 9](#)

"Entonces llamarás, y el Señor responderá; clamarás, y él dirá: Heme aquí. Si quitares de en medio de ti el yugo, el extender el dedo, y el hablar vanidad; y si sacares tu alma al hambriento, y saciases al alma afligida; entonces nacerá tu luz en oscuridad, y tus tinieblas serán como el mediodía." Alabemos a Dios con el corazón y la voz por esta posibilidad. Alabado sea Dios porque podemos llevar esta promesa al Señor para que la cumpla cuando cumplimos las condiciones. Cuando no sepamos qué camino tomar, la luz directa de Dios vendrá a nosotros, si seguimos sus indicaciones. "Y Jehová te guiará continuamente, y saciará tu alma en la sequía, y engordará tus huesos; y serás como huerto regado, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan." [RH 18 de marzo de 1909, par. 10](#)

Necesitamos entender estas palabras, porque tenemos ante nosotros una gran obra, la obra final de la historia de esta tierra. "Y los que serán de ti reedificarán los antiguos yermos". Hay muchos de estos. "Levantarás los cimientos de muchas

generaciones; y serás llamado: Reparador de brechas, Restaurador de sendas para habitar". [RH 18 de marzo de 1909, par. 11](#)

¿Cuál es el quebrantamiento aquí mencionado? Es el quebrantamiento de la ley de Dios, hecho por la observancia del primer día de la semana como día de reposo del Señor. Es algo en lo que participa todo el mundo; pero Dios declara: "Si apartares tu pie del día de reposo, de hacer tu voluntad en mi día santo; y llames al día de reposo delicia, el santo de Jehová, honorable; y le honreres, no haciendo tus caminos, ni hallando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras: entonces te deleitarás en el Señor; y yo te haré cabalgar sobre las alturas de la tierra, y te apacentaré con la heredad de Jacob tu padre; porque la boca del Señor lo ha dicho." [RH 18 de marzo de 1909, par. 12](#)

Hoy no estamos ni medio despiertos a nuestros privilegios. No comprendemos como debiéramos la obra que tenemos ante nosotros, ni nuestra obligación de colocarnos en correcta relación con Dios, para que él pueda enviar a sus ángeles a ayudarnos en la realización de la obra. Nuestros pequeños yoes no pueden hacer mucho; pero cuando el cielo se une a nuestros esfuerzos; cuando nuestro trabajo es bendecido por Dios, la justicia será revelada. Hay un mundo por salvar; hay distritos y ciudades por trabajar que aún no han sido trabajados. Estamos agradecidos porque tenemos publicaciones que pueden ser distribuidas. Estamos agradecidos por las que se publican en otros idiomas. Pongámonos ahora en relación correcta con Dios, diciendo: Todo lo que tengo viene de ti; todo lo que tengo estoy dispuesto a usarlo para ayudar en cualquier lugar. Haré lo que pueda. Si tengo mucho, daré mucho; si tengo poco, daré ese poco para llevar la verdad a los que no la tienen. [RH 18 de marzo de 1909, par. 13](#)

Sometámonos al Señor, Dios de Israel. Tú puedes tener tu manera peculiar; yo puedo tener mi manera peculiar, y algunos otros sus maneras peculiares; pero bajo Dios esa manera será agradable. Si no estamos bajo el control de Dios, guiados por la inspiración de su Espíritu, nuestro camino no será agradable. Lo que necesitamos es estar en relación correcta con el gran YO SOY. Cuando estamos en relación correcta con él, podemos hacer lo que Cristo nos ha encomendado. Cristo dio la palabra: Id a todas las naciones, y él estará con los que vayan. "He aquí -declara- yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". [RH 18 de marzo de 1909, par. 14](#)

(Por concluir.)

25 de marzo de 1909

Dos tipos de servicio

[Sermón predicado el sábado, 6 de febrero, en Oakland, Cal.]

(Concluido.)

Como hombres y mujeres que profesan creer en la verdad para este tiempo, no tenemos derecho a colocarnos en ninguna relación equivocada con Dios o su causa. Tenemos una obra que hacer para el Maestro, una obra que hacer para la generación naciente. No podemos permitirnos enviar a nuestros hijos a las escuelas públicas. Esto se me ha presentado durante años. Llevamos años creando escuelas, pero aún no están perfeccionadas. Hay quien piensa que debemos seguir el modelo de las escuelas del mundo si queremos dar a nuestros jóvenes una educación completa. Lo que necesitamos darles es una educación completa en ese Libro que nos asegura esa vida que mide con la vida de Dios. Si obedecemos sus mandamientos, viviremos. Este es el Libro de los libros. Debe ser el gran libro de estudio para todos los que profesan el nombre de Cristo. [RH 25 de marzo de 1909, par. 1](#)

Hermanos y hermanas, no descuiden a sus hijos. Enséñenles que tienen almas que salvar o que perder. Enséñenles a relacionarse correctamente con Dios. Educadlos en la crianza y amonestación del Señor. Fue gracias a una educación como ésta que Daniel y sus compañeros, cuando fueron llevados cautivos a Babilonia, pudieron resistir la prueba. Habían recibido la educación que Dios da, y él pudo hacer impresiones correctas en sus mentes. [RH 25 de marzo de 1909, par. 2](#)

No se crucen de brazos, ni encuentren faltas en Dios, como hizo la clase de adoradores que el profeta Isaías nos presenta. Decían: "¿Por qué hemos ayunado, ... y no ves? ¿Por qué hemos afligido nuestra alma, y no tomas conocimiento?". Esta clase de profesantes no hace ningún sacrificio por Dios, aunque por ellos ha hecho el sacrificio de su Hijo unigénito, enviándolo a nuestro mundo para que pudieran ser santificados y hechos santos, y para que, aprendiendo a representar el carácter de Cristo, pudieran dar un testimonio vivo a todos con quienes se asocian. Debemos adoptar una norma más elevada que ésta. [RH 25 de marzo de 1909, par. 3](#)

Leo en libros que me llegan cómo debemos alcanzar una educación superior, pero estos escritos no interpretan lo que se entiende por "educación superior". ¿Qué es la educación superior? Es llegar a la unidad con Jesucristo. Es hacerse uno con Dios. Es traer a Dios a la mente y al corazón. A menos que tengamos a Cristo en la vida, no podemos revelarlo. Aprender a humillarse a sí mismo, a someterse a sí mismo, ésta es la educación superior. La educación superior, la educación que debemos tener, es la que procede de Dios e imparte el conocimiento de lo que dice el Señor. Es caminar tras las huellas de Jesús, predicar como él predicó, trabajar como él trabajó. [RH 25 de marzo de 1909, par. 4](#)

"Así dice el Señor: Guardad el juicio y haced justicia, porque mi salvación está próxima a llegar y mi justicia a manifestarse. Bienaventurado el hombre que hace esto, y el hijo de hombre que se aferra a ello". Esta es la santificación bíblica; esta es la educación superior. Cuando hagamos de la Biblia nuestro libro de estudio, y demos a nuestros estudiantes un conocimiento de la Palabra de Dios, no habrá

necesidad de hacer la pregunta: ¿Tienen ellos la educación superior? Lo que necesitamos es un conocimiento de Dios, que "tanto amó al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna." [RH 25 de marzo de 1909, par. 5](#)

No servimos a Dios a medias. No lo honramos como deberíamos. Tenemos un nombre para vivir, pero ¡oh, tantos de nosotros estamos muertos! Necesitamos estudiar la Palabra, y ver si nos estamos preparando para encontrarnos con nuestro Señor cuando venga en las nubes del cielo con poder y gran gloria. Quiero estar en relación correcta con Dios. He estado en su obra desde que tenía dieciséis años. No quiero fracasar ahora. [RH 25 de marzo de 1909, par. 6](#)

En todas partes hay trabajo misionero por hacer, y cada alma de nosotros debe tener una parte activa en él. Es asombroso ver cómo se abren campos por todas partes. Los obreros piden medios para continuar la obra. Muchos estudiantes de nuestras escuelas están saliendo y educándose en las lenguas, y abriendo las Escrituras a los pueblos de otras lenguas. Este es un trabajo excelente, justo el trabajo que el Señor quiere que hagan. [RH 25 de marzo de 1909, par. 7](#)

Necesitamos convertirnos en estudiantes de profecía. Necesitamos trabajar por cada uno que pueda ser ayudado. Ahora, mientras haya oportunidad, llevemos la luz ante la gente. Nunca habrá un tiempo más favorable para trabajar que éste; porque los juicios de Dios están viniendo sobre la tierra más y más. Necesitamos cristianos en este tiempo, y ser cristiano significa ser semejante a Cristo. [RH 25 de marzo de 1909, par. 8](#)

Hablando de los que se han unido al Señor para servirle, Dios dice: "También a ellos traeré a mi santo monte, y los alegraré en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos." Esto es lo que queremos. El Señor recibe muy poca gloria de labios de cualquiera de nosotros, pero mucha queja. ¿No cambiaremos en este aspecto, y comenzaremos a ofrecer alabanza y acción de gracias a Dios? Comencemos a hacer las obras que aquí se nos presentan. Traigamos a nuestra casa a los pobres desechados. No impongamos yugos ni cargas al pueblo. Acerquémonos a Dios con corazones humildes y abatidos, con lenguas santificadas y poderes cerebrales santificados. Si hacemos esto, habrá alabanzas a Dios ofrecidas en cada congregación. Los cantos de acción de gracias y de alabanza gozosa se oirán salir de corazones felices, y los hombres sabrán que gozamos de la verdadera religión de Jesucristo. [RH 25 de marzo de 1909, par. 9](#)

Sólo hay dos clases de personas presentadas en la Palabra de Dios. ¿De qué clase eres tú? Si todos fueran reunidos en el cielo con sus diferentes temperamentos sin santificar, ¿qué clase de cielo, piensa usted, tendríamos? ¿No queremos ser transferidos de esta escuela de abajo a la escuela superior de arriba? Allí Cristo caminará y hablará con su pueblo, y les abrirá las Escrituras que no entienden. Allí

arrancaremos el fruto del árbol de la vida. Veremos al Rey en su belleza y contemplaremos sus encantos incomparables. Allí no habrá contienda; entonces no la tengamos en la tierra. Debemos comenzar aquí a obtener la educación superior. Hemos de aprender aquí a guardar los labios, a gobernar las palabras. Cristo dio su vida por nosotros, y quiere que le demos nuestras vidas, vidas santificadas, alma, cuerpo y espíritu. ¿No dejaremos que nuestra justicia, como ha dicho Isaías, "vaya delante" de nosotros? Entonces la gloria del Señor será nuestra recompensa. [RH 25 de marzo de 1909, par. 10](#)

¡Qué pocos son los que alaban a Dios! Pero esto forma parte de nuestra educación superior. En esta vida hemos de aprender a honrarle ofreciéndole nuestras alabanzas y acciones de gracias. Sólo a los que en la tierra han aprendido a glorificar a Dios se les dará un lugar en los atrios de la gloria. Si somos trasladados, seremos trasladados tal como somos. Hemos de ser perfeccionados en esta vida; en esta vida nuestras lenguas han de ser santificadas, nuestros pensamientos purificados. Entonces emprendamos esta obra de educación ahora. Hagamos aquellas cosas que deseamos haber hecho cuando llegue el tiempo en que nuestra obra esté terminada. [RH 25 de marzo de 1909, par. 11](#)

Anhelo oír la voz de la acción de gracias a Dios. Anhelo oír las alabanzas que se le ofrecen. Anhelo ver cristianos felices. Busquemos al Señor mientras pueda ser hallado. Llevemos a Cristo a nuestros círculos familiares. Invitemos a la alegría del Señor a nuestros hogares y a nuestros corazones. Cuánta gloria daríamos a Dios si consideráramos que Cristo murió en la cruz para hacer posible que nos relacionáramos correctamente con Él en este aspecto. Llevó una vida perfecta en medio de la más feroz oposición que se le pudiera oponer. Entonces, ¿no debemos esforzarnos por ser cristianos? ¿No deberíamos, cuando nos reunimos para adorar a Dios, ofrecer alabanzas de corazones llenos de acción de gracias? Tenemos todo por lo cual alabar a Dios. Él "amó tanto al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". [RH 25 de marzo de 1909, par. 12](#)

**1 de abril de 1909**

La necesidad del Espíritu Santo en nuestras vidas

[Sermón predicado en Oakland, Cal., el lunes 8 de febrero]

Mi mente se ha ejercitado mucho últimamente con respecto a nuestra necesidad de la guía del Espíritu Santo. Se nos da la promesa: "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá"; y se repite la seguridad: "Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá". Se nos impone el pensamiento de que debemos depender más plenamente de Dios. Él está listo y

dispuesto a hacer por nosotros las cosas que necesitamos. Confiemos en él como hijos suyos. [RH 1 de abril de 1909, Art. A, par. 1](#)

Cristo ordenó a sus discípulos que no salieran de Jerusalén hasta que el poder de Dios viniera sobre ellos. Los discípulos obedecieron el mandato, perseverando "en oración y ruego". "Y cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes en un mismo lugar. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados. Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, que se asentó sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen." [RH 1 de abril de 1909, Art. A, par. 2](#)

¡Cuán deseable es que estemos unánimes, con un mismo sentir, establecidos en la palabra del Dios vivo, y con los pies plantados sobre la plataforma de la verdad eterna! Tomemos la Biblia como nuestra guía y director, y busquemos cumplir la palabra del Señor. La gracia de Dios estará sobre todos los que se paren sobre la plataforma de las verdades sagradas de su Palabra. [RH 1 de abril de 1909, Art. A, par. 3](#)

"Y moraban en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones debajo del cielo. Y cuando esto se divulgó, se juntó la multitud, y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua. Y estaban todos atónitos y maravillados, diciéndose unos a otros: He aquí, ¿no son galileos todos estos que hablan? ¿Y cómo oímos cada uno en nuestra lengua en que hemos nacido? Y todos se asombraban y dudaban, diciéndose unos a otros: ¿Qué significa esto? Otros burlándose decían: Estos hombres están llenos de vino nuevo. [RH 1 de abril de 1909, Art. A, par. 4](#)

"Pero Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les dijo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, sabed esto, y escuchad mis palabras; porque éstos no están borrachos, como vosotros suponéis, pues no es sino la tercera hora del día. Sino que esto es lo que fue dicho por el profeta Joel: Y acontecerá en los postreros días, dice Dios, que derramaré mi Espíritu sobre toda carne; y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, y vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños; y sobre mis siervos y sobre mis siervas derramaré en aquellos días de mi Espíritu, y profetizarán: Y daré prodigios arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra; sangre, y fuego, y vapor de humo; el sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga aquel día grande y manifiesto del Señor; y sucederá que todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo." [RH 1 de abril de 1909, Art. A, par. 5](#)

Vivimos en los últimos días, en una época en la que podemos esperar mucho del Señor. Estas palabras deberían llevarnos al trono de la gracia para reclamarle grandes cosas. Aquí se da la promesa de que sobre los hombres y las mujeres y sobre nuestros hijos e hijas ha de venir el Espíritu Santo; y "todo aquel que invocare el nombre del Señor será salvo". Esto trae a la vista una obra maravillosa por hacer, para la cual

necesitamos el poder convertidor de Dios en nuestros corazones cada día. Es nuestro privilegio experimentar esto. El cielo está lleno de bendiciones, y es nuestro privilegio reclamar las ricas promesas de Dios para nosotros mismos. Necesitamos buscar al Señor día y noche para saber qué pasos dar y qué debemos hacer. [RH 1 de abril de 1909, Art. A, par. 6](#)

El Señor tiene una obra especial que hacer por nosotros individualmente. Al ver la maldad del mundo sacada a la luz en los tribunales de justicia y publicada en los diarios, acerquémonos a Dios, y por fe viva aferrémonos a sus promesas, para que la gracia de Cristo se manifieste en nosotros. Podemos tener una influencia, una poderosa influencia, en el mundo. Si el poder convincente de Dios está con nosotros, seremos capaces de conducir a la conversión a las almas que están en pecado. [RH 1 de abril de 1909, Art. A, par. 7](#)

Nuestra sencillez logrará mucho en este trabajo. No debemos tratar de escalar posiciones elevadas ni de ganarnos la alabanza de los hombres. Nuestro objetivo no debe ser ser los más grandes. Nuestro único objetivo debe ser la gloria de Dios. Debemos trabajar con toda la inteligencia que Dios nos ha dado, colocándonos en el canal de la luz, para que la gracia de Dios pueda venir sobre nosotros para moldearnos y formarnos a la semejanza divina. El cielo está esperando para conceder sus más ricas bendiciones a aquellos que se consagren a hacer la obra de Dios en estos últimos días de la historia del mundo. Seremos probados y puestos a prueba; tal vez seamos llamados a pasar noches de vigilia; pero que esos momentos los pasemos en ferviente oración a Dios, para que nos dé entendimiento y avive la mente para discernir los privilegios que nos corresponden. [RH 1 de abril de 1909, Art. A, par. 8](#)

No revelemos una religión indecorosa. Que no haya disputas sobre quién será el más grande, sino que cada uno busque la grandeza con humildad, para comprender la voluntad del Señor. Dios quiere que seamos hombres y mujeres libres en estos últimos días de la historia de la tierra. Mientras los que no toman a Dios en su consejo practican toda clase de maldades, nosotros debemos permanecer como un pueblo que está lleno del Espíritu de Dios, porque lo buscamos de todo corazón. [RH 1 de abril de 1909, Art. A, par. 9](#)

Los primeros discípulos oraron por el Espíritu Santo, y lo recibieron; ¿y luego qué hicieron? Predicaron la palabra. "Varones israelitas, oíd estas palabras -declaró Pedro-: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con milagros, prodigios y señales, que Dios hizo por medio de él en medio de vosotros, como vosotros mismos sabéis; a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis, y por manos inicuas crucificasteis y matasteis; a éste resucitó Dios, desatando los dolores de la muerte, porque no era posible que fuese retenido por ella. Porque David dice acerca de él: He visto al Señor siempre delante de mí, porque está a mi diestra, para que yo no sea conmovido; por eso se



alegró mi corazón y se gozó mi lengua; además, mi carne descansará en la esperanza, porque no dejarás mi alma en el infierno, ni permitirás que tu Santo vea corrupción. Me has dado a conocer los caminos de la vida; me llenarás de gozo con tu rostro. [RH 1 de abril de 1909, Art. A, par. 10](#)

"Varones hermanos, permitidme que os hable libremente del patriarca David, que está muerto y sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy. Siendo, pues, profeta, y sabiendo que Dios le había jurado con juramento que del fruto de sus entrañas, según la carne, levantaría a Cristo para que se sentase en su trono, él, viendo esto antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el infierno, ni su carne vio corrupción. A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos". [RH 1 de abril de 1909, Art. A, par. 11](#)

Hermanos y hermanas, ésta es nuestra obra. Hemos de ser sus testigos, no simplemente de palabra, no simplemente predicando a Cristo, sino viviendo la verdad, teniendo al Testigo vivo en nuestros corazones. Cuando llegue el gran día de Dios, y los que han seguido a Cristo se manifiesten claramente con la luz de Dios brillando sobre ellos, los que en ese momento se hayan mostrado infieles se preguntarán: ¿Por qué no dije la verdad tal como la conocía? ¿Por qué no la viví? ¿Por qué no proclamé la verdad con corazón, alma y voz santificados? Estos serán los pensamientos que les vendrán cuando consideren lo que podrían haber hecho, pero no hicieron. Mis hermanos y hermanas, les ruego en el nombre de Jesús de Nazaret que pasen mucho tiempo en oración, y en escudriñar la Palabra, para que puedan entender las promesas que han sido presentadas ante ustedes. [RH 1 de abril de 1909, Art. A, par. 12](#)

Promesa tras promesa se nos da, asegurándonos de la plenitud del poder que Dios tiene, y sin embargo somos tan débiles en la fe que no captamos el poder. ¡Cuánto necesitamos una fe viva y ferviente en las verdades de la Palabra de Dios! Esta gran necesidad del pueblo de Dios está constantemente ante mí. ¿Qué haremos, pregunto, para impresionarlos con su necesidad? ¿Qué podemos hacer para despertarlos a ver que estamos viviendo en el mismo atardecer de la historia de esta tierra? El cielo está lleno de las bendiciones que necesitamos y, sin embargo, sólo una pequeña parte del poder del Espíritu se manifiesta entre nosotros. ¡Oh, necesitamos despertar! Necesitamos convertirnos de nuevo cada día. Necesitamos buscar una fe que se aferre al brazo de Jehová. [RH 1 de abril de 1909, Art. A, par. 13](#)

Cuando el año pasado oí que algunos de nuestros hermanos fueron movidos por el Espíritu Santo en Fresno, sentí como si no pudiera cerrar los ojos al dormir. Quería alabar a Dios desde que me acostaba hasta que volvía a levantarme. Durante la noche me despertaba y me encontraba exhortando a nuestro pueblo con todas las fuerzas de mi ser, hablándoles de las riquezas de la gracia de Dios, y apelando a que no cerraran sus sentidos a las bendiciones que podrían tener. Noche tras noche se me presentaban preciosas victorias que el pueblo de Dios estaba ganando, y yo me

despertaba, y arrodillado en la cama glorificaba a Dios por estas manifestaciones de su Espíritu. Mis hermanos y hermanas, es el Espíritu de Dios el que puede despertar a hombres y mujeres de su espiritualidad somnolienta para que sean un poder vivo y operante en el mundo, revelando dondequiera que vayan que son seguidores de Jesucristo. ¿No nos despertaremos y entraremos en una relación correcta con Dios? ¿No buscaremos esa fe que obra por amor y purifica la vida de toda mancha de pecado? [RH 1 de abril de 1909, Art. A, par. 14](#)

"Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel", continuó Pedro, "que a ese mismo Jesús, a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo." "A quien vosotros crucificasteis". Espero que ninguno de los presentes esté crucificando a Cristo por un proceder erróneo, pero ruego que tengamos un sentido claro de lo que Dios es para nosotros, y de lo que podemos ser para él como mensajeros suyos ante un pueblo que ignora su voluntad. El mensaje no es sólo para "vosotros y vuestros hijos", sino "para todos los que están lejos, para cuantos el Señor nuestro Dios llamare". Cuando la gente oyó estas palabras, se compungieron de corazón y dijeron a Pedro y a los apóstoles: "Varones hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos, para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. Y con muchas otras palabras testificó y exhortó, diciendo: Salvaos de esta generación perversa." [RH 1 de abril de 1909, Art. A, par. 15](#)

En la experiencia que siguió, podemos aprender lo que un testimonio correcto logrará cuando es llevado bajo la influencia del Espíritu Santo. "Entonces los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. Y todos los creyentes estaban juntos, y tenían todas las cosas en común; y vendían sus posesiones y bienes, y los repartían a todos, según la necesidad de cada uno. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos". [RH 1 de abril de 1909, Art. A, par. 16](#)

(Por concluir.)

1 de abril de 1909

El profesor, evangelizador

La obra de educar a nuestra juventud, tal como está delineada para nosotros en la instrucción dada por Dios, debe ser sagradamente mantenida. Por esta razón

debemos seleccionar como maestros a aquellos que educarán en las líneas correctas. Dijo mi Instructor: "Que no se elijan maestros para educar y formar a la juventud que no mantengan la sencillez de los métodos de Cristo. Sus enseñanzas contenían la esencia misma de la simplicidad santificada". [RH 1 de abril de 1909, par. 1](#)

Aquellos maestros que presentan los asuntos a los estudiantes bajo una luz incierta no son aptos para la obra de educar a la juventud. Ningún hombre está calificado para esta obra a menos que aprenda diariamente a hablar las palabras del Maestro enviado de Dios. Ahora es el momento de sembrar la semilla del Evangelio. La semilla que sembramos debe ser limpia y pura, y la que producirá el fruto más selecto. No tenemos tiempo que perder. La obra de nuestras escuelas es parecerse cada vez más en carácter a la obra de Cristo. Sólo el poder de la gracia de Dios obrando en los corazones y mentes humanas hará y mantendrá limpia la atmósfera de nuestras escuelas e iglesias. [RH 1 de abril de 1909, par. 2](#)

Ha habido maestros en nuestras escuelas que podrían pasar bien en una institución mundana de aprendizaje, pero que no eran aptos para la formación de nuestra juventud porque ignoraban las verdades del evangelio de Cristo. Eran incapaces de llevar la sencillez de Cristo a sus labores. La obra de todo maestro debe ser presentar aquellas verdades que nos han llamado a ser un pueblo peculiar ante el mundo, y que son capaces de mantenernos en armonía con las leyes del cielo. En los mensajes que se nos han enviado de tiempo en tiempo, tenemos verdades que realizarán una maravillosa obra de reforma en nuestros caracteres, si les damos lugar. Nos prepararán para entrar en la santa ciudad de Dios. Es nuestro privilegio avanzar continuamente a un grado más alto de vida cristiana. [RH 1 de abril de 1909, par. 3](#)

He sido instruido para presentar estas cosas ante nuestros maestros. Necesitamos convertirnos de nuestras vidas defectuosas a la fe del evangelio. Los seguidores de Cristo no tienen necesidad de tratar de brillar. Si contemplan constantemente la vida de Cristo, serán cambiados en mente y corazón, a la misma imagen. Entonces brillarán sin ningún intento superficial. El Señor no pide ningún alarde de bondad. En el don de su Hijo, ha dispuesto que nuestra vida interior esté impregnada de los principios del cielo. Es la apropiación de esta provisión lo que llevará a una manifestación de Cristo al mundo. Cuando el pueblo de Dios experimenta el nuevo nacimiento, su honestidad, su rectitud, su fidelidad, sus principios firmes, lo revelarán infaliblemente. ¡Oh, qué palabras me fueron dirigidas! Qué mansedumbre me fue recomendada por la gracia abundantemente dada. La mayor manifestación que los hombres y las mujeres pueden hacer de la gracia y el poder de Cristo, se hace cuando el hombre natural llega a ser partícipe de la naturaleza divina, y mediante el poder que la gracia de Cristo imparte, vence las corrupciones que hay en el mundo por medio de la concupiscencia. [RH 1 de abril de 1909, par. 4](#)

Sra. E. G. White

8 de abril de 1909

La necesidad del Espíritu Santo en nuestras vidas

[Sermón predicado en Oakland, Cal., el lunes 8 de febrero.]

(Concluido.)

El don del Espíritu Santo se promete a todos los que creen. Pero encontraremos que hace toda diferencia si llevamos o no un testimonio vivo en carácter, en mente, en intelecto, y servimos al Señor con pleno propósito de corazón mientras trabajamos para llevar la luz de la verdad a las almas en todo lugar. [RH 8 de abril de 1909, par. 1](#)

Hay lugares a los que nunca se ha entrado con el mensaje de la verdad. Nuestras reuniones de campamento en muchos casos se han celebrado en el mismo lugar una y otra vez. El Señor quiere que hagamos un cambio a este respecto. El quiere que trabajemos para que la verdad llegue a todos los oídos y a todos los corazones, para que el mundo sepa lo que creemos. Hay muchos, muchos lugares donde deberían celebrarse reuniones de este tipo. Tal vez en estos lugares saldrán menos a escuchar la palabra, pero es nuestro deber llevar la verdad a estos nuevos lugares, dejando que la luz de la verdad brille a toda alma posible. Cuando sigamos las instrucciones del Señor, la obra de su Espíritu se manifestará entre nosotros. Dios bendecirá a los oradores, dándoles las palabras que son esenciales para las necesidades de la gente, y que los llevarán a asirse de las promesas vivientes de Dios, y a disfrutar de una experiencia similar a la que disfrutaron aquellos que fueron llevados a aceptar a Cristo por las enseñanzas de los discípulos en el día de Pentecostés. [RH 8 de abril de 1909, par. 2](#)

El Príncipe del cielo, el que fue uno con el Padre en la creación del mundo, vino a nuestro mundo para trabajar por la salvación de los hombres. Se despojó de sus vestiduras reales y de su corona gloriosa, y revistió su divinidad de humanidad, para que la humanidad pudiera tocar a la humanidad, y para que la divinidad pudiera echar mano de la fuerza de la Omnipotencia. Con esta fuerza pudo luchar con éxito contra los poderes de las tinieblas. A menudo, en sus trabajos, cuando la oposición crecía con fuerza y sus enemigos querían apresararlo, decía a sus discípulos: "Vayamos a otro lugar; aún no ha llegado mi hora". Con esto quería decir que aún no había llegado el momento de su sufrimiento final y de la clausura de su obra terrena. Así pues, abandonaba la ciudad y partía hacia los campos. Allí, compañía tras compañía se le uniría hasta que miles escucharan sus palabras. [RH 8 de abril de 1909, par. 3](#)

Leemos que en una ocasión se reunieron para oírle cinco mil hombres, además de mujeres y niños. Cuando el día estaba muy avanzado, los discípulos se acercaron al Salvador y le instaron a que despidiera a la gente. Algunos se desmayaban por el camino, y no tenían qué comer. A la pregunta de Cristo: "¿Qué coméis?", respondieron: "Cinco panes de cebada y dos pececillos". "Traédmelos", dijo Cristo,

y partiendo los panes en trozos, los dio a sus discípulos, y éstos a la multitud. La muchedumbre hambrienta comió de los alimentos proporcionados, hasta que todos quedaron satisfechos. Mientras la comida pasaba de mano en mano, se produjo el maravilloso milagro que convirtió aquella pequeña provisión en suficiente para alimentar a tan gran multitud. Entonces dijo Cristo: "Recoged los pedazos que quedan, para que no se pierda nada". "Y recogieron doce cestas llenas de los fragmentos y de los peces". [RH 8 de abril de 1909, par. 4](#)

Experiencias como esta en líneas espirituales vendrán a nosotros mientras trabajamos en fe y obediencia a Dios. Mientras tratamos de proclamar la verdad para este tiempo, ángeles de Dios estarán presentes para ministrar a los corazones de la gente. Estos ángeles celestiales están a nuestro alrededor, esperando oportunidades para impresionar las mentes de la gente, para que ellos a su vez puedan convertirse en instrumentos para llevar la verdad a otras almas. [RH 8 de abril de 1909, par. 5](#)

Hermanos y hermanas, necesitamos convertirnos. Necesitamos que el poder del Dios vivo venga sobre nosotros, porque muchos de nosotros carecemos de fuerza espiritual. Empecemos a esforzarnos seriamente para llevar la verdad a los lugares donde se necesita. Busquemos a las almas que perecen a nuestro alrededor. Cristo es hoy un Cristo vivo. Está esperando para impartir su gran gracia, su salvación y su verdad, a todos los que la busquen con la sencillez de un niño. No podemos hacer nada para ayudarnos a nosotros mismos, pues somos pobres mortales acosados por tentaciones a derecha e izquierda. Pero con la ayuda que Cristo nos dará, podremos afianzarnos en las doctrinas de la Palabra, y dar sus enseñanzas a los demás. Mientras explicamos la Palabra de Dios, los ángeles celestiales estarán presentes para ministrar gracia al orador y a los oyentes. [RH 8 de abril de 1909, par. 6](#)

Nuestros corazones necesitan ser ablandados por el Espíritu Santo de Dios. Nuestra propia voluntad y caminos, nuestras propias inclinaciones y educación, nos moldearán y formarán de tal manera que nuestro mensaje a la gente tendrá muy poco efecto. El Señor desea que nuestros corazones sean subyugados por la gracia de Cristo. Quiere que seamos susceptibles a las influencias de su Espíritu Santo. [RH 8 de abril de 1909, par. 7](#)

El Espíritu Santo es un poder educador dondequiera que se encuentre. Tener la educación superior es tener la religión de Cristo, la santificación del Espíritu de Dios. Es tener una estrecha amistad con Dios, estar en ese lugar donde podemos tener comunión con él, y trabajar bajo la ministración de su Espíritu. La razón por la que he estado tan ansioso de que abramos nuestra nueva escuela de formación propuesta en California es que muchos jóvenes pueden animarse a buscar esta educación superior. Queremos que esta escuela sea totalmente diferente de muchas de las escuelas que se han establecido entre nosotros. Debe seguir el modelo de las escuelas de los profetas. Queremos que aquí se comprenda y se busque la educación superior,

la educación que viene de Cristo y es impartida por Dios a su pueblo. [RH 8 de abril de 1909, par. 8](#)

Debemos enseñar a los jóvenes cómo aprender de Dios, cómo vencer sus temperamentos infelices, cómo aferrarse al Poderoso, para que cuando las puertas de la ciudad de Dios sean echadas hacia atrás sobre sus relucientes goznes, y la nación que ha guardado la verdad entre, encuentren una entrada allí, y se unan al canto de triunfo en el reino de gloria. Hermanos míos, necesitamos el poder convertidor de Dios sobre nosotros si queremos atravesar a salvo los peligros de los últimos días. Quiero ver al Rey en su hermosura, y quiero, mediante el mensaje que daré, ayudar a preparar a un pueblo para que se aferre a la fuerza y al poder de Dios. Conseguir una aptitud para la venida de Cristo en las nubes del cielo debe considerarse de mayor importancia que cualquier otra cosa. Necesitamos que el cielo entre en nuestras almas y que Cristo se manifieste en nuestras vidas. Necesitamos estar dispuestos a negarnos a nosotros mismos, y a sacrificar nuestras propias voluntades y caminos a la voluntad y camino de Dios. Es nuestro privilegio ser vencedores por la sangre del Cordero y la palabra de nuestro testimonio. Podemos seguir adelante para conocer al Señor, y saber que sus salidas están preparadas como la mañana. [RH 8 de abril de 1909, par. 9](#)

Es nuestro privilegio tener una experiencia viva, y sostener esa relación con el cielo para que la verdad salga de nosotros como una lámpara que arde. Aquellos que tienen una experiencia viva en las cosas de Dios, anhelarán ver la verdad ir a lugares donde no ha estado. Cristo dice a sus seguidores: "Vosotros sois la luz del mundo". Saquemos la lámpara de debajo del celemín, para que alumbre a todos los que están en la casa. Muchos de nosotros estamos dormidos, y el fin de todas las cosas se acerca. Todo atestigua que vivimos en los últimos días de la historia de la tierra. Deberíamos ser capaces en este momento de dar un testimonio vivo de una experiencia viva. Cuando nosotros mismos nos convirtamos, podremos fortalecer a otros. [RH 8 de abril de 1909, par. 10](#)

Yo les diría, esposen sus medios, para que cuando llegue cualquier llamado para ayudar a extender el conocimiento de la verdad, puedan responder. Que la verdad vaya de lugar en lugar, para que los corazones se conviertan. Necesitamos dar a conocer al mundo una nueva religión. Necesitamos revelar con palabras y acciones lo que es la educación superior. A veces he sentido tan profundamente este asunto que me he echado en la cama y he llorado a Dios. "Señor", he dicho, "el caso parece desesperado. ¿Qué podemos hacer para despertar a la gente? ¿Qué podemos decir para hacerles ver que la experiencia común que muchos están teniendo nunca les dará entrada en el reino de Dios?". El pueblo de Dios ha de aprender lo que significa ser enseñado por Dios, lo que significa negarse a sí mismo, sacrificarse a sí mismo. El cielo está lleno de poder, y este poder vendría a nosotros si sintiéramos la necesidad de él. Pero muchos de nosotros estamos satisfechos con una experiencia

común y barata, y no nos levantamos ante la emergencia. Que Dios nos ayude a responder a la emergencia. [RH 8 de abril de 1909, par. 11](#)

No los detendré más, pero les diré que deseo grandemente que la gloria de Dios se manifieste en su pueblo. ¿No haremos aquí mismo un pacto con Dios mediante sacrificios? ¿No acudiremos en ayuda del Señor contra los poderosos poderes de las tinieblas? ¿Quién se comprometerá hoy a buscar al Señor mientras pueda ser hallado? No podréis convertir a otros hasta que encontréis a Dios por vosotros mismos. Sólo cuando lo hayáis encontrado vosotros mismos, podréis darlo a conocer a los demás. ¿No abriréis vuestros corazones y vuestras mentes a la influencia del Espíritu de Dios, para que el testimonio dado sea duradero en sus resultados? Los siervos de Dios pueden desgastar sus vidas sirviéndoos sin resultado, a menos que cooperéis con ellos. A menos que hagan esfuerzos decididos por ustedes mismos, el Espíritu Santo no vendrá sobre ustedes, y los resultados vistos después del derramamiento del Espíritu en el día de Pentecostés no se verán entre ustedes. ¿Quién ahora, pregunto, hará un esfuerzo decidido para obtener la educación superior? Aquellos que lo hagan, manifiésteno poniéndose de pie. [Aquí está toda la congregación. Que Dios les ayude a cumplir su promesa. Oremos. [RH 8 de abril de 1909, par. 12](#)

[Orando]. Padre celestial, vengo a ti en este momento, tal como soy, pobre, débil, indigno, y te pido que impresiones los corazones de este pueblo reunido hoy aquí. Yo les he dicho tus palabras, pero, Señor, sólo tú puedes hacer que la palabra sea eficaz. Te pido que perdones a los que han fallado en servirte. Revélate a ellos. Impresiona sus mentes. Deja que el poder convertidor de Dios venga sobre ellos. Preséntales a la clara luz del Evangelio su privilegio de reflejar el carácter de Cristo en palabras y acciones. Enséñales que para ser partícipes de la lucha, para obtener victorias, victorias espirituales, deben ser partícipes de la naturaleza divina. [RH 8 de abril de 1909, par. 13](#)

Te suplicamos, por amor de Cristo, que elimines esta terrible oscuridad que ocultaría a la vista la religión de Cristo. No podemos hacerlo, pues somos mortales; pero podemos pedirte a ti, Dios del cielo. Impresiona las mentes de este pueblo como nunca antes lo has hecho. Revélales que hay un cielo que ganar y un infierno que rehuir. Concédeles la presencia de tus ángeles en cada hogar. Estos que se han comprometido a buscar al Señor, ayúdales a ser serios, ayúdales a comprender que han de ser luces vivientes que lleven a otros el poder de convicción del Espíritu de Dios. [RH 8 de abril de 1909, par. 14](#)

Queremos que nuestra escuela se establezca. Señor, tú sabes todo esto. Sabemos que hemos mirado hacia ti en este asunto, que hemos clamado a ti en las estaciones nocturnas, pidiéndote que te hagas cargo aquí. Oh, te ruego que hagas de ella una escuela como nunca se ha establecido entre nosotros. Que los ángeles de Dios se hagan cargo de la obra y la lleven a cabo para gloria de tu nombre. Que el Espíritu

de Dios esté presente para iluminar las mentes y tocar los corazones de los alumnos mientras los maestros dan la instrucción que debe darse. Que la gloria de Dios entre, y que los corazones y las mentes capten las verdades de la Palabra de Dios como nunca antes las han captado. [RH 8 de abril de 1909, par. 15](#)

Señor, prepara a tu pueblo para encontrarse contigo en paz. Necesitamos el Espíritu Santo de Dios en cada corazón. Que tu poder de conversión venga sobre nosotros como vino sobre tu pueblo el día de Pentecostés. Oh Dios, ¡revélate a nosotros! [RH 8 de abril de 1909, par. 16](#)

Que tu bendición descansa sobre nosotros, querido Salvador. Que brille la luz en las cámaras de la mente y en el templo del alma, para que podamos ver la luz en tu luz, y la alegría en tu alegría, al ver a los pecadores volviéndose a Dios de todo corazón. No tenemos poder sino en ti. Te pedimos que nos moldees y nos formes, y nos des una experiencia según la semejanza divina. [RH 8 de abril de 1909, par. 17](#)

¡Oh Dios, te suplico que trabajes! Enviaste a uno igual a ti a vivir en el mundo una vida de pobreza y trabajo. Viajando a pie de un lugar a otro, soportó dureza y hambre. Padre mío, nos avergonzamos de la presentación que hemos hecho. ¿No nos bautizarás, Señor? Que tu poder de conversión venga sobre este pueblo. Ayúdales a hacer un esfuerzo decidido para resistir al enemigo, para que huya de ellos; y tu bendito nombre tendrá toda la gloria. [RH 8 de abril de 1909, par. 18](#)

## 15 de abril de 1909

### Lecciones de la vida de Enoc

Leemos del profeta Enoc, que "caminó con Dios... trescientos años". El caminar de Enoc con Dios no fue en un trance o una visión, sino en todos los deberes de su vida diaria. No se convirtió en un ermitaño, aislándose por completo del mundo, pues tenía una obra que hacer para Dios en el mundo. En la familia y en sus relaciones con los hombres, como esposo y padre, como amigo, como ciudadano, era el siervo firme e inquebrantable del Señor. Su corazón estaba en armonía con la voluntad de Dios; porque "¿pueden dos andar juntos, si no están de acuerdo?" [RH 15 de abril de 1909, par. 1](#)

Enoc fue un maestro público de la verdad en la época en que vivió. Enseñó la verdad; vivió la verdad; y el carácter del maestro estaba en todo sentido en armonía con la grandeza y el carácter sagrado de su misión. Enoch fue un profeta que habló movido por el Espíritu Santo. Era una luz en medio de las tinieblas morales, un hombre modelo, un hombre que anduvo con Dios, siendo obediente a su ley, esa ley que Satanás se había negado a obedecer, que Adán había transgredido, que Abel obedeció, y a causa de su obediencia fue asesinado. Ahora Dios demostraría al universo la falsedad de la acusación de Satanás de que los hombres no podían guardar la ley de Dios. Demostraría que aunque el hombre había pecado, podía relacionarse de tal manera con Dios que tendría la mente y el espíritu de Dios. Este



hombre santo fue seleccionado para denunciar la maldad del mundo, y para dar evidencia de que el hombre puede guardar la ley. [RH 15 de abril de 1909, par. 2](#)

¡Qué poco se dice de Enoch; qué breve es su biografía! De Napoleón se escriben muchos volúmenes; de César y otros grandes hombres del mundo se dice mucho. Sus hazañas son registradas y enviadas a lo largo y ancho de la tierra; sin embargo, no tenemos evidencia de que estos hombres honraran a Dios, o que Dios los honrara a ellos. De Enoc se registra: "Enoc anduvo con Dios; y no fue, porque Dios lo tomó". [RH 15 de abril de 1909, par. 3](#)

Enoc caminaba con Dios, mientras que del mundo que lo rodeaba la historia sagrada registra: "La maldad del hombre era grande en la tierra", "todo designio de los pensamientos de su corazón era de continuo solamente el mal". La vida justa de Enoc estaba en marcado contraste con la de la gente malvada que lo rodeaba. Su piedad, su pureza, su integridad inquebrantable, eran el resultado de su andar con Dios, mientras que la maldad del mundo era el resultado de su andar con el engañador de la humanidad. [RH 15 de abril de 1909, par. 4](#)

Enoc era un trabajador activo. No buscaba la facilidad y la comodidad. Tampoco pasó su tiempo en meditaciones ociosas, ni esforzándose por conseguir la felicidad para sí mismo. No participó en las festividades y diversiones que constantemente atraían la atención de los amantes del placer del mundo antediluviano. En su época, la mente de muchos estaba absorta en los placeres mundanos, placeres que los tentaban a descarriarse. Pero Enoc era terriblemente serio. Sólo se mezclaba con los pecadores y los obradores de iniquidad como mensajero de Dios, para advertirles que se apartasen con aborrecimiento de sus malos caminos, y se arrepintiesen y buscasen a Dios. [RH 15 de abril de 1909, par. 5](#)

Enoch no se contaminó con las iniquidades existentes en su época. ¿Por qué habríamos de hacerlo nosotros en nuestros días? Pero podemos, como nuestro Maestro, tener compasión por la humanidad sufriente, piedad por los desafortunados y una generosa consideración por los sentimientos y necesidades de los necesitados, los atribulados y los desesperados. Los que son cristianos de verdad tratarán de hacer el bien a los demás, y al mismo tiempo ordenarán su conversación y conducta de tal manera que mantengan una paz de espíritu tranquila y sagrada. El egoísmo y la mundanalidad no son frutos de un árbol cristiano. Ningún hombre puede vivir para sí mismo y, sin embargo, gozar de la aprobación de Dios. [RH 15 de abril de 1909, par. 6](#)

Cristo maldijo la higuera porque no dio fruto. Así enseñaría que Dios no se complace con sus agentes humanos si en sus vidas fracasan completamente en cumplir los propósitos para los que fueron creados. A través de la ayuda proporcionada, el hombre, en su naturaleza caída, puede hacer las mismas cosas que Dios espera que haga. Puede caminar, trabajar y vivir por la fe en el Hijo de Dios. El Señor acerca al hombre a su lado, para caminar con él, trabajar con él y enseñarle

a vencer la tentación. Con cada tentación hay un camino de escape, caminando humildemente con Dios. [RH 15 de abril de 1909, par. 7](#)

Si Enoc estuviera hoy en la tierra, su corazón estaría en armonía con todos los requisitos de Dios; caminaría con Dios, aunque rodeado de las influencias más perversas y degradantes. Que nosotros permanezcamos puros e incorruptos. Era un representante de los santos que viven en medio de los peligros y corrupciones de los últimos días. Por su fiel obediencia a Dios, fue trasladado. Así, también, los fieles, que están vivos y permanecen, serán trasladados. Serán trasladados de un mundo pecaminoso y corrupto a las alegrías puras del cielo. [RH 15 de abril de 1909, par. 8](#)

Enoc meditó y oró, y se vistió con la armadura de la vigilancia, y salió de sus súplicas a Dios para suplicar a sus semejantes. No enmascaró la verdad para ganarse el favor de los incrédulos. Su estrecha relación con Dios le dio valor para obrar las obras de Dios. Tenía el testimonio de que sus caminos agradaban a Dios. Este es el privilegio de cada creyente de hoy. Es el hombre morando con Dios, y Dios tomando su morada con el hombre. "Yo en ellos, y tú en mí", dice Jesús. Caminar con Dios y tener el testimonio de que sus caminos le agradaron, es una experiencia que no se limita a Enoc, a Elías, a los patriarcas, a los profetas, a los apóstoles, a los mártires. Todos los seguidores de Cristo tienen el privilegio de llevar a Jesús en su corazón, de llevarlo consigo en su vida. Esto los convertirá en árboles fructíferos. [RH 15 de abril de 1909, par. 9](#)

Desearía poder inculcar en cada obrero de la causa de Dios la gran necesidad de la oración continua y ferviente. No pueden estar constantemente de rodillas, pero pueden elevar sus corazones a Dios. Tenemos muy poca confianza en Dios y en las realidades eternas. [RH 15 de abril de 1909, par. 10](#)

Los que enseñan la Palabra deben vivir ellos mismos en contacto horario, en comunión consciente y viva con Dios. Los principios de la verdad, la justicia y la misericordia deben estar dentro de ellos. Deben extraer de la fuente de toda sabiduría el poder moral e intelectual. Sus corazones deben estar vivos con las profundas mociones del Espíritu de Dios. [RH 15 de abril de 1909, par. 11](#)

Hoy tenemos el privilegio de estar con la luz del cielo sobre nosotros. Fue así como Enoc caminó con Dios. No fue más fácil para Enoc vivir una vida justa en su día de lo que es para nosotros en el presente. El mundo en aquel tiempo no era más favorable al crecimiento en la gracia y la santidad de lo que es ahora, pero Enoc dedicó tiempo a la oración y la comunión con Dios, y esto le permitió escapar de la corrupción que hay en el mundo a través de la lujuria. Fue su devoción a Dios lo que lo capacitó para la traslación. [RH 15 de abril de 1909, par. 12](#)

Estamos viviendo en medio de los peligros de los últimos días, y debemos recibir nuestra fuerza de la misma fuente que Enoc. Debemos caminar con Dios. Se requiere de nosotros una separación del mundo. No podemos permanecer libres de su

contaminación a menos que sigamos el ejemplo del fiel Enoc. [RH 15 de abril de 1909, par. 13](#)

El amor revelado en la vida de abnegación y sacrificio del Salvador debe verse en la vida de sus seguidores. Estamos llamados a "andar así como él anduvo". La causa de nuestra debilidad radica en nuestra negativa a obedecer este mandamiento. Por todas partes hay oportunidades de trabajar por nuestros semejantes. Es nuestro deber conducir las almas al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Es importante que ocupemos correctamente nuestra posición en el mundo, en la sociedad y en la Iglesia; pero no podemos hacerlo a menos que tengamos un firme asidero en el Cielo. Nuestra fe debe llegar al interior del velo, donde nuestro Precursor ha entrado por nosotros. Es posible que nos aferremos por la fe a las promesas eternas de Dios; pero para ello debemos tener una fe que no sea negada, una fe firme e inamovible que se aferre a lo invisible. [RH 15 de abril de 1909, par. 14](#)

Todo hombre, mujer y joven que profese la religión de Cristo debe darse cuenta de la responsabilidad que recae sobre el creyente. Todos deben sentir que ésta es una obra individual, una guerra individual, una predicación individual de Cristo. Si cada uno se diera cuenta de esto, y se aferrara a la obra, seríamos poderosos como un ejército con estandartes. La paloma celestial revolotearía sobre nosotros. La luz de la gloria de Dios no se nos ocultaría más de lo que se le ocultó al devoto Enoc. [RH 15 de abril de 1909, par. 15](#)

22 de abril de 1909

Una Iglesia perfeccionada

Cristo "amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella; para santificarla y purificarla mediante el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha." [RH 22 de abril de 1909, par. 1](#)

Cuando Dios dio a su Hijo al mundo, hizo posible que los hombres y las mujeres fueran perfectos mediante el uso de todas las capacidades de su ser para gloria de Dios. En Cristo les dio las riquezas de su gracia y el conocimiento de su voluntad. A medida que se despojen de sí mismos y aprendan a caminar con humildad, apoyándose en Dios como guía, los hombres estarán capacitados para cumplir el elevado propósito que Dios tiene para ellos. [RH 22 de abril de 1909, par. 2](#)

El mensaje dado a Juan el Bautista para la gente de su tiempo es uno que cada creyente podría estudiar para sacar provecho. "Y vino por toda la región alrededor del Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de los pecados; como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías, que dice. Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas. Todo valle se llenará, y todo monte y collado se rebajará; y lo torcido se enderezará, y los

caminos ásperos se allanarán; y verá toda carne la salvación de Dios. [RH 22 de abril de 1909, par. 3](#)

"Entonces dijo a la multitud que salía para ser bautizada por él: Generación de víboras, ¿quién os ha amonestado para que huyáis de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no empecéis a decir en vuestro interior. Tenemos a Abraham por padre; porque os digo que Dios puede, de estas piedras, levantar hijos a Abraham. Y ahora también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego. [RH 22 de abril de 1909, par. 4](#)

"Y le preguntó la gente, diciendo: ¿Qué haremos, pues? El, respondiendo, les dijo: El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo. [RH 22 de abril de 1909, par. 5](#)

"Vinieron también los publicanos para ser bautizados, y le dijeron: Maestro, ¿qué haremos? Y él les dijo: No exijáis más de lo que os está señalado. [RH 22 de abril de 1909, par. 6](#)

"También los soldados le preguntaron, diciendo: ¿Y qué haremos? Y él les dijo: No hagáis violencia a nadie, ni acuséis a nadie falsamente; y contentaos con vuestro salario." [RH 22 de abril de 1909, par. 7](#)

La obra de reforma que Juan presenta aquí, la purificación del corazón, de la mente y del alma, es algo que necesitan muchos de los que hoy profesan tener la fe de Cristo. Las prácticas erróneas que se han consentido necesitan ser desechadas; los caminos torcidos necesitan ser enderezados, y los lugares ásperos allanados. Es necesario abatir las montañas y colinas de la autoestima y el orgullo. Es necesario producir "frutos dignos de arrepentimiento". Cuando esta obra se realice en la experiencia del pueblo creyente de Dios, "toda carne verá la salvación de Dios." [RH 22 de abril de 1909, par. 8](#)

"Por sus frutos los conoceréis", dijo Cristo. "¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los cardos? Así todo buen árbol da buenos frutos, y el árbol corrompido da malos frutos. Un árbol bueno no puede dar frutos malos; ni un árbol corrompido puede dar frutos buenos." [RH 22 de abril de 1909, par. 9](#)

"No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no hemos profetizado en tu nombre, y en tu nombre hemos echado fuera demonios, y en tu nombre hemos hecho muchas maravillas? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de iniquidad". [RH 22 de abril de 1909, par. 10](#)

El hecho de que nuestros nombres figuren en los libros de la iglesia no nos asegurará la entrada en el reino de los cielos. Dios pregunta: ¿Has aprovechado tus oportunidades para el servicio y para el desarrollo del carácter cristiano? ¿Has comecado fielmente con los bienes de tu Señor? Conociendo la voluntad de Dios

respecto a ti, ¿cómo has obedecido esa voluntad? ¿Has procurado beneficiar y bendecir a los que necesitaban ayuda y aliento? Hay muchas almas que serían llevadas a un nivel más alto de carácter si se les pudiera enseñar a apreciar la obra de purificación, refinamiento y santificación que debe avanzar diariamente en sus vidas. Si pudieran percibir el valor de las almas por las que Cristo ha muerto, se darían cuenta de lo peligrosa que es la condición de aquel que no hace nada para ayudar en la obra de la salvación. [RH 22 de abril de 1909, par. 11](#)

No hay ser humano en el mundo que no dé frutos de algún tipo, ya sean buenos o malos; y Cristo ha hecho posible que cada alma dé los frutos más preciosos. La obediencia a las exigencias de Dios, la sumisión a la voluntad de Cristo, producirán en la vida los frutos apacibles de la justicia. Los habitantes de este mundo son queridos por la familia de Dios. "Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna". El Padre permitió que su Hijo unigénito sufriera la pena del pecado; dio el don más rico que el cielo podía conceder, para que los hombres y las mujeres volvieran de su rebelión a su ley, y aceptaran en sus corazones y en sus vidas los principios del cielo. Si los hombres reconocieran el Don, y aceptaran su sacrificio, sus transgresiones serían perdonadas, y la gracia de Dios les sería impartida para ayudarles a producir en sus vidas los preciosos frutos de la santidad. [RH 22 de abril de 1909, par. 12](#)

"Todo buen árbol da buenos frutos". Tenemos una representación que hacer al mundo de principios puros, santas ambiciones, nobles aspiraciones, que nos distinguirán de todos los demás pueblos, haciéndonos una nación separada, un pueblo peculiar. [RH 22 de abril de 1909, par. 13](#)

En la estación nocturna me parecía estar repitiendo estas palabras a la gente: Es necesario un examen minucioso de uno mismo. No tenemos tiempo ahora para gastar en la autoindulgencia. Si estamos conectados con Dios, humillaremos nuestros corazones ante él, y seremos muy celosos en el perfeccionamiento del carácter cristiano. Tenemos una obra grande y solemne que hacer, porque el mundo ha de ser iluminado con respecto a los tiempos en que vivimos; y será iluminado cuando se dé un testimonio recto. [RH 22 de abril de 1909, par. 14](#)

La iglesia es todavía militante en un mundo que está aparentemente en la oscuridad de medianoche, y cada vez peor. Mientras las exigencias de un claro "Así dice el Señor" permanecen desoídas por el elemento mundano en la iglesia, las voces de los siervos fieles de Dios deben ser fortalecidas para dar el solemne mensaje de advertencia. Las obras que deben caracterizar a la iglesia militante y las obras de la iglesia que ha tenido la luz de la verdad por este tiempo, no corresponden. El Señor llama a los miembros de la iglesia a vestirse con las hermosas vestiduras de la justicia de Cristo. La alabanza, la oración y la acción de gracias deben oírse ahora salir diariamente de corazones y labios convertidos. [RH 22 de abril de 1909, par. 15](#)

Dios necesita hombres y mujeres que trabajen con la sencillez de Cristo para llevar el conocimiento de la verdad ante quienes necesitan su poder de conversión. El mensaje de la justicia de Cristo debe ser proclamado de un extremo a otro de la tierra. Nuestro pueblo debe ser despertado para preparar el camino del Señor. El mensaje del tercer ángel -el último mensaje de misericordia para un mundo que perece- es tan sagrado, tan glorioso. Que la verdad se encienda como una lámpara. Misterios que los ángeles deseaban mirar, que los profetas, los reyes y los hombres justos deseaban conocer, la Iglesia de Dios ha de darlos a conocer. [RH 22 de abril de 1909, par. 16](#)

El maravilloso sacrificio de Cristo por el mundo da testimonio de que el hombre puede ser rescatado de la iniquidad. Si rompe con Satanás y confiesa su pecado, hay esperanza para él. El hombre, pecador, cegado, miserable, puede arrepentirse y convertirse, y día a día ir formando un carácter semejante al de Cristo. Los seres humanos pueden ser reclamados, regenerados, y pueden aprender a vivir ante el mundo vidas preciosas, semejantes a Cristo. [RH 22 de abril de 1909, par. 17](#)

Dios "nos ha dado a conocer el misterio de su voluntad, según el beneplácito que se propuso a sí mismo, para reunir en uno, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, todas las cosas en Cristo, así las que están en los cielos como las que están en la tierra; en él también hemos obtenido herencia, siendo predestinados según el designio de aquel que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, para que seamos para alabanza de su gloria, los que primero confiaron en Cristo." [RH 22 de abril de 1909, par. 18](#)

## 29 de abril de 1909

La necesidad del trabajo sincero por los demás

Los que llegan a ser hijos de Dios están obligados ante Él a hacer cuanto esté en su mano para buscar y salvar a los perdidos. Deben hacer uso de todos los medios posibles para dar a los pecadores la palabra de vida y la gracia salvadora de Cristo. Recordando el sacrificio que Cristo hizo para dar a los hombres un ejemplo perfecto, los miembros de la Iglesia deben seguir su ejemplo de abnegación y sacrificio propio, para salvar a las almas que perecen en la incredulidad y el pecado. [RH 29 de abril de 1909, par. 1](#)

Los seres celestiales están muy interesados en la salvación de las almas por las que el Padre ha hecho tanto. Dios dio a su Hijo unigénito para que fuera el Redentor de la raza caída. Cristo se entregó a una vida de humillación y pobreza para poder dejar a todos un ejemplo de lo que debe significar la vida para cada miembro de la familia humana. Gustó la muerte por todos, para que todas las almas tuvieran el privilegio de conocer a Dios. Y los ángeles celestiales son "espíritus ministradores, enviados para ministrar a favor de los que serán herederos de la salvación." [RH 29 de abril de 1909, par. 2](#)

Y, sin embargo, cuántos miembros de iglesia hay que sienten poca responsabilidad de dar a conocer a Cristo a sus amigos y vecinos. Si todos hubiéramos llevado el amor de Cristo en nuestros corazones, y la verdad en nuestros labios, si hubiéramos sido diligentes en abrir la palabra de vida a los que nos rodean, mostrando lo que Cristo es para nosotros, y lo que está dispuesto a ser para ellos, cientos más se regocijarían hoy en la verdad. Pero nos encerramos en nosotros mismos. Parecemos pensar que todo está bien con nosotros, y que no está en nuestra línea hablar de Cristo. ¿Acaso no lo es todo para nosotros? Si obtenemos alguna victoria, ¿no es por su gracia que la logramos? Entonces, ¿por qué no hemos de ensalzarle? Las parábolas de la moneda de plata perdida y de la oveja perdida nos enseñan lecciones preciosas. Tratan del tema del hombre perdido y del hombre recuperado. Muchos, muchos más serían recuperados si se trabajara por ellos como se representa en estas parábolas. [RH 29 de abril de 1909, par. 3](#)

El crecimiento en la gracia se muestra en una creciente capacidad de trabajar para Dios. El que aprende en la escuela de Cristo sabrá orar y hablar en nombre del Maestro. Al darse cuenta de que carece de sabiduría y experiencia, se pondrá bajo el entrenamiento del Gran Maestro, sabiendo que sólo así podrá obtener la perfección en el servicio de Dios. Y cada día se vuelve más capaz de comprender las cosas espirituales. Cada día de trabajo diligente lo encuentra al final mejor preparado para ayudar a los demás. Permaneciendo en Cristo, da mucho fruto. [RH 29 de abril de 1909, par. 4](#)

Hermanos en el ministerio, se os ha encomendado una obra solemnísima y sagrada. Trabajen para dar la luz a los que no conocen la verdad. Miembros de la Iglesia, pidan a Dios que les dé una carga para abrir las Escrituras a otros, y para hacer trabajo misionero por aquellos que necesitan ayuda. Algunos serán rescatados de una manera, y otros de otra, pero la obra debe hacerse siempre como el Señor guíe. [RH 29 de abril de 1909, par. 5](#)

Preparémonos para levantar el estandarte del Señor, el estandarte de la pureza y la santidad. Que cada alma purifique su propio corazón y se prepare para cuando el Señor venga con poder y gran gloria. Que los creyentes sean vivificados por la gracia de Cristo para trabajar por la salvación de sus semejantes. Que las publicaciones que contienen la verdad bíblica se esparzan como las hojas del otoño. Levantadlo, al Salvador de las almas, levantadlo más alto y aún más alto ante el pueblo. Ya es hora de tomar fuerzas de la fuente de toda fuerza, de gritar y no escatimar, de hacer retroceder las nubes de las tinieblas, para que se manifieste la luz del cielo. [RH 29 de abril de 1909, par. 6](#)

El último acto de Cristo antes de dejar la tierra fue encargar a sus embajadores que fueran al mundo con su verdad. Sus últimas palabras fueron pronunciadas para impresionar a los discípulos con la idea de que tenían en sus manos el mensaje del cielo para el mundo. En obediencia al mandato del Salvador, los discípulos

regresaron a Jerusalén y allí esperaron la efusión prometida del Espíritu Santo. Las inteligencias celestiales cooperaron con ellos y dieron poder al mensaje que llevaban. El Espíritu Santo dio eficacia a sus esfuerzos misioneros, y en una ocasión se convirtieron tres mil personas en un día. [RH 29 de abril de 1909, par. 7](#)

Los siervos delegados de Cristo han de dar su testimonio con el poder del Espíritu. El deseo anhelante del Salvador por la salvación de los pecadores ha de marcar todos sus esfuerzos. La graciosa invitación que Cristo hizo por primera vez, debe ser recogida por voces humanas y resonar por todo el mundo: "El Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tenga sed, que venga. Y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente". La iglesia debe decir, Ven. Cada poder en la iglesia debe estar activamente comprometido del lado de la verdad. Los seguidores de Cristo deben unirse en un gran esfuerzo para llamar la atención del mundo a las profecías de la Palabra de Dios que se cumplen rápidamente. [RH 29 de abril de 1909, par. 8](#)

¡Oh, qué solemne e importante es la obra que se nos ha confiado! ¡Cuán amplios son sus resultados! ¿Cómo obtendremos la fuerza y la sabiduría necesarias para llevarla a cabo con éxito? Como Daniel buscó al Señor, así debemos buscarlo nosotros. Daniel declara: "Puse mi rostro en Jehová Dios, para buscarle con oración y ruego, con ayuno, cilicio y ceniza". Debemos buscar al Señor con humildad y contrición, confesando nuestros propios pecados y uniéndonos estrechamente unos con otros. Hermanos y hermanas, orad, orad, por vosotros mismos y por los demás. [RH 29 de abril de 1909, par. 9](#)

Hemos de acudir a Dios con fe, y derramar ante Él nuestras súplicas, creyendo que obrará en nuestro favor y en favor de aquellos a quienes tratamos de salvar. Debemos dedicar más tiempo a la oración ferviente. Con la fe confiada de un niño pequeño, hemos de acudir a nuestro Padre celestial, contándole todas nuestras necesidades. Él está siempre dispuesto a perdonar y ayudar. La sabiduría divina es inagotable, y el Señor nos anima a recurrir a ella. El anhelo que debemos tener por las bendiciones espirituales se describe en las palabras: "Como el ciervo corre tras las corrientes de agua, así corre mi alma tras ti, oh Dios". Necesitamos un hambre más profunda del alma por los ricos dones que el cielo tiene para otorgar. Debemos tener hambre y sed de justicia. [RH 29 de abril de 1909, par. 10](#)

Ojalá tuviéramos un deseo ardiente de conocer a Dios mediante un conocimiento experimental, de entrar en la cámara de audiencias del Altísimo, alzando la mano de la fe y arrojando nuestras almas indefensas sobre Aquel que es poderoso para salvar. Su bondad es mejor que la vida. [RH 29 de abril de 1909, par. 11](#)

Si nos diéramos cuenta de cuán fervientemente trabajó Jesús para sembrar el mundo con la semilla del Evangelio, nosotros, que vivimos en las postrimerías del tiempo de prueba, trabajaríamos incansablemente para dar el pan de vida a las almas que perecen. ¿Por qué somos tan fríos e indiferentes? ¿Por qué nuestros corazones



son tan poco impresionables? ¿Por qué estamos tan poco dispuestos a entregarnos a la obra a la que Cristo consagró su vida? Hay que hacer algo para curar la terrible indiferencia que se ha apoderado de nosotros. Inclínemos la cabeza con humillación al ver cuánto menos hemos hecho de lo que podríamos haber hecho para sembrar las semillas de la verdad. [RH 29 de abril de 1909, par. 12](#)

Hermanos y hermanas míos, os hablo con palabras de amor y ternura. Despertad y consagraos sin reservas a la obra de dar la luz de la verdad de este tiempo a los que están en tinieblas. Captad el espíritu del gran Maestro obrero. Aprended del Amigo de los pecadores cómo ministrar a las almas enfermas de pecado. Recordad que en la vida de sus seguidores debe verse la misma devoción, la misma sujeción a la obra de Dios de toda pretensión social, de todo afecto terrenal, que se vio en su vida. Las exigencias de Dios deben ser siempre primordiales. El ejemplo de Cristo debe inspirarnos a esforzarnos sin cesar por el bien de los demás. [RH 29 de abril de 1909, par. 13](#)

Dios llama a cada miembro de la Iglesia a entrar a su servicio. La verdad que no se vive, que no se imparte a otros, pierde su poder vivificador, su virtud sanadora. Cada uno debe aprender a trabajar y a ocupar su lugar como portador de una carga. Cada adición a la iglesia debe ser una agencia más para llevar a cabo el gran plan de redención. La iglesia entera, actuando como una sola, mezclándose en perfecta unión, ha de ser una agencia misionera viva y activa, movida y controlada por el Espíritu Santo. [RH 29 de abril de 1909, par. 14](#)

Por más que busquemos al Señor con fervor, Él nos allanará el camino. A nuestro alrededor hay puertas abiertas para el servicio. Estudiemos en oración la obra que hemos de realizar, y luego emprendámosla con plena certeza de fe. Hemos de trabajar en quietud y humildad, en la mansedumbre y humildad de Cristo, comprendiendo que tenemos ante nosotros un tiempo de prueba, y que siempre necesitaremos la gracia celestial para comprender cómo tratar con las mentes. El obrero paciente, humilde y piadoso es el que tendrá algo que mostrar por sus labores. [RH 29 de abril de 1909, par. 15](#)

Como pueblo y como individuos, nuestro éxito no depende del número, ni de la posición, ni de los logros intelectuales, sino de caminar y trabajar con Cristo. Cuanto más plenamente estemos imbuidos de su Espíritu, mayor será nuestro amor por la obra, y mayor nuestro deleite en seguir las huellas del Maestro. Nuestros corazones se llenarán del amor de Dios, y con fervor y fuerza hablaremos del Salvador crucificado. Y al ser elevado ante la gente, al contemplar su abnegación, su bondad, su tierna compasión, su humillación y su sufrimiento, sus corazones se derretirán y se someterán, y serán ganados para su causa. [RH 29 de abril de 1909, par. 16](#)

6 de mayo de 1909

### Instrucción a los Ministros

Una gran guerra está ante los siervos de Dios en la obra final de la historia de esta tierra. El Dios del cielo pronto, muy pronto, establecerá su reino, un reino que nunca será destruido. Cada obrero ha de ser un ferviente y valiente soldado que luche bajo el estandarte del Príncipe Emanuel. El pueblo que lleva el estandarte de la verdad obtendrá poderosas victorias. Tardamos en darnos cuenta de cuáles serán los resultados de una fiel presentación del mensaje del tercer ángel. Cuando sean obedientes a la palabra, cuando el yo esté escondido con Cristo en Dios, y trabajen teniendo en vista únicamente la gloria de Dios, los ministros de Cristo realizarán una obra tan maravillosa como de gran alcance. [RH 6 de mayo de 1909, Art. A, par. 1](#)

Debido a que algunos pueden orar y exhortar fácilmente, y parecen tener un conocimiento de la teoría de la verdad para este tiempo, se ha dado por sentado que éstos fueron llamados por Dios a la obra del ministerio. Pero éstas no son evidencias especiales de que uno haya sido escogido por Dios para enseñar la verdad. Los hombres pueden ser capaces de orar y predicar con fluidez, pueden tener un conocimiento teórico de la verdad, pero a menos que sus corazones hayan sido santificados mediante la obediencia a los principios de la verdad, no pueden ejercer una influencia salvadora ni edificar almas en la fe. [RH 6 de mayo de 1909, Art. A, par. 2](#)

Me mostraron dos clases de hombres. Una clase se consideraba competente para la obra del campo evangélico, y se esforzaba por llevarla a cabo; pero sus vidas no revelaban un cristianismo creciente. No tenían un elevado sentido de la santidad de las cosas eternas, y en sus vidas no había señales especiales de devoción. No revelaban una profunda experiencia en las cosas de Dios. [RH 6 de mayo de 1909, Art. A, par. 3](#)

Luego se me mostró otra clase a la que Dios estaba preparando para trabajar por la salvación de las almas. ¡Qué contraste había entre ésta y la primera compañía! Estos eran hombres modestos. No buscaban hacerse notar, ni exaltarse a sí mismos, sino que exaltaban a Cristo. Con su modesta conducta adornaban la verdad que profesaban. Poseían refinamiento, buen juicio, mentes sanas. Tenían ideas elevadas de las cosas sagradas, y un alto sentido de la santidad de la obra. El lenguaje de su corazón era: ¿Quién basta para esto? [RH 6 de mayo de 1909, Art. A, par. 4](#)

Algunos de esta última clase estaban avanzados en su preparación para la obra de enseñar la verdad; otros necesitaban una experiencia más profunda de la que todavía habían obtenido. Se me mostró que a éstos no se les debía instar todavía a asumir responsabilidades en la obra del ministerio. Dios los guiaría, dándoles la experiencia que necesitaban para trabajar con éxito. [RH 6 de mayo de 1909, Art. A, par. 5](#)

Aquellos con quienes el Señor está trabajando, y a quienes ha llamado a posiciones de confianza en su causa, poseerán sabiduría y juicio santificado. Dios no pone la carga de su obra sobre aquellos que no le honran en su vida privada. Algunos que no conocen la gracia de Cristo pueden tomar sobre sí la responsabilidad de tratar con las mentes; pero Dios no ha puesto esta obra sobre ellos. [RH 6 de mayo de 1909, Art. A, par. 6](#)

Se me ha mostrado que existe el peligro de que aquellos que no son sabios en el manejo de sus asuntos temporales, no lo sean en el manejo de los intereses sagrados. "El que es fiel en lo poco, también es fiel en lo mucho". Hay quienes no administran sabiamente sus asuntos temporales; pero en vez de achacar sus fracasos en este sentido a la infidelidad y a la flojedad, se engañan a sí mismos creyendo que el Señor no los ha prosperado en sus negocios mundanos porque los ha llamado a predicar. Permiten que esta idea influya en sus acciones, y en lugar de tratar de superar sus fracasos, aceptando el consejo y la instrucción de los que han tenido experiencia, se rinden al desaliento y la derrota. [RH 6 de mayo de 1909, Art. A, par. 7](#)

Los hombres pueden pensar que están haciendo una obra excelente; pero si su obra se hace para exaltarse a sí mismos y desviar la atención de la gente hacia la agencia humana, se convertirá en una trampa. Podemos predicar el Evangelio, podemos visitar a los enfermos y ayudar a los pobres; podemos recorrer toda la gama de actividades cristianas y, sin embargo, nunca vivir como en la presencia de Dios, porque nuestro trabajo es tal que eclipsa a Cristo y glorifica al yo. [RH 6 de mayo de 1909, Art. A, par. 8](#)

Ruego a nuestros obreros que velen en oración, no sea que caigan bajo las engañosas artes de Satanás. Velad, velad, no sea que el enemigo se apodere de vuestras almas. Satanás está jugando el juego de la vida por cada alma, y los que estén desprevenidos caerán en sus trampas. Estos pueden ser hombres en posiciones oficiales; pueden ser ministros del evangelio. Pueden ser médicos en nuestros sanatorios que no tienen un verdadero sentido de sus responsabilidades, y que están dejando escapar preciosas oportunidades sin mejorar, por las cuales podrían hablar una palabra a tiempo a las almas necesitadas. [RH 6 de mayo de 1909, Art. A, par. 9](#)

Me dirijo a los hombres que ocupan puestos de responsabilidad para advertirlos de los peligros de la negligencia. Tened presente que Satanás está jugando el juego de la vida por vuestras almas. Él está trabajando a través de agencias que ustedes poco sospechan. La santa y perfecta confianza en el Señor es vuestra única salvaguardia. [RH 6 de mayo de 1909, Art. A, par. 10](#)

Ministros del Evangelio, el enemigo está acechando vuestras almas. Algunos caerán repentinamente que han sido largamente probados y probados, pero que no están preparados para cerrar su cuenta terrenal con alegría. Que nuestros hermanos ministros guarden sus almas con cautela. Los que pretenden ser hijos de Dios deben guardar el corazón con toda diligencia, vigilando cada punto de ataque, no sea que

Satanás nos tome desprevenidos. Las tentaciones vendrán a cada alma. [RH 6 de mayo de 1909, Art. A, par. 11](#)

"Moisés a la verdad fue fiel en toda su casa, como siervo, para testimonio de las cosas que habían de decirse después; pero Cristo como hijo sobre su propia casa, cuya casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el regocijo de la esperanza. Por tanto (como dice el Espíritu Santo: Hoy, si oís su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto...) mirad, hermanos, que no haya en alguno de vosotros corazón malo de incredulidad, apartándose del Dios vivo. Antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado. Porque somos hechos participantes de Cristo, si retenemos firme hasta el fin el principio de nuestra confianza." [RH 6 de mayo de 1909, Art. A, par. 12](#)

El Señor ha hecho algunas revelaciones notables con respecto a las experiencias por las que pasará su pueblo, y tenemos motivos para maravillarnos de que hasta ahora hayamos estado tan bien protegidos de las conspiraciones del enemigo, y de que sus planes contra nosotros hayan sido, en tan gran medida, infructuosos. Recojamos para nuestras almas los seguros estímulos que el Señor nos ha dado, y leamos a menudo las preciosas promesas de su Palabra. Cristo es nuestro Mediador y nuestro Redentor. [RH 6 de mayo de 1909, Art. A, par. 13](#)

Se nos da un mensaje especial para llevar en tiempos de depresión y desánimo: "Fortaleced las manos débiles, y confirmad las rodillas endebles. Decid a los de corazón temeroso: Esforzaos, no temáis: he aquí que vuestro Dios vendrá con venganza, Dios con retribución; vendrá y os salvará. Entonces se abrirán los ojos de los ciegos y se destaparán los oídos de los sordos. Entonces saltará el cojo como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque en el desierto brotarán aguas, y arroyos en la soledad. Y la tierra reseca se convertirá en estanque, y la tierra sedienta en manantiales de agua." [RH 6 de mayo de 1909, Art. A, par. 14](#)

Les pido que lean todo este capítulo treinta y cinco de Isaías, con el capítulo cincuenta y seis. Cuando estén desilusionados por la falta espiritual que ven en las iglesias y en los individuos, lean estas prometedoras palabras de inspiración. Han sido dadas para aliento de nuestras iglesias, y deben ser reclamadas en tiempos de emergencia. Cuando os encontréis con aquellos que no están dispuestos a ser ayudados y fortalecidos, no os permitáis desanimaros; cuando encontréis vacilación y desafección entre los creyentes, que vuestra fe en Dios sea fuerte. Se me ha mostrado que ángeles malignos en forma de creyentes trabajarán en nuestras filas para traer un fuerte espíritu de incredulidad. Que ni siquiera esto os desanime; sino llevad un corazón verdadero a la ayuda del Señor contra los poderes de las agencias satánicas. [RH 6 de mayo de 1909, Art. A, par. 15](#)

Es tiempo ahora de que cada alma que tenga un conocimiento de la verdad presente se alinee y renueve su consagración a Dios. Debemos llegar a un nivel mucho más alto. Hagamos de la Palabra de Dios nuestro firme testimonio. Debemos aprender a apoyarnos en su promesa segura, y estar listos para comunicar aliento a otros. Aferrémonos a las poderosas seguridades que Dios nos ha dado en Cristo y en su Palabra, y esforcémonos diariamente por llevar a cabo la obra que el Redentor emprendió en favor de la humanidad. [RH 6 de mayo de 1909, Art. A, par. 16](#)

### Escuelas en casa

Como en el futuro se establecerán escuelas-iglesia, hay una clase de trabajo que debe hacerse en conexión con ellas que no se ha hecho en el pasado. Todos los que puedan deben tener los privilegios de una escuela-iglesia en el hogar. Sería bueno que varias familias de un vecindario se unieran para emplear a un maestro humilde y temeroso de Dios, a fin de dar a los padres la ayuda necesaria para educar a sus hijos. Esto sería una gran ventaja, y un plan más agradable al Señor que el que se ha seguido en gran medida de sacar a los jóvenes de sus hogares para que asistan a una de nuestras escuelas más grandes. Los miembros de la iglesia, uniéndose, podrían erigir un edificio barato, y asegurar un maestro sabio para hacerse cargo de la escuela. [RH 6 de mayo de 1909, par. 1](#)

Nuestras pequeñas iglesias son necesarias. Y los niños son necesarios en sus hogares, donde pueden ser una ayuda a sus padres cuando terminan las horas de estudio. El hogar cristiano es el mejor lugar para los niños pequeños; porque aquí pueden tener una disciplina paternal que siga el orden del Señor. Dios quiere que consideremos estas cosas en toda su sagrada importancia. Los maestros y los padres tienen el precioso privilegio de cooperar para enseñar a los niños a beber en la alegría de la vida de Cristo, aprendiendo a seguir su ejemplo. Los primeros años del Salvador fueron años útiles. Era el ayudante de su madre en el hogar; y cumplía su comisión con la misma verdad cuando realizaba los deberes del hogar y trabajaba en el banco del carpintero que cuando se dedicaba a su obra pública de ministerio. [RH 6 de mayo de 1909, par. 2](#)

No es necesario que todos los jóvenes salgan corriendo de las responsabilidades del hogar a los seminarios o escuelas superiores para alcanzar el peldaño más alto de la escalera. Hay que tener en cuenta que en el mismo hogar suele haber niños pequeños a los que hay que instruir. El mayor debe tratar siempre de ayudar al más joven. Que los miembros mayores de la familia consideren que esta parte de la viña del Señor necesita ser cultivada, y resuelvan que pondrán lo mejor de sus

capacidades para hacer atractivo el hogar y tratar pacientemente con las mentes más jóvenes. [RH 6 de mayo de 1909, par. 3](#)

Hay jóvenes en nuestros hogares a quienes el Señor ha calificado para dar a otros el conocimiento que tienen. Que éstos se esfuercen por mantener frescas en la mente las lecciones espirituales, para que puedan impartir el conocimiento que han adquirido. Si estos miembros mayores de la familia se convirtieran en estudiantes con los niños, se sugerirían nuevas ideas, y las horas de estudio serían un tiempo de decidido placer así como de provecho. [RH 6 de mayo de 1909, par. 4](#)

Los tiernos años de la infancia son años de sagrada responsabilidad para padres y madres. Los padres tienen el sagrado deber de enseñar a sus hijos a ayudar a sobrellevar las cargas del hogar, a contentarse con una comida simple y sencilla y un vestido limpio y barato. Las exigencias de los padres deben ser siempre razonables; la bondad debe expresarse, no mediante una indulgencia insensata, sino mediante una sabia dirección. Los padres deben enseñar a sus hijos agradablemente, sin regañar ni reprochar, procurando unir a ellos los corazones de los pequeños con las cuerdas de seda del amor. Que todos, padres y madres, maestros, hermanos y hermanas mayores, se conviertan en una fuerza educadora para mantener todo interés espiritual, y creen una atmósfera sana en el hogar y en la vida escolar que forme a los niños más pequeños en la crianza y amonestación del Señor. [RH 6 de mayo de 1909, par. 5](#)

Nuestros hijos son propiedad del Señor; han sido comprados por un precio. Este pensamiento debe ser el resorte principal de nuestras labores por ellos. El método más eficaz de asegurar su salvación y mantenerlos fuera del camino de la tentación es instruirlos constantemente en la Palabra de Dios. Y a medida que los padres aprenden con sus hijos, encontrarán más rápido su propio crecimiento en el conocimiento de la verdad. La incredulidad desaparecerá; la fe y la actividad aumentarán; la seguridad y la confianza se profundizarán a medida que sigan conociendo al Señor. Sus oraciones experimentarán una transformación, llegando a ser fervientes y sinceras. Cristo es la Cabeza de su Iglesia, la dependencia de su pueblo; él dará la gracia necesaria a los que le buscan en busca de sabiduría e instrucción. [RH 6 de mayo de 1909, par. 6](#)

Me dirijo a los padres y a las madres: Ustedes pueden ser educadores en sus iglesias hogareñas; pueden ser agencias misioneras espirituales. Que los padres y las madres sientan la necesidad de ser misioneros hogareños, la necesidad de mantener la atmósfera hogareña libre de la influencia de discursos poco amables y apresurados, y la escuela hogareña un lugar donde los ángeles de Dios puedan entrar y bendecir y dar éxito a los esfuerzos realizados. [RH 6 de mayo de 1909, par. 7](#)

Que los padres se unan para proveer un lugar para la instrucción diaria de sus hijos, escogiendo como maestro a uno que sea apto para enseñar, y que como siervo consagrado de Cristo aumente en conocimiento mientras imparte instrucción. El

maestro que se ha consagrado al servicio de Dios podrá hacer una obra definida en el servicio misionero, e instruirá a los niños en la misma línea. Que los padres y las madres cooperen con el maestro, trabajando fervientemente por la salvación de sus hijos. Si los padres se dan cuenta de la importancia de estos pequeños centros educadores, cooperando para hacer la obra que el Señor desea que se haga en este tiempo, los planes del enemigo para nuestros niños serán frustrados. [RH 6 de mayo de 1909, par. 8](#)

Sra. E. G. White

### 13 de mayo de 1909

#### La relación del hombre con sus semejantes

En el plan del Señor, los seres humanos son necesarios los unos para los otros. A cada uno Dios le ha confiado talentos, para que los utilice en ayudar a otros a caminar por el sendero del bien. Es mediante el servicio desinteresado a los demás como mejoramos y aumentamos nuestros talentos. [RH 13 de mayo de 1909, par. 1](#)

Como las diferentes partes de una máquina, todas están estrechamente relacionadas entre sí, y todas dependen de un gran Centro. Debe haber unidad en la diversidad. Ningún miembro de la empresa del Señor puede trabajar con éxito de forma independiente. Cada uno debe trabajar bajo la supervisión de Dios; todos deben usar sus capacidades confiadas en su servicio, para que cada uno pueda ministrar a la perfección del todo. [RH 13 de mayo de 1909, par. 2](#)

Hay muchos que no tienen una comprensión clara de la relación que el hombre debe mantener con sus semejantes en la obra de Dios. Cuántos son los que se preguntan: ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano? Dijo el ángel: Sí, tú eres el guarda de tu hermano. A todo cristiano profeso se dirigen las palabras: No permitas que tu hermano quede desamparado; abriga un espíritu de bondad y de amor hacia el descarriado. A menudo, cuando un hombre comete un mal, es porque tiene ceguera espiritual; está engañado e ilusionado. No lo trates como a un enemigo. El Señor lo ha comprado por un precio. "Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna". El alma que acepta el sacrificio de Cristo en su favor se compromete a tener un cuidado especial por su hermano que yerra. [RH 13 de mayo de 1909, par. 3](#)

El que dice ser cristiano debería examinarse a sí mismo y ver si es tan amable y considerado con sus semejantes como desea que sus semejantes lo sean con él. Cuando esto se haga, habrá una muestra que es según la semejanza divina. Es el plan de Dios que cada creyente sea una ayuda para aquellos que aún no han llegado a ser partícipes de la naturaleza divina. Cristo se ha comprometido a cooperar con los que trabajan con él. Se ha comprometido a formarnos para que seamos sus colaboradores. Nos ayudará a seguir su ejemplo, haciendo el bien y rehusando hacer el mal. Por la maravillosa unión de Cristo de la divinidad con la humanidad, se nos

asegura que incluso en este mundo podemos ser partícipes de la naturaleza divina, superando la corrupción que hay en el mundo por la concupiscencia. [RH 13 de mayo de 1909, par. 4](#)

Cristo enseñó que el rango o la riqueza no deben hacer ninguna diferencia en nuestro trato mutuo, y que a la luz del cielo todos son hermanos. Las posesiones terrenales o el honor mundano no cuentan en la valoración que Dios hace del hombre. Él creó a todos los hombres iguales; no hace acepción de personas. Valora al hombre según la virtud de su carácter. [RH 13 de mayo de 1909, par. 5](#)

Poseer la verdadera piedad significa amarnos unos a otros, ayudarnos unos a otros, hacer patente la religión de Jesús en nuestras vidas. Debemos ser canales consagrados a través de los cuales fluya el amor de Cristo hacia los que necesitan ayuda. Todo verdadero obrero está relacionado con los instrumentos celestiales. Todos los tales son obreros junto con los que son "espíritus ministradores, enviados para ministrar a favor de los que serán herederos de la salvación." Dios envía su luz a los que mantienen las ventanas del alma abiertas hacia el cielo. Bajo la influencia del Espíritu Santo, obran las obras de Dios. El que más se acerque a la obediencia de la ley divina será el más útil a Dios. El que sigue a Cristo, buscando su bondad, su compasión, su amor por la familia humana, será aceptado por Dios como obrero junto con Él. No se contentará con permanecer en un nivel bajo de espiritualidad. Se elevará cada vez más. [RH 13 de mayo de 1909, par. 6](#)

Para que la obra de Cristo pueda realizarse en la tierra, sus siervos deben ejercer una influencia que atraiga a sus semejantes hacia Él. Cada uno debe ocuparse de su propia salvación con temor y temblor, no sea que cometa errores que extravíen a otros. Todos han de buscar diligentemente la sabiduría que Dios da a los que caminan en la fe. Dios envió a Cristo a nuestro mundo para mostrar lo que los seres humanos pueden llegar a ser con la ayuda de la gracia divina. [RH 13 de mayo de 1909, par. 7](#)

Cristo fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero mantuvo su integridad. Ni una sola vez se desvió de su lealtad. Ninguna mancha de pecado empañó su vida. Él es nuestro ejemplo. Debemos seguirlo. Cada buena palabra pronunciada, cada buena acción realizada, ejercerá una influencia que será tan duradera como la eternidad. Dios espera que su pueblo elegido coopere con él. Deben avanzar constantemente en su experiencia religiosa, acercándose más a Cristo, asemejándose más a él, revelando cada día más la perfección que él requiere. Tal asimilación a Cristo convierte a los seres humanos en ejemplos de lo que Dios espera que sean sus hijos. Y esta experiencia deben adquirirla todos los que se declaren dignos de entrar en la ciudad santa. [RH 13 de mayo de 1909, par. 8](#)

La experiencia del Hijo de Dios en nuestro mundo ejemplifica el amor que todo pecador perdonado debe sentir en su corazón y revelar en su vida, el amor que Cristo declaró que sus discípulos debían mostrarse los unos a los otros. "Hijitos -les dijo-, todavía un poco estoy con vosotros. Me buscaréis; y como dije a los judíos: A donde



yo voy, vosotros no podéis venir, así os digo ahora. Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros." [RH 13 de mayo de 1909, par. 9](#)

Era un mandamiento nuevo para los discípulos. El Salvador aún no había revelado plenamente a sus discípulos su amor por ellos. Después de su agonía en Getsemaní, su traición y su juicio; después de su maltrato a manos de sus asesinos y sus sufrimientos en el Calvario, sus discípulos comprendieron más plenamente cuánto los amaba. [RH 13 de mayo de 1909, par. 10](#)

Continuando su instrucción, dijo: "Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado: permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Estas cosas os he hablado, para que mi gozo permanezca en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido. Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado." [RH 13 de mayo de 1909, par. 11](#)

Que los obreros de la causa de Dios presionen juntos, trabajando en perfecta armonía, poniendo todas sus facultades a disposición de Dios, para ser utilizadas en la demostración del poder de su gracia. Entonces Dios será honrado y glorificado. El Señor quiere que su pueblo esté muy por encima de todos los intereses egoístas. Quiere que venzan las tentaciones que encuentran. Él llama a la comunión de los santos. Cuando el pueblo del Señor se llene de mansedumbre y ternura mutua, se dará cuenta de que su estandarte sobre él es el amor, y su fruto será dulce a su paladar. El cielo comenzará en la tierra. Harán un cielo abajo en el que se prepararán para el cielo arriba. [RH 13 de mayo de 1909, par. 12](#)

## 1 de julio de 1909

El trabajo que tenemos ante nosotros

[Lo que sigue es un informe de un sermón de la Sra. E. G. White en la Conferencia General, el 19 de mayo]. [RH 1 de julio de 1909, par. 1](#)

Hay un trabajo muy grande e importante para nuestras conferencias en América. Debemos llevar a cabo la obra en América de tal manera que seamos una fuerza y una ayuda para aquellos que están proclamando el mensaje en países distantes. Cada nación, lengua y pueblo debe ser despertado y llevado al conocimiento de la verdad. Algo se está haciendo, pero todavía queda mucho por hacer, mucho por aprender aquí mismo en esta Conferencia, a fin de que la obra pueda avanzar de una manera que honre y glorifique a Dios. [RH 1 de julio de 1909, par. 2](#)

Mi alma ha estado tan cargada que no he podido descansar. ¿En qué línea podemos detenernos que cause la impresión más profunda en la mente humana? Están nuestras escuelas. Deben ser dirigidas de tal manera que formen misioneros que salgan a los caminos y setos a sembrar las semillas de la verdad. Esta fue la comisión de Cristo a sus seguidores. Debían ir por las carreteras y los caminos

llevando el mensaje de la verdad a las almas que serían llevadas a la fe del Evangelio. Me sentí profundamente en serio al ver lo mucho que hay que hacer en los lugares que he visitado recientemente. Debemos permanecer en la fuerza de Dios si hemos de llevar a cabo esta obra. [RH 1 de julio de 1909, par. 3](#)

En su trabajo, cada obrero debe mirar a Dios. Debemos trabajar como hombres y mujeres que tienen una conexión viva con Dios. Debemos aprender a encontrarnos con la gente allí donde está. No permitamos que existan condiciones tales como las que encontramos en algunos lugares cuando regresamos a América, en las cuales los miembros individuales de la iglesia, en vez de darse cuenta de su responsabilidad, miraban a los hombres para que los guiaran, y los hombres a quienes se les había encomendado la sagrada y santa confianza de llevar adelante la obra, no comprendían el valor de la responsabilidad personal y tomaban sobre sí la obra de ordenar y dictar lo que sus hermanos debían o no debían hacer. Estas son cosas que Dios no permitirá en su obra. Pondrá sus cargas sobre los que las llevan. Cada alma individual tiene una responsabilidad ante Dios, y no debe ser instruida arbitrariamente por los hombres en cuanto a lo que debe hacer, lo que debe decir, y a dónde debe ir. No debemos poner nuestra confianza en el consejo de los hombres y asentir a todo lo que digan, a menos que tengamos evidencia de que están bajo la influencia del Espíritu de Dios. [RH 1 de julio de 1909, par. 4](#)

Estudia los capítulos primero y segundo de los Hechos. Se me ha dado luz de que nuestro trabajo debe ser llevado adelante de una manera más alta y más amplia de lo que nunca ha sido llevado. La luz del cielo debe ser apreciada y valorada. Esta luz es para los obreros. Es para aquellos que sienten que Dios les ha dado un mensaje y que tienen una sagrada responsabilidad en su proclamación. [RH 1 de julio de 1909, par. 5](#)

El mensaje de la verdad presente es preparar a un pueblo para la venida del Señor. Entendamos esto, y dejemos que aquellos colocados en posiciones de responsabilidad lleguen a tal unidad que la obra avance sólidamente. No permitamos que ningún hombre venga como un gobernante arbitrario, y diga: Debes ir aquí, y no debes ir allá; debes hacer esto, y no debes hacer aquello. Tenemos un trabajo grande e importante que hacer, y Dios quiere que lo hagamos inteligentemente. La colocación de hombres en puestos de responsabilidad en las diversas conferencias, no los convierte en dioses. Nadie tiene suficiente sabiduría para actuar sin consejo. Los hombres necesitan consultar con sus hermanos, aconsejar juntos, orar juntos, y planear juntos para el avance de la obra. Que los obreros se arrodillen juntos y oren a Dios, pidiéndole que dirija su curso. Hemos tenido una gran carencia en este punto. Hemos confiado demasiado en los designios de los hombres. No podemos permitirnos hacer esto. Tiempos peligrosos están sobre nosotros, y debemos llegar al lugar donde sabemos que el Señor vive y gobierna, y que habita en los corazones

de los hijos de los hombres. Debemos tener confianza en Dios. [RH 1 de julio de 1909, par. 6](#)

Dondequiera que seáis enviados, conservad en vuestros corazones y mentes el temor y el amor de Dios. Acudid diariamente al Señor en busca de instrucción y guía; depended de Dios para obtener luz y conocimiento. Orad por esta instrucción y esta luz hasta que la obtengáis. No os servirá de nada pedir y luego olvidar aquello por lo que habéis orado. Mantén tu mente en tu oración. Puedes hacer esto mientras trabajas con tus manos. Puedes decir, Señor, yo creo; con todo mi corazón yo creo. Que el poder del Espíritu Santo venga sobre mí. [RH 1 de julio de 1909, par. 7](#)

Si hubiera más oración entre nosotros, más ejercicio de una fe viva y menos dependencia de otra persona para tener una experiencia por nosotros, estaríamos mucho más avanzados de donde estamos hoy en inteligencia espiritual. Lo que necesitamos es una experiencia profunda e individual del corazón y del alma. Entonces seremos capaces de decir lo que Dios está haciendo y cómo está trabajando. Necesitamos tener una experiencia viva en las cosas de Dios; y no estamos seguros a menos que tengamos esto. Hay algunos que tienen una buena experiencia, y te la cuentan; pero cuando llegas a sopesarla, ves que no es una experiencia correcta, porque no está de acuerdo con un claro Así dice el Señor. Si alguna vez hubo un momento en nuestra historia en el que necesitamos humillar nuestras almas individuales ante Dios, es hoy. Necesitamos venir a Dios con fe en todo lo que es prometido en la Palabra, y entonces caminar en toda la luz y poder que Dios da. [RH 1 de julio de 1909, par. 8](#)

Me sentí muy profundamente cuando nuestros hermanos que han venido de campos extranjeros me contaron un poco de sus experiencias y de lo que el Señor está haciendo al traer almas a la verdad. Esto es lo que queremos en este momento. Dios no quiere que sigamos en la ignorancia. El quiere que entendamos nuestras responsabilidades individuales hacia El. Él se revelará a cada alma que venga a él con toda humildad y lo busque de todo corazón. [RH 1 de julio de 1909, par. 9](#)

Hay escuelas que establecer en países extranjeros y en nuestro propio país. Debemos aprender de Dios cómo dirigir estas escuelas. No deben ser dirigidas como muchas de ellas lo han sido. Nuestras instituciones deben ser consideradas como instrumentos de Dios para la promoción de su obra en la tierra. Debemos buscar en Dios guía y sabiduría; debemos suplicarle que nos enseñe cómo llevar a cabo la obra con solidez. Reconozcamos al Señor como nuestro maestro y guía, y entonces llevaremos la obra en la línea correcta. Debemos permanecer como una compañía unida que se verá cara a cara. Entonces veremos la salvación de Dios revelada a derecha e izquierda. Si trabajamos en armonía, le damos a Dios la oportunidad de trabajar por nosotros. [RH 1 de julio de 1909, par. 10](#)

En todo nuestro trabajo escolar necesitamos tener una comprensión correcta de lo que es la educación esencial. Los hombres hablan mucho de educación superior,

pero ¿quién puede definir lo que es la educación superior? La educación superior se encuentra en la Palabra del Dios vivo. Esa educación que nos enseña a someter nuestras almas a Dios con toda humildad, y que nos capacita para tomar la Palabra de Dios y creer justo lo que dice, es la educación que más se necesita. Con esta educación veremos la salvación de Dios. Con el Espíritu de Dios sobre nosotros, hemos de llevar la luz de la verdad a los caminos y a los senderos, para que la salvación de Dios se revele de manera notable. [RH 1 de julio de 1909, par. 11](#)

¿Llevaremos adelante la obra a la manera del Señor? ¿Estamos dispuestos a ser enseñados por Dios? ¿Lucharemos con Dios en oración? ¿Recibiremos el bautismo del Espíritu Santo? Esto es lo que necesitamos y podemos tener en este momento. Entonces saldremos con un mensaje del Señor, y la luz de la verdad brillará como una lámpara que arde, llegando a todas partes del mundo. Si caminamos humildemente con Dios, Dios caminará con nosotros. Humillemos nuestras almas, y veremos de su salvación. [RH 1 de julio de 1909, par. 12](#)

## 8 de julio de 1909

### Palabras de consejo a la Iglesia

La santificación del carácter es el trabajo de toda una vida. Es un trabajo de educación que resultará en una vida moldeada y formada según lo divino. Nuestras vidas deben ser talladas, escuadradas y pulidas hasta que reflejen la semejanza de Cristo. "Yo me santifico a mí mismo", declaró el Salvador, "para que también ellos sean santificados por medio de la verdad". "Tu palabra es verdad". La palabra de Dios ha de ser la comida y la bebida diarias de todos los que le aman y le sirven. Esa palabra, recibida en el corazón, limpiará la vida y santificará todo el ser. [RH 8 de julio de 1909, par. 1](#)

Para aquellos que mantienen la mente fija en Cristo, él vendrá como la lluvia, "como la lluvia tardía y temprana a la tierra". Y mirando constantemente a Cristo y siguiendo su ejemplo, creceremos en él en todas las cosas. Crecerá la fe; se santificará la conciencia. Y los frutos del Espíritu en la vida serán "amor, gozo, paz, longanimidad, mansedumbre, bondad, fe." [RH 8 de julio de 1909, par. 2](#)

Ningún poder humano puede poner amor desinteresado en el corazón del hombre; sólo Cristo puede hacerlo. Sólo Él puede dar la sabiduría celestial, y esto lo hace en respuesta a nuestro deseo expreso de ser guiados por su Espíritu puro. Él, que es la luz de todo hombre que viene al mundo, promete que su justicia irá delante de nosotros, y su gloria será nuestra retaguardia. Mientras sigamos su guía, caminaremos seguros; no podremos hacer sendas torcidas para nuestros pies. El Salvador pide a los que le reciben que busquen en él la sabiduría, la justicia, la santificación y la redención. Los llama hijos de la luz, hijos del día, porque en ellos se refleja la luz del carácter de Cristo. La luz del cielo mora en sus corazones, y su gracia los conforma diariamente a la imagen divina. [RH 8 de julio de 1909, par. 3](#)

Hermanos míos, podéis subordinar individualmente los intereses eternos a los de valor eterno, pero Dios os llama a buscar no el pan que perece, sino el que permanece para vida eterna. Las riquezas eternas están a vuestro alcance. Se te ofrece la moneda de oro del cielo, la que lleva la imagen y la inscripción del Infinito. Cuídate de la tentación de prodigar tus afectos en cosas sin importancia. El Redentor del mundo desencantaría la mente que confunde fantasmas con realidades y realidades con fantasmas. Las mentes están absortas en las cosas terrenales y temporales, pero Dios te pide que no dejes la eternidad fuera de tu cuenta. Él quiere que extiendas tu punto de visión más allá de los límites de la tierra; porque hay infinidad más allá. [RH 8 de julio de 1909, par. 4](#)

Necesitamos cultivar la fe. Si con fe buscáramos la sabiduría que viene de lo alto, obtendríamos una rica experiencia en las cosas de Dios. Al recibir y obedecer la verdad, podemos traer a la vida un poder que mantendrá fresco el amor de Dios en el corazón, la mente y el alma. [RH 8 de julio de 1909, par. 5](#)

La religión que tiene poder para gobernar nuestros pensamientos y palabras será una bendición para todos los que estén al alcance de nuestra influencia. Producirá buenos frutos en nuestras propias vidas y en las vidas de los demás. Todo hijo de Dios tiene el privilegio de obtener de su Palabra la fuerza que le dará la paz con Dios y la paz con sus semejantes. El pueblo de Dios necesita acercarse a Él con seriedad y enderezar su corazón. Entonces la gracia de Dios descansará sobre ellos. Cuando se permita al Espíritu Santo hacer su trabajo en los corazones humanos, el yo será crucificado, y Cristo dará a su pueblo el don de su gracia y una perfecta comprensión de su gran necesidad. Cuando se entreguen plenamente a él, se realizará la obra que él desea para su pueblo. [RH 8 de julio de 1909, par. 6](#)

El Hijo de Dios vino a nuestro mundo y tomó sobre sí la humanidad, para que los hombres y mujeres caídos tuvieran el privilegio de llegar a ser hijos de Dios. "Os dio vida a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados -escribe el apóstol-, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia; entre los cuales también todos nosotros anduvimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, satisfaciendo los deseos de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo

Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas." [RH 8 de julio de 1909, par. 7](#)

Es el Evangelio, y sólo el Evangelio, lo que santificará el alma. Es esto lo que hace posible al receptor la vida que mide con la vida de Dios. Este es el registro que Dios nos ha dado, la vida eterna; y esa vida está en su Hijo. El que es partícipe de la naturaleza divina escapará de las corrupciones que hay en el mundo por la concupiscencia. Su fe en Cristo como dador de vida, le da la vida. Quien somete su voluntad a la voluntad de Dios crecerá en gracia. Una fe que obra por amor y purifica el alma les dará una rica experiencia. Los frutos del Espíritu se verán en su vida, y la eficacia del Espíritu se verá en sus obras. [RH 8 de julio de 1909, par. 8](#)

Cuando los que han tenido la luz caminen en la luz, humillando el corazón ante Dios y conformándose diariamente a su voluntad, entonces la iglesia será un honor para la causa de la verdad. Dios pondrá su sello de aprobación sobre aquellos que sostienen los principios de la Palabra en toda su sagrada pureza, y que trabajan fielmente por las almas que están a punto de perecer. [RH 8 de julio de 1909, par. 9](#)

## 15 de julio de 1909

### Revelar a Cristo

El Padre celestial desea que el mundo vea a Cristo en sus seguidores. La vida y la inmortalidad han de salir a la luz a través de aquellos que son uno con Dios en Cristo. Es nuestro privilegio tener el espíritu de luz y conocimiento que es la sabiduría del cielo. Todos los que tienen este espíritu, en cualquier posición en que se encuentren, el más alto o el más bajo lugar de servicio, revelarán en su trabajo el poder de esta luz y conocimiento. Hemos de contemplar constantemente a Aquel que vivió entre los hombres una vida de perfecta obediencia. Y cuanto más lo estudiemos, más nos pareceremos a él en carácter, y mayor será nuestra eficacia en el trabajo por los demás. [RH 15 de julio de 1909, par. 1](#)

El sacrificio del Hijo de Dios se hizo para que la naturaleza humana pudiera ser elevada y restaurada a su pureza original. Jehová permitió que la gloria de su Hijo fuera velada para que la raza caída pudiera ser redimida. En el sacrificio así realizado se reveló un amor asombroso. Él, que era rico con las riquezas de la eternidad, se hizo pobre, para que nosotros, a través de su pobreza, nos enriqueciéramos. Era alto y exaltado en el cielo, coronado de gloria y honrado por todas las huestes angélicas; sin embargo, él, el resplandor y la gloria del cielo, consintió en morar entre los mortales caídos y, muriendo en su lugar, rescatarlos de la muerte. Le correspondía en todo hacerse semejante a sus hermanos, para elevarlos de la degradación en que habían caído por el pecado. [RH 15 de julio de 1909, par. 2](#)

La condescendencia de Cristo en favor de los hombres fue una maravilla para los ángeles. La redención por Cristo era para ellos un misterio de amor y de sabiduría, y absorbía su interés aún más que la obra de la creación. Semejante amor les

asombraba y embelesaba. Era tan ardiente, tan incomparable, tan desprovisto de egoísmo, que no podían comprenderlo. La creación del hombre en el principio, la formación de los cielos y de la tierra, la belleza y la gloria con que el Creador había revestido toda la naturaleza, habían suscitado el asombro y la admiración del universo celestial, su reverencia y su amor. Pero esta condescendencia de su Comandante al cambiar un trono por un pesebre en Belén, y al someterse a sí mismo a la burla y al insulto, a la pobreza y a la muerte de un delincuente, suscitó en las brillantes huestes del cielo la más alta adoración y la más profunda alegría. Su alegría y su alabanza estallaron, al anunciarse a los pastores en las colinas de Belén, en el canto: "Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres." [RH 15 de julio de 1909, par. 3](#)

Sólo el hombre, aquél por quien se hizo este gran sacrificio, manifestó indiferencia. Aquel que, por encima de todos los demás, debería haber estado interesado, encantado, cautivado y lleno de la más profunda gratitud, permaneció impassible, impassible. Esta indiferencia se manifiesta hoy no sólo en los que están en abierta rebelión contra Dios, sino también en los que profesan ser seguidores de Cristo. Éstos recibirán la mayor condenación; porque Cristo es más deshonrado por aquellos que profesan su nombre, pero en obras lo niegan, que por aquellos que se mantienen en abierta rebelión a su voluntad. Cristo no es avergonzado por las vidas pecaminosas de los pecadores como lo es por los cristianos profesos cuyas vidas no son circunspectas y santificadas por la verdad que profesan. [RH 15 de julio de 1909, par. 4](#)

Los encantos del mundo, las riquezas del universo presentadas con todos sus atractivos, no pudieron desviar ni por un momento al Hijo de Dios de la obra que tenía ante sí, aunque el camino que tenía ante sí estuviera marcado con sufrimiento, lágrimas y sangre. El cumplimiento de su propósito era para él más que la aflicción, más que los gozos extasiantes del cielo. [RH 15 de julio de 1909, par. 5](#)

Cómo deberíamos apreciar el misterio de la redención nosotros, objeto de tanto amor y condescendencia. Los esplendores del mundo, presentados en su forma más atractiva, deberían hundirse en la insignificancia ante esta gran condescendencia. Los verdaderos seguidores de Cristo estarán dispuestos a sufrir por Él. Al contemplar este misterio, el corazón se llenará de tierno amor, de viva devoción. Sentirán que deben seguir el ejemplo de Aquel que anduvo haciendo el bien, y que dio alegremente su vida para rescatarnos de la degradación del pecado. Verán que el egoísmo y la mundanalidad son incompatibles con la profesión del nombre de Cristo. No pueden vivir para sí mismos y ser cristianos. [RH 15 de julio de 1909, par. 6](#)

Necesitamos en todas nuestras iglesias las evidencias de la mansedumbre de Cristo. Para realizar inteligentemente la solemne obra que se nos ha encomendado, debemos escondernos en Cristo. Tenemos poco tiempo para llevar a cabo la obra esencial. Preparémonos seriamente para el conflicto que tenemos ante nosotros.

Tengo instrucciones de decir a todo nuestro pueblo: Que vuestra luz brille de tal manera en palabras y hechos, que reveléis que la verdad se abriga en el corazón. [RH 15 de julio de 1909, par. 7](#)

Si revelamos la mansedumbre y la abnegación que se vieron en la vida de Cristo, la semilla que sembramos crecerá. A medida que se amplíe nuestra experiencia, se multiplicarán nuestras oportunidades, aumentará nuestro conocimiento, y por medio de Cristo nos haremos fuertes para soportar responsabilidades. ¡Oh precioso privilegio de cooperar con las agencias celestiales y divinas! [RH 15 de julio de 1909, par. 8](#)

Los que trabajan por las almas deben recordar que están comprometidos a cooperar con Cristo, a obedecer sus instrucciones, a seguir su guía. Cada hora deben pedir y recibir poder de lo alto. Deben tener un sentimiento constante del amor del Salvador, de su eficacia, de su vigilancia, de su ternura. Deben mirarle como el Pastor y Obispo de sus almas. Entonces tendrán la simpatía y el apoyo de los ángeles celestiales. Cristo será su alegría y su corona de regocijo. Sus corazones serán controlados por el Espíritu Santo. Saldrán revestidos de santo celo, y sus esfuerzos irán acompañados de un poder proporcionado a la importancia del mensaje que proclamen. [RH 15 de julio de 1909, par. 9](#)

22 de julio de 1909

¡Despierta, tú que duermes!

Tengo instrucciones de despertar a nuestras iglesias en todos los lugares de su condición dormida. Los que oyen la palabra de vida, pero no la practican, no pueden esperar escapar de la corrupción que hay en el mundo por medio de la concupiscencia. En la gran obra que tenemos por delante, nos encontraremos con tentaciones constantes. Aunque muchos de nosotros estemos durmiendo en nuestro puesto, Satanás no duerme; y hará esfuerzos incansables para introducir herejías que nos aparten de una adoración a Dios de todo corazón. No como un demonio, no como un ser que repele, sino como un ángel de luz vendrá, y los que no estén vigilantes y cimentados en la verdad para este tiempo serán vencidos por sus artimañas. [RH 22 de julio de 1909, par. 1](#)

En el desierto de la tentación, Satanás vino a Cristo como un ángel de los atrios de Dios. Fue por sus palabras, no por su apariencia, que el Salvador reconoció al enemigo. El registro declara: "Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. Y viniendo a él el tentador, le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan." [RH 22 de julio de 1909, par. 2](#)

Aunque aparece como un ángel de luz, estas primeras palabras delatan su carácter: "Si eres el Hijo de Dios". Aquí está la insinuación de desconfianza. Si Jesús hiciera lo que Satanás sugiere, sería una aceptación de la duda. "Pero respondiendo él, dijo:



Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios". [RH 22 de julio de 1909, par. 3](#)

"Entonces el diablo lo llevó a la santa ciudad, y lo puso sobre un pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y en sus manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra." [RH 22 de julio de 1909, par. 4](#)

Al citar esta escritura, Satanás omitió las palabras "en todos tus caminos", es decir, en todos los caminos de Dios. Mientras Cristo se mantuviera en el camino del deber, para llevar a cabo la obra que Dios le había encomendado, Satanás no podría obtener ninguna ventaja sobre él. Una vez más, el Salvador resistió la tentación presentando la palabra de Dios: "No tentarás al Señor tu Dios", dijo. Ningún acto temerario y presuntuoso realizaría el Salvador para dar prueba a Satanás de su divinidad. [RH 22 de julio de 1909, par. 5](#)

La circunstancia debía ser una lección para todo hijo de Dios. Nos enseña a no aceptar ningún desafío del enemigo. Así como Satanás fue el adversario de Cristo, también lo es de todos los que creen en Cristo. Pero a toda alma tentada se dirigen las palabras: "Cuidaréis, pues, de hacer como Jehová vuestro Dios os ha mandado; no os apartaréis ni a diestra ni a siniestra. Andaréis en todos los caminos que Jehová vuestro Dios os ha mandado, para que viváis, y os vaya bien, y prolonguéis vuestros días en la tierra que habéis de poseer." [RH 22 de julio de 1909, par. 6](#)

"Otra vez le lleva el diablo a un monte muy alto, y le muestra todos los reinos del mundo, y la gloria de ellos, y le dice: Todo esto te daré, si postrado me adorares. Entonces Jesús le dice: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás. Entonces el diablo le dejó, y he aquí vinieron ángeles y le servían." [RH 22 de julio de 1909, par. 7](#)

Cristo es el camino, la verdad y la vida. Os pido que estudiéis su vida, hermanos míos. Él vino a traer a los hombres el don de la vida eterna. En el sacrificio de su Hijo, el Padre reveló cuánto desea que los pecadores se salven. "Por eso me ama mi Padre -declaró Cristo-, porque yo doy mi vida". El Padre nos ama con un amor que sólo se comprende débilmente. [RH 22 de julio de 1909, par. 8](#)

Es porque los hombres y las mujeres carecen del espíritu de abnegación y sacrificio propio, que no pueden comprender el sacrificio hecho por el cielo al dar a Cristo al mundo. Su experiencia religiosa está mezclada de egoísmo y exaltación propia. ¿Cómo pueden tales profesantes tener otra cosa que una escasa esperanza de participar de la herencia de Cristo? "En verdad os digo", dijo a sus discípulos, "que si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos". [RH 22 de julio de 1909, par. 9](#)

Hay muchos que, mientras profesan piedad, se miden entre sí, y en consecuencia se debilitan en la vida espiritual. El orgullo no es vencido. Hasta que estas almas no caigan sobre la roca y sean quebrantadas, no comprenderán su necesidad. ¡Oh, que

puedan confesar sus errores ante Dios, y suplicar la presencia del Espíritu Santo en sus vidas! La verdad y la justicia fluirán en los corazones que estén limpios de egoísmo y pecado, y a través de las vidas de aquellos en cuyas almas la verdad ocupe el primer lugar. [RH 22 de julio de 1909, par. 10](#)

Que nuestros ministros den ejemplo de humildad de espíritu. Hermanos míos, que vuestros corazones se derritan al considerar el precio que Cristo ha pagado por la salvación de vuestras almas. Que vuestra conducta se rija por los principios puros que rigieron en la vida de Cristo. Los mansos y humildes de corazón serán santificados por su creencia en la verdad. Esta es la señal de los seguidores de Cristo, en todo el mundo. [RH 22 de julio de 1909, par. 11](#)

Cristo animó a los hombres a estudiar la Palabra, y a dar sus verdades a los demás, impartiendo, con cualquier sacrificio de sí mismo, la luz y la vida del cielo. Éste era el antídoto del mal que se avecinaba. Asumió la naturaleza humana para poder salvar hasta el extremo a todos los que por él se acercaran a Dios. Y oró para que la gracia santificadora de la verdad, recibida en la vida de sus convertidos, pudiera llamar la atención del mundo sobre el maravilloso plan de salvación. Los que verdaderamente aman a Cristo no se contentarán con una experiencia barata. Trabajarán seriamente las características del modelo divino. Sus corazones buscarán la pureza y la verdadera santidad. A los tales el Señor les revelará su gracia, y les dará poder para ganar almas para el cielo. [RH 22 de julio de 1909, par. 12](#)

La maldad del mundo no disminuye. Cada año la maldad se hace más prevalente, y se considera más a la ligera. Que nuestras reuniones se conviertan en tiempos de búsqueda y confesión del corazón. Es privilegio de este pueblo, que ha recibido tan grandes bendiciones, ser árboles de justicia que derramen consuelo y bendición. Deben ser piedras vivas, que emitan luz. Los que han recibido el perdón de sus pecados deben conducir con sincero propósito a los que están en los caminos del pecado por sendas de justicia. Participando de la abnegación y del sacrificio de Cristo, enseñarán a los hombres y a las mujeres a renunciar al egoísmo y al pecado, y a aceptar en su lugar los hermosos atributos de la naturaleza divina. [RH 22 de julio de 1909, par. 13](#)

Hay una gran necesidad de estudiar la Palabra de Dios. De un extremo a otro del mundo, el mensaje de la justicia de Cristo ha de ser proclamado por labios humanos, para preparar el camino del Señor. Los jóvenes, los ancianos y las personas de mediana edad deben desempeñar un papel personal en la preparación de sus propias almas para el gran acontecimiento que pronto tendrá lugar, la segunda venida de Cristo en las nubes del cielo, y al hacerlo reflejarán la luz sobre muchas otras almas. [RH 22 de julio de 1909, par. 14](#)

"Oh Sión, portadora de buenas nuevas, sube al monte alto; oh Jerusalén, portadora de buenas nuevas, alza con fuerza tu voz; levántala, no temas; di a las ciudades de Judá: ¡He aquí vuestro Dios! He aquí que el Señor Dios vendrá con mano fuerte, y

su brazo se enseñoreará de él; he aquí que su recompensa está con él, y su obra delante de él. Como pastor apacentará su rebaño; con su brazo recogerá los corderos, y los llevará en su seno." [RH 22 de julio de 1909, par. 15](#)

Como Juan el Bautista, hemos de señalar a los hombres y mujeres a Jesús, diciendo: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". En el mensaje que llevamos, el carácter de Dios, revelado en Cristo, ha de manifestarse al mundo. La llamada ha de ser pronunciada por labios humanos y ejemplificada en vidas humanas. De palabra y de obra hemos de repetir la llamada divina: "El Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tenga sed, que venga. Y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente". [RH 22 de julio de 1909, par. 16](#)

## 29 de julio de 1909

### Sé valiente

Hay algunos en nuestras iglesias que, si hay desaliento en cualquier línea, están seguros de hablar de ello. Esto no es lo correcto. Aquellos que no trabajan con esperanza, se mantienen bajo una nube de duda. El enemigo no ha muerto, y cuanto más nos acerquemos al final de la historia de esta tierra, más vigilantes serán sus esfuerzos por mantener a las almas en el desánimo, para que la luz del cielo no se revele en palabras y actos que lleven esperanza, alegría y valor a los demás. Debemos estar bien despiertos para hacer frente a las artimañas de Satanás. Debemos acercarnos cada vez más a Dios, porque necesitamos una fe creciente y una firme confianza en la ayuda que Dios puede darnos. Esto nos convertirá en ayuda y bendición para los demás. [RH 29 de julio de 1909, par. 1](#)

Estoy muy agradecido de que tengamos una fe que resista la prueba de la prueba y la oposición. A medida que aumentan los problemas en el mundo, los hijos del Señor tendrán que sufrir; pero la Palabra de Dios ofrece consuelo y aliento para esos momentos. Lean los capítulos primero y segundo de Primera de Corintios; hay aquí preciosas seguridades para el hijo de Dios. [RH 29 de julio de 1909, par. 2](#)

Pablo se dirige a sus hermanos en la fe: "A la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos, con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo nuestro Señor, tanto de ellos como de nosotros: gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Doy gracias a mi Dios siempre en favor vuestro, por la gracia de Dios que os es dada por Jesucristo; que en todo sois enriquecidos por él, en toda palabra y en todo conocimiento; así como el testimonio de Cristo fue confirmado en vosotros: de modo que no os quedáis atrás en ningún don; esperando la venida de nuestro Señor Jesucristo: el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprochables en el día de nuestro Señor Jesucristo." [RH 29 de julio de 1909, par. 3](#)

Tenemos cierta comprensión de lo que significa esta espera. El testimonio del Espíritu de Dios hoy armoniza con el dado a través del apóstol Pablo. "Fiel es Dios,

por quien fuisteis llamados a la comunión de su Hijo Jesucristo, Señor nuestro". [RH 29 de julio de 1909, par. 4](#)

El apóstol continúa: "Os ruego, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer." En nuestras labores hay necesidad de ser cuidadosos al hablar, vigilantes en cada acción, para que a través de la gracia de Cristo las responsabilidades que han sido puestas sobre nosotros puedan ser llevadas en el espíritu de Cristo. Cristo quiere que estemos unidos en comunión cristiana, un vínculo más fuerte que los lazos de parentesco humano. Él quiere que tomemos nuestra posición sobre una plataforma más elevada. Cristo se ha comprometido a obrar por nosotros si nos aferramos a él por la fe. [RH 29 de julio de 1909, par. 5](#)

Ahora estamos en el trabajo final de la historia de esta tierra. No hay ni un momento para dudar. Hermanos y hermanas míos, aumentad vuestra fe. Por desalentadoras que sean las apariencias, creed que el Señor obrará en favor de su causa y de su pueblo. El Espíritu de Dios está en todas partes llamando al corazón de los hombres. Dios cuida de su obra en todas partes. Sus hijos son los objetos especiales de su cuidado. Si por fe aceptamos la luz que Dios nos da en mensajes de aliento o reprensión, y avanzamos paso a paso en el camino correcto, manteniendo nuestros ojos firmemente fijos en nuestro Líder, la luz brillará a lo largo del sendero, la aprobación de Dios nos estimulará con esperanza, y los ángeles ministradores cooperarán con todos nuestros esfuerzos. [RH 29 de julio de 1909, par. 6](#)

Considera la valoración que Cristo hace de los que siguen su ejemplo: "Vosotros sois la sal de la tierra", dice, "pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué se salará? ya no sirve para nada, sino para ser echada fuera y pisoteada por los hombres. Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una vela para ponerla debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbrá a todos los que están en casa. Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos." [RH 29 de julio de 1909, par. 7](#)

Estas son lecciones maravillosas para nosotros. Estudiadlas cuidadosamente y aprovechad su instrucción. Se requiere de nosotros un tono espiritual más elevado. El Señor quiere que tengamos una mentalidad espiritual, para que podamos ver la realización de su plan en nuestras vidas. Debemos ser colaboradores de Dios en la realización de la obra que él quiere que hagamos. Dondequiera que estemos, debemos reflejar la luz. [RH 29 de julio de 1909, par. 8](#)

Tenemos el privilegio de ganar preciosas victorias día a día. Avancemos con fe, esperanza y valor. Consideremos la paciencia y la bondad como cosas sagradas que debemos llevar a cada línea de nuestro trabajo. Reivindiquemos la grandeza de la

obra forjando caracteres amables y esperanzados. Esto podemos hacerlo por la gracia de Cristo. [RH 29 de julio de 1909, par. 9](#)

No tenemos por qué estar tristes y desanimados. Las palabras y el ejemplo de nuestro Redentor deberían darnos consuelo y alegría y fuerza para realizar sus obras. Revelemos en nuestra vida que confiamos en Aquel que dio su vida para que no pereiéramos, sino que tuviéramos vida eterna. Apoyémonos con fe viva en el poder de Dios. De ninguna otra manera podemos obtener la victoria sobre las huestes de Satanás. Si por la fe nos aferramos a la provisión celestial, los mayores poderes del universo nos permitirán completar nuestro triunfo sobre Satanás y el pecado. [RH 29 de julio de 1909, par. 10](#)

Gracias al Señor que la gran obra de extender los triunfos de la cruz está encomendada a agencias humanas. Mantengamos nuestros ojos fijos en la marca del premio. No fracasemos ni nos desanimemos. Las palabras en favor de la verdad, pronunciadas con la seguridad que proviene de la posesión de un propósito recto, y en alegre esperanza, de un corazón puro, harán regocijarse a los ángeles. [RH 29 de julio de 1909, par. 11](#)

"En aquel día dirás: Señor, yo te alabaré; aunque te enojaste conmigo, se apartó tu ira, y me consolaste. He aquí, Dios es mi salvación; confiaré, y no temeré; porque el Señor Jehová es mi fortaleza y mi canción; él también ha venido a ser mi salvación. Por tanto, con gozo sacaréis agua de las fuentes de la salvación. [RH 29 de julio de 1909, par. 12](#)

"Y en aquel día diréis: Alabad al Señor, invocad su nombre, contad sus hazañas entre los pueblos, haced mención de que su nombre es ensalzado. Cantad al Señor, porque ha hecho cosas excelentes; esto se sabe en toda la tierra. [RH 29 de julio de 1909, par. 13](#)

"Clama y grita, habitante de Sión, porque grande es el Santo de Israel en medio de ti". [RH 29 de julio de 1909, par. 14](#)

Mantengamos los ojos fijos en la ciudad de Dios, donde el Príncipe del cielo acogerá un día a sus fieles. Pensemos en él contemplando nuestro mundo, y observando con vivo deseo a los que se esfuerzan por vencer mediante la sangre del Cordero y la palabra de su testimonio. Cuando termine su obra en la tierra, dará la bienvenida a los justos a las mansiones que ha preparado, y pondrá sobre sus cabezas la corona del vencedor. [RH 29 de julio de 1909, par. 15](#)

## 5 de agosto de 1909

Es necesario un renacimiento

El Señor pide un reavivamiento entre su pueblo, un reconocimiento de las obligaciones peculiares que le impone. Hace un llamamiento a cada alma que tiene el temor de Dios ante sí para que camine y trabaje con un solo ojo para la gloria de Dios. Hay una gran obra que hacer, y nadie puede representar adecuadamente esa

obra a menos que humille su corazón ante Dios día tras día, y camine en toda la luz que él envía. [RH 5 de agosto de 1909, par. 1](#)

El pueblo de Dios realizará una gran obra si trabaja en unidad, sin egoísmo y con humildad de corazón. Toda exaltación propia debe ser vista y desechada. Sólo la verdad y la justicia resistirán la prueba por este tiempo. Necesitamos tener el Espíritu de Dios diariamente con nosotros, para que seamos guardados de todos los malos pensamientos y acciones imprudentes. Debemos temer que nuestros ojos no se cieguen a nuestras necesidades espirituales individuales en estos tiempos peligrosos. Muchos que profesan ser cristianos se han dejado absorber por la edificación de intereses egoístas. Ahora debemos despertar de nuestro sueño espiritual. [RH 5 de agosto de 1909, par. 2](#)

Hermanos y hermanas, comencemos de inmediato la obra de consagrarnos a Dios. Que cada miembro de la Iglesia se ofrezca humildemente al Señor. Padres, llevad a vuestros hijos al Señor. Estad decididos a buscar al Señor de todo corazón y a entregaros plenamente a él. Orad y creed en las promesas de Dios. Buscad la gracia de Cristo, para que os enseñe su camino y su voluntad. Como padres y madres, tenéis la sagrada tarea de quitar todo obstáculo del camino de vuestros hijos. Entonces el Señor puede obrar. Hermanos y hermanas míos, trabajad por vuestras propias almas y por las almas de los demás, para que seáis tenidos por colaboradores de Dios. [RH 5 de agosto de 1909, par. 3](#)

Cuando los miembros de la Iglesia estén plenamente decididos a ser cristianos, lo que significa ser semejantes a Cristo, ser humildes, puros, honestos, el Señor se manifestará por medio de su Espíritu Santo. Ahora es el momento de hacer el trabajo que hay que hacer. Es el amor propio lo que aleja a los hombres y a las mujeres de Dios y de los que necesitan su ayuda y su tierna simpatía. [RH 5 de agosto de 1909, par. 4](#)

Mientras estaba revestido de la naturaleza humana, Cristo tenía una convicción tan firme de que estaba haciendo la voluntad de su Padre que pudo decir: "Yo soy el camino, la verdad y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí .... Y todo lo que pidieréis en mi nombre, eso haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si pedís algo en mi nombre, yo lo haré". Bendito sea Dios por esta seguridad. El nombre de Jesús es todopoderoso para salvar. Es este nombre mágico el que disipa nuestras tinieblas, y nos da luz en el Señor. Alegra nuestros corazones en las épocas más oscuras de nuestra peregrinación, y nos da paz con Dios. [RH 5 de agosto de 1909, par. 5](#)

Tenemos ante nosotros la tarea de prepararnos para las escenas en constante cambio de la población mundial. Tiene que haber un testimonio vivo de corazones convertidos. Dios es nuestra suficiencia. La iglesia necesita despertar a un entendimiento de los poderes sutiles de las agencias satánicas que deben ser enfrentadas. Si conservan toda la armadura, podrán vencer a todos los enemigos que

encuentren, algunos de los cuales aún no se han desarrollado. [RH 5 de agosto de 1909, par. 6](#)

Las confederaciones aumentarán en número y poder a medida que nos acerquemos al fin de los tiempos. Estas confederaciones crearán influencias opuestas a la verdad, formando nuevos partidos de creyentes profesos que actuarán según sus propias teorías engañosas. La apostasía aumentará. "Algunos se apartarán de la fe, prestando atención a espíritus seductores y a doctrinas de demonios". Hombres y mujeres se han confederado para oponerse al Señor Dios del cielo, y la iglesia está sólo medio despierta a la situación. Se necesita mucha más oración, mucho más esfuerzo sincero, entre los creyentes profesos. [RH 5 de agosto de 1909, par. 7](#)

Las agencias satánicas en forma humana tomarán parte en este último gran conflicto para oponerse a la edificación del reino de Dios. Y ángeles celestiales en forma humana estarán en el campo de acción. Las dos partes opuestas seguirán existiendo hasta que se cierre el último gran capítulo de la historia de este mundo. Las agencias satánicas están en todas las ciudades. No podemos permitirnos bajar la guardia ni por un momento. Los verdaderos y firmes creyentes orarán más y más, y hablarán menos de asuntos de poca importancia. De sus labios saldrán testimonios cada vez más decididos para animar a los débiles y a los necesitados. No es tiempo de que el pueblo de Dios sea débil, ni en una cosa ni en la otra. Seamos todos estudiantes diligentes de la Palabra. Debemos ser fuertes en el Señor y en el poder de su fuerza. No podemos vivir al azar y ser verdaderos cristianos. [RH 5 de agosto de 1909, par. 8](#)

Con énfasis se pronunciaron estas palabras: "Fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz; sobre todo, tomando el escudo de la fe, con el cual podréis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos." [RH 5 de agosto de 1909, par. 9](#)

El Señor quiere que despertemos a nuestra verdadera condición espiritual. Desea que cada alma humille su corazón y su mente ante él. Las palabras de inspiración que se encuentran en los salmos diecinueve y veinte se me presentan para nuestro pueblo. Es nuestro privilegio aceptar estas preciosas promesas y creer en las advertencias. Ruego que nuestros corazones estén plenamente despiertos a los

peligros que rodean a quienes son indiferentes al bienestar eterno del alma. Necesitamos escudriñar las Escrituras como nunca antes. La Palabra de Dios debe ser nuestra educadora, nuestra guía. [RH 5 de agosto de 1909, par. 10](#)

Que se aprecie la humildad del alma y se haga una entrega total a Dios. Que nuestras iglesias abandonen el egoísmo y el orgullo, y dejen de elevar el alma a la vanidad. El fin está cerca, y debemos dar el mensaje de advertencia y misericordia al mundo. Y no sólo nuestros labios deben proclamar este mensaje, sino que mediante vidas de sencillez, mansedumbre y rectitud debemos revelar que creemos en las verdades de la Palabra de Dios. [RH 5 de agosto de 1909, par. 11](#)

## 12 de agosto de 1909

Lo que la causa de Dios exige de sus siervos

La obra de Dios es una obra directa, sensata y amorosa, y la creencia en la verdad para este tiempo debe conducir a una experiencia directa, sensata y amorosa en el pueblo de Dios. La verdad debe ser recibida y practicada en cada oportunidad que se nos dé para hacer el bien. Hemos de tratar los grandes temas de interés eterno como si fueran de suma importancia. Hemos de exhortar a la verdad en este tiempo a los que no la conocen, diciéndoles: "Escogeos hoy a quién sirváis", mientras oramos para que el Señor traiga convicción y conversión a sus corazones. En esta obra el Espíritu Santo ha de ser nuestro santificador y nuestra eficacia. La seguridad del éxito es nuestra, debido a la provisión hecha por Cristo. Encontraremos obstáculos y dificultades; acérrimos e implacables serán nuestros enemigos; pero a medida que avancemos en el conocimiento del Señor, sabremos que su salida está preparada como la mañana. La presencia de Cristo se nos promete en nuestros trabajos. "Yo estoy con vosotros todos los días", dice, "hasta el fin del mundo". En su presencia hay plenitud de gozo; a su derecha hay placeres para siempre. [RH 12 de agosto de 1909, par. 1](#)

El Señor es fiel a todos los términos de la salvación. Anhela trabajar por su pueblo. "El Señor consolará a Sión, consolará todas sus soledades, y hará de su desierto como el Edén, y de su soledad como el huerto del Señor; en ellos habrá gozo y alegría, acción de gracias y voz de júbilo". Esta obra se hará por medio de aquellos que son verdaderamente del Señor, y que están parados en terreno ventajoso. [RH 12 de agosto de 1909, par. 2](#)

El Señor se ha comprometido a hacer de su nombre una alabanza en la tierra. ¡Qué poder ha prometido a todos los que trabajen en cooperación con el cielo! Las tres potencias más elevadas del universo se han comprometido a trabajar con los que traten de salvar a los perdidos. Dios quiere que su pueblo reclame su ayuda prometida para la realización de su obra en el mundo. "Escuchadme, pueblo mío - declara-, y oídme, nación mía; porque de mí saldrá la ley, y haré reposar mi juicio para luz de los pueblos. Mi justicia está cerca; mi salvación ha salido, y mis brazos



juzgarán a los pueblos; las islas esperarán en mí, y en mi brazo confiarán." [RH 12 de agosto de 1909, par. 3](#)

De manera especial, la verdad se adapta a las necesidades de cada corazón humano. A medida que los hijos de Dios comprenden la capacidad del Señor para suplir sus necesidades, se extenderán para satisfacer las necesidades de las almas que perecen en el pecado. Dios aceptará a todos los que ejerzan fe en él y se conviertan en hacedores de su palabra. [RH 12 de agosto de 1909, par. 4](#)

Cristo trabajó incansablemente para llevar a cabo la gran obra para la que vino al mundo. Su deseo de salvar a la raza perdida era manifiesto en todas las ocasiones. Se dedicó a hacer el bien. Su misión era ayudar a los necesitados, buscar a los perdidos, levantar a los abatidos, curar a los enfermos, decir palabras de simpatía y consuelo a los afligidos y angustiados. Su corazón estaba siempre conmovido por el dolor humano. ¡Cuán sinceramente trabajó por los pecadores! Y ¡cuán constantes fueron sus esfuerzos para preparar a sus discípulos a llevar el mensaje del Evangelio hasta los confines de la tierra! [RH 12 de agosto de 1909, par. 5](#)

Cristo se puso a sí mismo en el altar del servicio como sacrificio vivo. ¿Debemos nosotros, sus discípulos, escatimar nuestros esfuerzos? En estos días en que hay una obra tan grande por hacer, se requiere una actividad incesante. Las tinieblas han cubierto la tierra, y las tinieblas las gentes. Muchos están lejos de Cristo, vagando por el desierto del pecado. Son extraños al pacto de la promesa; y el Señor viene pronto. Los juicios de Dios ya están en la tierra. ¿Dejaremos que las multitudes no advertidas desciendan a las tinieblas y a la muerte sin una preparación para la vida futura? [RH 12 de agosto de 1909, par. 6](#)

El testimonio viene a cada creyente en este tiempo, "Os ruego, pues, hermanos, por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. Y no os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. Porque por la gracia que me ha sido dada, digo a todo hombre que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense sobriamente, conforme a la medida de la fe que Dios repartió a cada uno." [RH 12 de agosto de 1909, par. 7](#)

"Que el amor sea sin disimulo. Aborreced lo malo y aferraos a lo bueno. Sed afectuosos unos con otros con amor fraternal; en el honor prefiriéndoos unos a otros; no perezosos en los negocios; fervorosos en el espíritu; sirviendo al Señor; regocijándoos en la esperanza; pacientes en la tribulación; constantes en la oración; distribuyendo a la necesidad de los santos; dados a la hospitalidad." [RH 12 de agosto de 1909, par. 8](#)

No son hombres eruditos, no son hombres elocuentes, los que tanto se necesitan ahora, sino hombres humildes, que en la escuela de Cristo han aprendido a ser mansos y humildes, los que saldrán a los caminos y a los setos a dar la invitación: "Venid; porque ya está todo preparado." Los que mendigan a medianoche panes para las almas hambrientas tendrán éxito. [RH 12 de agosto de 1909, par. 9](#)

Es una ley del cielo que así como recibimos debemos impartir. El cristiano debe ser un beneficio para otros; así él mismo es beneficiado. "El que riega, él también será regado". Esto no es meramente una promesa. Es una ley de la administración divina de Dios, una ley por la cual él diseña que las corrientes de beneficencia se mantengan, como las aguas del gran abismo, en constante circulación, fluyendo perpetuamente de vuelta a su fuente. En el cumplimiento de esta ley está el poder de las misiones cristianas. [RH 12 de agosto de 1909, par. 10](#)

Dios pide hombres íntegros, comprensivos, liberales, desinteresados, de trato noble. No tolerará el egoísmo. Los siervos de Cristo han de tener su espíritu; han de elevarse muy por encima de toda pequeñez y tacañería de pensamiento o acción. Deben aferrarse a los méritos de un Salvador crucificado y resucitado. Puede que nunca se hayan puesto manos humanas sobre ellos en la ordenanza; pero hay Uno que les dará la aptitud para la obra, si lo piden con fe. Les ruego que pidan y reciban el Espíritu Santo. Este Espíritu sólo pueden recibirlo los consagrados, los que se niegan a sí mismos, levantando la cruz y siguiendo al Señor. Nos queda poco tiempo para prepararnos a la eternidad. Que el Señor abra los ojos cerrados de su pueblo y despierte sus sentidos embotados, para que puedan comprender las grandes verdades del Evangelio: el poder de Dios para la salvación de los que creen. [RH 12 de agosto de 1909, par. 11](#)

Todo el cuerpo de creyentes necesita ser vitalizado por el Espíritu Santo de Dios. Debemos estudiar, planificar, economizar y poner en funcionamiento todos los medios posibles para alcanzar y bendecir a la humanidad sufriente e ignorante. La luz que Dios nos ha dado como pueblo no nos la ha dado para que la atesoremos entre nosotros. Debemos actuar en armonía con la gran comisión dada a cada discípulo de Cristo, de llevar a todo el mundo la luz de la verdad. La familia humana es herencia de Dios. "No sois vuestros, porque habéis sido comprados por precio", declara el apóstol. Cuando los creyentes comprendan esta gran verdad, los afectos del corazón y los poderes del ser cooperarán para rendir a Dios el más alto servicio. [RH 12 de agosto de 1909, par. 12](#)

19 de agosto de 1909

"Como habéis recibido... Caminad"

"Así que, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y firmes en la fe, según habéis sido enseñados, abundando en ella con acción de gracias." [RH 19 de agosto de 1909, par. 1](#)

Necesitamos una firme confianza en Dios si queremos ser salvados del poder de las agencias satánicas. Si nos mantenemos cerca de las enseñanzas de la Palabra, las verdades de esa Palabra serán nuestra salvaguardia, salvándonos de los engaños de estos últimos días. Necesitamos la verdad. Necesitamos creer en ella. Sus principios se adaptan a todas las circunstancias de la vida. Preparan el alma para el deber y la preparan para la prueba. Llevan el sello del Autor divino. Ejercen una influencia preservadora sobre todos aquellos con quienes entran en contacto. [RH 19 de agosto de 1909, par. 2](#)

La terquedad natural del corazón humano se resiste a la luz de la verdad. Su natural orgullo de opinión conduce a la independencia de juicio y al aferramiento a las ideas humanas y a la filosofía. Hay en algunos un peligro constante de desestabilizarse en la fe por el deseo de originalidad. Desean encontrar alguna verdad nueva y extraña que presentar, tener un nuevo mensaje que llevar a la gente; pero tal deseo es una trampa del enemigo para cautivar la mente y apartarla de la verdad. [RH 19 de agosto de 1909, par. 3](#)

En nuestra experiencia veremos a unos y a otros comenzar con nuevas teorías con respecto a lo que es la verdad, y, sin tener en cuenta cuál pueda ser la influencia de la defensa de tales teorías en la mente de los oyentes, se lanzarán a la obra de defender sus ideas, aunque estas enseñanzas puedan estar en oposición a la creencia que ha llamado a los adventistas del séptimo día del mundo, y los ha hecho lo que son. El Señor quiere que los que comprenden las razones de su fe descansen en su creencia de lo que han sido convencidos que es la verdad, y no se aparten de la fe por la presentación de sofismas humanos. [RH 19 de agosto de 1909, par. 4](#)

La advertencia llega hasta nuestros días: "Guardaos de que nadie os eche a perder por medio de filosofías y vanos engaños, según la tradición de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo". Prestemos atención a esta advertencia, y no estemos demasiado dispuestos a aceptar las producciones de los que vienen a nosotros presentando nueva luz. Tenemos la verdad en la Palabra de Dios; tenemos la luz que nos ha llegado en la proclamación de los mensajes del primer, segundo y tercer ángeles. Se nos da el mandato: "Así que, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y firmes en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en ella con acción de gracias. Guardaos de que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según la tradición de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad. Y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad". [RH 19 de agosto de 1909, par. 5](#)

En estos últimos días necesitamos una fe grande y creciente. Necesitamos ser establecidos en la fe por un conocimiento y una sabiduría que no se derivan de ninguna fuente humana, sino que sólo se encuentran en las riquezas de la sabiduría

de Dios. Los hombres pueden pretender una gran inteligencia, pero necesitan más que la inteligencia humana para captar las revelaciones de la Palabra de Dios, que la Inspiración declara que han estado ocultas durante siglos. "El mundo con sabiduría no conoció a Dios", pero "agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación". "Como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló por su Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios." [RH 19 de agosto de 1909, par. 6](#)

El apóstol Pablo eleva al Salvador ante los hombres, declarando: "En quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento". ¿Por qué, pues, hemos de buscar la sabiduría de quienes no han aprendido la sabiduría de Dios? ¿Por qué no hemos de acudir nosotros mismos con fe a Cristo y recibir la plenitud de que habla el apóstol? La gracia de Cristo ha hecho posible que haya una estrecha unión entre el que recibe y el que da. Aquellos a quienes Dios revela por su Espíritu las verdades de su Palabra podrán dar testimonio de la comprensión de ese misterio de piedad que desde los siglos eternos ha estado oculto en el Padre y en el Hijo. [RH 19 de agosto de 1909, par. 7](#)

Los que han aceptado la verdad del mensaje del tercer ángel deben mantenerla firme por la fe; y ella les impedirá caer en supersticiones y teorías que los separarían unos de otros y de Dios. Nuestra recepción de la verdad que sostenemos como adventistas del séptimo día no fue una experiencia casual. Se alcanzó mediante la oración ferviente y la investigación cuidadosa de la Palabra Inspirada. El Señor quiere que caminemos y trabajemos en perfecta unidad. Su nombre, Cristo Jesús, ha de ser nuestra consigna, su ejemplo nuestra insignia de distinción, los principios de su Palabra el fundamento de nuestra piedad. En la unidad de espíritu y de acción estará nuestra fuerza. Satanás está trabajando para crear diferencias de opinión entre nosotros, y para hacer tambalear nuestra fe los unos en los otros. Así trata de inducirnos a entregar nuestras mentes para que sean trabajadas por un espíritu que no es de Dios, y que traerá alienación y desafección. Pero la oración de Cristo de que todos seamos uno como él es uno con el Padre, ha de cumplirse en su Iglesia en estos últimos días. Nuestra unidad unos con otros ha de ser nuestra credencial ante el mundo de que hemos aceptado a aquel a quien el Padre envió al mundo para representar los principios del cielo. [RH 19 de agosto de 1909, par. 8](#)

Cristo tomó su posición entre los hombres como el Oráculo de Dios. Habló como quien tiene autoridad, dirigiéndose al pueblo en términos enérgicos y exigiendo fe y obediencia implícitas. Nosotros, como pueblo, hemos basado nuestra fe en los principios expuestos en su Palabra. Nos hemos comprometido a llevar el corazón y la mente a la obediencia a la Palabra viva, y a seguir un "Así dice el Señor". [RH 19 de agosto de 1909, par. 9](#)

Todas nuestras esperanzas presentes y futuras dependen de nuestro parentesco con Cristo y con Dios. El apóstol Pablo dice palabras fuertes para confirmar nuestra fe a este respecto. A los que son guiados por el Espíritu de Dios, en cuyos corazones mora la gracia de Cristo, declara: "El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios; y si hijos, también herederos; herederos de Dios, y coherederos con Cristo; si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados." "No habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: Abba, Padre." [RH 19 de agosto de 1909, par. 10](#)

Cristo nos llama a salir del mundo y a separarnos de él. Estamos llamados a vivir vidas santas, teniendo nuestros corazones continuamente atraídos hacia Dios, y teniendo en nuestras vidas al Espíritu Santo como una presencia permanente. Todo verdadero creyente en Cristo revelará que la gracia de su amor está en el corazón. Donde antes había distanciamiento de Dios, se revelará la coparticipación con él; donde antes se manifestaba la naturaleza carnal, se verán los atributos de la divina. Su pueblo ha de ser obrero de justicia, buscador constante de Dios, obrero constante de su voluntad. Esto los hará completos en Cristo. A los ángeles y a los hombres y a los mundos no caídos han de manifestar que sus vidas se ajustan a la voluntad de Dios, que son fieles adherentes a los principios de su reino. El Espíritu Santo, morando en sus corazones por la fe, los llevará a la comunión con Cristo y entre sí, y producirá en ellos los preciosos frutos de la santidad. [RH 19 de agosto de 1909, par. 11](#)

26 de agosto de 1909

El deseo de Dios para su pueblo

Dios está esperando ver revelada en su pueblo una fe que obra por el amor y purifica el alma; porque sólo esto los capacitará para la vida futura e inmortal. Hay una gran obra que realizar y poco tiempo para llevarla a cabo. La causa necesita hombres convertidos y devotos que hagan del Señor su dependencia. Por medio de tales obreros el Señor revelará el poder de su gracia. [RH 26 de agosto de 1909, par. 1](#)

Cristo se colocó allí donde podía, mediante la palabra y la obra, convertirse en ministro de curación y bendición. Como Salvador que perdona los pecados, era un manantial de vida dondequiera que estuviese. Al aliviar a los enfermos y a los que sufrían, cumplía su misión ante los hombres. Su ejemplo debe ser seguido en oración por sus siervos. Los creyentes han de convertirse primero a la obediencia de los mandamientos de Dios; luego, como hijos obedientes, ministrarán de su abundancia a los que sufren y a los necesitados. Se dará ejemplo de la verdadera abnegación y sacrificio cristianos. El tiempo que ahora se dedica al orgullo de vestir y al amor al mundo se dedicará a la elevación de la humanidad. Y cuando la palabra de Dios sea

presentada con fe sencilla, Cristo hará que la palabra sea eficaz. [RH 26 de agosto de 1909, par. 2](#)

Hermanos míos, dejad que la verdad de Dios habite en vuestro corazón por medio de una fe viva y santa. La verdad bíblica debe ser comprendida antes de que pueda convencer la conciencia y convertir la vida. El pueblo remanente de Dios debe ser un pueblo convertido. La presentación de este mensaje debe resultar en la conversión y santificación de las almas. Debemos sentir el poder del Espíritu de Dios en este movimiento. Este es un mensaje maravilloso y definitivo; significa todo para el que lo recibe, y debe ser proclamado a gran voz. Debemos tener fe verdadera y eterna en que este mensaje seguirá adelante con creciente importancia hasta el fin de los tiempos. [RH 26 de agosto de 1909, par. 3](#)

Cristo desea ver su semejanza reflejada en cada alma renovada. A los que siguen siendo mansos y humildes de corazón, los hará obreros junto con Dios. Nuestros conflictos espirituales podrían llamarse a menudo nuestras rebeliones espirituales. Es la falta de sumisión del corazón a la voluntad de Dios lo que tan a menudo nos trae dificultades. Queremos salirnos con la nuestra, y esto a menudo significa rebelarnos contra la voluntad de Dios. Tenemos que hacer como Cristo: luchar con el Padre en la oración para pedirle fuerza y poder para darlo a conocer en nuestras palabras y acciones. [RH 26 de agosto de 1909, par. 4](#)

Estudia la instrucción dada en el capítulo cincuenta y ocho de Isaías. Aquí hay vida y luz, bondad y verdad, para todos los que reciban las palabras de advertencia y aliento, y apliquen la verdad a sus vidas individuales. Al trabajar para beneficiar y bendecir a los demás, se experimenta una sensación de satisfacción. El Señor crea paz en el alma. Esto tiene más valor que el oro. Cada fiel cumplimiento del deber queda registrado en los libros del cielo, y recibe más que una recompensa terrenal. Es un deber sagrado que debemos a Dios recibir su gracia para poder darla a los demás. [RH 26 de agosto de 1909, par. 5](#)

Todo lo que tenemos nos ha sido confiado por Dios para que lo invirtamos sabiamente. Debemos dedicar nuestros medios y nuestras fuerzas físicas y mentales al servicio del Maestro. Debemos procurar aumentar nuestros talentos. Con ellos hemos de lograr resultados que serán tan trascendentales como la eternidad. Los bienes confiados por nuestro Señor son sagrados, y no deben mezclarse con mercancías mundanas. Pocos, incluso entre los miembros de la iglesia, se dan cuenta de su responsabilidad ante Dios como siervos suyos. La levadura de la mundanalidad impregna la mente, y se pierde el discernimiento espiritual. Hermanos y hermanas míos, limpiemos el templo del alma de compradores y vendedores. [RH 26 de agosto de 1909, par. 6](#)

Cumplir las órdenes del Maestro y promover su obra en la tierra debe ser el único objetivo y propósito de nuestras vidas. Entonces habría un crecimiento ascendente, y el Espíritu Santo obraría en el corazón para transformar el carácter. Un espíritu

generoso se revelaría en bondad y tierna consideración hacia los demás. El yo estaría escondido con Cristo en Dios. Contemplando el carácter de Cristo, seríamos transformados a su semejanza. [RH 26 de agosto de 1909, par. 7](#)

Abandonémonos a nosotros mismos y aceptemos a Jesucristo como el camino, la verdad y la vida. La fe en él es la única ciencia valiosa. Él es el representante viviente de la obediencia perfecta a la palabra eterna. Tomó carne humana en unión vital con la divinidad. Pasó por el mismo suelo donde cayó Adán. Soportó la prueba en que fracasaron nuestros primeros padres; fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Si hubiera fallado en un punto, Satanás habría salido victorioso. [RH 26 de agosto de 1909, par. 8](#)

En la estación nocturna mi mente se detiene a menudo en la obra del sacrificio infinito revelado en la humillación y muerte de Cristo. El Creador del hombre, el que en el monte Sinaí proclamó la ley eterna, en su agonía reivindicó su derecho a perdonar la transgresión y el pecado. Mientras colgaba de la cruz, sus asesinos y los que pasaban a su lado le injuriaban: "Tú que destruyes el templo y lo reedificas en tres días, sálvate a ti mismo. Si eres Hijo de Dios, baja de la cruz. Asimismo también los príncipes de los sacerdotes, burlándose de él, con los escribas y los ancianos, decían: A otros salvó; a sí mismo no puede salvarse." [RH 26 de agosto de 1909, par. 9](#)

¡Oh, cómo esperaban su madre y sus discípulos que manifestara su poderoso poder y silenciara a sus injuriadores bajando de la vergonzosa cruz! Les dolían las burlas insensibles de los vilipendiadores ignorantes. "Que baje ahora de la cruz y le creeremos. Confió en Dios; que lo libre ahora, si lo quiere; porque dijo: Yo soy el Hijo de Dios". [RH 26 de agosto de 1909, par. 10](#)

"Y uno de los malhechores que estaban colgados le injuriaba, diciendo: Si tú eres Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros. Respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿No temes tú a Dios, estando en la misma condenación? Y nosotros, a la verdad, justamente; porque recibimos la recompensa debida a nuestras obras; pero éste no ha hecho nada malo. Y dijo a Jesús: Señor, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino". [RH 26 de agosto de 1909, par. 11](#)

La fe del ladrón moribundo comprendió la verdad de un Salvador que perdonaba los pecados. Y Jesús se mostró capaz de salvar hasta el extremo a todos los que le recibieran. De cierto te digo hoy, dijo, que estarás conmigo en el paraíso. Incluso en las agonías de la muerte, en su humillación y aparente derrota, afirmó su derecho y su poder de perdonar el pecado. [RH 26 de agosto de 1909, par. 12](#)

Por ti y por mí, nuestro Salvador colgó de la cruz del Calvario. ¿Qué estamos dispuestos a hacer y a sacrificar por él? Que cada alma haga algún sacrificio por Cristo. Él ha dado su vida por nosotros; ha resucitado de entre los muertos, y ahora está a la diestra de Dios. Sigue trabajando por la salvación de los hombres. ¿Quién se unirá a él en la labor? [RH 26 de agosto de 1909, par. 13](#)

2 de septiembre de 1909

Los ministros como representantes de Cristo

La religión de Jesucristo debe ser una cualidad evidente en la vida de sus obreros. Deben conocer a Cristo, y para conocerlo, deben conocer su amor. Su aptitud como obreros debe medirse por su capacidad de amar como Cristo amó, y de trabajar como él trabajó. Todo el hombre debe ser santificado, purificado, refinado, ennoblecido. Cuando Cristo es formado en su interior, la esperanza de gloria, el obrero se dará cuenta de que, como representante de Cristo, las palabras, las obras y los pensamientos deben ser tales que puedan satisfacer la aprobación de Dios. [RH 2 de septiembre de 1909, par. 1](#)

Los mensajeros del Señor deben tener una comprensión inteligente del modelo que Cristo vino al mundo a dar a los hombres. El Salvador era un hombre de las más tiernas simpatías; era sensible a las necesidades de todos aquellos con quienes entraba en contacto y que necesitaban su ayuda. Era un hombre de dolores y estaba familiarizado con el dolor. Al presentar la palabra, que los obreros se detengan en su susceptibilidad a las penas y aflicciones de los hombres. Que presenten la belleza de la vida de Cristo desde el pesebre hasta la cruz ante aquellos que han echado a perder sus vidas por la autocomplacencia, y que son impacientes e irritables. Su hermoso carácter es el modelo para toda alma humana. [RH 2 de septiembre de 1909, par. 2](#)

Trabajar por la conversión de las almas es la obra más elevada y noble en que puede empeñarse el agente humano. Pero en nuestro trabajo por este objeto debe revelarse el hecho de que estamos echando mano de la gracia de Cristo, que somos guiados y controlados por el Espíritu de Dios. Su santidad, su poder, su amor sin límites, revelados en el instrumento humano, convencerán y convertirán a las almas. Cuando la presencia de Cristo llena la vida, el obrero se siente acompañado por el poder divino. El hecho de que es un obrero conjunto con Dios cautiva sus afectos y deseos, y lo llena de ferviente amor por las almas por las que trabaja. [RH 2 de septiembre de 1909, par. 3](#)

Necesitamos tener una visión más amplia del Salvador como "Cristo y Señor". Se le ha dado "todo poder" para darlo a los que creen en su nombre. No reconocemos a medias su derecho a nuestro homenaje y obediencia, y a nuestra creciente fe en él. Necesitamos comprender la profundidad del significado que hay en las palabras del apóstol: "Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba y no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, que es nuestra vida, se manifieste, entonces también vosotros os manifestaréis con él en la gloria...." [RH 2 de septiembre de 1909, par. 4](#)

"Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados -continúa el apóstol-, de entrañas de misericordia, de bondad, de humildad de espíritu, de mansedumbre,



de longanimidad; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro; como Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de caridad, que es el vínculo de la perfección. Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la cual también sois llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos. Que la palabra de Cristo habite abundantemente en vosotros con toda sabiduría; enseñándoos y amonestándoos unos a otros con salmos e himnos y cánticos espirituales, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor." [RH 2 de septiembre de 1909, par. 5](#)

El trabajo a realizar en este período de tiempo exige que se multipliquen en gran medida los canales designados para recibir las aguas vivas para las almas sedientas. La obra debe realizarse mediante un esfuerzo desinteresado. Todo avance que se haga ahora debe hacerse con esfuerzo creciente; porque Satanás está trabajando con todos sus poderes para aumentar las dificultades en nuestro camino. Obra con todo engaño de injusticia para asegurar las almas de los hombres. Se me encarga que diga a los ministros del evangelio y a nuestros médicos misioneros: Adelante. La obra que hay que hacer exige sacrificio a cada paso; pero adelante. El obrero que revela un espíritu recto y una conducta constante en circunstancias difíciles está demostrando su adaptabilidad a su trabajo. Se está capacitando para enfrentarse a toda clase de mentes y para ser un verdadero representante del Maestro Obrero. Aquellos que se sometan a la guía del Espíritu Santo saldrán purificados y refinados, como el oro del fuego. [RH 2 de septiembre de 1909, par. 6](#)

El conocimiento de que las almas están pereciendo en sus pecados debe despertar a cada obrero a un mayor fervor para dar la luz de la verdad presente a todos los que estén a su alcance. Nunca debe olvidar que cada vez que un alma se convierte verdaderamente, Dios es glorificado, y los ángeles en el cielo estallan en cánticos. [RH 2 de septiembre de 1909, par. 7](#)

Todos los que quieran tener éxito en la obra deben permanecer largo tiempo con Dios. Se cuenta la historia de una anciana de Lancashire que escuchaba las razones que sus vecinos daban para el éxito de su pastor. Hablaban de sus dones, de su estilo de hablar, de sus modales. "No", dijo la anciana. "Te diré lo que es. Vuestro hombre es muy *denso* con el Todopoderoso". [RH 2 de septiembre de 1909, par. 8](#)

Nuestra aptitud para el servicio de Dios se hallará en la comunión constante con Él. Cuando nos consagramos a Dios, el poder que viene sólo de Dios traerá resultados definidos en nuestro trabajo. Debemos actuar como en la presencia de Dios; su ojo está siempre sobre nosotros; su ojo nos guía. Debemos morir al yo antes de que Dios pueda usarnos plenamente para gloria de su nombre. Si aprendemos de Cristo como niños pequeños, tendremos éxito dondequiera que estemos. [RH 2 de septiembre de 1909, par. 9](#)

Los obreros necesitan estudiar la vida de Cristo hasta entregarse a él sin reservas. "El espíritu es el que da vida", declaró Cristo, "la carne no aprovecha para nada: las

palabras que yo os hablo son espíritu y son vida". Los que practican las palabras de Cristo se hacen uno con él. Sus vidas representan los principios puros de la Palabra con sencillez y mansedumbre. El apóstol Pablo escribió: "Yo, hermanos, cuando fui a vosotros, no fui con excelencia de palabra o de sabiduría, anunciándoos el testimonio de Dios. Porque me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. Y estuve con vosotros con debilidad, temor y mucho temblor. Y mi discurso y mi predicación no fueron con palabras seductoras de sabiduría humana, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios." [RH 2 de septiembre de 1909, par. 10](#)

Estoy muy agradecido por la instrucción que nos ha llegado respecto a la relación que mantenemos con Dios como siervos suyos. Debemos estar bajo el gobierno de Cristo, para realizar la mente y la voluntad de Dios. Debemos ser amables y corteses con nuestros compañeros de trabajo porque ellos también son propiedad de Cristo, comprados por un precio. No podemos calcular el precio que Cristo pagó para comprar nuestra redención. Él, el Hijo unigénito de Dios, dio su preciosa vida para que los que creen en Él no perezcan, sino que tengan vida eterna. Cuando comprendamos más plenamente este sacrificio asombroso hecho en nuestro favor, no seremos indiferentes e ingratos, sino que participaremos con él de la abnegación y el sacrificio. El Señor ha de ser nuestra alabanza en esta vida, y en la futura vida eterna. Luchemos por la corona de la vida que se dará a toda alma fiel. [RH 2 de septiembre de 1909, par. 11](#)

9 de septiembre de 1909

Instrucciones para los trabajadores

Se me han hecho representaciones que muestran cuán grandemente nuestros médicos y ministros y maestros necesitan un desarrollo del carácter cristiano, para que puedan representar adecuadamente el amor de Dios a un mundo caído. Deben hablar la palabra de Dios desde corazones derretidos en ternura. En las grandes asambleas hay quienes serán alcanzados por las palabras que hablan de la misericordia perdonadora de Dios y de su amor incomparable; y éstos, a su vez, serán los medios de iluminar a otros en cuanto al amor de Dios. El Señor se regocija por una sola alma que se arrepiente; sólo él puede medir la influencia para el bien que una sola alma puede ejercer atrayendo a otros al pie de la cruz. Si las labores de los obreros están impulsadas por la devoción a Dios y el deseo de ver almas salvadas en su reino, el Señor les impresionará con palabras para hablar que representarán su gracia y amor; y mediante la ayuda del Espíritu Santo las almas serán convencidas y convertidas. Sus palabras inspirarán fe y esperanza en el corazón, y grandes números serán bendecidos con la luz de la verdad, y serán llevados a regocijarse en la misericordia y el amor de Dios. [RH 9 de septiembre de 1909, par. 1](#)

Cristo consintió en sufrir mucho para salvar almas. ¿No deberíamos manifestar paciencia, mansedumbre y longanimidad al tratar con los que perecen? Las palabras fueron dichas: "Amad como hermanos, sed compasivos, sed corteses; no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que para esto fuisteis llamados, para que heredaseis bendición." [RH 9 de septiembre de 1909, par. 2](#)

Debemos esperar encontrarnos con toda clase de mentes. Y cuando se hable falsamente de nosotros, recordemos que el Príncipe de la vida pasó por la misma experiencia. Que los ministros, los médicos y los maestros tomen un curso recto, "teniendo vuestra conversación honesta entre los gentiles; para que, mientras ellos hablan contra vosotros como malhechores, puedan por vuestras buenas obras, que ellos contemplarán, glorificar a Dios en el día de la visitación." [RH 9 de septiembre de 1909, par. 3](#)

Y hemos de ser fieles en reprender las malas acciones. Esto es lo que Dios exige de cada uno de sus obreros. La confianza pura y no adulterada siempre se encontrará con los elementos de la profesión no santificada. Siempre habrá quienes afirmen estar sirviendo a Dios, pero que no le sirven. Los que están cegados por opiniones erróneas deben ser tratados con mansedumbre, pero se debe trabajar por ellos fielmente para que sus mentes sean desengañadas. La verdad salvadora debe repetirse una y otra vez. Si estas almas engañadas pueden ser convencidas de sus errores y convertidas, ¡qué regocijo habrá en los atrios celestiales! [RH 9 de septiembre de 1909, par. 4](#)

Los que ministran la palabra de Dios a la gente deben recordar que están tratando con almas por las cuales Cristo ha muerto, y que deben enfrentar el registro de cualquier infidelidad en el juicio. No es misericordioso ni justo permitir que se practique el engaño en las mentes humanas. Satanás seguramente usará teorías erróneas para engañar y confundir las mentes, y no podemos pasar por alto estos errores y quedar libres de culpa ante Dios. Pacientemente, y en un espíritu de mansedumbre y dulzura, pero con una firmeza que no puede ser mal interpretada, debemos reprender el error, y enseñar a los profesos creyentes a adornar la doctrina de Cristo nuestro Salvador. [RH 9 de septiembre de 1909, par. 5](#)

La obra del Señor debe llevarse adelante con inteligencia. Deben trazarse planes claros y bien definidos para la extensión del mensaje. Se necesitan obreros que revelen el espíritu y la mente de Cristo, hombres consagrados a Dios en cuerpo, alma y espíritu, y que cumplan su voluntad con mansedumbre y humildad, respetando los consejos dados por su Espíritu. Que cada uno se mantenga en su suerte y en su lugar, mirando a Cristo como su guía y consejero, y uniéndose a sus hermanos en el servicio al Maestro. Cristo instruirá a los que manifiesten un espíritu enseñable. [RH 9 de septiembre de 1909, par. 6](#)

Estamos comprometidos en una obra importante y esencial, y debemos llevar a cabo una guerra agresiva. Debemos defender los verdaderos principios protestantes, porque la política del papado se abrirá camino en todos los lugares posibles para proscribir la libertad de conciencia. Todos los ojos deben estar puestos en la gloria de Dios. [RH 9 de septiembre de 1909, par. 7](#)

Aquellos que han estado tratando de socavar la confianza de nuestro pueblo en los testimonios del Espíritu de Dios, y en las directrices de la Providencia en nuestro trabajo, un día se revelarán como habiendo actuado un papel similar al de Judas. Judas fue tentado y probado, pero al no superar estas tentaciones, perdió terreno, y finalmente llegó a traicionar a su Señor. Cristo permitía a Judas ir con los demás discípulos en sus giras evangelizadoras, pero en estas ocasiones, Judas manifestaba a menudo un espíritu de superioridad. Pretendía ejercer autoridad sobre sus hermanos. Este espíritu, sin control, abrió el camino para que el enemigo trabajara en su corazón y en su mente, hasta que finalmente llegó a traicionar a su Salvador con un beso traicionero. Hay hoy, entre el profeso pueblo de Dios, algunos que andan por el mismo camino; y a menos que se conviertan, un día serán contados entre los enemigos abiertos de la obra de Dios para este tiempo. [RH 9 de septiembre de 1909, par. 8](#)

Hermanos míos, no retengáis las verdades de prueba que deben llegar a cada alma en este tiempo, y que deben ser practicadas por aquellos que quieren ser aceptados por Dios. Debemos dejar que la palabra de Dios llegue a cada agencia designada, porque hay una crisis ante el pueblo de Dios. Trabajad para que las almas reciban esa palabra de verdad que refina y santifica el alma, hallando deleite en la verdad porque Cristo se identifica con la verdad. [RH 9 de septiembre de 1909, par. 9](#)

Estudia los métodos de trabajo y enseñanza del Maestro. Todas sus ilustraciones eran tan sencillas que hasta el más humilde podía comprender las verdades que simbolizaban. Se dice de su instrucción: "El vulgo le oía con gusto". Así que hoy él querría que los ministros y maestros usaran palabras que todos, incluso los más ignorantes, pudieran entender. El Señor se regocija cuando la sencillez marca las palabras y las obras de sus ministros. Que sus seguidores copien su ejemplo, y así magnifiquen su nombre. [RH 9 de septiembre de 1909, par. 10](#)

El fin de todas las cosas se acerca, y hay mucho trabajo importante por hacer. El trabajo en nuestras reuniones campestres debe ser conducido, no de acuerdo a la invención del hombre, sino de acuerdo a la manera de trabajar de Cristo. Los miembros de la iglesia deben ser llamados a trabajar. La luz debe sacarse de debajo del celemín, para que llegue a los muchos que la necesitan. Dios exhorta a los creyentes a que adquieran experiencia en la obra misionera, abriéndose a nuevos territorios y trabajando inteligentemente en favor de la gente de los alrededores. A los que hagan esto, les llegarán oportunidades de trabajo. Los ángeles de Dios

dirigirán en la apertura de campos cercanos y lejanos, para que la obra de advertir al mundo pueda ser cumplida. [RH 9 de septiembre de 1909, par. 11](#)

A cada iglesia se le da la instrucción de recoger a los ignorantes y a los que necesitan ayuda. Nuestros hermanos y hermanas necesitan salir como los primeros discípulos, a los caminos y carreteras, enseñando el mensaje de la verdad. Deben convertirse en obreros de la viña del Señor. Los siervos de Dios no deben ser ociosos, sino que deben trabajar diligentemente para ganar almas. Un alma salvada es más importante que todas las riquezas del mundo. Que nuestros miembros de iglesia se hagan la pregunta: ¿Mejoro mis oportunidades? ¿Qué fruto estoy dando para la gloria de Dios? [RH 9 de septiembre de 1909, par. 12](#)

¿Por qué escogió el Salvador como su campo misionero lugares que otros no discernieron como de especial ventaja? ¿Por qué se esforzó en sembrar la semilla en lugares apartados? ¿Por qué viajó lentamente lejos de las aldeas donde había estado comunicando luz y abriendo las Escrituras? Había un mundo para oír, y algunas almas aceptarían la verdad que todavía no la habían oído. [RH 9 de septiembre de 1909, par. 13](#)

Compañeros obreros, hay trabajo misionero por hacer en muchos lugares poco prometedores. El espíritu misionero necesita apoderarse de nuestras almas, inspirándonos a llegar a clases para las cuales no habíamos planeado trabajar, y en formas y lugares que no teníamos idea de trabajar. El Señor tiene su plan para la siembra de la semilla evangélica. Al sembrar de acuerdo con su voluntad, multiplicaremos de tal manera la semilla sembrada que su palabra llegará a miles que nunca han oído la verdad. [RH 9 de septiembre de 1909, par. 14](#)

Las oportunidades se abren por todos lados; presiona en cada apertura providencial. Los ojos necesitan ser ungidos con el colirio celestial para ver y sentir estas oportunidades. Dios pide ahora misioneros bien despiertos. [RH 9 de septiembre de 1909, par. 15](#)

Necesitamos más del amor de Cristo expresado en nuestras vidas por las almas que perecen a nuestro alrededor. Cristo mira a esas almas, no como son en sí mismas, sino como pueden ser si se entregan a Él con sinceridad, como hizo el ladrón en la cruz. En la hora de su mayor sufrimiento, Cristo respondió a la oración del ladrón penitente con las palabras: En verdad te digo hoy: Estarás conmigo en el paraíso. El Hijo de Dios dio su vida para elevar y ennoblecer a todos los que se arrepintieran de sus pecados, aceptaran su misericordia y confiaran en su poder de salvación. [RH 9 de septiembre de 1909, par. 16](#)

El Salvador, en sus trabajos, tuvo que tratar con toda clase de hombres y con todos los caracteres, y su vida fue el libro de lecciones diarias de aquellos con quienes entró en contacto. Tengamos esto presente. El Señor nos está probando individualmente; nuestros motivos están siendo examinados de cerca. Cuando se enseñan las verdades de la Palabra, que el evangelista y el médico recuerden que

tienen una parte que desempeñar en el cumplimiento de esa palabra. Si obran con fe y humilde dependencia de Dios, muchos serán inducidos a aceptar la evidencia de la Palabra y a obedecer un "Así dice el Señor." [RH 9 de septiembre de 1909, par. 17](#)

16 de septiembre de 1909

Un llamamiento al esfuerzo abnegado

El Señor reclama el servicio de todos los que creen en la verdad para este tiempo. Han de ser obreros junto con Cristo en la proclamación del mensaje de misericordia al mundo. Dios ha confiado a cada uno los talentos que ha de utilizar para gloria de su nombre. La viña es el mundo. La tierra que hay que cultivar se encuentra en cada ciudad, en cada aldea, en las carreteras y caminos, en lugares cercanos y lejanos. La semilla debe sembrarse en buenas obras que beneficien a los que no han recibido la luz de la verdad presente. El tipo de ministerio que se menciona en el capítulo cincuenta y ocho de Isaías debe realizarse fielmente. Aquellos que están vestidos con la justicia de Cristo, las hermosas vestiduras de la verdad, y cuyas vidas están siendo santificadas por la verdad, saldrán a trabajar para todas las clases con igual solicitud. No estarán atados por bandas de egoísmo, sino que considerarán todo el mundo como el campo. [RH 16 de septiembre de 1909, par. 1](#)

"Así alumbre vuestra luz delante de los hombres", declaró el Salvador, "para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos". No debe haber límites en los lugares donde la luz debe brillar. Ha de llegar hasta las regiones del más allá. Decidlo, exhortad a todos con fuerza ferviente a que presten su servicio a los que están en las tinieblas del error. Enseñar la palabra de Dios a los incrédulos, unir nuestras oraciones por ellos, son deberes que debemos a nuestro Redentor. [RH 16 de septiembre de 1909, par. 2](#)

Este es un tiempo en el que cada iglesia y cada familia deberían ejercitarse en la piedad. Me siento triste cuando veo a hombres y mujeres y jóvenes gastando tiempo y energía en la autogratificación. El egoísmo está ocupando mucho tiempo que el Señor habría dedicado a actividades religiosas. Se me ha mostrado que el dinero que muchos creyentes gastan pródigamente en cosas innecesarias debería dedicarse a la obra de ganar almas que están a punto de perecer. Es hora de que nuestra gente sienta la necesidad de ser obreros junto con Dios. La abnegación y el autosacrificio son muy apropiados para este tiempo. "Somos colaboradores de Dios", declara el Espíritu a través de Pablo. Si los incrédulos ven en nuestras obras y vidas devoción y abnegación para salvar almas que están a punto de perecer, quedarán impresionados con la realidad de las verdades que profesamos. La verdad que santifica al receptor hará su impresión en ellos. [RH 16 de septiembre de 1909, par. 3](#)

Este es un tiempo en el que cada alma necesita aferrarse fervientemente a Dios. Aquellos a quienes el Señor está guiando para hacer su última obra en la tierra deben

permanecer como Miqueas y Sofonías y Zacarías permanecieron en su día, para llamar al arrepentimiento y a las buenas obras. Los escritos de estos profetas contienen advertencias e instrucciones aplicables a este tiempo, y deben recibir nuestro estudio cuidadoso. Deben enseñarnos a evitar cada fase del mal que hizo que tales advertencias fueran esenciales para la gente del pasado. Que cada alma se despierte y haga un examen diligente de sí misma, para que todo lo que separaría al pueblo de Dios de la justicia pueda ser desechado. [RH 16 de septiembre de 1909, par. 4](#)

¡Oh, que nuestro pueblo despertara y desechara toda debilidad de la carne y del espíritu! Por esto lloró y oró Cristo. El corazón del Amor Infinito se conmovió al ver que las almas eran atrapadas y se vendían por ganancias mundanas. "No os hagáis tesoros en la tierra -dijo-, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan; porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón. La luz del cuerpo es el ojo; por tanto, si tu ojo es único, todo tu cuerpo estará lleno de luz. Pero si tus ojos son malos, todo tu cuerpo estará lleno de tinieblas. Por tanto, si la luz que hay en ti son tinieblas, ¡cuán grandes son esas tinieblas! Nadie puede servir a dos señores; porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o se apegará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y a Mammón". [RH 16 de septiembre de 1909, par. 5](#)

He pensado mucho en la poca carga que llevan los que conocen la verdad por los que no la conocen. Cristo vino a este mundo para llamar a los pecadores, no a los justos, al arrepentimiento. Los que conocen las verdades de la Palabra de Dios no deben ocultar su luz en la oscuridad, sino que, como fieles misioneros, deben dar el mensaje de advertencia a los vecinos y amigos incrédulos. Deben obrar como Cristo les ha dado ejemplo. Todos los que tienen un conocimiento de las verdades de prueba para este tiempo deben hacerse la pregunta: ¿Estoy dando el tiempo y el trabajo a la obra de salvar almas que Cristo requiere de sus seguidores? [RH 16 de septiembre de 1909, par. 6](#)

Yo diría a todo nuestro pueblo: Colocaos en la luz, para que reflejéis luz, y que las almas puedan ser conducidas a ver las grandes verdades de la Palabra de Dios que salvan almas. Cada creyente en Cristo debe ser un obrero junto con él en atraer a las almas del pecado a la justicia. Debemos tener presente la vida que se mide con la vida de Dios. Debemos estar atentos a las oportunidades de llevar las verdades de la Palabra ante aquellos que no ven ni entienden. Cristo no está ahora con nosotros en persona, pero a través de la agencia del Espíritu Santo, está presente para impartir su poder y gracia y gran salvación. [RH 16 de septiembre de 1909, par. 7](#)

Una revisión de nuestras iglesias está siendo hecha por Aquel que dice: "Conozco tus obras". La necesidad de la iglesia hoy es verdadera conversión, consagración, celo y servicio de todo corazón. Estos elementos, traídos a la vida, harán de los

miembros de la iglesia vasos para honra, hombres y mujeres por medio de los cuales el Señor puede comunicar las enseñanzas de su Espíritu. [RH 16 de septiembre de 1909, par. 8](#)

Otra gran necesidad de la iglesia es la humildad, la profunda humildad de Cristo. Los creyentes necesitan ver la necesidad de trabajar como Cristo trabajó. ¡Oh, por esa devoción y humildad de corazón que llevará al pueblo de Dios a hacer las cosas que Cristo ha mandado, y aun así, con toda humildad y verdad, decir: "Somos siervos inútiles; sólo hemos hecho lo que era nuestro deber hacer"! Pero muchos, muchos se hinchan de orgullo e importancia, que en la estimación de Dios son tibios. La autogratificación se revela a causa de unas pocas cosas realizadas. ¿Dónde oímos el testimonio de corazones quebrantados en arrepentimiento y confesión ante Dios? ¿Dónde vemos a creyentes profesos llevando el yugo de Cristo? Cuán poco tiempo se dedica a la oración ferviente, cuyo resultado sería la posesión de un espíritu manso y tranquilo, que a los ojos de Dios es de gran precio. [RH 16 de septiembre de 1909, par. 9](#)

Cuando el Capitán de nuestra salvación descendió a la tierra, trajo consigo los intereses de todo el cielo. Avanzó hacia el Calvario con todos los amantes de la misericordia y los amigos de la humanidad a su paso. Pregunto: Si los ángeles de Dios hubiesen ocupado el lugar de las agencias humanas en la administración del Evangelio, ¿creéis que habría hoy regiones enteras sentadas en tinieblas y en sombra de muerte? Si los ángeles tuvieran poder para revolucionar y prescribir los deberes de la iglesia, ¿no dirían: "Id, poneos en pie y hablad... al pueblo todas las palabras de esta vida"? ¿Cómo pueden ser tan indiferentes los que se han convertido? Yo les invoco en el nombre del Señor: "Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria del Señor ha resucitado sobre ti." [RH 16 de septiembre de 1909, par. 10](#)

El Señor exige el cultivo de cada talento. "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo". Nuestras palabras, nuestras oraciones, nuestro servicio voluntario y sincero, nuestros humildes y fervientes esfuerzos por representar la verdad preciosa y salvadora, con todo ello hemos de mostrar nuestro amor a Aquel que dio su vida por nosotros. Ojalá nuestros esfuerzos por bendecir a los demás fueran proporcionales a la luz que hemos recibido. Pero no rendimos a Dios rendimientos que sean proporcionales a las maravillosas verdades que afirmamos creer. [RH 16 de septiembre de 1909, par. 11](#)

Mis hermanos y hermanas que afirman creer en la verdad para este tiempo, que los libros del cielo registren de ustedes un celo justo; que se diga allí, como Dios ve sus obras abnegadas y sacrificadas, que ustedes son obreros junto con Dios. Me dirijo a todos, tanto a los miembros laicos como a los ministros: Sed colaboradores de Dios. Cultivad la humildad. Cristo será vuestra eficacia si miráis hacia él, el Autor y Consumador de vuestra fe. [RH 16 de septiembre de 1909, par. 12](#)



23 de septiembre de 1909

"Que todos sean uno"

El Señor me ha dado un mensaje especial para las iglesias que afirman creer la verdad para estos últimos días, y especialmente para aquellos que llevan responsabilidades en conexión con nuestras empresas de escuelas y sanatorios para la educación y entrenamiento de la juventud para la obra de Dios. [RH 23 de septiembre de 1909, par. 1](#)

Los que ocupan puestos de confianza en la obra de Dios tienen necesidad de buscar constantemente al Señor, porque hay una gran obra misionera que realizar. Es una obra semejante a la de aquel a quien el profeta Isaías describe como "la voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad en el desierto una calzada para nuestro Dios. Todo valle será ensalzado, y todo monte y collado será humillado; y lo torcido será enderezado, y las asperezas llanas; y la gloria del Señor será manifestada, y toda carne juntamente la verá; porque la boca del Señor lo ha dicho." [RH 23 de septiembre de 1909, par. 2](#)

Todos los que profesan creer en la verdad para este tiempo necesitan hacer de la Palabra de Dios su estudio constante; sus principios deben ser llevados a la experiencia de la vida. Como pueblo necesitamos entender que ha llegado el tiempo en que todas las diferencias deben ser reconocidas y puestas a un lado, cuando todo lo que no está de acuerdo con la Palabra de Dios debe ser quitado de la vida. La libertad condicional pronto terminará, y el pueblo de Dios necesita humillar sus corazones ante él, buscándole con humildad de mente en busca de gracia para perfeccionar un carácter justo. [RH 23 de septiembre de 1909, par. 3](#)

La desunión entre los creyentes profesos es una gran deshonra para la causa de Cristo; pero en la unidad hay una prueba convincente de lo que la palabra del Señor logrará para aquellos que se humillan ante él y lo buscan en ferviente oración. Los creyentes en Cristo no han de ver hasta dónde pueden distanciarse, sino que han de unirse en los lazos del amor y la fe. Una comunión unida con Dios por parte de su Iglesia es algo muy necesario en este tiempo. [RH 23 de septiembre de 1909, par. 4](#)

Si estudiáramos la oración de Cristo registrada en el capítulo diecisiete de Juan, comprenderíamos el grave error que cometemos cuando introducimos en la iglesia aquellas cosas que crean división y contienda. Cristo oró para que sus seguidores fueran uno con él como él era uno con el Padre. Deseaba que ellos mismos oraran fervientemente para llegar a ser uno en la fe y en la comprensión de su Palabra. La estrecha relación que quiso que existiera entre él y su pueblo se pone de manifiesto en las palabras: "Todos los míos son tuyos, y los tuyos son míos; y yo soy glorificado en ellos". [RH 23 de septiembre de 1909, par. 5](#)

Una de las últimas obras de Cristo en favor de sus discípulos, antes de su traición y crucifixión, fue encomendarlos a la custodia de su Padre, y rogar para que el espíritu de unidad y amor se manifestara siempre en ellos. "Yo ya no estoy en el mundo", oró, "pero éstos están en el mundo, y yo vengo a ti. Padre santo, guarda en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno, como nosotros. Mientras estuve con ellos en el mundo, los guardé en tu nombre; a los que tú me diste, yo los he guardado, y ninguno de ellos se ha perdido, sino el hijo de perdición; para que se cumpla la Escritura. Y ahora vengo a ti; y estas cosas hablo en el mundo, para que se cumpla en ellos mi gozo. Yo les he dado tu palabra; y el mundo los ha aborrecido, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad". [RH 23 de septiembre de 1909, par. 6](#)

No hay santificación genuina excepto a través de la verdad. Todo depende de que apreciemos y defendamos sagradamente la verdad que sostenemos. Los que son salvos por la fe en Cristo ejercerán una influencia salvadora sobre otros. Y maravillosos serán los resultados de la influencia de aquellos cuyas palabras y obras expresan su fe en Cristo. Sus vidas se convertirán en un poder convincente en la gran obra que Cristo vino a hacer al mundo. Su unidad y amor convencerán a hombres y mujeres de que Dios ha enviado a su Hijo al mundo con la gracia salvadora para toda la humanidad. [RH 23 de septiembre de 1909, par. 7](#)

"Como tú me enviaste al mundo, así también yo los he enviado al mundo", continuó Cristo. "Y por ellos me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados por la verdad. Y no ruego sólo por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me has enviado." [RH 23 de septiembre de 1909, par. 8](#)

Aquí vemos la necesidad de que la fe conduzca a una acción armoniosa. Un espíritu de armonía y amor en el trabajo ha de dar evidencia de nuestra fe en Cristo. Esta unidad de sentimientos y de obras no se revela hoy entre los seguidores de Cristo como él desea que sea; y a causa de esto, objeciones a nuestra fe son levantadas por algunos. La presencia del Espíritu Santo con cualquier pueblo lo llevará a hablar lo mismo y a obrar la voluntad y las obras de Cristo. Este es el más convincente de todos los argumentos. [RH 23 de septiembre de 1909, par. 9](#)

"La gloria que me diste -declaró Cristo-, yo les he dado, para que sean uno, como nosotros somos uno: Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfeccionados en uno; y para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. [RH 23 de septiembre de 1909, par. 10](#)

"Padre, quiero que también ellos, los que tú me has dado, estén conmigo donde yo estoy, para que contemplen mi gloria, que tú me has dado; porque me has amado

desde antes de la fundación del mundo. Padre justo, el mundo no te ha conocido; pero yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste. Y yo les he declarado tu nombre, y lo declararé: para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo en ellos." [RH 23 de septiembre de 1909, par. 11](#)

Que aquellos que están dispuestos a diferir y a separarse en facciones, consideren las enseñanzas de esta oración. Cuando como pueblo veamos la necesidad de mantener una sagrada unidad entre nosotros, se producirán cambios notables en los corazones y las vidas de algunos que ahora luchan ansiosamente por la supremacía. Cada versículo de este capítulo contiene instrucción de la clase más elevada y esencial, instrucción que toda iglesia debe tener. Si hay que alcanzar logros más elevados que los que aquí se presentan, ¿dónde aprenderemos acerca de ellos? Cristo presenta principios eternos para nuestro estudio, a fin de que podamos responder a su oración en nuestra propia experiencia. ¡Oh, que estas enseñanzas puedan ser llevadas más plenamente a la vida religiosa de nuestro pueblo, y que sus principios refinadores, purificadores y altruistas sean verdaderamente apreciados! [RH 23 de septiembre de 1909, par. 12](#)

(Por concluir.)

30 de septiembre de 1909

"Que todos sean uno"

(Concluido.)

La verdad, un poder santificador

"Por ellos me santifico", dijo Cristo, "para que también ellos sean santificados por la verdad". [RH 30 de septiembre de 1909, par. 1](#)

Ningún error puede santificar el alma; debemos tener esto presente. La santificación no viene a través del error, sino a través de la creencia en la verdad. Necesitamos poseer una fe que se base en la palabra segura de la promesa. [RH 30 de septiembre de 1909, par. 2](#)

La Palabra de Dios especifica la cualidad de la fe que distinguirá entre lo sagrado y lo común, y hará la vida agradable a Aquel que ha comprado los poderes de nuestro ser por el precio redentor de su sangre. Todos los hombres tienen un cierto tipo de fe; pero es la fe que obra por amor la que purifica el alma. Esta fe limpia la vida de todo egoísmo, de toda aquiescencia a las exacciones arbitrarias del hombre. Es una fe auténtica que se revela en el espíritu, en la palabra y en las acciones. En la vida de quien posee una fe como ésta, la voluntad de Cristo se cumplirá diariamente. [RH 30 de septiembre de 1909, par. 3](#)

El alma que realmente cree en la verdad llevará a cabo en su vida los principios revelados en la vida de Cristo. De Enoc está escrito que sus caminos agradaron a Dios; y sin fe es imposible agradar a Dios. Ni un hilo de grosería o egoísmo estaba entretejido en la red que este siervo de Dios tejía en su vida diaria. Y de él leemos:

"Enoc anduvo con Dios ... trescientos años; ... y no fue; porque Dios se lo llevó".  
[RH 30 de septiembre de 1909, par. 4](#)

La medida que da el Señor del carácter correcto está dada en las palabras del profeta Miqueas: "¿Qué pide el Señor de ti, sino que hagas justicia, ames la misericordia y camines humildemente con tu Dios?". Hay hombres que pueden ser representados como haciendo justicia y amando la misericordia, pero que no tienen el verdadero principio dentro de ellos, la fe que los llevará a caminar humildemente con el Señor. Puede parecer que tienen todas las especificaciones necesarias excepto la de la fe santificada, pero al carecer de ésta, carecen de todo. La vida no está santificada, y sin esta santificación de motivo y propósito, es imposible agradar a Dios. Dios ha dado a los hombres y a las mujeres afectos e intelecto para que puedan apreciar el carácter de Dios tal como fue revelado en la vida terrenal de Cristo, y mediante la fe en Cristo revelar los mismos atributos. Cristo debe manifestarse en la vida de todo verdadero creyente. Cada uno debe probar en su vida su derecho a la ciudadanía que reclama en el reino de Cristo y de Dios. [RH 30 de septiembre de 1909, par. 5](#)

Se me ha instruido que mantenga ante nuestro pueblo la necesidad de tener motivos elevados y puros y propósitos santificados. La iglesia de Cristo en la tierra debe representar el carácter y la obra de Cristo. El objetivo de la vida de Cristo fue recibir del Padre, para poder dar, en precepto y en servicio desinteresado, aquello que salvaría a los hombres y mujeres del pecado, y convertiría a los rebeldes en senderos de rectitud. "Por ellos me santifico", dijo, "para que también ellos sean santificados por la verdad". Se presentó ante la raza humana como representante del Padre. Dedicó todas las fuerzas de su ser a la obra de la redención. Para ello se apartó de las glorias del cielo y puso sus pies en el camino de la humillación y de la prueba. Se humilló a sí mismo para poder elevar a la humanidad. Cuando emprendió su trabajo terrenal y vio los deberes y las pruebas que se le presentaban, no fracasó ni se desanimó. Su gran deseo era establecer la cruz entre la divinidad y la humanidad, para que el hombre pudiera reconciliarse con Dios. [RH 30 de septiembre de 1909, par. 6](#)

En cierta ocasión se le preguntó a Cristo: "Si tu doctrina es verdadera, si eres, como afirmas, el Hijo de Dios, ¿por qué vienes así al mundo? ¿Por qué te sometes a humildad y privaciones? Si hubiera sido posible redimir a los hombres con un sacrificio menor del que se hizo, el Hijo de Dios no habría cargado sobre su alma sin pecado la culpa del transgresor. Pero el inmaculado Hijo de Dios fue la única ofrenda que expiaría; nadie sino su vida bastaría para salvar al pecador de la ruina. [RH 30 de septiembre de 1909, par. 7](#)

Cristo fue enviado desde el cielo con el don de la vida eterna para todos los que quisieran recibirlo. El mensaje que trajo era verdadero; pero costó la vida de quien

lo dio. "Yo he venido", dijo el Salvador, "para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia". Nunca hubo tal profundidad de significado en ninguna palabra como en las del Salvador cuando se presentó ante el mundo, con la cruz a la vista, y dijo: "Yo he venido"; "el que me envió es verdadero". [RH 30 de septiembre de 1909, par. 8](#)

El poder y la autoridad de Dios son supremos, y Él es verdadero. Él da, a todos los que aceptan a Cristo, poder para vivir la verdad en las circunstancias más difíciles. Los que han quebrantado su ley son pecadores; pero Él les dice: Di a mi Hijo unigénito para que muriera por los pecadores. Él llevó la pena de los pecados del mundo. Él es suficiente para tu redención. Si plantáis vuestros pies sobre la plataforma de la obediencia, si os arrepentís y aceptáis los méritos del Hijo de Dios, podéis tener esperanza de vida eterna. El alma que acepta la palabra de Dios y obedece su ley, puede vivir. A los tales se les da la seguridad: "Aunque vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana". [RH 30 de septiembre de 1909, par. 9](#)

La ciencia de vencer como Cristo venció es la ciencia de la salvación. Si nos unimos a Cristo en la obra de desarrollar el carácter cristiano, si mantenemos una fe inquebrantable en Dios y en las verdades de su Palabra, se nos dará fuerza para vencer todo mal en la vida. Pero hay algunos a quienes Cristo dice hoy: "No queréis venir a mí para que tengáis vida", la vida eterna que mi Padre dará a todos los que crean. "Yo soy el camino, la verdad y la vida", suplica; "venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar." [RH 30 de septiembre de 1909, par. 10](#)

Cristo está afligido hoy por la manifestación de un espíritu y acciones anticristianos entre sus profesos seguidores. Muchos que llevan su nombre están trayendo reproche sobre su causa por sus palabras y comportamiento anticristianos. Tengo instrucciones de decir a nuestro pueblo: Cuiden sus palabras y acciones. Que cada mensajero del Señor comprenda la verdad tal como es en Jesús, para que llegue a ser un obrero junto con Dios. Es el poder de Dios, y sólo él, el que puede ablandar y someter nuestros corazones, y expulsar la mundanalidad y el orgullo que existen entre nosotros. [RH 30 de septiembre de 1909, par. 11](#)

El amor de Cristo por la familia humana le llevó a asumir la naturaleza humana, y a someterse a todas las pruebas que los seres humanos deben soportar, para que el hombre pudiera ser llevado a una relación correcta con su Creador. Los seres humanos se habían puesto de parte del primer gran rebelde y de los ángeles a quienes había engañado. Cuando Satanás y su hueste rebelde fueron derrotados y arrojados del cielo, no abandonaron la lucha contra el derecho. La obra de Satanás ha sido la misma desde los días de Adán hasta el presente, y la ha proseguido con gran éxito, tentando a los hombres a desconfiar del amor de Dios y a dudar de su sabiduría. Y

en la gran obra final de la rebelión, los poderes del mal se unirán en una lucha desesperada para llevar a cabo sus engañosos planes de llevar a las almas a la ruina. Ministros y médicos y hombres en posiciones de confianza como legisladores se unirán en esta obra de rebelión. Miles ya están tomando su lugar del lado de las agencias satánicas. Algunos de ellos llevan un pretencioso ropaje de rectitud, pero es la forma de la piedad sin el poder. Se ha permitido que la luz clara brille sobre todos; pero cuando se hace caso de los sofismas de Satanás, cuando los hombres y las mujeres rechazan la luz y la evidencia, gradualmente se convierten a las teorías que Satanás ofrece. Demasiado tarde, demasiado tarde verán que los ángeles de Dios están en la guerra contra todos los que se han apartado de la fe. [RH 30 de septiembre de 1909, par. 12](#)

En la estación nocturna me pareció estar enumerando en mi mente las evidencias que tenemos para corroborar la fe que sostenemos. Vemos que los seductores son cada vez peores. Vemos que el mundo trabaja hasta el punto de establecer por ley un falso sábado, y convertirlo en una prueba para todos. Esta cuestión pronto estará ante nosotros. El sábado de Dios será pisoteado, y un falso sábado será exaltado. En una ley dominical hay posibilidad de gran sufrimiento para los que observan el séptimo día. La realización de los planes de Satanás traerá persecución al pueblo de Dios. Pero los siervos fieles de Dios no deben temer el resultado del conflicto. Si siguen el modelo establecido para ellos en la vida de Cristo, si son fieles a los requerimientos de Dios, su recompensa será la vida eterna, una vida que se mide con la vida de Dios. [RH 30 de septiembre de 1909, par. 13](#)

En este momento debe llevarse a cabo entre nuestro pueblo una labor muy decidida de formación del carácter. Debemos desarrollar ante el mundo las características del Salvador. Es imposible agradar a Dios sin el ejercicio de una fe genuina y santificadora. Somos individualmente responsables de nuestra fe. La verdadera fe no es una fe que fracasará bajo la prueba; es el don de Dios a su pueblo. Debemos experimentar una verdadera conversión; debemos estudiar con seriedad y oración el ejemplo de Cristo. Dios está esperando para conceder dones maravillosos a su iglesia si le buscan con todo el corazón en unidad de espíritu. [RH 30 de septiembre de 1909, par. 14](#)

Hermanos y hermanas, estudiemos atentamente la oración de Cristo. Procuremos experimentar la unidad en la fe y en las obras por la que él oró. La paternidad de Dios se nos da en el don de Jesucristo; y así como Dios fue uno con su Hijo unigénito, así quiere que sus hijos terrenales sean uno con Él. La fe en Cristo nos ayudará a superar toda debilidad de la carne. Es nuestro privilegio por la fe en nuestro Redentor llegar a ser santificados, santos, limpios de todo pecado en esta vida, y en esa vida que mide con la vida de Dios ser partícipes de las alegrías de los redimidos. [RH 30 de septiembre de 1909, par. 15](#)

7 de octubre de 1909

### Servicio santificado

Cuando Cristo da a cualquiera de sus seguidores un puesto en su servicio, espera que no sólo aprenda a trabajar inteligentemente, sino que trabaje en su espíritu de consagración y sumisión a la voluntad y a los caminos de Dios. Ningún obrero debe traer a sus labores rasgos de carácter no gobernados, no santificados; porque Cristo no puede cooperar con seres humanos no consagrados; no puede usar talentos humanos no santificados. El que no ha aprendido a ser un obrero juntamente con Dios debe escudriñar la Palabra diligentemente para que pueda aprender la perfecta voluntad de Dios acerca de él. "De nada aprovecha la carne", declaró Cristo, "las palabras que yo os hablo son espíritu y son vida". [RH 7 de octubre de 1909, par. 1](#)

El Señor obrará por su pueblo si ellos obran por él a su manera, y no según los caminos de corazones no santificados. El obrero diligente y humilde, que busca mediante la oración sincera y el estudio de la verdad tal como es en Jesús, con toda seguridad será tenido en cuenta. Busca ayuda, no en las ideas de escritores humanos, sino en la fuente misma de la sabiduría y el conocimiento; y el Espíritu Santo cumple su oficio de vaciar el aceite dorado en las copas de oro, para que las lámparas emitan luz clara y perfecta, llevando a la comprensión de los demás los propósitos de Dios. [RH 7 de octubre de 1909, par. 2](#)

Los que trabajan para Dios necesitan un suministro diario de poder divino. Necesitan estar llenos de un propósito decidido de correr por el camino de los mandamientos de Dios. Como niños pequeños, deben venir con humildad y mansedumbre a los pies de Jesús, y aprender de él cómo promover la gloria de Dios trabajando por la salvación de sus semejantes. [RH 7 de octubre de 1909, par. 3](#)

Dios quiere que sus siervos ministradores estén a la altura de la norma que en sus sermones establecen para los demás. Los principios de abnegación que establecen para los demás, deberían ejemplificarlos en sus propias vidas. El Espíritu de Dios puede capacitarlos para alcanzar esta perfección de carácter. Todos los que creen en Cristo pueden manifestar en su vida la gracia de la humildad, de la liberalidad, de la abnegación y del sacrificio. Cristo es nuestro ejemplo en todo. Dejó a un lado la gloria que tenía con el Padre, para vivir en la tierra la vida de un pobre, y revelar a todas las clases de la sociedad, ricos y pobres por igual, los principios del reino de los cielos. Su vida perfecta, en la que se revelaban tan plenamente los atributos de la misericordia y la compasión, le permitió decir a los hombres: "Sed, pues, misericordiosos"; "Haced el bien a todos los hombres"; "Sed, pues, perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto." [RH 7 de octubre de 1909, par. 4](#)

No hay ningún defecto en el plan de Dios para la salvación de los hombres. Si el Evangelio no es para todas las almas poder de Dios para salvación, no es porque el Evangelio sea defectuoso, sino porque los hombres no son creyentes prácticos, receptores prácticos de la gracia y la justicia de Cristo. Es porque los creyentes

profesos no toman a Cristo como su Salvador personal, sino que siguen a Jesús muy de lejos. [RH 7 de octubre de 1909, par. 5](#)

El Espíritu Santo, por medio del apóstol Pablo, declara: "A unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo". Puesto que el ministerio de la palabra es la agencia designada para el perfeccionamiento de los santos, ¿no hay una deficiencia en el ministerio que de alguna manera explicará la deficiencia en nuestras iglesias? ¿Se ha educado a los creyentes en los principios vitales de la religión práctica, o se ha descuidado esta obra porque el que ministraba la palabra no mantenía él mismo una conexión viva con Dios? [RH 7 de octubre de 1909, par. 6](#)

Las enseñanzas directas de la Palabra de Dios deben aplicarse a la vida práctica, y ningún ministro debe sentirse satisfecho a menos que se vea fruto como resultado de su labor personal. Los sermones elocuentes rara vez harán la obra de romper hábitos de egoísmo establecidos por largo tiempo, y conducir a la iglesia a una profunda experiencia cristiana. El verdadero siervo de Dios será serio. Manifestará humildad de alma y trabajará incansablemente por la iglesia de Dios. Revelará los atributos del pastor fiel, y cuidará tiernamente de las ovejas del prado del Señor. Velará "y fortalecerá lo que queda, que está a punto de morir". [RH 7 de octubre de 1909, par. 7](#)

Un verdadero pastor de almas cuidará de las ovejas y los corderos de su rebaño; y el amor de Cristo, que llena su propio corazón, fluirá a través de él hacia ellos. Los guardará cuidadosamente. Su tierno amor por los que están a su cargo ha sido presentado en un cuadro que he visto representando a Cristo, el verdadero Pastor. El pastor va delante, mientras el rebaño le sigue de cerca. Llevado en sus brazos, y envuelto en su manto, hay un cordero indefenso, mientras su madre camina confiadamente a su lado. [RH 7 de octubre de 1909, par. 8](#)

El profeta Isaías, hablando de la obra del verdadero Pastor, dice: "Recogerá los corderos con su brazo, y los llevará en su seno". Los corderos necesitan algo más que el alimento diario. Buscan la protección del pastor. Necesitan vigilancia. El que se extravía debe ser buscado fielmente hasta que es encontrado y devuelto al redil. La figura es hermosa y representa bien el servicio fiel y amoroso que el subpastor del rebaño de Cristo debe prestar a los que están bajo su protección y cuidado. [RH 7 de octubre de 1909, par. 9](#)

Mis hermanos ministros, despertad a la gente, a los que no conocen la verdad presente, a los que son extraños a las bendiciones del evangelio y a los que están descuidando su trabajo para Dios. Dios está esperando dar a los hombres y mujeres las riquezas de su gracia, para que la verdad llegue a ser para ellos un refugio seguro en tiempo de prueba y necesidad. "Lloren los sacerdotes, los ministros del Señor, entre el pórtico y el altar, y digan: Perdona, Señor, a tu pueblo, y no entregues tu



heredad al oprobio, para que las naciones se enseñoreen de ella; ¿por qué han de decir en medio del pueblo: ¿Dónde está su Dios? Entonces el Señor será celoso por su tierra, y se compadecerá de su pueblo.... He aquí, yo os enviaré trigo, vino y aceite, y os saciaréis de ellos; y nunca más os pondré en oprobio entre las naciones." [RH 7 de octubre de 1909, par. 10](#)

Todas las congregaciones de nuestra tierra necesitan aprender más de Cristo y de Él crucificado. Una experiencia religiosa que no se fundamente en Cristo, y sólo en Él, carece de valor. Que se les presente la verdad, en su simplicidad y poder. Esto mantendrá la atención y despertará el interés, y conducirá la mente a las cosas celestiales y divinas. En toda congregación hay almas insatisfechas. Cada sábado deben oír algo que les ayude en el camino de la salvación y les enseñe cómo llegar a ser mejores cristianos. Lo importante que deben saber es: ¿Cómo puede un pecador ser justificado ante Dios? Preséntales con sencillez el camino de la salvación. Levantad a Jesús como la única esperanza del pecador. [RH 7 de octubre de 1909, par. 11](#)

Aquel a quien Dios da éxito en su obra, que se vista con las vestiduras de la humildad y la contrición, si desea seguir siendo valioso a los ojos del cielo. Ya sea un evangelista exitoso, un maestro dotado, un escritor claro, que sea también un hombre de fe, un hombre de oración; que nunca coloque el mérito humano donde debería estar el honor de Dios. Sólo los que están limpios de toda exaltación propia pueden llegar a ser completos en Cristo. Mientras los obreros tengan los ojos fijados en Cristo, estarán a salvo. Cuando lo pierden de vista, corren el mayor peligro. [RH 7 de octubre de 1909, par. 12](#)

El espíritu de sabiduría que habitaba en los primeros discípulos fue el secreto de su éxito. Y Pablo declaró: "Aunque hablamos sabiduría entre los que son perfectos; pero no la sabiduría de este mundo, ni la de los príncipes de este mundo, que se reducen a nada; sino que hablamos la sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes del mundo para nuestra gloria." [RH 7 de octubre de 1909, par. 13](#)

Jesús es la fuente de toda sabiduría. Aquellos que se conectan con él reciben su consejo de una fuente divina. Y sólo los que tienen "la sabiduría que es de lo alto" pueden "andar con sabiduría para con los de afuera". Si tenemos siempre a la vista la gloria de Dios, nuestros ojos serán ungidos con el colirio celestial, y podremos ver más profundamente y contemplar de lejos lo que es el mundo. Al discernir su deshonestidad, su astucia, su egoísmo, su servicio de ojos, su pretensión y jactancia y codicia avariciosa, hemos de tomar nuestra posición para representar la causa de la verdad mediante una revelación de principios sanos, una firme integridad y una santa audacia al reconocer a Cristo. [RH 7 de octubre de 1909, par. 14](#)

El trabajo que tenemos ante nosotros

[Sermón en la Conferencia General, 19 de mayo de 1909.]

Hay un trabajo muy grande e importante para nuestras conferencias en América. Debemos llevar a cabo la obra en América de tal manera que seamos una fuerza y una ayuda para aquellos que están proclamando el mensaje en países distantes. Cada nación, lengua y pueblo debe ser despertado y llevado al conocimiento de la verdad. Algo se está haciendo, pero aún queda mucho por hacer, mucho por aprender aquí mismo en esta Conferencia, a fin de que la obra pueda avanzar de una manera que honre y glorifique a Dios. [RH 21 de octubre de 1909, par. 1](#)

Mi alma ha estado tan cargada que no he podido descansar. ¿En qué línea podemos detenernos que cause la impresión más profunda en la mente humana? Están nuestras escuelas. Deben ser dirigidas de tal manera que formen misioneros que salgan a los caminos y setos a sembrar las semillas de la verdad. Esta fue la comisión de Cristo a sus seguidores. Debían ir por las carreteras y los caminos llevando el mensaje de la verdad a las almas que serían llevadas a la fe del Evangelio. Me sentí profundamente en serio al ver lo mucho que hay que hacer en los lugares que he visitado recientemente. Debemos permanecer en la fuerza de Dios si hemos de llevar a cabo esta obra. [RH 21 de octubre de 1909, par. 2](#)

En su trabajo, cada obrero debe mirar a Dios. Debemos trabajar como hombres y mujeres que tienen una conexión viva con Dios. Debemos aprender a encontrarnos con la gente allí donde está. No permitamos que existan condiciones tales como las que encontramos en algunos lugares cuando regresamos a América, en las cuales los miembros individuales de la iglesia, en vez de darse cuenta de su responsabilidad, miraban a los hombres para que los guiaran, y los hombres a quienes se les había encomendado la sagrada y santa confianza de llevar adelante la obra, no comprendían el valor de la responsabilidad personal y tomaban sobre sí la obra de ordenar y dictar lo que sus hermanos debían o no debían hacer. Estas son cosas que Dios no permitirá en su obra. Pondrá sus cargas sobre sus portadores de cargas. Cada alma individual tiene una responsabilidad ante Dios, y no debe ser instruida arbitrariamente por los hombres en cuanto a lo que debe hacer, lo que debe decir y adónde debe ir. No debemos poner nuestra confianza en el consejo de los hombres y asentir a todo lo que digan, a menos que tengamos evidencia de que están bajo la influencia del Espíritu de Dios. [RH 21 de octubre de 1909, par. 3](#)

Estudia los capítulos primero y segundo de los Hechos. Se me ha dado luz de que nuestro trabajo debe ser llevado adelante de una manera más alta y más amplia de lo que nunca ha sido llevado. La luz del cielo debe ser apreciada y valorada. Esta luz es para los obreros. Es para aquellos que sienten que Dios les ha dado un mensaje y que tienen una sagrada responsabilidad en su proclamación. [RH 21 de octubre de 1909, par. 4](#)

El mensaje de la verdad presente es preparar a un pueblo para la venida del Señor. Entendamos esto, y dejemos que aquellos colocados en posiciones de responsabilidad lleguen a tal unidad que la obra avance sólidamente. No permitamos que ningún hombre venga como un gobernante arbitrario, y diga: Debes ir aquí, y no debes ir allá; debes hacer esto, y no debes hacer aquello. Tenemos un trabajo grande e importante que hacer, y Dios quiere que lo hagamos inteligentemente. La colocación de hombres en puestos de responsabilidad en las diversas conferencias, no los convierte en dioses. Nadie tiene suficiente sabiduría para actuar sin consejo. Los hombres necesitan consultar con sus hermanos, aconsejar juntos, orar juntos, y planear juntos para el avance de la obra. Que los obreros se arrodillen juntos y oren a Dios, pidiéndole que dirija su curso. Hemos tenido una gran carencia en este punto. Hemos confiado demasiado en los designios de los hombres. No podemos permitirnos hacer esto. Tiempos peligrosos se ciernen sobre nosotros, y debemos llegar al punto en que sepamos que el Señor vive y gobierna, y que habita en los corazones de los hijos de los hombres. Debemos tener confianza en Dios. [RH 21 de octubre de 1909, par. 5](#)

Dondequiera que seáis enviados, conservad en vuestros corazones y mentes el temor y el amor de Dios. Acudid diariamente al Señor en busca de instrucción y guía; depended de Dios para obtener luz y conocimiento. Orad por esta instrucción y esta luz hasta que la obtengáis. No os servirá de nada pedir y luego olvidar aquello por lo que habéis orado. Mantén tu mente en tu oración. Puedes hacer esto mientras trabajas con tus manos. Puedes decir, Señor, yo creo; con todo mi corazón yo creo. Que el poder del Espíritu Santo venga sobre mí. [RH 21 de octubre de 1909, par. 6](#)

Si hubiera más oración entre nosotros, más ejercicio de una fe viva, y menos dependencia de alguien más para tener una experiencia por nosotros, estaríamos muy por delante de donde estamos hoy en inteligencia espiritual. Lo que necesitamos es una experiencia profunda e individual del corazón y del alma. Entonces seremos capaces de decir lo que Dios está haciendo y cómo está trabajando. Necesitamos tener una experiencia viva en las cosas de Dios; y no estamos seguros a menos que tengamos esto. Hay algunos que tienen una buena experiencia, y te la cuentan; pero cuando llegas a sopesarla, ves que no es una experiencia correcta, porque no está de acuerdo con un claro Así dice el Señor. Si alguna vez hubo un momento en nuestra historia en el que necesitamos humillar nuestras almas individuales ante Dios, es hoy. Necesitamos venir a Dios con fe en todo lo que está prometido en la Palabra, y entonces caminar en toda la luz y poder que Dios da. [RH 21 de octubre de 1909, par. 7](#)

Me sentí muy profundamente cuando nuestros hermanos que han venido de campos extranjeros me contaron un poco de sus experiencias y de lo que el Señor está haciendo al traer almas a la verdad. Esto es lo que queremos en este momento. Dios no quiere que sigamos en la ignorancia. El quiere que entendamos nuestras

responsabilidades individuales hacia El. Él se revelará a cada alma que venga a él con toda humildad y lo busque de todo corazón. [RH 21 de octubre de 1909, par. 8](#)

Hay escuelas que establecer en países extranjeros y en nuestro propio país. Debemos aprender de Dios cómo dirigir estas escuelas. No deben ser dirigidas como muchas de ellas lo han sido. Nuestras instituciones deben ser consideradas como instrumentos de Dios para la promoción de su obra en la tierra. Debemos buscar en Dios guía y sabiduría; debemos suplicarle que nos enseñe cómo llevar a cabo la obra con solidez. Reconozcamos al Señor como nuestro maestro y guía, y entonces llevaremos la obra en la línea correcta. Debemos permanecer como una compañía unida que se verá cara a cara. Entonces veremos la salvación de Dios revelada a derecha e izquierda. Si trabajamos en armonía, le damos a Dios la oportunidad de trabajar por nosotros. [RH 21 de octubre de 1909, par. 9](#)

En todo nuestro trabajo escolar necesitamos tener una comprensión correcta de lo que es la educación esencial. Los hombres hablan mucho de educación superior, pero ¿quién puede definir lo que es la educación superior? La educación superior se encuentra en la Palabra del Dios vivo. Esa educación que nos enseña a someter nuestras almas a Dios con toda humildad, y que nos capacita para tomar la Palabra de Dios y creer justo lo que dice, es la educación que más se necesita. Con esta educación veremos la salvación de Dios. Con el Espíritu de Dios sobre nosotros, hemos de llevar la luz de la verdad a los caminos y a los senderos, para que la salvación de Dios se revele de manera notable. [RH 21 de octubre de 1909, par. 10](#)

¿Llevaremos adelante la obra a la manera del Señor? ¿Estamos dispuestos a ser enseñados por Dios? ¿Lucharemos con Dios en oración? ¿Recibiremos el bautismo del Espíritu Santo? Esto es lo que necesitamos y podemos tener en este momento. Entonces saldremos con un mensaje del Señor, y la luz de la verdad brillará como una lámpara que arde, llegando a todas partes del mundo. Si caminamos humildemente con Dios, Dios caminará con nosotros. Humillemos nuestras almas ante él, y veremos de su salvación. [RH 21 de octubre de 1909, par. 11](#)

28 de octubre de 1909

Un viaje extraordinario

W. C. White

En un discurso pronunciado en la iglesia College View, el sábado 17 de abril, la Sra. White dijo: [RH 28 de octubre de 1909, par. 1](#)

"Debemos dar gracias a Dios constantemente porque nos ha dejado tan claro el trabajo que quiere que hagamos. Cuando tengamos ganas de quejarnos, mirémonos a nosotros mismos, y veamos si no estamos descuidando algún deber. Veamos si no estamos dejando sin hacer algún trabajo que Dios requiere que hagamos. No podemos permitirnos faltar a la verdad ante el mundo y ante el Señor. Recordemos

que somos sus obreros, colaboradores con él. Es él quien ha puesto esta obra en manos de su iglesia en la tierra. [RH 28 de octubre de 1909, par. 2](#)

"Necesitamos la inspiración que viene de buscar fervientemente a Dios, para que nos dé un sentido de la grandeza de la obra, y abra nuestros corazones y mentes para comprender las responsabilidades que descansan sobre la iglesia de Dios en estos últimos días. No podemos permitirnos descuidar ningún deber que incumba a los que se preparan para los atrios de Dios. [RH 28 de octubre de 1909, par. 3](#)

"Doy gracias a Dios por tener esta escuela. No estamos en la escuela para ganar dinero; estamos aquí para dar a los jóvenes una educación equilibrada. Para ello deben educar sus músculos tanto como sus mentes para el servicio. Las facultades físicas deben ejercitarse para no sobrecargar las cerebrales. Queremos que esta escuela sea un ejemplo en todos los sentidos. Podéis tener una escuela grande; pero si queréis que su obra sea un éxito, debéis cooperar con el Señor y entre vosotros". [RH 28 de octubre de 1909, par. 4](#)

Con respecto a su deber de mantener una influencia correcta en el hogar, y de cooperar con los maestros en la escuela, las siguientes palabras fueron dirigidas a los padres: [RH 28 de octubre de 1909, par. 5](#)

"Padres y madres, despertad. Podéis tener en la escuela a quienes ministran la palabra de Dios a los alumnos; pero debéis cooperar con estos maestros llevando a cabo en la vida del hogar las enseñanzas de la Biblia. Si estudiáis seriamente para conocer la voluntad de Dios, hallaréis estímulo para hacer la obra que Dios os ha encomendado. Si cumplen con su deber, el Dios del cielo hará su parte. Los padres que dejan en manos de la escuela la obra de hacer cristianos a sus hijos se encontrarán con una terrible pérdida. Los jóvenes necesitan la influencia recta de sus padres en cada palabra y acción, en toda su conversación y hábitos. Mientras estén en el mundo, deben ser entrenados para obedecer la Palabra de Dios, y así prepararse para un lugar en la ciudad de Dios. [RH 28 de octubre de 1909, par. 6](#)

"Es privilegio de los padres llevar consigo a sus hijos a las puertas de la ciudad de Dios, diciendo: He procurado instruir a mis hijos para que amen al Señor, hagan su voluntad y lo glorifiquen. A tales puertas se abrirán de par en par, y entrarán padres e hijos. Pero no todos pueden entrar. Algunos se quedan fuera con sus hijos, cuyos caracteres no han sido transformados por la sumisión a la voluntad de Dios. Las palabras son dichas: Habéis descuidado los deberes del hogar. No has hecho el trabajo que habría preparado el alma para un hogar en el cielo. No podéis entrar. Las puertas están cerradas para los hijos porque no han aprendido a hacer la voluntad de Dios, y para los padres porque han descuidado las responsabilidades que recaen sobre ellos. [RH 28 de octubre de 1909, par. 7](#)

"Padres y madres, tenéis un trabajo que hacer. Ustedes tienen una escuela establecida aquí; pero no deben dejar la carga de la formación de sus hijos a los maestros de la escuela. Es vuestro privilegio y deber unirlos a ellos llevando adelante

esta obra de educación cristiana en vuestros hogares. Los padres y las madres necesitan estar bien despiertos, para que su vida espiritual no decaiga. Tenemos ante nosotros una eternidad. Los jóvenes deben graduarse de sus escuelas en este mundo a la escuela de arriba. Si somos dignos, Cristo nos abrirá las puertas de la ciudad de Dios, invitando a padres, madres e hijos a entrar, para que los padres no estén separados de sus hijos, ni los hijos de sus padres. [RH 28 de octubre de 1909, par. 8](#)

"Los padres y las madres han de educar a sus hijos en la obediencia, enseñándoles a guardar la ley del Señor, que es perfecta y convierte el alma. Esta es una obra importantísima. Si descuidáis esta obra porque vuestro tiempo y atención están dedicados al mundo, frustraréis el propósito que el Señor tiene para la juventud de prepararla para el servicio de Dios en el hogar y en los campos extranjeros. [RH 28 de octubre de 1909, par. 9](#)

"Toda familia que encuentre entrada en la ciudad de Dios habrá sido trabajadora fiel en sus hogares terrenales, cumpliendo las responsabilidades que Cristo les ha encomendado. Allí Cristo, el Maestro celestial, conducirá a su pueblo al árbol de la vida, y le explicará las verdades que no pudo comprender en esta vida. En esa vida futura su pueblo obtendrá la educación superior en su totalidad. Los que entren en la ciudad de Dios tendrán la corona de oro colocada sobre sus cabezas. Esa será una escena gozosa, que ninguno de nosotros puede permitirse el lujo de perderse. Arrojuremos nuestras coronas a los pies de Jesús, y una y otra vez le daremos la gloria y alabaremos su santo nombre. Los ángeles se unirán en los cantos de triunfo. Tocando sus arpas de oro, llenarán todo el cielo de rica música y cantos al Cordero." [RH 28 de octubre de 1909, par. 10](#)

Sanatorio, Cal.

## 11 de noviembre de 1909

### Consejos a los profesores

[La Sra. E. G. White y su grupo, de camino a la Conferencia General, pasaron cinco días en College View. El viernes por la mañana habló a quinientos estudiantes en la capilla de la universidad, y el sábado y el domingo habló a grandes congregaciones en la iglesia. El lunes por la mañana, a petición suya, se reunió con el profesorado de la universidad. Lo que sigue es una parte de su discurso a los treinta profesores reunidos]. [RH 11 de noviembre de 1909, par. 1](#)

W. C. White.

Leeré 2 Corintios, capítulo sexto (2 Corintios 6:1): [RH 11 de noviembre de 1909, par. 2](#)

"Nosotros, pues, como colaboradores suyos, os rogamos también que no recibáis en vano la gracia de Dios. (Porque él dice: En tiempo aceptable te he oído, y en el día de salvación te he socorrido; he aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación). No ofendiendo en nada, para que no se culpe al ministerio: sino

en todo aprobándonos como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias, en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, en vigiliias, en ayunos; por la pureza, por la ciencia, por la longanimidad, por la bondad, por el Espíritu Santo, por el amor no fingido, por la palabra de verdad, por el poder de Dios, por la armadura de justicia a diestra y siniestra, por la honra y la deshonra, por la mala fama y la buena fama: como engañadores, y sin embargo verdaderos; como desconocidos, y sin embargo bien conocidos; como moribundos, y he aquí que vivimos; como castigados, y no muertos; como tristes, y sin embargo siempre alegres; como pobres, y sin embargo enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, y sin embargo poseyendo todas las cosas.... [RH 11 de noviembre de 1909, par. 3](#)

"No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? y ¿qué comunión tiene la luz con las tinieblas? y ¿qué concordia tiene Cristo con Belial? o ¿qué parte tiene el que cree con un infiel? y ¿qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios ha dicho: Habitaré en ellos, y andaré en ellos; y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Por tanto, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso." [RH 11 de noviembre de 1909, par. 4](#)

Deberías estudiar también el séptimo capítulo, pero no voy a dedicar tiempo a leerlo ahora. [RH 11 de noviembre de 1909, par. 5](#)

Existe el peligro constante entre nuestra gente de que aquellos que trabajan en nuestras escuelas y sanatorios tengan la idea de que deben alinearse con el mundo, estudiar las cosas que el mundo estudia y familiarizarse con las cosas con las que el mundo se familiariza. Este es uno de los mayores errores que se pueden cometer. Cometeremos graves errores a menos que prestemos especial atención al escudriñamiento de la Palabra. [RH 11 de noviembre de 1909, par. 6](#)

Se plantea la pregunta: ¿Cuál es la educación superior? No hay educación más elevada que la contenida en los principios establecidos en las palabras que les he leído de este sexto capítulo de Segunda de Corintios. Que nuestros alumnos estudien diligentemente para comprender esto. No hay educación más elevada que la que se dio a los primeros discípulos y que se nos da a nosotros por medio de la Palabra. Que el Espíritu Santo de Dios impresione sus mentes con la convicción de que no hay nada en todo el mundo en la línea de la educación que sea tan exaltado como la instrucción contenida en los capítulos sexto y séptimo de Segunda de Corintios. Avancemos en nuestro trabajo hasta donde la Palabra de Dios nos conduzca. Trabajemos inteligentemente por esta educación superior. Que nuestra rectitud sea la señal de nuestra comprensión de la voluntad de Dios que se nos ha encomendado por medio de sus mensajeros. [RH 11 de noviembre de 1909, par. 7](#)

Es privilegio de todo creyente tomar la vida de Cristo y las enseñanzas de Cristo como su estudio diario. La educación cristiana significa la aceptación, en sentimiento y principio, de las enseñanzas del Salvador. Incluye caminar diariamente a conciencia tras las huellas de Cristo, que consintió en despojarse de su manto real y de su corona y venir a nuestro mundo en forma de humanidad, para poder dar a la raza humana un poder que no podría obtener por ningún otro medio. Era el poder resultante de la unión de la naturaleza humana con la divina, el poder de tomar las enseñanzas de Cristo y seguirlas al pie de la letra. En su resistencia al mal y en su trabajo por los demás, Cristo estaba dando a los hombres un ejemplo de la más alta educación que es posible que alguien alcance. [RH 11 de noviembre de 1909, par. 8](#)

El Hijo de Dios fue rechazado por aquellos a quienes vino a bendecir. Fue apresado por manos inicuas y crucificado. Pero después de haber resucitado de entre los muertos, estuvo con sus discípulos cuarenta días, y en este tiempo les dio muchas enseñanzas preciosas. Expuso a sus seguidores los principios en que se basa la educación superior. Y cuando estaba a punto de dejarlos e ir a su Padre, sus últimas palabras fueron: "Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo." [RH 11 de noviembre de 1909, par. 9](#)

Para muchos que colocan a sus hijos en nuestras escuelas, vendrán fuertes tentaciones porque desean que les aseguren lo que el mundo considera la educación más esencial. ¿Quién sabe lo que constituye la educación más esencial, a menos que sea la educación que se obtiene de ese Libro que es el fundamento de todo conocimiento verdadero? Aquellos que consideran como esencial el conocimiento que se obtiene a lo largo de la línea de la educación mundana están cometiendo un gran error, que les hará dejarse llevar por opiniones individuales que son humanas y erróneas. A aquellos que sienten que sus hijos deben tener lo que el mundo llama la educación esencial, yo les diría: Lleven a sus hijos a la sencillez de la Palabra de Dios, y estarán seguros. Vamos a estar muy dispersos dentro de poco, y lo que hagamos debe hacerse rápidamente. [RH 11 de noviembre de 1909, par. 10](#)

Se me ha dado la luz de que se ejercerán tremendas presiones sobre todo adventista del séptimo día con quien el mundo pueda entrar en estrecha relación. Aquellos que buscan la educación que el mundo estima tan altamente, son llevados gradualmente más y más lejos de los principios de la verdad hasta que se convierten en mundanos educados. ¡A qué precio han obtenido su educación! Se han separado del Espíritu Santo de Dios. Han elegido aceptar lo que el mundo llama conocimiento en lugar de las verdades que Dios ha entregado a los hombres por medio de sus ministros, profetas y apóstoles. Y hay algunos que, habiéndose asegurado esta educación mundana, piensan que pueden introducirla en nuestras escuelas. Pero permítanme decirles que no deben tomar lo que el mundo llama la educación superior y traerla a nuestras escuelas y sanatorios e iglesias. Tenemos que entender



estas cosas. Les hablo con toda claridad. Esto no debe hacerse. [RH 11 de noviembre de 1909, par. 11](#)

En la mente de todo estudiante debe grabarse el pensamiento de que la educación es un fracaso a menos que el entendimiento haya aprendido a captar las verdades de la revelación divina, y a menos que el corazón acepte las enseñanzas del evangelio de Cristo. El estudiante que, en lugar de los amplios principios de la Palabra de Dios, acepta ideas comunes, y permite que su tiempo y atención sean absorbidos por asuntos triviales y comunes, encontrará que su mente se empequeñece y debilita. Ha perdido el poder de crecimiento. La mente debe ser entrenada para comprender las verdades importantes que conciernen a la vida eterna. [RH 11 de noviembre de 1909, par. 12](#)

Se me ha instruido que debemos llevar las mentes de nuestros estudiantes más alto de lo que ahora se piensa que es posible. El corazón y la mente deben ser entrenados para preservar su pureza recibiendo diariamente suministros de la fuente de la verdad eterna. La Mente y la Mano divinas han preservado a través de las edades el registro de la creación en su pureza. Sólo la Palabra de Dios nos da un relato auténtico de la creación de nuestro mundo. Esta Palabra debe ser el principal estudio en nuestras escuelas. En ella podemos conversar con patriarcas y profetas. En ella podemos aprender lo que ha costado nuestra redención a Aquel que era igual al Padre desde el principio, y que sacrificó su vida para que un pueblo pudiera presentarse ante Él redimido de todo lo terrenal y vulgar, renovado a imagen de Dios. [RH 11 de noviembre de 1909, par. 13](#)

Si queremos aprender de Cristo, debemos orar como oraron los apóstoles cuando el Espíritu Santo fue derramado sobre ellos. Necesitamos un bautismo del Espíritu de Dios. No estamos seguros ni por una hora mientras estemos fallando en rendir obediencia a la Palabra de Dios. [RH 11 de noviembre de 1909, par. 14](#)

No digo que no haya que estudiar las lenguas. Las lenguas deben estudiarse. Antes de que pase mucho tiempo, muchos se verán en la necesidad de abandonar sus hogares e ir a trabajar entre los que hablan otros idiomas; y los que tengan algún conocimiento de lenguas extranjeras podrán así comunicarse con los que no conocen la verdad. Algunos de los nuestros aprenderán las lenguas de los países a los que sean enviados. Este es el mejor camino. Y hay Uno que estará al lado del obrero fiel para abrir el entendimiento y dar sabiduría. El Señor puede hacer fructífera su obra donde los hombres no conocen la lengua extranjera. Al ir entre la gente y presentar las publicaciones, el Señor obrará en las mentes, impartiendo comprensión de la verdad. Algunos que toman el trabajo en campos extranjeros pueden enseñar la palabra a través de un intérprete. Como resultado del esfuerzo fiel se recogerá una cosecha cuyo valor no comprendemos ahora. [RH 11 de noviembre de 1909, par. 15](#)

Hay otra línea de trabajo que debe llevarse adelante, el trabajo en las grandes ciudades. Debe haber compañías de obreros serios trabajando en las ciudades. Los

hombres deben estudiar lo que es necesario hacer en los lugares que han sido descuidados. El Señor ha estado llamando nuestra atención a las multitudes descuidadas en las grandes ciudades, pero se ha prestado poca atención al asunto. [RH 11 de noviembre de 1909, par. 16](#)

No estamos suficientemente dispuestos a molestar al Señor con nuestras peticiones, y a pedirle el don del Espíritu Santo. El Señor quiere que lo molestemos en este asunto. Quiere que presionemos nuestras peticiones al trono. Es necesario que el poder convertidor de Dios se haga sentir en todas nuestras filas. La educación más valiosa que se puede obtener se encontrará al salir con el mensaje de la verdad a los lugares que ahora están en tinieblas. Debemos salir como los primeros discípulos salieron en obediencia a la comisión de Cristo. El Salvador dio a los discípulos sus instrucciones. En pocas palabras les dijo lo que podían esperar encontrar. "Os envío -dijo- como a ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes y sencillos como palomas". Estos obreros debían salir como representantes de Aquel que dio su vida por la vida del mundo. [RH 11 de noviembre de 1909, par. 17](#)

El Señor quiere que estemos en armonía con él. Si hacemos esto, su Espíritu puede gobernar nuestras mentes. Si tenemos una verdadera comprensión de lo que constituye la educación esencial, y nos esforzamos por enseñar sus principios, Cristo nos ayudará. Prometió a sus seguidores que cuando se presentaran ante los concilios y los jueces, no debían pensar en lo que hablarían. Yo os instruiré, dijo. Yo os guiaré. Sabiendo lo que es ser enseñado por Dios, cuando las palabras de la sabiduría celestial sean traídas a nuestra mente, las distinguiremos de nuestros propios pensamientos. Las entenderemos como palabras de Dios, y veremos en las palabras de Dios sabiduría y vida y poder... [RH 11 de noviembre de 1909, par. 18](#)

Debemos educar a los jóvenes para que ejerciten por igual las facultades mentales y las físicas. El ejercicio saludable de todo el ser dará una educación amplia y completa. En Australia tuvimos que trabajar mucho para educar a los padres y a los jóvenes en este sentido, pero perseveramos en nuestros esfuerzos hasta que aprendimos la lección de que, para que la educación fuera completa, el tiempo de estudio debía dividirse entre la adquisición de conocimientos teóricos y la adquisición de conocimientos prácticos. Parte de cada día se dedicaba a trabajos útiles, los alumnos aprendían a desbrozar la tierra, a cultivar el suelo y a construir casas, empleando un tiempo que de otro modo habrían dedicado a jugar y a buscar diversión. Y el Señor bendijo a los alumnos que así dedicaron su tiempo a adquirir hábitos de utilidad. [RH 11 de noviembre de 1909, par. 19](#)

Instruya a los estudiantes para que no consideren como lo más esencial la parte teórica de su educación. Que se inculque cada vez más profundamente en cada estudiante que debemos tener una comprensión inteligente de cómo tratar el sistema físico. Y hay muchos que tendrían mayor inteligencia en estos asuntos si no se

limitaran a años de estudio sin una experiencia práctica. Cuanto más plenamente nos pongamos bajo la dirección de Dios, mayor conocimiento recibiremos de Dios. Digamos a nuestros alumnos: Manteneos en relación con la Fuente de todo poder. Sois colaboradores de Dios. Él debe ser nuestro instructor principal. [RH 11 de noviembre de 1909, par. 20](#)